

# FUSILES DE MADERA

Por : Carlos Cardenas & Carlos Duarte  
Universidad Nacional de Colombia - 2002



A



B



C



D



E



F



G



H



# INDICE

## AGRADECIMIENTOS

1

## INTRODUCCIÓN

2

La violencia en Colombia: un breve balance

10

## I.

# APROXIMACIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA SIMBOLICA

21

## CAPITULO 1.

### ANTROPOLOGÍA SIMBOLICA (UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS RITUAL)

#### PRIMERIDAD. PROPUESTA TEORICO METODOLOGICA

21

- 1.1 *Peirce, una mirada*.....22
- 1.2 Para comenzar: dos precisiones.....25
- 1.3 Desde una antropología mecánica, hacia una  
propuesta relacional.....30
  - 1.3.1 La división.....30
  - 1.3.2 El pegamiento.....36
- 1.4 La propuesta.....40
  - 1.4.1 La semiosis etnográfica.....41
  - 1.4.2 El rito-acción.....50

## CAPITULO 2.

### TERCERIDAD. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

60

- 2.1 La semiosis etnográfica.....61

|   |     |
|---|-----|
| 2.1.1 Caminar para llegar, simular para entrar.....   | 63  |
| A. Simular.....   | 64  |
| B. Caminar.....   | 72  |
| 2.1.2 En el campamento.....   | 80  |
| A. <i>Relación de la comunidad con los espacios del campamento</i> .....  | 84  |
| B. Relación de los espacios entre sí.....   | 91  |
| C. Relación de los videos con los espacios.....   | 92  |
| 2.1.3 El proceso de incorporación.....  | 97  |
| A. El reclutamiento.....  | 99  |
| B. Los pioneros.....  | 103 |
| C. La escuela de combatientes.....  | 105 |
| D. Las creencias y los hábitos en el Proceso de incorporación.....  | 108 |
| 2.1.4 La población de la escuela.....   | 113 |
| A. Los instructores.....  | 114 |
| B. El grupo de apoyo.....   | 118 |
| C. Los escolantes.....  | 120 |
| D. Creencias y hábitos relacionados con los actores de la escuela.....  | 125 |
| 2.1.5 La rutina de la escuela.....  | 127 |
| A. Los espacios recreativos.....  | 130 |
| B. Los espacios laborales.....  | 142 |
| 2.1.6 La escuela como espacio de formación.....   | 147 |
| A. La dimensión comunitas: el área político-ideológica.....   | 153 |
| B. La estructura: el área militar.....  | 158 |
| C. Las creencias y los hábitos que las representaciones “communitas y “estructurales” introducen en la comunidad..... | 167 |
| 2.2 Rito-acción.....  | 175 |
| 2.2.1 Representaciones de separación.....   | 181 |
| A. El alejamiento desde el punto de vista de la comunidad. (Símbolos dominantes).....                                 | 183 |
| C. El alejamiento a partir del rito. (Símbolos instrumentales).....   | 186 |
| D. Algunas representaciones de los escolantes al comienzo del rito.....   | 189 |
| 2.2.2 Representaciones de liminalidad.....  | 197 |
| A. Símbolos de liminalidad (instrumentales).....  | 198 |
| 2.2.3 Representaciones de integración.....  | 214 |
| A. Símbolos de integración (instrumentales).....  | 215 |
| B. Símbolos dominantes (o algunas de las  |     |

creencias que construyen la identidad  
de la comunidad).....221

2.3 Algunos comentarios analíticos.....251

### CAPITULO 3. SEGUNDIDAD. ANEXOS

256

|  |     |
|--|-----|
| 3.1 Taller 1. Percepciones en torno a la ciudad y al campo.....  | 260 |
| A. Contexto.....   | 260 |
| B. Transcripción.....  | 260 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 264 |
| 3.2 Taller 2. Situación internacional.....   | 267 |
| A. Contexto.....   | 267 |
| B. Transcripción.....  | 267 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 277 |
| 3.3 Taller 3. Sobre la imagen de otros movimientos.....  | 285 |
| A. Contexto.....   | 285 |
| B. Transcripción.....  | 288 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 294 |
| 3.4 Taller 4. Algunas discusiones acerca de la percepción histórica de la comunidad y sus influencias ideológicas..... | 309 |
| A. Contexto.....   | 309 |
| B. Reconstrucción del taller.....  | 309 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 325 |
| 3.5 Taller 5. Algunas representaciones en torno a la problemática religiosa.....                                       | 338 |
| A. Contexto.....   | 338 |
| B. Transcripción.....  | 339 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 346 |
| 3.6 Taller 6. En torno a la construcción del imagen del “enemigo”.....   | 354 |
| A. Algunas anotaciones antes de comenzar.....  | 354 |
| B. Transcripción.....  | 356 |
| C. Algunas apreciaciones.....  | 373 |

## II. APROXIMACIÓN DESDE LA ETNOGRAFIA DE LA COMUNICACIÓN

388

### CAPITULO 1.

#### ETNOGRAFIA DE LA COMUNICACIÓN (UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA VISUAL)

#### PRIMERIDAD. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN DESDE UNA ANTROPOLOGÍA DE LA COMUNICACION VISUAL

388

|  |     |
|--|-----|
| 1.1 Preludio frente al espejo: etnografía y reflexividad.....                                      | 389 |
| 1.2 Cultura y comunicación: por un lenguaje<br>para las “formas populares de<br>la esperanza”..... | 393 |
| 1.3 ¿Antropología visual?.....   | 396 |
| 1.3.1 El estudio antropológico de las imágenes.....  | 397 |
| 1.3.2 Fotografía etnográfica.....  | 398 |
| 1.3.3 Cine y video etnográfico.....  | 399 |
| 1.4 Antropología y cine/video.....   | 400 |
| 1.5 Video etnográfico.....   | 413 |
| 1.6 El texto audiovisual; de documento “puro” de la<br>realidad, a documento cultural.....         | 417 |

### CAPITULO 2.

#### TERCERIDAD. APLICACIÓN DE LA ETNOGRAFIA DE LA COMUNICACIÓN

431

*fugado*

432

|   |     |
|---|-----|
| 2.1 Primera instancia. El video, una caja de<br>herramientas..... | 437 |
|---|-----|

|   |            |
|---|------------|
| A. Herramienta de confrontación exógena.....                              | 438        |
| B. Herramienta de confrontación endógena.....                             | 440        |
| C. Herramienta para la etnografía de la comunicación.....                 | 441        |
| D. Herramienta de investigación como documento fuente.....                | 442        |
| E. Herramienta de divulgación de un conocimiento antropológico.....       | 442        |
| <b>2.2 Tercera instancia. El video como herramienta participante.....</b> | <b>444</b> |
| 2.2.1 Talleres de video.....  | 444        |
| 2.2.2 Etnografía de la comunicación.....                                  | 454        |
| A. Lo que se dice.....  | 455        |
| B. Por qué se dice.....   | 457        |
| C. A quién se dice.....   | 457        |
| D. Cómo se dice.....  | 460        |
| A manera de conclusión.....   | 479        |

**CAPITULO 3.  
SEGUNDIDAD. EL VIDEO CARA A CARA: EL EJERCICIO  
DE CONFRONTACIÓN EXÓGENA**

481

|                                 |            |
|---------------------------------|------------|
| 1.Contexto.....                 | 482        |
| 2. Transcripción y montaje..... | 484        |
| <b>3.Cuadro sinóptico.....</b>  | <b>501</b> |

**BIBLIOGRAFÍA**

504

## AGRADECIMIENTOS

El trabajo de campo<sup>1</sup> que constituye la base del presente estudio se llevó a cabo entre diciembre de 1999 y julio del 2001 gracias a la subvención del Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José de Caldas, COLCIENCIAS. También nos parece necesario agradecer el apoyo de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Carrera de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia, para editar el material visual producto de la investigación. Del mismo modo podemos decir que la lista de aquellos que nos ofrecieron su ayuda y nos brindaron su colaboración a lo largo de la presente investigación es muy larga. A todos ellos les expresamos nuestra gratitud. A cada quien, lo que le corresponda.

---

<sup>1</sup> El trabajo de campo en esta investigación no es tomado solamente como el momento de ir a recoger los datos que luego en casa serán organizados para construir una monografía. Por el contrario, pensamos el trabajo de campo como un diálogo (un montaje permanente desde la perspectiva del cine verdad "*kino-pravda*" de Dziga Vertov) entre los investigadores y la comunidad con que éstos trabajan, con el fin de ajustar las diferentes apreciaciones que se construyen acerca de ésta última. Por esta razón, incluimos como trabajo de campo los primeros contactos y visitas a la comunidad, a través de los cuales nos formamos las primeras opiniones y preconcepciones acerca de la misma. También incluimos como trabajo de campo las últimas visitas de retroalimentación de los textos finales.



## INTRODUCCIÓN

### RECUERDO – EJEMPLO

Recuerdo con suficiente claridad las imágenes que los noticieros de la noche presentaban del palacio de justicia en llamas, transmitiendo en vivo al país lo que sucedía allí, y narrando lo que había acontecido durante el día, desde por la mañana, cuando guerrilleros del M-19 se tomaron el Palacio de Justicia. Y esas imágenes que recuerdo me remiten fácilmente al miedo que sentí en ese momento, protegido sólo por unas cobijas que lo único que podían hacer era calentar mi pequeño cuerpo. Yo tenía 13 años, y lo único que sentía –como nunca lo he vuelto a sentir- es que iba a haber un cambio brusco en Colombia, que la guerrilla se iba a tomar el poder, que mañana las calles iban a tener algo diferente, no sé si me gustaran más o menos (hasta allá no llegaban mis divagaciones)...Realmente no sabía mucho: por qué pasaba eso, ni tampoco quiénes eran los guerrilleros del M-19, que obviamente aparecían como los “malos” del asunto. Me confundía, eso sí, que en la radio y en los noticieros no quedara tan claro a veces el papel de “buenos” de los militares, con su obtuso y aplastante guerrerismo, así como del presidente Betancur, con su capacidad de decisión amordazada y su falta de carácter. Recuerdo apenas cómo me fui quedando dormido con esas imágenes de las llamas que salían enfurecidas por las ventanas del Palacio de Justicia, con esa sensación de miedo –pero a la vez un hormigueo que tengo que confesar que siempre he disfrutado, tal vez porque me hace sentir vivo- frente a lo desconocido, a la incertidumbre.

Hoy nos parece que lo más conveniente es volver a estas imágenes primigenias, porque ellas aun recorren nuestra memoria; se han convertido en habitantes fantasmagóricos de este tiempo circular. Lo hacemos hoy, en medio de este presente contradictorio, con el ánimo de presentar este trabajo construido a cuatro manos, de algún modo seis mil mentes y cinco ojos. Lo hacemos, no tanto para mostrar nuestra evolución cognitiva, ni para alumbrar los senderos del conocimiento que nos pudieron haber llevado a derrumbar imaginarios propios de la comunicación masiva. La complejidad de las cosas no da para tanto, y aún hoy no es claro qué pasó ese Noviembre de 1986 en el Palacio de Justicia. Tal vez las intuiciones que podrían llevarnos a encontrar alguna explicación, nos sea revelada si cambiamos el lente a través del cual construimos las preguntas: ¿Cómo llegaron a nosotros las sensaciones y los recuerdos de ese Noviembre de 1986?, ¿Por medio de cuáles sutiles procesos se fijaron en nuestras mentes esos recuerdos? , ¿Son nuestros prejuicios y

nuestros enemigos frutos de la casualidad, o responden a unos intereses socialmente construidos?

No es difícil relacionar las anteriores preguntas con el poder de las imágenes – televisivas además-. Éstas han constituido el escenario donde hoy se legitiman y se reproducen las maquinarias del poder. Sin embargo, una paradoja puede evidenciarse cuando se observa que al mismo tiempo que las imágenes son un medio capaz de construir memoria e identidad, éstas nunca pueden ser desprovistas de su carácter primordial: el ser tan sólo “un medio”. A pesar de que las imágenes son hoy en día el elemento por medio del cual se conserva intacta una estructura de poder -como avizorará Walter Benjamin- pueden ser también el germen de una revolución de inimaginables proporciones.

En este contexto podemos decir que es a través de las imágenes como circula este presente interconectado. Del mismo modo se han convertido en el canal privilegiado con el que los grupos de personas -comunidades o sociedades- pueden llegar a compartir la emoción de un partido de fútbol, el hambre de un país africano o de un desplazado en Bogotá; reconocerse asimilando las vedettes de turno y las telenovelas de cada país como un símbolo sintomático de la idiosincrásica local y comprendiendo sus propias realidades o muy seguramente, adaptando cada quien desde su particular posición en la sociedad, los contradictorios mensajes que día a día transmiten los noticieros. Resumiendo, es a través de las imágenes como los grupos atrapados en una cultura progresivamente semiotizada, interpretan la realidad. En términos más sencillos, es ese el medio con el que la gente hace su propia “antropología casera”.

¿Pero por qué trabajar con una comunidad que para un número considerable de colombianos es la encarnación manifiesta del mal, así como uno de los dos principales culpables de todas las situaciones desfavorables por las que en este momento atraviesa la nación? Precisamente, ese interés se reveló en los

intersticios de esa realidad que nos hemos acostumbrado a percibir a través de imágenes y presupuestos socialmente contruidos. Seguramente, es difícil entender por qué elegimos realizar un ejercicio etnográfico con una comunidad profundamente estigmatizada, como lo es el Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.). Pero dicho ejercicio, en la misma medida que era un riesgo, significaba también una posibilidad. Un juego de parejas contradictorias que indefectiblemente debería llevarnos a una situación límite, en la que el papel de la antropología (continuamente criticada gracias a su oscuro pasado, cuando estuvo por mucho tiempo al servicio del poder excluyente) tendría que aparecer como una visión mucho más preocupada por esclarecer la realidad sin perder de vista su innegable complejidad. Realidad que en nuestro caso aparece confusa y contradictoria, repleta de verdades exclamadas a gritos y secretos continuamente acallados. Nuestra antropología debe aprovechar su metodología etnográfica en el acercamiento a otro que, en su marginalidad, por lo general ha sido más un mito, un estereotipo, o una calumnia. Y entonces en la calumnia caemos todos, ya no es el guerrillero profanado en su corporalidad, son nuestras mentes profanadas en su ingenuidad. El proceso de sanación, de funcionar, dejará algo más que gestos de satisfacción.

\*\*\*\*

Esta investigación partió de considerar a la escuela de combatientes, por la que los aspirantes a guerrilleros deben pasar para ser reconocidos socialmente como miembros de la comunidad guerrillera, como un rito de iniciación. A partir de esta consideración se intentó comprender dicho rito como un proceso dinámico que se construye a través de unas pautas fijadas socialmente.

Además de la posibilidad de apreciar a la escuela de combatientes como un proceso ritual, uno de los objetivos que persiguió este ejercicio fue tornar explícita la posición objetiva del investigador alrededor de las generalizaciones que éste construye respecto a la comunidad con la cual interactúa; generalizaciones que irremediamente se elaboran influenciadas bajo el

estupor de vivencias tangenciales o bajo la deformación que en la mirada producen las opiniones de quien observa. Con el fin de abordar estos objetivos, la investigación se alimentó de algunos planteamientos de la antropología simbólica, utilizándolos como punto de partida para construir dos conceptos de aproximación al fenómeno: el rito-acción y la semiosis etnográfica. De manera complementaria, utilizamos nuestra particular concepción de antropología de la comunicación visual<sup>2</sup> con el fin de desarrollar las herramientas necesarias para captar y analizar algunos rasgos del pensamiento visual de la comunidad guerrillera, aplicados al “rito-acción” a partir de los resultados que se produjeron a lo largo del proceso de “semiosis etnográfica”<sup>3</sup>. Estos rasgos fueron recogidos y expresados por medio de varios documentos visuales (biodocumentales) que los mismos guerrilleros elaboraron alrededor de la escuela de combatientes. En base a estos documentos visuales se pensó al video como: (i) una caja de herramientas; (ii) un elemento de confrontación exógena; y (iii) una estrategia participante.

Como resultado de este trabajo se obtuvieron dos productos: el presente texto escrito y un video de 88 minutos de duración mediante el cual se recogió la experiencia visual de la investigación, así como algunos indicios del pensamiento visual de la comunidad. El presente documento esta dividido en dos partes complementarias: (i) aproximación desde la Antropología simbólica y (ii) Aproximación desde la Antropología de la Comunicación Visual. Estas dos partes son complementarias desde dos puntos de vista. El primer nivel de complementación se desarrolla en la medida en que ambas partes pueden ser comprendidas bajo un mismo continuo de investigación, de modo que la aproximación visual se funda sobre las pautas y las generalizaciones que la antropología simbólica estableció en torno a la comunidad guerrillera. La segunda forma de complementación tiene que ver con el uso conjunto de las diferentes herramientas de campo. De este modo, es frecuente que en la parte

---

<sup>2</sup> Ver Capitulo 1 de la segunda parte

<sup>3</sup> Tanto para el concepto de “rito-acción” como para el de “semiosis etnográfica” ver Capitulo 1 de la primera parte.

de antropología simbólica se recurra frecuentemente a los diarios visuales de campo.

Mediante la primera parte es posible apreciar algunas de las representaciones características de esta comunidad guerrillera (imágenes y discursos), así como el sentido de algunos aspectos que la delimitan e identifican, especialmente en torno a las circunstancias específicas de la realización de una escuela de combatientes. Este ejercicio de apreciación pretende además de mostrar algunos aspectos específicos de la comunidad, ahondar en los mecanismos que unen las diferentes prácticas constitutivas del trabajo de campo, procesos que en los textos etnográficos por lo general producen la impresión de continuidad a lo largo de la investigación; nos referimos entonces a la observación-abstracción, interacción-confrontación, y a las correspondientes generalizaciones que los etnógrafos construyen acerca de la comunidad con la que trabajan. Con este mismo fin se recurrió a la subjetividad del diario de campo para mostrar las diferentes concepciones que pueden llegar a forjarse del objeto en el momento de la observación; nos referimos entonces al complejo espectro de opiniones utilizadas para construir un punto de vista alrededor de un tema en particular: opiniones oficiales de la comunidad, opiniones de los actores en el campo, opiniones académicas, opiniones del mismo antropólogo, o cualquier otro recurso polifónico al que se acceda.

La aplicación de una etnografía de la comunicación en la segunda parte de este documento nos permite entrar un poco más en las imágenes propias de hombres y mujeres de la comunidad, para reforzar y complementar los esfuerzos interpretativos iniciales. Como ya se dijo, ambas propuestas metodológicas, ante la presencia importante del video como herramienta de investigación, se entremezclan y funden, sin dejar de ser reconocidas como propuestas en dos campos aledaños de la antropología, que necesariamente deben incluirse el uno al otro: la antropología simbólica y la antropología visual. El proceso de imbricación llega a hacerse tan entrecruzado, que finalmente se

llega a un punto en que la propuesta se funde en un enfoque semiótico y comunicacional, a la manera en que lo plantea Reynoso para una antropología simbólica (Reynoso 1987), desechando un poco la idea de hablar de “antropología visual”, termino demasiado ambiguo aun en la actualidad. Más aproximado es hablar de antropología de la comunicación visual.

Por otro lado, para evidenciar el primer nivel de complementación, se hace necesario aclarar la manera como se organizaron los capítulos de las dos aproximaciones. Este orden tuvo como finalidad evidenciar a través del texto la manera como la investigación se aproximó a esas expresiones de la realidad que pretendía entender. Con este objetivo el presente texto se organizó intentando mostrar -a través de las categorías cenopitagóricas desarrolladas por C.S. Peirce (primeridad, segundidad y terceridad) - el modelo cognitivo a través del cual, el estudio se aproximó a sus objetos de estudio y los caracterizó<sup>4</sup>.

Por esta razón, el primer paso en este proceso tiene que ver con las diferentes representaciones que alrededor de los objetos de análisis pueden formarse los investigadores. A este nivel de la investigación corresponden todas las concepciones que el investigador tiene en su mente en torno al fenómeno, así como las diferentes herramientas que éste utiliza con el ánimo de imaginárselo mejor y luego enfrentarlo en una situación de interacción (marco teórico, metodología y preconcepciones-hipótesis). Este primer acercamiento corresponde a la primeridad pierceana. En el proceso comunicativo, para el que Worth propone un modelo sistémico, la primeridad estaría representada por el involucramiento, una abstracción potencialmente determinable, un sentimiento. El siguiente paso en la mayoría de las etnografías es el trabajo de campo -la interacción con el fenómeno. A esta categoría pertenece la

---

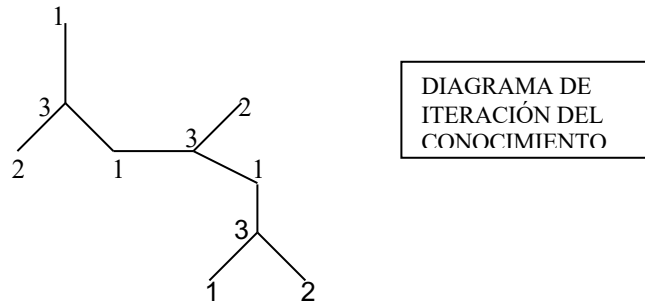
<sup>4</sup> Llama la atención que Sol Worth uno de los teóricos que retomamos en el ámbito de la antropología visual propone una aplicación comparable a las categorías peircianas para sus tres unidades analíticas del proceso comunicativo como modelo sistémico: involucramiento (*feeling-concern*), organismo historia (*story-organism*) y evento-imagen (*image-event*).

información en bruto recogida en la interacción del investigador con el fenómeno (diarios de campo, entrevistas, talleres, registros visuales y sonoros). Estos insumos han sido agrupados en este trabajo bajo el nombre de segundidad. En Worth la segundidad estaría representada por el organismo-historia, como posibilidad de existencia material de elementos que construyan una realización de esa primeridad.

Finalmente, terceridad es el nombre que recibe la manera como los dos anteriores median y se interconectan. En Worth la terceridad está en el imagen-evento, momento de mediación entre los dos anteriores, permite la conexión de la primeridad y la segundidad, en relaciones que van de un lado al otro, con una frecuencia intermitente, retroinformando y complejizando el modelo. Por esto resulta adecuado fundir a Worth en el molde de Peirce, pues el carácter dinámico de las relaciones del modelo permite tener presente que el imagen-evento nunca es un producto final, es un proceso en la medida que siempre llega a su punto de partida.

A partir de esta última concepción, es consecuente con las categorías peirceanas comenzar cada una de las dos partes que componen el presente texto (Antropología simbólica y Etnografía de la comunicación) a través de su primeridad correspondiente, luego podrán apreciarse los textos que pertenecen a la terceridad, finalmente se han anexado los datos recogidos en el trabajo de campo, las segundidades. Esto se hizo con la intención de resaltar la terceridad como punto de unión entre un primero y un segundo. Y, además, para exponer una de las principales características de la semiótica peirceana: su capacidad para evidenciar la propiedad dinámica de las representaciones extendiendo el proceso semiótico en una iteración infinita. Entonces, un tercero en el momento que se almacena en la memoria se convierte en un primero (representación) y éste a su vez aguarda a un segundo (la realidad) para ser contrastado y así dar origen a un nuevo tercero.

- (1) Primeridad
- (2) Segundidad
- (3) Terceridad



Finalmente, el hecho de que el recuerdo-ejemplo mencionado al principio tenga que ver con el impacto de la imagen del guerrillero, no es gratuito. En este documento, se pretende dar a conocer la interpretación de los investigadores con relación a lo que es la realidad que se vive en un lugar de nuestro país, en una comunidad de personas que comparten ciertas creencias, valores y compromisos. El interés es el de plasmar este intento de comprensión de la existencia de este tipo de comunidades hoy en día, de naturalizarlas apreciándolas a través de su cotidiano devenir, de aportar nuevos puntos de vista, diferentes a los que ya se han encasillado en los parámetros culturales y sociales, gracias a los medios de comunicación. No se trata ya de ver si ellos son los “buenos” o los “malos”. Su existencia y su razón de ser les pertenecen; ni siquiera la autoridad – en muchas ocasiones abusiva- del antropólogo puede apropiarse de unos juicios de tales proporciones. La antropología es la ciencia social que se expande como una diáspora–en el buen sentido de la palabra; ya no se puede hablar de una antropología que se dedique exclusivamente a lo indígena, lo afrocolombiano, lo rural o lo urbano. Las condiciones del presente demandan de la antropología lo mejor de ésta, para que aporte a la comprensión de lo que vivimos como nación, desde las diferentes micronaciones y colectividades que la componen.



La intención tal vez pueda resumirse en pretender que cuando alguien vea llamas, explosiones, cuerpos mutilados, familiares de secuestrados llorando, todo ese tipo de imágenes a la que los noticieros ya nos han acostumbrado - casi al punto de la insensibilidad-, vea algo más que “actores” armados, unos buenos, otros malos, otros no tan malos, y muchas víctimas. Esta realidad que compartimos todos –si es que se pudiera hablar de la existencia de esa única realidad que nos cobija y relaciona a todos- nos incumbe a todos; hablar de paz no puede ocultar la guerra –que sin duda seguirá en medio de tanta ceguera y confusión. Hablar de posibles salidas y soluciones al conflicto no puede ocultar a los guerreros, sean de este bando, del otro, o de aquel otro...

Esta investigación, que se plantea desde el rigor científico de la antropología, sólo puede tener como objetivo último, la divulgación de un conocimiento; la exposición de una experiencia proyectada en el pensamiento. Allí también las imágenes juegan un papel preponderante, en la propuesta de un nuevo lenguaje que le permita a la antropología trascender las aulas de clases y las bibliotecas.

Antes de entrar de lleno a la propuesta, presentamos un corto balance sobre los estudios acerca de la violencia en Colombia.

### **La violencia en Colombia: un breve balance**

Lo que salta más bien a la vista, es que Colombia ha sido un país de guerra  
ndémica permanente.

(Sánchez:1991, 19)

Desde la academia, el fenómeno de la violencia ha sido abordado bajo diferentes perspectivas, tanto por consideraciones teóricas, como por transformaciones en la sensibilidad que hacia el fenómeno produce el paso del tiempo. El fin que se pretende conseguir con el siguiente vistazo a algunos de los balances existentes en torno a esta problemática, es observar la necesidad

de continuar enriqueciendo la problemática desde una perspectiva antropológica, camino que ya ha sido señalado por autores como Arocha (1979), Fajardo (1979) y Jimeno (1998) entre otros. Sin embargo, aunque el aporte de los anteriores autores como pioneros del análisis antropológico en el estudio de la violencia colombiana son importantes, aún se nota un vacío en el estudio de las expresiones simbólicas de los actores que actualmente se enfrentan en el territorio nacional.

Para Sánchez (1991) la violencia se ha convertido en un término denotativo de la cosmovisión social y política que sacudió al país de 1945 a 1965. La versión oficial, la de los vencedores es que ésta es una época de barbarie, un tiempo para olvidar. Pero ver las cosas de esta manera connota una función ideológica, la de ocultar el contenido social o los efectos de clase de la crisis política. Siguiendo a Sánchez es posible rastrear diferentes significados de esta época, para la gente que la vivió. Por ejemplo, para los campesinos de los llanos orientales esta época es conocida como el tiempo de la revolución. Para Sánchez lo que esto implica es que la concepción negativa y de barbarie de esta época oculta un período de gran resistencia y organización de las clases populares en algunas regiones del país. La producción científica y literaria alrededor de un tema como el de la violencia en las condiciones por las que atraviesa el país, se acrecienta de forma vertiginosa, de tal manera que para las mismas autoridades en el tema se hace difícil estar al tanto de la totalidad de los trabajos que se realizan.

Presentamos aquí un balance de características generales del fenómeno de la violencia, guiándonos por los siguientes parámetros: se divide la apreciación del fenómeno en dos momentos de agudización del conflicto, a las cuales Sánchez (1995) les confiere el carácter de *guerra*; la guerra de la época de la Violencia, y la guerra que en estos momentos se desarrolla. Además, se tendrán en cuenta los enfoques metodológicos y teóricos que guardan una profunda relación con el momento histórico en que estos estudios se realizaron.

Finalmente, se realizará una revisión bibliográfica de la comunidad específica a estudiar.

Primer período: la guerra de la Violencia

Para Sánchez (1995), Colombia ha pasado por tres etapas de guerra, diferenciadas a su vez por tres elementos: El contexto general en el que las guerras se produjeron; el carácter de los protagonistas; las motivaciones y objetivos que las han suscitado. La primera de estas guerras son las guerras civiles de finales del siglo XIX, una guerra para saldar cuentas entre las clases dominantes. En esta confrontación las clases dominantes se erigen como líderes políticos y militares. La segunda guerra es el conflicto desde donde parte esta revisión, y es el período que se conoce con el nombre de la violencia; ésta tiene lugar a mediados de este siglo, es la guerra que se desencadena en el contexto de la crisis permanente que desde los años 40 vive el país y que se ha desarrollado hacia una confrontación cada vez más abierta entre las clases dominantes y las clases subalternas. La primera y la segunda guerra tienen en común que sus ideólogos pertenecen a las clases dominantes, pero se diferencian en que, en la época de la violencia ningún ideólogo es mando militar; esta labor es asumida en esta época por la gente de clases subalternas.

Los enfoques metodológicos y teóricos pueden ser ubicados en tres grandes bloques; un bloque apologético que aparece en los trabajos realizados hasta los años sesentas, y que para Ortiz (1990) fue solamente objeto de enfoques partidistas. Para Sánchez (1995) estos textos se mueven en otro enfoque adicional, el narrativo-descriptivo. El primer enfoque es él más abundante -pero también él más mediocre, y se compone por defensores de los dos partidos políticos. Estos textos, más que una intención analítica, logran una perspectiva maniquea. Podemos encontrar trabajos como los de Rafael Azula Barrera *De la revolución al orden nuevo* (1956), José María Nieto *La batalla contra el*

*comunismo en Colombia* (1956), y Francisco Fandiño *La penetración soviética en América latina y el 9 de Abril* (1949), por el partido conservador. El liberal, en cambio, está representado por libros como los de Abelardo Benavides *Un Testimonio Contra la Barbarie Política* (1953) y Carlos Lleras Restrepo *De la república a la dictadura* (1955).

La literatura narrativo-descriptiva está constituida por relatos de protagonistas o víctimas de los acontecimientos. Estos trabajos se caracterizan por cubrir períodos muy cortos de tiempo y por mostrar una experiencia individual o colectiva en una región específica. Sánchez menciona los trabajos del coronel guerrillero Eduardo Franco en *Las Guerrillas en los llanos orientales* (1955), la del coronel del ejército Gustavo Sierra, en *Las guerrillas del llano* (1954), Evelio Buitrago en *Zarpazo otra cara de la violencia*.(1967) y Manuel Marulanda Velez en *Cuadernos de campaña* (1953).

El segundo bloque de los estudios en torno a la violencia lo podemos denominar como funcional-sociológico. La mayoría de estos estudios tienden a ver el problema como sistemas coherentes con perspectivas de larga duración, en las cuales la violencia se proyecta como un elemento estructural de la evolución política y social del país.

Un libro que ha sido considerado como paradigmático y que rompe con el período anterior es *La violencia en Colombia* (1962) de Germán Guzmán, Fals Borda y Umaña Luna. Esta obra es importante por varios aspectos entre los cuales se destaca que fue el primer intento de globalización descriptiva del fenómeno. Según Ortiz (1990), este libro va más allá del pragmatismo político con el que fue pensado (incorporar los violentos a la sociedad) para dar cuenta de la dinámica propia de los sectores estigmatizados por el lenguaje oficial y el habla callejera, reconociendo los factores de violencia que dormitan en las mentes y las voluntades de los sujetos. Además, inscribe los datos que recoge en secuencias de tiempo de larga duración.

Después de este libro, 15 años aproximadamente, la sociología colombiana es poco lo que aporta a la comprensión de la violencia. Durante este tiempo, el vacío lo llenaron los politólogos norteamericanos, quienes pusieron sobre la mesa de discusión una pregunta.-la cual, a decir verdad, había estado descuidada por parte de los investigadores colombianos: la pregunta por el Estado. Nos encontramos entonces con trabajos como *Violencia, conflicto y política en Colombia* de Paul Oquist (1978), quien pretende ofrecer una historia global del estado en Colombia y mostrar a la violencia como consecuencia del colapso o derrumbe del Estado. Otros trabajos serán los de Pierre Gilhodes *Politique et violence, La question agrarie en la Colombie* (1974), quien hace un recuento de los doce primeros años del Frente Nacional. Eric Hobsbawn, en *Rebeldes primitivos* (1974) observa la violencia en un contexto de relación internacional. La violencia colombiana es objeto de exámen junto a fenómenos de violencia y de grupos armados (bandolerismo) que existieron en otros países del mundo, en otra época o que coexisten actualmente. Otro trabajo importante es el de David Bushnell sobre el origen y duración de los partidos políticos desde una perspectiva estructural *Partidos políticos y guerras civiles en Colombia*.

El tercer bloque lo hemos llamado el funcional-antropológico. Este enfoque también aprecia la violencia como un sistema, pero se inclina por perspectivas más coyunturales y de análisis de carácter regional. Dentro de este bloque podemos nombrar el trabajo de Fajardo *La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima* (1979). El libro de Arocha *La violencia en el Quindío* (1971) se propone revelar frente a las propuestas existentes lo que él llama variable ecológica, la cual relaciona el aumento de la violencia en un estudio regional, con la descampesinización de los pequeños cultivadores. Otro aspecto importante de este trabajo es la utilidad que este autor otorga a nuevas fuentes como los textos orales y los archivos judiciales. Otros trabajos relevantes serían los de Carlos Ortiz *Violencia y desarrollo* (1979), y *Estado y*

*subversión en Colombia* (1985), así como el trabajo de Gonzalo Sánchez y Donny Meertens *Bandoleros, gamonales y campesinos* (1982), en que combinan unidad temática y perspectivas regionales.

Segundo período: conflicto armado actual

Este período, que para Sánchez (1995) es la tercera guerra, comienza en los años 60 y es la etapa que aún continúa desarrollándose; en esta nueva fase tanto la orientación ideológica como el liderazgo político militar escapan por completo a las clases dominantes; su objetivo declarado ya no es la simple incorporación al Estado, sino simple y llanamente la abolición del régimen existente por parte de fuerzas político militares que se declaran voceras del conjunto de las clases dominadas.

Para este período, a nivel metodológico y teórico, no se puede hablar de un enfoque, pues en los estudios predomina una tendencia ecléctica, que se forma a partir de varias disciplinas, de acuerdo a la problemática que se desee abarcar. Carlos Ortiz enuncia, entre otros aspectos característicos del contexto con que inicia este período, un protagonismo renovado de las organizaciones guerrilleras, y la importancia de su aspecto internacional, pues la política y la estrategia contra-guerrillera de la junta interamericana de defensa con centro en Washington había estimulado la creación de grupos a escala continental. A algunos de éstos los llamarían textualmente "grupos paramilitares", a otros "fuerzas irregulares". Uno de los resultados directos de estas acciones es que se integre un nuevo personaje al escenario de la violencia, los grupos paramilitares. Otro aspecto es el retorno de los antiguos "pájaros", ahora con el nombre de "sicarios".

Peñaranda (1995) describe el comienzo de este período, como el momento en el cual se otorga por parte del gobierno de Belisario Betancur el reconocimiento de un estado de guerra, lo cual estimuló notablemente el desarrollo de

proyectos de investigación y publicación en torno a los distintos factores de violencia. Este autor propone agrupar los trabajos de los últimos años de la siguiente manera: esfuerzos por ofrecer una visión de síntesis, investigaciones alrededor de la violencia de los años 50, literatura del proceso de paz, trabajos que abordan nuevas temáticas y textos que se ocupan de nuevas formas de violencia y sus actores.

Entre los trabajos de comienzos de este período encontramos el trabajo de Daniel Pecaú *Orden y violencia* (1987), y el libro realizado por la comisión de estudios sobre la violencia. La comisión, un grupo interdisciplinario conformado a petición del gobierno por especialistas, publicó un informe llamado *Colombia: violencia y democracia* (1987). Para Carlos Ortiz este trabajo rompe con el discurso que sobredimensiona la violencia política. Ya no se sigue hablando de la violencia, sino de las violencias. De un enfoque unilineal se pasa a uno multidireccional, anunciando el discutido tópico de la cultura de la violencia y denunciando grupos de violencia, como los paramilitares. Se delinea la forma de violencia sicarial y menciona a un nuevo actor, el narcotráfico. Otros trabajos de síntesis son: *Estado violencia y democracia* (1990) de William Ramírez, y *Guerra y política en la sociedad colombiana* (1991) de Gonzalo Sánchez.

Peñaranda (1995) interpreta estos trabajos como investigaciones que muestran una relación de dependencia entre el Estado y la violencia; además son visiones de conjunto de la historia reciente colombiana, donde ésta es la expresión de un conflicto inconcluso, compuesto por sucesivas guerras inacabadas en las cuales la transacción más que las armas termina por imponerse, pero en el fondo se mantienen intactas las causas del conflicto. Así las cosas, el ejercicio de la violencia termina convertido en un mecanismo de acceso a la política.

A partir del ya mencionado trabajo de la Comisión (1987), los estudios tienden a abrir su campo de acción, permitiendo que su apreciación se lleve a cabo desde diferentes campos temáticos entre los cuales podemos mencionar los siguientes.

Aunque el interés por los textos que abordan la violencia de los Años 50 disminuyó por un relativo agotamiento de la forma como fue retomada esta problemática y por el continuo desarrollo del conflicto, este período ha recibido aportes novedosos gracias a cuidadosos estudios regionales que permitieron conocer aspectos desconocidos del fenómeno. Se pueden nombrar los trabajos de Darío Betancurt y Marta García *Matones y cuadrilleros* (1990), Elsy Marulanda *Colonización y conflicto*(1991), Reinaldo Barbosa *Centauros de Guadalupe* (1992), y Javier Guerrero *Los años del olvido*(1991).

La literatura del proceso de paz comprende más de medio centenar de trabajos de diversa índole pero que por lo general privilegian el testimonio de los actores de estos procesos, estos textos tienen para Sánchez (1991) una clara intencionalidad política y son los textos que para futuros textos de análisis habrán de tener un gran interés. Entre ellos: *FARC 20 años* (1984) de Carlos Arango, *EPL diez hombres, un ejército, una Historia* (1985) de Fabiola Calvo y *Cese al fuego* (1985) de Jacobo Arenas.

En el grupo de trabajos que abordan nuevas temáticas se encuentra un interés por los procesos de colonización recientes. Por esta vía es necesario mencionar los trabajos de Alfredo Molano *Selva adentro* (1987) y *Siguiendo el corte* (1990). Las múltiples relaciones y el carácter complementario de la colonización, el narcotráfico y la guerrilla, fueron estudiados por Jaime Jaramillo, Leonidas Mora, y Fernando Cubides en *Colonización coca y guerrilla* (1986). Otra rama explorada en los últimos años son las masacres, la cultura campesina, las relaciones interpersonales y el tratamiento simbólico de la muerte, abordada por María Victoria Uribe en *Matar rematar y contrarematar*



(1991) y Alvaro Camacho -junto a Alvaro Guzmán- quienes introdujeron el estudio de las dimensiones urbanas en *Colombia ciudad y violencia* (1990). Según Peñaranda, otras vertientes temáticas como los análisis de las manifestaciones culturales de la violencia, no han tenido el desarrollo que habría de esperarse.

Entre los trabajos que se ocupan de las nuevas formas de violencia y sus actores -narcotráfico, paramilitares, sicarios y grupos insurgentes-, encontramos los siguientes:.

Entre los trabajos acerca del narcotráfico podemos mencionar *Guerra y sociedad colombiana* (1988) de Alvaro Camacho, también *Narcotráfico en Colombia* (1991), elaborado por un grupo interdisciplinario de la Universidad de los Andes, y *Cocaína y Co.* (1991) de Ciro Kraufhausen y Fernando Sarmiento. De los grupos paramilitares, si bien han recibido gran atención por parte de los medios de información, no han sido objetos de estudios sistemáticos, de los pocos que existen se debe mencionar a *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia* (1991) de Carlos Medina. Por último, los grupos insurgentes, si bien no puede decirse que sean nuevos en el horizonte de la violencia del país, no hay duda de que, por diferentes factores, las guerrillas colombianas han sufrido en la última década grandes transformaciones que reclaman de las ciencias sociales un nuevo tratamiento. En esta línea cabe destacar la relectura del movimiento guerrillero efectuada por Eduardo Pizarro (1991), Alfredo Rangel (1999) y Andres Peñate (1999). Un trabajo que puede ofrecer antecedentes es el de Jaime Arenas (1979). Igualmente, aparecen documentos propios de guerrilleros (entrevistas o manuscritos), que se prestan para un análisis crítico y reflexivo, como lo son las obras de Carlos Medina (1996), y el ya citado de Marulanda (1953), y los de Pizarro (1988), Villamizar (1995), Correa (1997) y Alape (1970).

Revisión bibliográfica de la comunidad guerrillera

Los trabajos consultados los hemos dividido en tres tendencias generales: una de carácter periodística-informativa, entre los que encontramos los trabajos de Arturo Alape *La paz, la violencia: testigos de excepción* (1985), donde a pesar de que se trata de relatos personales, el punto de vista es omnipresente, sin denotar una autoría; Olga Behar *Las guerras de la paz* (1985), libro que se basa en entrevistas con personajes partícipes del conflicto, desde la Violencia hasta los acuerdos de paz con el EPL; Javier Darío Restrepo *La revolución de las sotanas* (1995), quien examina el papel del grupo Golconda y su relación con los movimientos revolucionarios; Carlos Medina *ELN: una historia contada a dos voces* (1996), donde a través de entrevistas con los comandantes Gabino y Manuel Pérez se intenta reconstruir la historia del movimiento, desde una visión personal que permea cierta subjetividad de la historia que allí se cuenta.

La segunda tendencia es de carácter autobiográfico, que incluye entre otros los siguientes trabajos: Medardo Correa *Mi sueño inconcluso. Mi vivencia en el ELN* (1997), un relato autobiográfico que narra la época de crisis del movimiento; Jaime Arenas *La guerrilla por dentro* (1979), donde el autor hace una reflexión sobre su experiencia personal como miembro del movimiento, reflexión que chocó con muchos de los parámetros ideológicos del movimiento, lo que llevó a su asesinato.

La tercera tendencia abarca trabajos con enfoques analíticos, hechos por académicos. Entre estos encontramos los trabajos de: Eduardo Pizarro *Insurgencia sin revolución: la guerrilla en Colombia desde una perspectiva comparada* (1996), donde se compara el movimiento guerrillero con movimientos de expresiones parecidas, y donde se hace referencia al carácter institucional (cada vez menos coyuntural) de los movimientos revolucionarios del país; también de Eduardo Pizarro "La insurgencia armada: raíces y perspectivas" en el libro *Pasado y presente de la violencia en Colombia* de Peñaranda (1995), donde se hace un análisis político y un recuento histórico de las guerrillas en conjunto, en el período comprendido entre 1962 y 1989;

William Ramírez Tobón (1990) *Estado violencia y democracia*, donde se hace un análisis del ELN y su desarrollo, en comparación con otros grupos guerrilleros, hasta las negociaciones de paz con el gobierno de Barco, en el marco del debate petrolero de 1989.

## Conclusiones

Alrededor de esta problemática, el ritmo de producción de trabajos es tan acelerado que a los mismos especialistas se les escapa la totalidad de trabajos que se realizan. Es por eso que difícilmente algún balance tiene la pretensión de abarcar en su totalidad la complejidad del fenómeno. Creemos que una cuestión que se hace manifiesta en el análisis es la falta de estudios que se interesen por perspectivas culturales de análisis. A este respecto Ortiz (1990) anota: "temáticas como la cultural, de las creencias y las representaciones continúan vírgenes y aunque la dimensión cultural del problema, hay que reconocerlo, es la más compleja, la de más largo plazo, es también la que más desborda la esfera jurídica y estatal de soluciones y la que en mayor grado concierne al conjunto de la sociedad".

En los últimos años son pocos los estudios de tipo antropológico al respecto, siendo la mayoría de carácter político o periodístico. Aparte de los relatos autobiográficos, son nulos los textos que recogen experiencias de trabajo de campo por parte de los investigadores. Por otra parte, los trabajos existentes tienden a centrarse en personajes sobresalientes o figuras reconocidas de los grupos, sin tener en cuenta al guerrillero común, que milita en estos grupos. Igualmente, no aparecen estudios que intenten articular las diferentes violencias a las que se han referido históricamente las investigaciones sobre el tema.

**CAPÍTULO 1**  
**ANTROPOLOGIA SIMBOLICA**  
-Una Propuesta de análisis ritual-  
**PRIMERIDAD. PROPUESTA TEORICO METODOLOGICA**

“La impresión total no analizada producida por cualquier cosa múltiple, que no sea pensada como un hecho real sino simplemente como cualidad, como simple posibilidad positiva de apariencia, es una idea de primeridad.”  
(Peirce 1904:87)

## 1.1 Peirce, una mirada.

Charles Sanders Peirce nació en Cambridge (Massachusetts), en 1839. Enseñó ocasionalmente algunos años en Harvard y en John Hopkins. Publicó en vida relativamente poco en comparación con lo que escribió. El tamaño de la obra peirceana es de 100.000 páginas manuscritas, de las cuales 12.000 fueron publicadas en vida. Algunas de sus publicaciones, artículos y reseñas de libros filosóficos, que se han ido reuniendo en volúmenes publicados después de su muerte, son: en 1914, el volumen *Chance, Love and Logic*, editado por M. R. Cohen; desde 1931, los ocho tomos de *The Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, al cuidado de Ch. Hartshorne, P. Weiss y A. Burks; finalmente, otro volumen antológico, *The Philosophy of Peirce*, por J. Buchler. Entre los escritos más sobresalientes que Peirce elaboró y publicó en vida encontramos: *Lecciones Sobre Kant* (1865), *Nueva lista de las Categorías* (1867), *Problemas Sobre Ciertas Facultades Pretendidamente Humanas* (1868), *Algunas Consecuencias de las Cuatro Incapacidades* (1868), *La fijación de la creencia* (1877), *Cómo hacer claras las ideas* (1878), *La arquitectura de las teorías* (1891), *La doctrina de examinar la necesidad* (1892), *La ley de la mente* (1892), “*Las conferencias sobre el pragmatismo*” (1903), “*Que Significa el Pragmatismo*” (1905) y “*Temas del Pragmatismo*” (1905) Peirce sólo llegó a terminar un libro, *The Grand Logic*, publicado como obra póstuma entre sus papeles reunidos.

El pensamiento de Peirce toca numerosos problemas de la teoría del conocimiento, la lógica y la metafísica, además de geodesia, astronomía, telepatía, criminología y óptica. Sin embargo, esta diversidad, sumada a la valoración tardía de su pensamiento<sup>5</sup>, son factores que han producido que su

---

<sup>5</sup> Es tardía porque en vida Peirce sólo vio publicados los artículos y ensayos que realizó para diferentes revistas científicas; los libros que han aparecido después son fruto de varios cientos de manuscritos inéditos, incluso fragmentos, que tras su muerte (1914), quedaron al cuidado del Departamento de Filosofía de la Universidad de Harvard. Según Hartshorne y Weiss (1931)

pensamiento aparezca fragmentado, confuso, en ocasiones contradictorio. Según Hartshorne y Weiss, miembros del Departamento de Filosofía de la Universidad de Harvard, encargados por dicha institución para ordenar el material que Peirce dejó tras su muerte:

“Es una tragedia que las exigencias puramente externas de su vida y la indiferencia de los editores impidieran una presentación completa de su filosofía. Y también que no se haya enmendado este error. Su sistema no puede ser reconstruido por completo, aún hacer un intento significará tomarse libertades insostenibles sobre sus manuscritos. Lo más que se puede hacer es una laboriosa selección, según juicio de cada quien, de lo más importante de los textos inéditos y compararlo con lo publicado sobre el mismo tema. La selección es difícil porque habrá pasajes iluminadores que pudieran pasarse por alto al ser inextricablemente conexos con otro material, cuya inclusión no se justifique. Por otro lado, por ser demasiado importantes las doctrinas que presentan para ser omitidas, han de incluirse textos y trozos de escritos, aunque uno esté seguro de que el autor no los hubiera dado a la imprenta en el estado en que se encuentran. Algunas veces hay varios esbozos del mismo estudio, uno y otro claramente superiores en algunas partes o aspectos. En todo caso es necesario elegir, aunque la decisión cause remordimientos” Tomado de Colegio de Michoacán (1997:21).

En opinión de Zalamea, los estereotipos alrededor de la figura de Peirce, gracias a los cuales este había sido reconocido como un personaje brillante, pero también “extravagante”, “disperso”, “desordenado” y “desperdiciado”, se reforzó con la edición de sus obras “a cargo de dos inexpertos estudiantes de doctorado” que es como Zalamea califica a Hartshorne y Weis. Para él, esta edición se encargó de desmembrar, recortar y repartir arbitrariamente la obra

---

encargados por esta universidad de realizar el trabajo final de edición de la primera publicación de los *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*:

“Estos manuscritos, fruto de una larga vida dedicada casi exclusivamente a la filosofía y a la ciencia en una gran variedad de formas, representan una gama de estados incompletos. A menudo no tienen fecha o título, y muchas de las páginas están fuera de su sitio o revueltas; algunos fueron reescritos más de una docena de veces y es evidente que el propio Peirce no era capaz de decidir cuál era la versión final. Es posible suponer que algunos son esbozos de textos que fueron publicados; otros son bosquejos, aunque difieren de lo publicado tanto como para que persista la duda. A menudo los estudios inéditos contienen pasajes o largos trozos que, por su enorme claridad con respecto a los textos publicados, impresionan a quienes los han examinado. Hay también cantidad de estudios terminados, y de una extensión considerable, que no han sido relacionados con ningún texto impreso. A veces, gracias a la correspondencia contemporánea, es posible identificarlos como listos para publicarse, pero por una u otra razón nunca llegaron a la prensa. Sin embargo, muchas veces no hay indicios de un intento tan definido; tal parece que Peirce los hubiera escrito por el solo impulso de plasmar su pensamiento.” (Colegio de Michoacán 1997:20).

peirceana y aunque la edición de Harvard hizo conocer más ampliamente a Peirce, ésta incorporó graves deficiencias y arbitrariedades que, a la larga, redundarían en detrimento del legado peirceano. (Zalamea 2000:64).

En el desarrollo de esta investigación no fue posible acceder a las obras originales de Charles S. Peirce. Puede sonar a disculpa<sup>6</sup>, pero podemos observar que es bastante difícil que alguien pueda decir que ha reconstruido en su totalidad el edificio peirceano. Es más, nos damos cuenta de que la situación en la que fue producida gran parte del material que circula a nombre de este autor, a excepción de sus artículos y ensayos publicados en diversas revistas científicas, son en su mayoría dudosas compilaciones que se realizaron tras su muerte. Nos parece que la importancia que ha adquirido Peirce se relaciona estrechamente con la óptica con la cual se lean los vestigios de su pensamiento. Es la posición de quienes escriben, que la comprensión y aplicación del pensamiento de Peirce no puede basarse solamente en una lectura al pie de la letra, dejando de lado la intención peirceana de querer ir más allá de una teoría: un proyecto donde habría de estructurarse el desarrollo de una ciencia nueva. Creemos, más bien, que la lectura de este autor debe realizarse como un ejercicio interpretativo, tal vez un tanto arqueológico, donde sea posible leer entre líneas, tal vez aventurarse, proyectar hipótesis, y de esta manera considerar su legado como una caja de herramientas donde la ciencia de hoy pueda encontrar instrumentos para explicar la evolución de una realidad cambiante.

Después de observar las dificultades por las cuales se debe atravesar para comprender la arquitectónica del pensamiento peirceano, revisemos, a

---

<sup>6</sup> Esta investigación tuvo como fundamento la lectura de algunas obras de especialistas en la obra de Peirce, como Deladalle Gerard "Leer a Peirce Hoy" y Apel Otto "El Camino del Pensamiento de CSP.", Además se revisaron algunos libros en donde se ha traducido la obra de C. S. Peirce como: dos de las traducciones al español de los "Collected Papers", la traducción mexicana realizada por el Colegio de Michoacán "Escritos Filosóficos", una traducción argentina dirigida por Armando Sercovich "Obra Logico-Semiotica", así como una compilación de diferentes artículos, la cual se publicó bajo el nombre de: "El Hombre un Signo" y que tradujo José Vericat.

continuación, algunas interpretaciones nuestras alrededor de este gran edificio conceptual; dichos elementos serán tomados como los fundamentos de esta propuesta de antropología simbólica.

## 1.2 Para comenzar: dos precisiones.

*¿Qué distingue a un hombre de una palabra?  
¿Es el Hombre un signo?*

En 1868 Peirce publica en el *Journal of Speculative Philosophy* (vol. 2, 1868:140-157) un ensayo que tituló “Algunas consecuencias de las cuatro incapacidades”. En este ensayo se expresan algunas nociones fundamentales en el desarrollo del pragmatismo peirceano<sup>7</sup>. Para este autor, la implantación de su modelo teórico debe surgir sobre la base de una crítica a varios de los planteamientos filosóficos que lo precedieron. En este ensayo en particular, Peirce arremete contra quien, por aquellos días, era considerado como el padre de la filosofía moderna: Descartes.

---

<sup>7</sup> El pragmatismo es considerado por algunos como el primer brote importante y original del pensamiento americano (Marías 1983), (Apel 1975). Otros lo consideran como “tal vez la única escuela filosófica de talla que ha producido hasta ahora el continente” (Zalamea 2000:68). El pragmatismo se relacionó durante mucho tiempo con el nombre de William James, quien fue el primero en usar este concepto en alguna publicación, en 1898; pero él la había recibido de Peirce quien ya la había expuesto veinte años atrás. Uno de los objetivos principales de la filosofía de Peirce era establecer un método y éste es justamente el pragmatismo: un método con el que sería posible averiguar el significado de los signos y concepciones para que los sin sentidos fueran eliminados. Esta última intención deja entrever que el pragmatismo de Peirce es sobre todo lógico, a diferencia del de James (psicológico). Según Jaques Poulain (1996) la pragmática Peirceana busca regular el proceso de conocimiento en una sociedad, determinando las reglas de utilización de los signos científicos, con el objetivo de fijar tanto las creencias alrededor de una percepción verdadera del mundo como unos hábitos de acción apoyados en las certezas de la experiencia científica. En palabras de Peirce, el pragmatismo es “considerar qué efectos, que pueden tener *concebiblemente* repercusiones prácticas, *concebes* que tienen los objetos de tu *concepción*. Así, tu *concepción* de aquellos efectos es el todo de tu *concepción* del objeto”. (Peirce 1878). Esta definición evolucionaría con los años, hasta el punto que Peirce le cambiaría de nombre a su doctrina filosófica (de “pragmatismo” a “pragmaticismo”), Peirce cambió de nombre a su doctrina, no sólo por los reajustes que le introduciría, sino también para diferenciar su pragmatismo del de James. Así el pragmaticismo es definido: “Toda la intención intelectual de un símbolo consiste en el total de todos los modos generales de conducta racional que, condicionados a todas las diferentes circunstancias y deseos posibles, se seguirán de la aceptación del símbolo” (Peirce 1905:1).



Según Peirce, el espíritu del cartesianismo puede resumirse en cuatro principios fundamentales: (i) todo conocimiento empieza sobre la base de la duda universal; (ii) la última prueba de certeza debe buscarse en la conciencia individual; (iii) el proceso de razonamiento de la ciencia debe seguir un único hilo de inferencia, de modo que las diferentes premisas de un argumento deben parecerse a una cadena que no es más fuerte que el más débil de sus eslabones; y (iv) existen cosas que el ser humano jamás podrá llegar a explicar. Como fruto de la crítica a esta plataforma teórica, Peirce expone cuatro refutaciones:

- No tenemos ningún poder de introspección, sino que todo conocimiento del mundo interno deriva de nuestro conocimiento<sup>8</sup> de los hechos externos por razonamiento hipotético.
- No tenemos ningún poder de intuición<sup>9</sup>, sino que toda cognición está lógicamente determinada por cogniciones previas.
- No tenemos ninguna capacidad de pensar sin signos.
- No tenemos ninguna concepción de lo absolutamente incognoscible.

En la propuesta de Antropología simbólica que desarrollaremos mantendremos la anterior base epistemológica. Sobre todo, enfatizaremos la importancia de las consecuencias que conllevan la aceptación de las últimas dos refutaciones.

No tenemos ninguna capacidad de pensar sin signos y no tenemos ninguna concepción de lo incognoscible. La revisión y aplicación de los anteriores postulados llevó a Peirce a una conclusión, que por su carácter resulta, aún en estos tiempos, extraña, asombrosa y difícil de asimilar: “El hombre es un signo”. La concatenación con la que Peirce relacionó los anteriores postulados

---

<sup>8</sup> Conocimiento, además de sinónimo de cognición, significa “una cognición perfecta, es decir, una cognición que cumple tres condiciones: primero, que tiene por verdadera una proposición que realmente es verdadera; segundo, que está perfectamente autosatisfecha y libre de la inquietud de la duda; tercero, que una cierta característica de esta satisfacción es tal que sería lógicamente imposible que esta característica perteneciese nunca a la satisfacción en una proposición no verdadera” (Peirce 1905: 5.605)

<sup>9</sup> “ [...] el término intuición se tomará como una cognición no determinada por una cognición previa del mismo objeto, y, por tanto, como determinada por algo afuera de la conciencia.” (Peirce 1905: 5.213)

para llegar a esta aseveración se torna especialmente reveladora en nuestros días, y se convierte en la base de nuestro modelo simbólico. Veamos:

Primero Peirce se encarga de definir qué es la realidad. De la cuarta refutación se desprende que: aquellas cosas que no se pueden conocer no existen –“lo absolutamente incognoscible es absolutamente inconcebible” (Peirce 1868:46)<sup>10</sup>. Como vimos, esta aseveración surge de la resistencia por parte de Peirce a aceptar los postulados cartesianos, en especial su tendencia nominalista<sup>11</sup>. Para Peirce, lo real es lo cognoscible: si alguna cosa tiene sentido quiere decir que es real<sup>12</sup>. Siguiendo esta línea de razonamiento, es posible comprender que la significación de un signo es la concepción que éste conlleva; de esta manera, lo absolutamente incognoscible carece de toda significación porque no se vincula a concepción alguna.

A través de la tercera refutación: “no tenemos ninguna capacidad de pensar sin signos”, Peirce llega a la conclusión de que los humanos en todo momento estamos en posesión de alguna información. Esta información, de acuerdo a la primera de las refutaciones del modelo pragmático, aunque pertenezca a

---

<sup>10</sup>Las cifras que en el sistema de citación americano por lo general corresponden al número de la página del texto, en este caso (46) remiten al número de párrafo correspondiente a la confusa y parcial edición de los trabajos filosóficos y lógicos de Peirce, realizada por el Departamento de Filosofía de la Universidad de Harvard en 1931, reeditada hasta el momento sin modificaciones y la única conocida en la lengua inglesa hasta estos momentos.

<sup>11</sup> Para la escuela de pensamiento nominalista, los universales o categorías de pensamiento que construimos al interactuar con la realidad no existen, porque nunca podremos conocer verdaderamente la realidad, ya que accedemos a ella tan sólo a través de intermediarios (los sentidos). Para un nominalista el “mundo” o “realidad” sería aquello que es independiente de como lo pensamos: el agua como objeto físico, independientemente que nos moje y refresque; una silla (no su función). A esta escuela filosófica se oponen los realistas (la creencia contraria). En opinión de Zalamea (2000:52) “la querrela por la existencia de los universales ha sido uno de los motores constantes de desarrollo, afinación y acotación de conceptos en el pensamiento occidental”.

<sup>12</sup> Para Peirce cualquier cosa que tenga sentido existe, dentro de este amplio espectro de realidad podemos ubicar impresiones, ideas, razonamientos o actos. Tenemos, entonces, que lo concebible es lo real, además para este autor los parámetros bajo los cuales se decide qué es “lo real” son fijados por la comunidad en la que cada persona vive. Sin embargo, lo real avanza indefectiblemente hacia lo inconcebible, en la medida en que la comunidad avanza en su proceso de conocimiento. Con el tiempo, y gracias a este proceso la comunidad podrá descubrir nuevos trozos de una realidad que en un momento fue inimaginable, o actualizar sus parámetros de realidad de acuerdo a los cambios que el mundo en su permanente devenir experimenta.

nuestro mundo interno, deriva de nuestro conocimiento de los hechos externos por razonamiento hipotético. De acuerdo a la segunda refutación, donde la cognición esta lógicamente determinada por cogniciones previas, que a su vez, también han sido derivadas de otras, y así sucesivamente hasta retrotraernos al ideal primero<sup>13</sup>. Entonces, se llega a la conclusión de que la información que nos proporciona este sinnúmero de cogniciones se convierte en la realidad que percibimos.

Ahora, Peirce se encarga de establecer cuál es la realidad de la mente. Para alcanzar este objetivo, Peirce toma como base la tercera refutación (no tenemos ninguna capacidad de pensar sin signos) de donde deduce que “siempre que pensamos tenemos presente en la conciencia alguna sensación, imagen, concepción u otra representación, que sirve como signo” (Peirce 1868:20) y la cuarta refutación (no tenemos ninguna concepción de lo absolutamente incognoscible) a partir de la cual es posible establecer que como “lo incognoscible no existe, la manifestación fenomenal de una sustancia es la sustancia” (Peirce 1868:49). De la comparación y aplicación de estos principios Peirce concluye que la mente es un signo que se desarrolla de acuerdo con las leyes de la inferencia. Pero no se trata de un signo estático, es un signo que se actualiza y cambia de acuerdo a las condiciones de una realidad que también se encuentra en permanente movimiento, se trata de concebir a la mente como un signo en evolución.

Partiendo de la base de que la mente del hombre es un signo, Peirce lleva aún más lejos la analogía preguntándose ¿Qué distingue a un hombre de una palabra?. Sin duda que las cualidades materiales del signo humano<sup>14</sup>, su

---

<sup>13</sup> Por ideal Peirce entiende el límite que lo posible no puede alcanzar, ya que éste se encuentra totalmente fuera de la conciencia. Este ideal primero es la cosa-en-sí-misma.

<sup>14</sup> Para Peirce un signo no es idéntico a la cosa que significa (objeto), sino que difiere de ésta última en ciertos aspectos que pertenecen tan sólo al signo y no tienen nada que ver con la cosa significada. A estos aspectos Peirce los llama “las cualidades materiales del signo”. Como ejemplos de tales cualidades podemos considerar la palabra “hombre”; entre algunas de las cualidades materiales de este signo podemos mencionar que dibujada -ésta palabra- consta de seis letras, es plana y sin relieve.

aplicación demostrativa pura<sup>15</sup> y su significación<sup>16</sup> son cuestiones extremadamente complejas en comparación a las de una palabra, pero para él éstas son diferencias relativas. ¿Qué otras hay? Puede decirse que el hombre es consciente mientras que una palabra no, continúa Peirce, pero desde el planteamiento teórico de este autor, la conciencia es una mera sensación<sup>17</sup>, y como tal es tan sólo una parte de la cualidad material del signo, del “hombre-signo”<sup>18</sup>. Otra diferencia podría ser que el hombre-signo adquiere información, pasando a significar más de lo que significaba antes. Pero, como todos sabemos, las palabras también cambian de acuerdo al significado con el que se utilizan. Entonces, aunque el hombre hace la palabra, y la palabra no significa nada que el hombre no haya hecho que signifique, no podemos olvidar que el hombre sólo puede pensar por medio de palabras u otros símbolos externos. De hecho, según Peirce, los signos podrían decirnos: “Tú no significas nada que no te hayamos enseñado, en la medida en que te vales de algún signo o palabra como interpretante de tu pensamiento”. De hecho, los hombres y las palabras se educan recíprocamente unos a otros; cada incremento de información de un hombre implica y es implicado por un incremento correspondiente de información en la palabra.

Finalmente, apoyado en los anteriores razonamientos, Peirce llega a la conclusión de que “[...] no hay elemento alguno -cualquiera que sea- de la conciencia del hombre, al que no le corresponda algún signo; y la razón es obvia. Es que la palabra o signo que utiliza el hombre, es el hombre mismo. Pues lo que prueba que un hombre es un signo es el hecho de que todo pensamiento es un signo, en conjunción con el hecho de que la vida es un flujo

---

<sup>15</sup> La aplicación demostrativa pura, es otra de las propiedades de todo signo y es la manera como un signo está conectado con otro signo del mismo objeto, o con el objeto mismo.

<sup>16</sup> El significado de un signo está directamente relacionado con la características contenidas en la comprensión del concepto.

<sup>17</sup> Una sensación para Peirce es un predicado simple puesto en el lugar de un predicado complejo; en otras palabras es una hipótesis. Toda sensación en la medida en que representa algo, esta determinada por cogniciones previas (como ya hemos visto en la segunda de las refutaciones pragmáticas). “Una sensación, es meramente la cualidad material de un signo mental” (Peirce 1868:27).

<sup>18</sup> Sic.

de pensamiento; de manera que el que todo pensamiento sea un signo externo, prueba que el hombre es un signo externo. Lo que es tanto como decir que el hombre y el signo externo son idénticos, en el mismo sentido en que son idénticas las palabras *homo* y *hombre*. Así mi lenguaje es la suma total de mí mismo, pues el hombre es el pensamiento” (Peirce 1868:50).

El hombre mismo se convierte en un signo gracias a la forma como piensa e interacciona con una realidad en permanente construcción, y por esta misma razón, somos prisioneros de nuestros sistemas de interpretación, de modo que no tenemos ninguna capacidad para pensar esa realidad (o cualquier otra) si no es por medio de signos. Estas eran las dos premisas que queríamos clarificar, las cuales, por su carácter y su relevancia en el ámbito del que nos ocupamos, se convierten en parte integral de esta propuesta.

### **1.3 Desde una antropología mecánica hacia una propuesta relacional.**

#### 1.3.1 La division.

*“The fieldworker, after taking stock of general conditions, his own training and temperament, and the aim of his investigation, must be guided by common sense in setting up his living quarters. He must remember that his methods of working will be affected by his decision. He may live (a) outside the native community, or (b) within it.”*  
*Notes and Queries on Anthropology (1874: 40)*<sup>19</sup>.

En 1976 Edmund Leach dividió a los antropólogos en dos tendencias: los empiristas y los racionalistas. Empiristas son aquellos antropólogos que toman notas de las conductas directamente observadas y que están en interacción

---

<sup>19</sup> “El trabajador de campo, una vez consciente de las condiciones generales, de su propio entrenamiento y temperamento, y del objetivo de su investigación, debe guiarse por su sentido común para organizar sus condiciones de permanencia. Debe recordar que su método de trabajo será afectado por esta decisión. Puede vivir (a) por fuera de la comunidad nativa, o (b) dentro de ella” (traducción nuestra).

recíproca con las actividades cotidianas de la comunidad. Por otro lado, racionalistas son aquellos que se interesan por lo que la gente dice, más que por lo que la gente hace; en los trabajos de campo de estos antropólogos se concede particular importancia a la mitología y a las declaraciones de los informantes. La discusión gira en torno a en qué esfera de accesibilidad (para los antropólogos) se encuentra la realidad. Los racionalistas se interesan por la esfera idealista de la comunidad que es objeto de su investigación, y por lo general proceden de acuerdo a una metodología deductiva. Como es lógico suponer, los empiristas se sitúan en el polo opuesto de la discusión (se fijan en los actos y proceden inductivamente).

En 1998 Carlos Reynoso volvió a establecer una división entre los antropólogos, esta vez utilizando como eje articulador de la división los modelos que las diferentes escuelas antropológicas de mitad de siglo para acá han buscado instaurar como eje explicativo. Como resultado de esta intención, Reynoso agrupó a las diferentes escuelas entre aquellas que buscan explicar su comunidad objeto de estudio a partir de modelos mecánicos (en los que se procura analizar y explicar los mecanismos, factores o procesos que producen determinado estado de las cosas), o de modelos estadísticos (en los que se inducen regularidades o correlaciones entre diversas series de fenómenos). Los modelos mecánicos no involucran obligatoriamente reducir las cosas a máquinas; serían mecánicos en la medida en que buscan identificar las instancias que determinan ciertas prácticas culturales, dilucidar cuales son los factores que producen esas prácticas y cómo operan; toda vez que aparezca un “por qué” estamos en presencia de estos modelos. En cambio, son modelos estadísticos los estudios de la antropología comparativa o transcultural, en los que se busca establecer la probabilidad de ocurrencia de una práctica dada en presencia de determinada institución; son análisis correlacionales y cuantitativos, que no necesariamente se concentran en hipótesis sobre la naturaleza precisa de los mecanismos y relaciones causales.

Para Reynoso, resulta particularmente interesante una tercera vía de análisis: los modelos sistémicos, los cuales serán retomados más adelante. Esta vía alternativa ha ejercido influencia en la antropología reciente por su énfasis en los fenómenos dinámicos, en los universos totales abiertos a su entorno, en los procesos complejos y en las interacciones fuertes. Los modelos de esta clase se piensan de manera diferente a las formas clásicas o, como la superación de éstas, en una secuencia epistemológica de carácter evolutivo. Esta evaluación puede realizarse sobre la base de que el objeto privilegiado de estas teorías son los llamados sistemas complejos a los que los anteriores modelos nunca alcanzaron a comprender de una manera adecuada; entre otras cosas, porque varios de esos sistemas poseen la propiedad de reorganizarse -cambiar de acuerdo a las necesidades.

La antropología simbólica es una escuela que bien puede adscribirse a la tendencia racionalista en la división de Leach y mecánicista en la de Reynoso. Para este último autor: “La antropología simbólica no es una teoría antropológica, sino un conjunto difuso de propuestas que redefinen tanto el objeto como el método antropológico en clara oposición a lo que se considera como el “positivismo” o “cientificismo” dominante, y otorga una importancia fundamental a los símbolos, a los significados culturalmente compartidos y a todo un universo de idealidades variadamente concebidas” (Reynoso 1998:211).

De acuerdo con Reynoso (1998) esta escuela teórica surge casi de manera simultánea en los tres países productores, por excelencia, de teoría antropológica: Estados Unidos, Francia e Inglaterra. En Estados Unidos surge con la figura de David Schneider en 1968, con la publicación de *American Kinship: A cultural account*. En este país, el científicismo contra el que se reacciona es encarnado por la antropología cognitivista<sup>20</sup> y la sociología

---

<sup>20</sup> Bajo el espectro de la antropología cognitiva pueden mencionarse tendencias como las de la etnosemántica, etnociencia, nueva etnografía y análisis componencial. Este movimiento que impregnó la disciplina en Estados Unidos entre 1956 y 1969, se preocupó por conocer y

parsoniana<sup>21</sup>. Otras figuras sobresalientes de la antropología simbólica estadounidense, a la que más tarde se le conocería como antropología interpretativa, fueron: Clifford Geertz, Marshall Sahlins, James Fernández y Benjamin Colby. Cada uno de ellos promueve concepciones distintas de la antropología, pero ninguno de ellos deja de conferir una importancia cardinal a la actividad simbólica. En Inglaterra la antropología simbólica también nace como una contrapropuesta a la teoría dominante -el estructural-funcionalismo; lo hace en 1966 cuando se da a conocer “Pureza y peligro” de Mary Douglas y en 1967 con “La selva de los símbolos” de Victor Turner. En Francia el apogeo del simbolismo tiene lugar un poco más tarde. Uno de sus impulsores más conocidos es Dan Sperber, quién al principio de su carrera estuvo inclinado hacia el estructuralismo. Sperber escribe en 1975 *El simbolismo en general*.

La antropología simbólica se constituyó como la etapa inicial del proceso interpretativo. Este proceso alcanzó su nivel más alto de reconocimiento hacia la década del setenta, culminando en los ochenta con el surgimiento de la “antropología postmoderna”<sup>22</sup>. En este proceso de evolución, la teoría

---

especificar el conjunto de reglas de comportamiento cognitivo que determinaba el ordenamiento clasificatorio de las manifestaciones culturalmente pertinentes. Siguiendo esas reglas, en teoría, el antropólogo podría pasar como un miembro aceptable de la cultura que estudiara

<sup>21</sup> Es sabido que la teoría dominante en la sociología norteamericana desde los años 40 hasta principios de los sesenta fue el modelo funcionalista de Talcott Parsons. Este modelo apreciaba a la sociedad como un sistema que estaba constituido por instituciones cuya función era perpetuar el sistema mismo, mantenerlo en un estado de relativa integridad y equilibrio. Esas instituciones eran a la vez mecanismos del sistema y sistemas en sí mismo. Bajo esta perspectiva la sociedad era observada como un organismo cerrado y poco proclive al cambio. Frente a esta perspectiva fue que reaccionaron los antropólogos simbólicos. A este factor debe sumársele el que los miembros de esta escuela se identificaran crecientemente en lo político y en lo social con el poder establecido. La sociología parsoniana era, por así decirlo, la ciencia social institucional de Estados Unidos. Sin embargo, para Reynoso es muy probable, aunque resulte paradójico, que el concepto de cultura que se utilizó intensivamente en la antropología simbólica hubiese sido creada por un sociólogo parsoniano ya que tanto Scheneider y Geertz fueron alumnos y se graduaron del departamento de relaciones sociales de Harvard, dirigido por Parsons.

<sup>22</sup> A principios de los ochenta las vanguardias antropológicas, con Geertz a la cabeza, cuestionaron los supuestos de neutralidad y objetividad de las etnografías y de los etnógrafos. Entonces, las preocupaciones de los estudios se concentraron en evidenciar el entorno inmediato en el que se desarrollaban las investigaciones; produciendo un interés por revisar la manera como eran descritos y construidos los objetos que los antropólogos estudiaban. Dichas preocupaciones llevaron a que se reflexionara profundamente ante la tendencia a considerar a



antropológica se sesgó claramente hacia el idealismo, hasta el punto de terminar proponiendo que la disciplina antropológica constituye antes que nada una práctica de escritura, y que lo que se escribe es meramente ficción. Como resultado de ese idealismo intransigente, todo ese impulso inicial quedó truncado. Ese estancamiento se manifestó en la imposibilidad del movimiento simbolista para consolidar una arquitectura teórica lo suficientemente sólida y reproducible para analizar la realidad. Tal vez, por esta razón Reynoso califica a la antropología simbólica como “una agenda abandonada”.

“[...] lo concreto es que el *modus simbólico* se fue apagando imperceptiblemente, hasta que en 1984 se le asestó el golpe de gracia en el simposio de Santa Fe en el que se originó el movimiento postmoderno. A tono con un impulso que algunos pretenden estirar hasta el fin del milenio, se requería poner de manifiesto entonces la “crisis de representación” junto al catálogo de las restantes ideas pasadas de época. Algunos antropólogos del Virreinato del Río de la Plata han descubierto las ideas simbolistas hace poco tiempo (a escala de ritmos de asimilación) y las imaginan vivas y populares. Pero la historia es así, ya está cerrada, todo el mundo lo sabe y no hay mucho que pueda hacerse al respecto. Hace ya trece, catorce años que lo estuvimos viendo hasta aquí, inevitablemente se disolvió sin cumplir sus profecías de refiguración del pensamiento social” (Reynoso 1998:270).

Esta antropología simbólica se encuentra clausurada, derruida incluso, abandonada por muchos de los que en algún tiempo fueron sus paladines (los postmodernos), al convertirse en una propuesta totalmente opuesta frente a la cual surgió (el empirismo), un idealismo que no encontró la forma de implementarse y de conexas su arsenal teórico. Se deduce, entonces, que uno de los grandes problemas, no sólo de la antropología simbólica sino de la teoría antropológica en general, puede ubicarse en esa profunda grieta que se ha reproducido entre las dos categorías dominantes en el conocimiento occidental: espíritu y naturaleza fueron los nombres con los que Bateson (1993)

---

las personas y a las comunidades que se estudiaban como “objetos” ; además, se repensaron las implicaciones y los impactos de las etnografías en las comunidades que habían sido objeto de la investigación. A estas perspectivas y preocupaciones -realizadas principalmente desde los centros de producción antropológica (Estados Unidos, Francia e Inglaterra) -los cuales, coincidentalmente, han sido también reconocidos históricamente como los centros colonialistas mas hegemónicos- se les conoció como el corpus principal de la Antropología postmoderna.

distinguió a estas categorías. Hemos observado cómo dicha división se ha reproducido en inimaginables escenarios. En este texto hemos abordado algunos de ellos: la división entre realistas y nominalistas; entre empiristas y racionalistas; entre deducción e inducción; entre mecanicistas y estadísticos... Nosotros creemos que Reynoso no se equivocó cuando fundó sus esperanzas de evolución de la teoría antropológica en los modelos sistémicos, fundados con base a una lógica no lineal y de tipo más bien relacional<sup>23</sup>. Porque ¿acaso no es esta grieta la manifestación patente y reiterativa de un pensamiento digital fundado en los principios de la “lógica clásica”<sup>24</sup>? Dicho de otro modo: esa grieta corresponde al intento de comprender una realidad en permanente cambio, por medio de unos modelos explicativos que fundamentalmente son estáticos. De algún modo, los modelos sistémicos aspiran a sellar esa grieta, uniendo los otros dos niveles de análisis (los mecánicos y los estadísticos), por medio de una concepción dinámica. Dicha concepción intenta comprender a otros sistemas -que al igual que los mismos modelos sistémicos- se hacen complejos, en la medida que cuentan con la capacidad de auto-organizarse, de acuerdo a los cambios ocurridos en los contextos en los que operan. Nuestra propuesta de antropología simbólica aspira a seguir algunos de los enunciados de la teoría de sistemas, pero a través de una vía de acceso diferente: el pragmatismo de Peirce. Desde allí pretendemos caminar el largo camino que debe ser recorrido, si se quiere que en algún momento se realice la utopía de mezclar, unir, o pegar algunos de los métodos empiristas con los planteamientos racionalistas en un nuevo modelo. No decimos que nuestra

---

<sup>23</sup> Según Reynoso han habido cuatro formulaciones sucesivas de las teorías de sistemas:

- La cibernética, propuesta por Norbert Wiener hacia 1947
- La teoría general de sistemas, desarrollada por Ludwing von Bertalanffy hacia la misma época.
- La teoría de las estructuras disipativas (o de los sistemas alejados del equilibrio) promovida por el premio Nobel Ilya Prigogine desde principios de la década de 1960.
- La sinérgica, propuesta por Hermann Haken en la década de 1980.

<sup>24</sup> Desde la conceptualización aristotélica por lógica clásica se entiende: el estudio de los métodos y principios usados para distinguir un razonamiento correcto de uno incorrecto. (Copí 1953). Más específicamente podríamos decir que la lógica clásica es un sistema creado para describir dualmente el mundo: en el fondo, lo que distingue a la lógica clásica de las demás es la asunción (p o no p) para el mundo. En opinión del profesor Fernando Zalamea: “Esa hipótesis puede provocar que este sistema sea apreciado como rígido y estático, pero también es demostrable que su rigidez es, a su vez, su mayor riqueza”.

investigación lo logre, pero sí tenemos claro que esa es la dirección hacia la cual aspiramos a transitar.

### 1.3.2 El pegamiento.

Para Fernando Zalamea (2000:55), el pegamiento de esa grieta es sobre todo “la reintegración de lo global en lo local, después de la distinción y la diferenciación”. Zalamea analiza ese tránsito, al cual nos hemos estado refiriendo, desde el ámbito de la matemática y de una concepción lógica más amplia: la semiótica universal preconizada por C.S. Peirce. Uno de los objetivos de Zalamea es pretender fundamentar la posibilidad de que, en el dominio más extenso de la cultura, existan procedimientos globales de síntesis de universales y de generalidad, similares en algo a los de la teoría de las categorías. Desde nuestro punto de vista, el problema de cómo se deben unir los modelos deductivos e inductivos (Reynoso 1998), es en gran parte equiparable a la necesidad que experimentó la lógica clásica de reevaluar su concepto de “generalidad”<sup>25</sup> con el fin de aproximarse a una concepción de “cuantificador universal”<sup>26</sup>, a través de la cual la multiplicidad pueda ser

---

<sup>25</sup> El concepto de “generalidad”, en gran medida, va unido al de “universal”, que como ya vimos es el concepto en el que recae gran parte de la oposición entre nominalistas (los universales no existen, debido a que toda generalidad es singular) y los realistas (los universales existen). Y, aunque es por medio de generalidades -de categorías jerarquizadoras- que los hombres ordenan la realidad, desde la perspectiva peirceana se sugeriría que los términos no están divididos en dos (generalidad y singularidad), ya que existen predicados que son inanalizables en un estado dado de la inteligencia y la experiencia, porque si bien hay casos en los que podemos tener una idea aparentemente definida de una línea fronteriza entre la afirmación y la negación, hay otros en los que no. Por ejemplo, un punto de una superficie puede encontrarse en una región de esta superficie o fuera de ella, o en su frontera. Por consiguiente, el anterior ejemplo nos proporciona una concepción indirecta y vaga de un intermediario entre afirmación y negación, en general, y, consecuentemente, de un estado intermedio entre determinación e indeterminación. Como producto de esta reflexión, Peirce establece que las tres afecciones de los términos son determinación (singularidad), generalidad (indeterminación) y vaguedad. (Peirce 1905:11-13).

<sup>26</sup> La introducción de los cuantificadores universales y de cálculos adecuados para su manejo se debe, simultáneamente, a Frege y a Peirce, a fines del siglo XIX. El cuantificador universal (“para todo”) se introduce como un operador matemático que permite determinar, para cada contexto matemático dado, el rango de validez de una propiedad o relación matemática definida sobre ese universo. Puede suceder que “para todo” ente matemático del contexto se verifiquen las propiedades o relaciones en cuestión, en cuyo caso éstas pasan a ser características *generales* del dominio de estudio. Más allá de una adecuada comprensión de lo

apreciada en la unidad (Zalamea 2000). Para lograr este objetivo, la lógica clásica debió ser reorientada y, en algunos de sus apartes, profundamente modificada.

Desde la lógica clásica de primer orden una teoría es satisfacible (o posee un modelo) si existe una estructura matemática que valide todas las sentencias de la teoría. La coherencia constructiva de la lógica de primer orden aseguraba, desde sus inicios, que una teoría satisfacible tenía que ser no contradictoria<sup>27</sup>. Sin embargo, en 1930, Gödel, al desarrollar su teorema de compacidad, demostró que para que una teoría sea satisfacible, basta con que cada pedazo finito de la teoría lo sea. En tal caso, los diversos modelos para las partes finitas de una teoría pueden “pegarse” adecuadamente para proveer un modelo de toda la teoría. De acuerdo con Zalamea, los notables usos de este teorema demuestran -en el ámbito circunscrito de la matemática clásica expresable en primer orden- que lo uniformizadamente local puede reintegrarse siempre en una visión global. Además, el posible manejo analógico de este desarrollo matemático en campos de la cultura lo suficientemente estructurables, podría servir como un apoyo para cualquier intento de reconstrucción de lo universal como “pegamiento” sincrético de lo local.

Aunque el cuantificador universal clásico es una herramienta por medio de la cual se distingue el “todo” de la “parte”, para Zalamea es en esa frontera entre la globalidad y las sumas parciales de lo local, donde yace a menudo la mayor riqueza que poseen los conceptos, es allí donde se encuentran los imaginarios y las dinámicas culturales. Es por eso que para este autor reviste gran

---

“general” que se obtiene sólo en universos determinados, Frege y Peirce propusieron reglas generales de manejo axiomático para la misma noción de generalidad presente en el cuantificador universal. Ese tratamiento axiomático y formal, refinado posteriormente por diversos matemáticos en las primeras décadas del siglo XX, ha venido a llamarse cálculo de predicados, o, más precisamente cálculos de primer orden. (Zalamea 2000:56).

<sup>27</sup> Una teoría es una colección de sentencias, es decir, de frases que se pueden expresar en el lenguaje formal del cálculo y que no tienen “grados de libertad” (donde todas las variables han sido cuantificadas, universal o existencialmente). La teoría es no-contradictoria si de ella, con los medios formales de deducción del cálculo, no es posible deducir una contradicción (sentencia de la forma “ $p$  y no  $p$ ”).

importancia el giro radical que se produjo en los años 60 alrededor del concepto clásico de cuantificador universal. Entre las nuevas conceptualizaciones que de este término han surgido, encontramos “los cuantificadores generalizados”. Esta clase de cuantificadores permiten detectar un espesor adecuado en el tránsito entre lo local y lo global, así como obtener diversos tipos de control sobre delicadas distinciones fronterizas: tamaños intermedios, niveles de amalgamación, jerarquías computacionales. Desde el momento en que se descubrieron este tipo de cuantificadores, la lógica matemática se enfrasca en estudios profundos y complejos sobre lo intermedio. El giro experimentado en el campo de las matemáticas y de la lógica –prosigue Zalamea- ha permitido observar a los modelos teóricos como procesos, dinámicos y con propiedades evolutivas. De modo que la matemática contemporánea otorga pautas bastante sólidas, por ejemplo, para proponer la idea de que los universales evolucionan. Algo que desde el punto de vista clásico era sencillamente impensable debido a que desde allí los universales son estáticos, más cercanos a las ideas fijas platónicas.

Con estos desarrollos, la lógica clásica fue desplazada como paradigma dominante. En su lugar se ha instaurado la “lógica de relaciones”<sup>28</sup>. Este modelo se propone construir y controlar operaciones entre relaciones arbitrarias. Para conseguir este objetivo la lógica relacional define a los objetos y conceptos matemáticos “en sí” como inexistentes, ya que estos siempre dependen de un entorno definicional en el que se contrastan; entonces, su tránsito desde la “génesis” hacia la “existencia” necesita de una permanente evolución estructural del objeto, tanto interna como externa. De acuerdo con Zalamea, “una de las diferencias fundamentales, desde el punto de vista lógico,

---

<sup>28</sup> Para Zalamea, así como debemos a Peirce la introducción moderna de los cuantificadores, también le debemos una elaboración bastante completa de la lógica de relaciones, la cual luego terminaría de axiomatizar y desarrollar Tarski y sus discípulos en los años 1940-1950. Para este mismo autor, todas las ideas fundamentales de un abanico extenso de relaciones para comprender el mundo se encontraban ya, explícitas o en germen, en la gigantesca obra de Leibniz. De modo que en muchos sentidos podría argumentarse que la lógica de la primera mitad del siglo XX es la concreción de la utopía leibniziana, mientras que la de la segunda mitad del siglo es la concreción de la utopía peirceana.

entre lo predicativo y lo relacional consiste en que la lógica predicativa (o lógica monádica: restringida a símbolos de relación unarios o monádicos) es decidible, mientras que la lógica de relaciones está bastante lejos de serlo. Ya que, la decidibilidad de un sistema lógico significa que existe un proceso mecanizable para determinar las verdades del sistema, la distinción anterior destaca el carácter realmente general de la relacionalidad: en efecto, si la lógica de relaciones fuese decidible, su carácter “libre” o “genérico” se vería irremediabilmente menguado al resultar, de entrada, “mecanizable”, mientras que el mundo en general parece no serlo.” (Zalamea 2000:62).

Ahora, la pregunta obligada es ¿Cómo reunir estos conceptos (al menos sus planteamientos generales) y brindarles un sustrato de coherencia con el fin de incorporarlos en una propuesta de antropología simbólica?. Hemos visto cómo las revisiones en el campo de la lógica y en el de las ciencias sociales señalan una misma cuestión: los modelos que se han construido para dar cuenta de la realidad, fracasaron ante la pretensión de dar cuenta de todos los fenómenos. Dicho revés se debió principalmente a la rigidez propia de la mayoría de estos modelos para adaptarse a los cambios de una realidad en permanente movimiento; es por eso que los nuevos modelos deben contemplar una perspectiva dinámica en su diseño. Los modelos sistémicos, en el caso de la cibernética<sup>29</sup>, intentan dar cuenta del anterior postulado apreciando la realidad como un circuito que funciona bajo un principio, al que Norbert Wiener llamo retroacción, retroalimentación o feedback. Según este principio, la información sobre las acciones en curso deben nutrir el sistema, retroalimentándolo, para que así el modelo pueda perfeccionar su comportamiento. Sucede como si, en cierta forma, los efectos pasaran a formar parte de las causas. Algunos llaman a esto bucles o circuitos de causalidad circular, diferenciándolos de los procesos de causalidad lineal. Por otro lado, la lógica relacional propone solucionar ese mismo problema, pensando las partes de un sistema como

---

<sup>29</sup> La cibernética es una formulación que se conoce también como “teoría de los mecanismos de control”, fue propuesta por Norbert Wiener hacia 1947.

entidades dotadas de sentido, independientemente de la complejidad total de éste. Pero, para lograr ese objetivo, el pragmatismo desarrollado por Peirce propone, como una de sus máximas pragmáticas, que para conocer cualquier fenómeno se deben estudiar las acciones -reacciones de dicho fenómeno- en todos los ámbitos concebibles. Para Peirce, cada ámbito de estudio debe ser contextual. Esta última afirmación quiere decir, que para comprender lo que es actual, se deben revisar sus diferentes representaciones (entendidas como posibilidad) en una amplia gama de contextos, y observando en cada contexto (“retroalimentándolo”, en términos sistémicos)) cómo reaccionan experimentalmente esas representaciones. Tenemos, entonces, en palabras de Zalamea (2000:65) que “el pragmatismo Peirceano permite involucrar una metodología lógica que liga lo local (las particularidades) con lo universal (las generalidades), permitiendo la especificidad de lo local, y a su vez reconstruyendo lo universal como un “pegamiento funtorial” de lo local”.

#### **1.4 La propuesta.**

Nuestra propuesta de antropología simbólica se interesa primordialmente por la búsqueda y explicitación del contexto. Cualquier antropólogo podría decir que el contexto etnográfico ha sido un tema largamente debatido, sobre todo por los “postmodernos”. Recordemos a Geertz y su concepto de descripción densa. Sin embargo, ese contexto, como hemos visto, adquiere importancia mientras pueda ordenarse en ámbitos que lo superen (lo general), y en la medida en que los métodos de descripción permitan al lector evaluar y seguir el camino por el que el etnógrafo llegó a sus generalizaciones. Es, desde este punto de vista, que creemos que el debate aún no está superado. Por el contrario, de la solución de estos problemas depende que la antropología simbólica prospere como una herramienta eficaz para comprender a los otros, y por esa misma vía, al nosotros que se esconde tras las máscaras de nuestros juicios.

Más allá de una serie de axiomas coherentes y verificables, esta propuesta adquiere su carácter relacional y sistémico al pretender articular algunas de las conceptualizaciones que se desprenden del pragmatismo peirceano, dentro de un marco de referencia esencialmente antropológico. Esta investigación se propone entonces: (i) Ahondar aún más alrededor de la explicitación del contexto etnográfico. Con esta intención, se propone el concepto de “semiosis etnográfica”; y (ii) aplicar el resultado de la interrelación entre pragmatismo y antropología, a una problemática particular: analizar un periodo de transición, en el que personas comunes y corrientes -“civiles”-, ingresan a formar parte de una comunidad guerrillera. Este período de cambio, iniciación si se quiere, será analizado como un proceso ritual; con ese fin, hemos desarrollado la noción de “rito-acción”.

#### 1.4.1 La semiosis etnográfica.

Para antropólogos de incontables generaciones la introducción de los *Los Argonautas del Pacífico Occidental* se convirtió en una especie de vademécum con respecto al trabajo de campo. Allí el señor Malinowski (1922) se preguntó: ¿Cuál sería la magia del etnógrafo que le permitiría captar el espíritu de los indígenas, el auténtico cuadro de la vida tribal? Él mismo se respondió, exponiendo un completo manual con el que el etnógrafo podría hacerse competente en “el campo”.

Hoy, a pesar, o gracias a las revisiones que las nuevas generaciones han aportado alrededor de la percepción y concepción del trabajo de campo<sup>30</sup>, existe una clasificación que nos parece se ha convertido en estructural para el

---

<sup>30</sup> Revisiones que desde nuestro punto de vista han tenido que ver más con una transformación de las apreciaciones éticas y morales de la sociedad de la que el antropólogo hace parte (sociedad occidental), que con transformaciones metodológicas de fondo. La verdad creemos que es el único campo en el que es posible cambiar nuestras apreciaciones al respecto. Un cambio estructural implicaría que el antropólogo se saliera de su cultura, es el mismo problema que Peirce anunciaba en su crítica al cartesianismo, y que luego sería también enunciado por Wittgenstein (1914) en el *Tractatus*: “un hombre no puede decir lo indecible”.



trabajo de todo etnógrafo: las categorías en que es posible clasificar los datos, y la metodología necesaria para obtenerlos. A grandes rasgos Malinowski diferencia entre lo que la gente piensa, lo que hace y la estructura social (reglas) de la comunidad a la que estudia. Teniendo en cuenta que gran parte de esas revisiones a las que nos hemos estado refiriendo en el transcurso del presente escrito tienen que ver con la inclusión del antropólogo dentro de un juego de interacción con un medio y unas personas, nos parece inevitable que de aquella interacción se deriven ciertas sensibilidades, las cuales incuestionablemente incidirán en el resultado final de las apreciaciones que se construyen acerca del objeto de estudio. Creemos que estas sensibilidades indudablemente nos sitúan en una perspectiva en la que el trabajo de campo debe ser apreciado como un ejercicio de continuidad entre un sujeto que interactúa con un otro, y estos dos, al mismo tiempo que esto sucede se encuentran inmersos al interior de un complejo entramado de relaciones, las cuales, vale la pena advertir, difícilmente se encuentran en los textos etnográficos. Es así como, estados de ánimo, sensibilidades perceptuales y relaciones interpersonales, aparecen fantasmagóricamente en la mayoría de las etnografías tradicionales, y cuando ésto se ha intentado hacer, siguiendo los lineamientos de las tendencias postmodernas, la mayoría de las veces toda esa información aparece desarticulada de los objetivos generales de la investigación.

¿Cómo unir estas categorías, cuando algunas veces una de ellas (pueden ser las sensibilidades en las explicaciones empiristas, o las generalizaciones en los textos postmodernos) no aparece como relevante, y parece ser científica o estéticamente inadecuada? A este respecto, nos parece importante la preocupación de Peirce por mostrar la importancia para la filosofía de la concepción matemática de continuidad<sup>31</sup>. Peirce se basa en Kant, a quien leía

---

<sup>31</sup> Para Peirce el principio de continuidad es absolutamente necesario para explicar una de las tres refutaciones pragmáticas: no tenemos ningún poder de intuición, sino que toda cognición esta lógicamente determinada por cogniciones previas. Entonces el principio de continuidad es el eje articulador de todas las cogniciones. Estas cogniciones se encontrarían conectadas por

sagradamente desde su adolescencia hasta el punto de aprenderse de memoria *La crítica de la razón pura*. El número para Kant era: “Unidad de la síntesis de lo múltiple, de una intuición cualquiera de elementos homogéneos [...] Dado que las categorías y los números son las funciones de la unidad en lo múltiple, las categorías son números.”<sup>32</sup> De este modo, desde la lógica de las categorías o “faneroscopia”(Kant 1985:143) que es el término que Peirce utiliza al continuar en muchos aspectos el trabajo de Kant, en toda percepción o suposición (la cuales están culturalmente condicionadas) existen tres categorías: primeridad, segundidad y terceridad.

La primeridad (**Uno**) consiste en ser o existir independientemente de cualquier otra cosa; es el espíritu, la cosa en sí, el noumeno que escapa al existencialismo humano, pero del cual sin embargo puede tomarse conciencia, es sentimiento (Peirce 1905:1.357). A través de ella se alcanza la unidad del universo, pero más acá de lo expresable, de modo que no es más que un “posible” que siempre se aleja: es lo irrealizable. Es el origen de las cosas, considerado no como conducente a algo, sino en sí, luego es fenómeno como punto de partida. (Peirce 1905:1.304). La segundidad (**Dos**) es la concepción del ser relativo a otra cosa. Es la categoría de la existencia, el encuentro con el hecho bruto del mundo exterior, la sensación de reacción, la materia, el término de las cosas. (Peirce 1905:1.457) En la idea de realizar predomina la idea de segundidad, pues lo real es aquello que insiste en forzar su reconocimiento

---

intervalos infinitesimales de tiempo. Alrededor de este tema Peirce aclara: “Esto es todo lo imprescindible. Pues, en este intervalo infinitesimal, la consciencia no es sólo continua en un sentido subjetivo, es decir, considerada como un sujeto o sustancia que posee el atributo de la duración, sino que, también, por ser consciencia inmediata de su objeto es *ipso facto* continuo. De hecho, esta consciencia desplegada infinitesimalmente es un sentimiento directo de sus contenidos en tanto desplegados”. (Peirce 1892:10). También es importante tener presente el principio de continuidad de Leibniz, expresado ya desde 1690. Según este principio, “la naturaleza nunca realiza saltos” y todos los órdenes de seres naturales forman una única cadena en la que las diferentes clases, como nudos, se conectan tan estrechamente la una a la otra que es imposible para los sentidos y la imaginación fijar el punto preciso donde una comienza y la otra acaba. Todas las especies que bordean u ocupan, por así decirlo, las regiones de inflexión y regresión deben ser equívocas y dotadas de caracteres que pertenecen igualmente a cualquiera de las especies vecinas. (Benson Mates, *The Philosophy of Leibniz*, 1986. Tomado de Zalamea 2000:106)

como algún otro distinto a la creación mental. La terceridad (**Tres**) es el medio o lazo de unión entre lo absoluto primero y último. El comienzo es primero, el final segundo, el medio es tercero. El hilo de la vida es un tercero, el destino que lo corta, su segundo. Una bifurcación en el camino es un tercero, supone tres direcciones, un camino recto, considerado meramente como una conexión entre dos lugares es segundo, pero en la medida en que implica pasar a través de lugares intermedios es un tercero. La posición es primero, la velocidad o la relación de dos posiciones sucesivas es segundo, la aceleración o la relación de tres posiciones sucesivas es tercero. Pero la velocidad en la medida en que es continua, implica también un tercero. La continuidad representa terceridad casi a la perfección. La moderación es un tipo de terceridad. El grado positivo de un adjetivo es primero, el superlativo segundo, el comparativo tercero. Todo lenguaje exagerado, “SUPREMO”, “TOTAL”, “INCONMENSURABLE”, “RADICAL”, es el ropaje de mentes que piensan en segundos, y olvidan terceros. La acción es segundo, pero la conducta es tercero. La ley como fuerza activa es segundo pero orden y legislación son terceros. La simpatía, la carne y sangre, aquello por lo que siento los sentimientos de mi prójimo es tercero. (Peirce 1903:10).

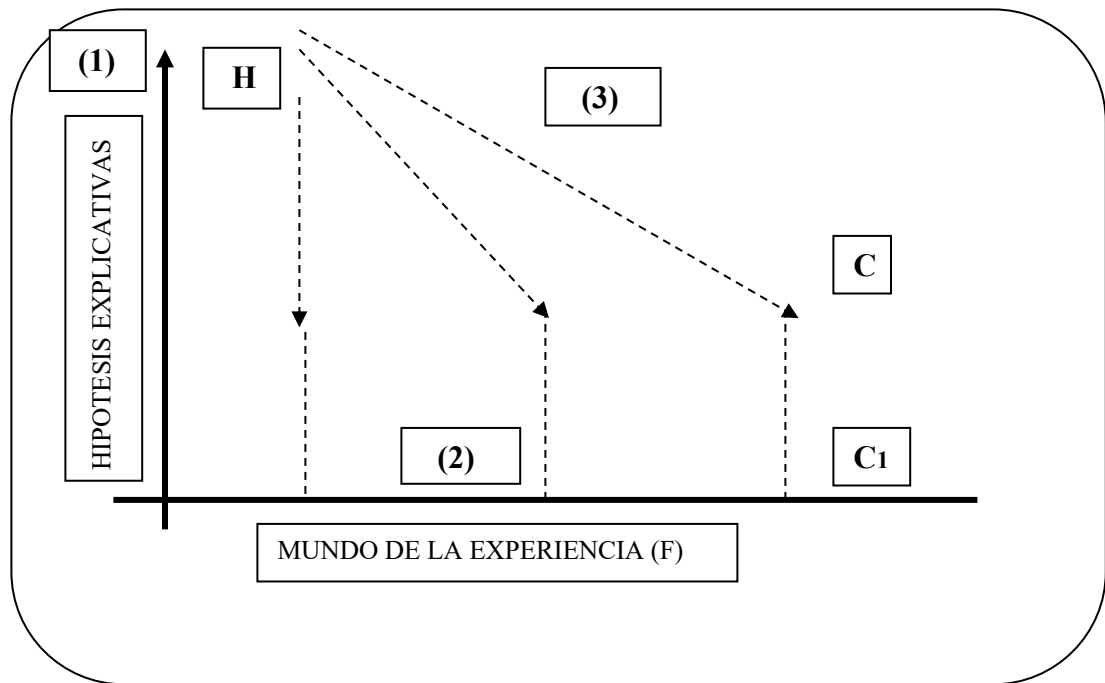
El término “semiosis”, desde la perspectiva peirceana, sirve para nombrar a un proceso de inferencia<sup>33</sup> que ocurre entre tres elementos, mediante el cual un primero determina que un tercero remita a un segundo. Eliseo Verón aplicó este mismo concepto como una herramienta para analizar los discursos sociales. A esta aplicación la llamó “ la semiosis social”. Verón entiende por este término “la dimensión significativa de los fenómenos sociales: el estudio de la semiosis es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido” (Verón 1987:125). La semiosis etnográfica conservará

---

<sup>33</sup> Para Peirce la especie humana interpreta el mundo a través de inferencias, estas son hipótesis que realizamos acerca de cualquier cosa que nuestros sentidos perciben y que permanentemente estamos colocando a prueba gracias a nuestra interacción con el mundo a través de la experiencia. Las inferencias pueden ser: Probables (por medio de un proceso inductivo), Sintéticas (basadas en mecanismos abductivos) y Apodícticas (a través de deducciones).

la intención propuesta por Verón, de modo que el término de “semiosis” es apreciado como una herramienta que sirve para indagar por el sentido de los fenómenos sociales. Sin embargo, nuestro concepto partirá de la concepción más general aplicada a la problemática etnográfica, es decir: un proceso de inferencia entre tres elementos constitutivos del trabajo de campo, opiniones, acciones y reglas.

La semiosis etnográfica debe permitir proponer afinidades y establecer relaciones entre una teoría de conocimiento -la antropología- y una metodología de interacción -el trabajo de campo. La relación que se propone establecer critica las nociones de confianza y de autoridad del etnógrafo, en la medida en que en la totalidad de los textos etnográficos, estas relaciones se suponen y se aprecian todas mezcladas al interior de las etnografías. Más bien, se propone centrar nuestra atención sobre la investigación, entendida ésta como un proceso en el que las sensibilidades o primeridades son visibilizadas como uno de los puntos de partida a través de los cuales se ordena la realidad que el antropólogo PERCIBE en un trabajo de campo. Sintetizando, lo que se propone es mostrar que las construcciones que el etnógrafo elabora acerca de la gente con la que trabaja, tienen mucho que ver con las categorías de primero (*lo que la gente piensa, la posibilidad*), segundo (*lo que la gente hace, lo existente*) y tercero (*la estructura social codificada por la percepción del etnógrafo, el orden, las reglas*). Además, se piensa que la visibilización de estas categorías al interior de un mismo texto, podría permitir avanzar en la explicitación de los contextos etnográficos, guardando la perspectiva enunciada páginas atrás; que lo particular pueda fusionarse en lo general.



**DIAGRAMA 1. FLUJO COMBINATORIO Y RELACIONAL DE LA LÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN PROPUESTA POR PEIRCE. (TOMADO DE ZALAMEA)<sup>34</sup>.**

Ante el mundo de la experiencia (el “faneron” F), el ser humano propone hipótesis explicativas (H), deduce consecuencias parciales (C) de esas hipótesis, y contrasta esas consecuencias con el faneron, mediante todo tipo de experimentos (C1). Al terminar ese proceso, el faneron, expandido con nuevos datos y conocimientos, da lugar a posteriores teorías: *primeridades* (1), con sus deducciones: *terceridades* (3) e inducciones: *segundidades* (2) propias, iterándose continuamente la trama del conocimiento. (Zalamea 2000:89).

La aplicación concreta del concepto de semiosis en la presente investigación partirá de sobreponer las tres categorías antes enunciadas (primero, segundo y tercero) a las relaciones existentes entre los signos (entendidos como

<sup>34</sup> Las cursivas son nuestras.

“representaciones”<sup>35</sup>), los hábitos y las creencias, al interior de una “comunidad de sentido”. Este último concepto es importante, puesto que será en este sentido que nos referiremos a la organización guerrillera como “comunidad”. Para Peirce (1877), al contrario de las aproximaciones sociológicas más preocupadas por concepciones infraestructurales, una comunidad es una agrupación de seres que poseen ciertos sentidos y que pueden comunicarse a través de signos. Esa comunidad debe ser real como comunidad de interpretación simbólicamente comunicativa. Para que esto suceda, la comunidad debe convertir su comprensión de los símbolos en reglas de comportamiento, realmente eficaces. De este modo la realidad es aquello que conocemos, y aquello que conocemos es determinado por la opinión de la comunidad. Podemos decir, entonces, que una comunidad guerrillera –desde el punto de vista de esta investigación- está conformada por un grupo de individuos que comparten ciertos símbolos, que estructuran la identidad colectiva y se convierten en los parámetros de referencia por medio de los cuales sus miembros interpretan su realidad.

Una vez aclarado esto, podemos decir que el objetivo de la semiosis etnográfica consistirá en relacionar tres elementos inseparables del trabajo de campo: las representaciones (lo que la gente le cuenta al etnógrafo), los hábitos (lo que el etnógrafo observa que hace la gente) y las creencias (vistas como fruto del proceso de interacción de los dos anteriores niveles). La explicitación de la semiosis etnográfica debe permitir observar el permanente flujo de información con la que se relaciona el etnógrafo cuando desarrolla su trabajo de campo. La hipótesis de la cual se partirá a este respecto es que los elementos mencionados anteriormente se encuentran en una relación en la que: un primero (las representaciones) se encuentra en una relación triádica tal con un segundo (los hábitos), como para ser capaz de determinar a un tercero (las creencias), a asumir con ese segundo la misma relación triádica en la que

---

<sup>35</sup> Una representación según Peirce es algo que se supone está por otro, que puede expresar este otro a una mente que verdaderamente pueda entenderlo. Así, todo nuestro mundo –éste que podemos comprender- es un mundo de representaciones. (Peirce 1903:1).

él se encuentra. Lo que “la semiosis” propone es que cualquier fenómeno que se estudie desde su óptica, debe ser analizada bajo una perspectiva en la que deben intervenir tres sujetos, los cuales no son reducibles de ningún modo a una acción entre pares. Esta visibilización debe realizarse desde una perspectiva que a la vez que sugiera y discrimine a estos tres aspectos, los muestre como complementarios a través de su irremediable interacción.

De este modo, las representaciones son primeridades debido a que son las opiniones construidas a través de la experiencia de cada individuo y porque permanecen en la mente de estos como posibilidades; en pocas palabras - como ya habíamos dicho- las representaciones son “lo que la gente dice”. A este nivel de información hemos accedido por medio de los testimonios recogidos en las entrevistas estructuradas y semiestructuradas. Es importante señalar que los textos y discursos que la comunidad produce como textos oficiales, deben ser tomados como una representación más, ya que si bien no se puede negar su relevancia e influencia en los procesos de construcción de las creencias, éstas en muchos casos no son más que una posibilidad entre un conjunto de variables. Puede que si nos remontamos a los testimonios desconectándolos de las vivencias, estos discursos oficiales puedan aparecer como creencias, pero al apreciar el fenómeno desde una visión de conjunto, es posible darse cuenta que la aplicación de las representaciones en la experiencia física depende en gran medida del sentido y del grado de apropiación de esas posibilidades en el proceso de consolidación de las leyes en un sentido pragmático. Como podremos apreciar más adelante, muchas veces las representaciones, en tanto que son posibilidades, pueden diferir de su utilización vivencial. Es por esta razón que la presente investigación no considerará los textos escritos por la comunidad guerrillera, o los testimonios recogidos por el etnógrafo, como las creencias bajo las cuales los miembros de la comunidad se rigen; más bien, se buscará encontrar estas creencias comparando lo que la comunidad y la gente dice, con los comportamientos que a los etnógrafos le fue posible advertir en su temporada de campo. Aquellos

que digan que esta metodología es endeble y que difícilmente los etnógrafos podrán observar la totalidad de comportamientos que permitan confrontar la totalidad de los testimonios, indudablemente tendrán razón. Pero creemos que partir de esta dificultad y tenerla en cuenta en el proceso de construcción de la presente monografía, significa de por sí dar un paso hacia adelante, ya que representa pensar a uno de los actores de esta guerra más allá de lo que se dice de ellos, o de lo que ellos mismos pueden expresar; significa utilizar las herramientas de la etnografía y buscar en los comportamientos una respuesta, una razón, o una relación.

Los “hábitos”<sup>36</sup> son segundidades, porque es a través de éstos como los individuos de una comunidad interaccionan físicamente con el medio en el que se desenvuelven. Las segundidades son hechos en bruto porque corresponden al orden de los eventos independientemente de la terceridad, es decir, de las leyes a las que pueden estar sometidos los hechos. “Un evento es perfectamente individual. Ocurre aquí y ahora” (Peirce 1877: 1.419). “Encontramos la segundidad en la ocurrencia, porque una ocurrencia es algo cuya existencia consiste en el hecho de que nos tropezamos con ella” (Peirce 1877:1.358). A este nivel de la información se piensa acceder utilizando el registro etnográfico (diario de campo y video); es decir, las observaciones que los investigadores efectúan acerca de lo que la gente hace.

Finalmente, “las creencias”<sup>37</sup>, como ya se habrá podido adivinar, son terceridades. Estas son las mediaciones que resultan de los niveles anteriores.

---

<sup>36</sup> Para Peirce aquello que nos determina a extraer, a partir de premisas dadas, una inferencia en vez de otra, es un cierto hábito de la mente (creencia), sea constitucional o adquirido (Peirce 1893:10).

<sup>37</sup> Desde la filosofía peirceana una rápida reflexión muestra que cuando se plantea inicialmente una cuestión lógica, se están presuponiendo ya toda una variedad de hechos. Se presupone, por ejemplo, que se dan estados mentales tales como duda y creencia –que es posible el paso del uno al otro permaneciendo sin alterar el objeto del pensamiento, y que este paso está sujeto a determinadas reglas a las que todas las mentes están sujetas por igual. Existe una diferencia práctica que distingue a la duda de la creencia: nuestras creencias guían nuestros deseos y conforman nuestras acciones. Los “asesinos”, o seguidores del viejo de la montaña, solían a la más mínima orden lanzarse a la muerte, porque creían que la obediencia hacia él les garantizaba la felicidad perpetua. De haberlo puesto en duda no habrían actuado como lo



Como producto de esta mediación, las terceridades se instituyen como ideas o reglas que trascienden al individuo<sup>38</sup>, instalándose en el ámbito de lo colectivo: “Una creencia implica la introducción en nuestra naturaleza de una regla de comportamiento” (Peirce 1878:5.397). A esta categoría de análisis pertenecen las abstracciones que elabora el investigador y las diferentes mediaciones que éste establece para ordenar y explicar cómo funciona la conexión entre “lo que la gente dice” y “lo que hace”.

En la fenomenología de Peirce (1904: 8.328), las tres categorías descritas anteriormente son los modos posibles del “ser”. El “ser” es cualquier cosa que se presenta a la mente, sin importar si ello es real o no<sup>39</sup>. Lo que Peirce pretende al establecer las categorías fenomenológicas es poder observar cualquier fenómeno de manera total, estableciendo cuáles son las características que no le faltan jamás. Igualmente, nuestra intención es poder apreciar algunos aspectos de la comunidad guerrillera y de la escuela de combatientes desde una perspectiva que nos permita observar estos fenómenos aprovechando los contextos explicativos que nos ofrecen las categorías fenomenológicas.

#### 1.4.2. El rito-acción

La diversidad del pensamiento de Peirce no incluye textos que aborden la problemática ritual. Pero a pesar de esto, su pensamiento filosófico contiene de manera implícita una teoría de la cultura. Es una teoría construida a partir de fragmentos y trozos que, aunque algunas veces no están enfocados a este respecto, sí dejan traslucir ciertos destellos del asunto en cuestión. El rito-

---

hacían. Pasa lo mismo según su grado. El sentimiento de creer es un indicativo más o menos seguro de que en nuestra naturaleza se ha establecido un cierto hábito que determinará nuestras acciones. La duda nunca tiene tal efecto. (Peirce 1893: 12-14).

<sup>38</sup> Así en la experiencia sea inevitable encontrárnoslas proyectadas en el individuo.

<sup>39</sup> Se puede decir que para Peirce, en la mayoría de sus textos, “real” y “existente” no son sinónimos. Una manera de expresar esta distinción sería diciendo que los aspectos estudiados por la fenomenología son todos reales en tanto fenómenos, pero que solo los que corresponden a la segundidad implican un existente realizado.

acción es un término a través del cual nos proponemos abordar la problemática ritual como un signo, definido éste último desde la perspectiva peirceana.

Peirce define al signo como resultado de una relación triádica genuina: un signo son tres.

“Un signo es un primero para algún pensamiento que lo interpreta (posibilidad); segundo, es signo porque en algún lugar existe cierto objeto del que él es equivalente (existencia); tercero, es signo en algún respecto o cualidad (mediación) que lo pone en conexión con su objeto” (Peirce 1908:2.274).

A partir de la anterior definición, podemos abstraer que el signo peirceano, en cuanto tal, tiene tres referencias: (i) Primero: “las representaciones”, es signo para algún pensamiento que lo interpreta; puede que a través del medio de expresión externa y después de un considerable desarrollo interno, nuestro pensamiento llegue a dirigirse al pensamiento de otra persona. Pero suceda así o no, siempre está interpretado por un propio pensamiento nuestro subsiguiente. “No hay excepción alguna, por lo tanto, a la ley de que todo pensamiento-signo se traduce o interpreta por uno subsiguiente, a menos que sea la que todo pensamiento encuentra en la muerte un final abrupto y definitivo”. (Peirce 1868:20); (ii) segundo: “los objetos”, es signo por (en lugar de) un cierto objeto del que es equivalente en este pensamiento; sin duda, este objeto es una cosa exterior, pero ese objeto puede ser producto de un pensamiento anterior. Entonces, en ese caso, el signo se refiere sólo a la cosa denotando ese pensamiento previo; y (iii) tercero: “interpretantes”, es un signo en algún respecto o cualidad, que lo pone en conexión con su objeto.

Un signo, entonces, es algo que representa algo para alguien, en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, es decir, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o quizás más desarrollado; este signo creado es el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo: su objeto. Finalmente, el signo representa este objeto, no en todos sus aspectos, pero sí con referencia a una idea, a la que Peirce llama el fundamento de las

representaciones. Vemos cómo, en esencia, un signo es algo que media o une dos fragmentos de la experiencia. Une la memoria -pensada ésta como “lo posible”- con la experiencia de la existencia. Pero esta mediación, en la medida en que es dinámica (une el pasado con el presente), se encuentra ininterrumpidamente actualizando los contextos en los que se produce el proceso semiótico. Dicha mediación, en la medida en que reconstruye un escenario relacional, debe dirigirse a algo o alguien: el interpretante del signo.

El carácter dinámico del signo peirceano es de vital importancia para entender una problemática que, como la ritual, es fundamentalmente “un tránsito”. Este carácter dinámico del signo ocurre porque éste tiene la capacidad de cambiar dependiendo de la forma en que se establezca el proceso semiótico. Así, un signo puede ser diferente si se analiza con relación a su objeto, su representación o su interpretante. Si estos signos cambian, es porque su existencia depende del análisis contextual en el cual se generan y, además, porque se debe tener en cuenta quién los recibe o quién los emite; también cambian porque la realidad misma se encuentra en permanente movimiento. Esto es lo que Zalamea llama el giro einsteniano de la filosofía peirceana: “La relatividad de la mirada, la dinámica ilimitada de la interpretación, la modificación de los interpretantes, son algunas de las conquistas del sistema peirceano(...) En la semiosis peirceana, el sujeto y el objeto no son considerados como predicados monádicos, sino como redes relacionales de signos diversos, insertos en entramados de referencia, sujetos a una perpetua dinámica; en esa dinámica de movimientos relativos, la observación misma del objeto puede llegar a modificarlo.” (2000:152).

Teniendo en claro esto, y si queremos abordar el rito como un signo (rito-acción), deberemos explicar con relación a quién, o a qué, girará el proceso semiótico en el análisis ritual. En nuestro caso, creemos que los participantes o iniciados en el rito son los personajes que mejor nos pueden ilustrar el proceso de incorporación a una comunidad guerrillera.

Pero, ¿Cómo es que un proceso ritual puede ser analizado como un signo? Antes de contestar esa pregunta, habrá que explicar en qué sentido es que abordamos al rito como proceso.

El primer autor que consideró la significación social del ritual confirmatorio fue el colaborador de Durkheim, Arnold Van Gennep. Él incorporó al lenguaje de la antropología social el concepto ya clásico de “ritos de paso”, a los que atribuye una importancia de alcance general.

“Tanto para los grupos como para los individuos, vivir es disgregarse y reconstruirse sin cesar, cambiar de estado y de forma, morir y renacer. Es actuar y después detenerse, esperar y descansar para empezar de nuevo enseguida a actuar, pero de modo distinto. Siempre hay nuevos umbrales que franquear: umbrales del verano o del invierno, de la estación o del año, del mes o de la noche; umbral del nacimiento, de la adolescencia o de la edad madura, de la vejez, de la muerte; y umbral de la otra vida para quienes creen en ella” (Van Gennep 1909), Tomado de Maisonneuve (1991:46).

Van Gennep se dedicó a explorar las diversas modalidades de estos rituales a través de documentos locales, tradiciones orales (relatos y leyendas) y la observación de pervivencias, numerosas todavía a principios del siglo XX. Los ritos de paso encontrados por Van Gennep concernían o bien a un cambio de edad y de estatuto social de los individuos en el curso de su vida (nacimiento, pubertad, matrimonio), o bien a unos cambios de período (año nuevo, estación, novilunio) o de lugar (cruce de un río, de un puerto de montaña o de un determinado umbral casa o templo). Van Gennep señala que un ser humano no se convierte en miembro de su sociedad por el mero hecho de haber nacido, sino que ha de ser aceptado en ella formalmente. Esto, según este autor, se hace en algunas comunidades dándole públicamente nombre al niño o presentándolo a los parientes de sus padres; de esta misma forma, la llegada a la edad adulta social está señalada por el ritual. Víctor Turner (1969:172), uno de los antropólogos más reconocidos en el ámbito ritual, llamaría a este tipo de ritos como “ritos de crisis vital”, distinguiéndolos de los ritos “estacionales” o

“cíclicos”<sup>40</sup>. Los ritos de crisis vitales son para Turner, casi siempre, ritos de elevación de estatus, y por tal razón se realizan acompañados de conductas simbólicas que sirven para señalar el grado de invisibilidad estructural al que pueden llegar a ser sometidos los novicios rituales: cómo, por ejemplo, son marginados de las esferas de la vida diaria, en algunos casos disfrazados con colorantes o máscaras, y en otros puede volvérselos inaudibles por medio de reglas de silencio. También pueden ser “igualados” y “despojados” de todas las distinciones seculares de estatus y de los derechos sobre la propiedad. Además, no es raro que a los iniciados se les someta a todo tipo de pruebas para enseñarles a ser humildes. A este respecto, Turner ofrece como ejemplo los rituales de circuncisión, descritos por Henry Junod (1962, vol. 1:82-85).

[...] éstos (*los circuncisos*) son golpeados con suma dureza por los pastores... al menor pretexto; expuestos al frío, deben dormir desnudos boca arriba toda la noche en los fríos meses que van de Junio a Agosto; se les prohíbe terminantemente beber una sola gota de agua durante toda la iniciación; deben comer alimentos insípidos o sosos, que les provocan náuseas al principio hasta el punto de hacerles vomitar; son castigados severamente, introduciéndoles palos entre los dedos separados de ambas manos mientras un hombre de contextura fornida, cogiendo entre sus manos los dos extremos de sus palos, los aprieta uno contra otro y levanta en vilo a los pobres muchachos, estrujándoles los dedos hasta machacárselos; y, finalmente el circunciso debe estar preparado también para morir si su herida no se cura bien” (Turner 1969:174).

Nuestra propuesta parte de considerar a la escuela por la que los aspirantes a guerrilleros deben pasar para ser reconocidos socialmente como miembros de la comunidad guerrillera, como un rito de iniciación. Existen varios acontecimientos que permiten ilustrar la analogía entre el ingreso a una comunidad guerrillera y un rito de iniciación. Por ejemplo, el simbolismo que a menudo encierran los rituales de paso es el de un nuevo nacimiento (Mair

---

<sup>40</sup> Los ritos “estacionales” o “cíclicos” hacen casi siempre referencia a celebraciones en momentos muy precisos del ciclo productivo anual de la comunidad y sirven para dar fe del paso de la escasez a la abundancia (como en los festivales de la recolección de los primeros frutos o la cosecha), o de la abundancia a la escasez (así, cuando se anticipan los rigores del invierno y se conjuran mágicamente). A éstos cabría añadir también todos los ritos de paso que acompañan a cualquier cambio de índole colectiva, de un estado a otro. Por ejemplo, cuando toda una tribu va a la guerra o cuando una gran comunidad local celebra actos rituales para anular los efectos de carestías, sequías o epidemias. (Turner 1969:173)

1973:226), y varios de los pasos que se deben realizar para ingresar a la guerrilla podrían sugerir este “volver a nacer”; por ejemplo, tener que elegir un nombre diferente al que se utilizaba en la anterior vida, separarse de su antigua familia, tener que ganarse el ingreso superando determinadas pruebas (la escuela), y el asistir a unas ceremonias en las que se establecen unos votos de compromiso para con la comunidad. En opinión de Turner, todas estas pruebas (o pasos rituales), no tendrían como única finalidad el enseñar a los iniciados a ser más resistentes, obedientes, o, en este caso, a salvaguardar la anterior identidad del iniciado; según él, “múltiples testimonios indican que esas pruebas tienen además el sentido social de reducir a los novicios a una especie de *materia prima humana*, despojada de forma específica y reducida a una condición que, aún cuando sigue siendo social, carece de estatus, o si lo tiene, está por debajo de los mínimos aceptados. Lo cual implica que, para que un individuo ascienda en la escala de estatus, debe previamente descender por debajo del último peldaño de ésta.” (Turner 1969:174) En el caso de la escuela guerrillera, la apreciación de Turner encontrará eco en las repetidas afirmaciones por parte de diferentes miembros de la comunidad guerrillera, las cuales se inclinan por considerar que la escuela es un espacio en el que las reglas cotidianas de convivencia en la comunidad se tornan mucho más duras que de costumbre y se enfatiza además que aprobar la escuela de combatientes es todo un logro debido a los diferentes niveles de dificultad que ésta implica.

Para Van Gennep los ritos de pasaje pueden interpretarse como “salidas” y “entradas”. No simplemente “pasos”, sino más bien “actos de atravesar”. Estas transiciones suponen generalmente tres etapas: separación, espera (o margen), e integración. De acuerdo con Van Gennep, la persona “cuyo estatus va a cambiar”<sup>41</sup> es primero apartada del contacto con lo cotidiano mediante un rito de separación, que la sitúa en el reino de lo sagrado. Ejemplos de ello son

---

<sup>41</sup> El cambio de estatus en el caso que nos ocupa, es el de una persona “civil” que se transforma en guerrillero.

el rito de partida en una aldea africana de un grupo de muchachos o muchachas que se dirigen a un lugar exterior a la aldea donde van a pasar el período de su iniciación. (Turner 1969:225). En nuestro caso, el grupo de aspirantes se retira a un campamento aparte del resto de la comunidad guerrillera para cursar la escuela. Sigue a esto un periodo de transición en el que la persona que pasa por el ritual ha dejado ya un estatus, pero todavía no ha entrado en el siguiente. A los ritos de esta fase los denomina Van Gennep “marginales”; también utiliza el término “liminales”, con el cual remacha la metáfora. “Liminal” significa “relativo al umbral”; Van Gennep se imagina a una persona que se encuentra exactamente en el umbral de la puerta, sin estar ni adentro ni afuera. En el caso de los futuros guerrilleros, este umbral es la escuela misma. Pero también puede ser contemplado como liminal todo el proceso de incorporación, en el que los aspirantes, a pesar de que conviven con la comunidad, no son considerados como guerrilleros en sí hasta que no cursan la escuela. Durante todo ese tiempo, que puede durar entre dos y cuatro meses, a los aspirantes se les conoce bajo el apelativo de “pioneros”. Luego de las anteriores fases debe presentarse un rito de agregación en el que se confirma formalmente el nuevo estatus; casi podría decirse que se crea, ya que el estatus es asunto de reconocimiento social y no un acto ni estado del individuo. A esta fase corresponderían las fiestas de celebración que tienen lugar cuando la escuela termina y el intercambio simbólico entre “el fusil de palo” -que se les ordenó tallar a los aspirantes al comienzo de la escuela- y un arma verdadera.

Van Gennep tuvo el cuidado de señalar que la sacralización del cambio de estatus no constituye la única finalidad de los ritos que la rodean. Estos suelen también comprender elementos orientados hacia el éxito de la persona en su nuevo estatus. A este respecto, el carácter oficial de la escuela parece no dejar lugar a dudas alrededor del carácter formativo de dicho espacio; este es pensado como un lugar en el que los aspirantes se preparan a diferentes

niveles para formarse como guerrilleros que deben conocer las dinámicas políticas y militares propias de ese estatus.

Como vemos, desde los estudios antropológicos se ha considerado que algunos de los cambios que ocurren en las sociedades pequeñas se realizan por medio de una transición ordenada. Es gracias al período de tiempo que abarca la transición y a las actividades que allí tienen lugar, que nos referimos al rito como un proceso. Ahora, si la idea es abordar al proceso ritual como un signo-acción, debemos recordar que Peirce lo define como producto de un proceso esencialmente triádico, en el cual intervienen una representación, un objeto y un interpretante.

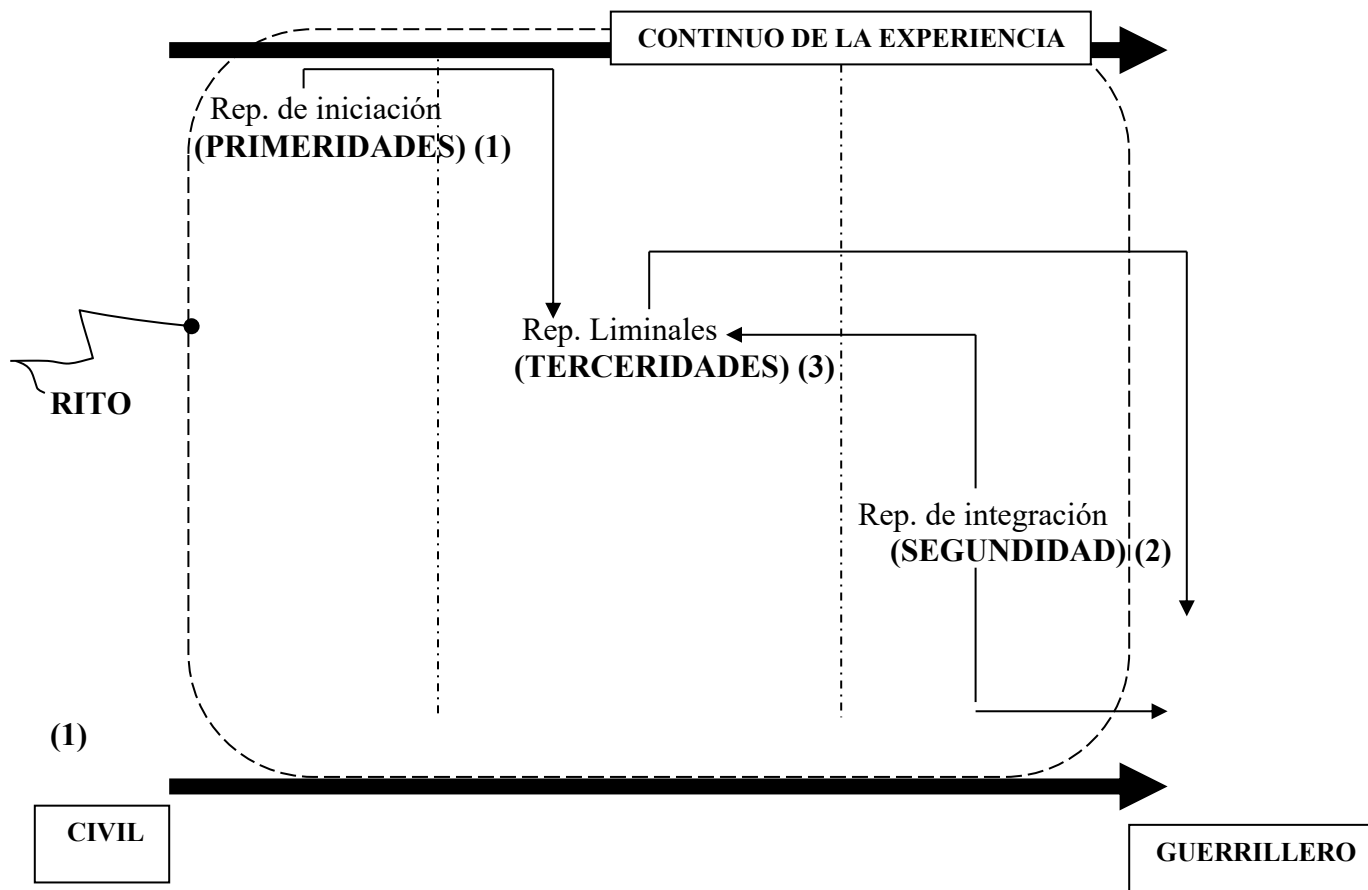
Por consiguiente, algunos de los cambios que ocurren en las comunidades se realizan a través de una transición ordenada. A este período de transición ordenado lo llamamos rito, en cuanto “sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y de tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado.”(Maisonneuve 1991:18). De la anterior definición, se deduce que el rito adquiere su relevancia en el ámbito de la legitimación social, debido a que se constituye como una prescripción social que se realiza en un lugar determinado, a que allí se realizan determinadas actividades, y a que, como producto de todo esto, en ese espacio surgen un ambiente y una dinámica particulares. Es en virtud a este conjunto de características -manifestadas en tres fases esenciales (separación, umbral y reintegración)- que abordamos al ritual como proceso. Pero para instrumentalizar las nociones peirceanas de signo alrededor de la problemática ritual (el rito-acción), se deberá definir el carácter triádico de este proceso con relación a los iniciados o participantes del ritual; desde este punto de vista, abordaremos las representaciones de iniciación como primeridades, las representaciones liminales como terceridades, y las ceremonias de integración como segundidades.



*Representaciones de iniciación y separación:* son las representaciones en el proceso semiótico. Son aquellas ideas que se encuentran en el ámbito de lo posible, y en esa medida, es lo que el ritual puede llegar a hacer, partiendo de las representaciones de los iniciados antes de entrar en el proceso ritual. Estas representaciones se construyen a partir de vivencias y cogniciones previas a partir de las cuales los escuelantes reconstruyen y se imaginan cómo será el ritual -y en la medida en que éste es un rito de iniciación, también de qué manera estos personajes se imaginan que será la vida guerrillera. Estas representaciones, por su naturaleza, no necesitan de la experiencia para existir, existen en el terreno de las hipótesis y de lo posible.

*Representaciones de integración:* Es aquello que las representaciones intentan suponer o imaginar: el objeto del signo. En este caso el objeto del rito es la vida guerrillera en sí misma, no son ya las hipótesis, sino la vida guerrillera tal como es. Las segundidades por su naturaleza necesitan de la experiencia para existir .

*Representaciones liminales:* Como ya habíamos mencionado, la terceridad es la unión de dos cosas, estableciéndose como continuidad. Es el momento en el que en el rito se unen las anteriores categorías. A este momento en el proceso ritual se le conoce como el umbral. Allí es donde se enfrentan las dudas que pudieran suscitarse al interior de lo posible, con las experiencias que se viven al nivel de lo real. Como consecuencia de la unión de estos dos ámbitos, se generan los hábitos y las creencias que los iniciados utilizarán para interactuar con la comunidad guerrillera, como miembros de ésta.



**DIAGRAMA 2. EL RITO-ACCIÓN.**

Si continuamos aplicando los conceptos semióticos de Peirce, tendremos que pensar que las creencias y los hábitos que se establecen en el rito-acción se colocan continuamente a prueba con los cambios que pueda experimentar la realidad o el contexto semiótico en el que fueron instaurados. Entonces, a pesar de que esas creencias y hábitos son terceridades al final del proceso ritual, una vez terminado éste, esas terceridades se convierten en primeridades; en cogniciones y representaciones que sirven para interpretar y actuar frente a las contingencias de la experiencia (segundidad). En este proceso continuo, esas creencias pueden ser reafirmadas o de nuevo revalidadas, como mediación entre los cambios que la realidad haya experimentado. Es en ese proceso de retroalimentación o feedback continuo, en donde podemos apreciar el carácter dinámico del modelo peirceano.

## **CAPITULO 2**

### **TERCERIDAD. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO**

“Significo por tercero el medio o lazo de unión entre lo absoluto primero y último. El comienzo es primero. El final segundo, el medio es tercero. El hilo de la vida es un tercero; el destino que lo corta su segundo.”  
(Peirce 1903:10)

“[...] Cualquier terceridad es falible porque las condiciones pueden cambiar, una terceridad es una representación del universo en un momento determinado.”  
(Peirce 1869)

## 2.1

### LA SEMIOSIS ETNOGRÁFICA

*“El porvenir es inevitable, preciso, pero puede no acontecer.  
Dios acecha en los intervalos”*  
Borges (1960:33).

Me parece que a pesar de todo soy un tipo tranquilo. Siempre he creído que puedo dominar mi estado de ánimo en ocasiones en las que las situaciones pueden evaluarse como desfavorables. Sin embargo mientras escribo esta tesis, parece que la tensión y la paranoia han comenzado por afectarme. No sólo en la cotidianidad, en la que en repetidas ocasiones presiento que me siguen, o que un tercero escucha a través de la línea telefónica. Aún mas preocupante, es la intromisión aleva de la realidad y de las ficciones en el terreno tradicionalmente invulnerable de mi inconsciente. Es bastante difícil no creer que estas nuevas experiencias, realidades tan vívidas, no sean el prelude de una oscura premonición; alguna vez Schopenhauer escribió que la vida y los sueños son hojas de un mismo libro, y que leerlas en orden es vivir; hojearlas, soñar.

#### SUEÑO

Estábamos en una casa, parece ser que ésta quedaba por la vía al llano. Estábamos mucha gente, todos conocidos de la universidad, yo no sabía porque me encontraba allí con ellos. Se percibía un ambiente tenso, y las caras reflejaban miedo e incertidumbre. Recuerdo que discutíamos acerca de cual decisión sería la más segura, ¿Deberíamos quedarnos y pasar la noche en la casa, o salir a media noche a caminar entre el monte, con el fin de que no fuéramos sorprendidos mientras nos encontrábamos en la casa? A la primera tentativa uno de mis amigos, quien se encontraba más nervioso que el resto, argumentaba con ademanes un tanto compulsivos que debíamos irnos, ya que muy seguramente ellos vendrían en la mitad de la noche o al amanecer, nos sacarían de la casa y muy posiblemente allí mismo acabarían con nosotros. Me parece recordar que otros -creo que yo pensaba lo mismo- argumentaban que de todas maneras nosotros no sabríamos cómo caminar correctamente de noche sin linterna, y que estaríamos obligados a utilizarlas, entonces si había alguien esperando ahí afuera, fácilmente se darían cuenta por el rastro de luz que iríamos dejando.

Luego apareció un bus de la universidad ahí afuera parqueado, sin más todos nos subimos en éste para que nos sacara de ese lugar. Estábamos saliendo a la carretera cuando el bus comenzó a avanzar en reversa; mi amigo -el más nervioso- de un salto

estuvo frente a la puerta pidiendo que lo dejaran salir, pero las puertas no se abrían; peor aún, nos dimos cuenta de que al bus no lo manejaba nadie. El bus continuó su marcha hacia atrás y mi amigo ya estaba gritando y mirando cómo podía romper las ventanas, pero todo era inútil. El bus acabó de retroceder y dio marcha a toda velocidad hacia delante, se metió en uno de esos túneles que hay en la vía al llano, ya todos estábamos pálidos, incapaces de reaccionar, abandonados a lo que pudiera suceder. A lo lejos, dentro del túnel se divisaron como unas lucecitas, era un retén del ejército, el bus no daba muestras de parar y entonces una risa sardónica acrecentó la tensión y el miedo; era el conductor que había aparecido, de él solo diré que su figura poseía algunos rasgos, algunas facciones y sobre todo un gesto particular, que me llevaron a identificarlo con la representación arquetípica que en mi mente se ha formado de la muerte. La mayoría de los que íbamos en el bus estábamos parados, pero en ese momento nos vimos presos del instinto, entonces nos botamos al piso, y cuando pasamos al frente del retén -lo sé porque las luces de éste se reflejaban por todo el bus- escuché una ráfaga de tiros de fusil, venían del costado y silbaban por todas partes, sin embargo el bus no se detuvo, continuó, luego escuchamos otra descarga. Ahora los disparos venían de la parte posterior del bus, todo el mundo gritaba presa del terror, pero parecía que las ráfagas de disparos habían hecho blanco en muy pocas personas, me atrevería a decir que en ninguna. Todos empezábamos a reponernos cuando de pronto uno de mis amigos sacó una metralleta y se cuadró en el pasillo al lado del conductor; poseído, empezó a gritar y a disparar a quemarropa, sus ojos delataban la locura y sus gestos advertían la inminencia de la muerte; iba avanzando y por donde iba pasando disparaba en medio de su risa. Yo estaba debajo de un asiento y podía ver como se iluminaba la boca de su metralleta con cada ráfaga que disparaba.

Cuando pasó a mi lado, no me vio, me imagino que fue así porque el sueño era mío. Entonces me levanté y por detrás intenté arrebatarle el arma, forcejeamos y luego los que aún quedaban del bus me ayudaron, se la quitamos y aún todo estaba oscuro. Al quedarme con el arma sentí mucha rabia y deseos de venganza, le apunté a mi amigo (el que había disparado, que ya no era el mismo sino otro) y le disparé, complacido por haber vengado a los demás; sin embargo el tiro no salió, el arma estaba trabada. Luego, todavía entre el túnel, divisamos otro retén este ahora era de la policía de caminos, de nuevo fuimos presa del pánico y de nuevo volvió a escucharse la risa del conductor...

Porque creemos que esta investigación ha comenzado a afectarnos a nivel emocional es que hemos tomado la decisión de transcribir algunas de las sensaciones por las que atravesamos mientras escribimos el presente texto. Nos parece importante porque en muchas ocasiones se cree que la investigación antropológica culmina en gran medida con el trabajo de campo. No obstante, nuestra experiencia parece inclinarse por creer que tanto el pasado como el presente, incluso nuestro futuro y el de la investigación, son un continuo en permanente retroalimentación. Así que lo que hoy escribimos, “el texto”, “la investigación”, no es tan sólo la transcripción de un pasado

cristalizado en unas notas de campo y en los registros obtenidos, sino que en gran medida toma vida y depende de las condiciones en las que nos encontramos en el momento de escribir.

Un ejemplo de esta situación es apreciable en el sueño anteriormente transcrito. Nos parece que es fácil relacionar este sueño con la situación actual de la universidad. Ésta, luego de la muerte de un policía en una protesta o “tropol” -como le dicen en la universidad-, se ha convertido en un espacio de creciente paranoia, donde los rumores se inclinan por considerar que la policía, gracias a la presión que ejercen los medios de comunicación, capturará a cualquiera que pueda parecer sospechoso, no importa de qué. A esta situación le debemos agregar el carácter especialmente problemático de nuestro objeto de tesis, nuestra paranoia -o quizás debería decir mi previsión o prevención- ha llegado a un punto en el que nos sentimos en la imperiosa necesidad de sacar de la casa todo el material recogido a lo largo del trabajo de campo, ya que nos hemos imaginado que en medio de semejante cacería de brujas, cualquier cosa que pueda indicar algún tipo de relación con la comunidad objeto de este estudio, puede ser fácilmente utilizada en nuestra contra. No creemos que a la policía, y menos a la opinión pública, le interese comprender que este material es utilizado con fines eminentemente académicos.

### **2.1.1 Caminar para llegar, simular para entrar.**

*“El campesino es la bestia más hijueputa que existe.  
Usted déle panela, sal y arroz a un campesino;  
y él se mete sólo, en la mitad del monte y le baja toda la montaña”<sup>42</sup>*

---

<sup>42</sup> Frase pronunciada por Gabriel, el guerrillero que tenía la misión de recogerlos en un punto de nuestro camino, y llevarnos sanos y salvos hasta uno de los campamentos en los que desarrollaríamos nuestro trabajo de campo. Afortunadamente para nosotros, Gabriel cumplió con su misión.

Al inicio de esta investigación, a medida que nos aproximábamos a la zona donde desarrollaríamos nuestro trabajo de campo, hubo un aspecto de la vida guerrillera y de la cotidianidad de esas zonas de conflicto que nos llamó poderosamente la atención; este aspecto al que nos referimos, tiene que ver con la existencia en estos lugares de toda una serie de estrategias que permiten, sobre todo a los guerrilleros -pero también al resto de la población que vive allí- movilizarse. Nos referiremos a dos de esas estrategias: las marchas o el modo como se camina entre la selva, y la simulación como estrategia de sobrevivencia<sup>43</sup>.

## A. Simular.

### DIARIO DE CAMPO

[...] éstos han sido momentos de espera, perdidos entre los días, caminando por entre esta ciudad ajena; han sido muy raros estos días, sin saber qué sucedería, ¿cómo transcurrirá todo?, Solo la certeza de no devolvemos. Nos hemos quedado en “El Boulevard”, unas residencias de \$8.000 por los dos. Hemos estado llame que llame a un poco de teléfonos - los contactos, nos dijeron-, sin embargo siempre terminan colgándonos. En medio de este permanente “devenir”, como alguien acertadamente bautizara nuestra situación, conocimos a unas colegas, y como buenos colegas, terminamos jartando, una noche de rumba para calmar los nervios. Luego, por fin, pudimos comunicarnos...

### DIARIO DE CAMPO

Primer día en el campo. Llegamos después de 12 horas en un bus que más allá de transitar, se deslizó entre el barro y las inmensas grietas que se tragan la carretera. Viajamos de noche -dicen que es más seguro-, el paisaje que divisamos a través de las sombras parecía sacado de una estrambótica película marciana: grandes paredes de tierra rojiza parecían amenazarnos con venirse encima; enormes monolitos, vestigios que aún se conservaban del verano (los recordamos claramente porque en varias ocasiones obstruyeron el paso de nuestro vehículo). Al fondo, la figura negra de la cordillera.

Llegamos al amanecer, allí nos estaba esperando una persona que dijo llamarse Víctor. Él era el encargado de llevarnos hasta cierto punto de nuestro viaje. Con él fuimos y nos presentamos ante las autoridades correspondientes: la secretaria del alcalde, el ingeniero, el personero, el cabo del ejército y hasta el coronel de la policía, quien asombrado por el lugar en el que decidimos trabajar, tan sólo atinó a decirnos: “¡Ojo! muchachos, no saben

---

<sup>43</sup> De entre los cuatro criterios esenciales de la guerra no convencional que Carl Schmitt (1966) expone en su teoría del partisano (irregularidad, acentuada movilidad, compromiso político y carácter telúrico), encontramos similitudes con el primero de estos criterios, el de la irregularidad, que incluye la sorpresa y la mimetización como estrategias para encarar el conflicto (Medina, Referentes teóricos para el estudio histórico de la lucha armada en Colombia, texto para el curso “Guerrillas. paramilitares y desplazados” 2001:2).

que para donde van, es el nido del ELN!”. Víctor sudaba frío, y haciendo caso de sus instrucciones, nosotros, como pudimos, intentamos aparentar sorpresa y, también como pudimos, intentamos cambiar el tema, al tiempo que nos mostrábamos interesados por todo lo que el señor coronel nos decía. Nos sentimos raros, no es común darse cuenta que se debe actuar y aparentar dependiendo de con quién se esté hablando, pero en momentos como éste, es la única solución, si queríamos ya no sólo seguir adelante con la investigación, sino sobrevivir en la zona... una zona de guerra. Nosotros afortunadamente aprendimos, gracias a Víctor, lo que a las comunidades de estos lugares les ha tocado aprender después de muchos muertos; una inocencia que aquí se paga a un precio demasiado alto, como para que sea un valor digno de ser reproducido socialmente.

Ahora que contábamos con la venia estatal, nos disponíamos a alquilar un jeep que nos transportara aún más adentro en el monte. Pero antes nos sentamos en una de las esquinas de la plaza central a tomar un refrescante juguito. La gente pasaba y nos miraba con cara de no muy buenos amigos, nosotros continuábamos con nuestro juguito y conversábamos en torno a las posibles causas por las que la gente nos miraba raro, ¿serían nuestros estafalarios morrales de montañistas?, ¿sería él cabello rasta que en esos días usaba Carlos, mi compañero de investigación?, o, ¿sería esa la mirada natural de la gente?. Quién sabe... en ésas estábamos, cuando vimos que de una calle contigua se levantaba una tremenda polvareda, de la cual surgió una volqueta. Ésta se detuvo al frente del edificio de la alcaldía, y de ella se bajaron un grupo de soldados. Cuando se asentó el polvo nos dimos cuenta que algunos soldados tenían puestos en sus manos guantes de cirugía y manipulaban una especie de bultos al interior de la misma. Seguimos mirando con mayor atención -claro, lo más disimulados que pudimos- y nos fijamos que no todos los que iban en el interior de la volqueta eran soldados, ya que otras personas que también iban allí no estaban uniformadas. A cambio, llevaban puestas pañoletas que les cubrían el rostro; gracias al efusivo saludo del cabo del ejército que cuidaba la alcaldía, nos dimos cuenta que se trataba del capitán del ejército y sus hombres que acababan de volver de realizar un operativo. Entonces, como pudimos, acabamos nuestro juguito y salimos rápidamente con la imperiosa necesidad de alquilar el susodicho jeep. Nuestro semblante debió delatar nuestra agitación, porque el tipo al que nos dirigimos nos cobró como tres veces más de lo que pensábamos que valdría el viajecito, pero en esos momentos, ¿quién se iba a poner a poner a regatear?, nos subimos, y arrancamos más para adentro.

Después de tres horas de viaje llegamos adonde se terminaba la carretera. En aquel lugar nos esperaba un guerrillero (Gabriel), quién se encargaría de guiarnos hasta uno de los lugares donde desarrollaríamos el trabajo de campo. Según Gabriel, allí donde nos encontrábamos en ese momento quedaba antes la escuela de la zona y una tienda provista de un quiosco; aún hoy se observaban los vestigios de baffles, mesas, sillas y el infaltable afiche de la “chica águila”. A ese lugar, hasta hace poco, bajaban las personas los fines de semana para comprar el mercado, tomarse una que otra “fría” y, posiblemente, agarrarse borracho con algún vecino. Pero todo eso había cambiado desde que un día llegaron unos hombres en camionetas de platón último modelo, todos enfierrados hasta los dientes y de pañoleta en la cara. Junto a la carretera, ya entrando a la escuela, hay dos cruces, de una pareja que ya hace unos años ejecutaron ahí mismo, en una fiesta...

Ellos acusaron a los dueños de la tienda de colaboradores de la guerrilla, acusación que en ese contexto sólo podía significar la muerte. Después de ese día, se continuó matando a otra gente de por ahí, de la zona aledaña, por donde pasa la carretera. Según nos contaba el conductor del jeep, desde que construyeron la carretera, las tierras aledañas a ésta se valorizaron; hecho que tuvo como consecuencia que las pequeñas propiedades



características de las zonas de colonización en esta región, se transformarían en enormes haciendas. Pero hoy en día ni esos grandes hacendados pueden administrar sus fincas - continuó el conductor -, apenas llegaron los hacendados en sus lujosos carros, la guerrilla bajó y los boletió. Luego, como siempre sucede, algunos de ellos se negaron, entonces la guerrilla bajó del monte y se encargó de matar a uno la última vez que vino de visita, así los demás se darían cuenta que la cosa era en serio. Pero como sucede en muchos casos, allí no terminaría el asunto, era cuestión de tiempo para que algunos de los hacendados, los que decidieron no continuar pagando el boleteo y tampoco abandonar sus fincas, facilitaran la entrada de los paramilitares a la zona, claro, para que los protegieran. Hoy la mayoría de esas grandes haciendas ya no son ni trabajadas, ni administradas, ni siquiera funcionan como espacio recreativo; están ahí como muertas, al igual que el resto de la itinerante zona en confrontación, donde se dividen los territorios de guerrilleros y paramilitares. También hay tierras inmensas que son propiedad de una empresa internacional. Y aunque a ellos no les han matado a nadie, los tienen vacunados para que eso no pase. Uno ve esas tierras, y son tan grandes como desoladas, enormes y hermosos potreros en los que se ven desperdigadas casitas de madera apenas cayéndose en medio barro.

Después de descansar un rato, nos echamos el morral al hombro y arrancamos con Gabriel, ahora sí de verdad, monte adentro. Caminamos durante el resto del día, como 5 horas, hasta la casa de unos campesinos donde se suponía que pasaríamos la noche para continuar caminando al siguiente día. La casa quedaba en lo profundo de una ladera y apenas comenzamos a descenderla, en dirección a la casa, toda la gente que allí vivía salió para vernos mejor. Por lo profundo de la ladera y por el cansancio que ya llevábamos, tuvieron casi diez minutos para observarnos, hasta que cuando finalmente llegamos y saludamos con nuestra pinta extraña, la gente se veía muy asustada. Había un viejo, de esos a los que aún cuando descansan, a pesar de su edad, las venas le brotan de todo el cuerpo; de esos, que se han enfrentado con selvas enteras, que han sobrevivido a las diferentes bonanzas y a las diferentes guerras; de esos viejos que han sido toda la vida campesinos en los frentes de colonización. Él, su mujer de cara gastada, y tres niños que debían ser sus nietos, estaban como petrificados. Todos nos saludamos con la cortesía propia del campo. Sin embargo, se sentía la tensión en el ambiente. Fue Gabriel quien se encargó de llevar la conversación, les preguntó por un señor llamado “Don Javier”; el viejo no respondió, se miró con su mujer y, en vez de contestar, nos preguntó con una evidente muestra de nerviosa cordialidad, quiénes éramos y de dónde veníamos.

De la incertidumbre que produjo la situación se desprendieron tres aspectos: (i) de la tensión perceptible en el ambiente; (ii) de la evaluación que del momento nosotros hicimos, y donde era fácilmente deducible que ellos, los campesinos, no sólo no nos esperaban, sino que además estaban aterrorizados con nuestra presencia; y (iii) del hecho que, cuando mencionamos el nombre de “Don Javier”, a los viejos se les notó en la cara claras huellas de preocupación. Gabriel, en nuestro nombre, optó de nuevo, como con el Coronel de la policía, por la estrategia de la simulación. Les dijo a los viejos que nosotros dos éramos unos geólogos que trabajábamos para el gobierno departamental y que íbamos a realizar unos estudios en la región; que él era nuestro guía y que conocía a Javier de tiempo atrás, razón por la cual él creía que Javier nos podría ayudar, puesto que conocía esa zona mejor que nadie. Obviamente, los viejos no creyeron ni por un momento en la historia de Gabriel, se les notó en la cara. Yo pienso que no creyeron la historia por dos razones obvias: primero, porque ningún empleado del gobierno, por estúpido que fuera, andaría por ahí en un grupo tan reducido y, sobre todo tan “monte adentro”; segundo, porque al dirigirnos específicamente a esa casa y preguntar por Javier, era suficiente razón

para sembrar la duda. Gabriel volvió a preguntar por “Don Javier”. El viejo que aún no nos quitaba la mirada de encima, respondió, que ese “Don Javier” si había vivido en esa casa antes, pero que se la había vendido a él y después se había ido, quien sabe para dónde.

Todos nos quedamos callados durante algunos instantes, nos mirábamos los unos a los otros sin saber qué decir; finalmente, Gabriel se animó a preguntarle al viejo si él sería tan amable de dejarnos pasar la noche en su casa y, al siguiente día, ayudarnos a conseguir algunas bestias para que cargaran los morrales. No había acabado de formular su petición Gabriel, cuando el viejo se apresuró a contestar que para él, con la situación como estaba de fea, le sería imposible dejar quedar a nadie desconocido en su casa. ¿Qué tal que por la noche llegaran los guerrilleros o los paramilitares?, o ¿Qué algún vecino le contara a alguno de los dos grupos lo sucedido? Respecto a las bestias, dijo que él lo veía muy difícil, porque toda la gente que conocía necesitaba sus animales para trabajar y, además, si alguien las alquilaba, tendría que acompañarnos durante el trayecto y además de perder todo un día de trabajo, lo verían recorriendo la región en compañía de unos desconocidos. Nos miramos con rostro de preocupación y junto a Gabriel, continuamos pidiéndole albergue al viejo; éste, a regañadientes, finalmente cedió pero nos dijo que por ningún motivo nos dejaría dormir en su casa; sin embargo, podríamos pasar la noche en un granero abandonado contiguo a su casa.

Allí estábamos, desempacando nuestras bolsas de dormir y procurando colocar en algún lugar seco nuestros pantalones, botas y medias que habían tenido que mojarse al atravesar innumerables ríos, caños y cañitos. En esas estábamos, cuando llegó el viejo para invitarnos a tomar un tinto y algo de comer. De inmediato, dejamos todo tal cual, porque en medio de tanto susto, ni del hambre nos habíamos acordado. Después de comer, al tiempo que nos tomábamos el tinto, comenzamos a hablar de varias cosas. El viejo y Gabriel comenzaron a hablar de la cosecha que se avecinaba y de cómo, de continuar con este invierno, está se arruinaría. Nosotros dos interveníamos muy de vez en cuando. Luego, en medio de la conversación, progresivamente Gabriel y el viejo comenzaron a nombrar gente que ambos conocían. Así siguieron, y por lo que pudimos darnos cuenta, cada vez más, iban mencionando a gente que, por lo que pudimos deducir, era reconocida en la región por tener lazos con la guerrilla; y así, de un momento a otro, ya estaban hablando del comandante tal, que estuvo por aquí no hace mucho y del sobrino del viejo que pertenecía a determinado frente guerrillero. Después de eso, la actitud del viejo cambió por completo. En medio de una charla relajada entre ellos, interpelada por nosotros, en un momento dado se nos vino el mundo encima, cayó un rayo a menos de 100 metros, las vacas salieron corriendo despavoridas, ¡el estruendo fue brutal!. Después del susto, Gabriel nos hizo caer en cuenta a todos que el rayo cayó cuando alguien, en medio de la conversación, había nombrado a Tirofijo. Todos nos reímos.

Fue un progresivo y largo proceso de reconocimiento, utilizando la estrategia de la simulación, de modo que, una vez que de manera implícita cada uno estuvo relativamente seguro de quién era el otro, fue posible establecer una verdadera comunicación. El viejo entonces nos contó que, en un primer momento, cuando nos vio aparecer en la ladera ( la misma en la que cayó el trueno), pensó que éramos los paramilitares que habían llegado; luego pensó que podríamos ser una avanzada de inteligencia de los mismos paras, de esas que mandan a tantear el terreno antes de incursionar. También nos relató cómo después de que mataron a la gente de la tienda, a “Don Javier”, quien resultó ser su hijo, le había tocado irse para otro lado, porque como era amigo de toda esa gente, en cualquier momento podían venir por él. De todas maneras el viejo, que a esas alturas ya se nos había presentado como Emilio, nos dijo que lo mejor era que amaneciéramos en el granero,

porque uno nunca sabe. Eso sí, a continuación, Don Emilio fue y nos llevó a donde su vecino, donde tuvimos que pasar por un proceso similar, aunque mucho más rápido, ya que íbamos acompañados de él. El vecino aceptó alquilarnos dos animales, e incluso se ofreció a acompañarnos hasta cierto punto donde nos ayudaría a conseguir otros animales para así poder continuar.

## La simulación como estrategia

Hoy, acá en Bogotá, recordando esos momentos, uno no sabe si sentir admiración o una fuerte impresión ante el dominio que de sí mismo se requiere para utilizar la estrategia cultural de la simulación, ya que en la mayoría de las ocasiones, esta estrategia es el último recurso, o la única posibilidad viable para salvar la vida. Por consiguiente, la presión a la que se ve sometido el individuo que opta por esta estrategia es muy fuerte, porque cualquier error, vacilación o debilidad, puede resultar trágica. Según Pease (1987:23), el grado de dificultad cuando una persona intenta simular es bastante alto, ya que las respuestas que se realizan a nivel del lenguaje del cuerpo, son demasiado delatorias de la situación: “Lo difícil de mentir es que el subconsciente actúa de forma automática e independiente de nuestra mentira verbal, así que el lenguaje del cuerpo nos delata. Por eso es posible descubrir a la gente que no acostumbra mentir, pese a lo convincente que pudiera sonar. En el instante en que alguien empieza a mentir, el cuerpo envía al exterior señales contradictorias y éstas nos dan la sensación de que el individuo no está diciendo la verdad”. Sin embargo, a pesar de la dificultad, las personas que se desenvuelven en estas regiones deben aprender a dominar estas técnicas, no sólo porque deban algo, o se encuentren ejecutando alguna tarea para los ejércitos que allí conviven, sino porque en muchas ocasiones el decir la verdad, puede representar un peligro inminente para dicha persona, así sus intenciones no tengan nada que ver con las fuerzas que allí operan.

A partir de los dos casos descritos ([1]nosotros con el coronel, [2]nosotros con Emilio), es posible perfilar una definición de la estrategia: La simulación es una

herramienta gracias a la cual un individuo (incluso en ocasiones un grupo de personas), puede mantener en secreto su identidad gracias a la posibilidad de asumir otra identidad la cual simula dependiendo de un análisis de la situación. Los dos casos referidos son dos expresiones diferentes de la simulación; una planeada y otra coyuntural.

#### Simulación coyuntural.

Este tipo de simulación es la que tuvo lugar entre nosotros y “Don Emilio”. La simulación coyuntural tiene como función crear un espacio de espera para conocer debidamente al otro y así no delatar de inmediato una posición que podría luego parecer comprometedor. Esta simulación tiene lugar porque, aunque las personas que habitan estas regiones en guerra (tanto la llamada población civil, como los mismos integrantes de los diferentes ejércitos) pueden distinguir a un guerrillero del ELN o de las FARC y a éstos de un soldado del ejército o de un paramilitar gracias a la utilización de dos métodos<sup>44</sup>: las marcas externas y las marcas internas de su identidad. Aunque esto no es ninguna garantía de seguridad, ya que muchas veces tanto guerrilleros como paramilitares pueden deambular en una zona con prendas civiles -anulando de esta manera las marcas externas de su identidad. Generalmente la simulación coyuntural opera sobre la base de las marcas internas de identidad (lo que el otro cuenta).

Las marcas externas de identidad se refieren a las características observables de la persona y funcionan principalmente cuando los integrantes de los diferentes ejércitos se movilizan uniformados. A manera de ejemplo, utilizaremos las diferencias visibles entre el ejército gubernamental y los integrantes del ELN; los dos ejércitos muestran en su indumentaria símbolos

---

<sup>44</sup> Luego de varias discusiones con campesinos y con guerrilleros, ellos aseguraron que es posible, a partir de una interacción normal con una persona, distinguir si alguien pertenece a algún ejército, y si es así, a qué agrupación pertenece. Este reconocimiento se fundamenta en una serie de marcas o características, a las cuales hemos dividido en externas e internas.

visibles de su identidad como pueden ser: (i) los uniformes, ya que los de los militares son mucho más elaborados que los de los guerrilleros, estos últimos utilizan invariablemente botas pantaneras; (ii) los colores; los guerrilleros del ELN por lo general utilizan presillas de color rojo y negro; (iii) las armas; el AK-47 es el arma oficial de la guerrilla, mientras que el ejército utiliza en su mayoría el fusil “Galil”; adicionalmente, los primeros consideran al machete como una segunda arma de dotación. Las marcas internas son mucho más difíciles de identificar y se refieren a formas estereotipadas del discurso. Estas marcas son principalmente algunas expresiones, muletillas o conceptos que son producidos por el discurso ideológico de la comunidad a la que se pertenece.

La simulación coyuntural opera de modo que, a partir del reconocimiento de las marcas de identidad del otro, se crea un espacio de tiempo en cual se realiza un diagnóstico del interlocutor, con la finalidad de definir un tipo de interacción con el mismo. Esta simulación busca realizar un tránsito seguro entre dos individuos que no se conocen lo suficiente y se encuentran enfrentados el uno al otro, en una situación potencialmente incierta.

Simulación planeada.

Si en una simulación coyuntural se busca crear un espacio que permita conocer al otro, en la simulación planeada ya se conoce de antemano quién es el otro. Por lo tanto, lo que busca es que el otro piense que quien simula y se encuentra frente a él, es otra persona. En el caso del coronel de la policía, nosotros sabíamos quien era él y lo que eso representaba para el desarrollo de nuestra investigación, incluso para nuestra vida. Entonces, influenciados por la información de nuestro guía, no parecía muy recomendable que el coronel de la policía estuviera enterado de que pensábamos realizar una investigación en

un campamento del ELN, razonamiento bajo el cual optamos por simular una identidad, con la esperanza de que nuestro acceso a la zona fuera más fácil.

En las conversaciones que mantuvimos con los campesinos, éstos nos relataron cómo, en algunas regiones, cuando se vive en una zona que tiene influencia de la guerrilla y viaja hacia otras de influencia paramilitar, bajo ningún motivo debe admitirse que se viene de allá porque inmediatamente será estigmatizado como un simpatizante del grupo guerrillero que opera en esa zona. Por lo tanto, en muchos desplazamientos los campesinos se ven en la necesidad de utilizar la estrategia de la simulación planeada, como una manera más o menos segura de viajar entre determinadas regiones.

La simulación planeada busca engañar al otro, de tal modo, que éste nunca sospeche con quién está tratando, o de que grupo armado podría ser simpatizante. En este aspecto encontramos una diferencia manifiesta con la simulación coyuntural, ya que a través de ésta, los dos individuos en interacción están permanentemente en un estado de negociación en el cual, dependiendo de la evolución del mismo, cada uno va dejando apreciar resquicios de su verdadera identidad.

Un ejemplo de esta simulación planeada lo ofreció el escuelante Kevin –con algunos compañeros- durante un acto cultural, en el cual quiso representar esta cualidad, indispensable para él como guerrillero:

[Kevin presenta el drama:]“Ahora queremos pedirles un poco de silencio para nosotros tratar de explicar algo aquí en un drama, que vamos a tratar de explicar más o menos las habilidades que puede tener un guerrillero. Y que nosotros los guerrilleros siempre tenemos la obligación –o al menos yo me tengo esa obligación-, de ser hábil ante el enemigo. Entonces como que un poco la atención a lo que vamos a presentar, y aprendamos...”

[La obra se resume en que un comandante guerrillero manda llamar a “esqueleto”, uno de sus hombres, para que salga del campamento, para llevar una encomienda a un comandante en otro campamento. Al “esqueleto” (interpretado por Kevin) se le advierte que hay rumores de que en el camino hay “plaga” (policía o ejército). “Esqueleto” parte con su misión, y efectivamente se encuentra a la “plaga”, alcanzando a ocultar el morral que lleva dentro de su camiseta, simulando una joroba. Se produce el encuentro con dos encapuchados armados, un sargento y un soldado.]

- sargento: “Ey, soldado, requisen ese tipo que tiene cara de guerrillero.”

- soldado: “¿Caballero, adonde va?”

- esqueleto: [tartamudeando y hablando como un idiota, todo el tiempo que habla con el soldado] “I-i-i-i-iba...”

- soldado: “¿Y cómo se llama usted?”

- esqueleto: “Me-me-me-me-me llamaba...”

- soldado: “Yo no sé si usted es un campesino, por aquí hay mucha guerrilla, hermano.”

- esqueleto: “Pues yo no sé quiénes son ustedes, uno por ahí ve mucha gente armada y uno no le interesa como eso, uno está es que como en la familia que uno está interesado...”

- soldado: “¿Y vos cómo te llamás?”

- esqueleto: “Me-me-me-me-me llamaba...”

- soldado: “¿Y de dónde venís?”

- esqueleto: “Ve-ve-ve-venía...”

- soldado: “No. Pues suelten pues ese bobo. Salte pues ligerito de aquí...”

- esqueleto: [ya iéndose, sacándose la joroba] “Pucha, hermano, esto de la guerrilla sí es muy fácil...” [Risas del colectivo. Esqueleto vuelve a su campamento, habiendo cumplido la misión, y se le presenta a su comandante]

- esqueleto: “¡Buenas noches, mi comandante!”

- comandante: “Buenas noches, hombre, ¿cómo me le fue por allá?”

- esqueleto: “No, hombre, muy bien, misión cumplida.”

- comandante: “¿Gente por ahí rara?”

- esqueleto: “No, por ahí a veces siempre uno que otro como a fastidiar el ambiente, pero eso es normal, eso el que vivimos acá.”

- comandante: “¿Pero qué, todavía andaban por ahí cuando usted venía?”

- esqueleto: “Sí, por ahí salieron unos chichipatos, no les quise dar candela como por no alarmar mucho a la población civil, como pa’ que la población civil no coja como p’a un éxodo, pensando que hay combates. No, no eso para mí no es nada salieron ahí unos babosos. Aquí está todo. [Esqueleto entrega la encomienda que enviaron del otro campamento, y se retira luego de ser felicitado por su comandante. Termina la obra. Kevin explica el mensaje del drama:]

“Bueno compas, pues uno siempre quiere como sacar ideas de la cabeza, entonces uno pues quiere como que día tras día ir como mejorando en lo que es la organización. Ya en lo militar o en lo político algo ahí uno tiene que, como guerrillero, ir ganando habilidades no sólo de combate. Es que uno no solamente gana la guerra en el combate, uno puede ganarla de muchas maneras, teniendo como pieza fundamental las armas, eso no hay que descartarlo. Pero sí tenemos que estar metidos en muchos rollos que nos obliga la organización, siempre dependiendo de una habilidad que nosotros como guerrilleros debemos de aprenderla. Ustedes apreciaron y pusieron cuidado mas o menos el drama que quisimos enfocar, a algunos debe de haberles dejado como algún mensaje o algo así. Creo que no sería más, muchas gracias.”

## B. Caminar

### DIARIO DE CAMPO.

Estamos esperando para continuar, tenemos ganas de llegar lo más pronto posible. Ayer estuvimos caminando todo el día, salimos a las 6:30 a.m. Mientras caminábamos, Gabriel reiterativamente hacía burla de nuestra lentitud y torpeza para seguirle el paso; entonces, mientras caminábamos pensaba en que para moverme aquí dentro de la selva, es necesario volver a aprender a caminar. Quizás tan sólo nos percatamos levemente de esta situación

cuando hacemos caminatas o vamos de paseo; pero cuando se intenta seguirle el paso de marcha a un guerrillero, todo se torna más claro. En ese momento parecía que era un problema de “velocidad”, porque cuando caminaba, sentía que debía tomar demasiadas decisiones en cuestión de décimas de segundo. Es decir, sentía que debía tomar decisiones que por lo general son inconscientes, ahora de manera consciente. Fue percatarse de que en la ciudad la mayoría del tiempo cuando caminamos, tomamos una gran cantidad de opciones y de decisiones de manera inconsciente, decisiones como pueden ser: la postura al caminar, la intensidad de las pisadas, el ángulo de visión, los momentos de atención y de relajación mientras se camina... Estas decisiones las tomamos sin darnos cuenta, ya que nuestro conocimiento del contexto por el cual transitamos (la ciudad) nos lo permite. Por el contrario, aquí en medio de la selva la mayoría de las cosas son desconocidas. Esta ignorancia se torna manifiesta cuando no es posible ejecutar automáticamente muchos de los hábitos que nos hemos acostumbrado diariamente a utilizar de manera inconsciente cuando caminamos. Entonces, lo irracional se convierte en racional, la mente se enfrenta ante contextos que no conoce, viene la duda y de pronto hay que escoger una opción entre múltiples posibilidades que se presentan a cada paso y en pequeños lapsos de tiempo.

Mientras caminamos, tropezamos, nos enterramos, y resbalamos, vivimos un proceso en el que, como ya dijimos, se siente la impresión de que se debe volver aprender a caminar. Y en ese proceso debemos adquirir habilidades necesarias y conocimientos, en apariencia tan sencillos como: dónde y cómo se debe pisar; qué clase de barro está grueso y apropiadamente seco para poder pisarlo, de modo que no nos hundamos hasta las rodillas; cuál es la posición correcta para que el cuerpo lleve un equilibrio adecuado mientras se camina. El cansancio entonces, además de físico, se hace también mental.

Así, entre pensamientos, tropezones y resbaladas, llegamos a la casa de otros campesinos, donde compramos una gallina que la señora de la casa nos hizo el favor de preparar. Por la tarde, luego de bañarnos en el río, vimos a los campesinos arriar el ganado. Mirando cómo ejecutaban su labor fue de nuevo ineludible la comparación entre la gente del campo y nosotros, los que nos criamos en las ciudades. Acá me he dado cuenta del nivel de atrofia física que nuestra forma de vida produce, nosotros tenemos todo hecho y si algo se daña podemos comprarlo de nuevo, o también está la posibilidad de mandarlo a arreglar; el campesino promedio, aquí en un frente de colonización, por lo que uno puede observar, debe saber de todo lo que necesita para vivir. Casi no se encuentra la presencia de especialistas, son lo que nosotros diríamos “toderos” o lo que en medios más ilustrados se denominaría como “bricoleurs”.

## El caminar como una aproximación proxemística a la comunidad

Ahora que escribimos este texto, creemos que en ese proceso de volver a “aprender a caminar” es preciso capacitarse en torno a una serie de pautas y de conocimientos. Entonces se piensa que una acción tan simple como el caminar es expresión de un conocimiento mucho más complejo, razón por la cual nos preguntamos en qué medida la capacidad para moverse en un medio natural determinado es una estrategia manifiestamente cultural. Con el ánimo



de profundizar en la anterior apreciación, es importante rescatar algunas de las opiniones y elaboraciones que al respecto ha elaborado Edward T. Hall (1973), quien propone el término de proxemística. Este es un concepto que permite “estudiar y definir el conjunto de observaciones y teorías relacionadas con el uso que el hombre hace del espacio” (Hall 1973:161). Los estudios proxemísticos sugieren que la forma como un grupo social se relaciona con su medio ambiente produce una particular manera de utilización de los sentidos de los miembros de esas comunidades. Entonces, según estos estudios, el funcionamiento de los sentidos corresponderá a las necesidades y a las construcciones históricamente constituidas, tanto por la comunidad como por el medio natural; por consiguiente, comunidades que viven en contextos naturales diferentes virtualmente habitan mundos sensoriales distintos.

“La filtración selectiva de los datos sensoriales admite unas cosas y rechaza otras, de manera que la experiencia, tal y como es percibida a través de un conjunto de pantallas sensoriales modeladas culturalmente, resulta absolutamente diferente de la percibida a través de otro sistema de tapices culturales.” (Hall 1973:17).

Según Hall la proxemística, al constituirse como un método para aproximarse a los modelos sensoriales, debe analizarse desde tres categorías analíticas: rasgos fijos, rasgos semifijos y rasgos informulados. Respecto al “caminar”, es fundamental revisar dos aspectos: el manejo del cuerpo y el conocimiento del terreno. Estos aspectos, en los análisis de Hall, pueden ser abordados desde la categoría de los rasgos fijos. De acuerdo a ésta, el conocimiento de un medio determinado conlleva a que la territorialidad se constituya en un conocimiento equiparable, en algunos aspectos, al del manejo del cuerpo; es decir, el territorio considerado como una extensión orgánica.

“El territorio que se delimita mediante signos visuales, orales y olfatorios, constituye una extensión del organismo, en todos los sentidos del término. El hombre ha creado extensiones materiales de la territorialidad, así como indicaciones y señales territoriales, visibles unas, invisibles otras. Por ello, por cuanto que la territorialidad viene relativamente fijada, yo he denominado a este tipo de espacio, en el plano proxemístico, espacio de características fijas.” (Hall 1973:166).

Revisemos algunas consideraciones respecto al manejo del cuerpo y al conocimiento del terreno. Antes de comenzar nos parece saludable advertir dos

cuestiones: se ha de tener presente que las siguientes consideraciones son el resultado de un proceso continuo de comparación entre nuestro sistema de características fijas y el de los guerrilleros. También creemos que se debe tener en cuenta que, en la práctica, tanto el manejo del cuerpo como el conocimiento del terreno son uno sólo, puesto que son simultáneos. Sin embargo, en este texto se hace necesario dividirlos para describirlos de una mejor manera.

### El manejo del cuerpo

En torno al manejo del cuerpo, en un contexto selvático y de guerra de guerrillas, no sólo mientras intentábamos seguirle el paso al guerrillero que nos guiaba, sino durante buen tiempo de la temporada de campo, observamos diferencias fundamentales entre ellos (los guerrilleros) y nosotros (los investigadores ciudadanos):

- (i) Extremidades inferiores: A este respecto encontramos dos diferencias importantes: la primera fue la intensidad de la pisada. Mientras que los primeros días nosotros intentábamos no pisar muy duro para que, en caso de que el barro estuviera blando, no nos fuéramos a embarrar demasiado, ellos en cambio, pisaban con fortaleza, de manera tal que el mayor peso del cuerpo se desplazaba hacia los talones; mientras, que nuestra pisada producía que el peso del cuerpo se desplazara hacia delante, concentrándose en la superficie anterior del pie. La segunda diferencia tiene que ver con la longitud de los pasos. Nosotros acostumbramos a dar pasos muy largos, lo que produce cierto desequilibrio y pérdida de estabilidad. Una de las razones que nos llevaba a alargar nuestros pasos era que nuestro guía, quien en apariencia parecía ir muy despacio, cada vez parecía irse alejando más. Entonces, nosotros impulsados por una creencia que proviene de caminar en pavimento -según la cual, mientras más largos son los pasos, mayor es la velocidad- intentábamos alargar los pasos para

aumentar la velocidad. Sin embargo, nuestro guía y la mayoría de guerrilleros a los que tuvimos la oportunidad de observar, sólo tienen dos tipos de marchas: una de pasos cortos, la cual es supremamente efectiva para distancias muy largas, y otra de máxima velocidad, la cual se realiza en momentos de emergencia y consiste en desplazarse corriendo a toda velocidad, pero entre la selva. Sin embargo, esa especie de media marcha a la que nosotros tratábamos de ir no la apreciamos en todo el tiempo que convivimos con ellos.

- (ii) Extremidades superiores: cuando nosotros caminábamos, teníamos que estar continuamente moviendo los brazos para estabilizarnos, producto de la inestabilidad con la que nos movíamos. Ellos, los guerrilleros, por lo general llevan quietos los brazos, o los mueven muy poco. Entonces, las extremidades superiores casi no intervienen en el movimiento de sus cuerpos al caminar; si lo hacen, las utilizan a manera de un peso que juega de acuerdo a como se mueva el tronco. En varios casos, podía observarse que las manos se encontraban sujetando las correas que del morral bajan por los hombros, o en su defecto, una toalla, o un trapo que ellos suelen colocarse alrededor de la nuca. Esto sucede porque la mayor parte del movimiento es ejecutado por las extremidades inferiores. La utilización del peso en la zona media del cuerpo, tiene lugar cuando ellos viajan con equipo, en ese caso el peso que se maneja es el del morral de campaña y el fusil.
  
- (iii) Tronco: nosotros, por no estar acostumbrados a andar con un peso considerable, caminábamos con la espalda permanentemente inclinada hacia delante. Ellos caminan con la espalda recta, es por eso que sus pasos no son excesivamente largos y el peso que se carga es distribuido a lo largo del eje vertical del cuerpo; esta situación también hace que al pisar, el peso se concentre en los talones de los pies.

- (iv) Cabeza: La posición de nuestra cabeza al caminar es fácil de imaginar; nosotros, debido principalmente a la posición de la espalda, caminábamos con la cabeza mirando hacia el suelo. Sin embargo, existe también otra causa para caminar de este modo, la cual tiene que ver con un aspecto que en el siguiente apartado trataremos: la inseguridad que produce no conocer debidamente el terreno. Constantemente debíamos permanecer atentos para ver a donde íbamos a dar el siguiente paso.

### El conocimiento del terreno

La selva es interpretada por guerrilleros y campesinos por medio de una serie de convenciones culturales. Gracias a éstas, la selva o “el monte”, como ellos le dicen, contiene toda una serie de pistas y señales, las cuales son la forma en que estos grupos de personas socializan el espacio en el que habitan. Además, estas señales funcionan también como sistemas de referencia y orientación para moverse en dicho espacio. Todo este conocimiento convierte a esa selva (que para nosotros por momentos fue como un caos incomprensible) en aquello que el antropólogo inglés Víctor Turner llamaría “una selva de símbolos”. Se pueden distinguir tres dimensiones de conocimiento que son plenamente dominados por los campesinos de la región y los mismos guerrilleros. En nuestra opinión, el conocimiento de estas dimensiones se fundamenta en la capacidad de estas personas para desenvolverse con un alto grado de eficiencia cuando caminan entre la selva de símbolos.

- (i) Dimensión (1) el medio próximo: Esta dimensión de conocimiento implica la capacidad, por parte de la comunidad que habita determinada zona, de distinguir y clasificar los diferentes elementos que hacen parte del contexto por el que se camina. Este conocimiento debe reconocer, entre otras cosas, los diferentes tipos de suelo y la forma e intensidad en que deben ser pisados, la vegetación de la zona y los animales que habitan en el territorio. Gracias a este conocimiento, el individuo se

encontrará en condición de distinguir, por ejemplo, qué clase de pastos pueden cortar la piel, qué hojas pueden envenenar al contacto, qué hierbas pueden hidratar en caso de no contar con agua pura, en qué lugares de los caminos puede ser peligroso transitar, o deben evitarse - porque allí muy posiblemente se encuentren animales peligrosos como culebras o alacranes-, en qué ramas será posible apoyarse sin que éstas se rompan, o se astillen las manos, etc. Estos conocimientos son utilizados cuando se camina, fundamentalmente porque son los elementos más próximos con los que el caminante interacciona al moverse.

- (ii) Dimensión (2) el medio global: este conocimiento funciona de modo que el individuo es capaz de mantener una ubicación espacio temporal en el terreno, sin desorientarse. Para lograr este objetivo, los grupos de personas construyen en comunidad sistemas de referencia dentro de la zona, los cuales son el mapa mental que la comunidad tiene de la región. Dentro de la comunidad guerrillera, era muy utilizado esto cuando, por ejemplo, se le colocaban nombres a los cerros más altos o a las montañas; también es muy utilizado el conocimiento de la dirección hacia la que fluyen los ríos y riachuelos de la zona. Un ejemplo de la existencia de estos mapas locales, almacenados en las mentes de los integrantes de la comunidad, tuvo lugar cuando los “mandos”<sup>45</sup> del campamento tuvieron suma dificultad para ubicarse a través de mapas como los que nosotros utilizamos. Sin embargo ellos, en su cotidianidad, pueden atravesar toda su región sin necesidad de ayuda alguna, incluso de noche.

---

<sup>45</sup> “Mando” es una categoría jerárquica al interior de la estructura social de la comunidad guerrillera del ELN.

- (iii) Dimensión (3) los rastros: en los niveles anteriores nos hemos referido al conocimiento de elementos en su mayoría naturales<sup>46</sup>: las montañas, los ríos, la vegetación, etc. El conocimiento de los rastros se refiere a las alteraciones momentáneas que en esos ambientes naturales produce el tránsito de las personas. Ser hábil en la lectura de estas señalizaciones, -verdaderas convenciones culturales- es muy importante, ya que estas señales son asimiladas como códigos a través de los cuales es posible realizar dos tipos de actividades:

Pueden ser utilizadas para establecer una comunicación con personas que también transitan por las mismas zonas; por ejemplo, según Gabriel, muchas veces se puede seguir a otra persona que vaya adelante ayudándose de los rastros que éste deja. O se puede convenir entre dos grupos de personas el dejar un rastro específico que sirva para orientar a las personas con las que se convino, y si se quiere también, para desorientar a otras personas que no conozcan el código que se está utilizando. Por ejemplo, se puede quebrar, en una bifurcación del camino, una rama de determinada forma previamente establecida, de manera que, para quien no conozca el código, parezca que la persona que la quebró siguió hacia la izquierda; sin embargo, por medio del código establecido se puede haber acordado que ese quiebre indica que se debe seguir en la dirección opuesta.

Además, los rastros pueden ser utilizados como un medio con el que los guerrilleros y campesinos pueden obtener importante información de las personas que transitan por sus caminos. Por ejemplo, de acuerdo a la intensidad y forma de una pisada es posible establecer hace cuánto

---

<sup>46</sup> “Naturales” puede resultar una palabra engañosa, ya que nos referimos a una zona que como frente de colonización se encuentra en un proceso de socialización o humanización permanente. Entonces las montañas pueden resultar alteradas por la acción humana, como las quemadas; así mismo, la vegetación a la que nos referimos pueden ser siembras hechas por los campesinos o los mismos guerrilleros. En este caso, cuando nos referimos a “naturales” hablamos de contextos que se encuentran fijados en el terreno y los cuales necesitan un gran esfuerzo para ser modificados. Esta categoría abarca entonces montañas, cerros, caminos, etc.

tiempo paso por allí la persona que dejó el rastro, si el individuo pertenece al ejército , o qué altura y peso aproximado puede tener la persona que dejó la huella.

### 2.1.2. En el campamento.

#### DIARIO DE CAMPO

Hoy por fin llegamos, el último tramo del camino, como dos horas, resultó particularmente duro. Debió ser porque tantos días de camino comenzaban a cansarnos físicamente, y porque además, ya estábamos ansiosos por llegar a algún lado. El caso es que ese último trecho del viaje se nos hizo eterno, los morrales parecían pesarnos cada vez más, y en vez de llegar caminando, más bien llegamos al lugar rodando a través de la ladera y el barro.

Cuando llegamos, mentiríamos si dijéramos que no nos impresionó la infraestructura del campamento guerrillero, así como la actitud de los guerrilleros. Tal vez producto de las noticias a las que uno comúnmente tiene acceso respecto a este tema, nos esperábamos algo menos elaborado, un montón de gente arrumada en un rincón de la selva, con una mirada agresiva y todo un complejo de cultura material desarrollado para una vida de huida permanente respecto a las fuerzas gubernamentales. A cambio, nos recibió una mujer más bien joven, de frente amplia y semblante tranquilo. Ella se presentó con el nombre de Helena, nos dijo que era la responsable a cargo de la escuela de combatientes y que ella se encargaría de colaborar en la medida de sus posibilidades y las de la organización (la guerrilla) en el desarrollo de nuestra investigación. Al nivel de la cultura material, aunque la mayoría de los elementos aparentan cierta complejidad, como uno supondría, se encontraban diseñados para que algunos de ellos fueran fácilmente desmontables y otros pudieran ser abandonados en caso de que se presentara cualquier situación en la que los guerrilleros se vieran en la necesidad de evacuar el sitio con rapidez. Pero, a pesar de esto, la primera impresión fue que estábamos frente a toda una batería de conocimientos desarrollados y aplicados, con el objetivo de socializar un ambiente tan hostil como el de una selva tropical húmeda en un contexto de guerra.

Antes de llegar al campamento, en el último trecho del camino al que ya se hizo referencia, nos encontramos con una patrulla de guerrilleros que andaba realizando una misión, o como ellos le dicen, andaban de “comisión”. Cuando llegamos, observamos cómo todos y cada uno de los guerrilleros que llegaron con nosotros procedieron a saludar, con un apretón de manos a todos los otros guerrilleros que allí se encontraban. En el tiempo que convivimos con ellos, pudimos apreciar que ésta es una costumbre ampliamente arraigada en la comunidad guerrillera. A continuación del saludo, apareció un guerrillero con una enorme olla llena de fresco preparado con leche. A ese guerrillero le decían “el rancharo”. En un primer instante pensamos que ese era su oficio dentro de la organización; de pronto fue el momento, pero entonces pensamos que en ese personaje había algo que parecía reunir a cabalidad las características estereotipadas de este oficio. Así que producto de dicha evaluación, le ofrecimos el último paquete de cigarrillos que llevábamos, como sólo uno de los dos investigadores fuma, el sacrificio fue a medias. Con ínfulas de sabérselas todas, el no fumador le dijo al otro que no se preocupara, que lo había hecho para ganarnos al rancharo del campamento, y que muy seguramente en el futuro nos atenderían de manera

preferencial, a la hora de comer; ustedes se imaginarán nuestra sorpresa cuando luego le contamos a manera de broma nuestras intenciones a Helena, y ella soltó una sonora carcajada, explicándonos que el oficio de ranchero lo cumplen todos los guerrilleros del campamento, turnándose diariamente dicha ocupación.

Luego de comer, menos cansados y un poco más reposados de la emoción de haber llegado, permanecemos un rato sentados en unas largas mesas, las cuales cumplen las funciones de casino y comedor. Desde allí podía divisarse la cocina del campamento, la que fundamentalmente podría decirse que es un enorme fogón de leña. Allí en las mesas reposamos mientras los guerrilleros nos miraban insistentemente con evidentes muestras de curiosidad, ¿Quiénes serían esas personas?, ¿Qué pensarán de nosotros?, ¿Qué pensarán ellos?, Esas eran las preguntas que parecían rondar en el ambiente, no había necesidad de verbalizarlas, tanto ellos como nosotros sabíamos que juntos nos hacíamos idénticos cuestionamientos.

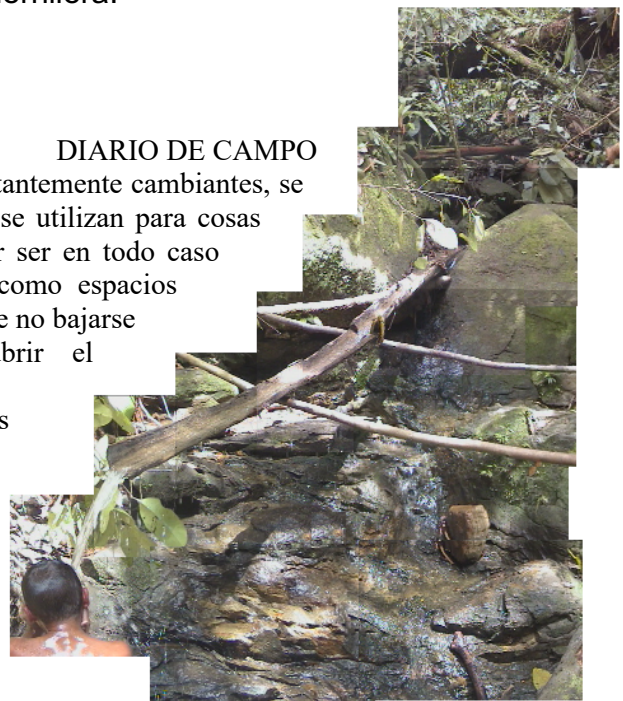
### El campamento: proxemística de una selva humanizada

Ya estando en el sitio en que se realizaría la escuela, se empieza a conocer y a entrar en relación con dicho espacio. El campamento en sí es una porción de selva que ha sido humanizada, donde la mayoría de elementos son del mismo medio; un fragmento de selva que se diferencia por tener algunas características funcionales, generadas culturalmente –es decir, determinadas por la naturaleza de la comunidad que habita el campamento. Es así como vemos que en el campamento se pueden percibir algunas cosas, relacionadas con algo cercano a la proxemística, donde el campamento se convierte en extensión orgánica de la comunidad que realiza la escuela de combatientes, y en alguna medida de la organización guerrillera.

#### DIARIO DE CAMPO

El campamento es muchos espacios. Constantemente cambiantes, se agranda, se achica; muchos espacios que se utilizan para cosas muy diferentes. Aunque no pareciera, por ser en todo caso selva, tienen sus funciones particulares como espacios humanizados. Con cuidado, por ejemplo, de no bajarse la leña muy cerca, para no descubrir el campamento.

[...]uno se vuelve un poco más animal, más básico, uno caga como otro animal cualquiera (sólo que se limpia), y se despoja de muchas necesidades.





Cuando me acuesto a dormir, no puedo dejar de concebirme acostado entre un saco de dormir en medio de la selva, ilusoriamente resguardado de ella por un plástico, y por unas estructuras hechas con palos y hojas de la misma selva [...] el ritmo es lento, un ritmo que uno percibe que es impuesto por la naturaleza.

Hall (1973) habla de espacios de rasgos fijos, que incluyen las manifestaciones materiales, así como los patrones interiorizados, que regulan el comportamiento cotidiano de las personas; los diferencia de los espacios de rasgos semi-fijos, en la medida que habría algunas relaciones espaciales transformables, y que varían culturalmente. De tal manera, los espacios de rasgos fijos de una comunidad cultural, pueden ser espacios de rasgos semi-



fijos de otra. El campamento contiene

elementos que normalmente serían de rasgos fijos (con sus funciones establecidas), pero en sí todo el campamento es un espacio de rasgos semi-fijos, un espacio de selva humanizada, en constante construcción y transformación, no sólo por las condiciones estratégicas de movilidad de una comunidad guerrillera, sino además por la misma naturaleza del campamento, donde los recursos que ofrece el medio son tan abundantes, como poco durables, y donde la comunidad permanentemente está “latiendo” (es decir, en procesos de expansión y/o contracción). De esta manera, podemos afirmar que el campamento de la escuela de combatientes es un espacio perecedero, relativamente efímero, un momento cortado en el transcurso de humanización de ese espacio selvático, un momento particular e intencionalmente construido para la realización de la escuela<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> Este campamento es uno de los pocos que es prácticamente permanente, que nunca queda totalmente sólo. Una vez termine la escuela, seguirá cumpliendo sus funciones como

A continuación, agruparemos los diferentes espacios del campamento, de acuerdo a su función general, para así iniciar nuestro análisis proxemístico, que proponemos en dos niveles iniciales:

1. Rasgos fijos del campamento. Relación de los espacios con la comunidad, relación tanto funcional como ecológica.
2. Rasgos semi-fijos del campamento. Relación entre los espacios, jerarquización, proyección de los aspectos formales de la comunidad en el espacio físico.

Un tercer nivel de análisis sería la percepción proxemística de la comunidad, a partir de los videos realizados por ellos mismos, aplicando la etnografía de la comunicación. Hall ya proponía la utilización de registros audiovisuales para hacer investigaciones con aplicaciones proxemísticas.

---

campamento de un frente político militar del ELN, con todas sus particularidades. Por otra parte, podemos relacionar esta movilidad de los espacios cotidianos de la comunidad guerrillera con dos de los criterios de la teoría del partisano, ya referidos anteriormente: por un lado, la acentuada movilidad, que consiste en los “permanentes desplazamientos, rapidez en el accionar, cambios bruscos en los ataques y retiradas tácticas” (Medina, Referentes teóricos para el estudio histórico de la lucha armada en Colombia:2). El ELN, de acuerdo a uno de sus textos oficiales (la Cartilla del trabajador político), se mueve en tres zonas operativas: retaguardia, intermedia y periférica. La escuela se ubica en una zona del primer tipo, aislándose de otras estructuras de la comunidad, así como de la población, de la base social campesina y de los territorios que ésta habita. Esto podemos considerarlo también como un aspecto liminal de la escuela, ya que en la cotidianidad se supone todo lo contrario, que se debe estar con el pueblo, y se deben estrechar cada vez más los sólidos lazos entre compañeros combatientes (cabe resaltar que, como ya lo plantea Medina (2000), el proyecto del ELN, además de una propuesta de gobierno-estado, es una propuesta de sociedad. Esta movilidad acentuada, hace necesario que se destaque otro criterio planteado por Schmitt, cual es el carácter telúrico, que “limita la enemistad a un espacio, pese a su movilidad táctica y se expresa como una actitud predominantemente defensiva; en este sentido, le es indispensable mantener una relación estrecha con la población, el territorio y *las condiciones geográficas* del espacio en que se desarrolla su confrontación armada” (Medina Referentes teóricos para el estudio histórico de la lucha armada en Colombia:2, subrayado nuestro).

## A. Relación de la comunidad con los espacios del campamento

Proponemos los siguientes grupos:

|                         |  |
|-------------------------|--|
| Aulas                   | {<br>Salón<br>Cancha<br>Campo de obstáculos                                      |
| Apoyo                   | {<br>Salud<br>Suministro<br>Radio<br>Rancho, casinos y leña                      |
| Conducción              | {<br>Caseta de mando<br>Caseta del equipo de formación<br>Caseta de suboficiales |
| Espacios más personales | {<br>Guindo<br>Letrina<br>Chorros  |
| Periféricos             | {<br>Caminos de acceso<br>Caletas<br>Zonas de producción<br>Zonas de leña        |

## Zonas minadas

Todo el campamento puede ser considerado un salón de clase, en la medida que la escuela pretende, entre otras cosas, que los combatientes sigan su proceso de adaptación a la vida del guerrillero “encampamentado”, es decir, a las normas cotidianas de conducta para cuando no está participando en operativos o campañas. El campamento de la escuela es un espacio mucho más estricto que un campamento normal; durante la escuela el campamento todo se convierte en un modelo de lo que debe ser, un ejemplo lo más ideal posible de convivencia guerrillera.

Pero podemos hablar de un grupo de espacios del campamento, que podemos considerar como “aulas”, en donde se dan las actividades pedagógicas y de formación, tanto en lo político como en lo militar. Estos lugares son el salón de estudio, la cancha y el campo de obstáculos.



Mientras en el salón se llevan a cabo actividades encaminadas a la formación política, y en general a lo que podríamos llamar formación teórica, en el campo de obstáculos, por supuesto las actividades son netamente físicas, dirigidas a lo militar, y asimismo en la cancha, donde no sólo se llevan a cabo entrenamientos militares, sino además entrenamiento para el orden cerrado, y la gran mayoría de las formaciones. Vale la pena aclarar que tanto el salón como la cancha cumplen además con funciones recreativas y lúdicas, complementarias en el proceso de formación: el primero con los actos

culturales y las sesiones de películas, y el segundo con las actividades deportivas (fútbol y volibol). Dentro de este grupo de espacios es necesario que mencionemos otro, que por su ubicación podríamos decir que hace parte de los periféricos, pero que también cumple un papel importante en el proceso de formación de la escuela, ya a un nivel estrictamente militar. Se trata de los potreros adyacentes a una de las zonas de producción y abastecimiento, en donde los escuelantes se trasladaron por una semana, para realizar allí sus prácticas militares de maniobras, así como el polígono de tiro.

Otro grupo de espacios corresponde a los que podemos llamar de “apoyo”, siendo estos espacios indispensables para el desarrollo de la escuela, e incluso para el funcionamiento de un campamento guerrillero. Estos espacios son:

- El puesto de salud, donde permanecen los enfermos durante el día, donde se les atiende y se les suministran los medicamentos y la comida.
- El puesto de suministro, que funciona como almacén general de alimentos y de artículos de aseo personal (los elementos de dotación militar están a cargo de los mandos responsables).
- El puesto de radio, que obviamente funciona como centro de comunicación del campamento con otras unidades y-o instancias de la organización guerrillera.
- El rancho (cocina) y los casinos, donde diariamente se preparan y distribuyen tres comidas para toda la comunidad, con 1 o 2 “rancheros” que son nombrados también diariamente (se supone que todos, incluso los mandos, pueden ser colocados en esta labor)<sup>48</sup>. Durante el desarrollo de la escuela, los rancheros designados por lo general eran miembros del grupo de apoyo. Una vez terminada la escuela, eran igualmente designados algunos escuelantes, en ocasiones con algún miembro del grupo de apoyo, para que así le enseñara las labores del rancho (cocinar para un numeroso grupo de personas, a punta de leña, no es

---

<sup>48</sup> El número de rancheros que se designan varía de acuerdo al número de guerrilleros que en el momento se encuentren en el campamento.

una labor para nada fácil). De tal manera, vemos en este espacio también actividades de formación, ya en cuanto a actividades cotidianas de la vida guerrillera. Un aspecto del carácter estricto de la escuela (ya mencionado), lo podemos encontrar en el rancho, que centraliza toda la alimentación –a excepción de los enfermos-, mientras que en un campamento común, es frecuente que los guerrilleros preparen algunos alimentos por su cuenta. De esta manera, un escuelante comentaba que era más “bacano” ya después, cuando podría prepararse su propio tinto al lado del guindo, y hasta invitar a sus “compas” a un arroz con leche preparado por él. Ya sería cuestión de conseguir por su cuenta los alimentos...

Por último, tenemos aledaño a este espacio, aquel en el que se corta y almacena la leña para el fogón. La actividad de cortar leña presenta elementos interesantes: para muchos constituye una actividad casi deportiva (les gusta hacer ejercicio), y para otros es casi una terapia, en que se desahogan tensiones a punta de darle hachazos a los trozos de madera.

En estos espacios de “apoyo” para la escuela –con excepción del puesto de radio, que obviamente tiene un uso restringido por los responsables –se da un alto grado de socialización. Es prácticamente imposible que uno se acerque a uno de estos espacios, y que no haya más de 2 o 3 personas, simplemente charlando, o en todo caso haciendo cosas diferentes a las que supuestamente son funciones de estos espacios.

Otro grupo de espacios lo podríamos denominar de “conducción”, que agrupa las tres casetas<sup>49</sup> de las diferentes instancias de conducción:

- La caseta de mando, espacio de trabajo de los responsables del frente al cual pertenece el campamento. En ella es donde se manejan además

---

<sup>49</sup> Estas casetas constan de una mesa grande de trabajo, posiblemente con carteleras, armarios, etc.

el almacenamiento y la distribución de las dotaciones militares, por lo que cuenta con un armerillo aledaño, donde también se almacenan los implementos de los escuelantes, tanto la ropa para la escuela (deportiva –sudaderas y camisetas), como los fusiles de madera cuando ya se han recogido, pero se siguen utilizando para sesiones de entrenamiento.

- La caseta del equipo de formación, espacio de trabajo de los responsables de la escuela.
- La caseta de suboficiales, espacio de trabajo de los responsables más directos de los escuelantes, como son los mandos de escuadra, miembros del grupo de apoyo.

Los espacios más personales del guerrillero los hemos también agrupado, siendo éstos el guindo, las letrinas y los chorros. Mientras que prácticamente todos los espacios que conforman el campamento son totalmente socializados, la intimidad se restringe al propio guindo o cambuche, a las letrinas, y en alguna medida a las zonas de baño (en los chorros de agua). Mientras que en los dos primeros se dan los acercamientos sexuales, es común que sea en éstos últimos donde se traten de conseguir estos acercamientos, por medio de expresiones incluso muy sutiles de comunicación no verbal.

#### DIARIO DE CAMPO

Hay que seguir siempre la trocha, pues las minas están muy cerca de los lados del camino. Cualquier desvío puede ser el último paso. En un pedazo de la trocha por la que se sale a la planicie, se debe pasar por debajo de un tronco caído. A un lado del tronco hay un pequeño boquete. Un día pasando por ahí, un guerrillero nos contó que ahí había una mina, que a otro muchacho le había dado por pasar por ahí, en vez de por debajo del tronco, con tan buena suerte que la mina estaba activada para el segundo que pasara, es decir, no estalló de una, sino unos segundos después de ser pisada.

[...]Uno a veces se olvida que el campamento se extiende a las zonas de producción, a los caminos, a las zonas de campamentos vecinos, ...

#### EJERCICIO DE VIDEO

**¿Qué otras funciones cumple el suministro, aparte de tener un control de las comidas?**

- Martínez: Pues aquí uno de los papeles del suministro, también tenemos las caletas, no solo lo que



tenemos aquí, sino también encaletado, porque como aquí no podemos tener todo, aquí no nos cabe todo, tenemos que tener una caleta. El suministro está pendiente de la caleta, de que supongamos hizo falta chocolate, tengo que ir al chocolate, que hizo falta arroz, voy a la caleta y traigo arroz.

- **O sea que es más o menos una cantidad de comida almacenada.**

- Martínez: Sí, una cantidad de comida más o menos almacenada, eso es lo que es una caleta.

Por último, haremos referencia al grupo de espacios que llamaremos “periféricos”, que aunque estando “fuera” del campamento, hacen parte de éste por su importancia para el mismo, y sobre todo por su utilización por parte de la comunidad presente en el campamento, escuelantes, miembros del grupo de apoyo y mandos.

Estos son:

- los caminos de acceso al campamento, trochas que constantemente deben ser limpiadas (despejar y arreglar el camino, por lo general con un machete) y mantenidas en buen estado, sobre todo para el paso de las mulas.
- Las caletas, depósitos escondidos en la selva, que por seguridad sólo unos pocos conocen, donde se guardan todo tipo de cosas, desde alimentos y artículos de aseo personal –con los que se supe el puesto de suministro-, hasta armamento y aparatos electrónicos.
- Las zonas de producción aledañas al campamento, ya sean de ganado o de cultivos para el consumo interno.
- Las zonas de leña, que no son específicas, pero que necesariamente deben ser ubicadas en zonas retiradas del campamento, para evitar que el campamento quede demasiado al descubierto, visible desde el aire





por aviones rastreadores. Esta leña es finalmente cortada y almacenada junto al rancho.

- Las zonas minadas, que rodean gran parte del campamento, incluso los caminos de acceso a éste, que podrían considerarse como las fronteras impuestas del campamento.
- Los puestos de guardia, ubicados estratégicamente en algunos lugares del campamento. Estos espacios resultaron ser ocasionales sitios de encuentro íntimo –especialmente en los turnos nocturnos-, lo que es criticado y sancionado por los mandos, por obvias razones de seguridad.

Todos aquellos espacios de éstos que implican algún tipo de construcción, son fabricados principalmente con materiales que el medio ofrece. La madera, las hojas de diferentes palmas, y tiras de corteza de árbol, son el principal material de construcción de guindos, casetas, rancho, casinos, salón, puestos de guardia, letrinas, lavaderos, chorros y caminos. Como techo de las construcciones que lo requieran, se utilizan plásticos gruesos, y en algunos guindos pequeñas, carpas impermeables. A pesar del uso de fibras vegetales como sogas, también es común el uso de cuerda industrialmente fabricada.

Al estar contruidos en materiales del mismo medio, sin mayor procesamiento o transformación, estos campamentos son fácilmente perecederos en caso de su deshumanización; donde fue campamento pronto se encontrarán apenas rastros, y poco tiempo después sólo habrá selva. Como se puede observar en el perfil de descripción física del campamento, en la subida al campo de obstáculos se encuentran unos pequeños planos, donde se encuentran algunos guindos deshechos y prácticamente en el piso, abandonados por guerrilleros en otro momento determinado de humanización de este fragmento de selva.

## B. Relación de los espacios entre sí

### DIARIO DE CAMPO

El campamento no está organizado al azar, ayer un escuelante –que aunque tiene harta confianza con los mandos, pues frecuentemente lo mandan a traer “merca” o plata-, iba a empezar a hacer su guindo al lado de la cancha hacia acá, cerca de nosotros, y de donde están los mandos, así como las casetas de mando. Estaba empezando a limpiar un pedacito para su guindo, cuando Helena le dijo que ni se le ocurriera levantar su guindo ahí, que a Santiago, responsable del frente, y quien no estaba ese día, no le iba a gustar. Le dijo que mejor lo hiciera más abajo, por donde están los demás.[...] nosotros estamos como en una posición de poder muy estratégica, pues no somos ni de arriba ni de abajo, en la mitad, y a ratos unos y otros nos tienen la confianza para hablar de cosas, incluso para hablar del otro...

Ya habiendo establecido las relaciones del espacio con la comunidad, entraremos a hacer un breve análisis de las relaciones de los espacios entre sí.

El campamento, puede leerse como si fuera un texto escrito, es decir, de izquierda a derecha, donde al final encontramos la parte más interna del campamento, un filo que se encuentra rodeado por campos minados. El campamento tiene 2 vías de acceso, llegando las mulas sólo hasta puntos relativamente distantes del campamento. De esta manera, a primera vista nos encontramos con cierta jerarquización o estratificación en cuanto a la ubicación espacial de los guindos, sobre todo si nos percatamos de que es en esta parte más interna y segura del campamento donde se encuentran los guindos de los mandos responsables, así como las dos principales casetas de conducción. ¿Estaríamos hablando de una estratificación social al interior de una comunidad que pretende no tenerla? A primera vista, esta podría ser nuestra conclusión. Pero escuchando las explicaciones al por qué se da esta ubicación espacial intencional (pues no es permitido que cualquiera se haga su guindo en esta zona), encontramos que se trata efectivamente de algo estratégico, consecuente con el tiempo y el dinero invertido, por parte de la organización guerrillera, en los principales responsables de la conducción. Se trata de proteger un recurso humano valioso para los intereses que persigue la

organización, un poco más que lo que se protege el resto de la comunidad. Si llegamos a entrar más en detalle en la distribución espacial de los guindos, encontramos que ésta se realiza de acuerdo a la estructura de la formación, es decir por escuadras<sup>50</sup>. Los miembros de la misma escuadra arman su guindo relativamente agrupados. Y cuando se cambian algunos miembros de las escuadras –lo que ocurre con cierta frecuencia-, se transforma un poco la distribución de los guindos en el campamento. Podemos ver entonces cómo algunos aspectos formales del ordenamiento de la comunidad –aspectos sociales-, se proyectan en el espacio físico, como estrategia también de ordenamiento y seguridad.

### **C. Relación de los videos con los espacios**

Para este tercer nivel de análisis, utilizaremos la etnografía de la comunicación –según la propone Hymes, que consiste en el estudio de lo que se dice (y no se dice), por qué, a quién, y de qué manera (Worth: 1981), y la aplicaremos a los mensajes audiovisuales (ejercicios de video) que algunos miembros de la comunidad realizaron por sí mismos durante los talleres realizados.

En el análisis de estos documentos audiovisuales en particular, trataremos de hallar elementos que permitan ampliar el tema tratado en este capítulo.

Antes que nada, recordemos que los ejercicios de video realizados por miembros de la comunidad en su totalidad contienen diferentes entrevistas estructuradas. En estas entrevistas, se hace consciente una construcción visual del encuadre, teniendo claro qué fondo se quiere, y en algunas ocasiones la cámara recorre los alrededores mientras el entrevistado da sus opiniones. Para

---

<sup>50</sup> Como formación militar, ésta siempre se organiza con las personas en los mismos puestos, distribuidos por filas, que conforman las escuadras. Al extremo derecho de las escuadras se ubican los mandos de la escuadra. Esta distribución facilita la distribución de las actividades diarias.

empezar, podemos destacar que los lugares del campamento que con mayor frecuencia son utilizados como escenario de los videos, concuerda con los que hemos llamado “aulas”, es decir, el salón, la cancha y el campo de obstáculos. Son varios los factores que pueden darnos una razón para que esto sea así.

Por una parte, son espacios donde, como ya se mencionó, se da un alto nivel de socialización; podría decirse que son los espacios públicos por excelencia, donde es más fácil encontrar la gente dispuesta a participar en las entrevistas, o realizando desprevenidamente algún tipo de actividad, que la cámara es susceptible de capturar con toda naturalidad... Por otra parte, espacios como el salón y la cancha son visualmente muy ricos, cargados de gran cantidad de símbolos e imágenes que identifican al “eleno” (pancartas, carteleras, banderas, etc.). Es muy común que la cámara busque estos elementos que, en medio de la selva y del campamento-selva, resaltan a la vista, y además contienen una significación esencial para los escuelantes, y más en medio de este proceso de formación. En cuanto al campo de obstáculos, aunque no cuenta con este tipo de elementos que lo enriquezcan visualmente, sí cuenta con un elemento fundamental, que enriquece visualmente el espacio del campamento, un elemento también presente en el salón y en la cancha: la selva circundante. Al quedar en partes altas –sobre todo el campo de obstáculos-, estos espacios tienen una vista panorámica de la selva que rodea el campamento, algo que para los escuelantes no pasa desapercibido. En algunos de los ejercicios de video, conscientemente se decidió la utilización de escenarios que ofrecieran imágenes de la selva, por ejemplo como fondo para unas entrevistas. La abundancia de tomas de la selva (prácticamente en todos los ejercicios las hay), no puede dejarse pasar por alto, como un simple relleno o descuido del videasta de turno<sup>51</sup>. Hay una firme intención de mostrar la selva, pues para muchos es de las cosas que más les gusta del campamento (el

---

<sup>51</sup> En la primera oportunidad que tuvimos de grabar en el campamento, una de las formaciones rutinarias, al ser presentada al colectivo, generó en uno de los mandos un comentario que nos llamó la atención; destacó frente al colectivo, para que cayeran en cuenta, que ellos conviven con la selva y sus demás habitantes, junto a toda esa cantidad de pájaros cuyos cantos podían oírse en la grabación.

poder estar en un espacio más natural, en una relación ecológica), así como a la vez es un espacio de extrema dificultad para la subsistencia de una comunidad tan numerosa. La selva presenta en el imaginario del miembro del campamento una carga positiva, incluso a pesar de lo duro que pueda ser vivir en ella (es realmente motivo de orgullo el lograr mantenerse en esas condiciones). Para citar como ejemplo un fragmento de uno de los ejercicios de video; mientras se nos muestra la selva, una voz empieza a susurrar:

“El nítido verde de la naturaleza dibuja el cálido sentimiento que invade a cada guerrillero, cada vez que mira hacia su pueblo. Por eso, estos valles y bosques prestan su seno para que estas personitas puedan mezclar todo su amor por la vida, por la paz, y por el cambio.”

El ejercicio concluye de nuevo con imágenes de la selva, y la voz que dice:



“por eso estos bellos bosques hacen que esta realidad sea posible, y le entregan toda su ayuda, toda su comprensión, para que allí los guerrilleros se sientan felices y puedan hacer sus planes, y trazar sus ideas, en busca de un objetivo, de un cambio social.” (I-9)

La selva es una parte esencial del campamento, que el miembro de la comunidad aprende a reconocer como parte del espacio humanizado en que se desenvuelve. Para citar un ejemplo de cómo esto es así, podemos referirnos a uno de los ejercicios de video, en que la cámara se dirige por una trocha caminando hacia uno de los puestos de guardia, para entrevistar al centinela; la cámara no nos muestra el camino, sólo vemos hojas y ramas en primeros planos, deslizándose por la pantalla. Mientras que los investigadores no entendíamos qué trataba de mostrar la cámara -por lo que a nuestro juicio se trataban de imágenes “mal hecha” o “inexpertas”-, pero cuando los demás miembros de la comunidad vieron las imágenes, de inmediato reconocieron la

vegetación y se dieron cuenta cuál era la trocha que la cámara estaba recorriendo, de modo que ellos sí sabían hacia dónde se dirigía.

Así como los espacios de “aula”, otro espacio recurrente en los ejercicios de video, y que igualmente presenta un alto nivel de socialización, es el rancho (la cocina y los casinos). Pero sí se percibe una diferencia con los otros espacios, en cuanto a que aquí el ambiente es más relajado, más de “recocha”. A veces el ruido no permite hacer las entrevistas, y la gente alrededor empieza a molestar, a sabotear la grabación, e incluso a pedir que los graben a ellos, posando con armas y con toda la parafernalia de combate, como ocurrió en algunas ocasiones.

De esta manera, podríamos afirmar que la cámara realmente logró relacionarse con los espacios colectivos y más públicos de la comunidad, quedando en nosotros la inquietud de lo que hubiera pasado con los espacios más íntimos del campamento, si la cámara hubiera tenido más tiempo para compenetrarse con los miembros de la comunidad, o si se hubiera planteado explícitamente la realización de ejercicios en torno a estos espacios más personales. La gran mayoría de espacios aquí mencionados, incluyendo los de “aula” y el rancho, aparecen en los ejercicios de video esencialmente porque el ejercicio trata sobre ellos (ocurre así por ejemplo con el suministro y el puesto de salud), o sobre quienes los utilizan (por ejemplo al entrevistar a los responsables es que la cámara puede acercarse a estos espacios de mando). Queda el interrogante con respecto a que no se hubieran realizado ejercicios sobre los guindos, las zonas de baño, o las letrinas, en donde la cámara de una u otra forma se hubiera acercado a estos espacios...a pesar de esto, podríamos tener en cuenta algunos indicios iniciales de cómo la cámara empezaba a dejar de ser vista como un aparato de los investigadores, para ser más claramente apropiada y llevada a espacios más personales. Por ejemplo, algunas de las últimas entrevistas que los videastas realizaron, fueron llevadas a cabo cerca al

guindo del entrevistado, o con el guindo de fondo. Uno de los pocos casos en que la cámara llegó a entrar en un espacio más íntimo, se dio en el ejercicio sobre “la faceta humana del guerrillero”, sus emociones y sentimientos, en que la cámara muestra el interior del guindo del realizador y los alrededores, mientras se escucha su voz leyendo un escrito de él mismo sobre el tema, que dice, entre otras cosas: “Cómo se podrá pensar mal de ellos [los guerrilleros], si también son apasionados, aman y sufren.”

### 2.1.3 El proceso de incorporación.

#### DIARIO DE CAMPO

Llevamos tres días acá en el campamento, hemos estado intentando adaptarnos al ritmo de vida que se lleva en este lugar, pero es difícil. Un sentido de tensión permanente nos invade con la noche o con el sobrevuelo de cualquier avión justo encima de nosotros, ¿serán los árboles un escondijo suficiente?. Por las mañanas muy temprano cuando está aclarando el día, nos despertamos con la entonación del himno de esta organización guerrillera.



Es América el cimiento milenario  
de Colombia y nuestra historia nacional,  
donde indígenas y esclavos iniciaron  
las batallas contra el yugo colonial.

Con las armas de Galán y de Bolívar  
hoy combate nuestro pueblo con valor,  
en la gesta inlaudicable y decidida  
contra siglos de miseria y opresión.

Avancemos al combate compañeros  
que están vivas la conciencia y la razón,  
de Camilo, el comandante guerrillero  
con su ejemplo en la consigna NUPALOM  
(Bis).

Adelante... Simacota!

son semillas que van sembrando la libertad,  
es el pueblo con sus luchas  
señalando el sendero triunfal. (Bis).

Adelante... combatientes!  
forjadores de la liberación nacional,  
rojo y negro el horizonte  
y mañana brillara la libertad. (Bis).

¡Ni un paso atrás liberación o muerte!  
¡ni un paso atrás liberación o muerte!

Y la mujer alza su voz firme y rebelde  
Como pueblo construyendo el ideal,  
Que palpita en el clamor del continente  
Y germina hacia el futuro de igualdad...



Nos han dicho que todos los días mientras se permanezca en el campamento, se canta el himno y se le rinden honores a la bandera del ELN. Estos días han amanecido húmedos, las siluetas apenas se distinguen cuando los guerrilleros se dirigen hacia la formación. Las nubes, al igual que nosotros, demoran en levantarse, de modo que la niebla y una tenue llovizna han constituido la escenografía natural de esta ceremonia cotidiana. Sin embargo, el día guerrillero no comienza con la entonación del himno. Por el contrario, para el grueso de la fuerza, la jornada comienza con las actividades de aseo personal y la toma del primer “*trago*”<sup>52</sup> del día. Para algunos, el día comienza antes. Por ejemplo, a las personas encargadas ese día de la cocina les toca levantarse mucho antes, para alcanzar a tener listo el desayuno a una hora determinada. Sí se mira con cuidado, puede distinguirse entre los rastros a quienes corresponde mantener la seguridad del campamento.

Ellos deambulan de un lado para otro. Son extrañas figuras: híbridos de carne y hierro, tienen tres brazos, dos de carne y uno de fuego. Estos personajes, que pueden ser cualquiera, adoptan la figura de centinelas. Ellos parecen fijar inmóviles la vista en el horizonte. No creo posible asegurar que, como ellos aseveran, se encuentren aguardando atentos cualquier señal que pueda indicar un movimiento anormal entre la selva. Más bien, mi opinión se inclina por considerar que han aprehendido además del arte de dormir con los ojos abiertos y la figura erguida, a confiar, esperando que la selva los despierte antes que la muerte los sorprenda en medio de su sueño. De todas maneras, para ellos el día también comenzó mucho antes, algunas veces el día anterior nunca ha terminado.

Estamos desayunando, comemos arroz, unos bizcochos de maíz, carne oreada y chocolate. La gente a lo largo del comedor se escucha conversando animadamente. No existe un tema único de conversación, son pequeños corrillos a lo largo de la mesa. Germán se sienta a nuestro lado, nos pregunta cómo nos ha parecido el campamento, cómo nos ha tratado “la fuerza” y entre muchas otras cosas, ¿Qué tal estuvo el desayuno guerrillero? Conversamos con él, y en medio de la conversación parece inevitable pensar que todo esto que estamos viviendo, bien puede ser una escena de teatro especialmente montada para nuestra visita. Es difícil creer que esta calma, la tranquilidad de la mañana, una charla animada y un chocolate caliente, constituyen el devenir cotidiano en una organización guerrillera. En el transcurso de estos días nos hemos preguntado: ¿Qué tanto habrá incidido nuestra presencia en el desarrollo normal de la vida guerrillera?, ¿Será siempre así la vida guerrillera? o ¿Será que el carácter de nuestra investigación y nuestra presencia pueden haberla transformado?. La respuesta a estos cuestionamientos tal vez nunca las conozcamos verdaderamente. Sin embargo, lo único que podemos hacer es esperar a que nuestra experiencia de campo nos brinde con el tiempo algunas luces al respecto.

Uno de los temas de conversación recurrentes en estos primeros días de estadía, consistió en averiguar el papel que la escuela desempeña en la formación guerrillera. Muchos de los testimonios recogidos coincidieron con que la escuela

---

<sup>52</sup> “*Trago*” es el termino con el que se conoce en la comunidad a la toma de café negro a esta hora del día.

debe ser apreciada como un momento en un proceso que se compone de tres instancias: (i) el reclutamiento; (ii) los pioneros; y (iii) la escuela de combatientes. Entonces, la escuela es parte de un proceso que la supera. A este proceso nosotros le hemos llamado proceso de incorporación.

Se hace necesario aclarar que el concepto de “incorporación” entendido como un proceso, es una conceptualización elaborada por nosotros. Dicho concepto nos permite enlazar los distintos niveles de formación en la comunidad, desde el momento del reclutamiento hasta cuando se reconoce socialmente a la persona como miembro activo de la organización, es decir, como guerrillero. Es importante tener en cuenta que tanto en los documentos de esta comunidad, como en varios de los testimonios recogidos, la palabra “incorporación” se refiere mas bien a la primera etapa de ese proceso, el reclutamiento.

Teniendo presente la concepción de la escuela como parte de un proceso más extenso, revisemos algunas de las concepciones que la comunidad elabora alrededor de este tema.

### **A. El reclutamiento**

En uno de los textos<sup>53</sup> del ELN (1995:41), se concibe al proceso de incorporación en su primer momento, el reclutamiento, de la siguiente manera:

“Nadie debe entrar en la Organización forzado, ni buscando intereses personales, o sed de venganza, para resolver problemas económicos u otros parecidos. La comunidad a la que pertenece una persona debe dar su opinión sobre la solicitud de incorporación, y es requisito indispensable a tener en cuenta en el momento de definir.

---

<sup>53</sup> Se debe tener en cuenta que cuando consultamos los textos oficiales de la comunidad, inmediatamente nos estamos ubicando en la dimensión mítica o ideal de la comunidad. Es decir, en estos textos nos encontramos ante los lineamientos generales y las descripciones idealizadas de los procesos y de los conceptos que se manejan en la comunidad (primeridades, desde las categorías de la semiosis etnográfica). Por consiguiente, como ya se había mencionado, no es de extrañar que en muchas ocasiones los mandatos que se expresan en estos textos no se cumplan. Pero esto no quiere decir que todo lo que se consigne en estos textos es mentira. Nosotros abordamos estos textos como posibilidades, pensamos que allí se refleja tanto la tendencia social, como los valores hacia donde la comunidad aspira a aproximarse.

Entrar al ELN, y mantenerse en la Organización es una decisión totalmente voluntaria, consciente y alegre que toma cada compañero, porque quiere aportar a la revolución.

El ingreso a la Organización se hace a través de una estructura, lo que no implica que en ella se quedará después de aprobada su participación en el grupo. Por lo tanto, todo guerrillero eleno debe estar en completa disponibilidad para estar donde la Organización lo ubique de acuerdo a las necesidades.”

Por lo que nosotros alcanzamos a apreciar en nuestro trabajo de campo, creemos que la norma anteriormente registrada se respeta, en cuanto a que el ELN no recluta a nadie que no quiera pertenecer a dicha organización. Debido a ésto, uno de los pilares del proceso de incorporación consiste en convencer al aspirante de la necesidad de la lucha armada para que éste de manera voluntaria acepte hacer parte de la organización. También nos parece que es cierto que en ese proceso de incorporación, se tiene en cuenta un punto de vista selectivo, punto de vista que en el texto se da a entender más adelante cuando se anota que: “La comunidad a la que pertenece una persona debe dar su opinión sobre la solicitud de incorporación, y es requisito indispensable a tener en cuenta en el momento de definir” En este fragmento se da a entender que no por el hecho de pedir la incorporación, se tiene fijo un puesto dentro de la organización; por el contrario las palabras “aspirante” y “solicitud” sugieren que el proceso de incorporación guarda en su accionar un carácter selectivo. A este respecto, cuando nosotros conversamos con los escuelantes, ellos reiteraron lo exigente y difícil que era cursar la escuela; además, hicieron manifiesto el deseo de que todo ese esfuerzo pudiera verse recompensado al ser aceptados como miembros de esta organización guerrillera. Otro acontecimiento que apoya nuestro juicio tiene que ver con el hecho de que al final de la escuela, dos de los escuelantes no la aprobaron. Ellos quedaron a la espera de una próxima escuela, o de dialogar con las instancias pertinentes en la comunidad para pedir su baja y así definir su situación en la zona.

Por otro lado, nos parece que aquellos fragmentos del texto donde se indica que ningún aspirante debe ingresar a la organización para resolver problemas económicos o por sed de venganza, y que esta decisión debe estar motivada tan sólo por el deseo de aportarle a la revolución, es una aseveración difícilmente

verificable en la realidad. Varios de los escuelantes con los que tuvimos la oportunidad de interactuar manifestaron que ingresaban a la guerrilla porque ésta era la única posibilidad de supervivencia que les quedaba, o porque deseaban vengarse de los otros actores armados, quienes les habían hecho algún daño. Las anteriores afirmaciones se pueden verificar por medio de las entrevistas estructuradas. Por ejemplo, a la pregunta ¿Antes de incorporarse qué era lo que más le llamaba la atención de la guerrilla del ELN?, un 10% de los entrevistados respondió que ingresaban motivados por un deseo de venganza, ya que sus familias habían sido asesinadas por los paramilitares o por el ejército, mientras que un 5% de los entrevistados respondieron que ingresaban a la guerrilla motivados sólo por su deseo de poseer un arma. A otra pregunta, en este caso ampliamente ilustrativa ¿Ahora que ya esta aquí en la guerrilla, qué es lo que más le gusta del ELN? Un 40% de los entrevistados respondió que lo que más les gustaba era el ambiente como de familia, y las relaciones que se establecían con los compañeros. A esta misma pregunta sólo un 20% respondió que lo que más les gustaba era que se sentían luchando por algo.

Ahora, la afirmación que en el texto se realiza en cuanto a que el reclutamiento se realiza únicamente a través de una estructura o frente, es fácilmente verificable. De nuevo recurrimos a las entrevistas, a la pregunta ¿Cómo ingreso a la guerrilla?, un 36.8% respondió que había ingresado por intermedio de una comisión (un grupo de guerrilleros encargados de labores políticas en las zonas de influencia del frente al que pertenecen) y un 31.5% respondió que había ingresado por intermedio de las milicias (las estructuras urbanas de esta organización).

¿Pero cómo es que se realiza en sí ese proceso de incorporación?

Para responder a esta pregunta y apreciar un panorama general de la visión que los mismos guerrilleros construyen de este proceso, revisemos el siguiente fragmento de una de las entrevistas semiestructuradas realizadas a uno de los mandos del campamento.

“Vea, yo digo, por ejemplo aquí hay compañeros, por ejemplo Polita, que usted distingue a Polita... Pola es un muchacho que entiende mejor que nosotros estas vainas, lo que pasa es que él no tiene la capacidad de expresión, no sabe expresarse. Pero Pola, vea, Pola era un volador, era un bolea-rula, un mete-caña, bueno, y en últimas yo creo que hasta un gamincito fue por ahí. Pero empezó a ver la represión y que a tomar el trago, todo mundo lo inducía era a lo peor, menos a ayudarlo a salir adelante. Por allá borracho lo aporreó un carro y casi que pierde el cerebro, casi que pierde todo, bueno, y ese muchacho llevado de una situación bien verrionda, el patrón lo mantenía era como un esclavo. Llegamos por allá [la guerrilla], hicimos la reunión con los muchachos, con la gente, llegamos a hablar, ya después dentró el frente [...] por allá, hablaron con él, les dijo que lo incorporaran, quedó de irse con ellos, se fue con ellos, y por allá en el camino se les devolvió, bueno, después llegamos nosotros por allá otra vez, le plantié incorporación, y entonces me dijo: pero yo quiero que si ustedes me van a incorporar me lleven de una vez, y estaba borrachito ese día, un poquito, pues no borracho, pero estaba prendidito, ya le había pasado la rasca. Ahí sí me puse a analizarlo bien, y yo lo veía como que era un muchacho con muchos problemas, pero como que le faltaba quién lo ayudara. Pues dije, yo me lo voy a llevar, de entre los errores que he cometido, voy a cometer otro, pa allá va, y entonces le dije bueno, listo, vaya pues consiga a ver qué tiene, necesita esto, esto, y esto, y entonces dijo pero es que no tengo botas, tengo estos zapatos, unos zapaticos corticos de esos de caucho, corticos, y eso por allá entre esos pantaneros, con eso por allá usted va andar es llevado, entonces consígase unas botas, es que no tengo plata, me dijo. Pero entonces vea, hagamos una cosa, pa comprobarle que sí me lo quiero llevar, vea, yo estoy muy mal de plata pero tengo estos diez mil pesos, vaya allá a una hora hay un caserío, vaya y compra el par de botas y antes me trae todas estas cositas.

Y en qué voy, no pues no le prestarán una bestia en la finca, y dijo sí. Y se fue, trajo las cosas, y me lo traje. Y nadie creía que ese muchacho iba a servir pa' nada, nadie. Y usted lo saluda y usted le hace cualquier pregunta, y él de pronto no es capaz de responderle. Pero uno está seguro de que ese muchacho entiende, porque es que él en todo lo mira, y él sí lo entiende, pero él no es capaz de expresarlo. Pero ahí tiene usted un compañero bueno, bueno, pa' compañero ahí lo tiene usted. Él está pendiente de uno qué le falta, no pudo ir a almorzar, le recibe la comida. Que no hay leña, está arrumando leña, que hay un paso del campamento malo, sin mandarlo, coge el azadón y va a arreglarlo. Y es una fraternidad, una cosa tan especial, hombre, usted se lo puede llevar de compañero, y no crea que ese muchacho lo va a dejar solo, él ve, vea, porque él a veces yo creo que tiene mucha inteligencia, porque lo llaman a uno, compa, venga que necesito exponerle un problema, y él está al pie de uno y ahí mismo se retira, se retira y se hace por allá. Entonces lo que otros no hacen, otros hay que decirles vea, voy a hablar con el compañero y ya son cuestiones más internas [Santiago sé esta refiriendo a una situación de compartimentación], y se retiran, pero de pronto no se retiran como muy a gusto. Entonces uno ahí analiza que el que menos habla, tiene su capacidad de entender, de analizar. Entonces yo digo, todos los que estamos aquí tenemos más o menos idea por qué estamos luchando, que de pronto ... y yo lo digo por él, porque es que yo cuando me incorporé, yo tenía ideas, yo sabía de la situación que vivía, lo que pasa es que no era capaz de expresar, y aún en este momento hay cosas que me da dificultad expresarlas. Entonces por eso digo que es que uno sabe lo que está haciendo, lo que pasa es que a veces la falta de más educación, de más formación, no es uno capaz, pero que somos capaces y somos conscientes de por qué estamos, sí somos conscientes. Y si uno se viene motivado por el fusil o por el arma, se vino motivado por eso en un primer momento, pero ustedes ven la formación aquí, ustedes mismos nos han estado mirando, han estado

con los muchachos, yo no he estado en los talleres de ustedes, pero ellos me han comentado las charlas que ustedes han dado aquí, es ampliando, informando sobre la situación social del país, sobre todo lo que pasa en la sociedad, en el mundo, entonces aquí por más cerrado que uno venga, por más oscuro que uno venga, aquí a los dos o tres meses ya tiene información, y si es inteligente un poquito o no tanto (...).<sup>54</sup>

A través de este testimonio es posible hacernos una idea de cómo se realiza, en términos generales, la primera de las etapas del proceso de incorporación -el reclutamiento. Vemos cómo, en este caso, el aspirante guerrillero es reclutado por medio de una comisión política (la comisión en el fragmento anterior es realizada por Santiago). De nuevo, no sobra advertir que el anterior proceso es tan sólo un ejemplo, y que las incorporaciones están permanentemente determinadas tanto por las condiciones específicas de la situación local, como por la situación personal del aspirante.

¿Pero qué es una comisión? A través de otro testimonio, revisemos cuál es la función y las representaciones que se construyen en la comunidad alrededor de las comisiones, en relación con el proceso de reclutamiento:

“Sí, eso uno va pasando por todas las veredas y municipios y cascos urbanos cuando hay la posibilidad, y de los diferentes estilos, y la gente pues solicita la incorporación, pide la incorporación, y uno desde ahí empieza entonces a explicarle, a decirle a qué se va a comprometer, con qué se va a comprometer, cómo y por qué, y empieza a recoger también como versiones para hacer una investigación acerca del compañero que pide el ingreso a la organización, y por qué lo hace, si lo hace por unos motivos que uno considera que son válidos, pues lo recoge. Y antes de eso, pues allá en la base le hacen un proceso de asistencia, les enseñan política, por ahí cada quince días, lo cita o va donde él, se reúne con él y le sigue explicando para que cuando llegué acá tenga más o menos una claridad de por qué se vino, y no es una vaina así como tan obligada o tan inocente.”

<sup>55</sup>

## **B. Los pioneros**

Según los testimonios recogidos, luego de que la persona es admitida en calidad de aspirante, el futuro guerrillero ingresa, junto con otras personas que se

---

<sup>54</sup> Fragmento de entrevista semiestructurada realizada a Santiago, uno de los mandos del campamento.

<sup>55</sup> Fragmento de entrevista semiestructurada realizada a Germán, uno de los responsables a cargo de la escuela.

encuentran en su misma situación, a formar parte de un grupo al que se le da el nombre de “pioneros”.

Los pioneros son un grupo de aspirantes que viven un proceso de adaptación a la vida guerrillera. Ellos se encuentran a la espera de que se acumule el suficiente número de aspirantes en la zona, para que valga la pena realizar una escuela de combatientes. Mientras que esta situación tiene lugar, los pioneros conviven con el resto de la comunidad guerrillera con el fin de que se vayan adaptando al nuevo ritmo de vida. Fundamentalmente, ellos se encargan de tareas de abastecimiento, como el trabajo material de producción en los cultivos de la comunidad. Según Helena: “El objetivo de la etapa de pioneros es hacer entender a los aspirantes que la idea de que uno se mete a la guerrilla porque allí no hay que trabajar ¡No es verdad!”. En la comunidad existe la tendencia a considerar que los pioneros no deben ser considerados como material humano disponible en un combate. Es decir, idealmente, ellos no deben pelear en un combate planeado, encontrarse en la línea directa de fuego. Las funciones que cumplen los pioneros en estas situaciones son las de servir como apoyo logístico de los combatientes, llevarles comida, servir como mensajeros y cargar de un lado para otro los materiales de guerra. Entonces, según los testimonios, mientras no se es guerrillero en sí (mientras no se ha aprobado la escuela de combatientes), la comunidad guerrillera debe procurar que los pioneros se encuentren de la segunda línea de combate para atrás. La razón esencial de esta tendencia, como ya podremos imaginarnos, es que se considera que los aspirantes aún no están debidamente capacitados, ni política ni militarmente, para acceder a una de las instancias más exigentes de la vida guerrillera, como lo es el combate.

A través del siguiente fragmento de un texto guía de los instructores de la escuela ELN (1995:6), podemos hacernos una idea de la función de esta etapa en el proceso de incorporación. Según este texto, los objetivos de la etapa de pioneros son: adaptar al aspirante alrededor de las actividades del quehacer diario, mirar y evaluar las condiciones políticas, militares, morales, físicas y la disposición al

trabajo por parte del aspirante; por medio de la interacción de los aspirantes con el resto de la fuerza, comenzar a introducirlo en la instrucción política – militar; cualificando de esta manera las incorporaciones, es decir, seleccionando y evaluando a los futuros guerrilleros.

### **C. La escuela de combatientes.**

“ (...) y eso era como un deseo permanente de nosotros, cuándo iba a llegar la escuela, dónde iba ser y cómo iba a ser, y cómo vamos a salir además, y llegó y efectivamente unos instructores muy buenos, empezamos el desarrollo, yo creo que allá en esa escuela se le dedicó más la parte militar, salimos preparados físicamente y mentalmente para confrontar al enemigo en ese campo. Aunque también nos dieron unos elementos políticos bastante interesantes, que nos sirvieron como para abrir las puertas del conocimiento, y poder ya uno experimentar muchas cosas que se iba encontrando en el camino. (Entrevista a Germán, instructor de la escuela, opinando sobre lo que fue su escuela de combatientes)

#### **DIARIO DE CAMPO.**

Una vez que concluye el tiempo destinado para desayunar, todo el mundo se afana por lavar su “*vajilla*”<sup>56</sup>. Luego, un veloz cepillado de dientes, y los escolantes están listos para cumplir con las actividades de la escuela, mientras que el resto de los guerrilleros se encargan de realizar las actividades diarias del campamento. Este lugar que hace unos momentos estaba repleto de gente, quedó abandonado en cuestión de segundos. Sólo quedamos Carlos y yo, acompañados de los cocineros quienes de inmediato comenzaron los preparativos del almuerzo, y de un inmenso marrano que se encarga de desaparecer los desperdicios y residuos de la comida. Este marrano vive fugazmente de un paraíso para omnívoros, come todos los desperdicios de un número considerable de personas, pero a cambio de esto tiene los días contados; porque una vez que haya alcanzado las dimensiones apropiadas, su sacrificio será inevitable. Un indicio inequívoco de la proximidad de esta situación, es la llegada al campamento de otro marrano, uno pequeñito. Éste continuará con el ciclo que ya ha cumplido su predecesor.

Luego de estas apreciaciones en torno a la “marrana” vida de estos animales, nos dedicamos a calibrar el formato de las entrevistas estructuradas que aplicaríamos a la población de la comunidad. Una vez terminada esta labor, así como un intento por planear las diferentes actividades que realizaríamos en estos primeros días, queda mucho tiempo para ponerse a pensar... Los escolantes están recibiendo los contenidos de cartilla usuales a esta hora del día. En estos momentos me pongo a pensar ¿Cómo carajos es que vamos a comprobar que esta escuela puede ser considerada como un rito desde la

---

<sup>56</sup> “*Vajilla*” es uno de los elementos de dotación del guerrillero. Por lo general consta de un portacomidas, una olla, o algún recipiente por medio del cual el guerrillero recibe su comida, un vaso, y un cubierto que invariablemente es una cuchara. Estos implementos son proporcionados por la comunidad a cada guerrillero, el cual se hace responsable de su uso y cuidado. Sin embargo, el recurrente trajín y la continua movilidad conducen a que permanentemente estos elementos se pierdan.



teoría antropológica? Y más preocupante aún ¿Si eso del rito-acción es una cosa tan inverificable como muchas otras propuestas teóricas, entonces qué?.

Hoy me parece que nuestro esfuerzo a lo largo de estos días debe encaminarse a encontrar cuáles son las posibles representaciones que la gente tiene acerca de la escuela, ¿Qué es la escuela?, ¿Cuáles son las creencias que subyacen implícitas a esas representaciones? y ¿Cuál puede ser su significado social? Entendido éste desde la perspectiva periciana, donde significado es un término equivalente a hábito, entonces una creencia significará la acción, sea física o mental, que es capaz de producir los hábitos. Estos hábitos que pretendemos buscar son las reglas de comportamiento socialmente aceptadas en la comunidad. Partiendo de las anteriores suposiciones teóricas, la idea que en estos momentos me hago del rito o de la escuela, es que ésta es un espacio que fundamentalmente ha sido diseñado para eliminar las dudas que en torno a la lucha revolucionaria puedan tener los aspirantes. Pienso que sólo eliminando esa duda será posible establecer entre los nuevos integrantes unos principios de acción y una aceptación de los deberes que conlleva hacerse miembro de la comunidad guerrillera.

Después del desayuno, me voy a la cancha -o plaza de armas- donde la mayoría de escuelantes están en pleno entrenamiento, revolcándose y haciendo maniobras de combate por escuadras. Me dedico a conversar con los que están descansando. Para algunos no es nada nuevo lo que están haciendo, ya han estado en combates ayudando a cargar y preparar el material de guerra. Al pasar frente a nosotros un escuelante agotado que apenas se arrastra por el suelo, “Chinchu”, con quién me encuentro hablando, le dice “hágale duro al entreno que la guerra tiene que ser un descanso”, a lo que el agotado escuelante le replicó “descanso eterno”. Chinchu, algo ofuscado, le dijo “¿cuáles, si uno no pelea para morir!”.

Luego de que ha concluido la etapa de pioneros, la cual generalmente puede llegar a durar entre dos y cuatro meses, si en ese momento existe un grupo consolidado de aspirantes, y si las condiciones de la guerra lo permiten, los aspirantes cursan la escuela de combatientes.

Una descripción desde una visión local de la escuela, podemos encontrarla en el testimonio de Santiago, uno de los mandos del campamento:

“Bueno, el fin de realizar las escuelas de combatientes es dotar a los compañeros integrantes del Ejército de Liberación Nacional, de unos mínimos elementos para empezar la verdadera escuela, que es la escuela que desarrollamos durante todo el tiempo que permanezcamos en el Ejército de Liberación Nacional, y en la lucha revolucionaria, pero básicamente la escuela es unos cuantos elementos. Es primero aprender a formar, la formación irregular, la formación regular, el manejo de las armas, y el manejo de algunos elementos políticos y ideológicos, donde se les enseña también el respeto hacia el resto de integrantes, el resto de compañeros y a acatar el mando, para poder que se nos haga fácil la conducción y asumir las órdenes que se nos den. Entonces es como la razón principal, porque uno llega a la organización con unas ideas, con unos ideales, pero no están muy

claros, hacia dónde es, las razones por las cuales es que vamos a luchar. Entonces la idea es como organizar un poquito en el compañero, en el combatiente, las ideas de por qué luchamos, entonces esa es como la razón principal”. (Entrevista a Santiago).

#### DIARIO DE CAMPO

Estos días hemos estado animados, creemos que llevamos un aceptable ritmo de trabajo y comenzamos a despojarnos de nuestra vestimenta de bichos raros frente a la comunidad. Hoy hicimos un taller sobre situación internacional, utilizamos como modelo los juegos de rol. Lo grabamos en audio. Me parece que fue muy productivo porque la gente se entusiasmó y participó activamente a lo largo del taller. Creo que podemos utilizar gran parte de los testimonios allí recogidos. Ahora pienso que tal vez debamos transcribirlo todo en el texto final de esta investigación, ya que el taller puede ser apreciado como un documento en el que se hacen explícitas muchas de las relaciones que tienen lugar en esta comunidad. Además, allí la mediación de nuestra presencia como sujetos extraños en la comunidad se hace explícita y no está invisibilizada por nuestra propia escritura y opinión en torno a los acontecimientos -las terceridades. También creo que el apreciar estas actividades como documentos puede permitir que futuras investigaciones e intentos por esclarecer las causas y motivaciones de esta guerra eterna, se enriquezcan de esta experiencia y puedan continuar avanzando en el intento por comprender un conflicto que a la vez que se complejiza, nos empuja a creer que cada vez somos más impotentes e inermes ante esta realidad cada día más difusa.

En cuanto a las abstracciones que hemos venido elaborando alrededor de la escuela, hemos observado un conjunto de representaciones y de hábitos que se les relacionan a éstas. Esas observaciones apenas son pálpitos e intuiciones, y deberán esperar a que obtengamos una mejor posición al interior de la comunidad o a que transcurra algún tiempo para poder comprobar su posible veracidad.

Las creencias hasta el momento observadas en la escuela, y que se tratan de inculcar entre los escolarantes son las siguientes:

- Los guerrilleros deben asumir una conciencia alrededor de la idea que pertenecen a un ejército en el cual deben obedecerse las órdenes. La obediencia significa la aceptación de que dichas órdenes se dan buscando preservar el bienestar de la comunidad; la insubordinación o desobediencia hacia los mandos en espacios no planeados para esta actividad, es por consiguiente manifestarse en contra del colectivo.
- El entrenamiento militar, por duro que parezca, se hace indispensable para evitar las bajas innecesarias en un combate. Esta creencia genera en los escolarantes una disposición a aceptar los extenuantes entrenamientos físicos, además de una disposición entre los escolarantes a cumplir con los diferentes horarios y rutinas, bajo la conciencia de que entre mejor preparado físicamente se encuentre un guerrillero, más posibilidades tiene de sobrevivir a lo largo de la guerra.
- La lucha revolucionaria se realiza por el pueblo y para el pueblo: el pueblo son los pobres del país y la guerrilla es un ejército del pueblo, y la vía de las armas es el único camino que les ha quedado a los pobres. Esta creencia permite que la mayoría de los guerrilleros se identifiquen como parte de ese pueblo explotado y el pensar que la guerrilla es la única salida para la situación del país en el que ellos viven. La creencia se convierte en un fuerte mecanismo gracias al cual ellos emprenden acciones en las que su vida corre serios riesgos. No hace falta ser genios para darse cuenta de que a pesar de que éste es el discurso recurrente, en la población del campamento hay otras motivaciones

que empujan a los guerrilleros a arriesgar sus vidas, motivaciones como el estatus de lo militar en la comunidad, o el gusto por las armas y el combate, todo esto en poblaciones que durante muchos años de su historia se han encontrado en medio de una guerra permanente.

- Los símbolos de la organización (bandera, escudo, consignas y colores) son un fuerte elemento de identidad entre los guerrilleros de esta comunidad. Bajo esta creencia la comunidad, a través de estos símbolos, genera mecanismos de identidad al distinguir a los guerrilleros que portan estos distintivos como diferentes de la gente común, y aún de otros guerrilleros pertenecientes a otros grupos insurgentes; también a través de estas metáforas que representan a la comunidad se mantienen algunos aspectos de la memoria histórica de la organización.

#### **D. Las creencias y los hábitos en el proceso de incorporación**

Los testimonios y apreciaciones que hemos recogido en torno al proceso de incorporación señalan algunas de las representaciones que se manejan alrededor de este tema. A continuación utilizaremos estas representaciones como indicios que nos ayudaran a comprender las creencias que la comunidad maneja alrededor del proceso de incorporación. Además, se definirán algunos de los hábitos que estas creencias provocan en el devenir de la comunidad.

Existen varias creencias perceptibles a través de las representaciones que hemos repasado. Abordaremos tres, las cuales creemos son las más relevantes alrededor de este tema.

- La incorporación es un proceso voluntario:** Según esta creencia, el proceso de reclutamiento de esta organización guerrillera respeta la libre decisión de cada persona para ingresar a hacer parte de esta organización. Esta creencia, como se ha visto, es posible apreciarla tanto en los textos oficiales de la comunidad como en los diferentes testimonios recogidos al interior de la población del campamento.

El significado de esta creencia, o lo que viene siendo lo mismo desde la perspectiva de esta investigación, los hábitos que la creencia produce,

tienen que ver principalmente con la aceptación por parte del individuo que se convierte en guerrillero de esta organización, de unos deberes y derechos que son implícitos a la toma de una decisión consciente y voluntaria. Deberes como el cumplimiento de un tiempo de permanencia mínima previamente establecida entre la organización y el individuo (por lo general el tiempo mínimo de permanencia es de dos años) y la aceptación de una disciplina y unas normas de convivencia instauradas en la comunidad. Entre los derechos adquiridos, podemos mencionar que la organización, de acuerdo a las condiciones de la guerra en cada lugar, se debe encargar de proporcionarle a cada guerrillero los elementos necesarios para su manutención como combatiente, entre otros: comida, vestido, medicinas en caso de enfermedad, artículos de aseo, el derecho a portar un arma, y algunas ayudas o prebendas, que bien pueden ser observadas como intentos por crear algunos mecanismos de seguridad social al interior de la comunidad. Estas ayudas por parte de la organización hacia sus miembros tienen lugar por lo general cuando las parejas socialmente reconocidas por la comunidad tienen hijos, acatando los conductos regulares que la comunidad ha fijado en estos casos<sup>57</sup>, en caso

---

<sup>57</sup> Una pareja es reconocida socialmente por la comunidad cuando tiene el visto bueno de los responsables de su estructura. A este respecto, en uno de los textos de esta organización (ELN 1995:51) se anota:

“Como organización revolucionaria buscamos darle el real sentido al amor y promovemos que se construyan relaciones afectivas estables. Para lograr parejas estables se requiere un proceso de conocimiento, con el que se construya un piso definitivo a las relaciones. También nos proponemos consolidar núcleos de familias revolucionarias, que se desarrollen en medio de las condiciones propias de la guerra, tales como compartir la lucha diaria, el apoyo con otros compañeros para la educación y crianza de los hijos, etc.

Dentro del respeto que guardamos por el pueblo, está el respeto a los núcleos familiares. Para regular esto, siempre se debe informar al mando el establecimiento de cualquier relación afectiva por fuera del grupo armado.

Así mismo, el establecimiento de relaciones afectivas dentro del grupo armado debe informarse y analizarse con los mandos. En igual forma, la dirección debe participar en los análisis que haga una pareja, antes de decidir tener un hijo.”.

De acuerdo a las conversaciones sostenidas con algunos responsables del campamento, las decisiones en torno a la posibilidad por parte de las parejas reconocidas socialmente por la comunidad de tener hijos, son decisiones que se tornan colectivas, puesto que es la organización la que corre con todos los gastos de embarazo y de crianza. Además, según ellos se debe analizar detenidamente si la pareja que desea tener un hijo tiene una relación sólida como para prevenir una eventual separación, que no sólo le haría daño al niño, sino que representaría una complicación adicional para el colectivo.

de caer prisionero en alguna cárcel, o de quedar lisiado debido a los avatares de la guerra.

- ii) **El carácter selectivo del proceso de incorporación:** Según esta creencia, no todo el mundo puede convertirse en un guerrillero del ELN.

En el ámbito oficial de la comunidad esta creencia se refiere a dos aspectos: Primero, el aspirante debe encontrarse totalmente convencido de la necesidad de la lucha y el proceso revolucionario. Este aspecto, como ya vimos, es más un ideal que una premisa realmente efectiva. El segundo aspecto, se refiere al seguimiento que del aspirante debe realizar la comisión política antes de la incorporación. Este seguimiento significa que la organización guerrillera comprobará y rastreará la personalidad del aspirante, pero más que una determinada adoctrinación alrededor de los principios políticos de la organización, lo que se busca, en la medida de lo posible, es verificar que quien se va a incorporar no es un infiltrado del enemigo.

Ahora, en el ámbito local, esta creencia se inclina por considerar que el ser guerrillero es algo que debe ganarse. Por lo tanto, se considera al proceso de incorporación, y dentro de éste, a la escuela en especial, como una serie de pruebas a través de las cuales se demuestra qué tan apto se es para pertenecer a la comunidad. Es importante anotar que este proceso de selección, por lo que pudimos apreciar, se refiere más que a una selección cualitativa alrededor de destrezas físicas o conocimientos ideológicos, a una selección por medio de la cual se evalúa la disposición por parte del aspirante para acatar las normas de convivencia, y la voluntad por parte del mismo para adaptarse a la forma de vida guerrillera.

- iii) **La incorporación como un proceso a largo plazo:** Esta creencia no se hace explícita al interior de la comunidad, y es preciso leer entre líneas

muchos de los testimonios y comportamientos al interior de la comunidad para poder apreciarla. Al observar el proceso de incorporación desde una perspectiva a largo plazo, es posible comprender algunas de las dudas que a nosotros como investigadores nos quedaron en torno a la escuela como un espacio eficiente de formación.

A través del significado de esta creencia podemos comprender los vacíos y las contradicciones alrededor de una de las concepciones permanentemente citadas en los textos y los testimonios recogidos en la comunidad, alrededor de la intención de formar al “guerrillero integral”. Estos vacíos se hicieron perceptibles en nuestra experiencia de campo, al punto de que en repetidas ocasiones a nosotros no nos cabía en la cabeza que la comunidad guerrillera pensara que el proceso de incorporación funcionaría adecuadamente en personas con bajos niveles de escolaridad, muchos de ellos sin ningún conocimiento previo acerca de las causas y motivos revolucionarios; otros incorporados porque tan sólo vieron en la guerrilla una posibilidad de sostenimiento personal, y algunos motivados fundamentalmente por venganzas personales. Es por eso que nosotros no veíamos claro que se esperara que ellos -o que cualquiera- al cabo de un proceso de 5 o 6 meses, se convirtieran en “guerrilleros integrales”.

La respuesta a los anteriores cuestionamientos debe considerar, como ya lo hemos mencionado, el significado de la creencia que aprecia al proceso de formación guerrillera como una transición a largo plazo. Entonces la respuesta obvia, así no se mencione con mucha insistencia, es que la comunidad no espera que, una vez concluida la escuela,, el combatiente esté formado en la totalidad de los niveles de la vida guerrillera. Es más, luego de concluida la escuela y de que el aspirante se convierte formalmente en guerrillero, entre la comunidad no causaría sorpresa que algunos de esos nuevos guerrilleros puedan cansarse de la rutina

guerrillera y que por consiguiente algunos pidan su baja de la comunidad<sup>58</sup>; incluso, que alguno de ellos sea un infiltrado del “enemigo”<sup>59</sup>. Lógicamente se espera que el guerrillero tenga claro algunas concepciones fundamentales, como la clarificación de los principios básicos por los que lucha la organización, que sea apto en la realización de algunas actividades básicas como la manipulación de un arma, o la adaptación a la disciplina y la rutina de trabajo en la comunidad. Sin embargo, no se espera que el guerrillero salga de la escuela con un discurso perfectamente coherente de las causas y las razones de la lucha revolucionaria, o que en los combates éste se desenvuelva con la soltura de un veterano.

Es más, nuestra opinión es que el significado de esta creencia indica que el proceso de incorporación va más allá del dominio por parte del guerrillero de algunos contenidos políticos o militares, y más bien tiende a significar que en este proceso lo que se busca es consolidar una relación de confianza entre la comunidad y el combatiente. Dicha relación, por lo que hemos podido intuir, tan sólo es posible de establecer por medio de un tiempo de permanencia prudencial en la comunidad. Sintetizando: en la escuela, el proceso se hace funcional porque es un espacio por medio del cual se reafirman en el aspirante muchos de los conocimientos con los que éste ya ha convivido en su etapa de pionero, y porque es un umbral de transición socialmente reconocido, ya que una vez que el aspirante lo ha cruzado se le reconoce oficialmente como guerrillero de esta organización. Sin embargo, no existe dentro de la comunidad la creencia de que ese

---

<sup>58</sup> Para estos casos, existe un procedimiento socialmente instituido. Según este procedimiento, el guerrillero deberá comunicar su decisión a sus superiores o responsables inmediatos, quienes luego de estudiar el caso, así como las razones expuestas por el guerrillero para pedir la baja, intentan en primera instancia convencerlo de que reconsidere su decisión. En caso de que éste no lo haga, se debe llegar a algún tipo de acuerdo con él. Este acuerdo busca (revisando el tiempo que el guerrillero haya aceptado permanecer en la guerrilla, en el contrato de incorporación) compensar de algún modo a la comunidad por el incumplimiento del mismo. Por lo general esa compensación consiste en algún trabajo engorroso al interior de la comunidad, durante un nuevo lapso de tiempo, principalmente en las áreas de producción de la organización.

<sup>59</sup> Sobre la concepción del enemigo en esta comunidad guerrillera, véase el taller numero 6, del tercer capítulo: “*En torno a las construcciones de la imagen del enemigo*”

proceso de formación culmine con la escuela. Por el contrario, se piensa que dicho camino conlleva mucho esfuerzo y dedicación, además de una permanente confrontación entre los contenidos aprehendidos y la experiencia cotidiana, tanto en el ámbito militar, como en el político.

#### **2.1.4 La población de la escuela**

##### DIARIO DE CAMPO

Aún en las discusiones que sostenemos con Carlos coincidimos en que existen unas profundas discrepancias entre las creencias que recogemos a través de los testimonios y las entrevistas, y los hábitos que son observables en la cotidianidad.

De pronto, ayer mientras hablaba con Germán, él me brindó algunas luces que pueden ayudarnos en este problema. Yo le pregunté: ¿En realidad los escuelantes, una vez terminada la escuela, se convertirán en los guerrilleros que ustedes como instructores esperan?, ¿Serán guerrilleros formados adecuadamente en los ámbitos políticos y militares, sobre todo en los políticos?, ¿Cómo o cuándo puede suceder esto, si en las conversaciones que nosotros sostenemos con ellos, a la mayoría ese aspecto (el político) no parece interesarles en lo mas mínimo?. Germán me respondió que eso que nosotros habíamos percibido no era nada extraordinario, que esa es una situación que sucede en todas las escuelas. Según Germán eso es normal porque muchos de los escuelantes se incorporan -y eso es algo que no se puede negar- porque les gustan las armas. “Y es que ellos han crecido toda la vida viendo a gente armada andando por ahí dándose plomo, y entonces creen que el que tiene un arma, tiene el poder –bueno, de pronto eso no es tanto una creencia, por acá es una verdad-. Así sucede en muchos casos, entonces ellos entran con esa visión. Pero déles unos mesecitos más, mientras calman fiebre o mientras tienen su primer combate. Entonces muchos de ellos, se dan cuenta que lo militar no es como en las películas, que eso es muy duro, que matar a alguien también lo va jodiendo a uno por dentro. Yo le puedo asegurar, por que yo he conocido a muchos -incluso yo fui así, que es con el tiempo, no uno ni dos meses, con los años, si uno sigue acá en la guerrilla, que se empieza a dar cuenta más en profundidad de las cosas, comienza a tener conciencia de verdad para qué son los fierros, de para qué es que de verdad se deben utilizar, y de otras cosas que antes no le parecían tan claras o no entendía bien, como por ejemplo por qué y por quién es que nosotros luchamos. Pero ese es un proceso largo, y nosotros no pretendemos que eso sea en uno o dos meses. Nosotros sabemos que lo político es un proceso y que eso es largo. Muchos, como ya le dije, se saldrán, pero los que aguanten, ellos son como nuestra esperanza. Eso, el tiempo y el aguante, son de verdad la única escuela”.

Luego de la conversación con Germán me quedé pensando cuáles eran las actividades del campamento que aún nos faltaban por observar: baño, deportes, clases. Y qué actividades aún no habíamos realizado, con respecto al plan de trabajo que se había previsto realizar en estos días: continuar con los talleres y las entrevistas, comenzar a realizar los talleres de video, mostrar a todo el grupo las imágenes que habíamos estado filmando. También hacía falta grabar la formación de la mañana, debemos grabar los sonidos de la selva y canciones en vivo de las que los guerrilleros se la pasan cantando; además, debemos



comenzar a indagar entre los escuelantes por el significado que para ellos tienen los fusiles de palo.

Respecto al trabajo que hemos venido desarrollando, aunque a veces nos parece que no avanzamos gran cosa, también a veces sentimos que estamos almacenando tal cantidad de información que luego no sabremos qué hacer con ella. Me parece que todos los testimonios que pudimos haber leído o todos los análisis que a este respecto consultamos, no nos ofrecieron ni tan siquiera una idea de lo que en el campo hemos encontrado: guerra, muerte, tristeza e intranquilidad, son conceptos que se chocan frente a este ahogo producido por esta tranquilidad tan tediosa. Todo el día se escuchan los vallenatos en los radiotransistores. Nosotros, como los demás, vivimos al ritmo que el rancho nos impone. Nos levantamos temprano, trabajamos un poco y desayunamos; luego, trabajamos otro tanto y almorzamos. Después del almuerzo el calor es como pegajoso y no dan ganas de hacer nada, entonces por lo general esperamos la comida; por la noche, antes o luego del noticiero, trabajamos otro tanto, luego nos acostamos y esperamos el desayuno.

Por otro lado, me parece cada vez más que la escuela encuentra muchas semejanzas con varias de las caracterizaciones que con respecto al rito se han construido desde la antropología. Por ejemplo: la escuela se realiza en un lugar apartado del resto de la comunidad. Allí se dirigen tres grupos de personas claramente diferenciados, los mandos o responsables quienes además de ser las máximas autoridades en el lugar, se encargan de brindar a los escuelantes un conocimiento específico; un grupo de apoyo, que además de encargarse de las labores del campamento, también se encargan de que la transición de escuelantes a guerrilleros se realice de acuerdo con el orden establecido; por último, los escuelantes, quienes son las personas que serán iniciados en torno a algunos elementos que les permitirán ganarse el derecho de nacer como miembros oficiales de la comunidad.

## **A. Los instructores**

Los instructores son guerrilleros que tienen un grado de mando dentro de la organización jerárquica de la comunidad. Existen instructores políticos y militares, ellos son a la vez los mandos responsables del campamento en el que tiene lugar la escuela. Ellos se encargan de: dictar los diferentes contenidos políticos y militares a los escuelantes; dirigir las diferentes actividades prácticas que estas áreas de conocimiento necesitan; vigilar y hacer cumplir las normas de comportamiento entre la población del campamento; administrar el campamento. Ellos también se encargan de dirigir, presidir y organizar la mayoría de las actividades lúdicas y políticas que se realizan en el campamento, así como las diferentes ceremonias que allí tienen lugar.

Sin embargo, para entender adecuadamente cuál es el papel que juega un instructor en la escuela, es necesario entender cuáles son las construcciones que la comunidad elabora alrededor del concepto de mando o responsable. Revisemos entonces algunas representaciones en torno a este personaje.

A pesar de que el siguiente texto define a este personaje con relación a la obediencia que el resto de la fuerza debe guardar hacia él, nos parece que al leerlo es posible hacerse una idea de la representación que en los ámbitos oficiales se construye alrededor de este personaje. Veamos:

“El combatiente a un mando lo acata, lo respeta, lo aprecia y le tiene confianza.

Acatarlo, es obedecer sus orientaciones y órdenes.

Respetarlo, es ver en él la autoridad de la organización.

Apreciarlo, es valorarle sus capacidades de conductor y educador.

Tenerle confianza significa considerarlo su amigo, contarle los problemas personales y escucharle consejos.

Todo combatiente primero obedece lo que se le ordena y si tiene alguna observación para hacer sobre el desarrollo de las tareas, la debe llevar a la evaluación semanal, la cual debe realizarse en todas las unidades guerrilleras. Este espacio democrático, evalúa el cumplimiento de las actividades del plan, tanto de los mandos como de los combatientes.

En la única oportunidad en que el combatiente no debe acatar el mando, es cuando le ordene cometer delitos o crímenes en contra del pueblo o de la Organización.” (ELN 1995:48).

Entre las representaciones locales alrededor de este personaje, las cuales fueron obtenidas por medio de las entrevistas semiestructuradas, encontramos tres tipos de conceptualizaciones, a saber:

Algunos de los miembros del grupo de apoyo consideraron que los mandos son como padres para los guerrilleros que están bajo su mando. Esta representación está influenciada por aquella creencia que observa a la comunidad guerrillera como una “gran familia”. Leamos estas apreciaciones a través del testimonio de uno de estos guerrilleros:

**¿Cómo es la relación entre ustedes y los mandos?**

- La relación, yo pienso que la relación es buena, se relacionan los mandos con nosotros normalmente que los padres con nosotros, todos una familia unida.

**¿Los mandos son como papás?**

- Sí.

**¿Y como papás tienen preferencias en algunas cosas?**

- A ver, no, aquí diría uno lo que hace un padre, todos somos hijos para ellos, y si a uno le pasa algo, ellos es como si sintieran ellos también, porque ellos es pendiente de uno,

qué necesita uno, uno les pide algo ellos hacen el esfuerzo de conseguirlo, y se lo consiguen a uno a como van pudiendo, no habiendo la forma le consiguen las cosas a uno, viven pendientes, hacen el papel de padres. (Entrevista a Adrián, guerrillero del Grupo de Apoyo).

Una percepción un tanto diferente es la que considera a los mandos como iguales, guerrilleros que al igual que los demás deben cumplir con una tarea, la de velar por el bienestar de la fuerza. Esta opinión es enunciada por un escolarante, quien respondió de la siguiente manera a nuestros cuestionamientos en torno a esta área:

**¿Cuál es la relación con los mandos?**

- Pues la relación con los comandantes, pues yo digo, somos iguales, porque si todos somos, si estamos luchando por lo mismo, somos las mismas relaciones.

**¿No hay distinción o privilegios?**

- El comandante sí está a cuidado de los compañeros de que nunca un compañero se descoordine en lo que estamos sino que siempre estemos adelante. De que todos seamos iguales. (Entrevista a Edison, uno de los escolarantes del campamento).

Finalmente, al preguntarle a un mando sobre cuál creía él que era su papel en la escuela, éste respondió:

“Pues yo creo que es como abrirles las puertas del conocimiento a los combatientes, es como mostrarles el camino, y es como buscar métodos y estilos que les permita a ellos desarrollar lo que saben, y participar y aportar cosas que sirvan para el desarrollo de la estructura y de la organización.” (Entrevista a Germán).

Como vemos, tenemos cuatro representaciones alrededor de este personaje: el mando como expresión de una organización jerárquica, el mando que funciona como un padre, el mando como un igual y finalmente la representación del mando como un maestro. Respecto al significado de estas representaciones, lo que nosotros pudimos valorar es que las cuatro representaciones coexisten al interior de la comunidad, de modo que el mando asume los diferentes papeles de acuerdo al espacio y a las condiciones en las que se encuentre. Entonces el mando debe asumir su rol como representante de una jerarquía social cuando da órdenes, ya sean administrativas o militares, mientras que en los espacios de convivencia, como pueden ser los deportes y los espacios lúdicos, debe asumir un papel de igualdad con los demás guerrilleros (en estos espacios, es corriente que el orden jerárquico se transgreda de forma tal que los mandos son objeto corriente de bromas y burlas). Finalmente, el mando debe ser también padre y maestro, porque

varios de los guerrilleros que se incorporan debido a su juventud, más que una figura de autoridad que actúe como un jefe, necesitan una figura paternal que se encargue -a la vez que les da órdenes- de guiarlos y de explicarles, siempre que sea posible, cuál debe ser la manera correcta de actuar. Estas representaciones también encarnan los órdenes sociales en los que la comunidad se mueve, los verticales (la jerarquía, el padre y el maestro) y los horizontales (la igualdad, el amigo).

#### EJERCICIO DE VIDEO

“Yo me incorporé porque ya tenía como una claridad, una claridad porque mis padres ya habían sido guerrilleros, muchos de mis familiares habían sido guerrilleros ya, estaba entusiasmado desde niño que cuando yo creciera tenía que ser guerrillero, y siempre tuve esa expectativa del poder llegar a ser yo integrante del ELN



en particular. Me gustó el ELN porque fue a la primera organización que escogí, que conocí, y fuera de eso que mis familiares habían militado ya en el ELN, y seguían siendo militantes del ELN, entonces mi interés era por llegar acá. Yo fui a algunos campamentos, a visitarlos, y encontraba allí un ambiente de armonía, de familiaridad, de ese calor humano, ese ambiente que se veía, de cariño entre sí, de comprensión entre todos, y a mí eso me motivaba, que yo algún día tenía que ser, en ese ambiente es en el que yo quiero estar, yo veía a la gente cómo están en su guindo, cómo se relacionaban, cómo conversaban entre sí, cómo charlaban, cómo era ese ambiente de amistad, cómo recibían las comidas, cómo las preparaban, la leída de la guardia, la distribución de actividades, las charlas políticas en sus espacios, o sea todo eso fue lo que a mí me motivó a venir aquí a la guerrilla. En sí uno siempre le faltaba alguna especie de claridad y lo motivaban intereses particulares como muy fuera de lo común, como podría ser las armas, el uniforme, se hablaba del combate y entonces estas cosas, y decía cómo será ir a combatir, cómo será estar combatiendo con el enemigo, y ya tenía claro quién era el enemigo con el que había que... pues al menos el enemigo directo, el ejército, entonces son este tipo de cosas las que me motivan a que yo integre las filas guerrilleras.(Willy)

## B. El grupo de apoyo.

*“El grupo de apoyo es la parte fundamental de ejemplo y ánimo para los iniciados, es quererlos y mostrarles cómo es la convivencia y la disciplina.”*

(Entrevista a Helena).

El grupo de apoyo está compuesto por guerrilleros ya experimentados, quienes se encargan de mantener en orden el campamento, así como de brindarle a los escuelantes las condiciones logísticas necesarias para que cursen la escuela. Se puede decir que el grupo de apoyo se encarga de realizar las actividades de seguridad y de mantenimiento del campamento. Revisemos algunos testimonios que confirman la anterior representación:

“El grupo de apoyo por lo menos le presta seguridad, que los estudiantes pasen su entrenamiento, estudien... las otras actividades que tenemos o hacemos es ocuparnos de las actividades del campamento.” (entrevista realizada a Popeye, guerrillero del grupo de apoyo)

“Pues el papel del grupo de apoyo es... se requiere de apoyar la escuela y los combates a los escuelantes, o sea nos toca hacer las actividades, lo que es ranchar, lo que es rajar la leña, aseo al campamento, comisiones, todo lo que haiga que hacer en el campamento como grupo de apoyo, nos corresponde a nosotros; para que los pelaos puedan pasar la escuela tranquilamente, o sea que ellos no van a estar sino en el estudio, en el entrenamiento y todo eso, nosotros nos encargamos de todo eso, también de darles ejemplo, el encaje, aseo personal, todo, sí.” (entrevista realizada a Adrián, guerrillero del grupo de apoyo)

El grupo de apoyo también cumple una función importante en el proceso de aprendizaje de los guerrilleros, ya que según varios de los testimonios recogidos, los miembros del grupo de apoyo a la vez que deben preocuparse por cumplir con las obligaciones anteriormente mencionadas, deben estar atentos de ayudar a los escuelantes, ya sea con su consejo o con su ejemplo, para que éstos vean en ellos una especie de modelo de referencia con respecto al “deber ser” del guerrillero. Verifiquemos esta representación, de nuevo, a través de los siguientes testimonios:

### **¿Cómo es eso de dar ejemplo?**

- Del ejemplo, o sea, nosotros (*el Grupo de Apoyo*) puede ser en el rancho, les damos ejemplo, ranchando nosotros tratamos de darles las comidas lo mejor que podamos, a tiempo como le decía el encaje, que el trabajo, o sea no renegar, para darle ejemplo de que ellos vean que nosotros estamos atentos a todos, que ayudarlos, también, por ahí vemos que ahí un pelado desmoralizado, por ahí así algo aburrido, entonces hablamos con ellos, ayudamos en muchas cosas.

**¿El grupo de apoyo además de hacer esas cuestiones como logísticas, tiene un papel importante dentro de la formación de la escuela?**

- Pues sí, porque aquí nosotros como grupo de apoyo nos toca hacer las cosas, tratar de hacer las cosas lo mejor que podamos, para que los pelaos cojan el ejemplo de nosotros. (entrevista realizada a Adrián, guerrillero del grupo de apoyo)

**¿Cuál es su relación con los escuelantes?**

- Mi relación, sería como de decirles y yo explicarles cómo es la vida guerrillera, en qué nos conmueve el estudio, a qué política vamos, y en sí, enseñarles las estrategias militares. (entrevista a realizada a Sebastián, integrante del grupo de apoyo)

Como vimos a través de los anteriores testimonios, los guerrilleros que integran el grupo de apoyo de la escuela se ven a sí mismos como un grupo de integrantes de la comunidad, cuya función principal consiste en proporcionar las condiciones logísticas apropiadas para el correcto desarrollo de la escuela, función que cumplen colaborando con las diferentes actividades de sostenimiento del campamento. Pero además de esto, ellos también consideran que su labor se extiende hacia el ámbito de formación de los futuros guerrilleros, de modo, que piensan que deben colaborarle a los escuelantes en las diferentes instancias de la escuela, para así facilitar el proceso de integración de éstos a la comunidad guerrillera. Este último aspecto es importante, porque gracias a esta representación los guerrilleros que integran el grupo de apoyo piensan que su desempeño en las actividades de las que se ocupan en la escuela debe ser ejemplar, ya que es por medio de este ejemplo y de los consejos que les pueden brindar a los escuelantes como ellos creen que aportan en el proceso de formación de los futuros guerrilleros. Esta actitud se extiende también a los otros actores de la escuela, de modo que en el campamento se instaura un ambiente que según los testimonios recogidos, es particularmente representativo en los espacios de formación de esta comunidad. Este es un ambiente que se construye alrededor de las representaciones ideales de cómo deben ser las relaciones y el orden en la comunidad, así como en torno al “deber ser” del guerrillero. Esta situación se hace visible cuando en estos mismos testimonios se reconoció que en

la escuela las normas ideales de la comunidad se cumplen con una mayor rigurosidad en comparación a como se aplican en la cotidianidad.

“Aquí (en la escuela) todo es más duro y más rígido, esto es como un ejemplo de la vida de un guerrillo, pero después de que se acaba y nos distribuyen a las diferentes estructuras todo es más tranquilo, más fresco” (Fragmento de entrevista realizada a Eduard, escuelante)

Puede decirse entonces que podemos hablar de los miembros del grupo de apoyo como instructores o maestros de alguna manera (de igual manera que lo serían unos hermanos mayores, en el caso de la idea de familia), en cuanto a que estaríamos hablando de toda la escuela -en sus actividades y espacios- como un espacio de enseñanza y formación

#### DIARIO DE CAMPO

Hoy después del almuerzo, me quedé hablando con Javier [un escuelante] y con Ciro [un miembro del grupo de apoyo]. Javier me contaba que ya que está acabando la escuela está mamado de estar aquí, extraña la libertad que conocía de la compañía en la que se incorporó -y a la que quiere volver-, extraña la libertad que tenía, por ejemplo de hacerse un arrocito con leche para él y sus parceros. Ciro le dijo que aquí no se podían permitir esas cosas por sencillas que fueran, porque aquí se debía tener más rigidez por lo que se trata de un espacio de formación.

Hoy vimos por la noche un partido de fútbol por televisión. Antes de que empezara, estuve hablando con algunos de los escuelantes que vienen de la ciudad; murmuraban en un rincón del salón, comentaban entre ellos que ya estaban mamados de la rutina de la escuela, algunos de ellos quisieran irse para afuera -a combatir-, mientras otros les recriminaban que era fijo que si estuvieran afuera, querrían estar descansando en un campamento... Aunque algunos quisieran volver a la ciudad Todos estaban de acuerdo en que preferían tener que quedarse en una compañía a tener que hacerlo en un frente, ya que al ser éste último un espacio casi que permanente de formación, es bastante más estricto.

### C. Los escuelantes

#### DIARIO DE CAMPO

La primera impresión, la de asombro, luego de pasar varios días entre la comunidad, ha desaparecido. Esta impresión le dio paso a una nueva, bajo la cual nos pareció que este campamento estaba habitado y defendido por un puñado de adolescentes, los cuales estaban dirigidos por unos cuantos veteranos. Pero también esta impresión ha desaparecido, en la medida en que hemos ido interactuando con los guerrilleros. Ahora pienso que los anteriores pensamientos han sido producto de nuestros parámetros urbanos para medir la edad y el grado de madurez de las personas; aquí nos hemos dado cuenta que nuestras categorías están, en muchos sentidos, fuera de lugar. Desde este punto de

vista, creemos que se deben tener en cuenta dos aspectos para entender las representaciones locales en torno a la edad y al crecimiento de los individuos: primero, parece innegable que en el campo los niños se convierten en adultos mucho más rápido que en las ciudades, ya que es normal encontrarse con que niños y adolescentes adquieren responsabilidades y desarrollan trabajos a una edad temprana en comparación con las personas de la ciudad; y segundo, entre los guerrilleros existe la creencia de que la guerra envejece rápidamente a las personas, ya sea porque se vienen a vivir en medio de la selva, o por el estrés del ritmo de vida que lleva un combatiente. Germán, a este respecto nos contó que: “acá en la selva y en la guerrilla la gente envejece más rápido. Sí, eso es verdad, porque como decía antes, y hay una cosa que yo no la tengo bien clara, pero dicen, por ejemplo que, bueno, durante la noche los árboles están como purificando el aire, purificando el oxígeno, entonces todos esos residuos químicos que los árboles van dejando, eso lo va recibiendo de pronto los guerrilleros y todo eso, entonces hace eso que perjudique un poco también el desarrollo físico de las personas”.

Me parece que esta creencia demuestra la existencia en la comunidad de una percepción en la que la guerra es evaluada como una situación de carácter destructivo, dicha percepción se manifiesta en el convencimiento por parte de amplios sectores de la comunidad de que en la guerrilla las personas experimentan un envejecimiento prematuro. Puede que explicaciones como la de Germán no suenen muy convincentes, pero el amplio nivel de aceptación de esta creencia y los ejemplos palpables allí, en el campo, conviviendo con esos jóvenes-viejos (escuelantes) y aquellos viejos-jóvenes (mandos) nos han llevado a cuestionarnos aquellas primeras impresiones. Incluso, uno puede sorprenderse profundamente, como nos sucedió a nosotros, cuando nos dimos cuenta de que algunos de los responsables de la escuela, a quienes nosotros veíamos - producto de su apariencia, de su rango y de sus responsabilidades para con la comunidad guerrillera- como unos soldados experimentados, veteranos de quién sabe cuantas batallas, no superaban los 27 años. El conflicto, entonces, no fue que estos guerrilleros, por el hecho de ser jóvenes, no fueran veteranos de mil batallas; de hecho, lo son. La cuestión era que por las razones anteriormente anotadas, nuestras categorías de pensamiento nos llevaron a pensar que esas personas eran mucho mayores – cronológicamente hablando- de lo que eran en realidad. Muchos de estos casos se deben a que por diversas razones estas personas se han encontrado vinculados a la guerrilla desde una temprana edad, fenómeno que en una proporción considerable corresponde a las relaciones que sus familias han mantenido con los grupos guerrilleros, no sólo con el ELN -o con las guerrillas que ahora existen-, sino que en algunos casos puede remontarse hasta las guerrillas liberales de mediados de siglo.

Como producto de estos descubrimientos hemos visto cómo nuestras categorías, con las que juzgamos la madurez individual de acuerdo al número de años, han sido seriamente vulneradas. Nos hemos dado cuenta que estas categorías deben ser revisadas en la medida en que pueden resultar insulsas y demasiado rígidas para afrontar realidades distintas a las que comúnmente se aplican. Pienso que esta revisión podría comenzar teniendo en cuenta que el desarrollo y la madurez individual dependen en gran medida de los procesos individuales y los contextos sociales en los que se desarrolla la persona. También me parece que es indudable, por lo que hemos podido observar, que la gente en un contexto de guerra tiene que crecer mucho más rápido y tomar conciencia de muchas responsabilidades que en condiciones normales no necesita adquirir. Sin embargo, no se puede obviar que la velocidad a la que se produce dicho fenómeno, y en muchos casos, el carácter forzado del mismo, indudablemente que debe producir una experiencia traumática. El punto es –y de nuevo lo repito- que esos escolantes a los que veíamos en



un comienzo como unos adolescentes ingenuos, ya no parecen serlo, y cuando hablamos con ellos, el diálogo resulta ser una abigarrada mezcla de reflexiones maduras y de preocupaciones adolescentes.

#### DIARIO DE CAMPO

No puedo negar que uno se da cuenta que la gran mayoría de caras que uno ve son de hombres y mujeres que apenas dejan de ser niños y niñas. Uno no puede dejar de preguntarse por los problemas que plantea en toda esta situación lo de los derechos humanos, lo del DIH; lo que hemos oído es que la gran mayoría de los que se ven más chiquitos son niños que han quedado sin familias, huérfanos de la guerra, que encuentran aquí una familia...<sup>60</sup>

[...]

La otra noche nos disponíamos todos a ver el noticiero en el salón. Antes de empezar, como es usual, dieron el segmento en que niños abandonados o perdidos envían un mensaje a sus padres —el segmento se titula con el estribillo “los niños buscan su hogar”... Cuando apareció en la pantalla un niño dando su nombre, diciendo su edad (16 años), y mandando un mensaje a sus padres de que lo fueran a buscar, un escuelante cerca de mí replicó, con una especie de enfado, que eso era el colmo, que como así, ese man ya con 16 años y buscando a los papás...

El grupo de escuelantes, por lo que hemos visto, son en su mayoría jóvenes que habitan en las zonas aledañas a las que opera el grupo guerrillero. Ellos son por lo general campesinos pobres o habitantes de los cinturones de miseria en las ciudades; es normal que el perfil académico de los escuelantes sea bajo, incluso muchos de ellos aprenden a leer y a escribir en la comunidad guerrillera. En esta escuela puede establecerse una clara división entre dos grupos representativos de la población de escuelantes: los que provienen del campo y aquellos que son de la ciudad.

De acuerdo a nuestra experiencia de campo, podemos decir que varios de los escuelantes, especialmente aquellos que venían de las ciudades, no sabían a ciencia cierta cómo era la vida de un guerrillero en el monte. La mayoría de ellos eran milicianos y se movían de acuerdo con la rutina guerrillera que se impone en

---

<sup>60</sup> (Anotación siete meses después): Después de haber estado en el caserío donde mi novia hace el trabajo de campo para su tesis en antropología, me he encontrado otra vez con una cantidad de gente joven —extremadamente joven— que lleva una vida acelerada, ya con familias, con mujer e hijos encima, con muertos encima, con toda clase de problemas sobre los hombros...y no son guerrilleros, son personas del campo. Me doy cuenta que todo el problema que plantea el DIH desborda en buena medida unas especificidades concretas de las zonas rurales de Colombia, donde la gente indudablemente “crece” más rápido.

un espacio urbano, de modo que tan sólo cuando se vieron enfrentados a la rutina guerrillera en el campo se dieron cuenta de las profundas diferencias entre ambas formas de vida. Los escolarantes que vienen de la ciudad son de un carácter extrovertido y tienden a relacionarse como grupo frente a los demás miembros de la comunidad, replicando de esta manera la organización social que tiene lugar en las milicias urbanas. Allí –en las ciudades- los guerrilleros se acostumbran a vivir en medio de los altos índices de confrontación que se produce entre los diferentes grupos armados que se disputan el poder en las diferentes zonas de la ciudad. Según los testimonios de estos mismos personajes, los grupos de jóvenes que pertenecen a las milicias operan y se organizan como grupos que se encargan principalmente de defender un territorio: el barrio. A pesar de esto, por lo que pudimos entrever en las conversaciones, la rutina de vida de un miliciano no difiere en gran medida de la de un joven de barriada de un estrato socioeconómico bajo. Con esto queremos decir que la vida de miliciano no restringe totalmente el acceso a las diferentes posibilidades e interacciones que tienen lugar en una ciudad. Se puede decir que a vida de un miliciano no es diferente a la de muchos otros personajes urbanos de los barrios populares:

“uno acá es... pues uno tiene que seguir los tres puntos del ELN, trabajar, estudiar y combatir. En cambio que en la ciudad uno, pues uno no piensa y si se va a trabajar con el ELN trabaja muy poco, porque uno se mantiene muy ocupado haciendo vueltas pa arriba y pa abajo[...] en la civil, cuando uno no tiene nada que hacer, se va por ahí a recochar con los amigos.” (entrevista realizada a Giovanni, escolarante)

En cambio, los escolarantes de ascendencia campesina se muestran mucho más callados e introvertidos, sobre todo en los espacios públicos de la comunidad. A pesar de esto, ellos se adaptan con una mayor facilidad a la vida guerrillera en el monte. Entre otras razones, porque como campesinos que son, están acostumbrados a las duras jornadas laborales que tienen lugar en el campo, y porque además la rutina de vida campesina en estas zonas de colonización no difiere en gran medida de la que se lleva en el campamento guerrillero. Es decir, para ellos no es raro levantarse y acostarse muy temprano, así como no contar de manera permanente con espacios masivos de recreación como la televisión, incluso circunstancias que parecen superfluas, pero que para los escolarantes de

la ciudad es difícil adaptarse, como puede ser el estar acostumbrado a vivir una cotidianidad alejada de las grandes concentraciones de gente, son factores que ayudan a que los aspirantes que provienen del campo se adapten fácilmente a la vida guerrillera en las zonas de retaguardia y que por consiguiente un alto porcentaje de ellos tenga un amplio grado de permanencia en la comunidad.

Estas diferencias, a las que podríamos llamar culturales, se manifestaron en procesos diferenciados de adaptación, los cuales surgieron principalmente en torno a las representaciones de como se debían realizar y mantener las relaciones interpersonales, el trabajo, la disciplina y la informalidad en el desarrollo de la escuela; incluso las concepciones en torno a la evolución de la guerra fueron diferentes<sup>61</sup>. Estas representaciones disimiles entre ambos grupos de escuelantes también fue posible percibir las en el desarrollo de la escuela, de modo que los procesos de integración y socialización al interior de la escuela respondieron a la estructuración de ambos grupos, de modo que tanto los escuelantes que provenían de la ciudad como aquellos que eran del campo, tendieron a relacionarse cada uno al interior de su grupo de origen. Tal vez, también como producto de este proceso de socialización, se presentaron algunos enfrentamientos entre ambos sectores. Por ejemplo, en las discusiones de evaluación fue posible advertir algunos indicios de esta situación, ya que cuando algún miembro de estos grupos era acusado de alguna falta en estos espacios, éste fue defendido en su mayoría por los miembros del grupo al que pertenecía. Estas diferencias no fueron tácitas, ni permanentes, más bien fue posible advertirlas en los espacios informales de discusión o de recreación, donde estos grupos se activaban como un factor cohesionador de los individuos.

---

<sup>61</sup> Estas diferencias entre ambos grupos es posible profundizarla a través de la transcripción y el análisis del taller número 1, *“Algunas percepciones en torno al campo y la ciudad”*.

#### **D. Creencias y hábitos relacionados con los actores de la escuela.**

De las representaciones descritas anteriormente pueden desprenderse un número significativo de creencias y de hábitos. Sin embargo, creemos que existen dos que sobresalen.

La primera creencia es aquella que concibe a los diferentes actores como sujetos que pueden cumplir diferentes roles en la comunidad. Tenemos entonces que esta creencia se manifiesta en aquellos hábitos en los que los mandos son a la vez que responsables militares, padres y maestros. Mientras que los miembros del grupo de apoyo, al mismo tiempo que son individuos que se encargan del mantenimiento y de la logística del campamento, deben también oficiar como una especie de "hermanos mayores" de los escolantes, a quienes deben ayudar con su buen ejemplo a adaptarse a la forma de vida guerrillera. También los escolantes, a pesar de que se encuentran en el umbral en el que se convierte la escuela, y están a la espera de que su respectivo rol se defina -ya que pueden convertirse en guerrilleros o quedarse en el umbral, en espera de que se les defina su situación-, son al mismo tiempo aprendices y soldados.

Esta creencia y estos hábitos pueden ser un ejemplo de aquello que Malinowsky solía llamar en varios de sus textos como la interrelación funcional de las instituciones y Gluckman (1962) definiría como una sociedad de relaciones "múltiples". Según este último, los roles del padre, el jefe, el sacerdote, etc., en sociedades muy pequeñas, se desempeñan todos ellos en relación con las mismas personas, situación que produce que el fracaso en cualquiera de estos roles afecte las otras relaciones, además de aquellas que se encuentren lógicamente involucradas en el rol en cuestión. Para Gluckman, estas sociedades se enfrentan ante situaciones mucho más graves cuando se presentan problemas en cualquiera de los roles, lo que podría suceder en una sociedad en la que los roles estuvieran separados (de forma que, por ejemplo, un individuo que es un

total fracaso como padre puede ser un excelente profesor). Siguiendo estos razonamientos podemos llegar a pensar que un frente guerrillero se comporta como una sociedad muy pequeña -en esta investigación hemos preferido considerar a este tipo de sociedad como comunidad- en la que los diferentes actores que conviven allí deben encargarse de diversos roles en la cotidianidad de la misma, debido principalmente a los exiguos grupos de personas que conviven cotidianamente. De todas maneras es difícil pasar por alto que los diferentes roles de los actores de la escuela pueden agruparse bajo categorías duales. De un lado encontramos aquellos roles que se identifican con las estructuras verticales de la comunidad: padre, mando, oficial y soldado. Por el otro, los roles se identifican con las categorías horizontales en la comunidad: hermano, amigo y aprendiz.

La otra creencia que se desprende de las diversas representaciones alrededor de los diferentes actores de la escuela, está relacionada con la anterior. Y es que, debido a que en estas sociedades pequeñas en las que el equilibrio puede ser dramáticamente trastornado debido a un deficiente funcionamiento de los roles, los rituales -vistos como espacios en los que por excelencia se definen los diferentes roles- son asuntos que las personas se toman muy en serio. Un rol, nos recuerda Fortes, no es algo en lo que el actor “se convierte”, del mismo modo que el actor de teatro no se convierte en un príncipe medieval cuyo padre ha sido asesinado cada vez que tiene que representar a Hamlet. La sociedad confiere o asigna roles e instruye en ellos a los actores constantemente, mediante la sanción del comentario público, y de forma concentrada mediante los rituales de cambio de estatus. Pero estos rituales no son solamente procesos de instrucción técnica: de hecho, apenas lo son. Su finalidad manifiesta, así como su efecto, consiste, en opinión de Fortes, en resaltar el aspecto moral del rol, las obligaciones hacia sus semejantes que el actor asume al hacerse cargo de él, aún cuando el estatus en el que ingresa sea un estatus adscrito, de forma que no hay para él elección. (1962:70-71). Esta segunda creencia a la que nos referimos se encargaría de resaltar entre la comunidad guerrillera aquello que Fortes denominaría como “el aspecto moral del rol”. Entonces, la escuela puede ser considerada al mismo

tiempo que como un espacio de formación alrededor de unos espacios militares y políticos, como un espacio en el que las visiones alrededor del “deber ser” de los diferentes guerrilleros se idealiza, produciendo que las reglas y los roles sociales se vivan de forma más rígida a como se desarrollan en la normalidad; como Fortes explica, esta creencia se instaura en la comunidad con el fin de que las personas que transitan el umbral del rito se den cuenta de cuáles son los deberes y obligaciones que adquirirán para con la comunidad de la cual entraran a hacer parte. Podemos apreciar esta situación en los testimonios en los que la escuela es vista como un espacio idealizado, y encontramos los hábitos asociados a la misma, en la aceptación de que las reglas que se observan en la escuela son mucho más rígidas que lo que son afuera de ésta.

### **2.1.5 La rutina de la escuela**

“La defensa es para tiempos de insuficiencia, el ataque para tiempos de abundancia. Los que se saben defender se esconden en las profundidades de la tierra. Los que saben atacar manobran en las alturas del cielo. Así logran preservarse y alcanzar la total victoria.” (Sun Tzu 1999:55)

#### **DIARIO DE CAMPO**

Ha continuado lloviendo, no he podido seguir juiciosamente con estas notas debido a que ahora que ya estamos más metidos dentro de la rutina diaria del campamento, no me queda mucho tiempo para escribir. El día aparece demasiado planificado. Si uno no piensa en eso, le puede suceder que solo viva el día y sus rutinas como si fuera un juego de reglas precisas: levantarse, comer, ir a la letrina, estudiar, trabajar, dormir, levantarse... Esta rutina se convierte en una prenda envolvente; tanto, que nosotros, al no estar enteramente adentro de ella...

A veces me da la impresión que parecemos fantasmas, que deambulamos perdidos entre el campamento...

A veces la humedad se convierte en un tedio que empapa. La verdad es que los guerrilleros nos tratan muy bien, pero pienso que el que todo nos haya ido saliendo tan bien nos ha desconcentrado del trato con la gente. Creo que eso ha producido que ya no seamos tan simpáticos como cuando llegamos, por consiguiente me parece que ya no les caemos tan bien a algunos. En mi caso también hay algunos que ya no me entran tan bien.

Hemos continuado entrevistando a los guerrilleros. Hoy dudo de mi apreciación de hace unos días, según la cual nos parecía que existía una considerable desconexión entre las

creencias y los hábitos en los miembros de la comunidad. Ahora me parece que esta aparente desconexión se debe a la diferencia que existe entre las estructuras mentales de la gente, y aquello que Malinowsky llamaría “los imponderables de la vida diaria”. Creo que la anterior percepción se debió a nuestra incapacidad metodológica para abordar las representaciones sociales, sabiendo de antemano que la gente conoce las estructuras de la comunidad en la que vive como reglas de comportamiento y que difícilmente unas reglas que operan a un nivel a veces inconsciente -gracias a su cotidianidad y repetición- van a salir a flote en conversaciones informales sostenidas entre ellos mismos.

Me refiero a ésto, porque esa aparente desconexión fue apreciada cuando nosotros observamos cómo era que la gente en las entrevistas nos decía unos conceptos bastante claros, los cuales no eran otra cosa que esas reglas de comportamiento socialmente fijadas en la comunidad; y luego, en las charlas y corrillos informales, ellos hablaban otras cosas totalmente diferentes, incluso contradictorias. Hoy me parece que comparar los contenidos de ambos espacios de una manera rasa, fue un ejercicio desafortunado. Ya que uno no puede esperar que la gente, en sus espacios informales, se la pase expresando y hablando acerca de los ideales y las normas a través de las cuales se rige la comunidad. Sería como si en cualquier charla nuestra, nosotros tuviéramos que explícitamente recitar los mandamientos de la ley divina o las leyes de la constitución para comprobarle a un supuesto observador omnisciente que nosotros sí aplicamos esas reglas en nuestra cotidianidad. Esas leyes están ahí, y se activan de acuerdo a las condiciones y a los momentos. Eso es lo que creo... por ahora.

#### EJERCICIO DE VIDEO

**Buenos días,  
compa...**

Buenos días

**¿A qué se está  
dedicando en este  
momento?**

No, pues a hacer  
el desayuno..

**¿Rico, no?**

Sí, sí, bueno, es  
rico trabajar,  
madrugar para  
hacer el desayuno  
para todo el  
colectivo.

**¿Ese es el  
fogoncito, cómo  
hacen para prenderlo?**

Organiza la leña bien organizadita, y como eso amanece calentico, se prende fácil.

**¿Y qué hay para desayunar hoy?**

Arrocito, carnecita frita y unas cancharinas.

**¿Y la hora de levantada de ustedes a qué hora es?**

A las tres de la mañana.

**¿Ya están acostumbrados?**

Sí, ya estamos acostumbrados, y como hay bastantico personal, entonces toca levantarnos a esa hora para tener las comidas puntuales a la hora que son.

**¿Qué exige la dirección por el aseo personal?**



Aquí exigen primero que todo uno bañarse en la mañana, bañarse las manos, llegar aquí cepillado, todo, bien aseadito, lo que es el rancharo.

**¿Y eso que tenemos allá arriba qué es?**

Ah, eso es el armario donde se coloca la panela, eso mantiene permanente la panela ahí estable.

**¿Buen estado de la panela, no?**

Sí sí, esa se mantiene ahí seca.

**¿Y eso que tenemos por aquí qué?**

Ahí, la carnita, nosotros ponemos carnita al humo, carnita saladita de la caneca, tenemos el armario ahí pa eso.

**¿Y la musiquita no falta, no?**

Ah, sí, primero que todo las noticias, eso es lo que oímos aquí, las noticias en la mañana, pa' uno enterarse de lo que pasó, y luego ahí sí musiquita.

**¿Y que tenés aquí en esta olla?**

Aquí montamos las patas para hacer gelatina [para los actos culturales], se participa con chistes, poemas, canciones revolucionarias, dramas...

Como ya vimos en el análisis proxemístico del campamento, la escuela tiene lugar en un lugar especialmente dedicado para esa actividad, en un período de tiempo previamente acordado, de modo que el grupo de escolantes es llevado a un lugar específico, apartado del resto de la fuerza.

Allí, en el campamento de la escuela, se vive a lo largo de este período una rutina de estudio permanente alrededor de las áreas políticas y militares. En muchos sentidos la rutina de la escuela es igual a la que se vive en un campamento guerrillero en condiciones de "normalidad". Entendiendo por normalidad un momento de la guerra en el que no existe, en un perímetro convencionalmente reconocido, una incursión enemiga. Es decir, cuando en las zonas que la guerrilla domina no tiene lugar una presencia de otra fuerza militar que pueda colocar en peligro a la comunidad guerrillera. Según los guerrilleros, la rutina campamentaria sufre una profunda transformación cuando estas situaciones se presentan.

De esta manera, la rutina guerrillera debe ser entendida desde los diferentes momentos que pueden presentarse en su zona de influencia. A partir de los testimonios recogidos hemos podido establecer que en la zona de influencia guerrillera pueden presentarse tres momentos diferentes, los cuales implantan rutinas particulares de comportamiento al interior de la comunidad. Estos



momentos son: (i) la rutina campamentaria o de descanso; (ii) la rutina de defensa o de operativo enemigo; y (iii) la rutina de ofensiva o de campaña. Las reflexiones de esta investigación se refieren por lo general a las rutinas campamentarias.

La vida en un campamento guerrillero se puede dividir en dos partes: la de trabajo, y la de recreación y cultura. Si nos referimos a la organización temporal socialmente fijada en la comunidad, nos daremos cuenta que el tiempo dedicado al trabajo consume la mayor parte de la semana guerrillera, ocupando cinco días y medio, mientras que el espacio dedicado a las actividades de recreación y cultura es de día y medio; sin embargo, algunas de las actividades recreativas conviven o se intercalan con el tiempo que está dedicado al trabajo. Podemos decir que la vida guerrillera construye alrededor de su cotidianidad distinciones temporales particulares, las cuales producen que no todos los días sean advertidos como una continua rutina indiferenciada, situación a la que nosotros “los investigadores” (acostumbrados a un ritmo de vida urbano) difícilmente pudimos escapar los primeros días de nuestra temporada de campo. Muchas veces nosotros nos enfrentamos ante el tedio que experimentamos al percibir esos primeros días de nuestra permanencia como una repetición monótona de los acontecimientos.

#### **A. Los espacios recreativos.**

Si se analiza la recreación como un espacio de descanso, concepción con la que uno puede tropezarse con frecuencia, se hace posible visualizar la rutina campamentaria, en su totalidad, como un espacio de descanso. Esta observación surge de comparar los esfuerzos y las exigencias que tienen lugar en un campamento, con los esfuerzos y las exigencias que tienen lugar en las otras dos rutinas (defensiva y ofensiva). Como producto de esta comparación se encontrará que a pesar de que en la rutina campamentaria se le dedica una proporción mayoritaria de tiempo al trabajo, este espacio puede ser entendido como un momento de descanso y un lugar en el que se recobran las fuerzas desgastadas.

Esto sucede porque las condiciones en las que se puede llegar a vivir en los campamentos guerrilleros pueden llegar a parecer, en las otras dos rutinas, como una serie de lujos inalcanzables. El hecho de poder hacer su propio “guindo”<sup>62</sup>, de poder cocinar debidamente los alimentos, incluso el tener algo que comer a diario, o de poder disfrutar de escenarios deportivos, incluso mediáticos como la televisión y el radio de transistores, son situaciones que se tornan imposibles cuando se está de campaña ofensiva o en plan de resistencia ante un operativo enemigo. Estas rutinas (defensiva y ofensiva) se caracterizan por interminables marchas entre la selva, las cuales, pueden iniciarse a las 4 a.m. y concluir hasta las 6 p.m., en caso de que no sea necesario caminar de noche, situación que en estas rutinas se presenta con frecuencia debido a que los movimientos se realizan en la cercanía de las fuerzas enemigas. Estas marchas pueden durar semanas, incluso meses, y en ellas difícilmente se duerme bien o se come siquiera lo necesario. Es por eso que luego de vivir durante un tiempo más o menos prolongado la vida guerrillera y de pasar por las diferentes rutinas que se presentan en el devenir de la comunidad, la vida campamentaria puede ser contemplada como un descanso.

Los espacios recreativos que nos fueron posibles distinguir al interior de la vida campamentaria son: (i) los espacios deportivos, (ii) los espacios de relajación al terminar la jornada laboral del día; y (iii) los actos culturales. Algunos de estos espacios son de carácter obligatorio para la totalidad de la población guerrillera como los actos culturales, y en otros, el guerrillero puede disponer de ese tiempo en las actividades que desee, como sucede con los espacios deportivos y de relajación luego de la jornada laboral. Es en los espacios recreativos donde se puede observar con una mayor claridad las representaciones y los hábitos que la comunidad construye en torno a las relaciones de carácter horizontal entre los

---

<sup>62</sup> “Guindo” es el nombre con el que se conoce a la casa o cambuche que cada guerrillero construye.

diferentes integrantes de la comunidad. Allí se siente con una mayor intensidad aquella representación según la cual todos los miembros del ELN son iguales.

**Los espacios deportivos:** es corriente que aquellos campamentos que se encuentran en la extrema retaguardia de la zona de influencia de la comunidad guerrillera, estén provistos de una plaza de armas en la cual se realizan varias de las ceremonias diarias de la comunidad, como pueden ser: la formación al comenzar el día, la izada de la bandera, o la entonación del himno de la organización; pero además de esta función, la plaza de armas también es utilizada como escenario deportivo<sup>63</sup>.

Entre los deportes que allí se practicaron, sobresalen el fútbol, adaptado al espacio que se disponga en la plaza de armas y a las irregulares condiciones del terreno, y el voleibol, que se practica en este mismo espacio, colocando una improvisada malla sostenida por dos maderos desmontables en las esquinas centrales de la plaza de armas. Para cada deporte el campamento cuenta con los implementos necesarios para su práctica; nos referimos a los balones, las mallas y las porterías (incluso en el campamento en el que nos encontrábamos, había un pito para aquellos que oficiaran como árbitros). Los momentos deportivos tienen un espacio de medio día dentro de la semana guerrillera y diariamente puede que se abran espacios de este tipo dependiendo de lo ocupados que estén los guerrilleros en el desempeño de las labores asignadas. Estos horarios están - como todo al interior de la vida guerrillera- sujetos a los devenires de la guerra, así que puede haber largos períodos en que no exista la posibilidad de practicar ningún deporte, como puede haber otros momentos en el que el tiempo sobra y los mandos responsables del campamento pueden evaluar que es necesario mantener a los guerrilleros haciendo alguna actividad para que no se dejen arrastrar por el tedio y el aburrimiento. En estos períodos, según los testimonios

---

<sup>63</sup> Como ya se menciona en el análisis proxemístico del campamento, para el caso particular de la escuela, esta cancha "múltiple" era también un aula, en la medida que permitió que la escuela llevara a cabo algunas actividades de la formación militar.

recogidos, es frecuente la organización de campeonatos internos entre la población del campamento.

**Los espacios de relajación al terminar la jornada laboral:** otro momento que es utilizado para la recreación es el tiempo que surge entre la culminación de la jornada laboral y el inicio del noticiero -este último es concebido como un espacio de formación y por tanto su observación es de carácter obligatorio. En este lapso, los guerrilleros se reúnen en el salón cultural, ellos pueden congregarse a escuchar canciones en algún radio transistor, y dependiendo de las existencias energéticas, escuchar algún cassette, un disco compacto, ver alguna película de televisión, de VHS, o tan solo hablar mientras se espera el tinto y el noticiero.

#### **Los actos culturales o las ceremonias de inversión de estatus:**

Estos se constituyen en el espacio de recreación por excelencia en la cotidianidad de la vida campamentaria. Los actos culturales se realizan una vez por semana, y generalmente son organizados por algún integrante de la comunidad, el cual bien puede ofrecerse o puede ser



encargado por los mandos para desarrollar dicha tarea; esta persona se encargará de la coordinación e implementación del evento. Este espacio recreativo puede ser descrito como un momento en el que los miembros de la comunidad se reúnen para compartir ante el resto de la comunidad alguna manifestación de carácter cultural, la cual puede abarcar un amplio espectro de opciones, desde canciones,

mímicas, poesías, coplas, o puestas en escena, hasta la manifiesta tomadura de pelo a la totalidad de integrantes de la comunidad.



Revisemos en palabras de Germán algunas de las representaciones que los miembros de esta comunidad crean en torno a este espacio recreativo:

**¿Qué es un acto cultural, cuál es su sentido?**

Germán: Pues un acto cultural es, está la gente alegre, ... metido en la dinámica, es como la liberación de esos pensamientos que tiene ahí ocultos, es como la integración también y es también como ir rescatando un poco también la cultura, la tradición, y no, y también cuestionar un poco esa cultura que ya no es cultura sino un comercio, ya todo se mueve con el interés del dinero y todo eso, entonces es como uno destacando eso, qué sabe hacer el pueblo, y que cuando se trabaja con amor tiene mucha importancia para el que lo sepa apreciar.

**¿los actos culturales se hacen periódicamente?**

*Germán: Cada ocho días.*

**¿Cómo se organiza, quiénes participan?**

Germán: Pues, eso siempre se nombran unos animadores o encargados, que están al frente de eso para que estimulen a los compañeros a que participen en el acto cultural y además organicen el acto, y ya de resto participa todo el que quiera, con lo que quiera participar, siempre se busca de que lo que se haga allí, la canción que se cante, el chiste, la poesía o el drama que se haga, siempre traiga un mensaje que beneficie al resto, pero mas sin embargo no se coarta a los que quieren participar de otra manera. (Entrevista a Germán, instructor)

De acuerdo con nuestra experiencia de campo, creemos que este espacio puede ser considerado como un vehículo por medio del cual se cuestionan diferentes aspectos de la cotidianidad en la comunidad. Además, sirve como un lugar en el que es posible comunicar a la totalidad de la comunidad guerrillera -que en ese momento se encuentre en el campamento- alguna opinión sobre un tema en

particular. Finalmente, este espacio también puede ser un medio gracias al cual se visibilizan, y en ocasiones se solucionan, algunos de los conflictos que puedan existir entre los miembros de la comunidad. Estos conflictos, debido al carácter del espacio, se enuncian por medio del doble sentido que la burla y la ironía permiten.

Los actos culturales son una de las mayores expresiones de la dimensión *communitas* de esta comunidad. En ellos, es posible que la organización jerárquica de la comunidad sea cuestionada, al ridiculizar y desacralizar muchas de las relaciones y los



comportamientos verticales de la comunidad; dicha posibilidad llega a niveles en los que gracias a la activa participación de los diferentes estratos de la población, cualquier miembro de la comunidad puede ser objeto de burla en el desarrollo de la actividad. Debido al carácter y al desarrollo de los actos culturales, éste es uno de los espacios de la vida campamentaria en el que las tensiones que allí se generan pueden ser aliviadas<sup>64</sup>. Entonces, una de las funciones de este espacio recreativo, la más importante -desde nuestra observación de campo-, es la de servir como mecanismo de desfogue y escape a los conflictos que puedan haberse presentado en el transcurso de la semana, tanto a escala local (los

---

<sup>64</sup> La función de los actos culturales dentro de la *communitas* como vehículos reconocidos para exponer puntos de vista y en cierta medida solucionar contradicciones puede ser comparado en alguna medida con los sentidos que toman las manifestaciones populares y los carnavales al interior de las sociedades. Arocha (2001:171) propone considerar la relación de los manejos gestuales involuntarios de la cotidianidad o aquellos que la gente convierte en rituales de carnaval mediante rítmicas musicales y estéticas plásticas y poéticas, como momentos en los que los participantes expresan de manera colectiva sus emociones interactuando unos con otros. De esta manera, para este autor: “[...] el sentido de estos rituales consiste en la catarsis del descontento social”. Sin embargo para Arocha la catarsis generalmente produce efectos que pueden ir más allá de la diversión, como es el caso del alivio que produce en los participantes el conflicto dirimido mediante la teatralidad del momento. Pero para que dicha tarea pueda ser cumplida a cabalidad es necesario que el colectivo –en el caso guerrillero, la estructura- no penalice dichas manifestaciones más allá de la vergüenza y el escarnio público. Nos encontramos, entonces, con que en la medida en que los actos culturales son espacios de libre expresión al interior de la cotidianidad guerrillera pueden ser apreciados como medios para disminuir las tensiones y los conflictos dentro de ésta.

conflictos internos generados por la permanente interacción y la convivencia) como nacional (los cuales pueden provenir de la asimilación de las noticias a través de los espacios mass-mediáticos: telenoticieros y radionoticieros), o de los mensajes regionales y nacionales que la organización guerrillera produce –los cuales son captados a través de los radios de comunicación, radios de transistores, revistas, libros y demás espacios con los que cuenta la organización guerrillera para comunicarse entre sí.

#### DIARIO DE CAMPO

Hoy la gente se levantó de un ánimo diferente. Tal vez fue el sol tibio con el que amaneció el campamento, y un ambiente un poco más seco y benigno que los días anteriores. El caso es que ese ambiente se manifestó en la actitud de los guerrilleros y en la de nosotros mismos. De modo que mientras hacíamos la fila para reclamar nuestro chocolate y las arepuelas de maíz del desayuno, los escuelantes hacían chistes y esperaban en medio de cierto desorden agradable. Incluso, algunos le pidieron a Iván (un escuelante algo cascarrabias y con problemas para adaptarse con sus demás compañeros), que cantara una canción. Al principio, él se mostró indiferente a la petición, pero cuando se dio cuenta que todos los que allí nos encontrábamos, estábamos a la expectativa (incluso nosotros nos sumamos a la petición), entonces se aprestó a cantar. Lo primero era definir el género de la canción; se propusieron vallenatos, rancheras y carrileras. Después de alguna algarabía, por consenso, se definió que sería un vallenato, una canción de moda. Un silencio respetuoso invadió el ambiente, Iván comenzó a cantar y su voz potente rompió con el silencio. A su voz se sumaron algunos escuelantes, quienes armados de sus ollas y cucharas se aprestaron a hacerle los coros de la canción.



Iván es un escuelante bastante particular, debido a que él no se incorporó por amor a las armas, y la verdad no creo que lo haya hecho porque crea verdaderamente en la necesidad de un cambio o en la revolución. Por lo que he podido deducir, Iván se metió a la guerrilla porque a él lo que le gusta es cantar. Y sueña con ser una estrella, y grabar sus

canciones en un disco o en un cassette. A Iván le contaron que la guerrilla tiene sus propios artistas, y que ellos pueden grabar sus canciones (obviamente de corte revolucionario) en cassettes que luego serán difundidos al interior de la comunidad; entonces, él se incorporó con el objetivo de convertirse en un cantante de la guerrilla. Pero Iván no se imaginó que para poder cantar en la guerrilla tendría que ser ante todo guerrillero, y cursar esta escuela, y sufrir, y pasar por las mismas cosas por las que pasa cualquier guerrillero. Creo que esa es la razón por la que Iván ha chocado tanto con muchos de sus compañeros, porque él se cree en muchos aspectos mejor que los demás, y piensa que es una pérdida de tiempo aprender todas esas cosas políticas y militares, cuando él lo que podría estar haciendo es cantando. Pero la posición de la comunidad parece ser tajante a este respecto: si Iván quiere cantar y ayudar desde ese ámbito a la comunidad, lo puede hacer, pero primero tiene que ser un eleno<sup>65</sup>.

#### EJERCICIO DE VIDEO



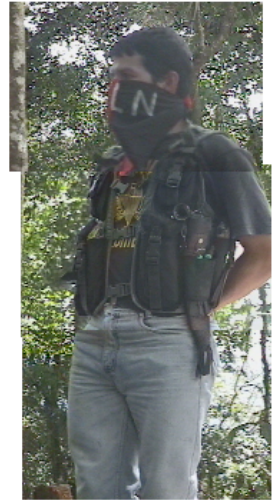
**Bueno compas, acá tenemos uno de los dos compañeros que no pudieron pasar la escuela., Ahora queremos preguntarle, ¿Usted por qué circunstancias no ha logrado pasar esta escuela?**

Iván: Bueno, de todas maneras tenga usted muy buenas tardes. Bueno, quisiera explicarle por qué el transcurso de esta escuela no pude pasarlo. Yo le dije a los instructores de la escuela que yo no quería absolutamente nada de político ni militar, francamente yo quiero aportar al ELN por otros medios como es la cultura, y por eso fue que ... ¡ah!, y por unos actos de indisciplina que cometía por culpa también, eso ya fue culpa también los compañeros, ellos se portaban un poco mal conmigo, y entonces yo reaccionaba de una manera indisciplinadamente.

**¿Pero usted quiere seguir aportándole a la organización y seguir**

**en pie de lucha, aportándole en lo que usted más sepa, como decir en actos culturales, y en otras cuestiones que usted sepa, personales?**

Iván: Más que todo, no ... por primera parte, no quiero irme de la organización; segunda parte, el sueño mío desde pequeño fue grabar música, pero como en la civil no se pudo por la falta de bajos recursos, pues yo no sabía que aquí también se podía grabar, la cultura y todo eso, entonces aquí yo me animé para yo poder grabar música revolucionaria, ese es mi sueño y yo espero que ese sueño sea cumplido.



#### EJERCICIO DE VIDEO

**¿Comandante, por qué no pasaron la escuela estos dos compañeros?**

Germán: No reunieron los requisitos que se requieren para ser un combatiente eleno.

**¿Será que estos dos compañeros pueden seguir aportándole a la organización en lo que ellos puedan? ... porque ellos dicen que a pesar de que no pasaron la escuela, quieren seguir aportándole a la organización**



<sup>65</sup> Ivan fue uno de los Escuelantes que no aprobó la Escuela de Combatientes, y por consiguiente no pudo ingresar oficialmente a la comunidad guerrillera.



### **con lo que ellos más puedan..**

.Germán: Es que el hecho de que no puedan hacerlo no quiere decir para ellos se acabaron las necesidades del país, no quiere decir que para ellos se les cerró al oportunidad de luchar, y que a ellos se les negó el derecho de ser del pueblo. Quiere decir de que no reúne los requisitos en una actividad militar, y en una actividad política, que ya amerita unas condiciones específicas, sobre todo una voluntad que sea plena, entonces como aquí las actividades que se desarrollan son voluntarias, aquí nadie está obligado en eso entonces, ... si ellos no reúnen las condiciones para eso, entonces se deja entonces para que pasen otras experiencias, o desarrollen su lucha en otros campos.

### **¿ A ver, comandante, qué va a pasar con estos compañeros más adelante?**

Germán: Se les va a brindar el espacio para que superen sus deficiencias, para que mejoren en sus puntos de vista, para que rectifiquen sus pensamientos y para que apoyen también la lucha desde donde quieran y desde donde puedan.

**Bueno, comandante, muchas gracias.**

### DIARIO DE CAMPO

Hoy era día de descanso en la semana guerrillera. Por consiguiente, si el ambiente de normalidad persiste en el área de influencia del campamento, hoy debe realizarse un acto cultural. Los mandos escogieron a William para que lo organizara, él estuvo recorriendo el campamento entero, preguntándole a la gente de qué forma participaría en el evento. Por lo que pude ver, este personaje ya sabe de antemano quiénes están más dispuestos a participar, y quiénes son más reacios. Aquellos que participan, lo hacen generalmente en las mismas actividades, de modo, que hay quienes siempre cantan (como Iván), los que siempre recitan coplas, los que cuentan chistes y alguno que otro grupo de amigos que pueden ponerse de acuerdo para representar alguna escena de corte teatral.

Después de haber visto varios actos culturales durante nuestra permanencia, llama la atención que nunca faltan los grupitos de los que vienen de la ciudad, montan su dramatización en que muestran cómo es la realidad –según ellos- de las ciudades. No es un interés gratuito, la otra vez yo participé con ellos en uno, ellos eran muy interesados todo el tiempo de saber qué pensaba yo de cómo era la vida que a ellos les tocaba en la ciudad como milicias. Ya que hemos estado (Carlos y yo) hablando del acto cultural como momento de manifestación del comunitas, se me ocurre que los escuelantes que vienen de la ciudad tienden a reiterar su pasado miliciano, precisamente aprovechando con la posibilidad de romper con la naturaleza de las cosas, con el aislamiento y la muerte ritual (de su anterior vida) que la escuela les impone.

El acto cultural comenzó con la presentación de la actividad por parte de uno de los mandos. Luego, se dijeron algunas consignas, en una de ellas el mando exclamaba - ¡CULTURA ES! - mientras que el grupo de guerrilleros contestaba- ¡FUSIL ARTISTICO DE LA REVOLUCIÓN! El mando volvía a exclamar -¡LA CULTURA DEL PUEBLO ES...! –y todos respondían -¡PODER POPULAR! Después de estos formalismos el acto pasó a ser dirigido por William quien procedió a leer el orden de presentación de las diferentes participaciones. Fueron 12 participaciones en total, la mayoría canciones, una que otra copla, dos representaciones y un juego de penitencias. La primera intervención fue una canción a cargo de un guerrillero del grupo de apoyo. Sin embargo, cuando todos estábamos listos para la función, este guerrillero se negó a empezar, alegando que él no cantaría hasta que no se conectara el micrófono con el que cuenta el campamento (el cual amplifica la voz de la persona al conectarlo a una grabadora). Todos los demás aprobaron esa petición, y después de sobrepasar algunos baches técnicos, el hombre comenzó a cantar. Como él, pasaron tres guerrilleros más, quienes a pesar de todo lo destemplado

que pudieran oírse, de los silbidos y de las sonoras burlas de todo el mundo, no bajaron del escenario hasta que no agotaron su repertorio. Me acuerdo de ellos, con la mirada ajena, perdida... y un ceño que se fruncía en un inútil esfuerzo por no olvidar la letra de la canción que interpretaban.

Un pequeño grupo de escolantes compuesto en su totalidad por aspirantes de origen urbano, se encargaron de continuar con el acto cultural; ellos hicieron una representación de cómo era la vida de los guerrilleros en el contexto del que ellos provenían. Su representación, gracias a la cruda realidad que en esos barrios se vive, nos impactó, pero no solo a nosotros sino al resto del público que allí se encontraba. A nosotros nos impactó la forma en que la vida y la muerte se representan dentro de un mundo en el que ambos procesos son observados como igualmente rutinarios y naturales. Sin embargo, yo creo que el impacto en el resto de la comunidad no fue del mismo carácter que el nuestro, ya que ellos también están acostumbrados a convivir permanentemente con la muerte. Más bien creo que el humor negro de la representación, el vocabulario propio de pelaos de barrios humildes y los héroes (antihéroes) que se utilizaron en la puesta en escena, chocaron con los ideales de la gente del campo -estos últimos también realizaron una representación, pero ellos reprodujeron casi de memoria los ideales de las cartillas de la escuela.

En la representación de los escolantes de ciudad parecía que no había buenos y malos, tan solo había muertos y vivos, mientras que en la representación del grupo de escolantes del campo estaban los personajes abnegados y los héroes (el pueblo) que algún día deberían triunfar. Si digo que la obra de los escolantes de la ciudad impactó, no lo hago porque alguien lo haya dicho, sino porque esa situación repercutió en el ambiente, el cual se hizo tenso, debido a que muchas de las cosas que el grupo de la ciudad diseñó en el desarrollo de su obra para que parecieran graciosas, como el vocabulario y los antihéroes, tan solo produjeron un creciente silencio por parte del público, hasta el punto que al final los únicos que se reían de la representación eran los escolantes que también provenían de la ciudad. De algún modo, esta puesta en escena incomodó a los guerrilleros viejos y a aquellos que por vivir en el campo desconocen o pretenden olvidar el ritmo de vida en la guerrilla urbana. Pienso que esa comparación entre los ideales de una cartilla y las experiencias de la realidad produjo un reflejo que puede resultar incómodo en un espacio de autoafirmación como el de la escuela; tal vez, por ese mismo carácter, comparaciones de este tipo sólo pueden emerger en un espacio como el que tiene lugar en los actos culturales.

Luego de la representación del grupo de escolantes del campo, el ambiente se relajó de nuevo, toda la gente reía y se burlaba de la actuación de sus compañeros. En medio de este ambiente festivo, el público solicitó la participación del comandante del campamento en el acto cultural. El comandante Rodrigo no se hizo rogar, yo creo que a pesar de que él no estaba en la lista de participantes, todo el mundo sabía que con el sólo hecho de que él se encontrara allí presente, su participación sería inevitable. Un hombre de mediana estatura, provisto de unos ojos pequeños y sencillos que resaltaban entre una cara oscura -resultado de una tez sin afeitar, con un camuflado raído y armado de un viejo AK-47, se encaramó encima de la improvisada tarima; lo hizo como con pena, pero buscando aparentar seguridad delante de sus hombres. Rodrigo se paró recto en el centro del escenario y comenzó a recitar unas coplas ya gastadas por los años, lo hizo sin prisa y con los baches de rigor. La gente, creo que sobretodo por el gusto de ver a su comandante hacer el ridículo, le pidió -alborozada- que continuara. Entonces, Rodrigo tuvo que recurrir a su repertorio de reserva; la gente continuó divirtiéndose, burlándose

manifiestamente, más que por las coplas, por el ridículo que había aceptado realizar su máximo jefe. Allí estaba “el comandante”, de pie, al frente de todos, no para dar órdenes, sino para recitar unas coplas, aceptando, y yo diría que hasta disfrutando, de ese momento, en el que era uno más (al punto de compartir el dudoso privilegio de ser objeto de burlas y de los comentarios sarcásticos).

El infaltable tinto, y como acto final de la programación, vino el juego de penitencias. Muchos se corrieron para atrás buscando esconderse, todo el mundo entró en un estado de nervios contagioso, incluidos nosotros mismos. Jugamos el tradicional tingo – tingo – tango. Las penitencias variaron entre darle besos en la pierna a alguien, cantar una canción y realizar una declaración de amor a alguien, que la comunidad designara (obviamente la comunidad designaba a la posible, pero aún no oficial, pareja de esa persona dentro del grupo, peinarle la incipiente barba o las cejas a alguien). En fin, el bullicio, la algarabía y el desorden llegaron a su punto culminante. En ese ambiente era perceptible que los escuelantes del campo trataban de esconderse, y cuando salían elegidos era una absoluta tragedia. Por el contrario, los de la ciudad disfrutaban y estaban siempre dispuestos a realizar cualquier penitencia por dura que pareciera; al punto que uno de ellos: “el loco” le decían -se quedo con el objeto -que debía irse pasando de mano en mano- hasta que él salió elegido.

Después del juego vino una tanda de canciones a cargo de Iván, y con dedicatoria para las posibles parejas que existían en el campamento. Claro está, dichas posibles parejas fueron elegidas a través del chisme público y el clamor popular. Por supuesto, no podía faltar uno que otro despechado que pasó a cantar y a exponer, a la causante de sus penas, en la picota pública. Esta situación llegó a su máximo nivel de exaltación cuando el público le pidió a Iván que cantara una canción que supuestamente uno de los comandantes más serios y entrado en años le dedicaba a una guerrillera con la que se le había visto muy junto por esos días. Cuando Iván pronunció la dedicatoria y comenzó a cantar, todo el público irrumpió en carcajadas, mientras que el comandante Raúl se retiraba visiblemente enojado, alegando que se habían excedido y que eso era una falta de respeto –sin embargo, al otro día el comandante Raúl le pidió disculpas a la comunidad por haber reaccionado de esa manera en un espacio como el del acto cultural. Finalmente, el acto cultural terminó con media hora de baile y rumba (tiempo apenas necesario para escuchar los dos CD bailables que existían en el campamento). Para ese momento era que la mayor parte de la población del campamento se había estado preparando, alistándose y embelleciéndose a lo largo del día. En ese afán, casi todo el mundo se había puesto sus mejores galas. Las niñas, lavado el cabello (con el escaso y por tanto preciado champú) e improvisado uno que otro perfume; mientras que los hombres, en su mayoría<sup>66</sup>, bien bañaditos afeitaditos y con su mejor uniforme de dotación.

A partir de nuestra experiencia de campo nosotros pensamos que, por sus particularidades, los actos culturales pueden ser asumidos como “ceremonias de inversión de estatus”, en la que los sujetos de la comunidad tienen comportamientos particulares:

---

<sup>66</sup> En su mayoría, porque algunos se presentaron al acto cultural con su uniforme de diario, sobre todo, los mandos de más alto rango, como el comandante Rodrigo.

“Mientras que el bien dotado desde el punto de vista estructural busca la liberación, los subordinados estructurales pueden muy bien tratar de conseguir en su liminalidad, una mayor participación en una estructura que, aún cuando fantástica y aparente, no obstante les permite experimentar durante un período de tiempo legitimado, una distinta modalidad de “liberación” de un destino diferente. Ya pueden mandar y “jactarse, encararse y todo lo demás”, y con gran frecuencia el blanco de sus golpes y abusos serán las personas a quienes en circunstancias normales deberán prestar acatamiento y obediencia ( Turner 1969:203)

Según Turner (1969:180), las ceremonias de inversión de estatus ponen de manifiesto, a través de sus pautas simbólicas y de conducta, categorías sociales y formas de agrupamiento que se consideraban axiomáticas e inalterables tanto en esencia como en las relaciones entre sí. Desde un punto de vista cognitivo, nada pone más de relieve la regularidad que el absurdo o la paradoja: emocionalmente, nada agrada tanto como la conducta ilícita extravagante o temporalmente permitida (como la de las representaciones teatrales, o las dedicaciones de las canciones de despecho). Las ceremonias de inversión de estatus aúnan ambos aspectos. Al hacer al bajo alto y al alto bajo, reafirman el principio jerárquico, y al remedar (a menudo hasta alcanzar límites caricaturescos, como en el caso del comandante recitando sus coplas) el bajo la conducta del alto y limitar las iniciativas de los orgullosos, subrayan la racionalidad de la conducta diaria y culturalmente predecible de los diversos estamentos de la sociedad. Debido a ésto, en opinión de Turner, resulta apropiado que las ceremonias de inversión de estatus se localicen, en general, en puntos fijos del ciclo anual o en relación con fiestas móviles, que varían dentro de un período limitado de tiempo, ya que la regularidad estructural se refleja allí en el orden temporal.

Hemos observado cómo los actos culturales son necesarios porque sirven para aliviar las tensiones sociales al interior de la comunidad guerrillera. Así que como bien señala Turner, en la medida en que este tipo de actividad coloca en el banquillo las rutinas y las jerarquizaciones axiomáticas de la comunidad (la dimensión estructural), al mismo tiempo se encarga de reafirmarlas.

Porque, qué puede reafirmar más una conducta social, que el hecho que los cuestionamientos alrededor de la misma se encuentren ordenadamente sancionados al interior del devenir social. Dicho en otras palabras: los espacios de crítica se encuentran socialmente sancionados a un nivel en el que, aunque los inferiores en la jerarquización social movilicen, en este tipo de situaciones, símbolos muy poderosos, y estén protegidos por una máscara de fuerza que les proporciona dicho espacio (hasta el punto de poder reclamarle al fuerte que permanezca pasivo ante la agresión simbólica, como en el caso del comandante Raúl), los altos rangos lo aceptan, a sabiendas de que una vez terminado el acto cultural todo volverá a la normalidad, incluso llegando a que el nivel estructural sea fortalecido y renovado a partir de esta experiencia.

## **B. Los espacios laborales**

“ Por consiguiente, lo que constriñe al enemigo es daño, lo que mantiene ocupado es trabajo, y lo que lo motiva es ganancia.

Mu Du dice: Se agota al enemigo manteniéndolo ocupado sin dejarlo descansar. Pero es necesario haber realizado antes el propio trabajo, es decir: haber desarrollado una fuerza militar poderosa, haber mantenido rica la nación dentro de una sociedad armoniosa y un buen orden de vida” (Sun Tzu 1999:83)

Diffícilmente las consideraciones de Sun tzu se cumplen al interior de la vida guerrillera. Existen diversas explicaciones para que ésto suceda. La más importante, es que este autor se está refiriendo a la manera como debería realizarse una guerra entre dos estados, es decir, una guerra de posiciones. Como es obvio suponer, una confrontación desde una perspectiva de guerra de guerrillas no puede pelearse desde esta visión. Pero a pesar de esto, o tal vez debido a eso, los cánones convencionales sufren transformaciones y se adaptan a las nuevas circunstancias. Un ejemplo de esta situación es el trabajo. Este es concebido en los espacios oficiales de la comunidad como uno de los bastiones a incentivar en

la formación de todo guerrillero, y como una de las fortalezas que toda zona de influencia guerrillera debe mantener. A través de las representaciones oficiales de la comunidad, es posible apreciar la importancia de esta actividad en el funcionamiento de la organización; en una de las publicaciones de la comunidad, el trabajo es una de las aristas que componen el lema del combatiente eleno: “*combatir – estudiar y producir*”. Producir, según este mismo texto significa:

“Aprender que el trabajo nos hace más humanos, más honestos, con mayores posibilidades de ser buenos revolucionarios. Esta guerra tiene unos costos enormes, razón por la cual todos debemos aportar a su financiación con el trabajo productivo.

El ejército revolucionario debe acostumbrarse a producir para que no se convierta en una carga para la comunidad; no hay guerra sin retaguardia y no hay retaguardia sin que se desarrolle en ella la producción propia.” (ELN 1995:22).

Se observa entonces cómo el trabajo hace parte de una conciencia que gira en torno a la construcción de una retaguardia; sin embargo, por lo que nosotros alcanzamos a vislumbrar, esa concepción se hace difícil de sostener en una guerra tan irregular como la que se presenta en el territorio nacional. Pero el trabajo guerrillero no abarca tan sólo el ámbito de la producción, sino que de acuerdo a nuestra observación, abarca una amplia variedad de actividades, las cuales hemos intentado agrupar de la siguiente manera: (i) Trabajos de producción; (ii) Trabajos de mantenimiento; (iii) Trabajos de comunicación; (iv) Trabajos de formación y (v) Trabajos especializados. Se hace necesario recordar que la presente investigación abarca el trabajo guerrillero tan sólo desde la vida campamentaria; sin embargo, se debe tener presente que éste se extiende mucho más allá de las actividades que a continuación describiremos.

**Trabajos de producción:** estas actividades pretenden conseguir la manutención y el autosostenimiento de la comunidad. Con este fin se trabajan pequeñas áreas de cultivo, las cuales por lo general se encuentran ubicadas en los alrededores del campamento. Para cumplir con esta labor debe existir un número suficiente de guerrilleros en el campamento. Cuando ésto sucede, los responsables nombran comisiones de trabajo, las cuales se encargan de cumplir jornadas laborales en los cultivos del campamento. Sin embargo, estos cultivos están sujetos a las condiciones de la guerra y por lo tanto muchas veces deben ser abandonados de

acuerdo a las necesidades coyunturales de la zona. No es raro que la mayoría de productos que se cultivan, se siembren y luego puedan dejarse abandonados durante un tiempo en el que se espera que a la vez que la comunidad se moviliza, los productos crezcan y maduren, para que cuando la comunidad vuelva a ese sitio pueda recogerlos y consumirlos. Aquí podríamos encontrar cierta similitud a la forma como algunas comunidades indígenas seminómadas o nómadas –como los Nukak Makú- manejan sus recursos en un medio selvático. Otra actividad de producción tiene que ver con el pastoreo y cuidado del ganado que pertenece a la comunidad.

**Trabajos de mantenimiento:** estos trabajos se realizan con el fin de mantener en buen estado los diferentes espacios colectivos de la comunidad. A esta categoría pertenecen las diferentes construcciones del campamento que son utilizadas de manera comunitaria, como son el salón, el rancho, el puesto de salud, etc.; espacios como el de los guindos que tienen una consideración de carácter mas personal no son considerados como públicos. Otro de los espacios que pertenecen al ámbito de lo público son los caminos, tanto al interior del campamento como fuera de él. En el mantenimiento de éstos, la comunidad invierte una considerable cantidad de esfuerzo, ya que son vitales para el desarrollo adecuado de la cotidianidad del campamento. Al igual que en la anterior actividad, en el desarrollo de estas labores también se crean grupos de guerrilleros que se encargan de dichos trabajos.

**Trabajos de comunicación:** ningún campamento funciona como una entidad aislada. Por el contrario, éstos funcionan en permanente interdependencia con los otros campamentos que se encuentran en el área. Además, la comunidad -como una entidad que incide de manera permanente en la zona en la que opera- necesariamente debe contar con diferentes comisiones tanto políticas como militares, las cuales deben estar saliendo y entrando. Las actividades de comunicación son aquellas tareas por medio de las cuales se crean las diferentes comisiones que se encargan de mantener en actividad al campamento. Estas

comisiones son grupos de guerrilleros que por lo general se encuentran preparados para cumplir con las tareas encomendadas y para desenvolverse con facilidad tanto en las zonas de influencia guerrillera como en las zonas enemigas.

**Trabajos de formación:** esta es la principal actividad que tiene lugar en la escuela de combatientes, y se concentra, como ya hemos visto, en brindar los conocimientos políticos y militares necesarios para todo guerrillero. Pero esto no quiere decir que esta actividad sólo tenga lugar en los espacios especialmente dedicados para ello, como el de la escuela. Existen al interior de la vida guerrillera varios espacios dentro de la rutina del campamento que están destinados a cumplir con esta función. Actividades como observar y discutir el noticiero y algunas charlas de carácter formativo son de carácter obligatorio, y se constituyen en un ejemplo de los espacios anteriormente mencionados. Estos espacios están dirigidos, la mayoría de las veces, por los mandos del campamento o por personas especializadas en el tema.

**Trabajos especializados:** dentro de la cotidianidad campamentaria existen tres trabajos que necesitan de un guerrillero especialmente dedicado a cumplir con dicha labor; estos guerrilleros, además de cumplir con su labor, deben colaborar con las actividades del campamento como cualquier otro guerrillero, salvo que su trabajo no se lo permita. Estos trabajos son: (i) el saludista, quien se encarga de los enfermos del campamento, su labor abarca las actividades de diagnóstico, prevención, curación, cirugías menores, administración de medicamentos y demás aspectos que tienen que ver con la salud de los guerrilleros. (ii) el radista, quien como su nombre lo indica es el encargado de manejar el radio de comunicaciones del campamento y mantenerse en contacto con las otras estructuras guerrilleras. (iii) el almacenista, quien se encarga de administrar y distribuir los diferentes recursos tanto alimenticios como logísticos con los que se cuenta en el campamento. Aunque no es una generalidad, sí aparece como una tendencia que los trabajos de saludista y radista sean desempeñados por mujeres.



Se hace conveniente aclarar que aunque el campamento en el que nos encontramos está dedicado especialmente a una labor de formación, esto no quiere decir que las demás actividades arriba mencionadas no se cumplan, ya que éstas son indispensables para el adecuado funcionamiento de cualquier campamento. En este campamento, debido a que los estudiantes se encuentran la mayor parte del tiempo en las actividades de formación, estos diferentes trabajos los cumple el grupo de apoyo de la escuela. Además, se debe tener en cuenta que más allá de la rutina campamentaria, pueden haber otro tipo de actividades laborales especializadas, por ejemplo como la de tropero o fuerza especial. Finalmente, podemos proponer un modelo más actualizado de clasificación, en base a la ya ofrecida anteriormente:

|                         |                                |   |   | Espacios recreativos | Espacios laborales |               |              |           |                |
|-------------------------|--------------------------------|---|---|----------------------|--------------------|---------------|--------------|-----------|----------------|
|                         |                                | P | M |                      | Producción         | Mantenimiento | Comunicación | Formación | Especializados |
| AULAS                   | Salón                          | X | X | X                    |                    | X             |              | X         |                |
|                         | Cancha                         | X | X | X                    |                    | X             |              | X         |                |
|                         | Campo de obstáculos            |   | X |                      |                    | X             |              | X         |                |
| APOYO                   | Salud                          | X | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
|                         | Suministro                     |   | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
|                         | Radio                          | X | X |                      |                    | X             | X            |           | X              |
|                         | Rancho, casinos y leña         |   | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
| CONDUCCIÓN              | Caseta de mando                | X | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
|                         | Caseta del equipo de formación | X | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
|                         | Caseta de suboficiales         | X | X |                      |                    | X             |              |           | X              |
| ESPACIOS MÁS PERSONALES | Guindo                         |   |   |                      |                    | X             |              |           |                |
|                         | Letrina                        |   |   |                      |                    | X             |              |           |                |
|                         | Chorros                        |   |   |                      |                    | X             |              |           |                |
| PERIFÉRICOS             | Caminos de acceso              |   |   |                      |                    | X             | X            |           |                |
|                         | Caletas                        |   |   |                      |                    | X             |              |           | X              |
|                         | Zonas de producción            |   |   |                      | X                  |               | X            |           |                |
|                         | Zonas de leña                  |   |   |                      | X                  |               |              |           |                |
|                         | Zonas minadas                  |   |   |                      |                    | X             |              |           | X              |

### 2.1.6 La escuela como espacio de formación: los espacios político - militares

Víctor Turner, después de varios años de estudios comparativos en el terreno y mediante fuentes escritas, llegó a la conclusión que las sociedades estaban compuestas por dos dimensiones: una dimensión estructural o vertical, y otra dimensión de carácter horizontal a la que llamó “communitas”. Por otro lado, la guerrilla del ELN, en diferentes testimonios, se reconoce como una organización

político-militar<sup>67</sup>. Teniendo ésto en cuenta, los objetivos de este primer acercamiento a la comunidad guerrillera son: (i) aclarar lo más sintéticamente posible los conceptos de “estructura” y “communitas”; (ii) revisar las diferentes representaciones con las que los diferentes integrantes de esta comunidad comprenden a la escuela de combatientes, concentrándose en las nociones alrededor de lo político y lo militar; y, (iii) observar qué tan funcionales pueden ser los conceptos de “communitas” y “estructura” para entender las representaciones alrededor de los espacios políticos y militares en esta organización guerrillera.

Turner utiliza la concepción británica<sup>68</sup> de estructura para definir su concepción vertical de la sociedad. Turner (1969:132) retoma la definición de Raymond Firth, de acuerdo con la cual estructura se define de la siguiente manera:

“En los tipos de sociedades normalmente estudiados por los antropólogos, la estructura social puede incluir relaciones críticas o básicas surgidas de modo similar de un sistema de clases fundado en las relaciones con la tierra. Otros aspectos de la estructura social surgen de la pertenencia a otras clases de grupos permanentes, tales como clanes, castas, grupos de edad o sociedades secretas, y otras relaciones básicas tienen su origen en la posición ocupada dentro de un sistema de parentesco”.

Como es posible advertir, la estructura es la dimensión jerarquizada de cualquier sociedad. Para Turner, la mayoría de definiciones de estructura desde la tradición británica spenceriana contienen la noción de una ordenación de posiciones o estatus, y casi todas implican la institucionalización y persistencia de los grupos y relaciones. El concepto mismo de “conflicto” ha venido a relacionarse con el de “estructura social”, dado que la diferenciación de las partes acaba convirtiéndose en una oposición entre las mismas, y un estatus poco frecuente se convierte en objeto de enfrentamientos entre individuos y grupos que aspiran a él.

Para definir la otra dimensión de la sociedad, la communitas, Turner (1969:133) se basa en una definición de comunidad realizada por Martin Buber. Para Turner,

---

<sup>67</sup> Ver el Taller número 4 “*Algunas discusiones acerca de la percepción histórica de la comunidad y sus influencias ideológicas*”.

<sup>68</sup> En oposición a la concepción cognitiva de estructura, la cual es reconocida sobre todo por la definición levistroussiana del término: una serie de clasificaciones, un modelo para reflexionar acerca de la cultura y la naturaleza, así como para ordenar la vida pública de cada individuo.

Buber utiliza el término “comunidad” para referirse a “communitas”. Según Buber, “La comunidad es el no estar más el uno junto al otro (y, cabría añadir, por encima y por debajo) sino con los otros integrantes de una multitud de personas. Y esta multitud, aunque avanza hacia un objetivo, con todo experimenta por doquier un volverse hacia, un hacer frente dinámico a los otros, un fluir del Yo al Tú. Hay comunidad allí donde surge comunidad”. Según Turner, Buber pone el dedo en la llaga en lo referente a la naturaleza espontánea, concreta e inmediata de la communitas, en oposición a la naturaleza regida por la norma, institucionalizada y abstracta de la estructura social. De este modo, la communitas sólo resulta patente o accesible, por así decirlo, a través de su yuxtaposición a, o hibridación con aspectos de la estructura social.

La dimensión estructural es parte vital de cualquier comunidad que se reconoce en una actitud insurgente, en la medida en que ésto implica que la comunidad se organiza también como un ejército; con todas las jerarquizaciones y divisiones del trabajo que ésto implica. Recordemos el texto de esta comunidad guerrillera, ya citado anteriormente -al final de la página 111-, en el que la dimensión estructural aparece.

Ahora, profundicemos un poco en el concepto de communitas, ya que nosotros creemos que esta concepción puede ser un tanto más difícil de aprehender que la de estructura. Retomemos a Turner, quien utiliza un texto de Shakespeare (La tempestad II: 149-151) para ilustrar el concepto de communitas. En este texto Gonzalo se dirige a los malvados Antonio y Sebastián:

GONZALO.- En mi república todas las cosas iban a ser lo contrario de lo que son. Porque no admitiría ningún género de comercio, ni el nombre siquiera de magistrado. Las letras no serían conocidas. Ni riqueza, ni pobreza, ni ninguna servidumbre. Ningún contrato, ninguna herencia, ninguna linde ni campo cerrado, ningún cultivo ni viñedo. No habría metal, trigo, vino ni aceite. Ninguna ocupación, todos los hombres estarían ociosos, todos. Y las mujeres también, pero inocentes y puras. Ninguna soberanía.

SEBASTIÁN.- Pero él sería rey.

ANTONIO- La parte final de este programa de república se olvida del comienzo.

GONZALO- La naturaleza produciría todas las cosas para todos, sin sudor sin esfuerzo. No iba a tolerar la tradición, la felonía, la espada, la pica, el puñal, el cañón, o cualquier

arma que ya no sería necesaria, porque la naturaleza ofrecería por sí misma con profusión, pletórica, todo lo necesario para alimentar a mi inocente pueblo.

Con la misma intención de Turner, reproduciremos uno de los textos de la comunidad guerrillera del ELN. Busquemos, entonces, los posibles puntos de unión o comparación entre este texto, la república de Gonzalo y, más allá, con el concepto de *communitas*, para luego presentar algunos ejemplos en los que los atributos *communitas* se manifiestan en la cotidianidad de la comunidad guerrillera,

“Nuestro ideario revolucionario radica en construir una nueva sociedad en la que no haya la explotación del hombre por el hombre y nuestro pueblo sea el constructor de su propio destino, es decir una sociedad socialista.

Queremos construir una nueva sociedad en la que la persona humana sea el centro de todas las preocupaciones, en las que valores como la solidaridad, la igualdad y la honestidad sean los que primen.

Una nueva sociedad que desarrolle una fuerte economía de explotación soberana de los recursos naturales de la patria.

Una sociedad en la que el trabajo eficiente, pero guiado por unos nuevos valores, en la que cada uno aporte de acuerdo a sus capacidades y se le retribuya de acuerdo a su trabajo.” (ELN 1996:62).

Este texto, al igual que el de Shakespeare, contiene muchos de los atributos de la *communitas*. La sociedad se contempla como un todo sin suturas ni estructuras, rechazándose por igual estatus y contrato, evitándose la propiedad privada, con sus lindes y campos cercados. Claro que existen diferencias. Mientras en la república de Gonzalo se confía en la generosidad de la naturaleza para proveer todas las necesidades, en el modelo socialista del ELN los hombres deben trabajar de acuerdo a sus capacidades, explotando la naturaleza para beneficio de todos. Sin embargo, ambas concepciones de sociedad tropiezan ante lo que, según Turner, es la dificultad máxima de realización de todas las utopías:

“que la necesidad de producir los artículos indispensables para la vida mediante el trabajo, significa, asimismo, movilizar gente, lo cual implica una organización social, con sus “fines”, sus “medios” y el necesario aplazamiento de las gratificaciones, todo lo cual conlleva el establecimiento, aún cuando sea de forma temporal, de relaciones estructurales ordenadas entre los hombres. Puesto que, bajo tales condiciones unos deben iniciar y mandar y otros responder y seguir, todo sistema de producción y distribución de recursos encierra en sí el germen de la segmentación y jerarquía estructural. Nos damos cuenta que Shakespeare, como hace con relativa frecuencia, pone argumentos válidos en boca de personajes de baja condición cuando le hace decir a Sebastián: “Pero él sería

rey”. Aquí podemos detectar la intuición de que, siempre que se adopta una perfecta igualdad en una dimensión social, se provoca una perfecta desigualdad en otra”. (Turner 1969:141).

Por ahora, dejemos un momento estas definiciones, basta con que tengamos presentes que la estructura es la dimensión jerarquizada de la sociedad y *communitas* la dimensión en la que todos los integrantes de la sociedad se relacionan sin encontrarse segmentados en roles o estatus sino enfrentados entre sí. De aquí en adelante, nos concentraremos en explicar las representaciones alrededor de la escuela de combatientes; sobre todo, las representaciones, las creencias y los hábitos que se manifiestan en los ámbitos políticos y militares de esta comunidad guerrillera.

#### La escuela de combatientes

Es posible escuchar entre los guerrilleros que la escuela es un espacio de formación a diferentes niveles. Algunos de ellos –especialmente los mandos– dicen que aunque en la escuela tan sólo se brindan contenidos políticos y militares, la formación va más allá, de modo que para ellos este espacio adquiere relevancia en la medida en que logra que los escolarantes puedan alcanzar cierto nivel de convivencia, entendimiento y adaptación al ritmo de vida guerrillero. Sin embargo, lo normal es que la mayoría de la población guerrillera piense la escuela como un lugar adonde se va a adquirir conocimientos políticos y militares.

El papel de la escuela, observado desde la perspectiva que nos brinda el resultado de las entrevistas estructuradas que realizamos, tiende a confirmar la última representación. Un 47% de los entrevistados consideró que la escuela les ha servido para aprender los conocimientos propios de todo guerrillero (conocimientos político – militares); un 29.4% consideró que la escuela les aportó en el ámbito de su conducta personal -es decir, les ha servido para tener más disciplina, ser más compañeristas y aprender a respetar a las demás personas-; el 17.6% se inclinó por considerar a la escuela como un lugar en el que se adquiere una mayor conciencia revolucionaria, la cual consiste en hacer claras y explícitas

cuestiones de las que antes sólo se tenían algunas ideas. A este respecto uno de los entrevistados respondió que ahora que había cursado la escuela sabía y tenía claro por qué era que luchaba la organización y por qué opera de la manera en que lo hace. Finalmente, a esta pregunta un 5.8% contestó que la escuela le había servido para darse cuenta de lo dura que era la vida guerrillera.

La escuela de combatientes, como ya se habrá podido observar, está estructurada en torno a dos instancias fundamentales: el área político-ideológica y el área militar. El objetivo manifiesto de la escuela es adiestrar a los aspirantes alrededor de estas dos áreas de conocimiento. La concepción, frecuentemente mencionada en los textos oficiales de la comunidad, alrededor del concepto del “guerrillero integral”<sup>69</sup>, encuentra su fundamento en la creencia de que el guerrillero debe ser un individuo preparado tanto en las instancias políticas como en los aspectos militares. Esta concepción se ve sustentada por los resultados de las entrevistas estructuradas, ya que en torno a la pregunta: ¿Cuál es la actividad que más le gusta de la guerrilla del ELN, lo político o lo militar?, un 32% de los entrevistados respondió que lo político y lo militar les llamaba la atención por igual. Sin embargo, como tuvimos la posibilidad de percibir a través de las charlas informales y nuestra propia observación, las áreas político-militares son más una línea de profundización en la que cada guerrillero se especializa, que una formación integral. Es cierto que en la escuela se brindan contenidos alrededor de ambas áreas, pero por lo que pudimos apreciar, existe una marcada tendencia a considerar que el guerrillero, más que una persona integral en el sentido ya mencionado, es por naturaleza o por gusto, tendiente a dedicarse a una de las áreas ya nombradas. En ese sentido, las respuestas alrededor a este tema revelaron una considerable preferencia por parte de la población entrevistada a inclinarse por el área militar un 28%, mientras que el ámbito político obtuvo un 12%.

---

<sup>69</sup> La formación integral busca construir individuos con capacidad de análisis de las situaciones, *política*; además de individuos con capacidad de decisión y transformación de esas condiciones, *militar*.

Teniendo claro que la escuela es interpretada por la mayoría de testimonios, así como en los textos de la comunidad, como un espacio de formación, sobre todo alrededor de los ámbitos políticos y militares, revisemos cuáles son las percepciones alrededor de dichos ámbitos, articulados en primera instancia con la escuela, para luego ser apreciados desde los contextos que éstos suscitan en el ámbito de las creencias.

### **A. La dimensión communitas: el área político – ideológica**

Las representaciones que son recreadas por la comunidad alrededor del área político–ideológica, reflejan que a este nivel de formación (la escuela) el conocimiento guerrillero debe proporcionar al aspirante algunas bases esenciales, por medio de las cuales se tornen explícitas las razones de la lucha guerrillera. Entre las razones que encontramos, podemos mencionar: el por qué se lucha, quién es el enemigo y cómo se realiza dicha lucha. Nosotros no creemos que este conocimiento se realice sobre un vacío completo de información por parte del aspirante ya que, como hemos podido apreciar, además de las razones de cada cual para incorporarse a la guerrilla, el aspirante ya ha tenido un tiempo más o menos prolongado de convivencia con el resto de “*la fuerza*”<sup>70</sup>. Más bien creemos que lo fundamental de esta área –en la escuela– consiste en hacer un poco más explícitas todas esas razones individuales, además de lo que el aspirante haya podido captar en su etapa de “*pionero*”<sup>71</sup>. Luego, una vez explícitas las razones y las vivencias personales, el área política de la escuela se debe encargar de provocar que todo ese conocimiento empírico se empalme con los lineamientos generales del Ejército de Liberación Nacional. Según uno de los textos que sirven como guía a los instructores de la escuela (ELN 1997:7), a este nivel de la formación guerrillera se busca: ofrecer a los escuelantes elementos de identidad

---

<sup>70</sup> “fuerza” es como se le llama en el ámbito local a la guerrilla cuando ésta se encuentra concentrada en algún sitio.

<sup>71</sup> “Pionero” es el nombre con el que se conocen a los aspirantes a guerrilleros en el período de convivencia anterior a la escuela de combatientes.



como pueblo y como “elenos”, que los escolantes identifiquen quién es y cómo es el enemigo, y crear una conciencia entre los escolantes de sus deberes individuales como revolucionarios.

Las anteriores son las representaciones que relacionan el área política con su utilidad en el espacio de la escuela. Pero si en realidad se quiere comprender cuál es el significado del área político-ideológica en los espacios vivenciales de la comunidad, necesariamente se deberá hurgar en estratos más profundos de la representación. Dicha búsqueda se tropezará irremediamente ante un interrogante obvio: ¿Cuál es el sentido y la significación al interior de la comunidad de “la política” entendida como concepto?. Con el ánimo de profundizar en nuestra búsqueda, revisemos algunas representaciones de lo político desde los testimonios oficiales y locales de la comunidad bajo una perspectiva que trascienda la escuela y se instale en niveles más amplios del pensamiento guerrillero.

En el ámbito oficial (ELN 1996:63), se concibe el área política como uno de los escenarios esenciales de la lucha revolucionaria, debido a que este ámbito de conocimiento guerrillero es entendido como un medio de comunicación. Entonces, además de la tradicional identificación de la política como una serie de principios<sup>72</sup> (contenidos), la importancia de este conocimiento, parece, desde esta perspectiva, adquirir relevancia como medio; se entiende como la capacidad y la posibilidad con que esta organización guerrillera puede dar a conocer su pensamiento a los grandes sectores de la población colombiana. Entonces, esta representación conduce a que la comunidad, desde sus instancias oficiales,

---

<sup>72</sup> No estamos diciendo que los guerrilleros del ELN no tengan esa serie de principios y de contenidos, obviamente los tienen, y esos contenidos son el máximo nivel de expresión del pensamiento de esta organización alrededor de diferentes tópicos. Incluso como se observó en las representaciones políticas de la comunidad alrededor de la escuela, el ámbito político es uno de los elementos esenciales de la identidad al encargarse de distinguir entre la guerrilla como un “nosotros” y a los enemigos como un “ellos”. Una visión del pensamiento político del ELN desde una perspectiva comparada a través de los cambios históricos de esta organización guerrillera puede observarse con detenimiento en el análisis que en esta misma investigación se realizó en el taller sobre “*Las percepciones históricas e ideológicas de la comunidad guerrillera del ELN*”.

considere la política como un canal de comunicación entre esta organización y el resto de la población civil.

Sigamos revisando algunos fragmentos a través de los cuales podemos continuar evidenciando algunas concepciones alrededor de esta representación. El texto continúa acusando al Estado colombiano de manipular a su conveniencia la opinión de los colombianos a través de su influencia en los canales de comunicación masivos. Según el texto, a esa manipulación de la información, el ELN (1996) debe oponerse “buscando romper el aislamiento, abriendo espacios en los medios democráticos, mejorando nuestros propios medios de comunicación; y enfrentando a los monopolios de la información, especialmente a los comprometidos con la guerra contrainsurgente”. Con este ánimo, el ELN (1996) propone dar prioridad dentro de la comunidad, y fuera de ella, a la formación de los individuos alrededor de los siguientes aspectos:

- La formación debe intentar abarcar los diferentes sectores tanto de la sociedad colombiana, como de la misma organización. Se pretende entonces, formar tanto en la población civil como en los mismos guerrilleros a personas integrales. Se propone que el nivel político debe recoger los aportes de los clásicos marxistas, así como el pensamiento y los valores de los pensadores revolucionarios en Latinoamérica.
- También se propone un trabajo dirigido a recuperar la memoria histórica del pueblo colombiano. A este respecto, nosotros inferimos que el pueblo al que se refiere este texto es al de las clases menos favorecidas de la sociedad colombiana.
- Los integrantes de esta comunidad guerrillera piensan que se debe ofrecer el impulso necesario a una corriente de acción y expresión cultural en el arte, la literatura etc., dirigido a la construcción de un movimiento cultural alternativo, el cual refleje los valores, las vivencias y los intereses populares. Así mismo, proponen destinar esfuerzos para comprometer a diferentes sectores intelectuales con dicha corriente.

- El accionar militar debe desarrollarse, de acuerdo a los anteriores derroteros, de manera que amplíe espacios, difunda la propuesta política de esta organización y genere una opinión favorable para ellos.
- Por último se propone apoyar las iniciativas de propaganda y comunicación alternativas, el arte popular y todo lo que se oponga al proyecto cultural dominante.

Observamos entonces cómo, por medio de los anteriores apartes de dicho texto, en los niveles oficiales de la comunidad continúa evidenciándose la estrecha relación entre política y comunicación.

Por otro lado, focalizándonos ahora en el ámbito local, es frecuente que la concepción de lo político se encuentre asociada a dos representaciones: la del conocimiento y la de comunicación (apreciada esta última desde la relación guerrilla – sociedad civil). Ambas concepciones se encuentran articuladas en torno a un hábito particular, el de hablar. Así, de un modo muy general, aprender a hacer política, es aprender a hablar en público.

La representación que tiende a considerar lo político pensado a través de su relación con el conocimiento, se inclina a considerar que sólo aquellas personas que hablan con fundamento y propiedad alrededor de un tema (que puede incluir una gran variedad de problemáticas, por lo general relacionadas con la lucha revolucionaria), son personas “políticas”. Se consideran así, porque además de conocer sobre un tema en particular -quienes hablan poseen la capacidad para transmitir ese conocimiento a las demás personas. Un ejemplo de esta representación lo encontramos en la respuesta de uno de los instructores de la escuela a la pregunta ¿Cuál es su opinión acerca de la importancia de lo político al interior de la comunidad?

“Pues, me parece bien, porque es que una de las grandes deficiencias que tiene este pueblo, es que carece de mucho conocimiento, si uno se forma acá como un líder político, entonces tiene mucha trascendencia, y tiene la oportunidad de compartir con ese pueblo, y conoce un poquitico de la realidad nacional, conoce un poquitico de la forma en que lo están conduciendo, de la forma que lo están manejando, y uno tiene la posibilidad como

de demostrarles o de enseñarles todo eso, y a mostrarles el camino que deben seguir, para que eso no continúe de esa manera.” (entrevista a Germán, instructor)

Ahora, lo político entendido desde la otra representación manejada en la comunidad, la comunicación, se acerca en varios aspectos a la representación oficial. Sin embargo, a este nivel, la comunicación se encuentra asociada sobre todo con “el hablar”. Varios guerrilleros con los que conversamos consideraron como un acto político el mantener una conversación en torno a la organización guerrillera. Entonces, en varias ocasiones, nosotros nos encontramos que cuando le pedíamos a alguien que conversáramos sobre algún tema en particular, nos contestaron en repetidas ocasiones con expresiones como “está bien, hablemos de política”, o “[...] es que a mí no me gusta hablar con ustedes, porque ustedes tienen más política que yo”. Muchas veces esta inclinación a identificar lo político con la capacidad de expresión, trascendió hasta el punto de considerar que el sólo hecho de hablar, era hacer política.

Esta representación alcanza los niveles más altos de reconocimiento cuando la acción de hablar es ejecutada en los espacios públicos de la comunidad, lo cual es posible advertir al revisar los diferentes talleres realizados en la comunidad. En ellos aquellas personas que participaban con frecuencia en los talleres y que expresaban su opinión alrededor de las discusiones planteadas, fueron consideradas como las personas políticas de la comunidad. También, de un modo más oficial en el ámbito local, se considera que los guerrilleros que se encargan de mantener los espacios de contacto entre la comunidad guerrillera y la población civil (en las zonas de influencia de la comunidad) son socialmente reconocidos como los individuos con el máximo grado de nivel político en la comunidad. En estos espacios, a los que podríamos considerar como las dimensiones pragmáticas de esta área de conocimiento, lo político es concebido como: “una manera de ayudar a la gente, hablar con ellos y resolver sus problemas, así como sus disputas” (entrevista a Laura, escuelante). Estos personajes políticos también se encargan de realizar las comisiones de reclutamiento en las poblaciones civiles aledañas a la comunidad.

## B. La estructura: El área militar

### EJERCICIO DE VIDEO



**¿Usted piensa que el ser mando hace diferente a los demás compañeros?**

Augusto: A ver, pues para mi concepto, ser mando... a mí no me hace sentir diferente a los otros, porque todos somos elenos, y todos estamos luchando por la

misma causa. A mí me eligieron de mando es pa conducir la gente, porque en esta lucha todo tiene que ser conducido. Porque si no hay mando entonces qué sería de una guerrilla.



### DIARIO DE CAMPO

*“Winston dejó caer los brazos a sus costados, y volvió a llenar de aire sus pulmones. Su mente se deslizó por el laberíntico mundo del doblepensar. Saber y no saber, hallarse consciente de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas, sostener simultáneamente dos opiniones sabiendo que son contradictorias y creer, sin embargo, en ambas; emplear la lógica contra la lógica, repudiar la moralidad mientras se recurre a ella, creer que la democracia es imposible[...] olvidar cuanto fuera necesario olvidar y, no obstante; recurrir a ello, volverlo a traer a la memoria en cuanto se necesitara y luego olvidarlo de nuevo; y sobre todo aplicar el mismo proceso al procedimiento mismo. Esta era la más refinada sutileza del sistema: inducir conscientemente a la inconsciencia y luego hacerse inconsciente para no reconocer que se había realizado un acto de autosugestión. Incluso comprender que la palabra doblepensar implicaba el uso del doblepensar”*

De nuevo era media mañana y los escuelantes se encontraban tomando una de las clases militares en el salón de reuniones. Yo me encontraba leyendo ese libro que Carlos había llevado al campo; uno de esos libros que los antropólogos siempre acostumbran cargar cuando se van de viaje. Ese libro era “1984”. Y si uno puede atreverse a decir que existen cosas, acontecimientos, resquicios, que aparecen marcados como designios del azar y que en virtud a esta coincidencia interrumpen el devenir, en una continuidad previamente planeada, creo que ese libro, en ese momento, se constituyó en una de esas cosas que hacen parar un momento y quedarse pensando alrededor de aquellas cosas que en la comodidad de nuestras casas nos parecerían absolutas idioteces. Preguntarse: ¿Todo esto, para qué servirá?, ¿Todo este esfuerzo, toda esta gente, todos los muertos, si servirán como ellos creen, si cambiarán en algo la situación?, ¿Y si lo cierto es que, a pesar de que todo cambia, nada puede ser intencionalmente cambiado en la dirección que se desea?,

¿Sí el único orden posible para nuestra especie es que existan dominados y dominadores?, ¿Entonces para qué todo esto?, ¿Solo para tratar de invertir los órdenes sociales, para cambiar todo de manera que todo siga igual?, ¿Será la resistencia un mecanismo constitutivo de nuestra mente, o por el contrario es la consecuencia de un acumulado histórico? Con esta disposición he vivido estos días. He estado como ausente y me parece que este embotamiento mental puede encontrar alguna justificación en las formas que han adquirido estos días: los cuales, a la vez que se vienen uno detrás de otro, son todos iguales, estáticos...

Algunos gritos, por fortuna, distrajerón mi atención. Eran gritos de combate: ¡Avanzar!, ¡Tenderse!, ¡Rollo hacia la izquierda!, ¡Apunten!, ¡Cubrirse!. Giré mi cabeza y mi mirada tropezó ante una figura que ejecutaba obedientemente -yo diría que con cierto placer juguetón- las órdenes que él mismo se gritaba. Estaba descalzo, sin camiseta, vestido sólo con una sudadera, ejecutaba sus órdenes con alguna dificultad producto de una herida que había recibido en el último combate en el que participó; sin embargo, se arrastraba de aquí para allá armado de un palo, el cual en esos momentos representaba su fusil. Era Giovany, uno de los heridos que se encontraban recuperándose en el campamento. Finalmente se cansó, el sol comenzaba a picar en la piel con la contundencia que anuncia la proximidad del mediodía. Giovany se sentó a mi lado, en una de las bancas del salón; estaba todo cubierto de una capa de sudor y tierra. Entonces, le pregunté para qué realizaba esos ejercicios solo y, si acaso, al realizar ese esfuerzo no estaría complicando su recuperación. El me contestó que su deber como tropero era estar siempre listo. Además, él no quería perder sus facultades para combatir y para moverse en el terreno. Giovany continuó:

*“Sí, a veces duele bastante, es que un tiro en un pie incomoda mucho para moverse, pero me tengo que aguantar, porque apenas me sienta mejor, lo que yo quiero es de una ponerme a combatir. Es que eso es lo mejor. El olor de la pólvora me hace falta, uno se vuelve como adicto a esa vaina. Mire, uno está al principio como nervioso, la tranquilidad, la calma, todo está como muerto, eso es lo que asusta; pero luego, se comienza a disparar, la cara pegada al fusil y entonces se siente... el olor de las balas, su sonido, se mueve, parece que el pedazo ese de hierro estuviera como vivo, él y yo poseídos... Esa es la alegría que uno siente cuando combate. Uno se llena de eso, entonces cuando la guerrilla combate, es bonito, los guerrilleros avanzan dando botes y nos animamos entre todos. Pero a veces esa alegría lo puede matar a uno, es cuando algunos guerrilleros se sienten tan seguros de que nada los puede matar que se paran en plena línea de fuego y avanzan caminando; ellos se sienten así porque tienen tatuados los tres seis en el brazo. A algunos los matan, pero hay otros que siempre les va bien, la gente dice que esos, los que combaten de pie y no les pasa nada tienen pacto con el demonio. Pero nada se compara a esos manes de las contraguerrillas, esos tipos nosotros sabemos que el ejército los droga para combatir, porque esos manes -los duros, no los peladitos, sino los profesionales-, esos tipos están tan drogados cuando combaten, que se les ve la sangre en los ojos, se mandan para adelante no importa que nosotros los matemos como moscas, ellos van tan acelerados que no se cubren y sólo avanzan, no recogen a sus compañeros, ellos sólo piensan en avanzar, no se cansan, no comen, y es por eso, porque combaten dopados. El combate es así, cuando uno se da cuenta todo se llena de sonido, los colores son más fuertes, algunas veces es pura confusión; pero lo mejor es apuntarle a los chulos esos y ver cuando caen.”*

En esas estábamos, cuando de pronto llegó Martínez, el almacenista del campamento. Martínez es un viejo, bajito, ennegrecido por los años. El ya se está quedando calvo, pero

aún no pierde cierto brillo en su mirada; único vestigio de una juventud que se escapó hace mucho. Martínez es guerrillero desde los años de la violencia por allá en los cincuenta, toda su vida ha sido guerrillero y según me ha contado, no se imagina otra vida diferente a la que lleva. Martínez se sienta en el salón, sin decir nada. Giovany se calló un momento, quedó como pensativo, luego comenzó a hablar dirigiéndose hacia Martínez; éste asentía con la cabeza mientras Giovany continuaba. Sin embargo, no continuaron con el tema de los combates, ahora hablábamos de algunas de las culebras que habían cogido en el campamento en estos días. Yo intervine comentando cómo ayer mientras colgábamos la ropa que acabábamos de lavar, de pronto salió de ella un alacrán de considerables proporciones. También les comenté cómo nos habíamos topado con varios de estos animalitos entre nuestras camas (las cuales al ser fabricadas con hojas de palma se convierten en un lugar ideal para que ellos vivan). Giovany me recomendó revisar todos los días la ropa antes de colocármela, sobre todo las medias y las botas; ya que es común que en esos lugares se introduzcan al anochecer los mencionados bichos. La conversación nos fue llevando a reflexionar en torno a la muerte, hablábamos que si alguno de los muchos bichos con los que se conviven diariamente en la selva lo llegan a picar a uno, es muy posible que la muerte sobrevenga como resultado del encuentro. “Uno no sabe, es mejor no pensar en eso, de todas maneras uno se muere cuando le toca y no antes” dijo Martínez. Sin embargo, Giovany no lució muy convencido por esta explicación y dijo:

*“Yo no creo eso, viejo, a uno lo matan porque uno también está buscando que lo maten. Por ejemplo, cuando a nosotros nos toca ir y ajusticiar a esos sapos, los infiltrados de los paracos, esos manes se lo buscaron, y a nosotros nos toca matarlos; porque si no, nosotros y nuestra gente es la que va a llevar del bulto. A mí si me da alegría matar a esos perros, un tiro en la nuca y listo, se acabó el problema. A veces uno los hace sufrir, igual que como ellos nos hacen. Cuántas veces esas bestias no han matado a gente inocente, ahí delante de su familia, o con todo y familia, A nosotros nos han contado y a muchos les ha tocado ver cómo llegan a cualquier sitio masacrando y torturando a cualquiera, sea o no sea; ahí delante de todos para que a la gente le de miedo. Por eso a mí me gusta matar a esos paracos. Una vez nos mandaron de comisión, para ajusticiar a uno de esos manes que habían cogido, ese perro había señalado y hecho matar a un poco de gente. Nosotros nos lo llevamos y le dimos una pala, entonces le dijimos: bueno, hijueputa, póngase a hacer el hueco en el que se va a morir. Ese man no podía ni enterrar la pala de la tembladera que le entró, ahí mismo se largó a chillar, y ahí si se me saltó la piedra, quería cogerlo a machete ahí mismo, que sufriera por todo lo que le hizo a tanta gente, lo peor es que esos manes hacen esas vainas por plata. Pero no, me aguanté, uno no puede ser como ellos; eso sí, le hicimos cavar su tumba y yo mismo le di su plomazo, uno no más, y ahí quedó. Es que eso es lo que se merecen esos manes ¿Cierto Martínez?”.*

Martínez de nuevo asintió. Giovany estaba eufórico luego de contar su historia, lo hizo con orgullo, el orgullo de alguien que no duda, que no le tiembla la mano para nada. Sin embargo, de nuevo se quedó callado, al igual que Martínez, quien parecía encontrarse recordando. Ese silencio hizo que el ambiente se tornara un tanto incómodo. Por fin se rompió el silencio, y Giovanni, con la mirada un tanto en el vacío, continuó:

*“Matar a esos manes está bien, pero lo que a mí si me da guayabo, es cuando toca ajusticiar a alguno de nuestros mismos compañeros. Ah, eso si es jodido, ¿cierto Martínez?, Porque es que darle un tiro en la cabeza, a alguien que uno no conoce, que sabe que es el enemigo, y que si pudiera también se lo pegaría a uno, pues qué carajos.*

*Pero pegárselo a alguien con el que uno ha compartido, ha vivido, ha combatido, eso es muy hijueputa. Yo me acuerdo de una vez que nos tocó ajusticiar a un compañero...”*

Giovanly se quedó como suspendido. Ese estado de excitación en el que se encontraba hace tan sólo unos instantes, se transformó, me parece que su figura se encogió un poco, y su voz pareció dudar y quebrarse. En ese silencio incómodo, la situación se volvió aparatosamente tensionante. Giovanly prosiguió:

*“Se acuerda Martínez de ese mando de la compañía, al que le descubrieron que se había volteado y que planeaba fugarse con una plata de la organización para donde los paracos? Nadie creía, porque ese man era a lo bie, muy buena gente, valiente, bueno pa’ los tiros. De esos manes que a uno le gusta tener de mando, de esos que dicen vamos a avanzar y él avanza junto a uno; no como algunos que ordenan avanzar mientras ellos se quedan atrás. ¡No! Él era un buen guerrillo y entonces sale con ésas. Uno no se explica cómo o por qué, vaya uno a saber. Sin embargo, al tipo lo pillaron y pues qué se hace, tocaba “pelarlo”. Pero se acuerda Martínez, que nadie era capaz. Hasta que le tocó obligado a un mando de escuadra, se lo llevaron y lejos de la gente, por allá les tocó matarlo. Es que matar a la misma gente de uno es lo más triste, pero a veces toca, es como por ejemplo todos esos pelaos que son rebeldes, que nunca hacen caso; acá se les da oportunidades, la embarran, se les sanciona y no aprenden. A esos pelaos con todo el dolor del alma, hay que ajusticiarlos, porque si se les deja ir, pues se vuelven bandoleros y van a hacerle mal a la gente, o se voltean, y ahí sí nos joden a todos. Hay que matarlos, no nos queda de otra. Pero con todos esos muertos encima, uno a veces se pregunta, ¿qué tal que éste o aquel que matamos no haya sido sapo, o paraco? Usted qué cree Martínez, ¿eso es pecado?”*

Las concepciones que se construyen en torno al área militar son en apariencia las mismas, tanto en los niveles oficiales como en los locales. Dichas concepciones consideran este ámbito de conocimiento como un espacio de preparación del guerrillero para el combate. Dicha preparación abarca diferentes aspectos, de los cuales abordaremos tres, que pueden considerarse representaciones por medio de las cuales es posible, en alguna medida, deconstruir el ámbito militar. Esta deconstrucción se hace posible gracias a que estos aspectos permanentemente se hacen visibles en la cotidianidad de la comunidad, debido a su relevancia para que la comunidad conserve cierto equilibrio. Estas representaciones son: (i) una serie de conocimientos (tácticas militares, manipulación de equipos de guerra, manejo de armas, etc.); (ii) la progresiva adquisición de altos niveles de resistencia físico – mental; y (iii), el cumplimiento de una disciplina que permite articular, no sólo los aspectos militares, sino que se extiende a los diferentes espacios de la convivencia guerrillera. La creencia en la eficacia de estas representaciones, más la confianza en los principios y las razones ideológicas de



la revolución, son los elementos que producen en el guerrillero una disposición hacia el combate.

Respecto a la primera de estas representaciones, leamos el siguiente fragmento de un manual diseñado para formar a los escuelantes en torno a esta área:

“El éxito en las operaciones de combate, tanto en la guerra regular, como irregular, depende de la capacidad y destreza de cada combatiente para localizar, fijar, capturar o destruir al enemigo.

El objetivo de este manual es dotar a los instructores de los conocimientos y las técnicas necesarias para el adiestramiento del combatiente, las cuales permitirán que este se desempeñe con eficacia en situaciones de combate.

Aprender a combatir de día o de noche, saber cómo cubrirse, manejar con eficacia el arma de dotación, utilizar sus sentidos (sonido, olor y tacto), conocer el terreno y algunas recomendaciones para mantener la resistencia física y mental en el combate, son algunos de los conocimientos que el combatiente deberá aprender a dominar, al finalizar su formación militar en la escuela de combatientes.” (ELN 1994:9).

Con el ánimo de profundizar en esta representación, leamos, a manera de ejemplo, algunas concepciones emitidas en los niveles oficiales de la comunidad, alrededor de uno de los conocimientos esenciales en las técnicas de combate guerrilleras, “el rastreo”.

“ El rastreo significa seguir rastros, en otras palabras seguir las huellas o señales que deja el enemigo en el terreno.

Cuando las tropas enemigas hacen presencia en nuestros territorios se mueven de manera abierta y también de manera secreta. Ellos saben que de manera permanente los estamos observando y por tanto actúan como una fuerza que está en territorio enemigo. Se dejan ver donde tienen capacidad de defensa y apoyo aéreo, y es donde por lo general ubican los puestos de mando adelantado. Pero desprenden otras patrullas secretas, las cuales actúan en secreto y de manera sorpresiva. Ellos saben que sus operaciones son exitosas en la medida en que nosotros no podamos controlar sus movimientos.

Por lo anterior el rastreo de las patrullas enemigas es de suma importancia para nuestra fuerza, pues el éxito del rastreo nos permite ubicar sus unidades y actualizar permanentemente nuestros dispositivos combativos. El objetivo de las unidades de rastreo es detectar las patrullas enemigas y mantener informado al mando de su posición y desplazamiento.

Esta misión es peligrosa y casi siempre estará expuesta a la observación y al fuego enemigo. Detectar una huella y seguirla, requiere de experiencia, iniciativa y malicia, para no caer en una emboscada, además de un entrenamiento adecuado.

El rastreo comprende básicamente la observación, la recopilación y el seguimiento de huellas o rastros dejados por una persona o grupo. Los rastros son el resultado de actividades cumplidas y se materializan en señales como: pisadas, vegetación tronchada o quebrada, huecos, muecas o marcas en los troncos de los árboles; indicaciones preestablecidas como: pintas o piedras en los árboles o las piedras; además de elementos

dejados o abandonados, como: latas, papeles, cajetillas de cigarrillos, colillas, botellas, tarros, ollas, prendas de vestir y en general cualquier elemento de equipo de campaña.

Los desplazamientos del enemigo, como es natural dejan impresiones o marcas que vienen a conformar lo que se llaman huellas, las cuales se pueden localizar en uno o varios sitios. Su análisis conduce a determinar la dirección o ruta del enemigo y por tanto el objetivo o misión que viene a cumplir.

La alteración de la vegetación: la forma y consistencia del rastro terrestre, la localización de los elementos dejados o abandonados, las señales y en general el cambio en la armonía natural del lugar reconocido, determina si la huella o huellas fueron producidas por animales o seres humanos; algunas huellas por su forma y dirección pueden determinar quién las produjo. Las huellas de los animales son propias de sus hábitos; en cambio las producidas por el hombre presentan una secuencia lógica que obedece a una finalidad preconcebida de llegar a algún lugar definido dentro del medio geográfico.

El análisis de las huellas y elementos encontrados en la ruta de rastreo, puede determinar datos de gran valor para el rastreador, como son: tamaño del grupo que sigue, equipo, dirección tomada, condiciones físicas, nivel de entrenamiento, abastecimiento que poseen, armamento y otras informaciones de importancia para el desarrollo de las acciones a seguir.” (ELN 1994:70).

Si bien a través del fragmento anterior parece que este conocimiento tan sólo es útil en el campo militar, nosotros observamos en el curso de nuestra investigación que la utilización de este conocimiento se extiende a diferentes espacios de la cotidianidad guerrillera; esta situación conlleva a que dicho conocimiento sea dominado por amplios sectores de la comunidad. Y aunque existe, a este respecto, una categoría de especialización en el ámbito militar de la comunidad (a quienes dominan este conocimiento se les llama “troperos”), la mayoría de la comunidad debe dominar en mayor o en menor medida este conocimiento, con el que se aprende a identificar los sistemas de rastros -tanto los naturales como los artificiales. Este conocimiento es relevante debido a que cualquier individuo que se mueva en un contexto de guerra fundamentalmente selvático, debe reconocer las señales de orientación y comunicación que allí se utilizan. Recordemos cómo en los análisis proxemísticos que realizamos en la comunidad, el aprender a leer las señales que la selva comunica es un conocimiento imprescindible y puede ser comparado con la necesidad que nosotros -los habitantes de las ciudades- tenemos en torno a aprender y manejar los sistemas de señales que existen en la ciudad.

Por otro lado, alrededor de la segunda de las representaciones que referimos en el ámbito militar, la resistencia físico-mental, podemos decir que no es raro

encontrarse ante la opinión generalizada de que la salud y una adecuada preparación física son vitales tanto para la sobrevivencia individual como para el correcto funcionamiento de “la fuerza”. Bajo esta representación, “la fuerza” es apreciada como una sincrónica máquina de guerra. A este respecto, en el mismo texto que hemos venimos consultando, se anota:

“El guerrillero debe estar capacitado para llevar a cabo largas y pesadas marchas con equipo y armamento de dotación, tanto en el día como durante la noche. En la misma forma, debe recibir un entrenamiento psicológico específico el cual lo debe llevar a mantener en alto la moral y ser paciente en las adversidades que frecuentemente se presentan, tanto en el medio, la alimentación, el cansancio, etc.”

“ En el desarrollo de la guerra irregular muchas de las acciones se realizan en la noche, y para lograr el secreto y la sorpresa, el combatiente debe estar adecuadamente entrenado para desplazarse en el terreno y disparar su arma con una suficiente solvencia en plena oscuridad.

[...] las acciones propias de la guerra irregular requieren de la movilidad y agilidad de las unidades, de ahí que se le deba prestar una especial atención a la preparación física del combatiente.” (ELN 1994:69).

Finalmente, la tercera de las representaciones que abordamos acerca del área militar, constituye uno de los principios básicos de la formación de cualquier integrante de una comunidad que pretenda funcionar como un ejército y es, en nuestra opinión, uno de los elementos fundamentales de la dimensión estructural de esta comunidad: la necesidad de establecer una disciplina entre los integrantes de la comunidad guerrillera. La disciplina es vital para el correcto funcionamiento de la sincrónica máquina de guerra. Observamos la importancia de la disciplina, cuando nos encontramos con que los textos guía de la comunidad reconocen explícitamente que éste es uno de los aspectos principales que se persigue implantar entre los escolarizados. Según el texto guía de los instructores, el área militar busca:

- (i) Generar entre los escolarizados la capacidad táctica para confrontar al enemigo.
- (ii) La preparación militar pretende evitar bajas innecesarias.
- (iii) Establecer entre los escolarizados una mentalidad ofensiva y de confrontación.
- (iv) Crear en el incorporado una actitud de disciplina. (ELN 1994:70)

La disciplina, de acuerdo a nuestra experiencia de campo, es uno de los ejes alrededor de los cuales se articulan las diferentes actividades y relaciones de convivencia en la comunidad. Esto sucede, porque la disciplina es uno de los

mecanismos con los que la comunidad puede crear un orden social y una legitimidad tanto al interior como al exterior de ella. Para nosotros, la disciplina guerrillera puede ser apreciada desde tres niveles de representación.

- (i) La disciplina individual: este nivel se refiere a la responsabilidad del guerrillero con su presentación personal (mantenerse “bien encajado”<sup>73</sup>), y con el aseo que éste mantenga en su lugar de residencia en el campamento (su “guindo”), además de la responsabilidad que cada quien debe mantener con los implementos que la organización le ha suministrado, es decir, la dotación personal (uniformes, linterna, reloj, armas, artículos de aseo personal, etc.).
- (ii) La disciplina del individuo en relación con el colectivo: esta dimensión de la disciplina guerrillera abarca los niveles de respeto y de trato entre los diferentes guerrilleros. Este nivel es bastante complicado de manejar entre la comunidad, ya que continuamente se persigue mantener un equilibrio entre los ideales de la organización (los deseos de igualdad) y sus necesidades (la obligación de mantener una estratificación jerárquica). Inevitablemente la comunidad en su devenir cotidiano debe funcionar incorporando ambos puntos de vista.
- (iii) La disciplina del guerrillero al ejecutar las órdenes militares: este nivel de la disciplina se encuentra relacionado con el anterior, en la medida en que abarca el conjunto de mecanismos que la guerrilla está en la obligación de reproducir como ejército, mecanismos (hábitos podríamos llamarlos) que están dirigidos a que el guerrillero funcione como una pieza dentro de un engranaje militar. Así que los ejercicios de orden cerrado y los ejercicios prácticos de esta área cumplen una función importante en el desarrollo de

---

<sup>73</sup> En una de las entrevistas semiestructurada, Adrián, un miembro del grupo de apoyo, se encarga de ilustrarnos en torno al término “encaje”:

-¿Qué es el encaje?

- Adrián: Encaje es vivir uno acuñado, bien encajadito la camisa.

- ¿y eso es importante para la guerrilla?

- Adrián: Sí, eso hace parte de la formación del guerrillero, porque es algo, lo hace más presentado, una formación se ve muy bonita uno encajado, bien limpio, o sea nosotros como grupo de apoyo nos toca hacer ese papel y ayudar los muchachos.

esa intención ya que, es por medio de éstos que los futuros guerrilleros aprenden a responder de una manera automática y condicionada ante algunas circunstancias como, por ejemplo, las órdenes de un mando en un combate.

Las anteriores representaciones, como se habrá podido advertir, conllevan a que el ámbito militar sea apreciado por parte de la población de la escuela como una serie de tácticas y disposiciones que le permiten al futuro guerrillero prepararse para enfrentarse a un enemigo en un espacio real de confrontación como el del combate. Sin embargo, en los niveles más informales de la comunidad, así como a través de la observación etnográfica, es posible inferir que el estatus de lo militar al interior de la comunidad es bastante alto. Este estatus se fundamenta en la idea del guerrillero valiente y echado para adelante a la hora de pelear. Nosotros creemos que es posible pensar que esta concepción es un remanente de la “concepción foquista”<sup>74</sup> de la revolución. Hacemos esta apreciación porque aunque en la mayoría de textos oficiales de la comunidad se rescata la concepción del “guerrillero integral”, y que en varios testimonios se reconoció que no sólo se es guerrillero cuando se porta un arma, a pesar de esto existe una tendencia marcada a brindarle a aquellos individuos que se destacan en los combates un trato y un reconocimiento preferencial, trato que aunque no es explícito, sí se torna perceptible en la interacción cotidiana.

Las concepciones que explican la preferencia de la población guerrillera por el componente militar -además de la fascinación de muchos guerrilleros por las armas- encuentra su justificación en la creencia en que el conocimiento militar produce esencialmente resultados prácticos. Si el área política es identificada bajo la representación de “el hablar”, los conocimientos militares son relacionados con “el hacer”. Esta representación se hace patente en el siguiente testimonio:

---

<sup>74</sup> Un análisis de la “concepción foquista” en esta organización guerrillera se realizó en el taller 4 *Algunas discusiones acerca de la percepción histórica de la comunidad y sus influencias ideológicas*.

“Pues la diferencia de lo político y de lo militar, es que en la política se dedica mucho a la politiquería, a la democracia, y entonces, de por sí se logran cosas, pero si no tiene un respaldo militar, pues no sale logrando nada, porque sale perdiendo lo que tiene. Y en estos momentos se requiere de unos golpes contundentes en lo militar, no desconociendo lo político, porque toda acción que uno haga militar, pues tiene un aspecto político.” (entrevista a Germán, instructor)<sup>75</sup>

### **C. Las creencias y los hábitos que las representaciones “communitas” y “estructurales” introducen en la comunidad**

Los diferentes estratos de fijación y establecimiento de las representaciones en la comunidad: “la fuerza”, los mandos, los documentos oficiales, se convierten en un serio obstáculo para definir cuáles pueden ser las creencias y los hábitos generales de la comunidad alrededor de estos ámbitos del conocimiento guerrillero. Por tal razón, hemos dividido estas representaciones en: (i) creencias de primer orden, aquellas que son fácilmente reconocibles, y, (ii) creencias de segundo orden, aquellas que son observables después de una estadía mas prolongada de tiempo.

#### Creencias de primer orden

Los siguientes aspectos son producto de un análisis que ha buscado encontrar los puntos de unión entre los diferentes estratos, a la vez que pretende encontrar cuáles de esas representaciones -gracias a su aceptación entre los diferentes niveles de la comunidad- pueden abordarse bajo el calificativo de creencias.

Una creencia que resulta fácilmente observable a partir de los testimonios y los documentos anteriores, es aquella que tiene que ver con la concepción de los espacios político–militares al interior de la comunidad. El lector habrá podido observar cómo las representaciones predominantes en torno a estos espacios se

---

<sup>75</sup> Una concepción similar a la de este testimonio puede encontrarse en la distinción realizada entre movimiento social y guerrilla, distinción efectuada en el taller 3 “Sobre la imagen de otros movimientos” .

inclinan por considerar que la política es identificada en esencia con *el hablar*, mientras que lo militar se asimila con *el hacer*.

Esta creencia significa que el hablar no es considerado por los miembros de esta comunidad como una acción, como algo que introduzca algún cambio en el mundo tangible. Un hecho que refuerza la anterior apreciación podemos observarlo en los textos oficiales de la comunidad, los cuales -como vimos- distinguen a la política más como un canal de comunicación que como un mensaje en sí. También, a un nivel cognitivo, es posible decir que esta comunidad guerrillera se encuentra predispuesta y ve con una profunda desconfianza cualquier intento de resolver el actual conflicto armado por medio de una salida negociada (política), por medio del diálogo (hablando). Este último nivel de significación podría ser de utilidad para explicar por qué las representaciones que los integrantes de la comunidad se construyen en torno a una salida negociada a la guerra son reiteradamente pesimistas y, también, nos podría llevar a pensar que aunque en los niveles más jerarquizados de la comunidad se piense en fortalecer el sentido político de la organización, a través de la cualificación progresiva de sus miembros, persisten unos remanentes foquistas alrededor de la manera en que se debe hacer la revolución. Entonces, aunque muchos de los esfuerzos de la comunidad, de un tiempo para acá, se hayan dedicado a cambiar la perspectiva foquista, ésta aún permanece presente como un fantasma, como un hábito profundamente arraigado; no sólo entre los miembros de esta comunidad guerrillera, sino entre los habitantes de las zonas en donde por tradición se asientan los actuales conflictos político-militares. Otras de las significaciones apreciables de esta creencia, en un ámbito más cotidiano, son: (i) un elevado estatus en la interacción cotidiana hacia aquellas personas encargadas y destacadas en el ámbito militar; (ii) la preparación de la comunidad en los niveles tanto mentales como prácticos para enfrentar una confrontación de carácter prolongado; y (iii) la consideración de que el espacio privilegiado de la revolución, durante mucho tiempo, será el del ámbito militar.

## Creencias de segundo orden

Las siguientes creencias están más volcadas hacia el funcionamiento interno de la comunidad, éstas no son tan patentes como las anteriores, su aprehensión se hace un tanto difícil, tanto en los testimonios recogidos, como en los textos oficiales. Estas creencias nos permiten acceder a las representaciones que se construyen en la comunidad, alrededor de la organización vertical y horizontal de las relaciones sociales. Ambas creencias se encuentran profundamente relacionadas, ya que continuamente en el diario quehacer de los integrantes de la comunidad, éstas se encuentran y se colocan a prueba. Es por eso que un análisis pragmático de sus posibles significados deberá tener en cuenta dicha interacción.

La primera de estas creencias se encuentra en los espacios políticos de la comunidad. Allí, en esos espacios, se generan unas disposiciones y unas representaciones que hacen posible que los guerrilleros valoren a la comunidad como una familia -“la gran familia elena”-; esta es una expresión frecuentemente utilizada en estos espacios políticos. La organización guerrillera es una gran familia porque se piensa que ha sido construida sobre unos principios de igualdad, a través de los cuales las relaciones interpersonales entre los diferentes guerrilleros deben respetar un carácter horizontal donde, en teoría, todos tienen los mismos derechos, privilegios y obligaciones. Además, esta creencia es la responsable de que se construyan fuertes lazos de solidaridad entre los diferentes integrantes de la comunidad, así como entre éstos y la comunidad. Esta creencia está mediada por los espacios políticos, porque en ellos permanentemente se está repitiendo que todos los guerrilleros tienen el mismo derecho de hablar, de opinar e incluso de disentir.

Obviamente, la segunda de estas creencias, como ya nos podremos haber imaginado, se encuentra mediada por los espacios militares. Produce entre los guerrilleros la idea de que su comunidad es un ejército, en sus mismas palabras: el “Ejército de Liberación Nacional”. Nos ubica en el ámbito de la representación



vertical de las relaciones sociales en la comunidad guerrillera, ya que, como vimos al principio, al reconocerse como ejército, también se hace necesario reconocer la necesidad de una jerarquización entre los miembros de la comunidad, por lo menos a un nivel elemental. Esta jerarquización se encarga de dividir la comunidad entre unos pocos encargados de impartir unas órdenes, y muchos otros que las cumplen. Esta creencia opera al interior de la comunidad como un principio ordenador alrededor del cual funciona eficientemente la comunidad. La mediación de los espacios militares en el establecimiento de esta creencia se realiza en función de esta necesidad.

Como ya habíamos mencionado, el significado de estas creencias debe ubicarse dentro de una interpretación en la que ambas se encuentren relacionadas. A partir de la observación de varias experiencias de campo nos fue posible percibir cómo el significado de estas creencias introduce en la comunidad un estado de tensión permanente entre los contenidos que ambas establecen. Entre las representaciones horizontales de la *communitas*: igualdad y fraternidad, y las representaciones verticales de la estructura: jerarquización. Entre los sentimientos y sensibilidades de carácter más emocional que las primeras producen, y el orden que las segundas implantan. Esta interrelación, como decía Turner (1969:134) ocurre a través de un proceso dialéctico en el que la inmediatez de la *communitas* da paso a la mediatez de la estructura. Durante la estadía de campo, nos pareció que lo normal es que la *communitas* se introduzca por los intersticios de la estructura, por sus márgenes, incluso debajo de ella. Tanto así, que en esta comunidad parece corroborarse la consideración turneriana, desde la cual ninguna sociedad puede funcionar adecuadamente sin esa dialéctica entre *communitas* y estructura. De acuerdo con Turner:

“La exageración de la estructura puede conducir incluso a manifestaciones patológicas de la *communitas* al margen o contra “la ley”, mientras que la exageración de la *communitas* en determinados movimientos religiosos o políticos de tipo nivelador puede ir seguida sin tardanza de despotismo, burocracia desmedida u otras modalidades de esclerosis de la estructura. Esto se debe a que, al igual que los neófitos de las cabañas de circuncisión africanas, los monjes benedictinos o los miembros de movimientos milenaristas, quienes viven en comunidad parecen precisar, más tarde o más temprano, una autoridad con plenos poderes, ya se trate de una serie de mandamientos religiosos, un líder inspirado

por la divinidad o un dictador. La *communitas* no puede darse en solitario si quieren satisfacerse debidamente las necesidades materiales y orgánicas de los seres humanos; la maximización de la *communitas* provoca una maximización de la estructura, lo que a su vez produce movimientos revolucionarios que pretenden conseguir una *communitas* renovada” (Turner 1969:135).

Los anteriores enunciados turnerianos podrían explicar en parte por qué a pesar de que las organizaciones guerrilleras suponen que luchan por una igualdad (una *communitas*), reproducen en su interior relaciones jerárquicas. Como dice Turner, esto se produce debido a que, por más lineamientos y ansias de cambiar la estructura social, ellos (las guerrillas) no pueden escapar a las necesidades que impone el vivir en comunidad. De esta manera, una dimensión *communitas* necesita de una dimensión estructural para guardar un equilibrio que le permita a esa comunidad funcionar adecuadamente. También vale la pena resaltar que para Turner “no existe prácticamente lugar alguno en que no se considere a la *communitas* sagrada o “santa”, y ello debido quizás a que transgrede o elimina las normas que rigen las relaciones estructuradas o institucionalizadas, al tiempo que va acompañada de experiencias de una fuerza sin precedentes”(Turner 1969:135). En el caso del ELN, algunos investigadores (Taussig 2000)<sup>76</sup> (Broderick 2000)<sup>77</sup> han sugerido la estrecha relación presente en esta guerrilla, entre lo militar y lo sagrado. Sin embargo, este es un punto que será tocado en el siguiente capítulo del presente texto.

Pero, a pesar de que las creencias *communitas* y estructurales pueden ser complementarias, como lo prueba la mutua existencia e interrelación de ambos órdenes en la cotidianidad de la comunidad, existen momentos en los que la frontera entre ambos órdenes se confunde. Esta frontera está delimitada por los espacios socialmente sancionados para que cada orden se manifieste. Entonces, en teoría, los órdenes horizontales emergen en los diferentes espacios políticos y lúdicos de la comunidad, además de las relaciones informales entre todos los miembros de la comunidad. Por otro lado, se supone que los órdenes verticales,

---

<sup>76</sup> En una conversación informal sostenida en el IX congreso de Antropología, realizado en Popayán.

<sup>77</sup> En Seminario por la Paz, organizado por la Revista “Número”, realizado en Bogotá.

tan sólo deben ser utilizados en los espacios militares, o en la toma de decisiones eminentemente administrativas (como pueden ser el designar cuáles deben ser y quiénes deben encargarse de los diferentes trabajos en el campamento). Sin embargo, existen espacios en los que ambos órdenes confluyen y se enfrentan, generando confusión o contradicción entre los principios teóricamente instituidos. A este respecto, mencionaremos dos ejemplos:

Algunas de estas situaciones fue posible observarlas en el desarrollo de varios de los talleres realizados, donde, a pesar del derecho que se supone tienen todos los integrantes a opinar y a disentir, lo que se observó fue que la mayoría de los integrantes de la comunidad se acogían a los conceptos emitidos por los mandos que participaban en los talleres. Esto puede no tener nada de particular, sin embargo, en muchas ocasiones, una vez terminados los talleres y en conversaciones informales, varios de los guerrilleros que en el transcurso del taller se habían mostrado en acuerdo con los conceptos que los mandos expresaban, emitieron entonces, conceptos contradictorios y algunos de ellos expresaron su desacuerdo con lo que en esas actividades se había dicho. Ellos argumentaban su silencio en el desarrollo de los talleres, explicando que aunque en teoría en esos espacios todos tienen los mismos derechos, no es conveniente mostrarse en desacuerdo con alguien que en otras actividades -como las militares y las administrativas- tiene un grado superior, porque podría suceder que esos desacuerdos políticos podrían –potencialmente- generar rencillas personales que inevitablemente terminarían por manifestarse en los espacios jerarquizados.

Otro caso en el que pudimos identificar el conflicto entre estas dos creencias sucedió cuando, en un espacio político, uno de los guerrilleros expresó su opinión frente a un tema en particular. Luego, uno de los mandos expresó su oposición con lo que el guerrillero había dicho, el guerrillero replicó y finalmente el mando quiso dar por terminada la discusión alegando que la discusión estaba enmarcada en un área de inteligencia militar, razón por la cual el guerrillero no se encontraba en condiciones para emitir una opinión válida al respecto y, por consiguiente, ese

tema no estaba sujeto a discusión, sino que por el contrario se debería acatar la decisión que los mandos tomaran al respecto. Entonces, una discusión que había comenzado en el plano eminentemente político, donde la opinión de todos debe ser tomada en cuenta, desembocó en una discusión militar, en la cual el mando debía tener la razón en virtud a su posición en la dimensión estructural de la comunidad.

Desde nuestro punto de vista esta confusión entre estos dos órdenes sucede siempre, no sólo en una comunidad guerrillera, sino en cualquier sociedad y cultura. Por ejemplo, le debe suceder normalmente a un soldado del ejército nacional. Sin embargo, el ejército se reconoce como una organización de carácter fundamentalmente jerarquizada, allí se acepta de plano que todos no son iguales y que si a usted le dan una orden deberá cumplirla sin chistar<sup>78</sup>. En cambio, el problema y la confusión que surge en algunas circunstancias en la comunidad guerrillera del ELN, es que ésta reconoce como uno de sus principios fundamentales la igualdad de condiciones para la totalidad de sus miembros.

Entonces, el ejercicio de otorgar un significado a estas creencias debe reconocer tanto la existencia a nivel teórico de la igualdad y relativa convivencia de los órdenes que ambas instituyen, como la desigualdad que entre ambos órdenes tiene lugar, cuando estos principios son vividos en la diaria convivencia. Utilizando el significado de la creencia anterior, según la cual “*el hacer*” tiene dentro de la comunidad un estatus superior a “*el hablar*”, esta es una desigualdad que por lo general se inclina por favorecer a los espacios estructurales (militares) sobre los *communitas* (políticos). Esta desigualdad es introducida sobre todo por la indeterminación y la consiguiente intromisión de un orden en el espacio en el que teóricamente debería ser utilizado el otro. Como vimos, en algunos momentos los guerrilleros no saben si se encuentran en un espacio político o militar, y ante la

---

<sup>78</sup> En el ejército uno puede encontrar una paradoja en la entrecruzada relación entre las jerarquías de rango militar, y las jerarquías diferenciadas como oficial-suboficial; por ejemplo, es complicada la situación cuando un subteniente (un joven de 20-25 años que no hace mucho salió de la escuela de cadetes) da órdenes a un sargento mayor (una persona mayor, de más de 40 años, cerca del retiro de toda una vida militar), subordinado suyo.

duda, como es posible observar a través de los ejemplos, ellos optan por considerar a ese espacio indeterminado como militar.

## 2.2 EL RITO-ACCION

### --¿Por qué el nombre de la escuela?--

-- Bueno, a ver, le colocamos el nombre debido a que en esta última campaña militar, llevamos a cabo una acción de aniquilamiento contra los grupos paramilitares de Carlos Castaño que operan en esta área. Puerto Colombia es un corregimiento del municipio de Santo Domingo de los Colorados. Allí el ataque fue exitoso, o sea la fuerza nuestra aniquiló una tropa de paramilitares de aproximadamente unos 70 paramilitares. Hubo recuperaciones tanto de armas como de material logístico, y le colocamos el nombre de héroes, porque allí cayeron combatiendo varios compañeros, entre ellos un compañero de nombre Rosenberg, muy destacado, perteneciente al frente guerrillero Héroes de Santo Domingo. Igualmente quedaron otros compañeros heridos, fue una acción valerosa, de mucho arrojo, y pues debido a que la escuela es básicamente de combatientes, y que pues es más la parte militar lo que enfocamos en una escuela de combatientes, le colocamos ese nombre para llevar en alto la memoria de los compañeros que cayeron ahí. (Entrevista a Helena).

### EJERCICIO DE VIDEO

Y llevamos el nombre, la escuela culminada lleva el nombre Escuela de combatientes Héroes de Puerto Colombia como se sabe de que allí nuestros compañeros libró una batalla ante el enemigo, dando como resultado un parte de victoria. Sobre este parte de victoria se consagra la escuela terminada con el nombre del punto de combate que es llamado Héroes de Puerto Colombia. Entonces desde ahí demuestran los compañeros aquí ya con experiencia



en el conflicto armado, la berraquera y el entusiasmo. Igualmente los compañeros escuelantes también vienen con ese optimismo de salir adelante. (Kevin).

La escuela de combatientes “Héroes de Puerto Colombia” se llamó de este modo para rendir un homenaje a los guerrilleros de esta organización que murieron, fueron heridos o se encuentran capturados, tras los combates que se desarrollaron en la última de las campañas ofensivas de esta organización. Tanto el nombre de la escuela como el anterior testimonio son un ejemplo palpable de cómo al interior de ésta comunidad guerrillera los hechos pasados se integran en la memoria colectiva, bajo la forma de episodios míticos, los cuales tienen como finalidad enaltecer y engrandecer las acciones de la organización, provocando que la moral de ésta sea elevada, mientras que las creencias y los fundamentos de

sus integrantes son renovados y reforzados a través del poder del mito. Este poder mítico además de explicar, consolar y almacenar los hechos y acontecimientos por los que atraviesa la comunidad guerrillera, se encarga también -casi que invariablemente- de vencer al “enemigo” en el terreno de la palabra. A pesar de que estos acontecimientos son relativamente recientes, son integrados al repertorio de héroes, gestas y tragedias que direccionan el comportamiento de los integrantes de esta comunidad, encargándose así de señalar y demarcar “el deber ser” de los guerrilleros de esta organización. Se enriquece el universo de imágenes con valores que se hacen apreciados y atractivos para los guerrilleros y para candidatos a serlo.

Como ya se aclaró antes, el rito-acción está constituido por tres niveles de representación: separación, liminalidad e integración. También se dijo que en el caso particular que nos ocupa, el proceso que evidencia el rito acción es aquel por medio del cual se fijan las creencias que funcionarán como parámetros de referencia a los nuevos sujetos, para que así puedan convivir normalmente al interior de la comunidad guerrillera. Por tal razón, lo que el rito-acción debe transmitir es: (i) cómo los aspirantes a guerrilleros deben dejar de lado algunas creencias que se encuentran profundamente asociadas a su forma de vida anterior (representaciones de separación); (ii) cómo se produce ese proceso de imbricación e interrelación entre lo anterior “civil” y lo nuevo “guerrilla” desde un contexto ritual (representaciones de liminalidad); y (iii) cuál debe ser el producto final de ese proceso, desde el punto de vista de la comunidad (representaciones de integración).

Se hace necesario aclarar que el último de los niveles anteriores no se analizó sobre la base de los escuelantes, ya que nuestro tiempo de permanencia en la comunidad no fue el suficiente como para evaluar el nivel de apropiación que las creencias que se enseñaron en el rito pudieran haber tenido entre los escuelantes. Por esta razón, el acercamiento a las representaciones de integración (las creencias que la comunidad guerrillera espera se implanten en sus nuevos

integrantes, “el deber ser”) se ha efectuado a partir de las representaciones que se construyen desde sujetos que ya pertenecen a la comunidad guerrillera, como los guerrilleros del grupo de apoyo y los mandos del campamento. También se utilizaron algunos textos oficiales de la comunidad.

Antes de empezar el análisis del rito-acción, nos parece necesario elucidar una relación que se utilizará a lo largo del presente estudio. Dicha relación se compone de dos elementos o conceptos. El primero de estos conceptos es el de “las creencias”; este concepto ya lo hemos utilizado, sobre todo en el marco teórico desde una apreciación peirceana. El segundo de los conceptos que nos proponemos aclarar y que aún no hemos utilizado, es la distinción planteada por Víctor Turner entre símbolos dominantes y símbolos instrumentales.

### Las creencias y los Hábitos

Una creencia es una idea general que direcciona nuestro comportamiento. En palabras de Peirce (1878:37): “Una creencia implica la introducción en nuestra naturaleza de una regla de comportamiento”. Para este autor, la tendencia a comportarnos de determinada manera en determinados contextos, es un síntoma inequívoco de que en nuestro interior se ha instalado un hábito de comportamiento que funciona de acuerdo a las directrices de un principio rector o “creencia”. Un hábito se establece mediante la inducción, del siguiente modo: cuando ciertas sensaciones implican todas una única idea general, y a éstas les sigue siempre una misma reacción, se establece una asociación bajo la cual siempre que se presentan aquella idea general, debe por consiguiente suscitar la misma reacción. La anterior definición es una aproximación que por si misma aparece lineal y conductista, pero continuando con el mismo Peirce se debe tener en cuenta que: “Una creencia es aquella especialización de la ley de la mente por la que una idea general obtiene el poder de suscitar reacciones. Pero, con objeto de que la idea general alcance toda su funcionalidad, es necesario también que llegue a ser



sugerible por las sensaciones. Esto se realiza por medio de un proceso al que Peirce llama "*inferencia hipotética*": "Tal como lo he explicado en otros escritos, significo por inferencia hipotética una inducción a partir de cualidades." (Peirce 1892:44). Es por medio de las inferencias hipotéticas como podemos evaluar los diferentes contextos y las situaciones, para así saber de acuerdo a qué tipo de principio de comportamiento o de creencia es que debemos obedecer para comportarnos de una manera adecuada en dicho contexto. Es así como el proceso de inferencia hipotética se aparta radicalmente de una perspectiva lineal, al abrir toda una gama de posibilidades de pensamiento y actuación de acuerdo a las múltiples elecciones que podrían tener lugar en los contextos en los que se desenvuelve el individuo; de esta manera se sitúan los hábitos y las creencias en el ámbito de lo fronterizo.

Es por esto, que aunque las creencias y los hábitos deben contar con un reconocimiento social o un determinado nivel de consenso al interior del grupo, la vivencia de dichos parámetros se implementa de acuerdo con los múltiples sentidos y resignificaciones que los individuos efectúan desde sus propias experiencias, constituyendo de esta manera un amplio espectro de variación, principalmente entre los modos de sentir (creencias) y en menor medida, pero en concordancia con las anteriores, con los formas de actuar (hábitos). La variación enmarcada en el permanente ir y venir entre lo local (experiencias individuales) y lo global (modelos de ver el mundo) constituye la problemática fundamental del dominio de la cultura. A este respecto Bajtin (1989:177) anota:

"El dominio cultural no tiene territorio interior: esta situado en las fronteras; las fronteras le recorren por todas partes, a través de cada uno de sus aspectos: la unidad sistemática de la cultura penetra en los átomos de la vida cultural, de la misma manera que el sol se refleja en cada una de sus partículas. Todo acto cultural vive, de manera esencial, en las fronteras: en esto reside su seriedad e importancia; alejado de las fronteras pierde terreno, significación, deviene arrogante, degenera y muere."

En el caso del proceso de fijación de las creencias entre los futuros integrantes de la comunidad guerrillera, se puede decir que estas personas deberán aprender cuáles son los principios rectores con los que los miembros de esta comunidad

viven y actúan en los diferentes contextos en los que se desenvuelven. Pero dicho proceso de aprendizaje necesariamente estará sujeto a los desiguales ritmos de adaptación individuales y de apropiación del sentido de las mismas.

### Símbolos dominantes e instrumentales

Teniendo esto claro, pasemos ahora a analizar dos de los conceptos que Turner utiliza en sus análisis rituales. Para Turner (1980:34), los símbolos que aparecen en los rituales pueden dividirse en dos categorías: los símbolos dominantes y los símbolos instrumentales. Los símbolos dominantes son aquellos que no son considerados como meros medios para el cumplimiento de los propósitos expresos de un ritual determinado, sino también -y esto es más importante- se refieren a valores que son considerados como fines en sí mismos, es decir, a valores axiomáticos. Por otro lado, los símbolos instrumentales son aquellos que para entenderlos debemos remitirnos al contexto específico en el que aparecen en el ritual. Estos símbolos son medios para la consecución del ritual. Resumiendo, los símbolos dominantes son ideas generales de la comunidad, mientras que los símbolos instrumentales son ideas con un propósito particular dentro de determinados rituales que realiza dicha comunidad.

Ahora, la relación que proponemos entre estos dos conceptos es la siguiente: los símbolos dominantes, que son posibles observar al interior de un proceso ritual, no son otra cosa que la expresión de los principios rectores de esa comunidad, es decir, sus creencias. De acuerdo a esta relación podemos observar el proceso de fijación de las creencias de la comunidad por la aparición de estos símbolos al interior de los componentes del rito-acción. De esta manera nuestro análisis se esforzará por mostrar cómo en la fase inicial del rito (la separación), aparecen tanto símbolos dominantes como instrumentales. Luego, en el período liminar, nos concentraremos en los símbolos instrumentales que le confieren su particularidad al rito de iniciación, y finalmente, en la fase de integración, nos concentraremos en

abordar algunos de esos principios axiomáticos o creencias que la comunidad espera haber fijado entre sus nuevos integrantes, es decir, trataremos en esta fase del ritual, únicamente con símbolos dominantes.

Por último, antes de adentrarnos en las dimensiones del rito-acción, creemos necesario establecer una precisión, la cual tiene como objetivo resaltar que al revisar los diferentes niveles de representación propuestos para analizar el rito-acción no se debe olvidar que -como ya habíamos mencionado anteriormente- muchas de las creencias que la comunidad guerrillera busca fijar entre sus nuevos integrantes, a pesar de que éstos las reciten de memoria (producto de las charlas de formación política), tan sólo alcanzan un nivel aceptable de conciencia luego de un considerable período de convivencia al interior de la misma. Por tal razón es que, en muchos aspectos, varios de los testimonios recogidos pueden aparecer desconectados de su aplicación cotidiana. La siguiente visión de este proceso -la nuestra-, se esforzará por mostrar estas discrepancias.

Sin embargo, tampoco se debe olvidar que la adquisición de las creencias revolucionarias que esta comunidad pregona, significa, en la mayoría de los casos, un corte casi que radical con los antiguos modos de vida de sus integrantes. Por tal motivo, nosotros no creemos que una escuela por sí sola se encargue de fijar estos ideales en los futuros guerrilleros. Más bien, nos inclinamos a considerar este espacio como un paso socialmente establecido. Pensamos que ese momento puede brindar un lugar privilegiado de observación para evaluar ese largo proceso de negociación entre lo que las personas son, lo que ellos aspiran a ser y lo que la comunidad guerrillera espera obtener de ellos. Proponemos, también, no olvidar que el proceso a través del cual se adquieren unos nuevos parámetros de referencia, depende fundamentalmente de la experiencia. Por consiguiente, significa: haber convivido, sufrido y compartido, las diferentes vicisitudes de este particular modo de vida; haber ganado muchas veces -pero también haber perdido igual número de veces- los ideales y las

esperanzas entre las marañas muchas veces indescifrables del dolor, la selva, “los enemigos” y las armas.

### **2.2.1 Representaciones de separación.**

Una de las representaciones frecuentemente asociadas a los ritos de iniciación es la del “volver a nacer” (Eliade 1957:167), (Mair 1970:225), (Maisonneuve 1988:46). Para Mircea Eliade (Ibid:169), los ritos de iniciación muestran cómo en la comunidad en que se realizan, se observa a los iniciados como personas “en construcción”, ya que, en un nivel natural de la experiencia, estos aspirantes aún no están listos para pertenecer a la comunidad. “Para llegar a ser hombre propiamente dicho, el iniciado debe morir a esta vida primera (natural) y renacer a una vida superior, que es la vida religiosa y cultural.” (Ibid.). En el caso que nos ocupa, podríamos decir que un guerrillero del ELN para convertirse en tal, debe haber superado y en cierto modo renunciado a varios de los aspectos de su vida anterior (la vida de civil). Es por eso, que la iniciación a la comunidad guerrillera se convierte en una experiencia paradójica, de muerte y resurrección, o de segundo nacimiento.

Queda claro que este segundo nacimiento implica un renunciar a algo. De manera que en los escenarios iniciáticos, el simbolismo del nacimiento linda casi siempre con el de la muerte. Con la iniciación todo comienza de nuevo. En el caso de los aspirantes a guerrilleros del ELN la muerte, o la renuncia a la vida anterior, no tiene lugar solamente en el limitado espacio de la escuela de combatientes. Se realiza a lo largo de todo el proceso de incorporación. Este proceso comienza con la elección de un nuevo nombre para identificarse al interior de la comunidad (“chapa”) y se acentúa con la necesidad de alejarse de los vínculos familiares anteriores. Estos pasos alistan al aspirante para desvincularse de algunas de las obligaciones de la vida anterior y renacer a unas nuevas, las de su nueva familia, la familia elena. Sin embargo, el guerrillero no muere totalmente a la otra vida,

debido, en primera instancia, a que por más que se alejen de sus antiguas familias los guerrilleros siguen siendo: padres, madres, hijos, hijas, esposos y esposas. Y en segunda instancia, porque el carácter de la comunidad a la que entran a ser miembros (una sociedad secreta), los obliga a tener que interaccionar en muchos de los espacios de su anterior vida (la vida civil). Podemos decir entonces que estos símbolos de muerte, en el proceso de incorporación, se encargan -más allá de obligar al iniciado a renunciar a su anterior vida- de dotar al guerrillero con la facultad de moverse entre ambos mundos (el civil y el guerrillero). Entonces el guerrillero, observado con referencia a estos dos mundos, se convierte en un sujeto liminal que se encuentra muy lejos de situarse en una sola de estas dimensiones de la experiencia. Es un sujeto investido con la capacidad -pero también con la maldición- de vivir atravesando ambas dimensiones.

En el caso específico de la escuela de combatientes, debemos recordar que los aspirantes a guerrilleros ya han tenido un tiempo previo de convivencia dentro de la comunidad, en su etapa de “pioneros”. Pero claro, aún a este nivel de convivencia, el rito o la escuela también establece un alejamiento y una ruptura respecto a ese período de convivencia. Este alejamiento se manifiesta con el despojo del arma de dotación que portaban los aspirantes como pioneros, alcanzando su punto máximo con el alejamiento de los aspirantes de la comunidad guerrillera a otro lugar, donde tendrá lugar la escuela. Pero este despojo contiene un significado diferente a las renunciaciones del proceso de incorporación. Esto se debe principalmente a que la escuela, al ser un espacio iniciático, convierte la renuncia en la superación de la condición profana. De este modo, el rito separa en el aspirante los remanentes de hombre civil, ignorante de los conocimientos militares y de los principios espirituales de la comunidad (la política). El misterio de la escuela consiste en ir descubriendo poco a poco las verdaderas dimensiones de la existencia guerrillera: sus creencias, sus símbolos dominantes. Entonces, los despojos y el alejamiento introducen a los escuelantes en el terreno de lo sagrado. La iniciación oficializa el vínculo y las responsabilidades del futuro guerrillero con su nuevo nacimiento.

Repasemos a continuación algunos de los símbolos que desde nuestro punto de vista se convierten en paradigmáticos de este proceso de alejamiento. Estos símbolos se abordarán desde las dos dimensiones que ya han sido señaladas. Primero, nos aproximaremos a los aspectos que se convierten en parte vital de este “volver a nacer”, en relación con el proceso de incorporación (símbolos dominantes de la comunidad). Luego, revisaremos los puntos en común entre el “volver a nacer”, en relación con la escuela en sí (símbolos instrumentales utilizados por el rito). Finalmente, se intentará mostrar algunas de las representaciones que los escolarantes se hacen tanto de la escuela como de la comunidad guerrillera, a través de una entrevista a una de las escolarantes. Escogimos esta entrevista debido a que nos pareció particularmente significativa de las representaciones del grupo de aspirantes alrededor de estos temas.

#### **A. El alejamiento desde el punto de vista de la incorporación. (Símbolos dominantes)**

En este ámbito abordaremos dos pasos, que nos parece que sugieren ese alejamiento respecto a una vida anterior con el fin de comenzar una nueva. Estos pasos son: las chapas (o un nuevo bautizo) y las relaciones familiares al exterior de la comunidad guerrillera.

##### **La chapa**

Una vez que el aspirante establece algún vínculo con la comunidad guerrillera, se le advierte que debe escoger una “chapa”. Es decir, un nombre nuevo. Un nombre que no tenga nada que ver con su vida anterior y que le servirá al futuro guerrillero para identificarse al interior del grupo. Este nombre es el primer paso para dejar de lado la vida civil y comenzar el proceso que llevará a esa persona a convertirse en integrante de la organización.

La chapa busca crear un mecanismo de seguridad con el cual los guerrilleros protegen tanto su identidad como a sus familias de sus enemigos. De esta manera, la chapa es una estrategia fundamental de encubrimiento y espionaje para cualquier integrante de una guerrilla. Sin embargo, es normal que en muchos casos estos nombres que al comienzo son tan sólo una técnica de mimetización, con los años puedan llegar a convertirse en parte importante de la personalidad de esa persona, ya que la chapa bien puede convertirse en un signo en el que el guerrillero deposita gran parte de los ideales que se imagina debería tener un guerrillero, y además puede ser un signo que también representa el rompimiento con la faceta “civil” de su vida. Así que, no obstante, muchos de estos nombres pueden ser apodos: “el recuperado”, “el diablo”, “polocho”, “calvo”, y otros, por el contrario, dejan entrever algunas características con las que el guerrillero se identifica: “el tigre”, “tirofijo”, “el loco”. De este modo, a pesar de que lo común sea que la gente prefiera colocarse chapas con nombres comunes y corrientes, con los cuales tal vez les hubiera gustado haber sido bautizados, también es normal que muchos de ellos se coloquen nombres de líderes o combatientes insignes de esta agrupación o de la historia nacional, e internacional. Por tal razón, es posible encontrarse con chapas como “Bolívar”, “Galán”, “Gaitan”, “Lenin”, “Manuel”, “Camilo”, “el Che”, etc. En ocasiones se colocan nombres de personajes políticos, no necesariamente revolucionarios (como “Samper” o “Mockus”, por ejemplo)

Otra característica notable de las chapas consiste en que un guerrillero puede tener varios de estos nombres, los cuales utiliza dependiendo del contexto o del lugar en el que se encuentre. Entonces, un guerrillero en su casa puede llamarse con su nombre de pila, mientras que en la interacción diaria, de su vida “civil”<sup>79</sup> se puede dar a conocer de otra manera, lo cual debe procurar por no despertar sospechas, nombres como “Juan”, “Andrés”, “Carlos”, etc., ya que si los

---

<sup>79</sup> La demarcación de estos espacios se realiza de acuerdo a los contextos en los que se encuentra el guerrillero. Así que un espacio guerrillero es aquel en el que todos saben que los presentes son guerrilleros, o en el que aquellas personas que no lo son, reconocen a alguno de los presentes como guerrilleros. Igualmente, un espacio civil es aquel en el que interaccionan personas que no sospechan que alguno de los presentes puede ser guerrillero.

guerrilleros se llamaran en estos espacios “Marx”, “Lenin” o “el Che” difícilmente pasarían desapercibidos. Finalmente, en los espacios guerrilleros, ahí sí los guerrilleros quedan en libertad de llamarse de la manera que más les guste, es decir “Lenin”, “Bolívar”, “Marx”, etc.

#### EJERCICIO DE VIDEO

**¿Si en la guerrilla se habla de una vida colectiva, donde se comparte todo hasta el pensamiento no se siente que se está violando de pronto en el espacio privado, de la intimidad, que no se ha podido amar con toda la pasión que se le puede dedicar a un espacio que es netamente privado?**

Helena: Pues aquí se vive las dos cosas, o sea aprendemos las normas de convivencia a una vida colectiva, de una vida revolucionaria, de pronto esos espacios íntimos o privados, de pronto son más reducidos, pero igual en la vida afectiva o conyugal, hay privacidad [...] lógico que esa relación íntima de pareja, de vida conyugal [...] no puede limitarnos, no puede excluirnos de la vida colectiva, ni de los propósitos del trabajo colectivo y revolucionario.

[...]

**¿No implica un sufrimiento muy grande tener que dejar un hijo, y por qué lo deja?**

Helena: Bueno, el por qué dejamos los hijos es claro.. Implica un sufrimiento, digamos que sí, sí porque nunca la mujer nos podemos acostumbrar a dejar los hijos. Una cosa es que por las condiciones de guerra no podamos estar con ellos. Pero igualmente sabemos que lo estamos haciendo por el bien de una sociedad, por el bien de un pueblo, y por el bien también de los mismos hijos nuestros. Lo importante es que la organización -o las organizaciones revolucionarias- puedan crear las condiciones para tener los hijos de los que están aquí luchando por un cambio social.



#### Relaciones Familiares.

La preocupación por la seguridad y la introducción a un nuevo modo de vida, inevitablemente se manifiestan en las relaciones familiares. A este respecto, uno de los textos oficiales de la comunidad anota:

“ El combatiente al incorporarse al ELN, entra a ser parte de una gran familia, unida por un único compromiso de lucha. Además adquiere la responsabilidad de atender



políticamente a sus padres, hermanos y al resto de la familia. Esta atención la debe hacer con cartas y visitas personales cuando esto sea posible. La atención política a su familia la deben centrar en que comprendan y apoyen su compromiso de lucha y a que ellos se comprometan con la organización.

Por seguridad hay que mantener en secreto el sitio de ubicación y la identidad de sus familiares, para protegerlos de ataques terroristas del enemigo. Con el mismo objetivo, se debe planificar muy bien las visitas que haga el combatiente a su familia.” (ELN 1995:52).

En este texto podemos observar cómo se diferencia entre dos tipos de familia: la familia por fuera de la organización guerrillera y la familia al interior de la misma. Estos dos tipos de familia son vividas de acuerdo a las dinámicas particulares de cada espacio. La familia al interior de la comunidad, es aquella que se establece al interior de ésta, esposa e hijos, o padres y hermanos que hacen parte de la organización. Este tipo de familia será abordado más adelante, por ahora nos interesan las relaciones con la familia que no hace parte de la comunidad guerrillera. En este caso, el texto parece indicar que el guerrillero debe hacer todo lo posible para que sus familiares comprendan la razón de su lucha, y si éstos de todas maneras no desean verse mezclados en la confrontación, el guerrillero por lo menos deberá procurar que sus familiares no lo delaten, y además deberá instruirlos en las medidas necesarias para que ellos no se conviertan en blanco de represalias por parte de los enemigos de la organización.

A pesar de que en el texto -y en muchas conversaciones con guerrilleros- se sostiene que éstos mantienen un relativo contacto con sus familias, lo inevitable es que se produzca un alejamiento necesario entre éstos y sus familias por fuera de la organización. Por lo menos, hasta que las condiciones de seguridad permitan establecer canales de comunicación seguros.

## **B. El alejamiento a partir del rito. (Símbolos instrumentales)**

Como ya vimos en el anterior capítulo, el orden del proceso de incorporación señala que los escuelantes, antes de ingresar a la escuela, deben haber convivido con la comunidad guerrillera en calidad de “pioneros”; es decir, como aspirantes a

guerrilleros. Y a pesar de que en su calidad de pioneros se supone que ellos no deben combatir, se les proporciona un arma de dotación para que en caso de cualquier confrontación, tengan con qué defenderse y para que se vayan familiarizando a andar con un arma. También a los pioneros se les proporciona una muda de ropa de dotación: pantalones y camisa camuflados, camiseta, interiores y unas botas de caucho. Incluso algunos reciben un chaleco para cargar municiones y granadas, con el fin de que se acostumbren a su peso. Obviamente, antes de entregar los fusiles y los demás accesorios bélicos a los pioneros, éstos reciben un curso básico para aprender a utilizarlos.

En los días previos a la escuela tiene lugar una serie de acontecimientos con los cuales el grupo de pioneros que cursa el rito es alejado de la comunidad guerrillera. El primero de estos acontecimientos, es que a los pioneros se les pide que devuelvan las armas de dotación que han utilizado en los meses anteriores. El segundo, es que a los que tengan más de una muda de ropa se les quitan algunas de las prendas camufladas que vestían. De este modo, son despojados de las anteriores distinciones que los unían a la comunidad, quedando en lo material de manera muy parecida al momento en el que pidieron su incorporación. El tercero de los acontecimientos, es que el grupo de escuelantes es llevado a un campamento especial en el cual cursarán la escuela. A este lugar sólo se dirigen ellos, el grupo de apoyo y los instructores de la escuela. El resto de la comunidad guerrillera permanece apartada en las inmediaciones de este campamento.



#### DIARIO DE CAMPO

Es media mañana, un ambiente soleado nos ha inducido a dirigirnos a una de las pequeñas represas que los guerrilleros



construyen en los campamentos para bañarse y lavar la ropa. Estos lugares son utilizados a diferentes horas del día, dependiendo del tiempo libre que disponga cada guerrillero, aunque como es natural existen algunas horas del día en que estos lugares son más utilizados.

Este no es el caso; mientras nos deslizamos perezosamente por la pequeña pendiente hacia el arroyo no escuchamos ningún ruido, señal inequívoca de que el baño esta solo. Nos quitamos nuestra ropa, que como es natural es la más sucia del campamento (producto de porrazos y una que otra torpeza a la hora de desenvolverse en este espacio que aún es extraño para nosotros). Continuamos con el orden del baño. Empezamos a refregar la ropa contra uno de los lavaderos, primero los pantalones, luego la camisa, por último las medias. Así, que finalmente quedamos sólo en interiores, listos para proseguir con nuestro baño (obviamente que entre juagada y refregada –al igual que los guerrilleros- nos dedicamos a “echar lavadero”, es decir, intercambiar diferentes impresiones, chismes sí se quiere, alrededor de los últimos acontecimientos).

Mientras que nos secamos acostados sobre una piedra al sol aparecen dos guerrilleras que no hacen parte del personal de esta escuela. Ellas hacen parte de una patrulla que está de paso, y claro, aprovechan mientras están aquí algunas de las comodidades de la vida campamentaria como el baño. A ellas no les incomoda que nosotros estemos allí, es más, uno de los espacios de interacción cotidiana entre hombres y mujeres al interior del campamento, por lo que nos hemos podido dar cuenta y por lo que nos han contado, es el baño. Este es uno de los espacios en el que tanto hombres como mujeres, por medio de un sencillo lenguaje gestual, pueden darle a entender a alguien que se esta interesado en él o ella. De ésto nos dimos cuenta otro día que estábamos bañándonos desprevenidamente, cuando oímos la voz de Giovanni, el tropero herido, diciéndole a una de estas mismas guerrilleras: “ah, no te hagás que yo también te vi, vos también estabas mirando...” Al parecer le recriminaba que no hubiera mantenido la comunicación gestual para “aproximarse” a él. De inmediato me acordé de esa vez que fui con un amigo de la universidad –que es bisexual- al centro de Bogotá y en el Terraza Pasteur me mostró los videos que se manejan ahí con las miradas. Fue una sensación parecida, de absoluta ignorancia frente a las formas de comunicarse de la gente...

Ellas siguen paso a paso nuestra rutina anterior. Se quitaron la ropa -al frente de nosotros, y mientras lo hacían nos miraban de reojo riéndose.

Nosotros no sabíamos exactamente qué hacer, y ante la duda, decidimos quedarnos allí, secándonos al sol, hablando, como quien quiere desentenderse del contexto. Ellas acabaron de lavar la ropa, lo que significa que quedaron en interiores<sup>80</sup>. Ellas como si nada, y la verdad, nosotros estábamos un tanto sorprendidos pues las otras veces que nos habíamos bañado, aunque había mujeres, ellas se bañaban en pantaloneta. Una de ellas era particularmente llamativa. Tenia tal vez 20 o 21 años, su cuerpo era moreno, muy bien formado, ella aparentaba ser bastante fuerte, claro que ésto no era lo llamativo, puesto que la mayoría de mujeres -y hombres también- guerrilleras, cuando han estado recientemente de campaña o de patrulla, debido al alto esfuerzo físico que realizan, adquieren unos cuerpos bastante fuertes y atractivos. Sin embargo, esta mujer, a medida que se desnudaba, dejaba ver una a una un indeterminado número de cicatrices. Luego, al hablar

---

<sup>80</sup> El que las mujeres se queden en interiores mientras se bañan no es una generalidad, aunque tampoco es una excepción. Esto depende más bien del contexto, ya que por lo general la comunidad guerrillera dota a las mujeres de una pantaloneta, de modo que ellas son las que deciden cómo prefieren bañarse.

con uno de los guerrilleros del grupo de apoyo, nos contó lo que ya nos imaginábamos, que esas cicatrices eran producto de los combates. Lo cierto era que allí, mientras que ella se bañaba, aquellas cicatrices -a pesar de su considerable número y longitud- no parecían desentonar con la armonía de su cuerpo, más bien parecían necesarias, de manera que si tal vez no hubieran estado allí, muy seguramente habrían hecho falta. Nosotros, al vernos ya secos, nos colocamos la muda de ropa que llevábamos, y subimos hacia el campamento con la muda ya lavada debajo del brazo.

Luego de haber colocado la ropa a secar, bajamos al comedor. Allí estaba Alejandra, una de las escolantes. A ella le tocó hoy hacerse cargo del “rancho”<sup>81</sup>, es decir, de preparar las comidas del día y de realizar los oficios de la cocina. En esta comunidad guerrillera, este oficio no lo cumple una persona determinada, sino que es distribuido por días a grupos de guerrilleros. Por lo general, todo guerrillero debe saber “ranchar” y le debe tocar hacerlo dependiendo del número de guerrilleros que haya en el campamento, o también como un castigo a alguna falta cometida. Alejandra estaba barriendo el comedor cuando nosotros llegamos. Entonces le propusimos realizarle una entrevista, a lo que ella aceptó, tal vez un poco a regañadientes, por timidez o porque estábamos interrumpiendo su quehacer diario, tan ajetreado particularmente este día de ranchera.

### C Algunas representaciones de los escolantes al comienzo del rito.

La siguiente entrevista pretende ilustrar al lector alrededor de algunas de las representaciones y percepciones que se forja un guerrillero al principio de su vida al interior del ELN, es decir, un escolante.

**--¿Cuál es su nombre de guerra?**

(X)... ah no, el de acá, Alejandra.



**--¿Edad?**

18 años.

**--¿Del campo o de la ciudad?**

Del campo.

**--¿Cómo ingresó a la guerrilla?**

No, pues yo, me gustaba por sí cuando yo los veía pasar así, me gustaba como ellos patrullaban y todo, pues yo me imaginaba que todo esto acá era muy bueno, pues yo me imaginé muchas cosas buenas, y a lo último me convencí y todo, pero pues, y me arranqué y me vine para acá, pues, o sea que a mí siempre me gustaba esto, pero no sabía como era ni nada.

---

<sup>81</sup> “Rancho” es como los guerrilleros le llaman a la cocina del campamento. “Ranchar” es encargarse de la cocina y sus obligaciones durante un determinado tiempo.

**--¿Qué se imaginaba?**

No, pues yo me imaginaba que esto acá era muy bueno, que vivían bueno, pues no que mejor dicho, que aunque mantuvieran en el monte o por ahí andando, que debería ser más bueno uno acá en la guerrilla que por allá en la civil, y por eso me dio por venirme para acá.

**--¿Y por qué se imaginaba esas cosas?**

Pues porque yo a ellas las veía, yo veía a las demás compañeras, cierto, entonces yo decía no pues es que sí, si las compa... si ellas, si mujeres también pueden, entonces yo también puedo, yo pensé que esto acá nada más era de hombres y no, cuando yo llegué acá, vi más compañeras, y todo así.

**--¿Cómo se ha sentido como mujer en la escuela?**

Pues yo como mujer hasta acá me he sentido muy bien gracias a Dios.

**--¿Cómo la han tratado?**

Pues a mí los días que llegué acá me han tratado muy bien.

**--¿No hay diferencia en el trato por ser mujer?**

No, diferencias no.

**--¿Le ha cambiado en algo todos esos imaginarios que tenía de la guerrilla, a ahora ya siendo guerrillera?**

No, pues totalmente todo, a ver, porque lo que yo me imaginaba allá me salió todo lo contrario acá. O sea, como yo pensaba que acá no había que trabajar ni nada, no había que pasar escuela ni no... yo me imaginaba todo eso es así, cuando yo llegué acá, ya todo era al revés, me imaginaba el campamento pues en un potrero así limpio, nunca me imaginé que el campamento era entre un monte, cerrado entre un monte.

**--¿Fue muy difícil adaptarse a esta vida?**

Sí, los primeros días yo sí no me resignaba acá ni nada, yo me aburría mucho, y ya al conocer más compañeros y relacionándome ya con la gente, ya me fui adaptando al campo donde estoy.

**--¿Y por qué siguió y no se devolvió?**

No, porque por una parte pues yo me volé de la casa, y por la otra yo me ponía a pensar pues si yo me voy, yo ya a la casa no vuelvo, porque en una parte me da pena darles otra vez la cara. Yo ya venirme volada y todo ya me da vergüenza volverles a ver la cara, entonces, no, y además de por sí yo desde hacía muchos años tenía ganas como de meterme a ésto, y ese era el sueño que yo tenía, hasta que se me cumplió.

**--¿Su familia no quería que usted se metiera a la guerrilla?**

No, ellos no querían.

**--¿Por qué?**

Pues ahí si no sé yo, ellos no les gustaba que yo conversara con ninguno de ellos, ni que yo tampoco... ni que ninguna de nosotras nos viniéramos pa acá, ellos no querían mucho la guerrilla.

**--¿Y por qué no la querían?**

No, no sé por qué no la querían. A ver, por una parte, a ver, me imagino que debe ser así, por una parte porque ellos les daba miedo por sí el enemigo, que ya uno viniéndose para acá ya ellos, uno queda en peligro y ellos también. Por la otra les da miedo que nos mataran acá y más que todo por eso les da miedo a ellos de que nosotros nos vengamos para acá.

**--¿Usted que piensa del ejército?**

¿Qué pienso yo del ejército? No, pues yo del ejército que a veces es un equipo de fuerza también igual a nosotros, claro que ellos tienen como más capacidad que nosotros, cierto, ellos tienen más capacidad que nosotros, a cambio nosotros... pues nosotros siempre vivimos en los montes, y cuando salimos a la ciudad es muy rara la vez, en cambio ellos ya se mantienen en las ciudades, en los pueblos, y es más fácil pal' lado de ellos, también porque se meten a las veredas a buscar la guerrilla.

**--¿Usted sabe por qué están peleando la guerrilla y el ejército?**

A ver, yo pienso que nosotros estamos peleando es por una... buscando una igualdad, buscando una igualdad tanto ellos como nosotros, porque estamos en tiempos de guerra y debemos de buscar la igualdad para así unirnos todos. Para que no haiga más violencia, ni haigan más muertos ni nada.

**--¿Y qué quiere decir esa igualdad, cómo sería?**

A ver, la igualdad sería, cómo le dijera yo, esa igualdad entre nosotros debería ser más unido, pues tanto ellos como nosotros, buscar la forma, y eso es lo que estamos haciendo, buscando la forma de que podamos buscar esa igualdad para nosotros.

**--¿Usted cómo se imagina la paz?**

A ver, yo me imagino la paz adonde algún día la pudiéramos lograr, y si es que la logramos, ya todos con trabajito como nosotros, ya no más armas, ya no más violencia, ya todos viviríamos mucho mejor, ya pues no habrían como llamamos ahora que dizque enemigos, que dizque paracos, ni guerrilla ni ejército, yo creo que ya buscando la paz no debería de haber eso y todos nos uniríamos y nos ayudaríamos los unos a los otros.

**--¿Qué debería pasar para que sucediera eso?**

A ver, lo que yo me imagino que debería pasar sería luchar hasta buscar eso, hasta encontrar la paz.

**--¿Usted cree que por la vía del diálogo se puede lograr?**

No, yo creo que por la vía del diálogo yo creo que no se puede luchar, porque ya se logró, porque ya hace muchos días, hace muchos años vienen dizque dialogando, que con el diálogo, y yo creo que pues por el medio del diálogo no lograremos hasta llegar allá.

**--¿Qué le gustaría estar haciendo en el futuro, por ahí en diez años?**

A ver, a mí me gustaría pues si estar acá en la guerrilla vivir como en paz, no correrle más todo el día al enemigo, no tanto miedo a toda hora, ay que nos asaltan, porque vea que el enemigo... no pues, yo quisiera que fuera una vida mejor, más tranquilidad para nosotros, tanto para los campesinos como nosotros, no que cambiara todo como ahora, no más guerra.

**--¿Pero todavía en la guerrilla?**

Pues si estuviera acá en la guerrilla yo pienso eso, y si es que no alcanzo a estar en la guerrilla, o me salgo para alguna parte, sí, que esté en la vida civil, que esté por ejemplo, si me caso, vivir bien, sin peleas, sin problemas ni nada.

**--¿Usted cree que para tener una familia le tocaría salirse de la guerrilla?**

Sí, para tener familia sí debería de salir uno para la civil, porque en la guerrilla ya es muy difícil.

**--¿Pero sí hay gente que tiene familia dentro de la guerrilla?**

No, sí, aquí sí hay gente que tiene sus... claro que no los tienen acá, sí los tienen y los dejan por ahí ubicados.

**--¿Para qué le ha servido esta escuela?**

Esta escuela me ha servido para yo concientizarme de por qué estamos luchando, porque es que... para qué es que estamos luchando y por qué es que estamos acá, y eso sirve para mucho, y para uno estar consciente de las cosas que hace, y por qué es que uno va a combatir hacia el enemigo, y también para sacar a los campesinos más adelante, para que no sean tan explotados.

**--¿Y esas cosas las vino a aprender acá, o usted ya las sabía?**

No, esas cosas yo todavía no las sabía, las vine a saber acá.

**--¿Y cómo sabe usted que lo que le dicen acá es verdad?**

Pues yo sé que uno en la vida civil sí, no todas las veces pero sí a veces, uno vive en absoluta miseria, uno no tiene a veces qué comer, y cada que le... que hay un retén, entonces que le quitaron el mercadito, porque pues uno sí veía eso y todo pero no, como no sabía nada, no, que le pareció eso normal, entonces ya uno... cuando ya yo entré acá ya uno se da cuenta de las cosas que sí son así.

**--¿Qué piensa de su relación con los compañeros en esta escuela?**

A ver, en la relación con los compañeros pues a mí me parece bien, yo no he tenido problemas ni nada de esas cosas, pues yo con los compañeros todos soy la misma.

**--¿Con los mandos cómo es la relación?**

Pues también, más o menos también la voy bien con ellos y todo, que no charlemos, sí, pero nunca he llegado a tener problemas con ellos ni nada.

**--¿Con las demás mujeres?**

A ver, yo con algunas sí hemos pegado así alegaditas y todo pero así pasajeras, no cosas graves, sino así cosas leves que no tienen importancia, o a veces que yo me encuentro aburrída, prefiero que ellas no me hablen, entonces cuando ellas me hablan yo les contesto con rabia, pero hasta aquí pues ahí regular.

**--¿Pelean más entre mujeres que con los hombres?**

Sí, acá sí se pelea más bien entre mujeres que entre los hombres, porque, a ver, a veces los hombres siempre molestan a uno, cierto, a uno le da rabia, pero no, nunca uno se agarra con un hombre sino con otra mujer, como uno al ver que... como uno tiene lo mismo que ellos, cierto, entonces a mí me parece que si se agarra con un hombre, el hombre le puede ganar a uno, y si se agarra con una mujer, que todas sí nos damos igual, yo le gano y así, pues es más que todo por eso es que a veces uno se agarra más aquí con las compañeras.

**--¿Cuando hay un problema entre un hombre y una mujer, cómo se soluciona?**

A ver, pues, yo hasta acá no he tenido que ver, pero me imagino que hay problemas entre un hombre y una mujer, se debe solucionar dialogando, sí, cuadrando las cosas bien, y todo aclarado, y el hombre no atreverse a pegarle a la mujer, y la mujer tampoco agredirse hacia él.

**--¿Si eso sucede, qué pasa?**

A ver, si eso sucede, si tienen razón, los sancionarían a los dos, o al hombre que le pegó, o a la mujer si tienen razón. Y si no, pues las cosas se quedan así normal.

**--¿Cómo son las relaciones de pareja aquí en la guerrilla?**

A ver, las relaciones de pareja no es que sean muy bien ni tampoco muy malo, porque sí yo he visto algunas parejas que diario viven alegando y son por los celos, porque ya que el hombre no le puede hablar a una mujer, ni la mujer no le puede hablar a otro hombre, entonces ahí es donde vienen las relaciones entre parejas malas, con dificultades, en cambio hay otros que sí viven bien porque ninguno de los dos son celosos y pueden conversar con los que ellos quieran, eso sí ateniéndose a las consecuencias, entonces yo creo que cada uno debe saber cómo se debe manejar cada uno.

**--¿Por ejemplo si usted quiere andar con un pelado, o él con usted, tienen que hablar con alguien, con los mandos?**

Sí, a ver, acá uno debe... si piensa uno charlar en el caso de vivir con un pelado, pues yo creo que uno debería mirar primero a ver si sí se entienden o no. Si sí se entienden, ya uno tiene que plantearle a los mandos, y si no, pues si no se entienden, si a toda hora viven alegando, pues ya toca dejar... como a veces van y le piden permiso a los mandos, y cuando menos piensa, los tienen que hacer dejar, los mandos mismos los separan porque viven peleando, viven agarrados a toda hora.

**--¿Por qué tiene que decirle a los mandos, hay que pedirles permiso?**

A ver, sí, por una parte hay que pedirle permiso a ellos, porque por ejemplo si la mujer, si hay una pareja que vive sin pedirle permiso a los mandos y de pronto la mujer resultó embarazada, entonces ese es el problema pa' los dos, porque no pidieron permiso ni nada. Y aunque uno le pida permiso a los mandos, ya casado uno de todas maneras le tiene que pedir permiso a los mandos para poder tener familia, porque ya para que los mandos puedan saber adónde van a ubicar al niño, o para donde van a mandar a uno a tener el bebé, para ellos hacer todas las vueltas antes de que los coja siempre, porque si uno respeta [...] embarazo, y ya faltándole poquito tiempo, ya uno les dice, entonces ya hacen las cosas a la carrera, así es más fácil, haciendo las cosas así a la carrera ubican mal ubicado a uno, de pronto ya el enemigo se da cuenta y coge a uno.

**--¿Entonces es como por las condiciones de la guerra?**

Sí, es como por condiciones de la guerra.

**--¿Qué le gustaría hacer en la guerrilla?**

Yo siempre he dicho que a mí me gustaría ser radista, pues porque es un trabajo que a mí me parece como bien, y pues yo veo que eso es como muy bueno trabajar en eso y todo, desde que uno se entienda, pues le va bien, pero si uno no sabe nada...

**--¿Y un mando no le gustaría ser?**

No, a mí mando no me gustaría ser, porque por una parte yo soy muy repelente, yo no tengo paciencia con los muchachos ni nada, a veces me gusta ser, a veces no, porque a veces hay gente que sí le hace caso a uno, y todo aquí lo que uno manda ... pero hay otros que sí son muy rebeldes, que le hacen dar mucha rabia a uno, no, mando a mí casi no me gustaría ser.

**--¿Y por qué cree que hay tan poquitos mandos mujeres?**

A ver, yo creo que hay tan poquitos mandos mujeres porque hay mujeres que se meten a la guerrilla y no pasan de ser combatientes, no les gustaría ni ser radista, no les gustaría ni ser mandos de escuadra ni nada, y... o será que les falta más inteligencia, o será que no sirven pa mandos, me imagino yo que debe ser así

**--¿O sea es porque no quieren?**

Sí, porque no quieren.



**--¿Qué opina por ejemplo de Elena, que es mando y es mujer?**

A ver, yo pienso que es una mujer valiente, que habla lo que ella tiene que ser y debió de ser muy inteligente para ser mando y comportarse muy bien, y ser inteligente que es lo más importante para uno asumir a ese cargo.

**--¿Usted cree que es más difícil que una mujer sea mando, a un hombre?**

No, más difícil no, creo que es por igual parte, porque nosotras las mujeres tenemos las mismas... la misma igualdad de los hombres. No es ni que el hombre sea más inteligente que la mujer, ni la mujer más inteligente que el hombre, debe ser por igual parte.

**--¿Cuál es la actividad que más le gusta en el grupo, la política o la militar?**

A ver, a mí me gustaría... a mí me gusta más lo militar. A mí lo militar me gusta porque en lo militar uno se defiende más y aprende más cosas para combatir hacia el enemigo, le toca patrullar más para uno irse enseñando las cosas y todo, en cambio en lo político es sino es darle carreta así, hablarles a los campesinos, ir a las casas a... como hay personal que dizque a embobar los campesinos, y no, a mí no me gustaría eso, los políticos, los que están de comisión política casi no salen del mismo cañón ni... muy de vez en cuando que les toca pelear, en cambio ya en lo militar, ya salen los mandos, ya sí les toca más enfrentar hacia el enemigo, pues sí, eso es lo que me gustaría a mí, lo militar...

**--¿Usted por qué cree que la gente piensa que en lo militar se aprende más que en lo político?**

A ver, en lo militar se aprende más porque entrena uno más, y en lo militar hay más cosas que aprender que en lo político, porque en lo político no es sino uno echar política ahí, déle, déle, en cambio en lo militar sí hay que entrenar, entrenar y todo, aprender más cosas, por ejemplo, las maniobras, todo. En lo político uno no le toca hacer todo lo que hay que hacer en lo militar.

**--¿Qué es como echar política?**

A ver, echar política es como... pues como hace Germán que nos cuenta historias, historias de los comandantes y todo, hablando de las cosas pasadas que uno no sabe, convencer a los campesinos por qué es que estamos luchando, por qué estamos luchando, y eso es lo que yo imagino que es política.

**--¿Qué piensa de los combates?**

De los combates, no, a ver, pues yo pienso, que los combates es algo muy necesario para nosotros porque si uno no sabe combatir, no sabe hacer nada, porque si uno se deja coger de la... del enemigo, está llevado. Y, pues eso es muy necesario pa' nosotros también porque nosotros no nos podemos tampoco dejar montar el enemigo encima.

**--¿Usted ha estado en algún combate?**

Sí, yo antes de pasar escuela sí estuve en uno, ayudando, llevando comida y cargando cosas de un lado para otro.

**--¿Qué se siente en el combate?**

A ver, de primer vez uno siente mucho miedo, los primeros tiros uno siente mucho miedo, ... y ya al último uno siente como esa alegría, esa satisfacción de enfrentarse al enemigo, o sea le da mucho anhelo a uno de hacer cuanta cosa, uno viendo todos los otros compañeros como combaten, y pues siente uno mucha alegría, sabiendo que está combatiendo hacia quien nos está haciendo daño, más que todo esa satisfacción por eso.

**--¿Usted cree que la guerrilla combate diferente al ejército?**

A ver, pues, si combate diferente, pues creo que el ejército a veces es como más inteligente que la guerrilla, cierto, pero combatir combate lo mismo, a veces ellos tienen más armas que la guerrilla, pero de combatir así tienen lo mismo.

**--¿Pero la actitud de los combatientes es diferente?**

A ver, yo creo que la actitud del ejército y al guerrilla sí es diferente, porque a veces, sí, el ejército es más inteligente que la guerrilla y quizás nos aniquilen más fácil que nosotros a ellos, porque ellos tienen más actitud para hacer las maniobras que la guerrilla.

**--¿Entonces en los combates mueren más guerrilleros que los del ejército?**

A veces en los combates la mayoría que yo me he dado cuenta mueren más enemigos que guerrilla, porque a veces la guerrilla estando en el monte, se conoce más todo el monte, en cambio el ejército entra al monte, y ellos se enchonchan todos, entonces es ahí donde la guerrilla mata más ejército.

**--¿Pero entonces por qué a pesar que el ejército es más inteligente para pelear, la guerrilla hace más bajas que el ejército?**

A ver, como le explicara yo, de pronto sí en un campo abierto que uno no esté enseñado a pelear y el ejército sí, pues ahí sí sería más inteligente el ejército, porque ellos se conoce toda la zona, en cambio los guerrilleros no, ahí sí deberían de haber más bajas de la guerrilla. De pronto en un momento que se meta el ejército por acá, pues si habría más bajas del ejército porque ellos no han llegado a venir por acá a esta selva, aquí ellos se pierden, no saben que hacer, entonces ahí es donde la guerrilla sí, la mayoría sí le da más bajas al ejército que la guerrilla.

**--¿Cuándo la guerrilla hace una toma, por ejemplo de un pueblo?**

Siempre matan más enemigos que guerrilla, si matan guerrilla es por ahí uno o dos, o cuando mucho cuatro.

**--¿Qué piensa usted de los noticieros, de las noticias que dan ahí sobre todo cuando se relacionan con el ELN?**

A ver, a mí me parece que cuando dicen que dizque mataron yo no sé cuantos guerrilleros y que de enemigo nada, yo creo que todo eso es mentira, porque muchas veces el enemigo es muy mentiroso, matan unos compañeros de ellos, entonces ellos para no decir que no son compañeros de ellos, entonces ... ya la guerrilla, entonces por eso es que los noticieros ya se ve que dizque hay más bajas de la guerrilla, y no., las cosas no son así. O a veces matan ellos campesinos, y ya dicen que son guerrilleros.

**--¿Para usted los noticieros son de sus enemigos?**

Para mí, no, de todo, porque pues cada noticia que pasan por ahí en cualesquier pueblo, o por ejemplo en cualesquier parte, todo lo pasan, para mí todo sale, todo.

**--¿Lo pasan como pasó?**

No, a veces le meten más, y dicen mentiras, o a veces le quitan.

**--¿Y por qué?**

Porque hay periodistas que yo me imagino que deben llevar periodistas que son, que están en contra de la guerrilla, entonces ellos, el enemigo mismo, le dice que pasen, ellos mismos dan la nota, y entonces el periodista pasa lo que no es, lo que ellos le dicen.

**--¿Cuál es la parte que más le gusta del noticiero?**

A ver, como, por lo que yo más veo, no pues es que uno todos los días ve cosas diferentes, pero la mayoría de veces que yo he visto sí es así hablando entre la guerrilla, que pa' el diálogo, que yo no sé qué, y unas cosas así pa' el despeje.

**--¿Pero es que un noticiero está dividido como en secciones, por ejemplo la nacional, la internacional, otros son los deportes, las variedades ¿cuál es la que usted más le gusta ver?**

A mí la que más me gusta ver es la, como es que se llama, la última que usted mencionó..

**--¿La de espectáculos?**

Esa, la de espectáculos, porque si uno... pues yo no sé, yo le pongo más atención a eso sí que las noticias porque a mí me parece que las noticias son como unas veces sí es cierto, otras veces todo eso es mentira, entonces yo casi no le paro bolas a eso, sino a los... a veces lo que uno ve cosas nuevas, qué es lo que sale, qué es lo que está saliendo, qué modas han salido, y así.

**--¿Sin embargo, casi siempre cuando son los deportes apagan el televisor, por qué será?**

Ah, no, sí, a ver, algunas veces porque van a hablar y no hay tanto tiempo para uno ver o para hablar, y por la otra la gente pues como que se alegra más cuando ven los deportes y así, porque le paran más bolas a eso que a las noticias, más que todo por eso.

**--¿Pero a los mandos les interesa que la gente vea las noticias?**

Si. A los mandos les interesa más que nosotros veamos las noticias, que ya esos deportes así, porque ya esos deportes así pues uno los sabe, y todo, en cambio uno tiene que enterarse qué es lo que está pasando, o qué es lo que va a pasar, y así.

**--¿Usted cree que sus ideas sobre la muerte han cambiado?**

A ver, yo creo que la idea sí me ha cambiado mucho, porque yo pensaba, pues yo pensaba mucho cuando yo estaba en la civil que, pues que uno si anda agarrado con el enemigo, así uno sin hacer nada y sin tener relaciones con la guerrilla ni nada, pues que eso debería ser una muerte muy dura, porque a mí me ha tocado dos familiares que los han matado así, sin tener contacto con nadie, y los han masacrado muy feo, yo pensaba que de pronto a uno le fuera a pasar lo mismo, entonces que ya uno metiéndose acá, porque yo sí digo, yo ya cuando me metí acá debo de estar resuelta a vivir o a morir.

**--¿Entonces no le importa morir?**

No, ya no me importa morir, porque si muero acá, ya uno sabe que muere luchando y pues bregando a sacar el pueblo adelante, y todo.

Podemos observar como a través de las respuestas de Alejandra es posible advertir desiguales niveles de apropiación con relación al discurso oficial de la comunidad guerrillera. De un lado podemos apreciar algunas de las construcciones externas que se fabrican con respecto a la comunidad, por ejemplo, que en la guerrilla no se trabaja y que la gente que pertenece a ella se la pasa descansando, dicha representación en el testimonio de Alejandra parece haber se vio deshecha ante la dureza de la vida guerrillera. Igualmente se hace fácilmente perceptible el margen de aceptación con relación a algunas de las

creencias básicas de la comunidad. Las representaciones manifestadas con respecto al combate y la muerte, al Ejército estatal, al pesimismo por una salida negociada, a las relaciones de pareja o las distinciones entre lo político (hablar) y lo militar (hacer), demuestran la anterior aseveración.

### **2.2.2 Representaciones de Liminalidad**

Si a partir de las representaciones de separación existen unas conductas simbólicas que significan el alejamiento del grupo de escolarantes de su anterior situación dentro de la estructura social, durante el periodo siguiente, o periodo liminar, el estado del sujeto del rito (o, en palabras de Turner, “pasajero”) es ambiguo, ya que se atraviesa por un espacio en el que el aspirante no es civil, pero tampoco es un guerrillero formalmente reconocido. Para Turner (1980:108) este ser y no ser es uno de los atributos principales de un estado liminal. Esta característica, según este mismo autor, convierte a los sujetos liminales en “seres transicionales”, en individuos que no tienen nada:

“No tienen ni estatus, ni propiedad, ni insignias, ni vestidos normales, ni rango o situación de parentesco, nada que los deslinde estructuralmente de sus compañeros. Su condición es en verdad el prototipo mismo de la pobreza sagrada.” (Turner 1980:109).

Recordamos, en el caso que nos ocupa, los despojos del arma y de algunas prendas, de las que fueron apartados los aspirantes en el periodo de separación con respecto a la comunidad guerrillera.

Del mismo modo, para Turner (1980:113), otra de las características fundamentales del período liminar es que “la simplicidad estructural de la situación liminar en muchas iniciaciones está compensada por su complejidad cultural”. De este modo, el conocimiento -la gnosis- obtenido durante el periodo liminar, se considera que cambia la más íntima naturaleza del iniciado. En palabras de Turner (1980:113), “se imprime en él, como se imprime un sello en la cera, las características de su nuevo estado”. No se trata de una mera adquisición de conocimientos sino de un cambio ontológico. Así que en opinión de Turner,

idealmente, uno de los objetivos del ritual en el periodo liminar, es despojar a los iniciados de sus concepciones y formas de vida anteriores, convirtiéndolos en una especie de materia prima moldeable -lo cual explica la indeterminación del sujeto, ese ser y no ser al mismo tiempo-, para que luego puedan recibir y aprehender las líneas fundamentales de la teogonía (ideología, en el caso que nos ocupa) , la cosmogonía y la historia mítica de las sociedades a las que entran a hacer parte. A este respecto, pueden leerse algunas conductas y opiniones en el Taller 4 *“Algunas discusiones acerca de la percepción histórica de la comunidad y sus influencias ideológicas”* que en el contexto de la escuela coinciden con las opiniones de Turner.

Podemos decir que las representaciones liminales deben brindarnos la oportunidad de observar un período de transición en el que el iniciado ha dejado ya un estatus atrás, pero todavía no ha adquirido el siguiente. En este periodo el iniciado es animado, tal vez forzado, a pensar sobre su futura comunidad, su universo y los poderes que los generan y sostienen a ambos. Resumiendo, la situación liminar considerada como un espacio en el que se fijan las creencias de la comunidad, puede ser entendida como un estadio de reflexión, durante el cual las ideas, sentimientos y hechos que hasta entonces han construido el pensamiento de los futuros guerrilleros, deben ser refiguradas para que el nuevo individuo se acople con las expectativas y necesidades que la comunidad le exige como constitutivas de su nuevo estado.

#### **A. Símbolos de liminalidad (instrumentales)**

##### **DIARIO DE CAMPO**

Cuando los escuelantes llegan al campamento en el que deberán cursar la escuela, se dedican junto con los demás guerrilleros (grupo de apoyo y mandos) a construir sus guindos y a mejorar las condiciones del lugar. La manera como los guerrilleros construyen su espacio en medio de la selva, me recuerda algunos de los relatos que escuché en las clases de arqueología en torno a los cazadores recolectores. Principalmente, porque podría decirse que los grupos guerrilleros, debido a la manera como viven en sus territorios, son esencialmente nómadas (se mueven de un lado para otro dentro de unas determinadas zonas de jurisdicción). Debido a ésto, cuando llegan a un lugar en el que permanecerán

por algún tiempo (campamento), a partir de las herramientas y materiales que les ofrece el entorno natural, construyen sus casas, los guindos, y los demás elementos necesarios para la vida social guerrillera, plaza de armas, caminos, cocina, comedores, salón cultural, baños, casetas de planificación, etc. Durante esos días el campamento se convierte, de un trozo de selva, en un lugar habitable. Sin embargo, cualquier mejora que se introduzca con el objetivo de mejorar la calidad de vida no debe perder de vista la característica principal de cualquier campamento en una zona de confrontación: el ser invisible para aquellos que no lo conocen.

Luego de dicho proceso, gracias al cual el entorno es humanizado de acuerdo a las condiciones de la comunidad guerrillera, la primera actividad que se les encomienda a los escuelantes es la elaboración de sus fusiles de madera. Cada escuelante construye su fusil como le parezca, así que una vez terminados puede observarse una gran variedad de modelos y grados de perfeccionamiento entre los fusiles fabricados.



Por tal razón, es natural que algunos de estos fusiles sobresalgan del resto. Uno de estos casos es el de Roger. Tanto a Carlos como a mí nos llamó la atención la dedicación y el trabajo con que este escuelante elaboró su fusil. Roger había tomado como modelo de referencia un fusil M-16 –el cual por ser uno de los más ligeros y más precisos, por lo general lo poseen los mejores tiradores–, el fusil de palo de este escuelante imitaba en casi todos sus detalles al modelo original, constituyéndose de este modo en una réplica bastante superior a la de sus compañeros, incluso en algunos aspectos superior al modelo original, ya que Roger le había instalado a su modelo una mira telescópica y algunos detalles que, desde su punto de vista, debía tener el fusil ideal. Esta actitud parecía a primera vista incomprensible, tanto a nuestros ojos como a los de algunos de sus compañeros, debido a que estos fusiles sólo se utilizarían dentro de la escuela y una vez terminada ésta, posiblemente serían abandonados. Sin embargo, al hablar con él, nos dimos cuenta que para entender la paciente actitud de este guerrillero debíamos comprender parte de su vida.

Roger era un escuelante atípico en muchos aspectos: superaba en edad largamente el promedio de la escuela, ostentaba calladamente cierta ascendencia dentro de sus compañeros, y era uno de los pocos que parecía mostrarse verdaderamente preocupado por entender los contenidos políticos de la comunidad. Su preocupación llegaba al punto de que todas las noches mientras todos mirábamos el noticiero, él tomaba apuntes de las noticias que le parecían más sobresalientes y luego, en alguna charla o discusión política, sacaba a relucir orgullosamente sus citas anotadas. Roger, según nos relató, venía de una familia muy pobre, de una de las grandes ciudades del país. El había trabajado en cuanta vaina se le había presentado, había sido desde bultero y albañil hasta ladrón. El último trabajo al que se había dedicado era el de vendedor ambulante de frutas. En ese trabajo fue en el que, para él, mayor conciencia social adquirió. Los atropellos continuos de la policía y “la mirada pordibajera” de aquellos que si tienen, lo llevaron a pensar que él debía hacer algo para cambiar la situación. Así que impulsado por esta creencia comenzó a

vincularse con los milicianos de su barrio, que como era de esos barrios bien pobres, lógicamente tenía un grupo de personas reconocidas como adscritas a una guerrilla. El comenzó a trabajar con ellos y se ilusionó cada vez más, hasta el punto que pidió a los responsables de su barrio que lo enviaran al monte para vincularse directamente con la comunidad. Sin embargo, una vez acá, con el pasar de los días, Roger se dio cuenta que su cuerpo no respondía adecuadamente a las duras exigencias de la vida en la selva; primero se ahogaba y se cansaba rápidamente, luego, una picada ocasional se transformó en punzadas cada vez más frecuentes que parecían apuñalarle el pecho. Los síntomas, según los doctores de allá, parecían no dejar lugar a dudas: Roger tenía una progresiva y al parecer fulminante afección cardíaca. Así que gran parte de sus ilusiones y esperanzas de hacer algo para cambiar el mundo, desde la guerrilla regular, se derrumbaron. Él no podía esforzarse físicamente y aunque no lo hiciera, parecía que esos terribles dolores se hacían mucho más frecuentes. Nosotros lo vimos una vez. Estábamos todos reunidos viendo el noticiero, cuando de pronto se comenzó a tomar el pecho, primero se quejaba quedamente; discretamente le pidió al compañero que estaba a su lado que fuera al puesto de salud por Maryury, la saludista, pero luego, el dolor lo botó al piso, se revolcaba ante nuestra mirada atónita. Algunos intentaron ayudarlo pero el rechazó la ayuda y pareció incorporarse de nuevo, se sentó, y se friccionaba el pecho, pero parecía que no lo hacía como quien se masajea, sino como quien quiere arrancarse esa parte del cuerpo que le causaba ese sufrimiento tan desesperante. Respiraba con profundas inhalaciones, cada vez más sonoras y con tendencia a volverse callados gemidos. Finalmente no pudo más, de nuevo cayó tendido en el piso, revolcándose nuevamente, pero el dolor llegó a un nivel tal, que Roger perdió el sentido; Maryury llegó para atenderlo, y entre dos lo llevaron dificultosamente hasta el puesto de salud.



Entonces, para Roger ese fusil de madera era una alegoría que representaba esos ideales, esas cosas que posiblemente no llegaría a hacer. A él le habían permitido cursar la escuela, pero una vez terminada ésta, debería volver a la ciudad, a ayudar desde allá en lo que pudiera, mientras esperaba el momento en el que esas punzadas terminaran por sobrepasar la resistencia de su cuerpo. Roger no tomaba parte en los extenuantes entrenamientos físicos. En cambio, durante esos momentos Roger se dedicaba a continuar puliendo y acabando su fusil de palo.

#### El fusil de madera

**--¿Ese fusil que usted está trabajando ahí es de madera?**

Sí, todo es de madera.

**--¿Y cuál es la intención de fabricarse un fusil de madera en la escuela?**

A ver, en sí la construcción para muchos podría significar poco, pero a nivel revolucionario tiene un valor muy alto, muy bonito, muy digno. El fin es para entrenar, desgraciadamente pues no lo puedo hacer debido a mi estado de salud, pero sí, de esto se hace con el fin de entrenar con los legítimos fusiles de la revolución no se pueden hacer por lo que estarían en un... o sea como te dijera, el trato no sería lógico, por lo que se puede causara daño al fusil en sí, con pantano o óxido, todo eso.

**--¿En qué momento de la escuela hacen el fusil?**

A ver, en sí el fusil se empieza cuando se va, o sea, por ahí tres o cuatro días antes de la escuela se empieza a hacer el fusil. Eso sería como lo primordial. Se da buen tiempo para hacer el fusil. A nosotros por ejemplo se nos dio como veinte días, y no lo habíamos hecho ya era por descuido, pero sí siempre se da un buen tiempo para hacerlo.

**--¿Y todos los escuelantes tienen que tener su propio fusil?**

Sí, claro, se debe hacer el fusil entre otras cosas para uno irse apegando al arma con la cual va a la luchar va a defender este pueblo, el cual día a día es más oprimido por las clases dominantes, y para uno acostumbrarse a cargarlo, aquí hay compañeros que debido al descuido lo dejan por aquí por cualquier lugar. Entonces ya uno se acostumbra a cargarlo y entonces cuando le den su respectiva arma, pues ya tiene más cuidado con ella. Es como cogerle un aprecio, como quererlo como parte de uno mismo, o sea que en realidad cuando le entregan a uno esa arma pues me imagino que debe ser, que con esa arma debe defender a un pueblo, y se debe defenderse a sí mismo, primordialmente, claro el pueblo.

**--¿Y cuando se acaba la escuela, qué pasa con los fusiles de madera?**

A ver, en sí la orden de dirección es recogerlos, es un ejemplo de que todo el que viene acá puede hacer su fusil, y mostrar sus dotes de ebanista, digámoslo así, y con el mismo amor con que lo fabrica y el mismo amor y el tiempo que le mete y todo esto, esto también le da muchos puntos, pues en realidad uno muestra aquí con el talento es el interés que uno muestra para estar en la revolución, entonces eso sería.

**--¿Cuándo pasan la escuela, los dotan a todos con un fusil de verdad?**

Sí, esa es la idea. Claro, si a un compañero le encuentra el arma de madera en mal estado, sucia, por allá tirada, entonces ya se tomarán diferentes correctivos que hay para el caso. Ya la dirección es la que orienta qué correctivo se le coloca, si entregársele un arma, original o correctivo sería como que porte la misma, hasta que se consiga que entienda que no es un juguete que se hizo, sino que es parte de uno, la cual uno tiene que cuidar, o sea, es como un órgano de uno mismo.

A los escuelantes se les da un determinado plazo para que elaboren un fusil de madera. Este artefacto, el instrumento ritual más importante utilizado en la escuela, se constituye en una alegoría del arma de la que fueron despojados los



iniciados antes de venir al campamento de realización del rito, y que deberán volver a obtener si superan la escuela y son admitidos en la comunidad. Es así como el ambiente sacro del rito convierte a esta alegoría en un arma verdadera - simbólicamente hablando. Decimos ésto porque en la escuela de combatientes el fusil de madera es asimilado en casi todos los aspectos con uno verdadero, al punto de que los olvidos y descuidos del mismo conllevan diferentes castigos, del mismo modo –aunque guardando las proporciones- que los guerrilleros pueden ser sancionados por mantener en mal estado su arma de dotación, o por dejarla olvidada en algún lugar del campamento. El significado del fusil de madera puede leerse a través de tres referencias: (i) su utilidad pragmática; (ii) su significado simbólico social; y (iii) su significado simbólico particular.

(i) Utilidad pragmática: el fusil de madera se convierte en el medio a través del cual el escuelante demuestra, en el terreno, que está en capacidad de encargarse de un arma verdadera, la cual, como veremos más adelante, es el instrumento más importante (en ciertos aspectos sagrado) para todo guerrillero. El aspirante demuestra esto, por medio del cuidado con el que conserva el fusil de madera a lo largo del gran número de pruebas físicas por las que debe pasar. Esta representación puede encontrarse en el siguiente testimonio de Adrián, un guerrillero del grupo de apoyo.

**--¿Usted por qué cree que los escuelantes utilizan fusiles de palo?**

Pues esos son unas medidas de seguridad, y uno aquí se gana las cosas. A ver, primero que todo el fusil de palo, como se trata de una escuela, entonces si a uno le dan uno un fusil, el fusil verdadero, entonces qué pasa, en los entrenamientos lo pela mucho, lo golpea mucho y todo eso va dañando el arma. Y si uno le dan un fusil de palo como le dan aquí en la escuela, un fusil de palo y uno tiene que cuidarle el fusil, el trato que uno le da al fusil de palo, ese trato le va a dar al arma verdadera.

(ii) Significado simbólico social: asimismo, el cuidado con que el escuelante mantenga su fusil de madera, también representa y escenifica uno de los relatos míticos de esta comunidad guerrillera. Este relato mítico es aquel con el que los guerrilleros fundadores del ELN concebían el derecho de andar con un arma. El

mito, así como la historia, dice que en aquel tiempo, un guerrillero, para ganarse el derecho a portar un fusil y para convertirse en un verdadero miembro de la comunidad, debía recuperar un arma en un combate. Los guerrilleros recuerdan esta creencia con la muerte de uno de sus integrantes más insignes: el llamado “cura guerrillero” Camilo Torres, quien murió recuperando un fusil en un combate con el ejército colombiano. Entonces, aunque hoy en día no se le pida como requisito a alguien que aspire a ser guerrillero recuperar en combate un arma, él o ella hoy en día se gana ese derecho por medio del cuidado con que mantenga su fusil de madera, y superando las diferentes pruebas con las que se encuentra en la escuela. Esta idea podemos leerla explícitamente en el testimonio de Santiago, uno de los comandantes que se encontraban en el campamento.

**--¿Qué función cumplen los fusiles de palo dentro de la escuela? ¿Hay alguna relación con la antigua forma de “ganarse” el arma?**

Bueno, entonces lo de que anteriormente, tiempos atrás, uno debería recuperar el fusil para darle el carácter como de guerrillero, de pronto no es tanto de darle el carácter, sino un concepto de que recuperando el fusil, había más confianza, pues se le caracterizaba como un trofeo, como algo que ese compañero sí estaba bien enfocado de la lucha y del ser militar, del ser un hombre con unas condiciones y unas capacidades militares buenas. Entonces el que recuperaba el fusil lo miraban más en esas condiciones, en que éste sí es un hombre valiente, capaz, sí, es que ahora sí ya recuperó su fusil, ahora sí es un hombre en unas buenas condiciones militares. El que no lo ha recuperado, pues de pronto como que no le creían mucho, pero no fuera que no fuera guerrillero, sino que de pronto faltaba un elemento que lo ayudaba a sentir que ese compañero es capaz, y está bien enfocado dentro de lo que es la fuerza militar...

Ahora, los fusiles que se les dan en las escuelas a los combatientes para entrenar, son fusiles hechos de palo. Eso tiene dos, como dos formas de verlo. Uno, que cuando a uno le dan todo bueno y nuevo, de una vez, entonces dañamos, destruimos, no ponemos cuidado. Hay un refrán que dice, que lo que a uno nada le cuesta, volvámoslo fiesta. Entonces el fusil de palo representa eso, o sea, representa de que el combatiente lo vaya mirando, vaya distinguiendo qué diferencia hay entre un fusil de palo y un fusil de verdad, y a sentir que el fusil, que el arma que uno tiene, es parte de su vida, y como parte de su vida debe de cuidarlo, debe de administrarlo, y según el trato que le de a ese fusil de palo, es el trato que le va a dar también al fusil de verdad cuando se le pase. Si valoran bien el fusilito de palo, si lo administra bien, si lo conserva, si lo cuida, si lo tiene en el guindo, si no se lo baja encima, quiere decir que así va a ser con el fusil de verdad que se la va a dar. Si lo tiene descuidado, si no sabe donde lo dejó, si al otro día va a la formación o va al entrenamiento sin el fusilito de palo, quiere decir que así mismo va a ser con el fusil de verdad. Y entonces no está cuidando un recurso, ni se está apropiando de una concepción de que el arma es parte de su vida, y hay que cuidarlo y hay que tenerlo, al pie de la mano para cuando se nos presente el hecho de dificultad, o el hecho de seguridad, entonces con qué va a responder si no lo tiene a la mano. Entonces es más o

menos como esas dos formas y esos dos conceptos que tenemos. Y otro puede ser que en el momento, pues, en el entrenamiento, si no se pone cuidado, se daña. Entonces se puede entrenar con el de madera para no ir a dañar el fusil de verdad.

(ii) Significado simbólico particular: Este es el significado que el fusil de madera adquiere en el transcurso de la escuela para cada escuelante. En este sentido podemos observar cómo confluye uno de los enunciados transversales de nuestras hipótesis teóricas: la interrelación en el ámbito liminal que adquieren las representaciones particulares de los escuelantes con las creencias oficializadas de la comunidad guerrillera. Lógicamente, no se debe olvidar que para cada escuelante existe un significado particular de este artefacto ritual, sin embargo creemos que en el testimonio de Kevin -uno de los aspirantes que cursó la escuela, pueden leerse varias representaciones que fácilmente cobijan a una parte mayoritaria de la población escuelante.

**--¿Este es el fusil de palo?**

Sí.

**--¿Por qué se hace este fusil?**

Hombe, este fusil como una de las piezas fundamentales, uno hace este fusil, lo hacemos de palo y en este fusil reflejamos nuestras armas, que conseguimos con sudor de la frente, y aprendemos un manejo de ella que hay que cuidarla, que hay que mantenerla pulida, y con ella aprendemos maniobras, aprendemos a trabajar con ella, para cuando ya pasemos la escuela con dignidad y con honor podamos adquirir las verdaderas armas ya teniendo un conocimiento del cuidado que le debemos mantener.

**--¿Para usted qué significa este fusil?**

Hombre, este fusil... significa muchas cosas, significa en primer lugar de que vemos compañeros de que por la vía del diálogo ninguna organización ha podido construir nada, ha podido lograr nada, entonces este fusil nos refleja, de que nos toca, tocarnos y pellizcarnos, y decir compañeros, por la vía del diálogo no se puede, nos toca otro camino que acudir a las armas, teniendo pendiente lo político militar

**--¿Y este fusil en particular de palo para usted que significa?**

Hombe, este fusil para mí significa como un trofeo y en especial para mí es un honor y poder portar este fusil hombre, es un honor donde uno ve de que uno con estos fusiles enfrenta uno el enemigo, que también tienen de lo mismo, de que uno con este fusil algún día podemos decir, liberamos a Colombia de los ejércitos burgueses, o de cualquier fuerza que intente poner de escarnio a todo el pueblo pobre, lo contrarrestamos combatiendo y con disciplina y por lo tanto este fusil es un honor y un trofeo que llevamos con orgullo.

## El ambiente ritual

Hemos definido el período liminal como una etapa en el cual el iniciado es colocado en una posición en la que debe reflexionar acerca de la comunidad. Además, este período es el momento propicio para enseñarle a estos individuos la información que -respecto a la organización- deberán conocer de acuerdo a su posición dentro de la estructura social. En la escuela de combatientes, la instrucción alrededor de los ámbitos políticos y militares cumplen tácitamente con los anteriores objetivos. Pero fuera de estos espacios conscientes, el ritual - por su misma dinámica- se encarga de producir un ambiente particular con el objetivo de reforzar los contenidos que en torno a esas dos áreas del conocimiento guerrillero se enseña a los escolarizados. Dicho ambiente no siempre es reconocido por los actores participantes en la escuela, pero a través de ciertos testimonios pudimos descubrir algunos resquicios a través de los cuales procuraremos describir ese estado particular de convivencia al interior de la comunidad guerrillera.

Parece ser que la necesidad por crear una atmósfera de reflexión en torno a los principales aspectos de la comunidad, así como la sacralización ritual de las diferentes actividades que se realizan en la escuela produce que los componentes *communitas* (político) y estructural (militar) se maximicen. Es así, como por la naturaleza de cada uno de estos componentes, que el polo *communitas* tiende hacia la relajación de las relaciones sociales, mientras que el polo estructural tiende hacia la rigidez de las mismas. Esta situación difiere de la expuesta por Turner (1969), quien a este respecto propone que en situaciones liminales la parte estructural de la sociedad decrece mientras que el componente *communitas* se incrementa. Nosotros creemos que en este caso ambos componentes se incrementan, debido a que en esta comunidad los polos de organización social conviven e interaccionan diariamente, mientras que en los casos que Turner expone -por ejemplo, en la sociedad Nedembu- la *communitas* tan sólo emerge en los espacios liminales, mientras que el resto del tiempo la comunidad funciona de acuerdo a sus parámetros estructurales.

Este ambiente de idealización ritual en el ámbito *communitas* de la comunidad guerrillera se manifestó en la escuela con la emergencia de dos aspectos: (i) aumento de la tolerancia en estos ambientes y (ii) la igualación de estatus entre la población escolarante.

- (i) El aumento de la tolerancia: Según testimonios de los diferentes sectores que componen la población de la escuela, en ésta se relajan un poco las relaciones sociales. En opinión de los instructores y mandos, ésto acontece porque lo que se busca en estos espacios de formación es que los escolarantes le pierdan miedo a hablar en público, y aprendan a construir y a defender una opinión propia (claro está, siempre y cuando ésta corresponda con los parámetros de pensamiento de la organización guerrillera). Para los miembros del grupo de apoyo, el aumento de la tolerancia tiene lugar debido a que los aspirantes no conocen aún muchos de los elementos ideológicos de la comunidad. Finalmente, para los escolarantes este aumento de la tolerancia es en algunos casos percibido como una herramienta en base a la cual los instructores los evalúan.
- (ii) La igualación de estatus: Este es otro de los aspectos que Turner resalta como característico de los espacios liminales. Según él, la igualación de estatus entre los participantes del rito tiene como objetivo construir fuertes relaciones de camaradería entre los diferentes iniciados, sin importar su lugar de procedencia o sus capacidades. Para Turner este proceso cumple un papel fundamental en la iniciación debido a que ésta ayuda a los iniciados a desprenderse de los diferentes atributos individuales del estado anterior al rito. En la escuela el estatus de los diferentes escolarantes, sin considerar su procedencia, edad, origen sociocultural o sexo, es el mismo. Todos comen igual, duermen en las mismas condiciones, poseen los mismos derechos y cumplen idénticas obligaciones. Sin embargo, como podrá observarse en ejemplos como los del taller número 1 *“Algunas Percepciones en torno a la ciudad y al campo”*, así como la representación

teatral de uno de los actos culturales en el que participaron dos grupos de escuelantes claramente diferenciados, la población escuelante se diferenció marcadamente entre los escuelantes que provenían de la ciudad y los de ascendencia campesina.

Por otro lado, la rigidez de las relaciones estructurales se hizo palpable con el endurecimiento de la disciplina militar al interior del campamento. Entonces, era frecuente que a los escuelantes se les castigara mandándolos a traer cargas de leña para la cocina o “ranchando”, por faltas como por ejemplo dejar abandonado el fusil de madera, dejar alguna prenda de vestir por fuera del guindo, o mantener desaseado su sitio de vivienda o su presentación personal. De acuerdo con algunos de los miembros del grupo de apoyo, es normal que en el ámbito militar de la escuela los instructores exijan más, ya que del correcto aprendizaje de algunas rutinas a través de la repetición depende que los nuevos guerrilleros puedan integrarse adecuadamente al interior de la fuerza militar, observada ésta última como una “máquina” de combate. A juicio de ellos, una vez terminada la escuela y cuando los diferentes participantes de ésta son reintegrados a la comunidad guerrillera, las normas se tornan mucho más laxas y las faltas a la disciplina no son tan frecuentemente castigadas. Los instructores y mandos concuerdan con los miembros del grupo de apoyo en cuanto a que en la escuela se hace más rígida la disciplina con el fin de mostrar e inculcar entre los iniciados el “deber ser” del guerrero. Sin embargo, complementan la anterior idea anotando, que esta rigidez también cumple con un objetivo que es fundamental para la sobrevivencia de todo miembro de la comunidad: incorporar los instrumentos básicos con los que cuenta cualquier guerrillero -el equipo de campaña y el fusil- como una parte integrante del cuerpo mismo.

#### Las pruebas de iniciación

Una observación atenta de los procesos que se desarrollan en la escuela necesariamente debe conducir a la conclusión de que la escuela en sí misma es

una prueba. Pero al igual que en cualquier proceso ritual de iniciación existen una serie de pruebas socialmente sancionadas a través de las cuales el iniciado demuestra que ha aprendido los conocimientos que allí se le han enseñado, y por consiguiente prueba que es un sujeto apto para acceder a la posición que el ritual le confiere dentro de la estructura social de la comunidad. Hemos dividido las pruebas que tienen lugar en la escuela de combatientes entre aquellas que son constitutivas del componente *communitas* (político) y aquellas que pertenecen al ámbito estructural (militar).

*a) Pruebas políticas:* como ya hemos mencionado, en opinión de los instructores la pretensión de esta rama de conocimiento guerrillero en el espacio de la escuela es que los escuelantes pierdan el miedo a hablar en público y, en el mejor de los casos, aprendan a forjarse y sustentar una opinión de las diferentes situaciones (contextos nacionales y locales). Esto puede sonar bastante coherente, pero es algo sumamente difícil de lograr entre una población que, como la de la escuela, presenta altos índices de inseguridad a la hora de hablar en público, tanto al interior de la comunidad como fuera de ella. Dicha inseguridad encuentra su sustento en los bajos niveles de escolaridad de los escuelantes (algunos de ellos al ingresar a la guerrilla no sabían leer) y en una baja autoestima a este respecto, ya que muchos de ellos se consideran ignorantes respecto a los temas políticos y piensan que la razón siempre la tienen otros, los que han estudiado, o los que se conocen dentro de la comunidad como personas “políticas”. Es por ésto y por el tiempo relativamente corto que dura la escuela, que las ambiciones de los instructores a este respecto no son muy altas. A los escuelantes se les enseñan algunos contenidos políticos e ideológicos fundamentales para la comunidad guerrillera, algunos de los cuales son: qué es y quiénes conforman la comunidad guerrillera del ELN; por qué lucha la comunidad; contra quién se lucha (cuál es el enemigo); cómo se lucha; cuáles son las normas de convivencia tanto al interior como fuera del colectivo; la historia de la organización; cuáles son sus símbolos principales (bandera, escudo y consignas). Con el aprendizaje de estos contenidos

básicos la comunidad guerrillera espera que sus nuevos integrantes adquieran algunos rasgos distintivos de la identidad de los guerrilleros de esta organización.

Una actividad con la cual se pretende evaluar los anteriores contenidos, así como la posible adquisición del objetivo principal de esta área de conocimiento en la escuela (el forjamiento y la defensa de una opinión propia), tiene lugar al finalizar la misma, cuando los instructores les piden a los escuelantes que evalúen por escrito y en grupos el desarrollo de este espacio de formación de acuerdo con sus opiniones personales. Esta evaluación se guió por los siguientes ejes de discusión: disciplina, integración y compañerismo, seguridad, cumplimiento de los horarios, cumplimiento y aplicación de los criterios revolucionarios, disponibilidad para cumplir las tareas, relación mandos – escuelantes, y propuestas para las próximas escuelas. Para esta actividad, los escuelantes son distribuidos en grupos y se les asigna una mañana para que puedan deliberar alrededor de los puntos anteriores; como resultado de este ejercicio deben pasar un informe por escrito, el cual -junto con los informes de los demás grupos- será leído en público. Además de leer las diferentes evaluaciones, en la plenaria se discutió alrededor de algunos puntos y anotaciones específicas. Germán fue el instructor que se encargó de leer las diferentes evaluaciones y de presidir la socialización. “Esta evaluación debe realizarse con el ánimo de cuestionar para mejorar”, fueron las palabras que utilizó al comienzo de la plenaria. Los puntos que allí se trataron contemplaron diversos tópicos tanto de la escuela como de la vida campamentaria. Creemos que los diferentes puntos de discusión pueden agruparse en tres ejes principales:

- La duración y la intensidad del entrenamiento militar: este eje temático fue discutido cuando en una de las evaluaciones se sugirió que para futuras escuelas el eje militar debía ser mucho más largo e intensivo. Frente a esta propuesta, algunos escuelantes manifestaron su desacuerdo, alegando que si con el tiempo que en esta escuela se había destinado para esta área la mayoría de los que allí se encontraban a duras penas habían alcanzado a cumplir y además como resultado de ese esfuerzo casi todos estaban bastante



maltrechos, entonces cómo sería con una mayor intensidad y duración. Los que habían hecho la propuesta respondieron que ésa era precisamente la intención, esforzarse cada vez más en los entrenamientos para que a la hora de la necesidad (los combates) estuvieran preparados para responder de la mejor manera posible.

- La comida: a este respecto, la discusión se generó cuando en una de las evaluaciones se criticaba abiertamente la comida que se había proporcionado a lo largo de la escuela. La crítica se centraba en la ausencia de vegetales y en la concentración de harinas en las comidas. Además, la evaluación manifestó la inconformidad de algunos escolantes, con respecto a que algunas veces se sirvió carne en las comidas que se encontraba en estado de descomposición. A este cuestionamiento respondió Helena (la comandante de la escuela), diciendo que si bien era cierto que en la comida guerrillera existía un patente desbalance entre las harinas y los vegetales que se consumían, todos debían saber que esa situación tenía lugar por las condiciones de la guerra, y que ellos como guerrilleros debían acostumbrarse a comer lo que pudiera conseguirse. Ella también cuestionó que algunos se quejaban de la comida ,cuando muchas veces a los guerrilleros, si no le gustaba la forma como cocinaba determinada persona, sencillamente le daban su comida a los marranos o la dejaban allí para que se perdiera. Ésto, continuó Helena, era mostrar una absoluta falta de conciencia frente a los recursos de la organización, los cuales, como todos también debían saber, fácilmente podían haber representado que como resultado de cualquier remesa o mercado que llegara hasta la comunidad, algún miembro de la comunidad hubiera sido capturado o desaparecido por el enemigo, a causa de los cercos paramilitares.
- La disciplina y la confianza: finalmente, uno de los miembros del grupo de apoyo manifestó su inconformidad con el comportamiento de algunos escolantes, los cuales no tomaban las órdenes que se les daban con la suficiente seriedad. A ésta acusación, uno de los escolantes respondió que de esa situación también tenían culpa los mismos mandos, ya que si ellos mismos

se encargaban de establecer relaciones de “confianza”<sup>82</sup> con los escuelantes, entonces ellos no estaban brindando el ejemplo, y por esa razón no podían exigirle a los escuelantes un respeto que ellos mismos habían violado. Otro escuelante manifestó su desacuerdo con la opinión de su compañero. Para él una cosa eran las relaciones de amistad y los vínculos afectivos que se establecían entre los miembros de la comunidad (*dimensión communitas*), los cuales no tenían por qué restringirse a la posición y al rango de los diferentes integrantes de la comunidad, y otra cosa eran las relaciones y las órdenes de mando, las cuales necesariamente debían respetar los rangos y las posiciones (*dimensión estructural*). A nosotros nos parece que esta discusión es un ejemplo palpable de la indeterminación de algunos momentos y espacios al interior de la vida guerrillera entre las dimensiones communitas y estructurales de la comunidad, a las cuales nos referíamos en el capítulo anterior, específicamente alrededor de las creencias y los hábitos que las áreas militares y políticas introducen en la comunidad guerrillera.

*b) Pruebas militares:* hemos clasificado en tres ámbitos las pruebas militares que se desarrollaron en la escuela de combatientes: prueba de relación cuerpo y medio ambiente, prueba de relación cuerpo y arma, y prueba estratégica de campo.

-Prueba de relación cuerpo y medio ambiente.

Esta prueba se realiza una noche en la cual la luz de la luna no alumbre demasiado -es decir, entre menos se vea, mejor. El objetivo es que el grupo de escuelantes se traslade, cargando el fusil de madera, desde un punto determinado de la selva hasta el campamento, sin utilizar ninguna luz artificial. Lo que se persigue es evaluar la capacidad de los escuelantes para ubicarse y moverse, en compenetración profunda con las señales y los rastros que se encuentran en la selva. No hace falta decir que, de por sí, ubicarse de día en la selva es bastante

---

<sup>82</sup> Las relaciones de confianza a las que se refería este escuelante son algunas manifestaciones de interacción entre iguales, como pueden ser la camaradería y las chanzas.

difícil. Por esto, durante el recorrido varios guerrilleros se extravían o se accidentan por las condiciones del terreno (huecos, troncos, lodazales, etc.) y la mayoría del grupo gasta cuatro veces el tiempo que por lo general toma moverse la misma distancia en condiciones normales.

-Prueba de relación cuerpo y arma.

Son de dos tipos, aquellas que se realizan con un arma verdadera y las que tienen lugar con el fusil de madera.

Estas últimas se realizan durante varios días. Por medio de estas pruebas -que más bien son ejercicios- los escuelantes aprenden las posiciones y los movimientos de combate con el arma, (arrastrarse y posiciones de tiro).



La otra prueba consiste en un polígono en el que el escuelante dispara diferentes tipos de fusiles a unos blancos estáticos.

Esta prueba tiene gran importancia en la cotidianidad de la escuela, ya que los mejores tiradores son reconocidos y gozan de un prestigio entre sus compañeros.

-Prueba estratégica de campo.

Esta es la prueba final y también se realiza de noche. Allí se aplican casi la totalidad de los conocimientos militares que se les han enseñado a los escuelantes. Es una experiencia en la cual se simula la toma, por parte de los escuelantes, de un objetivo militar. En ella los aspirantes son divididos en grupos, cada uno al mando de un guerrillero del grupo de apoyo; el objetivo es tomarse el campamento guerrillero, el cual está defendido por los instructores y los restantes miembros del campamento.

#### DIARIO DE CAMPO

Ayer tuvo lugar una de las pruebas finales de la escuela. Esta mañana, mientras desayunábamos, los ya casi guerrilleros, se veían bastante maltrechos y ojerosos. Estaban así, como producto de esta experiencia que duró casi toda la noche. En el comedor, a pesar de esto, se escuchaba un gran bullicio. Eran los sonoros comentarios y las burlas que circulaban entre los escuelantes en torno a las peripecias por las que tuvieron que pasar. Muchos se quejaban de varios golpes recibidos en varias de las caídas que sufrieron durante la prueba. Uno de ellos, “Asprilla”, un negro grande y bonachón, se había quedado un poco rezagado y como resultado aquel negro -con todo y su fusil de madera- había ido a dar de bruces entre uno de los huecos, que en el filo de la montaña, habría hecho algún guaquero movido por la intención de encontrar las riquezas indígenas de un tiempo ahora olvidado. Algunos otros tan sólo llegaron hasta la madrugada de hoy debido a que se equivocaron al interpretar unos rastros en el camino, pensando que las huellas de esas mulas pertenecían al campamento, y que por lo tanto, si las seguían, llegarían sin problemas. Sin embargo, después de caminar durante horas, llegaron a la conclusión de que esas mulas no eran las del campamento y que por consiguiente se habían desviado del camino y habían cruzado de largo por el verdadero camino. Así que a este pequeño grupo de escuelantes le tocó devolverse, dando un gran rodeo al camino original para llegar justo hoy a la hora del desayuno. Por lo que los escuelantes comentaron en el desayuno, en el transcurso de la prueba, después de muchos porrazos, la mayoría de escuelantes decidió andar en fila india, el de atrás cogido a la camisa del de adelante, quien a medida que avanzaba le indicaba al que le seguía los obstáculos que había en el camino. Muchos estaban de acuerdo en que no había nada más emputante que el de atrás se tropezara y cayera, y por no soltarle a uno la camiseta se lo llevara también.

#### DIARIO DE CAMPO

Desde cuando comenzaron las últimas pruebas militares de la escuela, los escuelantes se dirigieron a una zona alejada al campamento base. Por lo que nos han comentado, allí las condiciones de vida se han tornado mucho más difíciles: La exigencia de los entrenamientos es muy fuerte, se entrena todo el día descansando sólo para comer y la comida ha desmejorado bastante, además en el transcurso de estos días los escuelantes no han dormido en sus guindos, sino que les ha tocado acomodarse a la intemperie. Este duro entrenamiento ya se refleja en la apariencia física de los escuelantes. Ayer, cuando tuvimos la oportunidad de visitarlos en la zona de entrenamiento, estos lucían muy maltrechos. Es increíble cómo en el transcurso de unos pocos días varios de ellos adelgazaron de manera ostensible. Casi todos están quemados, consecuencia de varias horas de arrastrarse en un potrero a plena exposición solar. También como consecuencia de estos ejercicios, todos -sin excepción- están llenos de “garrapatas”. Sin embargo, parece que ya sólo faltan uno o dos días más de entrenamiento.

#### DIARIO DE CAMPO

Ayer regresaron los escuelantes al campamento base. En este momento el campamento luce bastante agitado. Es uno de esos intersticios del tiempo campamentario en los que los colores parecen más vivos y se respira un ambiente festivo. Hoy es el día del polígono. Casi sin excepción, todos los escuelantes alardean de su innata capacidad para acertarle a los blancos disparando un fusil, y mientras lo hacen, también discuten acerca de cuál es la mejor posición de tiro. La discusión inevitablemente termina con algún escuelante arrastrándose en el piso mostrando sus particulares teorías a este respecto, mientras que

los demás se hacen burlas los unos a los otros. Hasta los mismos instructores parecen nerviosos; saben que a ellos también les pedirán que disparen y en ese momento ellos deberán demostrar por qué son los instructores. Todos están listos: los blancos se han fabricado con cartulinas y marcadores, los escuelantes todavía deben cargar sus fusiles de palo, los instructores ya alistaron los fusiles que serán utilizados en el polígono. Nosotros también cargamos nuestras cámaras. Todos estamos listos, ya nos vamos...

### 2.2.3 Representaciones de integración

--¿Existen ceremonias o cosas que se acostumbra hacer al final de la escuela?

Pues la ceremonia que se acostumbra, es muy sencilla, o sea primero que todo, pues cada compañero, digamos los compañeros cuando pasan esa escuela, pues uno puede mirar en ellos toda la mezcla de alegría, por saber, bueno, que pasaron, que ya son guerrilleros, que ya son combatientes, en el sentido de la palabra, entonces lo que busca es como poder estimular esa alegría que sienten los compañeros por sentirse ya combatientes del ELN. Ceremonias, bueno, se hace una comida especial, se hace una formación regular donde los compañeros ya se le lee una..., quienes pasaron la escuela, quienes no, si hay armas para todos, bueno, en seguida se hace el cambio del fusil de palo con que entrenan y se les pasa ya el arma de guerra con que los compañeros van a defender al pueblo, y van a defender también a la organización a la que pertenecen. Esas son como las ceremonias que se hacen el día de la clausura, y ya bueno, se escucha, si cada compañero quiere intervenir. De pronto, qué siente ya después de haber pasado la escuela, como qué palabras quiere expresarle al colectivo.

A través de estas representaciones nos daremos cuenta de la forma en que los escuelantes son confirmados explícitamente en su nuevo estatus, por las autoridades investidas para tal efecto por parte de la comunidad guerrillera. En opinión de Lucy Mair (1965:225) este nuevo estatus no es un acto ni un estado individual, por el contrario es un asunto de reconocimiento social. Es por eso que más allá de los cambios que los individuos que participaron en el rito hayan experimentado, éstos, tan sólo son reconocidos como pertenecientes a su nuevo estatus cuando ese acontecimiento tiene un carácter colectivo y social. Este acontecimiento en palabras de Mircea Eliade (1957:167) contiene en sí mismo el carácter de un nuevo nacimiento, un "renacer". El simbolismo de este segundo nacimiento está, según este autor, íntimamente relacionado con las nuevas facultades y el nuevo conocimiento con el que ha sido dotada la persona que ha traspasado el rito. De esta manera, si en el periodo de separación el iniciado debió haber muerto simbólicamente, en la etapa de integración el sujeto debe volver a

nacer, pero ya no siendo él mismo, sino ahora convertido en el individuo que el colectivo espera, de acuerdo a las atribuciones de su nuevo estatus.

Antes de describir los símbolos instrumentales que se manifiestan a través de las representaciones de integración, debemos recordar que en esta dimensión del proceso ritual, nuestro interés, más allá de mostrar las ceremonias y los símbolos a través de los cuales los escuelantes son reintegrados a la comunidad convertidos ahora en guerrilleros, es el de ilustrar al lector alrededor de cuáles - desde nuestro punto de vista- son algunas de las creencias o símbolos dominantes que constituyen la identidad de esta comunidad guerrillera. Lejos de pensar que estos símbolos o creencias sean las más importantes, debemos admitir que las regularidades o situaciones que nos fue posible advertir corresponden a nuestro tiempo de convivencia e interacción con los diferentes miembros de esta organización subversiva. Entonces, creemos que las aseveraciones que a este respecto efectuemos deben ser consideradas como un ejercicio de aproximación, el cual deberá continuar ampliándose, corrigiéndose y enriqueciéndose con las opiniones de futuras investigaciones.

Bajo esta perspectiva, el siguiente escrito continúa, en primera instancia, con las ceremonias y los símbolos instrumentales que nos fue posible observar y advertir en torno a las representaciones de integración. Luego, nos concentraremos en describir algunos de los símbolos dominantes -o creencias- que a través de nuestra experiencia pensamos como constitutivas de la comunidad guerrillera del ELN.

#### **A. Símbolos de integración (instrumentales)**

Las ceremonias de integración a la comunidad tienen lugar una vez que se sabe quiénes aprobaron la escuela. Sin embargo, sería mucho más adecuado decir que éstas ceremonias tienen lugar cuando se sabe quiénes reprobaron, ya que por lo general, la mayoría de escuelantes aprueban la escuela y se convierten en

guerrilleros. Entonces los instructores y el grupo de apoyo, en nombre de la comunidad, se afanan por alistar los preparativos de las ceremonias de graduación.

#### Ceremonia de intercambio de fusiles

Esta ceremonia se realiza en la plaza de armas. Allí, los escuelantes forman de la misma manera como se acostumbra hacer todas las mañanas en la rutina de la comunidad (cuando se iza la bandera y se canta el himno de esta organización). Pero ésta vez los escuelantes forman solos, dirigidos solamente por uno de los instructores de la escuela. Ellos forman de cara al asta de la bandera, mientras que el instructor se encuentra al frente, de cara al grupo y de espaldas al asta. Sobre el piso, encima de una manta, se encuentran un número determinado de fusiles, armas cortas, lanzagranadas, etc. Los aspirantes aún se encuentran con sus fusiles de madera y todos los participantes de esta ceremonia tienen la cara cubierta por una pañoleta -mitad roja y mitad negra- la cual puede ser entendida como una representación metonímica de la bandera de esta organización.

La ceremonia inicia con algunas órdenes de “orden cerrado”<sup>83</sup> a cargo del instructor: ¡ATENCIÓN FIRMES! ¡MEDIA VUELT!, ¡A DISCRECIÓN!, ¡PRESENTEN ARMAS! Luego, el instructor elige a dos escuelantes -en este caso, un hombre y una mujer- para que se encarguen de izar la bandera de la organización. Esta tarea, en el orden de la ceremonia, es considerada como un gran honor, así que el instructor ha elegido a dos aspirantes que se han destacado por su disciplina y desenvolvimiento a lo largo del rito. Mientras que los elegidos desenvuelven la bandera y la alistan, entre la formación reina un completo

---

<sup>83</sup> El “orden cerrado” son los pasos correctos que se deben seguir para estar y participar de una formación de carácter militar. El orden cerrado de esta comunidad guerrillera es en muchos aspectos equivalente al que es utilizado por el Ejército Nacional de Colombia. Sin embargo, en un afán de diferenciarse y como un símbolo de su desacuerdo con las instituciones que este defiende, el orden cerrado guerrillero difiere en algunos detalles del del Ejército Nacional. Por ejemplo, en el Ejército Nacional colombiano todos los giros, y los primeros pasos para desplazarse luego de una orden se ejecutan por el lado derecho, en el ELN, estas mismas actividades se ejecutan por el lado izquierdo.

silencio; cuando ellos ya están listos para izar la bandera se lo señalan al instructor. Ahora, este mismo personaje, elige a otro escuelante para que lleve la voz en la entonación del himno. A medida que éste comienza a cantar, los elegidos van izando la bandera. Ambas actividades deben coincidir de modo que cuando los escuelantes terminan de entonar el himno, la bandera alcanza su punto más alto en el asta. Luego vienen unas palabras del instructor acerca de la responsabilidad y los deberes revolucionarios, así como sobre el honor que debe significar unirse formalmente a las filas del ELN. Como epílogo de su discurso, el instructor exclama: ¡NI UN PASO ATRAS! A lo que los escuelantes responden: ¡LIBERACIÓN O MUERTE!

Por último el instructor se coloca al lado de las armas que están tendidas sobre el piso. Entonces da la orden para que los escuelantes -respetando las normas del orden cerrado- vayan pasando en fila para intercambiar su fusil de madera por una arma verdadera: ¡ATENCIÓN, FIRMES! ¡MEDIA VUEL! ¡A LA IZQUIER! ¡CON LA PRIMERA ESCUADRA, PASO DE CAMINO, MAR! De esta manera, los nuevos guerrilleros son conducidos al salón cultural para continuar con las ceremonias de graduación.

#### Ceremonia de reconocimiento a los mejores escuelantes

Una vez en el salón cultural, los nuevos guerrilleros se quitan las pañoletas de la cara. Allí mientras que ellos permanecen sentados, con sus nuevas armas de dotación, los miembros del grupo de apoyo les reparten a todos los nuevos integrantes de la comunidad unas pequeñas tarjetas que fueron especialmente elaborados para la ocasión. Estas tarjetas traen al frente dibujado a mano al “Che” Guevara. En su interior, las tarjetas contienen una pequeña leyenda revolucionaria. Luego, la comandante Helena les habló a los escuelantes, reconociéndoles su esfuerzo por haber aprobado la escuela. Esta intervención fue corta y al final la comandante reconoció que, aunque todos se esforzaron, siempre hubo algunos que por su dedicación sobresalieron del resto. De toda la población



que compone la escuela fueron elegidos 10 escolantes. A medida que se les nombraba, eran aplaudidos por el resto de personas participantes de la ceremonia, y debían trasladarse desde el lugar donde se encontraban sentados, para ocupar las primeras bancas del salón, las cuales estaban desocupadas para tal efecto. Una vez que los 10 elegidos estaban sentados, la comandante procedió a entregarles otras tarjetas, que diferían de las anteriores en que eran de color azul y su tamaño era el doble de las amarillas. En ellas había otro mensaje diferente escrito.

### Los discursos de reintegración

Luego de que se ha cumplido con las anteriores actividades, una persona en representación de cada uno de los sectores que participaron en la escuela (mandos, grupo de apoyo y escolantes) debe pasar al frente del auditorio y decir unas palabras. A continuación reproducimos las palabras de cada uno de los representantes escogidos.

Palabras de Alfonso, uno de los mandos a cargo de la instrucción militar de la escuela.

Hay momentos en que ... nos marcan en nuestra vida cotidiana, y yo pienso que éste es un momento los cuales nos marcan una gran pauta, es un momento de mucha reflexión, es un momento donde cada uno de ustedes debe de reflexionar, debe de profundizar, pensar en lo que vinimos a hacer, en lo que nos compete, y en el compromiso que tenemos de ahora en adelante, que es un gran reto que nos hemos propuesto, yo creo que cada uno de ustedes se debe proponer una gran meta, y es una sola meta, y es servir a una sociedad, entonces aquí nos hemos venido porque hemos mirado la necesidad de la lucha, hemos mirado la necesidad de organizar a un pueblo, la necesidad de defender nuestros derechos. Entonces, uno sí los invita a que reflexionemos, a que piensen, a que realmente nos pongamos la mano en el considerare y de verdad miremos en qué es que estamos, o sea que realmente nuestra lucha, nuestra organización, nuestro pueblo espera de nosotros nuestra victoria, espera que cada vez nosotros seamos mucho más firmes. Que cada vez le demos más triunfos a nuestro pueblo, en estos momentos el pueblo espera de nosotros eso, que nosotros realmente adoptemos nuestra firmeza y que realmente salgamos a defender los valores a los cuales decimos representar. Entonces compañeros que es bueno que en estos momento reflexionemos, uno espera que día a día nuestra firmeza sea más fuerte, que día a día sea más sólida, y que realmente no hayamos venido a la organización de pronto a causar daño al pueblo, entonces como grupo de instructores sí les recalcamos es que realmente nosotros estamos muy complacidos, muy satisfechos de

cumplir esta misión. Uno cree que uno ha hecho todo, que ya ha hecho lo máximo, para enseñar lo poco o mucho que uno sabe, y yo creo que de ahí, de ahora en adelante todo depende de ustedes, ya el empeño y la moral que le pongamos, todo eso nos compete a cada uno.

Entonces, el llamado es ese... que realmente sí profundicemos, y que la lucha revolucionaria, la luchas de izquierda, jamás y nunca perderán vigencia mientras haiga esta situación de injusticia, haiga terrorismo de Estado, haiga desempleo, haiga desigualdad. Mientras esto exista, jamás, y nunca desaparecerán las luchas de izquierda. Entonces, si el propósito que sea ese, o sea, servirle cada vez más con mucha firmeza a nuestra sociedad.

### Palabras de Tatiana, miembro del grupo de apoyo de la escuela.

Compañeros, hoy después de cuatro semanas de arduo trabajo, de estudio y entrenamiento, etc., le damos clausura a la escuela Héroes de Puerto Colombia, y podemos decir que tenemos un parte de victoria. Pero la escuela no termina aquí. Todavía nos esperan grandes retos, que tenemos que cumplir y llevar a cabalidad. Somos los hombres y mujeres de hoy llamados a continuar con el legado que nos han dejado los compañeros que ustedes conocieron en el transcurso de la escuela, como son los comandantes Manuel Pérez, Che Guevara, Camilo Torres, los Vásquez y otros tantos que hubiesen querido ver los jóvenes de hoy comprendiendo el camino hacia la búsqueda de la verdad, en busca de la transformación social para el cuerpo de la sociedad nueva, donde sea el hombre y... materiales ... de preocupaciones por esto y mucho más, compañeros. Entonces por eso empezó a darse ese gran deseo hacia el compromiso y a cumplir. Hoy más que nunca tenemos que ser ineludables, en la lucha por nuestra libertad. Tenemos que mentalizarnos en que este reto es puro complejo preocupado, y que se presentarán grandes y pequeños contactos en caminos a trasegar, pero que debemos ser fuertes para soportar todas las dificultades del suceso, y aprender a soportar los altibajos presentados, y no desfallecer al primer momento de cualquier circunstancia presentada. Le tenemos que ser fieles a la consigna: Ni un paso atrás, liberación o muerte. Bueno, compañeros, con nuestro apoyo esperamos haber contribuido el desarrollo del evento con normalidad. Aprendizaje asumido, la asimilación es de ustedes. Ojalá hayan aprendido lo bueno y no lo malo, lo negativo a un lado.

... También nosotros aprendimos de ustedes. Felicitaciones, compañeros, por haber pasado su primera prueba, les deseo..., pa' adelante sin reversa, ojalá que ustedes mañana sean el apoyo de muchas escuelas y contribuyan a la formación de esos nuevos hombres que pasarán a las filas de ésta, nuestra organización. Bueno, jóvenes, el pueblo nos llama y todo lo que nosotros hagamos o dejemos de hacer son los cimientos del futuro. Así pues, que a hacer lo que decía José Antonio Galán: "lo que ha de ser, que sea".

### Finalmente habló Kevin, uno de los escolantes elegido entre el grupo de los diez mejores.

Por haber pasado nuestras pruebas, hoy, más que nunca, nosotros hemos dado como el primer paso para afirmar en nuestra lucha. Tenemos el compromiso con todo ese pueblo explotado, compañeros. Porque es ahora donde nuestras filas guerrilleras comienzan a incrementarse. Porque vemos que el enemigo es un enemigo preparado para la guerra, y también incrementa sus filas. Igualmente, nosotros... la organización guerrillera. Yo creo que debemos incrementar la de nosotros y mover nuestras fichas. Compañeros, en verdad

se siente uno orgulloso de pertenecer a esta sagrada familia como es la familia elena. Yo creo que es hora de que todos nosotros, compa, nos pellizquemos las manos y digamos estamos vivos, y alcémonos en armas. No dejemos que el imperio burgués siga poniendo de escarnio a todo el pueblo pobre. Porque trabajamos y luchamos con dignidad. Porque nuestro paso es firme. Entonces, este paso que damos en nuestra lucha que sea un paso infinito como las estrellas que no tienen contadero. Nosotros debemos estar en cualquier lugar de Colombia. Que cuando pisemos el suelo colombiano, compañeros, pisémoslo con honor, lo que les digo compañeros, estoy seguro de esto: de que con la ayuda de todos, unidos, haremos muchas cosas posibles, y algún día alcanzaremos la victoria para nuestro pueblo. Sintamos con orgullo los colores que llevamos, porque hemos venido a una parte, a un lugar, donde muchos les ha dado miedo venir, porque ya somos lo que muchos no han podido ser. Por lo tanto, compañeros, aquí comienza la excelencia en el Ejército de Liberación Nacional. Muchas gracias.

### El banquete ritual

Con dos días de anticipación a este momento, estuvieron tanto los mandos del campamento como los guerrilleros del grupo de apoyo, trabajando en los preparativos de la comida que se ofrecería en honor de los escuelantes. Con este fin, se mató al cerdo que había sido alimentado en el campamento. Con su carne se hicieron unos improvisados “tamales”<sup>84</sup>. Otro de los platos exquisitos, dadas las condiciones en las que se desarrolla la ceremonia, fueron unos “buñuelos”. Pero el plato estrella de la jornada lo constituyó un pastel elaborado por la mismísima Helena. Todo esto fue acompañado del acostumbrado “fresco”<sup>85</sup>. No creo que haga falta decir lo excepcional que resulta comer estos alimentos en el contexto en el que se encuentra el campamento (un contexto de guerra en medio de la selva).

### El acto cultural

Después de comer tuvo lugar un corto espacio de descanso. A continuación de este momento, en el que se intercambiaron opiniones y se bajó un poco la comida,

---

<sup>84</sup> Un “tamal” es una comida típica colombiana. Sus ingredientes y su elaboración varía a lo largo del territorio nacional. Pero a pesar de ésto, se puede decir que un tamal es un tamal cuando éste se encuentra compuesto por arroz y algún tipo de carne o carnes, envuelto todo esto en unas hojas de plátano.

<sup>85</sup> “Fresco” es el término con el que los guerrilleros llaman a la bebida con la que se acompañan los alimentos.

todos nos volvimos a acomodar para observar el acto cultural que en ese momento tendría lugar. Éste también fue excepcional en la rutina de la comunidad porque no tuvo lugar en el día que, al interior de la semana guerrillera, le corresponde. Según Germán, este acto se organizó únicamente con el propósito de agasajar a los nuevos integrantes de la organización. Esta actividad se realizó con las mismas características de los actos culturales que nosotros ya habíamos presenciado. Tan sólo se diferenció en un aspecto con respecto a los anteriores. En la presente ocasión se invitó a otros miembros de la organización que no habían participado en la escuela, pero que se encontraban en un campamento cercano. Creemos que con la invitación de estos guerrilleros -a un campamento que por aquellos días pareció estar investido de un tabú sobre la base de la cual parecían estar prohibidas las visitas de personas ajenas a la escuela-, los nuevos guerrilleros fueron oficialmente reintegrados en su calidad de miembros a la comunidad del ELN.

## **B. Símbolos dominantes o algunas de las creencias que construyen la identidad de la comunidad**

Los símbolos dominantes que a continuación describimos (los símbolos oficiales del ELN, la relación con el arma de dotación, algunas de las relaciones sociales y manifestaciones de lo sagrado al interior de la comunidad), son abordados como creencias. Podríamos decir que idealmente la comunidad guerrillera espera que estas creencias se hayan incorporado en el comportamiento cotidiano de los nuevos integrantes de la organización. Se debe tener presente que los símbolos dominantes son fines en si mismos, es decir, su significado no depende necesariamente del ritual en el que se encuentran, sino que debido a su importancia, son recreados como directrices referenciales de la comunidad. Desde este punto de vista, estas creencias pueden ser observadas como el resultado final del proceso de incorporación con el que un aspirante se adapta a la vida guerrillera. Es necesario recalcar que estos símbolos se encuentran descritos a un

nivel ideal y, que en el devenir cotidiano, éstos pueden observarse ampliamente matizados, dependiendo del contexto en el que se apliquen, además del nivel de aprehensión y de formación de cada guerrillero, con respecto a los principios ideológicos de la organización.

También debemos aclarar que las siguientes opiniones tienen lugar como resultado de una experiencia circunscrita en un período limitado de tiempo (la escuela de combatientes) y en un área geográfica determinada (el frente Héroes de Santodomingo). Por estas razones y, si se tiene en cuenta la gran diversidad de comportamientos que pueden encontrarse en los complejos ritmos de la vida guerrillera, así como las costumbres que dependen de la ubicación regional de la comunidad misma, apenas pretenderemos describir de manera muy general los contornos que subyacen a las principios directrices de esta comunidad guerrillera.

#### Los símbolos oficiales del ELN

A partir de los resultados de las entrevistas estructuradas, podemos decir que los símbolos que la población de la escuela reconoció como los más importantes en la comunidad son:

(i) la bandera, el escudo, las consignas y el himno, según el 64.7% de los entrevistados; (ii) los colores, rojo que representa la sangre de los compañeros que han muerto por la causa y negro por el luto que les guarda, un 23.5%; (iii) el respeto a la naturaleza, el deseo de que no la exploten para beneficio de unos pocos, un 5.8%. Mientras que un 5.8% de la población entrevistada dijo no saber.

Podemos encontrar una aproximación émica en torno al significado de éstos símbolos en uno de los textos de instrucción de la comunidad, según el cual los símbolos del ELN son: el nombre de la organización, la bandera, las consignas, el escudo y el himno. Nos damos cuenta que ambas apreciaciones coinciden, tanto la del texto como la de las entrevistas. Esto no es nada extraordinario, si tenemos en cuenta que el contexto en el que se desarrollaron las entrevistas, es el de un

momento de reflexión alrededor de los principios sobre los cuales se sustenta la identidad colectiva. En un momento como éste los elementos básicos de la ideología de la comunidad son enseñados a los escuelantes y recordados a los demás participantes de la escuela. Además, es muy posible que gran parte de los contenidos políticos que dictan los instructores de la escuela, se realicen teniendo como base los presentes textos instructivos. Leamos, a continuación, como define el texto los diferentes símbolos e lenos.

**“El Nombre:** Desde su fundación en 1964, hasta 1987, la organización llevó el nombre de Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.). Desde este año agregó al nombre original, las palabras Unión Camilista (U.C.); para registrar de esta manera la fusión hecha con el Movimiento de Integración revolucionaria (M.I.R.), en ese año de 1987.

Por nuestras incapacidades no logramos resolver en forma sana las naturales diferencias que conlleva una fusión de esta clase, y fue necesario hacer un proceso de separación, con el cual nuestro nombre retornó al de Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.).

**La Bandera:** El rojo y el negro lo adoptamos como bandera todas las guerrillas revolucionarias que nacimos en la década de 1960-1970, bajo la influencia de la Revolución Cubana. El rojo recuerda la sangre derramada en las luchas por la liberación y el negro es el luto que guardamos por los caídos en combate.



**Las Consignas:** En nuestra consigna principal, N.U.P.A.L.O.M. ¡Ni un paso atrás, liberación o Muerte! Recogemos la lucha comunera de José Antonio Galán en “Ni un paso atrás”, complementada con la decisión ineludible de “Liberación o Muerte”. Con la consigna: “Colombia para los trabajadores”, reafirmamos nuestra voluntad de construir una patria, cuyos destinos estén en manos del pueblo.

**El Escudo:** Su forma circular simboliza la unidad. Colombia está representada de perfil de Occidente a Oriente. El Océano, las tres cordilleras, los valles del río Cauca y Magdalena, y los llanos Orientales. La lucha armada aparece en el fusil que emerge de las cordilleras. El martillo y el machete representan a la clase obrera y el campesino, como clases fundamentales para la revolución. Con el mapa de América Latina se resalta el carácter continental de la lucha. Además incorpora la consigna histórica (NUPALOM), más los nombres de Colombia y la Organización.” ELN (1995:31)



Finalmente una aproximación a las posibles interpretaciones de los símbolos por parte de los escolarantes, la podemos encontrar, de nuevo, en los datos que nos arrojaron las entrevistas estructuradas. A la pregunta ¿Por qué son representativos estos símbolos? -refiriéndose a los símbolos que los escolarantes acababan de enumerar como los más representativos de la comunidad en la pregunta anterior- los entrevistados respondieron: porque representan a los compañeros que han muerto y nos recuerdan que debemos seguir su ejemplo, avanzar hasta las últimas consecuencias, un 45.4%; porque representan la forma en que nosotros como guerrilleros del ELN nos desenvolvemos frente a cualquier

circunstancia, sin dar un paso atrás, el 18.8%; porque representan al campesino y a la clase obrera y a nosotros como sus representantes, un 18.1%, porque son nuestro orgullo y demuestran que hemos podido sobrevivir a pesar de todo, el 9%; y porque ellos nos representan, sin ellos no seríamos nada, el 9%.



El arma de dotación

La relación que todo guerrillero debe establecer con su arma de dotación se convierte en uno de los ejes paradigmáticos de la identidad de cualquier comunidad en un contexto

de guerra. A través de nuestro trabajo de campo nos fue imposible dejar de lado el culto a las armas que se establece entre los guerrilleros. Este culto parece constituirse en parte vital de la autoaceptación de la persona como guerrero. “Un guerrero es su arma”, fueron las palabras con las que Alfonso -uno de los comandantes militares de la escuela- pareció resumir la relación de un guerrillero con su fusil. Entonces, no es raro que el fusil llegue a ser considerado como una herramienta imprescindible para la supervivencia de cualquier combatiente. “Para mí el fusil significa media vida. Uno aquí en la guerrilla tiene media vida, y la otra media la hace el fusil, si uno no tiene el fusil en el instante que el enemigo lo ataca, está muerto” dijo Adrián, uno de los miembros del grupo de apoyo.

En muchos casos, el sujeto apropia el instrumento como parte constituyente de su propio cuerpo. El arma es entonces considerada como una extensión del cuerpo. Podemos apreciar ésta noción en las palabras de Mauricio, otro de los mandos militares presentes en la escuela.

A ver, es una relación, pues uno se relaciona con esa arma como una pieza del cuerpo de uno, porque si uno no tiene esa dotación en un campo militar, pues no tiene con qué defenderse, y uno la defiende, si uno le toca dar la vida por esa arma, por defenderla. no solamente por ella sino por defender ese puesto, pues uno lo hace. (Entrevista a Alfonso).

Alfonso refuerza esta percepción. Para él, esta relación va más allá. Alfonso coloca el fusil en el mismo plano de importancia que un brazo o un pie.

La relación de un combatiente con el fusil, a ver, uno como combatiente tiene que querer el arma, o sea tiene que hacerla como una pieza de su cuerpo, o sea la relación debe de ser como uno tener, como un brazo, como un pie, sí, como algo así, algo tan familiar que a la vez el arma se le va siendo como parte del cuerpo. O sea, la relación es esa. (Entrevista a Alfonso).

Para Alfonso esta relación se realiza en estas condiciones debido a que: “estamos en una guerra, uno viene a la guerra, y lógico que para uno estar en la guerra, tiene que tener arma, para uno estar en la guerra, para uno defender su posición, para uno defender sus ideales, tiene que tener un arma, porque si no, o habla y no le escuchan, o hace y realmente no se ve qué se hace, porque lo que usted hace el otro lo está destruyendo. Entonces para lo que uno vaya construyendo, para lo



que uno diga, realmente uno tiene que tener esa defensa, y realmente si uno está en la guerra, lógico tiene que estar armado, dígase un fusil, dígase lo que sea”.

Esta relación guerrillero-arma llega a niveles en los que el guerrillero, cuando no tiene cerca a su arma se siente profundamente inseguro y desprotegido; incluso, en algunos casos, cuando algunos guerrilleros caminan sin su fusil sienten que algo les hace falta, que no están completos. A este respecto Sebastián, otro guerrillero del grupo de apoyo, dijo: “a ver, no, más que todo el fusil toca tenerlo encima, bien aseado, que en cualquier momento le responda a uno. Bien aseadito, echarle buen trapo, tratarlo como si fuera mejor dicho la vida de uno”.

Podemos observar la importancia de este instrumento en la escuela, en dos aspectos. El primero, es la importancia que para el rito de iniciación adquiere el fabricar una alegoría de un fusil verdadero (el fusil de madera), sin el cual es difícil imaginar una transición adecuada del umbral ritual. Y segundo, el que en la ceremonia (en la que prácticamente un escolante se convierte en guerrillero), el acto culminante sea precisamente el intercambiar los fusiles de madera por las armas de dotación. Estos dos aspectos, además de los testimonios recogidos, nos dan una idea de la importancia de este artefacto para la identidad guerrillera. Uno de los comandantes de la escuela subraya la importancia del fusil de madera en relación con la futura arma de dotación.

“Pues los fusiles de palo es... digamos una práctica de aprender y familiarizarse con el peso de un arma, y también es como hacer que esa arma haga parte del guerrillero, o sea el arma, el fusil, el arma de dotación de cada compañero hace parte de uno, entonces cuando uno se incorpora pues uno no tiene ni la disciplina, ni tiene la mentalidad de mantener encima a todo momento. Entonces el fusil de palo cumple con esas funciones, una, sirve para entrenar, para ellos ganar el manejo, la destreza con el arma, y dos, también ganar de que esa arma haga parte del guerrillero.

Sí, el fusil de palo es para que el guerrillero aprenda a querer el arma, aprenda a amarla, y aprenda a entender que el arma en últimas es la que determina la vida del guerrillero. Ya para que aprenda el manejo, el trato y el cuidado con el arma. El guerrillero no quiere su arma, que no la cuida, que no la estima, es un guerrillero que pues, hombre, yo creo que se dudaría mucho para entregarle el arma, porque en primer lugar se la conseguimos con mucho sacrificio, y en segundo lugar no es una cuestión ahí, ni es un metal cualquiera, sino que tiene un símbolo, que es el de defensa...” (Entrevista a Helena).

## Las relaciones sociales al interior de la comunidad

Desde la perspectiva de este trabajo, los símbolos no son solo objetos, más bien pensamos que los puntos de unión que unen diferentes representaciones pueden ser abordados como sistemas de relaciones. Por tal motivo, incluimos algunas de las maneras de relacionarse entre los miembros de la comunidad, como símbolos dominantes que referencian el comportamiento de los guerrilleros.

Existen diferentes tipos de vínculos y modos de relacionarse, que pueden llegar a establecerse entre los miembros de la organización guerrillera: hermandades, compadrazgos íntimos, de parentesco, etc. Sin embargo, nosotros nos concentraremos en tratar de explicar, de manera general, solo dos de ellos: las relaciones familiares al interior de la comunidad y la posición de las mujeres.

### DIARIO DE CAMPO

Hoy mientras entrevistábamos a Adrián, se acabó la pila, y mientras cambiábamos de pila, hablábamos relajadamente con él; habíamos cortado en un punto en que estábamos hablando acerca de formar una familia en el medio guerrillero. A pesar de todo lo que ya nos había dicho frente a la cámara, Adrián empezó a hablar como si fuera otra persona, a toda velocidad y con su acento casi incomprensible nos decía que eso de enamorarse era muy tenaz, hacerlo de alguien que también estuviera en la “fuerza” tan sólo servía para que alguien más estuviera viendo a ver cómo se las ingeniaba para quitársela a uno. Nos confesó que había estado muy tragado (“engüevonado”) de una pelada campesina en las cercanías, que estuvo a punto de escaparse con ella, pero los mandos lo regañaron y le dieron a entender que debía seguir en la organización. Después de un breve silencio, decidimos seguir con la entrevista.

Las relaciones familiares al interior de la comunidad: En el ELN se establece una clara distinción entre las parejas formalmente constituidas (matrimonio, “compañeros”) y aquellas que no lo son (novios, amantes). El funcionamiento de estas últimas no está claramente diferenciado, y por lo general los miembros de la comunidad son libres de establecer este tipo de relaciones. Parece existir cierto consenso alrededor de que dicha manera de relacionarse está permitida, siempre y cuando se respeten dos normas: la primera, que la pareja no cause desequilibrios ni conflictos al interior del grupo social; y segundo, que la pareja

planifique adecuadamente y no incurra en la irresponsabilidad de tener un hijo sin haber formalizado su relación, ya que si esto sucede, su vínculo causaría implicaciones a un nivel mucho más amplio al de ellos dos. Esto sucede porque todos los gastos, cuidados e infraestructura (médico, hospital, traslados, sostenimiento, etc.) que una mujer en estado de embarazo requiere corren por cuenta de la comunidad guerrillera. El testimonio de Helena respecto a las relaciones de pareja al interior de la comunidad puede ayudarnos a comprender un poco más el asunto.

**--¿Cómo son las relaciones de pareja dentro de la guerrilla?**

Pues acá hay... digamos hay un espacio, o está el espacio de que cada persona, tanto como hombre como mujer, pueda desarrollar una vida íntima, plena, o sea es un derecho de toda persona. Y en este medio yo creo que una persona acá en este espacio debe luchar, o debe procurar a nivel emocional sentirse pleno, sentirse realizado. Acá las personas que desean o que quieren desarrollar una vida de pareja, una vida de compromiso, tienen espacio para hacerlo, y el colectivo pues empieza a respetar esa pareja, pero lógico que ese respeto se lo gana la pareja con el comportamiento también, con el respeto que se tengan como pareja, y con el respeto que tengan también hacia el grupo. Pero igualmente no es una obligación de que las mujeres acá tengan que establecer pareja, o no es una condición. Es lo que realmente cada persona quiere, cada persona desea. Igualmente si una mujer o un hombre desea ser libres o independientes o soltero, igualmente no hay ningún problema.

Por el contrario, el segundo tipo de relaciones, las oficialmente reconocidas, deben seguir un determinado proceso de reconocimiento al interior del colectivo. En un texto de esta organización se anota:

Como Organización revolucionaria buscamos darle el real sentido al amor y promovemos que se construyan relaciones afectivas estables. Para lograr parejas estables se requiere un proceso de conocimiento, con el que se construya un piso definitivo a las relaciones. También nos proponemos consolidar núcleos de familias revolucionarias, que se desarrollen en medio de las condiciones propias de la guerra, tales como compartir la lucha diaria, el apoyo con otros compañeros para la educación y crianza de los hijos, etc. Dentro del respeto que guardamos por el pueblo, está el respeto a los núcleos familiares. Para regular ésto, siempre se debe informar al mando el establecimiento de cualquier relación afectiva por fuera del grupo armado.

Así mismo el establecimiento de relaciones afectivas dentro del grupo armado deben informarse y analizarse con los mandos. En igual forma, la Dirección debe participar en los análisis que hagan una pareja, antes de decidir tener un hijo.

Las relaciones sexuales enriquecen a la pareja cuando se hayan sostenidas por el amor. La manera más responsable de mantener relaciones sexuales, es usando preservativos siempre como medida anticonceptiva y para prevenir enfermedades venéreas." (ELN 1995:52).

A este mismo respecto Helena anota.

“Pues por un lado, o sea la vida conyugal acá de pronto tiene muy... o solamente se limita a saber que las personas pueden realizar una vida íntima, pero ya en cuanto a otros compromisos, digamos ya con la familia y todo eso, realmente no responde la pareja, o sea responde la organización, y para eso pues hay unos criterios establecidos de qué cantidad de hijos puede tener una pareja. Por ejemplo una pareja puede tener un hijo, máximo dos, y para tener hijos, la persona, o los compañeros, deben tener mínimo dos años de estar en la organización y deben tener como mínimo un año de estar establecidos como pareja, para que no se convierta precisamente en un obstáculo la tenencia de los hijos, de que bueno, ya la compañera tuvo hijos y entonces ya el hijo puede ser una razón para tener que salir de la guerrilla, entonces, bueno, hay unos criterios que podemos decir, regulan como que eso no ocurra, o si ocurren son... pues se dan casos menores, que no sea la mayoría de los casos”.

En una entrevista a Adrián, un guerrillero del grupo de apoyo, él describe cual debe ser el proceso a seguir cuando se desea formalizar una relación. Veamos:

**--¿Por ejemplo, usted no se imagina con familia, con alguna compañera?-**

A ver, uno de pronto por ahí sí de pronto tiene compañera, pero sí se puede tener, pues se tiene, listo, Y si no, pues la vida guerrillera es la misma, hay que echar pa' delante, tenga compañera o no tenga.

**--¿O sea que uno como guerrillero puede tener familia igual, no es un obstáculo en la guerrilla?-**

A ver, no, no, obstáculo no, uno puede tener mujer normalmente.

**--¿Y cómo se hace?**

O sea, para tener la mujer... a ver, aquí hay guerrilleras y uno de pronto, es como la vida civil, o sea, si ambos se gustan, uno va y plantea a la dirección y allá le ponen más o menos criterios a uno, y a uno le toca hacer valer los criterios.

**--¿Cuáles son esos criterios?**

A ver, buen trato a la compañera, que sí se respeten como compañeros, y manejarse bien.

**--¿Y para tener hijos hay que pedir permiso?**

A ver, sí, para eso uno necesita de un proceso, pues todo requiere de comportamiento de uno y de la compañera también. O sea, que el guerrillero sea buen guerrillero, uno debe de ser buen guerrillero aquí, no ser el mejor pero tampoco el peor, y que la compañera también lo sea.

**--¿Entonces los guerrilleros con buen comportamiento son los únicos que pueden tener hijos?**

Pues a ver, aquí la vida es como la vida de la civil, cierto. Uno aquí... supongamos uno en la civil si usted no se comprende con una compañera, no se entienden, o sea no son capaces de hacer vida, para qué tienen un hijo, para qué lo van a tener si no, no saben ni por qué lo hacen siquiera.

**--¿Entonces la organización favorece a las parejas que tienen mejor comportamiento para tener hijos que las que andan peleando?**

A ver, es que todo requiere un proceso pa' todo, como para esas cosas como para coger responsabilidad. O sea, uno si no es responsable para qué va a tener hijos si es una persona que no piensa en nada, para qué le van a... o sea, para eso se pide un permiso, ya los mandos evalúan si se puede o no se puede.

Por lo que podemos inferir de los anteriores testimonios, el proceso para formalizar una relación de pareja al interior de la comunidad se basa en la aprobación por parte de las autoridades al respecto. Ese visto bueno parece depender del comportamiento y estabilidad de la pareja en cuestión. En cuanto a la posibilidad de tener hijos, parece claro que esta decisión no es tomada solamente por la pareja, sino que el punto de vista de las autoridades de la comunidad es vital, ya que son ellos quienes evalúan las condiciones de la guerra, para determinar si el colectivo se encuentra en la capacidad de sostener y de brindar las condiciones necesarias para el nacimiento y sostenimiento de un hijo. Sin embargo, no se debe olvidar un aspecto fundamental en este asunto, y es que los testimonios anteriores, así como el proceso que acabamos de describir, se encuentran localizados en los niveles ideales de la organización. Es decir, esos son los procesos que toda pareja, en teoría, debería seguir. Pero ésto, como cualquier teoría, no es más que un modelo de referencia, el cual se encarga de enunciar cómo deberían ser este tipo de relaciones para que la comunidad funcionara de manera adecuada. Decimos esto, porque a través de conversaciones informales con varios guerrilleros, manifestaban lo difícil que es mantener una relación estable de pareja al interior de la comunidad. La permanente movilidad de casi la totalidad de miembros de ésta, el hecho de que en la comunidad existe un número mucho mayor de guerrilleros que de guerrilleras, y la imposibilidad de acceder a espacios de verdadera intimidad para las parejas, son algunos de los aspectos que dificultan la conservación de cualquier "relación estable".

La posición de las mujeres al interior de la comunidad: en las representaciones de la comunidad, las mujeres deben tener igual estatus y recibir el mismo trato que los hombres. Se dice que ellas deben tener los mismos derechos e idénticas

obligaciones. Pero también se reconoce que las mujeres que forman parte de la comunidad, vienen de una sociedad fundamentalmente machista, razón por la cual se cree que a este nivel imaginario, se les debe apoyar para que trasciendan tal situación. Alrededor de este tema, volvamos a revisar la opinión oficial de la organización, a través del texto que hemos utilizado con esta intención.

“La aspiración revolucionaria de acabar con todas las formas de opresión y discriminación, incluye la lucha por lograr la igualdad en la relación entre hombres y mujeres y para acabar la doble explotación (laboral y sexual) a que es sometida la mujer actualmente. El comandante Camilo Torres Restrepo en su mensaje a las mujeres decía: La mujer, por ser doblemente explotada debe ser doblemente revolucionaria. En este empeño debemos aportar los compañeros buscando su superación y promoción por medio de la capacitación, de darles oportunidades de desarrollar diversas actividades, y, a través del apoyo permanente para que venzan la inseguridad y la dependencia en la que las han sumido la sociedad dominante.” (ELN 1995:49).

La opinión de Armando, un guerrillero del grupo de apoyo, parece respaldar los lineamientos principales de la posición oficial. Con relación a este tema, Armando nos responde:

**--¿Usted qué opina de las mujeres guerrilleras?**

Las mujeres guerrilleras, a ver, pues yo diría que pues las mujeres guerrilleras pa' mí tienen mucho valor aquí en la guerrilla, pues porque a pesar de que son mujeres, vienen a la guerrilla y hacen las mismas actividades que hacemos nosotros como hombres, o sea ellas aquí en el campamento, en los campamentos, hacen las actividades común y corriente, en las marchas pues lo mismo, y en el combate, van al combate también, o sea pa' mí son muy importantes las mujeres en la guerrilla, y son cosas de valorar a las mujeres. .

**--¿Y usted cree que hay diferencia en el trato a las mujeres?**

A ver, pues aquí las mujeres se tratan como tratar a un compañero, se merecen el respeto, las mujeres se merecen el respeto, como respetar a un hombre, se respetan las mujeres.

**--¿Cómo es la relación entre hombres y mujeres?**

Pues la relación viene siendo una relación como de hermanos, ambos nos ayudamos, si uno necesita de ellas, pues las busca, un favor, y sí ellas a uno, lo mismo.

**--¿Por qué cree que hay tan poquitos mandos mujeres?**

Tan poquitos mandos mujeres, pues a ver, pues las mujeres no son que sean, que no sirvan, sólo que algunas les pasa lo mismo que nos pasa a algunos de los hombres, que, o sea, no todo requiere... pa' ser mando requiere disciplina, requiere buen comportamiento, y algunas mujeres como algunos hombres no tenemos eso, porque eso ahí es variado más bien.

**¿...? --silencio--**

A ver, yo creo, que de eso digo yo... digo que no ya porque ellas sean más flojas, o que no, sino que todo depende de la estabilidad de la persona también.

**--¿Usted qué opina por ejemplo de Helena como comandante?**

Helena como comandante, no pues yo opino que la compañera cumple un papel bueno, que es una mujer, y que a pesar de que es una mujer no se deja ..de muchos hombres.

**¿Siente que hay diferencias entre un mando hombre y una mujer?**

A ver, no, pues ellos también, los mandos, ellos también pasan un cursillo, y dándole bien a cosas distintas, o sea todo es lo mismo, o sea que también lo mismo de hombre a mujer comandante.

Las anteriores representaciones que se inclinan a considerar la posición de las mujeres dentro de un marco de igualdad de oportunidades parecen constituir un consenso general. Pero a pesar de esto, un aspecto que merece mencionarse es que entre la comunidad guerrillera la proporción de mujeres que alcanza las posiciones jerárquicas de mando es reducido, en comparación con el número de hombres en los mismos cargos. Por lo que pudimos observar, a pesar de que sí existen mandos mujeres, la mayoría de ellas se proyectan a sí mismas dentro de dos posiciones al interior de la estructura social de la comunidad: saludistas<sup>86</sup> o radistas<sup>87</sup>. Es por eso que a continuación transcribiremos un fragmento de la entrevista que realizamos a Helena, ya que ella constituye un caso a través del cual se ejemplifica a este reducido número de mujeres que sobresale en un ambiente predominantemente masculino.

**--¿Cuál es su nombre de guerra?**

Mi nombre de guerra es Helena

**--¿Edad?**

Tengo (X) años. (*Ella es una persona joven, entre 20 y 30 años.*)

**--¿Del campo o de la ciudad?**

Vengo de pueblo, o sea no vengo ni de ciudad ni del campo, vengo de pueblo.

**--¿Por qué se incorporó a la guerrilla?**

Me incorporé a la guerrilla porque dentro de mi familia mi papá nos hablaba mucho de... sobre todo nos hablaba mucho de la revolución cubana, nos hablaba acerca de todas las historias, de la participación de los Vásquez, y pues uno entre esa edad de 6, 7 años que

---

<sup>86</sup> Oficio guerrillero especializado en prestar los servicios médicos a los miembros de la comunidad guerrillera.

<sup>87</sup> Oficio guerrillero especializado en las comunicaciones de la comunidad guerrillera.

empiecen a contarle a uno como toda esa historia, todas esas vivencias, a uno se le va creando digamos un mundo de ilusiones, uno empieza también a... digamos a forjar su propio pensamiento, y luego ya después que pasé al colegio, empecé ya a conocer más muchachos, más gente, empecé a relacionarme con algunos compañeros guerrilleros, y uno en esa edad pues de joven o de adolescencia, de pronto uno tiene un pensamiento y unas ideas muy impulsivas, y viendo como toda la inconformidad, toda la injusticia, o esos sueños que uno no ha podido, no puede realizar, es lo que me llevó a vincularme al ELN.

**--¿Y qué sueños no ha podido realizar?**

Por ejemplo, uno poder terminar una carrera, y no solamente terminarla sino como uno poder tener un espacio, o el derecho de trabajar, de ejercerse, digamos sus ideas, esos sueños realmente uno nunca los puede realizar porque en la sociedad en que vivimos para la gente que no somos de clase alta es difícil realizar los sueños que uno quiere.

**--¿Qué le hubiera gustado estudiar?**

Me hubiera gustado estudiar derecho o medicina.

**--¿Antes de ingresar a la guerrilla, cómo la veía?**

Antes de vincularme me parecía o me imaginaba que estar en la guerrilla era más difícil, o me hacía la idea de que la vida guerrillera era mucho más difícil, que uno tenía que exponerse a demasiados sufrimientos, y que de pronto en la condición de uno ser mujer de pronto le tocaba sufrir más, o no iba de pronto uno a aguantar éstas, como todos los trabajos, y todas las angustias de pronto que le tocaba vivir a la guerrilla.

**--¿Y una vez en la guerrilla, en qué se transformaron esas imágenes?**

Ya después que uno está acá y conoce la realidad, ya uno mira que por un lado lo que comentan de la guerrilla de pronto es una cuestión muy exagerada, o sea igual si se viven unas condiciones diferentes a las que vive una persona común y corriente, pero que tampoco es una cuestión pues tampoco tan infrahumana que digamos que uno no va a poder soportar digamos las angustias o los sufrimientos. En cuanto a eso, pues una vez ya conocí cómo era la vida guerrillera, pues me di cuenta, o pude comprobar pues, que sí me sentía en condiciones de estar acá, de poder llevar esta vida, y de poder contribuir con los deseos de ayudar a transformar unas situaciones que están siendo, o que crean dificultades para el pueblo.

**--¿Entonces no fue tan difícil esa adaptación de la vida civil a la vida guerrillera?**

Al principio fue un poco difícil, porque pues de todas maneras uno no está acostumbrado a andar de noche, uno no está acostumbrado a andar con pesos de pronto no acostumbrados. Y lo otro que me pareció muy difícil y lo que más dificultad me dio sobre todo fue, una vez que uno llega a este medio uno se siente uno como aislado de todo el mundo exterior. Eso fue lo que más difícil me pareció, o sea esos primeros meses me sentí realmente muy aislada pues del resto de pueblo, se puede decir.

**--¿Cómo superó esa etapa de transición?**

Pues, ya después lo fui superando en la medida que fui trabajando, desarrollando trabajo político organizativo, donde ya uno entra a tener relación con las masas, con los campesinos, y donde uno puede ya establecer relaciones con gente de los pueblos, de las ciudades, y en esa medida, pues yo como que sentí otra vez que, como dicen, como que había vuelto a nacer otra vez.



**--¿Cómo le parece que se trata a la mujer en la guerrilla?**

A ver, pues, cómo creo que se trata o cómo se trata? Pues a mí me parece, o lo que yo he podido ver o lo que he podido comprobar es que el trato es bueno. O sea, a la mujer se le respetan sus valores, tiene su espacio para realizarse como persona, igual se le respeta por ser mujer, y por ser combatiente, o sea no hay diferencia en que si éste es hombre o éste es mujer, o quién puede ser combatiente o no, igual tenemos los mismos derechos y tenemos los mismos deberes, pero también una cuestión clara es que al igual que el hombre uno aquí como mujer tiene que ganarse los espacios, y uno tiene que pues tener un deseo de superación y un deseo de contribuir al desarrollo de una causa revolucionaria. No es que aquí por el hecho de ser mujer, bueno, aquí lo tiene uno todo en bandeja, no, realmente uno tiene que ganarse las cosas con esfuerzo, igual que se la ganan los hombres.

**--¿Sí hay una igualdad en esas cosas, o es más fácil para los hombres?**

Yo creo que en el caso de la mujer, yo creo que obedece mucho de pronto a la mentalidad con que haya sido formada la mujer, podemos decir que la mayoría de las mujeres son formadas... en el seno de la familia son formadas con una mentalidad muy sumisa, o sea con una mentalidad de incapacidad, con una mentalidad de fragilidad, con una mentalidad de que no pueden hacer las cosas, y yo creo, o sea esa formación en últimas impide que una mujer actúe, pueda desarrollarse, pueda salir adelante, o sea de acuerdo a la concepción y de acuerdo a la mentalidad con que haya sido formada, de acuerdo a la... digamos a la formación familiar, de si le enseñaron a quererse y a estimarse como mujer, como persona, yo creo que eso es definitivo para una mujer acá.

**--¿Usted cree que esa es una de las razones pro lo que en la guerrilla hay tan pocos mandos mujeres?**

Uno de los factores sí es ese, porque pues acá pues a la mujer se le brindan los espacios, se les brindan los derechos, pero como te decía, o sea, la mujer, por ser mujer, tiene muy marcada esa mentalidad de sumisión, esa mentalidad de inseguridad, una forma de no asumir las cosas con el carácter ya de decisión. O sea, la mujer en la guerra, o en todos los espacios, yo puedo decir que la mujer es muy responsable, y asume las cosas con mucha decisión, pero entonces el problema está en que ya cuando ya le toca digamos decidir, conducir o manejar gente, ya empieza esa mezcla de inseguridad, y eso es un factor que realmente limita a que la mayoría de las compañeras tengan responsabilidades acá en la organización.

**--¿Cuándo usted se incorporó, ya tenía la idea de ser mando, o eso fue después?**

A ver, yo cuando me incorporé realmente no pensaba en eso, porque entre otras cosas, pues yo no tenía muy claro, o más que no tenía muy claro, era que yo no tenía claro como era digamos la estructura orgánica de la organización, yo trabajaba a nivel amplio, trabajaba a nivel estudiantil, a nivel barrial, en un trabajo de masas amplio, que es muy distinto a la forma de actuar y de... y los criterios son muy distintos a los de una organización ya guerrillera de carácter político militar. Me incorporé con el simple deseo de poder aportar, de poder contribuir con mis conocimientos y con mi capacidad al desarrollo y a los cambios sociales, que con mi conocimiento y con mi esfuerzo podía aportarle a la organización, pero nunca con la ambición de llegar a ser mando algún día, no, realmente no fue esa mi ambición.

**Existe la creencia de que las mujeres son más sensibles, más cariñosas, más humanas. ¿Esto es cierto?**

Helena: Pues yo creo que la sensibilidad y la parte humana de las personas es igual, tanto hombres como mujeres. Lo que sucede es que de todas maneras la mujer tienen una parte que de pronto escucha más que los hombres, y de pronto por eso se tiene la creencia de que la mujer es más humana o de que tiene mayor sensibilidad, pero yo creo que la sensibilidad en las personas es igual.



**¿Cómo hace una mujer para sobreponerse a tanto sufrimiento y a tanta necesidad que se vive en las filas guerrilleras?**

Helena: Pues por un lado, la mujer está expuesta a los sufrimientos, y yo digo a los atropellos en cualquier espacio de la vida donde esté. Si está en un espacio público, igualmente tiene sufrimientos, de pronto atropellos, violaciones, a ese nivel de la sociedad. Si es una ama de casa, también tiene problemas, dificultades, a ese nivel de la sociedad. Si una mujer es guerrillera, o está en las filas insurgentes, igual sufre las dificultades que sufriría una mujer en cualquier espacio. Yo creo que en la guerrilla podemos comprobar lo que siempre en la sociedad se ha creído, de que la mujer es débil, de que de pronto no tiene condiciones para sobreponerse a las dificultades. Yo creo que la mujer, igual que el hombre, tiene muchas condiciones, mucha valentía, mucho coraje, lo importante es que con el estímulo y con el apoyo, la mujer en la guerrilla puede desarrollar todas estas habilidades y cualidades que tiene toda persona, independientemente de ser hombre o ser mujer.

**¿O sea que entonces es la guerrilla la parte donde la mujer tiene la oportunidad de demostrar de lo que son capaces, y hacer lo que quieren hacer, y es donde tienen todo su rol a flote?**

Helena: Pues de pronto no digamos hacer todo lo que la mujer quiera hacer, sino de acuerdo con la mentalidad y la concepción de construir una sociedad nueva, la mujer tiene una oportunidad de demostrar que tiene valores importantes, que tiene las condiciones de generar cambios para la sociedad, para la humanidad, y aquí en la guerrilla la mujer tiene derechos plenos igual que el hombre, pues si aquí hablamos de construir una sociedad nueva, pues tenemos que empezar por aquí, por la organización interna que estamos construyendo para luego mostrar la sociedad que queremos para todos.

**¿La mujer aquí envuelta en un clima de guerra, de combate, de contradicciones, de vida política permanente. no pierde ese afecto por las demás, ese valor que siempre la ha caracterizado de amar más intensamente, de ser más apasionada por todo?**

Helena: Pues yo diría que ni la mujer ni el hombre, pierden la sensibilidad, los sentimientos humanos; todo lo contrario, estamos construyendo una sociedad nueva, estamos construyendo unos valores revolucionarios que van encaminados a eso, a amar con mucha intensidad, a querer la familia, a querer los hijos, a querer los ancianos, a querer la juventud de nuestra patria. A querer forjar un cambio, y para forjar un cambio necesitamos mucho de eso que se llama sensibilidad humana, que se llaman valores éticos, morales, valores que nos lleven de verdad a construir una nueva sociedad, entonces ni el hombre ni la mujer aquí... lógico, si llevamos una mentalidad, y luchamos por un cambio social, y estamos ubicados en lo que queremos, no perdemos la sensibilidad ni esa relación humana, sencilla y cariñosa que debe caracterizar a toda persona.

[...]

**Cómo hace una mujer para tener un pensamiento revolucionario, un pensamiento colectivo, y también un pensamiento personal para entregárselo a alguien que ame?**

Helena: Pues para mí... yo defino esto como... tiene que ver mucho con los valores y con los principios con que la mujer haya sido levantada desde su niñez, desde su infancia, y pues tienen que estar por encima de todo el propósito y el compromiso de una vida colectiva, de una vida revolucionaria, y si se tiene este pensamiento así, pues hombre, aprendemos a tener un espacio para todo, a repartir nuestra vida, y a dedicarle un poquito de nuestra vida a cada espacio, a la vida colectiva, a la vida de pareja, a la relación con las masas. Cada uno de nosotros, tanto hombre como mujer, tiene que aprender a moverse, a valorar y a recrear cada uno de estos espacios, para que la vida sea fructífera, y para que no nos llenemos de pronto de frustraciones, o para que la vida revolucionaria no nos parezca ni aburrida, ni mecánica.

**La mujer siempre se han caracterizado también porque les gusta mantener más cosas para arreglarsen, más lociones, más cosas para mantener una presencia más elegante, y aquí uno pues puede notar claramente de que en la guerrilla esas cosas van disminuyendo notoriamente. ¿Esa es una dificultad, o se aprende a convivir con esa realidad?**

Helena: Bueno, yo creo que por un lado está lo que podemos definir como feminidad, digamos como delicadeza de la mujer, y por el otro lado podemos hablar de las costumbres consumistas que nos ha enseñado el sistema. Aquí la mujer guerrillera no deja de ser mujer, no pierde su delicadeza, no pierde su sencillez. Somos mujeres, seguimos siendo mujeres, con delicadeza, pero de una manera natural, no necesitamos demostrar una feminidad o una delicadeza artificial, no necesitamos tantos adornos, para mostrar que somos mujeres con una delicadeza, que en últimas lo que también caracteriza a la mujer es eso, la delicadeza que refleja por ser mujer, sin dejar de tener un carácter decidido, y lógico que pues acá en la guerrillas, las cosas... se compra únicamente o se tiene únicamente lo necesario, y las mujeres pues tenemos lo necesario, lo que necesitamos para poder desarrollar nuestro trabajo de una manera plena..

**¿Y cómo se entiende esa delicadeza de la mujer y esa feminidad, acá en un grupo que su tendencia siempre es a la agresividad sana, y justa, pero siempre una agresividad que va dentro del combate, el manejo de las armas, la confrontación bélica y política ideológica?**

Helena: Bueno, yo puedo decir que las mujeres, en las organizaciones guerrilleras somos mujeres agresivas en el combate, frente al enemigo, pero igual somos mujeres con mucha ternura, y con mucha delicadeza para los compañeros, para la vida colectiva, para el pueblo, ahí es donde tenemos que hacer una diferencia bastante grande. O sea, la agresividad de las personas no se marca para las relaciones cotidianas de todo el mundo, sino que dentro de la insurgencia llamamos agresividad y llamamos un trato ofensivo, pero frente al enemigo.

#### DIARIO DE CAMPO

Creemos que éstos son los últimos días de nuestra estadía de campo; la escuela ya está finalizando. Después de las ceremonias de graduación los hasta hace poco escuelantes parecen inquietos, ellos se empiezan a impacientar de continuar viviendo acá en el campamento de la escuela. Muchos de ellos parecen aburrirse con la calma y la inactividad que reina en este lugar, de modo que la mayoría sólo espera que los trasladen a las estructuras guerrilleras que les serán asignadas. Por lo que dicen, por fin el verano está llegando, hace un sol tibio, parece que la humedad envolvente y las permanentes lluvias no serán ahora tan frecuentes. Helena, la comandante encargada de este campamento, revolotea de un lado para otro; ella parece que es la única ocupada, a ella le toca repartir

algunos elementos de dotación para los nuevos guerrilleros, así que anda para todos lados con un cuadernito en el que intenta llevar la administración de lo que reparte. Helena, ahora que la veo, me recuerda a una comandante de frente, la cual conocimos cuando veníamos en dirección a este campamento. Ella nos impactó porque nosotros nunca habíamos visto un mando político-militar mujer en la comunidad guerrillera. Recuerdo que era una mujer grandota, muy amable, pero sin ningún otro rasgo que a primera vista la resaltara de entre un grupo. Debido a que nos tocó pasar la noche en ese lugar, ella se encargó de presentarnos con los guerrilleros del campamento –ésta es una costumbre profundamente arraigada en esta comunidad. Para tal efecto, se reúnen en el salón cultural, al finalizar el día, la totalidad de guerrilleros del campamento. Allí en medio de hombres grandotes de apariencia un tanto intimidante, comprendí el encanto que esta mujer comandante ejercía sobre su tropa. Ella comenzó a hablar y su voz nos acarició y arrulló, era como si ella relacionara, en sus palabras y en su tono de voz, un lejano tono maternal y una convicción que borraba cualquier duda al respecto. Al principio, apenas la vi y supe que ella era la comandante, dudé sobre la capacidad de esa mujer grandota, y con apariencia un tanto torpe, para mandar sobre un puñado de combatientes -en su mayoría hombres- ante los cuales el respeto, por lo que se veía, debía ganarse permanentemente. Sin embargo allí, en ese momento, su capacidad de mando parecía no dejar lugar a dudas. Lucía invulnerable, embrujadoramente incuestionable.

## Algunas manifestaciones sagradas al interior de la comunidad

En opinión de Mircea Eliade lo sagrado se manifiesta siempre como una realidad de un orden totalmente diferente al de las realidades naturales.

“El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente por completo de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos propuesto el término de *“hierofanía”*, que es cómodo, puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que esta implícito en su contenido etimológico, es decir, que algo sagrado se nos muestra. Podría decirse que la historia de las religiones, de las más primitivas a las más elaboradas, está constituida por una acumulación de hierofanías, por las manifestaciones de las realidades sacras. De la hierofanía más elemental (por ejemplo, la manifestación de lo sagrado en un objeto cualquiera, una piedra o un árbol) hasta la hierofanía suprema, que es, para un cristiano, la encarnación de Dios en Jesucristo, no existe solución de continuidad. Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo *“completamente diferente”*, de una realidad que no pertenece a nuestro mundo *“natural, profano.”* (Eliade 1957:18).

Existen a nuestro parecer algunas de estas manifestaciones o “hierofanías” entre los guerrilleros del ELN. Estas manifestaciones pueden indicar una conducta sacralizada al interior de la comunidad. Nos parece que la escuela de combatientes, observada como un rito, es uno de esos comportamientos sacralizados. Pero además de este espacio, proponemos otros dos escenarios

donde se hacen presentes este tipo de manifestaciones (hierofanías), a través de las cuales pueden vislumbrarse algunas conductas que podrían indicar esa relación sacralizada entre los guerrilleros y el colectivo. Estos dos escenarios son: (i) el espacio del salón cultural; y (ii) la predisposición necesaria para combatir y su relación con las representaciones de la muerte.

Como ya habíamos mencionado, el siguiente análisis no procura agotar las diferentes posibilidades o entregar una perspectiva exhaustiva del asunto en cuestión. Por el contrario, pretende brindar algunas herramientas que sirvan de introducción a futuros estudios mucho más completos.

### El salón cultural

Una de las principales características de las hierofanías es la capacidad de mostrar sentidos sagrados a través de manifestaciones o de objetos naturales o profanos. Por ejemplo, para Eliade (1957:18) lo sagrado puede manifestarse en las piedras o en los árboles. Pero no se trata de venerar a una piedra o un árbol por sí mismos. La piedra sagrada, el árbol sagrado, no son adorados en cuanto tales; lo son precisamente por el hecho de ser hierofanías, por el hecho de “mostrar” algo que ya no es ni piedra ni árbol, sino lo sagrado. Es difícil aseverar que en la comunidad guerrillera del ELN se adore a algún objeto explícitamente ya que ellos no reconocen tal comportamiento en su interior (a no ser que el concepto mismo de “la revolución” pueda ser considerado como un contenido de este tipo). Pero fuera de esas discusiones, y a pesar de que estas relaciones las establece el investigador, nos parece que a través de la interacción cotidiana en esta comunidad, sí pueden llegar a señalarse determinados comportamientos que podrían indicar la existencia de hierofanías en su interior. Acabamos de mencionar a la escuela de combatientes y su comportamiento explícitamente ritual como un ejemplo de estas manifestaciones sagradas. También creemos que las representaciones asociadas con el arma de dotación son un comportamiento

relacionado con esta situación; otro de esos ejemplos es el salón cultural de los campamentos, del cual nos ocuparemos a continuación.

El salón cultural es uno de los lugares en los cuales palpita la vida campamentaria. Allí interacciona casi la totalidad de la población del campamento, se ve televisión, reciben instrucciones, estudian, realizan actos culturales, escuchan radio, o tan sólo se charla. Para Germán, uno de los mandos de la escuela, el salón cultural, además de ser un salón de clases, cumple diferentes funciones en el campamento. En sus palabras:

Lo utilizamos también para la parte recreativa, lo que tiene que ver con mirar noticieros, películas, y también desarrollamos dentro del salón las jornadas culturales, o político culturales. Los domingos hacemos jornadas culturales, y el salón nos presta un beneficio para esa parte también.

Unos días este salón lo utilizamos para reunirnos y compartir asuntos colectivos, por ejemplo unos de esos aspectos colectivos que compartimos todos los días son las noticias, al mediodía y por la noche miramos los noticieros de televisión, luego de esos noticieros hacemos el análisis de las principales noticias, y en el espacio que nos queda también miramos películas, sobre todo películas que tengan que ver con un mensaje ideológico, un mensaje revolucionario, o que sean películas de un contenido social. (Entrevista a Germán, instructor)

Tal vez es por todo esto que los salones culturales se construyen -por lo general- en el centro de los campamentos; porque alrededor de ellos gira la vida de éstos. En palabras de Helena: “Es como el centro fundamental de cada campamento guerrillero. Es el espacio colectivo de formación y de aprendizaje”. Pero ésta es su importancia funcional. Hasta aquí, este espacio no se diferenciaría de una piedra o de un árbol “en sí mismo”, volviendo al ejemplo de Elíade. Desde este punto de vista, existen algunos elementos que nos parece que permiten analizar al salón cultural como una hierofanía. Estos elementos se encargan de convertir el espacio común y corriente del campamento -indeferenciado, profano y neutro- en un espacio no homogéneo, que presenta roturas, escisiones, las cuales producen que en el campamento existan porciones de espacio cualitativamente diferentes de las otras. Para Elíade (1957:26) “hay, pues, un espacio sagrado y, por consiguiente, ‘fuerte’, significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos”. Estos elementos que se

encargan de diferenciar al salón cultural dentro del espacio homogéneo del campamento son: (i) la manera como este espacio es adornado y adecuado; (ii) el comportamiento socialmente aceptado para relacionarse en su interior; y (iii) algunos oficios rituales que allí tienen lugar.

(i) Cuando por primera vez se penetra al interior de un salón cultural, la sencillez de su aspecto puede llevarnos a pensar que éste no es más que un recinto que, aunque mayor que todos los otros del campamento, no reviste una importancia fundamental. Pero con el tiempo, luego de pasar algunos días con los guerrilleros, cualquier persona puede percatarse de la importancia de este lugar y que su apariencia sencilla no es más que el reflejo de la austera vida guerrillera. Una inspección posterior nos podrá llevar a concluir que en el salón cultural se encuentran muchos de los principales artículos simbólicos de la comunidad. Adelante, en el centro, podemos encontrar un estante en el que se guardan el televisor, el VHS y la grabadora, tal vez los aparatos más lujosos que se encuentren en un campamento guerrillero. A un lado de éstos (a la derecha) se encuentra una pequeña tarima que realza la figura de la persona que se dirige al público. En el lado opuesto (izquierda) se encuentra un tablero cubierto con la bandera rojinegra del ELN. En este tablero se encuentran varias cartas que, en su interior, contienen poesías y acrósticos. También se observan varios nombres dibujados con colores, los cuales no nos parecieron conocidos o pertenecientes a los héroes reconocidos de la comunidad. Por tal razón, le preguntamos a Helena:

**--¿Esa bandera con esas cartas qué significado tiene?**

Bueno, nosotros con esta bandera queremos representar un mural para los compañeros que han caído en combate. Este mural corresponde únicamente a los compañeros que han caído en combate en el frente Héroes de Santo Domingo, o sea este tablero pertenece al frente Héroes de Santo Domingo y quisimos entonces como centrarnos en los compañeros que han dado la vida, que han caído combatiendo para que esta estructura sea lo que hoy es, o sea el desarrollo, el avance que tiene ha costado vidas, y esas vidas están representadas en cada uno de estos compañeros que aparecen aquí. Unos han caído en combate, otros han sido desaparecidos, pero todos han caído acá, en esta región del área., y el cuadro central es la figura de nuestro comandante en jefe, Manuel Pérez.

**--¿Hacen jornadas para hacer mensajes, por qué se hacen?**

Pues inicialmente qué hacemos, promovemos qué se quiere, que se busca con este mural, con esto queremos es que los compañeros que mueren no queden en el olvido, o sea que

siempre llevemos presente su aporte revolucionario, la enseñanza que nos dejaron. Los mensajes corresponden a lo que cada compañero, a lo que cada combatiente, quiere expresar, por las enseñanzas o por la parte positiva que recibió de los compañeros que están allí presentes en este mural, o sea por los compañeros que han caído.

Entonces, ese tablero cubierto con la bandera del ELN, era una especie de altar donde se exaltan a los guerrilleros caídos en la guerra. Pero además existe un elemento que revela, aún más, el carácter sagrado de este espacio. En algunas de esas cartas los guerrilleros le hacían peticiones a sus compañeros muertos, como por ejemplo: “Comandante Manuel, ayúdanos a ganar esta guerra”, “Comandante con tu ayuda venceremos”, “Camilo! No seremos inferiores a tu ejemplo, o, “Dairon<sup>88</sup> ayúdanos a vengar tu muerte”. Dos de estos mensajes nos llamaron la atención, porque a través de su lectura puede observarse la importancia de este espacio y su relación con los vínculos establecidos entre los muertos y los vivos en el ámbito local de la agrupación. Veamos.

El primero de estos mensajes se refiere a un guerrillero que se destacaba en el ámbito militar y que cayó muerto en un combate.

Compañero rolo:

Tus valores siguen floreciendo en cada batalla, en cada hombre en cada mujer.  
La firmeza y la valentía son destellos de tu luz, tu humanismo florece hoy  
Tus señales y tu lealtad nos animan a seguir luchando.

El segundo mensaje evoca y exalta a una guerrillera desaparecida.

Miriam:

Aquí estamos

Recogiendo tus virtudes y tu firmeza, tu rebeldía de mujer ineludible

Hoy caminamos paso a paso, uno a uno

Las mismas cañadas y caminos por donde tus pies marcaron la huella imborrable de NUPALOM.

En lo más alto de la cordillera retumba tu risa y tu rebelde voz

Tu sangre fue derramada como la semilla que hoy multiplica la pertenencia de la mujer en la lucha

Tu mirada sigue viva

Irradiando desde tus ojos color de esperanza

Tus ojos iluminan el horizonte como el sol de la revolución

---

<sup>88</sup> Dairon fue un guerrillero de este frente que murió en combate.



En los valles está floreciendo tu ternura guerrillera  
Porque sigues siendo la luz que el verdugo no mató

Para voz mujer  
No hubo ni tanques de guerra, ni fusil, ni ametralladoras  
Ni siquiera las torturas  
Pudieron amainar tu conciencia.

Continuando con nuestro recorrido, la mayor parte del salón se encuentra atiborrado de un gran número de bancas con tablas paralelas al frente que sirven de apoyo para escribir. A los lados, lucen colgados diferentes dibujos de próceres revolucionarios: Manuel Vásquez Castaño, Manuel Pérez, Lenin y el Che Guevara. En el centro del techo, en una viga se observa un escudo de la comunidad de considerables proporciones. Helena continúa ilustrándonos a este respecto.

**--¿los símbolos de la organización?**

Bueno, para nosotros Manuel Vásquez Castaño es un ídolo, es nuestra guía ideológica; para los guerrilleros elenos, y fundamentalmente en esta zona donde nos encontramos, que es una región del área de guerra, en esta zona precisamente cayeron combatiendo los hermanos Vásquez. Para nosotros Manuel Vásquez, el que estás mirando allí, es nuestra guía ideológica, representa para nosotros el pensamiento eleno, representa para nosotros el fundamento político, la estructura política de lo que es el ELN, lo que es el trabajo de masas, el trabajo de propaganda, lo que es el trabajo de formación, o sea que todo lo que tiene que ver con la estructura ideológica del ELN, estuvo diseñada por Manuel Vásquez, y fue un compañero que durante la época en que estuvo al frente del ELN y que estuvo combatiendo acá en el ELN fue un compañero. que se preocupó mucho por la formación política, fundamentalmente la formación política ideológica de los combatientes, era un compañero que enseñaba a leer y a escribir a los que no sabían. Entonces en una escuela de combatientes la figura de Manuel Vásquez es fundamental para los primeros elementos de formación ideológica de todo guerrillero del ELN. Y el otro cuadro es la figura de nuestro comandante en jefe Manuel Pérez Martínez. Representa para nosotros toda la trayectoria de lo que ha sido el ELN, es un hombre ante todo político, con una gran estructura humana, representa valores muy fundamentales para nosotros y cada guerrillero eleno quiere encarnar los valores revolucionarios que distinguieron a nuestro comandante y por los que siempre luchó, y siempre nos estuvo infundando. Para nosotros en todos los campamentos guerrilleros del ELN siempre permanece la figura de Manuel Pérez porque es nuestra guía ideológica, para nosotros Manuel no ha muerto, sigue con nosotros, sentimos el acompañamiento y sentimos permanentemente que todavía es nuestra guía, nuestra conducción. (entrevista a Helena, instructora)

El carácter de símbolo mítico en la comunidad se encuentra fuertemente relacionado con el deber ser guerrillero, de modo que los héroes míticos concentran a su alrededor toda una serie de evocaciones asociadas con los

ideales de la comunidad. Pero resulta interesante darse cuenta que dichos héroes no son estáticos, por el contrario, cambian de acuerdo a como se desarrolla el pensamiento de la comunidad. De modo que cuando el ELN mantenía una visión mucho más militarista y foquista sus principales héroes eran personajes destacados en los combates como el mismo Fabio Vásquez Castaño, pero ahora que la comunidad se reconoce así misma bajo una perspectiva mucho más política y, que en cierto sentido pretende oscurecer ese pasado repleto de muertes y ajusticiamientos injustos, los héroes que son reconocidos como símbolos han cambiado, por lo menos a nivel oficial<sup>89</sup>, ahora los símbolos son aquellos personajes que se destacaron en este ámbito como Manuel Vásquez Castaño y Manuel Pérez.

Finalmente a los que pudieran pensar –al igual que nosotros- que el salón cultural lucía tan adornado y atiborrado de símbolos debido a que en el momento en que nos encontrábamos se estaba realizando una escuela de formación, Helena responde:

**--¿El salón de reuniones siempre está así adornado, o es sólo porque es una escuela?**

Este salón siempre permanece adornado porque debe ser un sitio primero que todo muy formativo, segundo, debe ser un sitio llamativo porque es donde vamos a estar la mayor parte del tiempo concentrados y necesitamos que tenga cosas en primer lugar formativas y en segundo lugar llamativas para que este lugar no sea aburridor. Encontramos dentro de las carteleras que hay, una está pues el horario o como es el funcionamiento diario del campamento, o sea como está organizada la jornada diaria y disciplinaria del día. Encontramos algunas frases que nos enseñan por qué luchamos, o qué buscamos con la lucha armada. Encontramos además el lema eleno, o sea las tres formas como combatimos en el ELN, o sea el estudiar el trabajar y el combatir. Para nosotros esto es fundamental que todo guerrillero del ELN debe saber estas tres cosas. Y encontramos en la otra parte la consigna central de nuestra organización, o sea la del ELN: ¡Colombia para los trabajadores, Nupalom!. Estas consignas nos recuerdan y reafirman nuestro compromiso de lucha, nuestro compromiso ineludible, o sea de que el eleno no se rinde, de que el eleno se muere por sus principios antes de rendirse. Ya en el otro extremo encontramos una frase o una plegaria de nuestro comandante Manuel Pérez, encontramos allí plasmando el pensamiento de nuestro comandante. Para nosotros es importante, es fundamental, que todo compañero que llega al ELN conozca como pensaba nuestro

---

<sup>89</sup> Decimos a nivel oficial porque en la cotidianidad guerrillera lo que nosotros observamos fue un mayor reconocimiento social a los personajes que se destacan en el ámbito militar. Creemos que difícilmente esta apreciación pueda generalizarse a la totalidad de espacios de la comunidad ya que muy seguramente dicha valoración con respecto a lo militar esta relacionada con un espacio - la escuela- que se encuentra en su gran mayoría conformado por aspirantes a guerrilleros.

comandante, para que entienda el por qué de las actuaciones y del comportamiento de nuestra organización. (entrevista a Helena, instructora)

(ii) El segundo elemento que nos permite distinguir al salón cultural como un espacio en el que se manifiesta una relación sagrada al interior de la comunidad, es el comportamiento socialmente establecido para comportarse allí. En varias partes del texto hemos señalado el acontecimiento ocurrido en el último de los talleres, que como parte de esta investigación desarrollamos entre la comunidad guerrillera (ver los comentarios al respecto en el taller número 3). Allí, la conducta indebida por parte de la mayoría de escuelantes que se encontraban desarrollando el taller y de nosotros mismos como encargados de éste, condujo a que varios de los guerrilleros del grupo de apoyo que allí se encontraban manifestaran su inconformidad ante el irrespeto que con el espacio se estaba cometiendo al continuar con una actividad desordenada. Para ellos, el desorden consistía en que todos los participantes del taller hablábamos al mismo tiempo y la persona encargada para moderar la actividad (Carlos), había perdido todo control sobre el público. Otra situación de este tipo que pudimos observar en la que emergió ese orden tácito de comportamiento al interior del salón cultural, se dio cuando uno de los mandos reprendió a algunos escuelantes por estar acostados en las bancas del salón; el mando les llamó la atención diciéndoles que ese espacio debía ser respetado y que allí no se debía dormir.

En otra ocasión, ya tarde en la noche, acabamos de observar un documental sobre Cuba. Mientras los poquitos que quedaban aún despiertos hacían comentarios sobre el video, uno de nosotros prendió un cigarrillo. La sorpresa de los pocos presentes no fue disimulada, ya que al interior del salón está terminantemente prohibido fumar. Y mayor fue la sorpresa cuando Germán, el único mando presente, encendió también uno de sus cigarrillos. Casi instantáneamente fueron muchos los que decidieron prender su cigarrillo, incluso los que por lo regular no fumaban, ahora pedían cigarrillos a los otros, como si no quisieran perderse la oportunidad única de fumar en el salón.

Entonces podría decirse que ese comportamiento de respeto para interactuar en el salón cultural es una de las manifestaciones de este espacio como hierofanía, ya que este espacio, además de cumplir con múltiples funciones al interior de la cotidianidad campamentaria (entre las cuales la más importante sería la de servir como un lugar de formación), también cumple un papel fundamental al mantener presentes las nociones básicas de identidad en la comunidad: sus símbolos y su historia. Pero además de esto, es el único lugar del campamento donde es posible establecer algún tipo de interacción con los muertos, no sólo los reconocidos en el ámbito nacional e internacional, sino que, aún más importante, con los muertos locales (por ejemplo, Dairon). Tal vez sea esta última característica la que incita a mantener una actitud respetuosa en su interior y a diferenciar este espacio del resto del campamento.

(iii) Por último, según algunos testimonios, en el salón cultural es el lugar del campamento en el que se realizan los matrimonios entre los guerrilleros. Esta ceremonia, por lo que nos contaron, es muy sencilla. En el salón cultural se reúne la totalidad de guerrilleros que allí se encuentran, la persona que preside la ceremonia y que se encarga de validar el vínculo es el comandante del campamento. Él se encarga de unir a la pareja en torno a los votos de mutuo compromiso, así como de renovar en ellos los compromisos de lucha y revolución. El momento culmen de la ceremonia -que en el rito católico equivaldría al intercambio de argollas- tiene lugar cuando los guerrilleros intercambian sus fusiles, sellando y legitimando de esta manera su unión frente a la comunidad. Luego de la ceremonia y dependiendo de las condiciones en las que se encuentre la comunidad en ese momento, ésta ofrece una comida especial, o alguna actividad con la que se celebra el matrimonio.

La predisposición necesaria para combatir y su relación con las representaciones de la muerte<sup>90</sup>.

**--¿Y ahora le gusta morirse?**

Desde que sea por... en medio de un combate, así creo que sí (risas), no me vayan a grabar riéndome (más risas).

**--¿Usted cree que sus ideas sobre la muerte han cambiado?**

Como así... pues sí, yo antes, a mí antes no me gustaba morirme. (Entrevista a Jesica, escuelante).

Un combate armado es una situación en la que gran parte del “temple guerrillero” es puesto a prueba. Volviendo a utilizar alguno de los conceptos turnerianos podríamos decir que un combate es una situación liminal en la que la persona se debate constantemente entre un estado de vida y otro de muerte. Tal vez, es por esta razón que los combates pueden despertar un número indefinido de sensaciones. Sin embargo esa posibilidad -nada remota- de dejar de existir parece ser la sensación dominante. A la pregunta ¿Qué siente usted en un combate? un amplio margen de los entrevistados (43.7%) respondió que la principal sensación que los había sobrecogido en un combate era la del temor y el miedo a morir, o quedar lisiado. Luego, en medio del combate las sensaciones son difusas, es una mezcla de alegría (“porque es darse cuenta de que nosotros *-la guerrilla-* también podemos hacerle daño al enemigo”) y de miedo primario (a morir, quedar lisiado o que se muera algún conocido). Al final de los combates, según nuestro pequeño ejercicio cuantitativo, las personas que han participado en el combate se sienten invadidos, bien sea por una profunda calma y relajación o, apesadumbrados ante la muerte de algún conocido. Podemos encontrar esta transición de sensaciones a lo largo del combate en el testimonio de Alfonso, un mando militar.

**--¿Qué piensa de los combates?**

¿De los combates? A ver, uno realmente tiene una visión de... en los combates uno sabe que uno tiene un enemigo, o sea la preparación, uno siempre sabe que tiene un enemigo, y que el pueblo tiene un enemigo, y que uno viene es a combatir ese enemigo, entonces uno

---

<sup>90</sup> En esta investigación se intentó profundizar en las representaciones de los combates, entendidos estos como enfrentamientos entre dos fuerzas armadas; sin embargo, queda a futuros estudios indagar por los contextos, las sensaciones y las justificaciones asociadas a otras actividades militares propias de los grupos guerrilleros, como pueden ser: secuestros, extorsiones y atentados contra la infraestructura estatal.

realmente los combates frente al enemigo se siente... o sea no se siente uno como que no sé por qué estoy peleando, no sé por qué le estoy tirando, no, uno sabe que uno va al combate y si uno no le da, no le tira al enemigo, él sí le tira a uno a joder. Entonces que es una cuestión que hay que hacerla, como te decía ahora, no es porque a uno le guste, uno no vino a la guerra porque le gusta, sino por una necesidad que se siente y que muchos la sentimos. Entonces uno en el combate realmente uno se siente que es algo que es una necesidad y toca hacerlo.

**--¿Qué se siente en un combate?**

A ver, no, pues, es una mezcla, en que se siente alegría, se siente miedo, a veces cuando le matan compañeros a uno se siente ese dolor, un dolor tan profundo, esa tristeza de uno perder ese alguien.

**--¿Y cuándo se siente alegría?**

A ver, cuando uno logra tener ese triunfo, o cuando uno logra ver de que uno está sobre el enemigo o está venciendo el enemigo, o sea eso es motivo de alegría para uno, sí, saber de que, uno muy bien sabe de que tenemos un enemigo poderoso, muy bien preparado, y de que una fuerza menor de pronto de condiciones un poco como que bajas, tanto de preparación, tanto de recursos, logre de pronto hacer retroceder de pronto en algún momento el enemigo, eso es un motivo de alegría para uno.

Por otro lado, ante la pregunta ¿Qué piensa usted de los combates?, un 61.9% contestó que éstos son buenos y necesarios, porque en una guerra se necesitan combates y muertos para demostrar que la guerrilla tiene decisión y está dispuesta a llegar hasta las últimas consecuencias, incluso hasta a ofrecer la vida de sus miembros. Como podemos apreciar, los combates producen sensaciones encontradas, por un lado se consideran necesarios y por el otro causan miedo y terror. Entonces ¿Cómo es que una persona puede desenvolverse adecuadamente y funcionar al interior de un engranaje militar en un combate, cuando la sensación dominante es la de miedo y pérdida (de la vida propia, de algún ser querido, o de alguna parte del cuerpo)?

Necesariamente, tenemos que encontrar la respuesta a esta pregunta en las representaciones que los miembros de la comunidad crean con respecto a la muerte. Para Popeye, un guerrillero del grupo de apoyo, los combates son experiencias buenas, pero en ellos se corre mucho riesgo, ahí “[...] se siente miedo, sí, al saber que de pronto puede quedar uno en la línea de combate, como puede quedar cualquier compañero, uno tiene que estar resignado a prepararse psicológicamente y estar preparado pa’ lo que sea.” El término “resignado” nos

parece fundamental para comprender la actitud de un guerrillero ante la muerte. Para Popeye, resignado es: “por lo menos es que si me están hostigando por este lado, a sostener la línea de combate”. En otras palabras, es saber de antemano que a un combate el guerrero debe ir preparado para morir. De este modo, si al guerrillero le dicen que debe mantener determinada posición, así las posibilidades de supervivencia sean casi nulas, éste deberá obedecer y, si es el caso, sacrificarse para que la comunidad y sus ideales continúen adelante.

Esta “resignación” puede compararse con “la moral” que existe como valor también en el ejército estatal, y a la cual se refiere Giovanni en una entrevista que le hace un videasta en los ejercicios de video, en los mismos términos ya mencionados: “[...] los mayores principios que uno tiene acá es la moral, más que todo, porque uno sin moral acá no sale adelante, entonces tratar de buscar esa moral, y los valores que debemos llevar”. Son muy posiblemente (“resignación” y “moral”) dos formas de referenciar lo mismo, con alguna carga moral que las puede diferenciar en un momento dado. En ambos casos se trata de valores que pretenden recordar el compromiso adquirido con la comunidad –y consigo mismo-, legitimando la naturaleza riesgosa, y hasta cierto punto fatalista, de ser un combatiente.

Debido a ésto, las representaciones que respecto a la muerte se refuerzan al interior de la comunidad, se inclinan por considerar que todo guerrillero debe aspirar a tener un final digno. Este final, no es otro, que llegado el caso, se deberá estar “resignado” para ofrecer su vida en pos del bienestar colectivo. De otro modo, sería casi imposible que los guerrilleros fueran al combate, o que obedecieran las órdenes de sus superiores en un combate. Así, según Alfonso, la escuela busca infundir en los futuros guerrilleros la convicción necesaria para afrontar este tipo de situaciones. Según él, al guerrillero se le enseña que:

Hay algunas maniobras, más que todo se les enseña la habilidad, o sea, para en el combate hay que ser muy hábiles, hay que ser... tener mucha destreza para uno desplazarse, ser rápido, que al enemigo no hay que pasarlo, o sea que con el enemigo no hay tiempo que perder, que tan pronto entre uno a un confrontación al enemigo no hay que cederle, sino que hay es que parársele uno, acá hay que parársele uno es en la raya, no. Entonces esas cosas se tratan de que la gente tenga esto claro, o sea después de uno

tener claro para qué tiene un arma, por qué vino a la lucha, entonces de ahí sí, estando frente al enemigo, cómo debemos actuar. Hay que estar realmente convencido de lo que vamos a hacer y que al enemigo no hay que tenerle miedo, se siente respeto, hay que tenerle respeto, igualmente está preparado y está armado igual que uno, pero no hay que tenerle miedo, él es humano, no son hombres de acero como los quieren hacer aparecer los medios de comunicación y lo quieren hacer aparecer, bueno, ellos mismos, los grandes generales, ellos son hombres de carne y hueso, igual que nosotros, y por lo tanto, también en el combate pueden ser vencidos, entonces todas estas cosas se tratan de inculcar. (entrevista a Alfonso, instructor).

A un nivel superficial se puede inferir que el adiestramiento de los escuelantes en relación con los combates está -resumiendo el testimonio de Alfonso- dirigido a que los futuros guerrilleros le pierdan el miedo a combatir y al enemigo. Pero de acuerdo a los otros testimonios, y a las sensaciones contradictorias que en una situación como esta emergen, también debe ir más allá. Debe llegar a despertar entre los guerrilleros un sentimiento de desprendimiento, tal vez hasta de ofrenda, en torno a su propia existencia. Es por medio de este sentimiento (“la resignación”) que éstos le pierden el miedo a la muerte. --¿A usted no le importaría morir en un combate?—le pregunté a un escuelante, a lo que él contestó —“No, no me interesa arriesgar la vida si es por el pueblo”. Por otro lado, a un guerrillero experimentado le preguntamos qué pensaba de la muerte, a lo que contestó —“La muerte... para mí la muerte debe ser algo elegante, porque uno debe morir con dignidad”. Tal vez, ese “morir por el pueblo” no suene muy convincente en boca de un escuelante, y por lo que nosotros apreciamos, pueda deberse más bien a una respuesta estereotipada producto de los contenidos políticos de la escuela. Sin embargo, una “muerte digna” parece una aspiración un tanto más realista, si tenemos en cuenta que a través de varias de las charlas informales que sostuvimos con los escuelantes y demás participantes de la escuela, se repitió constantemente que muchos de los aspirantes que se incorporan a la comunidad lo hacen, o bien por venganza, o para tener la posibilidad de morir peleando. En palabras de uno de los escuelantes:

“[...] y qué se puede hacer, si en esta guerra todo el mundo se muere, sea culpable o inocente, ayude o no ayude. Y aquí [en la guerrilla], por lo menos podemos morir peleando y no por ahí cagados debajo de la cama esperando a que vayan por uno, o peor, pidiendo limosna en las capitales” (Entrevista a Giovany, escuelante).



A modo de síntesis, se podría decir que la capacidad de la comunidad guerrillera para lograr que sus integrantes se arriesguen, o en muchas oportunidades, se sacrifiquen en beneficio de ella, es un elemento bastante dicente de la relación existente entre el sujeto y el colectivo. Dicha capacidad es el argumento sobre el cual nos apoyamos para considerar que la relación con la muerte que se establece al interior de la comunidad, está lejos de considerarse un acontecimiento accidental; es algo con lo que se convive y que hace parte de la identidad y del “ser guerrillero”, es una conducta que, por la ruptura que establece con las condiciones “civiles”<sup>91</sup> para relacionarse con la muerte y que, por su carácter sacrificial, puede ser entendida como una manifestación sacralizada de los guerrilleros con el colectivo social al que pertenecen.

---

<sup>91</sup> Las condiciones civiles para relacionarse con la muerte son las representaciones que se tienen acerca de ésta antes de convertirse en guerrillero. Estas representaciones tienden a observar a la muerte como algo alejado para el sujeto común y corriente, como algo que bien puede relacionarse con la vejez o con algún hecho fortuito que tenga como desenlace un final fatal. La muerte así planteada es algo distante al guerrillero. Tatiana, la radista de campamento, manifestaba en una conversación informal durante el almuerzo que le parecería lo más bonito del mundo poder llegar a ser una viejita. Por el contrario, como hemos visto, las relaciones que se establecen con la muerte cuando se es guerrillero tienden a observarla como un acontecimiento cotidiano, es más, podríamos decir que en algunos casos como en el de las órdenes militares, o en conceptos como el de “la resignación”, parecería ser una ofrenda voluntaria del sujeto hacia la comunidad.

## 2.3

### ALGUNOS COMENTARIOS ANALÍTICOS

Uno de los objetivos que nos planteábamos al comienzo de esta investigación a través de la propuesta teórica de la antropología simbólica (primeridad, en cuanto posibilidad), era observar qué tan bien se acoplaban los conceptos de rito-acción y semiosis etnográfica como herramientas de análisis en un estudio de caso concreto: un proceso de incorporación en una comunidad guerrillera (segundidad, los hechos en sí). Entonces, estos dos últimos capítulos, la semiosis etnográfica y el rito-acción, son el fruto de esta interacción entre una propuesta teórica y un estudio de caso concreto (terceridad, en cuanto mediación).

Sin embargo, a la hora de evaluar las propuestas -que es el ánimo con el que escribimos estas letras- conviene mirar un poco atrás y recordar algunas de las intenciones que en un comienzo se plantearon.

Comenzaremos con la noción de semiosis etnográfica. En este caso, nos parece necesario anotar que este concepto pretende ser una herramienta a través de la cual los contextos explicativos con los que el etnógrafo accede a sus notas de campo y a sus generalizaciones se tornen un tanto más explícitos, continuando de esta manera con el trabajo propuesto por algunas de las corrientes antropológicas que han tratado de discurrir el velo de magia con el que el etnógrafo escribe sus relatos y construye los conceptos con los cuales pretende explicar la vida de los otros. Éste ejercicio pretende describir la necesaria participación e intrusión de los etnógrafos en la vida de esos otros como una parte vital de su trabajo de campo, así como la intrusión de esos otros en la vida y el ánimo de los etnógrafos. Con este fin, se han utilizado la transcripción literal de las notas de campo; pero del mismo modo, la memoria y los recuerdos fueron un componente fundamental para reconstruir las sensaciones experimentadas a lo largo de la temporada de campo. Así mismo, se diferenciaron los conceptos y los testimonios de los integrantes de la comunidad guerrillera bajo el epígrafe de “representaciones”.

Estas últimas, diferentes a las creencias y los hábitos manifestados por la población de la escuela. Ya que estos se convierten en las generalizaciones a las que los etnógrafos se aproximan utilizando e interrelacionando los niveles anteriores con los testimonios oficiales que esta comunidad produce.

Por otro lado, el concepto de rito-acción se encargó de analizar, en primera instancia, un procedimiento de incorporación guerrillera como un proceso ritual y, en segunda instancia, a dicho proceso como una transformación en la que varias de las representaciones que hacen parte importante de la comunidad guerrillera son fijadas entre los aspirantes a guerrilleros. Para analizar ambos niveles, se utilizó el concepto de signo peirceano: “un signo es un primero que se encuentra relacionado de tal modo con un segundo que le permite a su vez relacionarse con un tercero”<sup>92</sup>. En ambas instancias de análisis, el lugar de primero fue ocupado por las representaciones de separación, el lugar de segundo correspondió a las representaciones de integración y el lugar de tercero fue ocupado por las representaciones de liminalidad. En el primer nivel de análisis (la incorporación como proceso ritual) los lugares de primero, segundo y tercero, fueron señalados a través de los símbolos instrumentales del rito. Mientras que el segundo nivel de análisis (proceso ritual como un lugar en el que se fijan las creencias y las representaciones constitutivas de la comunidad guerrillera) fue reconstruido por medio de los símbolos dominantes que emergieron en el proceso ritual.

En un análisis que pretenda fundamentarse en la perspectiva semiótica de C. S. Peirce, necesariamente se deberá tener en cuenta que el símbolo peirceano puede ser explicado a través de tres referencias principales o contextos explicativos: la de la representación (primeridad), la del objeto representado (segundidad) y la del interpretante (tercero). En el caso del rito-acción, podemos decir que tenemos dos objetos de análisis con sus correspondientes representaciones. Como ya se habrá podido adivinar uno de esos objetos es la escuela de combatientes, vista como un proceso y sus representaciones

---

<sup>92</sup> Ibid., p. 49.

asociadas (símbolos instrumentales). El segundo objeto esta constituido por las representaciones constitutivas de la comunidad guerrillera (símbolos dominantes). Continuando con este ejercicio, las versiones (los interpretantes desde la tradición peirceana) con los cuales hemos contextualizado las diferentes representaciones, están compuestos por los diferentes “puntos de vista”<sup>93</sup> de los actores, tanto en la semiosis etnográfica como en el rito-acción. De este modo, podemos decir que los diferentes puntos de vista que componen el nivel de interpretación de los símbolos son: los escuelantes, los guerrilleros miembros del grupo de apoyo, los instructores y mandos a cargo de la escuela, los textos oficiales de la comunidad guerrillera, los ejercicios de video, y nosotros mismos, a través de nuestros diarios de campo.

También se debe tener en cuenta que, a pesar de que en la semiosis etnográfica y en el rito-acción se recurre a todos estos puntos de vista, la intención principal está dirigida a analizar el proceso por el cual debían pasar los escuelantes para convertirse en guerrilleros. En este proceso es perceptible cómo los escuelantes deben morir o renunciar a parte de su vida anterior con el objetivo de renacer a una vida nueva (la vida guerrillera). También es posible observar cómo para renacer a esa nueva vida los escuelantes deben vivir un período en el que *simbólicamente* se operaba dicho cambio. Este periodo fue apreciado a través de las representaciones liminales del rito-acción. Por medio de estas observamos cómo los aspirantes eran colocados en una posición de permanente reflexión alrededor de los principios constitutivos de la comunidad y, cómo debían superar determinadas pruebas para ganarse el derecho de pertenecer a la comunidad guerrillera.

---

<sup>93</sup> Retomamos el concepto Leibniziano de “punto de vista”. Bajo esta perspectiva se enuncia que pueden existir diferentes puntos de vista de acuerdo a la posición desde la cual un sujeto observe determinado fenómeno. Pero bajo la perspectiva Leibniziana se reconoce que si el fenómeno cambia profundamente, el sujeto también. En palabras de Gilles Deleuze (1988:31), “No es exactamente un punto, sino un lugar, una posición, un sitio, un *foco lineal*, línea que surge de líneas. Se le llama *punto de vista* en la medida en que representa la variación o inflexión. No es una variación de la verdad según el sujeto, sino la condición bajo la cual la verdad de una variación se presenta al sujeto. Esa es precisamente la idea misma de la perspectiva barroca.”

Nos referimos a este cambio bajo el apelativo de *simbólico* porque dicho proceso no tiene lugar tan sólo en el reducido tiempo que dura el rito-acción. Por el contrario, esta fase de cambio y de transición entre ambas vidas, comienza con los primeros contactos del sujeto con la organización, continúa con el periodo que al interior de la comunidad se conoce bajo el nombre de “pioneros”, y a nivel simbólico culmina cuando éstos aprueban la escuela de combatientes. Pero como los mismos instructores de la escuela reconocen, dicho periodo de formación y de adaptación a la vida guerrillera se prolonga mucho más allá de la escuela. Así que lo que tiene lugar en ese periodo es una confirmación del proceso de adaptación por el que los aspirantes han venido atravesando desde el momento en que se contactaron con la comunidad, además de una aceptación de los deberes y derechos que implican ser un guerrillero; sin embargo, no se debe confundir la aceptación de esos deberes y derechos con la adaptación completa a ese modo de vida, ya que como se vio a través de las representaciones del proceso de incorporación, el camino para convertirse en un “guerrillero integral” es un asunto largo y difícil.

Entonces, si tenemos en cuenta que el papel del ritual es esencialmente simbólico<sup>94</sup>, obligatoriamente tendremos que apreciar las diferentes representaciones, y especialmente a los símbolos dominantes que emergieron a través del mismo, como los principios ideales que la comunidad busca fijar entre sus nuevos miembros. Pero esto no significa que estos principios, una vez terminado el ritual, queden fijados entre los nuevos guerrilleros, lo cual depende más bien de los niveles y de los procesos personales de adaptación. Por tal razón, los símbolos dominantes o las creencias que la organización aspira a infundir entre sus nuevos miembros necesariamente tienen niveles de aceptación desigual entre la población que participó en el ritual, y dependen del proceso de

---

<sup>94</sup> Claro está que no pueden dejarse de lado los contenidos políticos y militares que allí se enseñan. Pero de todas maneras los testimonios de los escuelantes apuntan a que esos contenidos son principalmente confirmatorios de los conocimientos con los que los aspirantes se han venido relacionando desde su periodo como “pioneros”. Así que estos contenidos no se dictan sobre una base nula sino que tienen como finalidad despojar de las posibles dudas que a este respecto tienen los aspirantes y uniformizar los diferentes niveles de conocimiento entre ellos.

negociación entre las representaciones que los aspirantes se hayan formado antes de pasar por el proceso de incorporación y las representaciones que se hayan intentado fijar por parte de la comunidad guerrillera en ese mismo lapso de tiempo. Lo que sí se torna patente, es que al final de este proceso de incorporación -que culmina con el rito de la escuela, los nuevos guerrilleros sí deben haber fijado en su comportamiento un determinado nivel de aceptación de estas creencias.

Finalmente, no nos queda más que esperar que propuestas como las del “ritualización” y la “semiosis etnográfica” sean observadas críticamente tanto por aquellos que vean en estos conceptos elementos dignos de continuidad, como por aquellos que vean en su enunciación o aplicación fallas a ser corregidas. Del mismo modo, al pretender analizar a un grupo de personas que pertenece a una de las organizaciones subversivas más importantes del país, el ELN, abordándola como una comunidad de sentido que posee manifestaciones culturales propias que le ayudan a interpretar, apropiarse y sobrevivir en el contexto en el que se desenvuelve, esperamos haber contribuido en algo para avanzar en el proceso de conocer “al otro”. En este caso, un otro profundamente estigmatizado por el marco a través del cual se circunscribe nuestra realidad nacional, complicada y violenta.

En esa medida, nuestra principal intención es aportar al desarrollo de nuevas alternativas de expresión, comunicación y diálogo, tanto para los actores del conflicto, como para la sociedad civil, donde sea posible manifestar y exponer expresiones sociales y políticas propias, para su conocimiento, comprensión y debate, en aras de un mayor bienestar general. Bajo esta perspectiva, esta investigación pretende ser un aporte al desarrollo de mecanismos que incentiven el diálogo, por medio de la construcción de procesos más dinámicos de comunicación social y cultura, abriendo así el campo a nuevos espacios de discusión, desde la academia, pero hacia la sociedad en general.

### **CAPITULO 3 SEGUNDIDAD. ANEXOS**

“En términos generales, una segundidad genuina consiste en alguna cosa que actúa sobre otra cosa, esto es, acción en estado bruto.”  
(Peirce 1904:83)

## Los talleres

Los talleres que a continuación se describen<sup>95</sup>, se realizaron bajo la coordinación de los investigadores, en el espacio que en la vida campamentaria está destinado al estudio. Este espacio es de dos horas, todos los días, con excepción de los sábados y domingos. Dichos talleres se llevaron a cabo en las semanas finales de la escuela, cuando los escuelantes<sup>96</sup> ya habían recibido la mayoría de los contenidos políticos e ideológicos que debían tratar. Este espacio –el de estudio– tiene un orden en su desarrollo; según el cual lo normal es que la gente tome asiento en el salón cultural, donde por lo general hay un expositor que la mayoría de las veces es un mando o responsable,<sup>97</sup> quien se encarga de ilustrar al público en torno a un tema en particular. Es impresión de quienes escriben que el público que asistió a estas sesiones se encuentra convencido de que es necesario guardar una disposición de respeto para quien expone, y que el objetivo de tales espacios es recibir un conocimiento<sup>98</sup>. Las preguntas por parte del público son permitidas a lo largo y al final de la exposición. Aunque en muchos casos –tal vez por la razón anotada anteriormente– el público se limita a escuchar pacientemente,

---

<sup>95</sup> Los talleres del 1 al 5 se ajustan a esta descripción. El taller número 6 “En torno a las construcciones del enemigo”, el cual se realizó utilizando los testimonios y las precisiones de Blair (1999), siguió otra metodología.

<sup>96</sup> “Escuelantes” es el término con el que se llama en la comunidad a las personas que cursan la escuela.

<sup>97</sup> Según los ideales elenos, ellos se consideran como un ejército de carácter horizontal en torno a las relaciones internas de poder. Esto quiere decir que para ellos un combatiente raso tiene derecho a las mismas obligaciones y privilegios que un mando; es por esto que a las personas que en la cotidianidad son conocidas como mandos, son en realidad responsables. Un responsable es una persona que está dispuesta a encargarse de cumplir con actividades, militares o políticas, las cuales tienen que ver con el manejo y la organización de sus compañeros. Para que una persona sea designada como responsable, es también necesario –aparte de su interés– que esté capacitado; con este fin se crean otras escuelas en el campo respectivo, las cuales pueden ser consideradas, al igual que ésta, como ritos de paso. Entonces, en el ELN, a un nivel ideal de la discusión, la posición de los mandos no implica beneficios propios. Lo que es objeto de cualificación a un nivel vertical es la responsabilidad, de tal modo que de acuerdo a la responsabilidad que cumple determinado combatiente, se le otorga un grado.

<sup>98</sup> Sin embargo, esta apreciación corre el riesgo de no ser muy precisa, ya que la población con la que se realizaron estos talleres estaba compuesta en su mayoría por las personas que cursaban la escuela, y ellos conciben este espacio como un lugar de aprendizaje. Un ambiente diferente se experimenta cuando la población del taller está compuesta por guerrilleros que ya tienen alguna experiencia en la comunidad.



participando casi siempre los mismos personajes -3 o 4-, quienes por intervenir en público, se ganan la reputación de ser los “políticos” del grupo.

Estos talleres buscaron romper en parte con ese orden, intentando que fueran lo más interactivos posible. El papel de los talleristas (los investigadores) consistió en planificar las actividades de tal manera que su participación se limitara a delinear la discusión a través de interrogantes y situaciones simuladas, y en exponer sus razones como simples puntos de vista, con el objetivo de lograr un ambiente de charla y debate.

En estas transcripciones se utilizan diversos niveles de análisis, con el ánimo de complementar los testimonios recogidos, distinguiendo así tres de estos niveles de análisis: (i) un primer nivel de análisis pretende contextualizar el taller en torno a los siguientes aspectos: cómo se realizó el taller, qué se pretendía conseguir, y con qué fin será utilizado en los análisis que del mismo se efectúe; (ii) Un segundo nivel de análisis comprende a los pies de página, los cuales serán utilizados como textos que puedan complementar lo que en el taller se está diciendo. Con este fin se consultarán y anotarán algunos puntos de vista emitidos a nivel oficial<sup>99</sup> por

---

<sup>99</sup> Tomamos los textos que esta comunidad guerrillera produce como el máximo nivel de oficialidad al que podemos acceder. Existen otros niveles de oficialidad, pero éstos no tienen la misma autoridad, ya que la autoridad de estos textos descansa sobre el hecho de que son producidos y deben ser leídos por los guerrilleros como las orientaciones a seguir en el ámbito nacional; por el contrario, los otros niveles de oficialidad tienen marcadas características locales, como los testimonios que son pronunciados por autoridades políticas o militares de la comunidad, y que también fueron recogidos en el trabajo de campo. Estos testimonios son vocerías locales, ya que difícilmente ellos aceptarían que sus palabras u opiniones personales sean tomadas como concepciones generales de la comunidad, a no ser que estuvieran citando algún texto de los anteriormente referidos. Sin embargo, cabe aclarar algunos asuntos respecto a estos textos oficiales. Creemos que es importante tener en cuenta que en el ELN no es muy marcada -si revisamos el desarrollo histórico de la comunidad- una tendencia que indique un consenso arraigado en cuanto a la toma de decisiones, ni una vocación (luego de la salida de Fabio Vásquez) hacia una concepción centralista del poder para establecer lineamientos políticos; más bien, estas decisiones son la expresión de un continuo proceso de negociación política entre diferentes tendencias al interior de esta organización guerrillera.

Un ejemplo de lo anterior es que para 1989, según *“La comisión de superación de la violencia”* (1992:112), el ELN se encontraba claramente dividido en tres facciones políticas: un sector amplio y social demócrata, compuesto en ese entonces por la facción que del MIR se mantenía después de la fusión con el ELN, y que tuvo como resultado la creación de la UC-ELN; un sector profundamente radical, representado por los frentes “Domingo Laín”, “José Solano Sepúlveda” y

esta comunidad, las experiencias que los investigadores sostuvieron en el curso del trabajo de campo, así como las concepciones que respecto a estos temas se han construido desde los círculos académicos; (iii) Los análisis construidos por el investigador son en sí mismos la manera en que éste utiliza los testimonios para explicar algún sentido de la vida guerrillera; en ellos, se apela a los dos anteriores niveles de análisis.

---

“José Antonio Galán”; y un sector “centrista” encabezado por Manuel Pérez, Francisco Galán y Nicolás Rodríguez. Según la comisión, estas pugnas políticas por el control en torno a las orientaciones que el ELN debe asumir, aún después del retiro de la CRS, se mantienen. En este aspecto, por lo que hemos podido apreciar a través de la experiencia de campo, estamos de acuerdo con la comisión. Entonces, es importante tener en cuenta, al analizar las posiciones oficiales, que producto de esta tensión política sucede que muchos de los acuerdos a los que se llegan en los congresos de esta agrupación no se cumplan a cabalidad. Un ejemplo de esta situación es señalado por la misma comisión cuando, según ésta, muchas de las tesis y orientaciones político-militares que habían sido aprobadas en el congreso nacional de la UC-ELN celebrado a fines de 1989, el mismo Comando Central (COCE) se negó a ponerlas en práctica.

### 3.1 Taller 1. Percepciones en torno a la ciudad y al campo

#### A. Contexto.

En la población que hizo parte de la escuela, se observó que existía una proporción mayoritaria de personas que habían vivido como campesinos durante la mayor parte de sus vidas. Sin embargo, también existía una proporción significativa de gente que provenía de la ciudad. El objetivo de este taller consistió en explorar las concepciones que los campesinos tienen acerca de la ciudad y las percepciones que de sus propias ciudades guardan el resto de los escolarantes.

#### B. Transcripción.

La primera pregunta que realizamos, fue:

**T1**<sup>100</sup>: ¿Qué es una ciudad, en qué se diferencia del campo?

**Kevin**<sup>101</sup>: Una ciudad es diferente porque allá hay más civilización.

**T1**: ¿En qué sentido?

**Kevin**: Allá hay muchas cosas que en el campo no hay.

**T1**: ¿Como cuáles?, ¿Por qué se dice que la ciudad es más civilizada que el campo, eso no será más bien una apariencia?

**Sebastián**<sup>102</sup>: De cierta forma no es que la ciudad sea más civilizada que el campo, no. Si no que en evidencia hay mas tecnología en la ciudad, ¿sí?. Y en el campo no existe esa tecnología, porque primero se acabaría con las zonas verdes, con los pulmones del país; segundo, entraríamos únicamente a manejar la tecnología en el campo, entonces dejaríamos de lado la tierra que en estos momentos es lo más importante, por la producción de alimentos, el sostenimiento de los mismos campesinos y por otro lado estaría la contaminación que produce esa tecnología.

---

<sup>100</sup> Las intervenciones de los talleristas serán resaltadas en el texto por medio de una T mayúscula (T1) y [T2]. La transcripción ha respetado en la medida de lo posible las construcciones gramaticales propias de un texto oral. Las cursivas entre paréntesis son anotaciones realizadas por los investigadores, en el momento de escribir el presente texto.

<sup>101</sup> Escolarante, proviene del campo.

<sup>102</sup> Miembro del grupo de apoyo de la escuela, proviene de la ciudad.

**Roger**<sup>103</sup>: Para mí, la ciudad es el último recurso que el campesino tiene para protegerse, cuando ya el campesino se siente muy perseguido por el estado. Entonces, para mí la ciudad sería eso, como un último recurso. No es que el campesino prefiera la ciudad, si no que le toca, para salvar su vida.

**Ciro**<sup>104</sup>: Yo entiendo que ciudad es donde habitan una cantidad de miles de personas y que allá la situación es más dura para el pobre. Porque allá todo tiene que ser comprado, en cambio en el campo no. Eso es lo malo de la ciudad, hasta por el agua hay que pagar, ¡qué tal!. Hay que pagar y hay mucha gente.

**Willy**<sup>105</sup>: Mas o menos lo que uno entiende, es que, a pesar de que hay mayor tecnología (*en la ciudad*) que en el campo, el desarrollo no es el mayor. Yo pienso que a pesar de que haya tecnología y todo eso, no es suficiente. Y como decía el compañero, el último recurso del campesino es la ciudad, pero no es el mejor, muchas inmigraciones del campo a la ciudad la van superpoblando, y hay más desempleo, hay menos desarrollo, la gente no tiene donde vivir, los servicios son pocos porque apenas llegan, les toca vivir en tugurios. Entonces aunque haya más tecnología, no veo que sea más civilización. Un poco, la gente es como de otro ambiente, porque es lógico que es el ambiente de la ciudad y ese no es más civilizado, sino que entiendo yo que es otro ambiente diferente.

**T1**: ¿De gente que ustedes conocen, cuáles han sido las razones que los han influido para irse del campo a la ciudad?

**Giovany**<sup>106</sup>: La violencia.

**Willy**: Es en eso, o sea, a veces los campesinos buscan un mejor sustento. Creen que lo van encontrar en la ciudad. Cosas equivocadas, ¿No?. Ahora con eso del paramilitarismo, la gente más bien ha optado por irse a las ciudades, cuando la violencia en la ciudad incluso es peor que en los campos. Por acá en los campos de pronto tiene uno montañas donde esconderse, allá en la ciudad, pues las casas o los barrios, moverse de un barrio a otro, para dónde será que se va uno que no lo vayan a buscar... Entonces yo creo que eso es más que todo lo que ha obligado que la gente migre a las ciudades; más que todo eso, la violencia y la pobreza.

**Ciro**: Yo digo igual que el compañero, la violencia. Y también hay gente que aunque son pobres, se van a buscarle... a darle un estudio a los hijos, para que a ellos les quede más fácil.

**T2**: Haciendo un repaso a lo que ustedes han dicho, tenemos que la ciudad por un lado es civilización y tecnología, que podría ser como la visión idílica de la ciudad, que la ciudad es mejor que el campo. La otra visión que también hemos visto acá, es que la ciudad, es

---

<sup>103</sup> Escuelante, proviene de la ciudad.

<sup>104</sup> Miembro del grupo de apoyo de la escuela, proviene del campo.

<sup>105</sup> Miembro del grupo de apoyo, proviene de la ciudad.

<sup>106</sup> Escuelante, proviene de la ciudad.

como él último recurso, es un lugar donde hay desempleo, pobreza. Y que no es que haya más civilización sino que es como otra cultura diferente a la del campo.

Partiendo de eso, ahora examinemos más en profundidad, la relación campo – ciudad.

*(5 minutos de descanso, para tomar tinto)*

**T2:** ¿Qué dirían ustedes, si nosotros les dijéramos que la ciudad no es sólo una ciudad, sino que pueden ser muchas ciudades, dentro de un mismo territorio?

**Sebastián:** Yo pienso que en sí la ciudad, si son muchas en una sola, son ciudades pequeñas. ¿Por qué?. Porque cada barrio tiene su propia forma de vida, cada barrio de por sí está entrando en una especie de fronterización, todo debido a una misma violencia; lo que son las bandas, las milicias urbanas, la misma fuerza pública, todo eso está entrando a limitar lo que son las zonas de convivencia dentro de las mismas ciudades, por eso ya cada ciudad se está independizando por barrios.

**T1:** Frente a eso, podemos apreciar que la ciudad es un espacio fragmentado, o sea como parches en donde las vías de comunicación no son ejes de comunicación, sino que al contrario, uno se encuentra una ciudad completamente dispersa, en donde la gente se va aglutinando por colonias. Entonces lo que nosotros observamos es que en las ciudades los sentidos de pertenencia se generan a un nivel muy local. La pertenencia no es frente a la ciudad, sino que la pertenencia de cada individuo es frente a su entorno inmediato.

**T2:** Redondeando más o menos cómo va el asunto, tenemos entonces que hay una opinión, digamos generalizada, entre el común de la gente, en cuanto a que en la ciudad hay más oportunidad, en que en la ciudad digamos la vida se puede lograr cierto nivel de bienestar más fácil. Y eso, entonces lleva a mucha gente del campo a la ciudad, lo cual produce que el campo se despoble; mucho más últimamente, por el desplazamiento del conflicto armado. La ciudad entonces comienza a recibir un poco de gente que no está en la capacidad de sostener, situación que genera problemas ambientales, políticos y sociales.

**T1:** Bueno, nosotros hemos intentado brindarles un panorama muy general, de nuestra visión de lo que es la relación ciudad–campo. Ahora, nosotros sabemos que aquí hay mucha gente que viene de la ciudad, y otras que provienen del campo. Entonces vamos a realizar un ejercicio. Organícense en dos grupos, uno con la gente que proviene de la ciudad y los otros que vienen del campo. Cada grupo va a debatir y a proponer las ventajas y desventajas de vivir en el medio del cual vienen. *(Con cada grupo trabajó un tallerista, quien se encargó de llevar la relatoría de la discusión)*

*(Al siguiente día, se leyeron los resultados)*

### **Grupo de la Ciudad.**

*Ventajas:*

- Allí se encuentra una mejor educación, mayor posibilidad de estudio.
- Mayor acceso a la salud y a los hospitales

- En la ciudad se goza más y hay más ambiente
- Hay mayores posibilidades de transporte
- Existe una mayor variedad de productos
- Allí es donde se centra la economía y hay más recreación, sobre todo para los niños.

Desventajas:

- El trabajo es más difícil conseguirlo. El trabajo para la guerrilla es más complicado, pues hay muchas fuerzas armadas.
- En la ciudad hay mayor desigualdad, mayor explotación.
- Por lo grande, en las ciudades todo queda más lejos, el transporte se hace más costoso.
- Los servicios se hacen costosos. Para la alimentación se necesita tener plata y se gana muy poquito.
- En las ciudades está la monopolización del poder, del dinero, eso lleva a que haya mucha corrupción, mucha descomposición social con drogadicción, prostitución, delincuencia. El que no tiene plata en la ciudad está jodido.
- En la ciudad no se producen los alimentos, la vida es más complicada, porque le meten a uno en la cabeza que tiene que tener plata y no aprende uno a defenderse por sí mismo, cosa que sí ocurre en el campo.

Como conclusión general, creemos que la ventaja del campo es que allí está todo, servicios y productos. Y como desventaja, que a pesar de que allí se encuentra de todo, para todo se necesita plata.

## **Grupo del Campo**

*Ventajas:*

- A nivel económico, hay una abundancia de alimentos para todo el mundo.
- En el campo hay mayores oportunidades, en cuanto a actividades económicas, como. agricultura, minería, ganadería, trabajo con madera, entre otros.
- El conflicto en el campo es menor, o no es tanto, como en la ciudad.
- Las mujeres son más sanas y más fuertes, y los hombres igual. Ambos tienen mayor capacidad de trabajo material.
- Existe, [*en el campo*] mayor calidad humana y el respeto por las personas; a diferencia de la ciudad donde se ve todo lo contrario.
- En el campo se come bien y mejor.
- [*En el campo*] La gente es menos corrupta, a nivel de la población; a nivel administrativo sí son igual de corruptos que en la ciudad.
- Más organización de la gente del campo a nivel comunitario.

Desventajas:

- Existe una problemática en salud, en cuanto a cobertura y en cuanto al acceso. No hay suficiente número de centros de atención en salud y la calidad no es muy buena.
- Faltan vías de comunicación en el campo, para sacar los productos, [esto] es muy demorado y los fletes son muy costosos.
- [Existe] Deficiencia en el apoyo a la tecnología en el campo.
- Falta apoyo económico para el agricultor.
- Falta cobertura y calidad en la educación, las escuelas son muy lejanas y de baja calidad.

Como conclusión general: [*Pensamos que*] el campo es más seguro, con excepción de los paras. A nivel de cultura y calidad humana, en el campo la gente se conoce entre ellos, hay una tradición, una pertenencia y un conocimiento del territorio entre la gente del campo, mientras que cuando el campesino deja la ciudad se rompen todos esos lazos sólidos, y allá todo el mundo anda por su lado.

### C. Algunas apreciaciones

Se debe tener en cuenta que éste fue el primer taller que se realizó, y que para nosotros, los talleristas, fue difícil romper con el orden que está instituido para este espacio, en el que la gente aún no está muy acostumbrada a expresar sus opiniones; por el contrario, ellos esperan que quien habla los ilustre sobre un tema en particular. Tal vez debido a esta razón es que al leer los testimonios y las conclusiones del taller, parece que vivir en el campo es mucho mejor que en la ciudad. Pero una vez que se acababa el espacio del taller, es decir el espacio público, y era posible que nosotros, los investigadores, sostuviéramos charlas informales con la personas que venían de la ciudad, ellos manifestaban lo duro que era acostumbrarse a vivir una vida esencialmente campesina, en medio de la selva y cómo extrañaban muchas cosas de la ciudad. La opinión de estas personas es que desean seguir trabajando, y aportándole a la comunidad u organización como ellos la llaman. Y si les toca quedarse en el campo, pues lo hacen, pero ellos sienten que pueden lograr mas cosas desde la ciudad, aunque reconocen que en la ciudad es más difícil trabajar con la organización, y que la seguridad de ellos es mas incierta allí que en el campo.

Otra consideración que merece mencionarse, es que la conclusión a la que llegan los dos grupos, en torno a que es más seguro vivir en el campo que en la ciudad, se debe a que la mayoría de la gente que proviene de la ciudad, trabajaron con las milicias urbanas, las cuales se instalan en los barrios más pobres y difíciles de las ciudades. En estos grupos, según conversaciones informales, se está en permanente confrontación, tanto con los organismos estatales como con las agrupaciones paramilitares; situación que se traduce en altos índices de mortalidad para los miembros de los diferentes grupos en confrontación.

Finalmente, es importante mencionar, en cuanto a la convivencia entre los integrantes de la escuela, que a lo largo del trabajo de campo se observaron algunos roces entre los escuelantes que provienen de la ciudad y aquellos que son de extracción campesina. Estos roces encuentran su fundamento en diferencias culturales, las cuales se manifiestan en la manera como se establecen y manejan las relaciones interpersonales de unos y otros. Mientras que las personas del campo guardan un respeto manifiesto al otro y una actitud un tanto más introvertida, las personas que vienen de la ciudad, por la misma dinámica que allí tienen, como miembros de un grupo (las milicias) que opera y ejerce el control de un barrio, son más dados a ser más extrovertidos y a relacionarse con los demás, como grupo. A un nivel oficial estos roces entre la gente que proviene de la ciudad y los guerrilleros de procedencia campesina parecen encontrar sus raíces casi desde la misma fundación de esta organización guerrillera (ver taller 4). A este respecto, en un texto de esta comunidad se deja entrever esta tensión:

“En el libro de “Poder popular y nuevo gobierno” se definió la importancia de las ciudades. Así mismo, tenemos la tradición histórica y el acumulado en el área rural, que ha sido garantía de la existencia de la organización guerrillera y su influencia rural, urbana y suburbana. En cuanto a la importancia de la actividad política y militar y el papel de cada uno de los escenarios en la guerra, a veces se ha querido considerar de manera unilateral, una diferenciación y una contraposición de las diferentes realidades y los escenarios naturales sobre los que se desarrolla la organización revolucionaria. Contradicción que no puede ser más absurda.” (ELN 1996:20).

Mientras nosotros permanecemos en la comunidad, estos conflictos rara vez se manifestaron de manera tangible en espacios públicos, y al leer los testimonios del



taller, difícilmente se captan; de pronto se vislumbra alguna pista en el momento en que la gente del campo y la ciudad concluyen cuáles son las ventajas de vivir en sus respectivos sitios de origen. Los escuelantes que provienen del campo dijeron: “Existe [en el campo] mayor calidad humana y el respeto por las personas; a diferencia de la ciudad donde se ve todo lo contrario”. A su vez la gente de la ciudad entre sus conclusiones, afirmaron que: “en la ciudad se goza más y hay más ambiente”.

Es muy posible que esta situación no sea una generalidad, ya que en esta ocasión las personas que venían de la ciudad se conocían, pues la mayoría venía del mismo lugar<sup>107</sup>. Según los instructores de la escuela, la mayoría de las veces el número de escuelantes que vienen de la ciudad es considerablemente menor al de las personas que provienen del campo, situación que provoca que las personas de la ciudad sean fácilmente asimiladas bajo las costumbres campesinas. Sin embargo, en estos pequeños conflictos se observa que el carácter de la comunidad guerrillera, es esencialmente -y no podría ser de otra manera bajo las condiciones actuales- de costumbres campesinas, y las personas que ingresan a formar parte de la comunidad, finalmente terminan por adaptarse a estas condiciones -que imponen unos “sólidos lazos”-, como las de los campesinos..

---

<sup>107</sup> El hecho de que haya un número tan grande de escuelantes que provienen de la ciudad, de las milicias urbanas de la misma organización, nos puede estar evidenciando, por ejemplo las dificultades operativas de las milicias para desarrollar las actividades y la labor revolucionaria (de acuerdo a los criterios del ELN), por las mismas dinámicas cotidianas de los barrios populares (constante y convulsivo conflicto territorial, limpieza social). Varios de los escuelantes de la ciudad, nos manifestaron, en conversaciones informales, lo aburrida y poco fructífero que resultaba su trabajo como milicianos. La misma organización guerrillera reconoce estas deficiencias en uno de sus textos oficiales, reconociendo las milicias como una fuerza por lo general improductiva, apenas dotada para actividades no permanentes, en las que los milicianos se vuelven más bien unos “vuelteros” (ELN, Cartilla del trabajador político). Giovanni, un escuelante, hace referencia a esta inactividad, en una entrevista que le hace un videasta en los ejercicios de video: “[...] En la ciudad existe mucho desempleo, gente sin estudiar, entonces yo creo que hora de que nos pongamos las pilas los jóvenes y cojamos las armas, porque allá sentados en las esquinas no vamos a hacer nada.”

Un factor que no podemos perder de vista, y que hace ver a las milicias igualmente como algo improductivo, es las diferencias dimensionales del tiempo en el campo y en la ciudad. (Medina 2000)

## 3.2 Taller 2. Situación internacional

### A. Contexto.

Este taller se realiza con el objetivo de conocer cuáles son las opiniones, los imaginarios y las construcciones que acerca de la situación internacional se forja la comunidad guerrillera en general. Con este fin se invitó a participar en el taller a la mayor cantidad de miembros de la comunidad a los que les fuera posible asistir, de tal manera que en este taller hubo representación del grupo de “escuelantes”, del grupo de apoyo de la escuela, de algunos heridos que se encontraban en el campamento, así como los mismos instructores, o responsables a cargo de la escuela. Por otro lado, con el fin de generar una mayor interlocución entre nosotros y el grupo, se eligió una metodología a través de la cual los participantes, por medio de un juego de rol, se ven en la necesidad de utilizar la información con la que ellos cuentan sobre diferentes aspectos de su realidad local y global, información que -a través de las palabras de los guerrilleros- nos ilustra sobre esos imaginarios o construcciones que sirven como fundamento a la manera en que ellos aprecian el desarrollo del conflicto armado y a los diferentes actores que hacen parte de éste.

### B. Transcripción.<sup>108</sup>

**T1:** El taller que vamos a realizar es sobre situación internacional. La metodología que vamos a utilizar es la siguiente: primero vamos hacer un repaso muy general a la situación internacional, vainas muy generales, y después seguiremos con una actividad en la que todos tengamos la posibilidad de interactuar.

*(A continuación, el tallerista realizó un breve repaso a la situación internacional, después de la segunda guerra mundial: la guerra fría, la caída del muro en Alemania, la perestroika en la URSS. No creemos que sea necesario transcribir esta parte del taller, ya que se trató sólo de un repaso y son cuestiones que en un medio universitario son de dominio general. Tan sólo transcribiremos la parte final del repaso, en la que el tallerista*

---

<sup>108</sup> Las abreviaturas utilizadas en la transcripción de este taller son las siguientes: (T1.) Y (T2.) Son los investigadores, en este caso los talleristas. Las cursivas entre paréntesis son anotaciones de quien escribe.

*contextualiza a los miembros de la comunidad en torno a los procesos que hoy tienen lugar).*

... Con la caída del bloque soviético y la apertura democrática de Rusia, comienzan a gestarse dos procesos a nivel mundial, la transnacionalización y la globalización. La globalización es cuando el sistema capitalista, basado en la libre competencia, y el estado no regulan en sí los procesos económicos, sino que dejan que los mismos comerciantes manejen los precios y el mercado de acuerdo a su conveniencia.

El otro proceso es el de transnacionalización, en este proceso las fronteras de los países nacionales dejan de ser tan importantes, y también deja de ser tan importante para los habitantes de estos países su propia cultura; más bien a través de la innovación de los medios tecnológicos, por ejemplo el que la televisión llegue a todas partes, que las noticias sean cada vez más globales, por ejemplo al ver hoy un noticiero, es como si uno le diera la vuelta al mundo. Eso ha producido que las tradiciones que antes eran muy importantes a nivel local, se pierdan un poco. Entonces la mayoría de la gente ha empezado a pensar bajo la lógica transnacional. Ese proceso es el que las noticias y los fenómenos en una parte del mundo son capaces de incidir en el resto del planeta, por ejemplo, lo que sucede si Irak invade Kuwait, esa situación repercute en las bolsas de valores a nivel mundial, a ese proceso se le puede llamar transnacionalización.

Bueno, eso es lo más importante desde mi punto de vista, después de la segunda guerra mundial. ¿Hay alguna pregunta?

**Didier<sup>109</sup>:** ¿Cómo fue eso de Rusia, por qué fracasó?

**R/. (T1):** Allí, como sabemos, sucedió la revolución rusa, donde Lenin tumbó al Zar que era el gobernante, e intentó hacer una sociedad comunista. Pero eso después con el tiempo se vino dañando, esos ideales de la sociedad rusa y hubo mucha corrupción hay dentro, además que todos los otros países comenzaron a jugar con el juego capitalista. Entonces hubo un momento en el que la Unión Soviética tenía un poder armado y tecnológico tremendo, tenía no sé cuantos soldados, no sé cuanta tecnología y capacidad bélica; pero no tuvo una infraestructura económica que lo pudiera soportar, entonces eso colapsó e hizo que Rusia finalmente le tocara abrirse al mercado capitalista. El problema es que en un mercado capitalista, el estado no regula directamente las relaciones económicas en favor de la mayoría de la población, sino que cuida sobre todas las cosas a los bancos y a los grandes grupos económicos, cuida que no se caigan los índices económicos, sin importar la calidad de vida de la gente.

**T1:** ¿Más preguntas?. Bueno, ahora vamos a jugar a que nosotros los que estamos en este salón, somos las entidades del mundo, vamos a jugar a que alguien aquí es la banca internacional o el banco mundial. Ustedes saben eso, ¿no?. Que existen determinadas organizaciones a nivel mundial, como la ONU, OEA, y existen además los actores nacionales. Entonces mi compañero les va a decir unas reglas del juego que son un poco una caricatura de las reglas con las que hoy en día se manejan los asuntos a nivel

---

<sup>109</sup> Escuelante.

internacional. Basados en eso, vamos hacer unos equipos, y esos equipos van a interactuar en un problema determinado.

**T2:** A ver... como escenario para el juego vamos a aprovechar ahora la problemática del Plan Colombia. No va a ser muy detallado, ni los vamos a meter en todas las implicaciones reales que tiene el asunto. Sino que vamos a ver condiciones muy generales para tratar de aplicarlas en el juego. Tenemos entonces que como reglas del juego, habrían varios niveles. Un nivel económico en donde existe el libre mercado, que es como ya lo hemos explicado donde el estado no regula la competencia. A nivel militar, las reglas del juego girarían en torno al capital, tenemos que la posesión de armamento estaría totalmente dependiente del capital que se posea, y ahí entraría una transnacionalización del poderío militar, en cuanto que los países que tienen mayor capacidad militar, apoyan a otros países que no tiene tanto poder, de acuerdo a los intereses que se tengan.

A nivel tecnológico, tenemos también que el desarrollo de las tecnologías también dependen del capital que se tenga para invertir en la investigación. A nivel político la cuestión esta muy vinculada con el libre mercado, tenemos que se empieza a tender en este juego a un estado ausente, que es un estado que ya no se preocupa por la protección de su población, sino que simplemente se limita a manejar unas leyes y ciertas políticas, pero no son gobiernos comprometidos con su población y se encuentran cada vez más sujetos a las políticas de organizaciones como la ONU y el Banco Mundial, o países más industrializados. A nivel cultural, hay unas reglas del juego en las que pesan mucho los medios de comunicación, que como ya más o menos se mencionó en el fenómeno de globalización, estos medios tienden a que se homogenicen las culturas, a que cada vez a nivel del planeta las culturas se vayan perdiendo en su especificidad y cada vez se tienda a que diferentes personas piensen y vean el mundo de manera similar.

Bueno, ahora el Plan Colombia... es un plan que propone el gobierno americano para ayudar en torno a la problemática del narcotráfico, que a ellos también los afecta mucho. Para ellos, el Plan Colombia es la erradicación del narcotráfico, ¿qué implica eso?, que ellos estarían ayudando con dinero en gran parte para armamento militar y equipos militares, destinados a la erradicación del narcotráfico. Sin embargo también esa ayuda sería utilizada para atacar la subversión, y esa es una tarea que los gringos no pueden hacer directamente como un país diferente al colombiano, y oficialmente ellos no deberían tener nada que ver con el manejo de los problemas políticos de otro país. También el Plan Colombia incluye dineros para la erradicación de cultivos, para la fumigación, para la implantación de planes alternativos agrícolas que ya no sean cultivos de coca y amapola, sino de alimentos y este Plan además es apoyado por el Banco Mundial.

**T1:** Ya que hemos explicado las reglas del juego y el escenario en el que se desenvuelven, vamos a pasar a conformar los grupos. Nos vamos a numerar de 1 a 9 y luego los unos se reúnen, los dos se reúnen, etc.

Los número uno serán el gobierno americano, entonces cada grupo tiene que colocarse en la posición del actor que le correspondió y mirar qué intereses dentro del Plan Colombia deben seguir y qué serían lo que ustedes harían dentro de ese papel. Los número dos, serán las Naciones Unidas ONU. Esta organización es como la reunión de todas o la mayoría de

las naciones del mundo, donde se reúnen y toman decisiones a nivel mundial. Los número tres serán la Banca Internacional o el Banco Mundial, como prefieran. Ustedes son los que tienen la plata, son los que ofrecen préstamos, pero a cambio exigen que los gobiernos implanten en sus países las políticas que ustedes proponen. Los número cuatro son el gobierno colombiano. Número cinco serían las guerrillas colombianas, entonces ustedes jugarían a ustedes mismos. Número seis, los paramilitares [*se escuchan silbidos, risas de burla*]. Número siete, serían los narcotraficantes [*de nuevo risas*]. Número ocho serían las organizaciones de derechos humanos y demás ONG. Y finalmente los número nueve serían la sociedad civil, sociedad civil no como se entiende en los noticieros, donde para ellos ésta es los que tienen la plata, sino más bien la gente del común, o sea los que no tienen plata.

[*Interviene un Escuelante*]: Ah, el pueblo.

**T1:** Ahora van a tener 10 minutos en los que ustedes van a discutir y a planear una estrategia, para hacer alianzas de acuerdo a los intereses que cada uno busque del Plan Colombia.

[*transcurre una hora*]

**T1:** Ahora cada grupo, o cada actor, va a mandar a algún representante para que presente ante todos cuáles son sus intereses, y el resto de los grupos de acuerdo con lo que el representante diga, van a confirmar con quién se pueden aliar. ¿Comenzamos con los gringos?

- No, no hemos acabado.

**T1:** ¿Quién ya ha terminado?

[*Pasan los voceros del grupo de los paramilitares, son dos. Uno es un guerrillero herido en un combate, él ya lleva varios años en la comunidad. El otro vocero es un escuelante.*]

## **Los paramilitares.**

**V1<sup>110</sup>:** Nosotros somos los famosos paras.

**V2:** Fidel y Carlos... Nosotros enumerábamos... por ejemplo los puntos centrales en los que nos beneficia el Plan Colombia. El dinero nos beneficia porque si hay mayor dinero, mayor posibilidad de adquirir cómo se llama... adquirir tecnología, adquirir muchas cosas que a nosotros nos benefician, de tipo logístico, la misma financiación nuestra. O sea todo eso a nosotros nos favorece, el sueldo aunque sea para pagar dos o tres semanas a los que se incorporan acá. En segundo, la tecnología militar, o sea los aviones, los helicópteros, las armas, las municiones, todo ese tipo de cosas a nosotros nos favorece porque como no somos ajenos a la estrategia de estado, sino que nosotros somos la estrategia. Entonces a

---

<sup>110</sup> Con las convenciones V1, V2, V3... se designa a los voceros que cada grupo escogió para leer sus conclusiones.

nosotros nos favorece eso porque es una misma cosa. Nos va a servir porque así nos podemos transportar, el ejército nos puede apoyar en nuestros combates. Esto nos sirve para bombardear zonas. Nos sirve para todo ese tipo de cosas que la tecnología sirve, lo mismo en vestidos, el mismo equipo, todo ese tipo de cosas a nosotros nos favorece, porque como decíamos antes, no somos nada ajenos al estado, somos lo mismo. El tercer punto es el plan diez mil.

**V1:** Sobre el plan diez mil, tenemos que tener en cuenta que debido a esta plata que recibe el estado colombiano para supuestamente combatir al narcotráfico, pues ahí lleva la cortina de que eso es para financiar lo que somos nosotros, los grupos paramilitares y los militares del gobierno, siendo *[ambos]* la misma vaina. Este plan diez mil, son diez mil soldados profesionales que el gobierno incorpora, y pagarles con esa misma plata. Entonces a nosotros como paras nos beneficia eso de que las fuerzas militares se incrementen, siendo nosotros la misma vaina a nosotros nos interesa eso de ese plan diez mil. Que son diez mil soldados que nos sirven para combatir a la guerrilla.

**V2:** El cuarto punto sería el control del narcotráfico, aunque en algunas partes seguramente se va a atacar a los pequeños narcotraficantes, que seguramente no sean los más poderosos porque esos son los que controlamos nosotros; mientras se fumigan los cultivos pequeños, a nosotros nos va a quedar directamente el control del narcotráfico. Porque lógico que nuestros cultivos o donde nosotros tenemos control no van a ser fumigados. Simplemente esperaremos a que se fumiguen esos cultivos, entonces la centralización de la economía del narcotráfico nos va a quedar a nosotros, porque nosotros vamos a quedar ejerciendo directamente el control de eso. El quinto punto es el control de la zona. Si hay buena tecnología militar, y en algunas partes la fumigación de algunos cultivos, la gente va a empezar a emigrar, entonces son zonas que van a quedar solas en las partes donde hay cultivos y se van a fumigar. La gente ya no va a tener una alternativa de economía, entonces van a buscar otra zona donde puedan adquirir lo que necesitan. Esas zonas nos van a quedar a nosotros directamente, bajo nuestro control. Y con la tecnología militar, los bombardeos y asedios, el ejército va a poder llegar más fácil a partes donde no tiene influencia y donde hasta hoy con dificultad han podido entrar; pues entonces vamos a entrar nosotros ejerciendo el control de la zona sin que aparezca, pues, el estado comprometido como tal. Y como seis *[sexto]* estaría la participación nuestra con los gringos, nosotros por esa parte vamos a tener profesionalización, vamos a tener mayor entrenamiento, mayor asistencia militar y todo ese tipo de cosas. Y si se produce la invasión, a nosotros nos va a beneficiar, porque lógico, no somos nada aparte, estamos pelear por la misma cosa. Entonces a nosotros nos beneficia que haya una participación directa de los gringos en Colombia.

Estos son los puntos que a nosotros como paramilitares nos trae el Plan Colombia. Yo creo que nos sentimos muy identificados con los gringos, de pronto con eso del Banco Mundial, y con esos otros actores que si bien no directamente, nos están apoyando.

**V1:** También a nosotros nos sirve que en Colombia haya muchos ricos, burgueses, bastante gente con buen dinero, pues la mayoría de los ricos que manejan la plata son burgueses. Entonces los burgueses también nos patrocinan a nosotros para que los cuidemos de supuestamente al guerrilla, que dicen que los estafan y eso es cierto, que la guerrilla los

estafa (*risas*). Entonces a nosotros nos sirve que en Colombia hayan bastante ricos porque es la misma burguesía que nos patrocina a nosotros en nuestra lucha contra la guerrilla.

**V2:** Contra el pueblo, contra la gente pobre.

*(Continúa el grupo que asume el papel del gobierno norteamericano. Pasan como voceros dos escueiantes, un hombre y una mujer. Ella es quien se dirige al resto del grupo.)*

### **Gobierno americano**

**V1:** Nosotros somos los gringos. Primero, nosotros como gringos estamos interesados en la destrucción del narcotráfico y la narcosubversión para que estas organizaciones no adquieran el poder. Segundo, nosotros somos una potencia mundial que buscamos que los países subdesarrollados continúen así para nosotros poderles controlar políticamente y que dependan económicamente de nosotros. Tercero, nosotros como gringos nos aliamos con la banca mundial, que es la que maneja la economía a nivel internacional, nosotros como gringos aprovechamos el poder económico que tenemos para intervenir en la economía de otros gobiernos, como por ejemplo el caso del Plan Colombia, nosotros les vamos a dar un dinero a Colombia pero ellos a cambio tienen que acatar nuestras órdenes, una de ellas es acabar con las guerrillas. Bueno, otra idea es que nuestras empresas terminen por saquear las riquezas colombianas.

Ya. Eso es todo.

*(Continúa el grupo que le tocó representar a la banca internacional, como voceros son escogidos dos escuelantes hombres, sólo habla uno.)*

### **La banca internacional**

**V1:** Alianza de la banca internacional con el gobierno colombiano. Bueno, primero nosotros como banca internacional nos conviene aportarle al gobierno colombiano una gran fuente de dinero y que se pueda [*el gobierno*] fortalecer en gran armamento para exterminar a las fuerzas revolucionarias, para nosotros poder tener acceso a los recursos de Colombia y a sus riquezas. Segundo, compraríamos los medios de comunicaciones, para poner al pueblo en contra de las fuerzas revolucionarias. Tercero, nos aliaríamos con las fuerzas contrarrevolucionarias para exterminar a la clase baja.

A nosotros nos conviene prestarle esa gran fuente de dinero a Colombia para exterminar las llamadas guerrillas, que son las que nos están impidiendo que Colombia nos aporte más dinero a nosotros. Entonces nosotros tenemos que tener esa conexión con ellos y con los demás países, con los gringos, con los paramilitares, los narcotraficantes, todo eso.

Eso es lo que tenemos ahí.

## **El gobierno colombiano**

*(Como voceros del grupo se eligieron a dos mujeres; una de ellas, la que toma la vocería, es la máxima responsable de la escuela.)*

**V1:** A nosotros nos tocó ser el gobierno colombiano. Necesitamos un aliado que nos pueda apoyar en lo siguiente: necesitamos que económicamente nos brinden préstamos, necesitamos un aliado que militarmente nos preste asesoría, tecnología, recursos y entrenamiento. Necesitamos también un aliado que en materia de derechos humanos pueda limpiar la imagen del gobierno y de las fuerzas militares. En otras palabras, que ese aliado en materia de derechos humanos sirva para disminuir la intensidad del conflicto armado en Colombia. Que ese aliado en derechos humanos sirva además para dirigir los diálogos con la insurgencia, de manera que los atropellos contra la población sirvan para desligar a la guerrilla del pueblo. Ese aliado internacional debe ser la ONU.

En materia de alianzas, necesitamos aliarnos de manera muy clandestina con los jefes del narcotráfico. ¿Para qué sirve esta alianza?. Para inyectar capital y además combatir al enemigo común que se llama insurgencia. Necesitamos aliarnos también con los paramilitares, la alianza con el sector paramilitar nos sirve además para quitarnos la huella del terrorismo de estado. A nivel cultural necesitamos una alianza que nos permita controlar los medios, que la información esté a nuestro favor, que infunda la cultura dominante, que permita mantener la cultura de consumo, que genere ganancias. En otras palabras, que esa cultura sirva para neutralizar el pensamiento del pueblo, es decir de los sectores bajos.

En cuanto a la postura política, el gobierno colombiano necesita una postura que favorezca los intereses de nuestro aliado incondicional, que son los Estados Unidos. Necesitamos además hacer acuerdos y alianzas con los gobiernos vecinos que nos permita en un momento dado, por la intensidad del conflicto interno, contar con el apoyo militar de los países vecinos. Y necesitamos además alianzas con el capital extranjero. Como conclusión, ese aliado internacional que puede ser incondicional para el gobierno colombiano se llama Estados Unidos, y esa organización que nos puede prestar todas esas garantías se llama ONU.

Hasta ahí trabajamos nosotros. “Y que Dios los bendiga”.*(risas)*

*(Sigue el grupo que le tocó representar a las guerrillas; los dos voceros son escuelantes hombres, ambos pertenecieron a las milicias urbanas)*

## **Las guerrillas**

**V1:** Bueno, nosotros somos la guerrilla, ¿sí o qué?. Nosotros como guerrilla estamos contra la burguesía, contra los paramilitares, contra los gringos, contra todos esos manes que nos



quieren perjudicar, des apoyar. Nosotros necesitamos la ayuda del pueblo para salir adelante con ellos. Nosotros queremos protestar por la libertad de todos.

Bueno, ¿cómo dicen los gringos?, que ellos tienen un poco de aviones, ¿sí o qué?, dizque para acabar con la coca, con todo eso. Y eso son mentiras, ellos antes van acabar con lo que está cultivando el pueblo para ellos ganar más plata, para ellos mantener a los paracos, para mantener a todo el imperialismo burgués. Por ejemplo: el pueblo piensa una libertad, que ellos quieren trabajar por ellos mismos, que quieren salir adelante y ellos tienen una casita más o menos, entonces ya el gobierno se quiere apoderar de todo. El paraco... el paraco hace sus masacres porque esos gringos los mandan para bajarnos la moral a nosotros los guerrilleros.

V2: Bueno, nosotros somos la organización. Bueno, en el gobierno... ¡No! Yo pa esto si soy muy malo, eh! (*risas*) Como le dijera, el gobierno nos quiere sacar de las montañas...

V1: Vea, por ejemplo aquellos burgueses que nos protestan a nosotros, dicen que nosotros por qué hacemos retenes, ¿sí o qué? Por qué, porque nosotros queremos un cambio social. Queremos que todo lo que ellos dicen allá en esa presidencia en Bogotá, en todas partes se cumpla. Que la guerrilla secuestra niños, que hace masacres, eso es mentira. Eso lo hacen solamente los paracos. Nosotros no lo podemos hacer eso, ¿no ve? Que nosotros antes vamos a hacer eso y estamos en contra del pueblo y eso no se puede, no se puede ir en contra del pueblo, nosotros antes estamos liberando al pueblo.

Eso sería.

### **Los narcotraficantes.**

*(Este grupo escogió a dos escuelantes hombres para la exposición de su representación)*

V1: No nos conviene que se apruebe el Plan Colombia. ¿Qué no nos conviene dentro de este plan? No nos conviene la ayuda de otros países y tampoco nos conviene la alianza de otros países con Colombia para combatir al narcotráfico. Alianzas... tener aliados dentro de las fuerzas armadas, dentro del gobierno, dentro de la clase media, dentro de otros países como Panamá, Estados Unidos, Perú, Ecuador, Venezuela y otros. Así que lo que nos conviene son nuestras relaciones con los Estados Unidos, ya que son el pulmón fundamental del narcotráfico, por mayor consumo del producto. Somos una organización mundial de la cual entran a ser partícipes los grandes monopolios.

Buscamos tener abundancia. Buscamos tener influencia dentro de las guerrillas colombianas y también dentro del poder jurídico, los fiscales, abogados. Buscamos tener aliados en las zonas fronterizas, con las unidades de control.

## La ONU<sup>111</sup>.

*(Pasaron a exponer las conclusiones del grupo dos escuelantes hombres.)*

**V1:** Esto es algo que sacamos ahí entre cuatro, porque el resto no ayudó.

**V2:** Sobre eso del Plan Colombia, lo apoyamos por las riquezas que tiene Colombia. Nos unimos a los gringos. ¿Por qué?. Porque [a] ellos les conviene para una buena venta de armamentos y así acabar con las guerrillas y con todo, hasta con los campesinos y así volverse más los gringos, tendrían más recursos de plata, más de todo, se apoderarían de Colombia y con el Banco Mundial internacional, y así quedaría más empeñada Colombia. Quedaría más empeñada Colombia, más hundida hasta el cuello. Y desde ahí dejaría de existir Colombia. ¿Por qué? Porque ya acabarían con las organizaciones del lado izquierdo, ya no habría quien defendiera el pueblo.

Entonces eso era lo que sacamos entre cuatro.

## Derechos humanos.

*(Sólo fue elegido un representante, hombre; este guerrillero es otro de los mandos responsables de la escuela. Este vocero no pasó al frente como los demás, sino que expuso las conclusiones de su grupo desde el lugar donde se encontraba sentado.)*

**V1:** Bueno, en cuanto al Plan Colombia... el Plan Colombia tiene muchos objetivos, ¿no?, y uno de esos es que el gobierno colombiano tiene que permitir el experimento de muchas sustancias químicas en este territorio. Entonces nosotros como derechos humanos, vamos a estar al tanto de eso, principalmente del hongo fusario, que es un hongo que además de acabar con la coca, también acaba con los cultivos que estén a su alrededor y también produce malformaciones genéticas en la población, ¿no?, y cada vez que ésto se va extendiendo más, pues entonces el nivel de vida de las personas va siendo más bajo, ¿no?.

---

<sup>111</sup> Las Organización de las Naciones Unidas es analizada por Alvaro Tirado Mejía (1996). Este autor, a través de su análisis, deja entrever cómo por medio de la conformación orgánica de esta organización (una asamblea general y una asamblea permanente) las decisiones que en este organismo se toman están ampliamente influenciadas por los intereses de las potencias mundiales, quienes conforman el consejo permanente, mientras que la asamblea general conformada por la totalidad de los miembros de la organización tiene unas atribuciones que podrían ser descritas como de ornamentales. Mejía coloca como ejemplo la manera en que esta organización trabaja, de acuerdo a las declaraciones de Luis Fernando Jaramillo, ex-ministro de relaciones internacionales de Colombia. Él describió la forma de trabajo de esta organización, con relación a la Asamblea Permanente, de la siguiente manera: "Por lo general trabajan a puerta cerrada, en consultas informales de las que los miembros de la Asamblea General poca información pueden obtener. Las reuniones públicas se convirtieron en simples votaciones formales con poca o ninguna discusión de la problemática de los temas tratados por el consejo. Esta falta de transparencia en los métodos de trabajo del consejo ha sido ampliamente debatida y cuestionada por los países diferentes de los cinco miembros permanentes." (Correa y Londoño 1995, tomado de Tirado 1996:166).

Entonces eso por un lado. Lo otro es estar muy pendiente porque el gobierno colombiano en el desarrollo del Plan Colombia, o antes, para poder conseguir el préstamo, le toca que hacer muchas cosas para comprometerse, como es por ejemplo incrementar las masacres, incrementar el desplazamiento forzado; lo uno *[las masacres]* es para entregarle a Estados Unidos un país que no tenga amenazas sociales, ¿no?, que esté libre de eso. Entonces los derechos humanos tienen que estar pendientes que no sea tan indiscriminado totalmente. Tenemos que hacer la denuncia de esas aberraciones. Lo otro, el desplazamiento, es entregar zonas limpias, sin población y sin nada, para meter maquinaria y extraer los recursos no renovables de nuestro subsuelo, ¿no? Entonces Colombia como tiene que cumplir este plan de Estados Unidos, para poder Estados Unidos hacer esa inversión, porque ese no es un préstamo, ni una ayuda, es una inversión en Colombia.

También nosotros ya miramos que la intención es acabar con la insurgencia. Y el problema radica en que para ellos acabar con la insurgencia, ellos la emprenden contra los pobres, contra el pueblo. Porque esos son los que alimentan las guerrillas y son los que hacen que las guerrillas tengan vida, y ahí es donde se viola lo más fundamental, que es el derecho a la vida. Entonces los derechos humanos pendientes de todo eso y además pendientes con ese objetivo de mostrar al mundo entero de que Colombia es el país que más produce coca y más exporta coca y que por eso es el culpable de que en el mundo hayan tantos drogadictos. Entonces en cuanto a eso de los derechos humanos, pendientes de que se haga justicia, de que se mire que en todas partes hay droga, y que hay países que son consumidores y ya la tienen casi legalizada, lo que tienen *[que]* mostrar ellos *[los derechos humanos]*, son los resultados *[la drogadicción]* de lo que en otros países no han contrarrestado y no hacer parecer que los países consumidores son las víctimas de los otros países *[productores]*. Entonces en cuanto derechos humanos, pendientes de que en realidad eso es un negocio para las economías del mundo y entonces tienen que impulsarlo.

Aliados... la gente que esté más necesitada, de resto... nadie.

## **La sociedad civil**

*(Son elegidos dos voceros hombres por este grupo. Ambos hacen parte del grupo de apoyo logístico de la escuela.)*

**V1:** Bueno... como campesinos, nosotros tenemos la inquietud, ¿sí?, y por lo menos nosotros no vamos con los gringos, ni con esa ONU. Ni con los paramilitares, nada de eso. Nosotros exigimos empleo, estudio, más apoyo en el campo, mejor forma de vivir. No vamos de acuerdo con el Plan Colombia en varios aspectos. Uno: la fumigación de cultivos, no nos ayudan en nada, si tenemos una veredita no tenemos derecho a tierra... nos dan mal trato, masacran a la familia de nosotros... umm, que más sería...

Por lo menos tener el pueblito, tener posibilidades de hablar, de opinar. Que dejaran que el pueblo opinara, que opina el pueblito sobre las ideas que el gobierno propone. Que las compartan con el pueblo campesinado. Lo otro es que se peleen siempre por las riquezas del campesino; si por lo menos el campesino tiene mil reses, ¿a él por qué no le pertenece ni una? ¿Él por qué? Llegan y lo matan, las riquezas se las lleva el gobierno y muchas

veces después meten paramilitares a la zona, para que saqueen la población, los campesinos de sus veredas, que les toca salir dejando sus gallinas, sus marranos, hasta los hijos los dejan.

Por lo menos apoyo. ¿Quién? Pues las guerrillas nos apoyarían en ese caso y los derechos humanos. De resto, nada hermano... pueblito abandonado. Los gringos, o el estado, pues, promete que va a dar estudio, que va a dar empleo, que va a ayudar al campesino para que cultive la tierra. Pero ¿en qué lo ayuda? En nada. Lo ayuda pero matándolos, robándoles la riqueza, el ganado si es posible, si tiene una hija buena, se la viola. En eso es en lo que nos está ayudando. Por lo menos en el caso... le cobra más las tarifas, el agua, que la luz, que el teléfono...

Eso sería por el momento. El pueblo “sigue varado”. (*risas*)

**T1:** ¿Comentarios?

**Tatiana**<sup>112</sup>: Eso del Plan Colombia nos afecta a nosotros como pueblo, porque con eso de la erradicación de los cultivos vienen a fumigar eso y acaban con todo lo de nosotros. Con todos los cultivos que tenemos nosotros, también la coca y de ahí viven muchos campesinos. Entonces acaban con eso y ellos entonces, ¿con qué comen?.

**Edison**<sup>113</sup>: Entonces, ¿qué tienen que hacer? Tienen que unirse a la guerrilla. Porque si uno no tiene con qué sobrevivir, porque si uno vive de los cultivos, y fumigan los cultivos y por ahí derecho acaban toda la agricultura, entonces uno no tiene de donde vivir. Toca ya es unirse en armas y estar con nosotros.

¡Mano, a las armas!

### C. Algunas apreciaciones.

Este taller fue importante en el desarrollo de la investigación porque, además de lograr que una cantidad importante de la población del campamento participara activamente discutiendo y pasando al frente a exponer sus ideas, se logró recoger y fijar testimonios y puntos de vista de integrantes de esta comunidad guerrillera, en instancias diferentes a las tradicionales. Nos referimos a los voceros autorizados y a las publicaciones oficiales de la comunidad.

---

<sup>112</sup> Guerrillera del grupo de apoyo de la escuela

<sup>113</sup> Escuelante.

De todas maneras, es importante abordar los testimonios desde una posición crítica. Con este ánimo, se hace imposible pasar por alto que el nivel de la discusión en un espacio público en este tipo de comunidad (un ejército), se construye sobre todo a un nivel ideal. Son creencias, imaginarios que los integrantes de la comunidad construyen, tanto de los otros como de sí mismos; creencias que en su proceso de construcción han tenido como fundamento dos dimensiones<sup>114</sup>: una es la dimensión de la experiencia -creencias que son fruto de la interacción directa de la persona con su realidad próxima. Podemos apreciarlas sobre todo en las visualizaciones que los guerrilleros construyen de los actores nacionales con los que ellos “interactúan” en su región -los paramilitares, los narcotraficantes, el gobierno o sus interlocutores, las organizaciones de derechos humanos y la sociedad civil -o “el pueblo”, como ellos la llaman-. Por otro lado, encontramos la dimensión ideológica de las creencias; este proceso de construcción tiene mucho que ver con la formación política que se les brinda a los guerrilleros. Esta dimensión es observable en las construcciones que los guerrilleros realizan sobre fenómenos que no conocen muy a profundidad, pero de los cuales tienen una opinión uniforme, gracias a su formación ideológica. Estas construcciones las ubicamos en las descripciones que los guerrilleros hacen de la ONU, el Banco Mundial y los Estados Unidos. De todas maneras, estos testimonios son de gran valor, en la medida en que nos permiten aproximarnos desde sus propias palabras a lo que los guerrilleros comunes y corrientes de esta organización piensan del Plan Colombia y de los diferentes actores que, tanto en el ámbito local como global, tienen incidencia en el desarrollo del conflicto armado colombiano.

---

<sup>114</sup> Estas dimensiones son en esencia distinciones teóricas. Esta apreciación ha de tenerse en cuenta al abordar una problemática simbólica como la que en este estudio se busca describir. Por lo tanto, al apreciar estas distinciones se les ha de ver, al igual que los fenómenos que busca describir, como idealizaciones en la mente del investigador. Por supuesto que al abordar la cotidianidad de la comunidad, o la manera en que interactúan estas creencias en el diario devenir, ambas se encuentran en permanente retroalimentación; tanto la experiencia, como los contenidos ideológicos que son brindados por la comunidad.

## Cuatro aspectos generales

Existen algunos aspectos que desde el punto de vista de quienes escriben merecen mencionarse. Nos referiremos a cuatro. Primero, resalta a lo largo de los testimonios recogidos no sólo en este taller, sino en otras instancias (entrevistas, conversaciones informales, otros talleres), la concepción de los paramilitares como los enemigos directos de los guerrilleros. Miembros de instituciones como la policía o el ejército son reconocidos como gente que pertenece al “pueblo”, personas que si se encuentran en estos espacios es por necesidad, por una libreta, o porque no hay más trabajo; pero a los paramilitares se les concibe como lo peor, personas que son capaces de masacrar a su misma gente sólo por dinero.

Segundo, es importante reconocer la asociación que los guerrilleros realizaron en el taller entre los conceptos “sociedad civil” y “pueblo”. Aunque ellos utilizan generalmente la denominación de “pueblo” para referirse a la gente por la que ellos luchan y a quienes dicen representar y defender, el “pueblo” -o “pueblito”- está constituido por las personas menos favorecidas, o los “pobres”, tanto en las ciudades como en el campo.

Tercero, nos parece que vale la pena resaltar las apreciaciones que se realizaron en torno al fenómeno del narcotráfico. Se le definió como un fenómeno de carácter global, el cual difícilmente puede ser controlado desde algún lugar o por algún grupo de personas, ya que ésta se encuentra en todos lados, permea casi que la totalidad de las instituciones, tanto globales como locales. Tanto así, que en varias de las conclusiones de los grupos pareciera dejarse entrever -claro, no a un nivel explícito- la relación entre el narcotráfico y algunas organizaciones guerrilleras. Mientras que los guerrilleros del escenario simulado no mencionaron – ni para bien ni para mal- a los narcotraficantes, estos últimos sí dejaron claro su interés de permear todas las instancias y espacios posibles, incluyendo los grupos guerrilleros. La legalización del tráfico y consumo de drogas –al menos de algunas de ellas- es una temática siempre subyacente, implícitamente incluida en las

posibles propuestas de las organizaciones guerrilleras en sus conversaciones con el gobierno y con la sociedad civil.

Esta percepción también es analizada desde los círculos académicos, y desde este espacio también parece existir cierto consenso en torno a la influencia del fenómeno del narcotráfico en el desarrollo de la actual situación nacional, así como su permanencia en los diferentes estratos de la sociedad colombiana. Para muchos autores es prácticamente unánime el consenso en torno al papel determinante del narcotráfico sobre la violencia actual del país. Sin embargo, esa incidencia ha sido objeto de debate en cuanto a la forma en que la sociedad colombiana ha sido afectada por el fenómeno narcotráfico. Algunos análisis se han centrado en observar los efectos culturales del narcotráfico en las conductas y las éticas sociales (Uprimny 1995 y De Roux 1995:38). Éste último anota: *“Al parecer, el escándalo de la cofinanciación de múltiples campañas políticas con dineros del narcotráfico, incluida la presidencial del doctor Ernesto Samper, ha permitido evidenciar tanto la profundidad de la penetración del narcotráfico en todos los campos de la vida nacional, como el predominio no sólo de una doble moral, sino de una especie de moral múltiple ante el problema, en la que conviven o se alternan actitudes de tolerancia – usufructo – condena – persecución. Se habla inclusive de la existencia de una narcocultura, en la que la sociedad está desarrollando de hecho una ética de acomodamiento al narcotráfico”*. Otros autores (Gaitán 1995:217, Barragán y Vargas 1994:265-688 y Uribe 1997:165-180) se concentran en confirmar una tesis, la cual tiene como propósito explicar el tránsito sucedido en Colombia desde una violencia muy alta hacia una violencia explosiva, gracias al fenómeno del narcotráfico.

Por último, es importante observar que es tan sólo una apariencia la sensación que se experimenta al leer los testimonios del taller, y donde parece que los miembros de las organizaciones guerrilleras se encuentran a gusto con la situación de aislamiento y de desconfianza permanente con los gobiernos extranjeros. Esta situación podría llevar a pensar que los integrantes de estas

comunidades piensan que no es necesario contar con ningún aliado a escala internacional, y que el país está en condiciones de valerse y autoabastecerse por sus propios medios. Pero estas apreciaciones son en gran medida eso, una sensación, ya que a lo largo de los talleres 3, 4, y 5, se manifiesta la necesidad de que en caso de una inminente toma del poder, el país no puede quedarse aislado de un contexto internacional. Es más, como veremos más adelante, según ellos una parte fundamental del sostenimiento, hoy en día, de un cambio estructural en una nación, depende de qué tan duro se trabaje para que el nuevo gobierno pueda encontrar aliados, así como simpatizantes en el ámbito internacional.

### Una apreciación estructural

Ahora, continuando con un análisis de la información, si se revisan los testimonios detenidamente, es posible toparse con que los diferentes relatos de los voceros de los grupos, la mayoría de las veces desembocan en las mismas preocupaciones:

- Una preocupación evidente por el fortalecimiento del rival, gracias a la adquisición progresiva de instrumentos tecnológicos y de dinero.
- La creencia de que nada es gratis y si un gobierno o entidad extranjera interviene en el país, seguramente va a pedir algo a cambio.
- La preocupación por la explotación de los recursos naturales de la nación sin que estos retribuyan en la población mas necesitada del país.
- Una preocupación por el nivel de impunidad que el gobierno pueda alcanzar, a través de la utilización de grupos paramilitares.
- La separación cada vez más profunda entre ricos y pobres.
- La posibilidad de que a través de la dominación de los medios de comunicación por parte de los estamentos oficiales y privados, se realice un alejamiento progresivo entre la sociedad civil -“el pueblo”- y la guerrilla.

Y también reproducen afirmaciones similares:



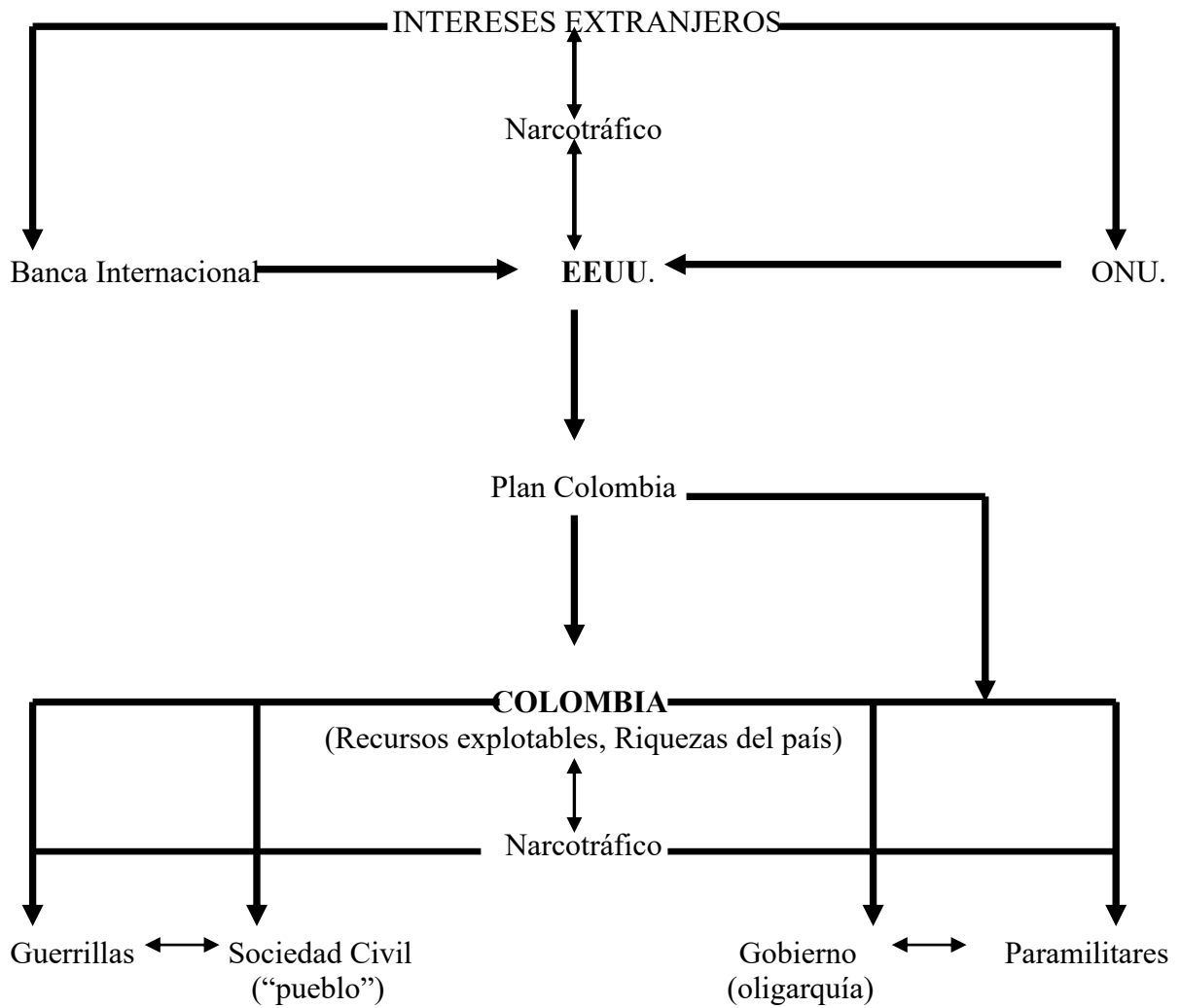
- La ligazón estrecha que existe, según los guerrilleros, entre paramilitares y el gobierno colombiano
- La seguridad de que el Plan Colombia no es una ayuda o préstamo, sino una inversión de la que las entidades extranjeras van a sacar algo a cambio.
- La compleja expansión del narcotráfico en la totalidad de las organizaciones locales y globales.
- La afirmación constante de que la única solución del pueblo es la guerrilla, y que la guerrilla sin el pueblo no es nada.

Al mirar detenidamente la repetición de las anteriores afirmaciones y preocupaciones, podemos darnos cuenta que desde un punto de vista estructural los diferentes relatos son uno solo. Cada grupo construyó su versión a partir de las condiciones particulares que el taller impuso, pero es posible construir una versión unificada, o -si se quiere- una opinión general de la comunidad en torno a la problemática planteada, basándose en los diferentes testimonios (ver fig. 1). En este relato estructural el Plan Colombia es concebido como una inversión de entidades extranjeras -como la banca internacional, la ONU, y principalmente el gobierno norteamericano- en Colombia. Esta inversión tiene como objetivo el apoderarse de las riquezas que existen en el país. El mayor obstáculo para que ésto suceda es la resistencia de la sociedad civil, resistencia que en los testimonios se encuentra representada por las organizaciones guerrilleras. Entonces una de las finalidades de este plan debe ser la destrucción de estas organizaciones. Sin embargo, al reconocer la profunda imbricación existente entre guerrillas y población civil, para acabar con la guerrilla en estas zonas, consiguientemente, se debe acabar con la población civil.

A través del diagrama estructural (ver fig. número 1) es posible apreciar cómo el relato expresa una concepción profundamente dialéctica en su concepción, ya que la mayoría de las aseveraciones que se manifiestan en ese relato están construidas sobre la base de una permanente oposición. En el diagrama son fácilmente observables dos de estas oposiciones, una a nivel nacional y otra en el

ámbito internacional. A escala nacional, Colombia se construye con relación a la oposición entre las guerrillas-sociedad civil de un lado y gobierno-paramilitares del otro. Por otro lado, en el ámbito internacional se encuentra una división entre la verdadera sociedad colombiana -lógicamente desde la lógica guerrillera esta verdadera nación está representada por la facción interna constituida por la guerrilla y la sociedad civil (pueblo), quienes buscan defender y usufructuar de una manera equitativa los recursos y las riquezas de la nación- y del otro lado encontramos la alianza entre una oligarquía colombiana y los intereses de las grandes multinacionales y países imperialistas, quienes solo quieren explotar y acabar con esos recursos de una forma a través de la cual tan solo un pequeño sector de la población colombiana sea beneficiada. Tal vez el único fenómeno al que se le reconoce en este relato (que muy bien podría considerarse como un análisis geopolítico de la situación internacional y nacional) la capacidad para deambular, penetrar y convivir con cualquiera de las facciones o bandos en oposición, es el narcotráfico, ya que en el taller parece reconocérsele a este fenómeno una capacidad de incidencia en las dos relaciones de oposición planteadas.

Fig. 1. Diagrama del relato estructural, construido a partir de los testimonios recogidos.



### 3.3 Taller 3. Sobre la imagen de otros movimientos

#### A. Contexto.

Este taller continuó con las mismas perspectivas de los anteriores ejercicios. En este sentido fue tomado como un medio gracias al cual se podría continuar explorando la complejidad de símbolos e imaginarios que la comunidad utiliza y construye, para darle sentido a los diferentes estratos de realidad en que se desenvuelve. Es ésta la intención. Sin embargo, a lo largo de la temporada de campo, nosotros -“los investigadores”- nos hemos dado cuenta, como ya lo habíamos mencionado en el taller anterior, que es difícil que la gente de la comunidad se suelte y comience a hablar con profundidad -y de una manera crítica- de ellos mismos en un espacio público. Por lo general lo que se observa en estas situaciones es que las personas repiten un discurso bastante uniforme, el cual responde a preguntas a su vez estereotipadas; estos discursos corresponden a los contenidos enseñados a lo largo de su permanencia como guerrilleros de esta comunidad<sup>115</sup>. Estos contenidos pueden ser percibidos algunas veces como “la verdad” y otras veces como lo conveniente, o como el orden que debe seguirse ante una situación en particular, siendo un miembro activo del ELN<sup>116</sup>.

---

<sup>115</sup> Esta situación, además de hacerse patente en discusiones sobre temas internos de la comunidad, en los cuales a diferencia de las evaluaciones disciplinarias nadie tiene la necesidad de defenderse o criticar a otro para salvarse de una posible sanción, se observó también en algunas de las entrevistas personales realizadas.

<sup>116</sup> En cuanto a este proceso de incentivar a la gente para que hablara y se soltara en un espacio que tradicionalmente, como hemos visto, es considerado como oficial y en el que sólo hablan personas a los que el grupo distingue como “los políticos” de la comunidad, proponemos otorgar a esa actitud el nombre de hábito, que tan sólo sería transgredida de forma manifiesta una vez en nuestra presencia, durante la realización de uno de los talleres, en el que pretendimos sondear las expectativas del futuro comunitario de los guerrilleros. Entonces la pregunta en torno a la cual giraría el taller sería ¿Cómo debería organizar el país el ELN, si mañana ganara la guerra? Decidimos no transcribir este taller por dos razones: primero, porque para esos días, los últimos del trabajo de campo, ya no teníamos ni baterías para la grabadora, ni cassettes de audio; y la segunda, porque el taller -debido a esta transgresión- se desdibujó a tal punto que nos fue imposible llevar una relatoría o tomar apuntes. La transgresión comenzó cuando los asistentes al taller comenzaron a discutir alrededor de la problemática de si en la nueva Colombia debía existir el dinero, o por el contrario éste debía ser abolido. Más allá, la discusión se planteó en torno al tema de cómo la capacidad personal de manejar recursos económicos propios permitiría mantener ciertos niveles tolerables de libertad personal, o si por el contrario en aras de una igualdad, todo lo necesario debía ser brindado por el estado. La discusión llegó a tal punto que nadie respetó los turnos que los talleristas otorgaban para opinar, y se iniciaron múltiples discusiones a manera de

Otro factor que puede potencializar la situación anteriormente expuesta, puede tener que ver con la prevención entre los miembros de la comunidad a opinar por canales donde pueden quedar registradas sus opiniones. Entonces hablar sobre ciertos temas en espacios que tradicionalmente son considerados como públicos (los espacios de estudio y las charlas de evaluación), gracias a nuestra presencia y a la de nuestros aparatos de registro, ocasionó que dichos espacios automáticamente fueran percibidos por los guerrilleros como espacios oficiales (comunicados, declaraciones, entrevistas a voceros o miembros autorizados de la comunidad).

A pesar de esta situación, también hemos observado que cuando se propone un tema que directamente no comprometa una opinión oficial de la comunidad -por ejemplo la situación internacional, la religión, la historia, temas en los que se esperaría una opinión un tanto más individual-, o cuando esas opiniones son registradas sobre temas que difícilmente puedan ser usadas para desprestigiarlos<sup>117</sup>, es sin embargo en torno a la discusión de estos temas donde puede observarse la puesta en escena de los contextos culturales aprehendidos en la comunidad, tales como conceptos, aprehensiones, miedos, simpatías,

---

corrillos entre los asistentes. Este desorden del hábito instituido en este espacio fue tan notorio, que muchos de los guerrilleros -la mayoría guerrilleros viejos- tomaron la decisión de retirarse del espacio, alegando que el salón de clases había sido irrespetado, y que ese no era el orden que debía seguirse en ese espacio.

<sup>117</sup> En este aspecto existen principalmente dos niveles que valen la pena distinguir. Un primer nivel sería la desconfianza lógica de la comunidad hacia los investigadores, la cual después de varias reuniones y explicaciones de los objetivos que perseguía la investigación fueron subsanándose poco a poco, aunque nunca por completo. El otro nivel es el riesgo que podría significar para la comunidad guerrillera del ELN que la información que nosotros transportamos, en nuestra memoria, diarios de campo y registros de vídeo y audio, pudiera caer en manos de otros actores del conflicto, proclamados en diferentes instancias, como los adversarios de esta organización. Si esta información cayera en manos de estos grupos antes de ser ordenada y editada, lejos del objetivo que persigue esta investigación -el propiciar un diálogo entre diferentes verdades, desde la explicitación de una de ellas-, podría, por el contrario, conllevar desastrosas consecuencias en torno a la manipulación de la información allí obtenida, ya que en el actual contexto político, cualquier documento o imagen puede ser utilizada para desprestigiar al contrario. Esta situación podía haber tenido lugar si nosotros -"los investigadores"- hubiésemos sido detenidos en un retén militar o paramilitar, tanto en las idas y venidas de campo como en el proceso de construcción de los documentos. Finalmente podríamos decir que fue una apuesta y un voto de confianza por cuenta de ambas partes.

héroes, etc. Pero la utilización de estas maneras de pensar la realidad, al convertirse en herramientas, ya no son una repetición automática de contenidos, sino estructuras o referentes mentales que son utilizados por los miembros de la comunidad como recursos, los cuales son de utilidad para enfrentarse ante determinadas situaciones y para resolver los problemas de sentido que su cotidianidad les plantea. De una manera tangencial, fue para nosotros comenzar a ubicarnos en la dimensión de las creencias y los hábitos.

Atendiendo a las anteriores consideraciones, decidimos que la mejor manera de obtener algunas pistas que nos llevaran a precisar el sistema de creencias y hábitos inmersos al interior de la comunidad no debía basarse en preguntas ni en temas explícitos, sino que estos debían ser aprehendidos por medio de discusiones alrededor de otros temas de carácter un tanto más transversal. En estas discusiones habría que esperar que el sistema epistemológico de la comunidad saliera a flote como una herramienta para resolver y conferir sentido a las problemáticas objeto de la discusión. Entonces nuestra propuesta tiene mucho que ver con la posibilidad de apreciar entre líneas esos detalles donde es posible percibir las aperturas del sistema de pensamiento, tanto de los guerrilleros del ELN, como de aquellos que se encuentran en proceso de convertirse en miembros de la comunidad. En el caso de este taller, recomendamos fijar la lectura entre líneas en torno a los siguientes temas: las construcciones a través de las cuales esta comunidad fundamenta sus nociones de alteridad; de igual forma se podrá observar, en el transcurso de los testimonios, hasta dónde esas visiones del otro son pistas que nos pueden ayudar a orientarnos en la cuestión del “¿cómo?”, ya que por medio de esta definición del otro es posible reafirmar la identidad propia. Esta situación la empezaremos a abordar en este taller cuando apreciamos las distinciones que realizan algunos participantes del taller en torno a la diferencia entre guerrilla y movimiento social<sup>118</sup>.

---

<sup>118</sup> Esta problemática podrá abordarse más a fondo en el taller que se fundamenta en los testimonios recogidos a militares del ejército colombiano por Elsa Blair, en su libro *“Conflicto armado y militares en Colombia”*.

En este taller se discutió acerca del conocimiento y las percepciones que los integrantes de esta comunidad tienen acerca de otros procesos u organizaciones guerrilleras, concentrándose en el área latinoamericana. No se escogieron las percepciones acerca de las otras comunidades guerrilleras que conviven con el ELN en el país, ya que en las charlas informales nos pareció que tocar este tema era caer dentro del espectro directo de temas que pueden ser objeto de tabú, debido a que la posición alrededor de este tema está sujeta a las políticas que a nivel oficial el ELN establece.

## B. Transcripción.

**T1:** Lo que tenemos planeado para hoy es hablar un poco sobre otros movimientos insurgentes, que hay ahora. Entonces, ¿cuáles conocen ustedes aparte de Colombia en otros países, qué otros movimientos insurgentes guerrilleros conocen ustedes?.

**Sebastián**<sup>119</sup>: Que se haya conocido, está el Sendero Luminoso, está la ETA en España, y así sucesivamente hay otros movimientos que pues para nosotros, muy poco los conocemos, porque muy poco hemos escuchado hablar de ellos. Sendero Luminoso sí, por lo ultimo que hizo antes de la desmovilización, supuestamente, eh... Sendero Luminoso... que se tomo el...

**T1:** Ah, ese fue el MRTA.

**Andrés**<sup>120</sup>: Sí, el Tupac Amaru.

**Sebastián:** Eso también fue de Sendero Luminoso.

**T1:** No, son dos movimientos diferentes.

**T2:** El interés de nosotros no es tampoco profundizar en eso. Sino que nos parece importante ver a nivel de Latinoamérica qué otras problemáticas conocen ustedes. Saber de qué manera aprecian ustedes las condiciones particulares de esos movimientos en otros lados, saber qué opinan de ellos.

**T1:** A ver, ¿Quién ha oído o conoce de Sendero Luminoso? ¿Quiénes son?

---

<sup>119</sup> Miembro del grupo de apoyo de la escuela.

<sup>120</sup> Escuelante.

**T1:** *[Pasan unos instantes y nadie parece querer responder, a pesar de que muchos conocen acerca de Sendero Luminoso] ¿Nadie?*

**Kevin**<sup>121</sup>: Yo he oído hablar de Sendero Luminoso. No es que conozca muy a fondo... Lo que yo sé no lo he escuchado aquí, pues, sino que he oído comentarios de unas guerrillas del Perú que también pues son guerrillas y están contra el estado burgués entero. Yo pienso que Sendero Luminoso como guerrilla trabajan con los mismos ideales de nosotros. Y también por eso hay identidad con otras guerrillas, como el Frente Sandinista en Nicaragua, que son guerrillas donde se lucha y se trabaja contra el imperio burgués, buscando siempre la democracia para el pueblo.

**Germán**<sup>122</sup>: Una pregunta. En últimas ¿qué es lo que se va a enfocar de la charla?

**T1:** Los movimientos que existen ahorita.

**Germán:** No, no, no. Perdóneme. Es el desarrollo de los movimientos. ¿Los que hay, o cómo están haciendo?

**T1:** Los que hay ahorita, y como qué carácter tienen, por qué dicen que luchan, qué hacen... No es una profundización, más o menos saber cuál es el conocimiento que ustedes tienen de ellos y como las impresiones...

**Helena**<sup>123</sup>: Es que eso está como muy jodido a nivel latinoamericano, ¿Por qué?. Así pues guerrilla, guerrilla... en México, están los... el ejército zapatista y otra organización guerrillera que es el RP. Los RP mexicanos, se definen como marxistas. El movimiento zapatista, o sea, de pronto porque aunque ellos tienen un carácter de ejército, *[pero]* de pronto son más un movimiento... un movimiento que pues yo no alcanzo como a entender mucho. O no encuentro como de pronto... como mucha claridad, porque se definen como ejército, pero también definen que la vanguardia de su movimiento es el pueblo. El máximo comandante es el pueblo y todas las decisiones que tomen y todo, las toman conjuntamente con el pueblo, es decir lo hacen en asambleas, con las masas y con ellos toman las decisiones de cómo y hacia dónde enrumbar su organización. Hacen acciones militares de pronto cuando ven que la cosa está muy tremenda; entonces ¡tran!, hacen acciones militares. Incluso se les conoce... de pronto a nivel internacional se les conocen muy pocas acciones que hayan hecho. Puede que de pronto sí, continuamente realizan acciones pero no conocemos mucho si es así. Bueno, otros movimientos... pues ya están digamos desmovilizados, es el caso del Salvador, el caso guatemalteco, donde pues se fueron a una negociación con el gobierno y son pues ya un movimiento.

En Perú, en Ecuador, hay digamos movimientos que vienen surgiendo. Por ejemplo en Ecuador, los obreros y algunos estudiantes. Sabemos que frente al deterioro en las condiciones del país, están ganando experiencia con el propósito de empezar una guerrilla armada. En Perú, pues estaba Sendero Luminoso y los Tupac Amaru, no sabemos en qué

---

<sup>121</sup> Escuelante.

<sup>122</sup> Es uno de los responsables o mandos, a cargo de la escuela.

<sup>123</sup> Máxima responsable a cargo de la escuela.



estado están, porque hace días que tampoco han vuelto a sonar, han sido muy golpeados. El gobierno les ha dado unos golpes muy... los ha descabezado y con la toma de la embajada... Yo más o menos entiendo quedaron débiles, porque aniquilaron realmente al comando que estaba ahí y de pronto el comandante que estaba ahí, era como uno de los que de pronto estaba despuntando otra vez por esa organización. En Panamá se conoce también de movimientos, también revolucionarios pero no tienen pues, mucho auge todavía. En Brasil también se conoce que haya movimientos revolucionarios. Y en cada uno de estos países que he nombrado tienen de todas maneras una comunicación con nosotros, algunos se conocen más con las FARC. Pero en este caso como estamos hablando del ELN y nosotros intercambiamos relaciones y publicaciones con ellos. En Venezuela se habla de que está surgiendo un movimiento, pero recientemente, pues no sabemos como cuál es el carácter; si es interés de conformar otra vez una guerrilla armada o es simplemente de conformar un movimiento como tal de masas, no sabemos todavía.

Pero en cada uno de los países latinoamericanos hay movimientos revolucionarios, movimientos que están luchando por un cambio social. De pronto no son movimientos que se definen marxistas como tal, sino son movimientos que están luchando por un cambio social, por unas mejores condiciones de vida. Es lo que más o menos uno alcanza a entender.

**T1:** No sé... Helena, ¿cómo definiría, o cómo se sabría si un movimiento es guerrillero o revolucionario? ¿Bajo que parámetros se hace esa calificación?.

**Helena:** A ver, tiene que ver mucho es con... de pronto con los principios y la forma de actuar. O sea la forma de actuar y los principios que rigen a una guerrilla armada revolucionaria son distintos a los que rigen por ejemplo a un movimiento que no tenga de pronto mucho carácter, digamos revolucionario marxista como tal. Yo se lo puedo explicar con un ejemplo. Si comparamos la actitud y el trabajo de las FARC, y nosotros comparamos el trabajo y la actitud del ELN, es distinta a la forma de actuar y desarrollarse por ejemplo del Jaime Bateman, son distintos. O sea el Jaime Bateman es un movimiento también guerrillero, pero ellos no se definen como una organización político militar. No se definen como un ejército, se definen como un movimiento de izquierda. No son marxistas. Luchan, combaten, tienen algunas propuestas de cambio, pero no tienen digamos dentro de su programa de gobierno, no tienen unos cambios radicales como tal, que es lo que ya plantean las guerrillas de corte digamos revolucionario.

**T1:** ¿Un cambio radical?... todos piensan lo mismo. Que una guerrilla se define porque... pues porque quiera lograr un cambio radical en la sociedad.

*[Se escuchan comentarios de aprobación sin que nadie tome la palabra. T1 le pide a una de las personas que estaba asintiendo que le explique por qué está de acuerdo.]*

**T1:** ¿Sí, por qué?

*[La persona a la que T1 ha preguntado es un escuelante, bastante joven.]*

**Dairon:** Ah no, ahí sí me embale.

*[Risas]*

**Dairon:** O sea, yo estoy de acuerdo con lo que dice Helena.

**T1:** ¿Por qué?

*[Risas]*

**Dairon:** No, no porque esa es la... cómo le dijera yo. Esa es la... la... eso es la... espere, yo pienso a ver, hombre, esta cabeza mía. No, no, o sea, pues yo pienso que eso es... o sea, es que yo no sé cómo decirlo. No, no, pasemos ahí de salto.

*[Risas]*

**Dairon:** Es que yo no sé cómo decirlo. En serio.

**T1:** Claro que sabe, usted está de acuerdo en algo con Tania. ¿Qué es?

**Dairon:** Lo que pasa es que no encuentro la forma, no sé, seguro, pasemos ahí y voy echando cabeza, y ahorita me acuerdo y después le digo.

*[Risas]*

**T1:** A ver, pues, es que por ejemplo a mí me parece que, por ejemplo, hay gente que busca cambios radicales, como en Nicaragua cuando triunfan los “sandinistas”, que era como un ejército revolucionario marxista. Pero después surgieron los “contras”, que eran como una guerrilla de paramilitares o de derecha y ellos buscaban también un cambio radical de lo que en ese momento se estaba implantando allí. Entonces yo me preguntaría si es eso en verdad un cambio radical. O tal vez es el carácter del cambio, o qué es lo que define a una guerrilla. ¿Qué opinan ustedes?.

**Giovany**<sup>124</sup>: Uno sí lucha por un cambio. Por el cambio es que luchan todas las guerrillas, ¿Un cambio de qué? De cambiar lo que ya está plasmado allá; lo que no nos conviene. El cambio que buscamos nosotros es ese, tratar de cambiar el sistema que llevan ellos, *[el sistema]* de explotación.

**T1:** Y si por ejemplo estuviéramos por ejemplo en Rusia y se supone que allí hay un modelo comunista... Sí, eso es lo que se dijo, pero de todas maneras a mí me parece que ese modelo comunista no se aplicó bien. Por que lo que a uno le parecía bueno desde acá... y es que por ejemplo los líderes del movimiento eran quienes tenían los mayores privilegios y a los que llamaban proletarios andaban igual, siguieron en las mismas. Y si mañana de pronto triunfa la guerrilla y los pobres siguen siendo pobres, ¿entonces?.

*[Helena responde, mientras en el ambiente se alcanzaba a percibir algo de tensión.]*

---

<sup>124</sup> Escuelante.

**Helena:** O sea, las guerrillas... es que en cualquier parte del país y en cualquier lugar pueden surgir guerrillas, sí. Si estamos dentro de un modelo de gobierno digamos socialista, y si la mayoría del pueblo no está de acuerdo con ese modelo, puede rebelarse contra ese sistema de gobierno, entonces puede ser una guerrilla. En este caso los movimientos guerrilleros, las organizaciones guerrilleras, luchamos por un cambio, luchamos por erradicar el sistema de gobierno capitalista, en el caso colombiano. Ya en el caso por ejemplo de Rusia o Unión Soviética, allá -yo entiendo- el pueblo se rebeló también porque ya no soportó un modelo de gobierno que no resolvía las necesidades de la población. Fueron muchos los factores que llevaron a que ese gobierno se derrumbara. Pero en el caso nuestro, en el caso de acá, Colombia o Latinoamérica, las guerrillas que son alzadas en armas, lo hacen para erradicar el sistema de gobierno capitalista.

Unas de esas guerrillas luchan por un cambio radical, otras de esas guerrillas luchan por introducir reformas al gobierno capitalista. Si no lucha por un cambio radical, caso M-19, caso Bateman. Ellos no luchan por un cambio radical, luchan para introducir reformas.

**T1:** Y entonces esos movimientos que luchan por reformas, ¿no son guerrillas?

**Helena:** Claro, lógico. Pero vos preguntabas cuál era la diferenciación, ¿no? Entonces en eso nos diferenciamos. En los que luchamos por un cambio radical y en los que luchan por una reforma.

*[No nos pareció necesario continuar profundizando esta discusión en este espacio eminentemente público, donde un mando puede que se sienta atacado por los constantes cuestionamientos. Independientemente de quien tuviera la razón, lo más posible es que ambos la tuvieran. Sin embargo, no queríamos que ella pensara que la intención era hacerla quedar mal ante el resto de la comunidad.]*

**T1:** Entonces por cuál de los grupos de los que hemos hablado les gustaría comenzar...

**T2:** Pues de pronto aclarándole la duda que tenía Helena con el zapatismo, de si es un movimiento o un ejército, hay que ver por qué es que aparece y cómo es que aparece. El zapatismo pues es basado como en la idea de Zapata que fue un revolucionario mexicano de principios de siglo, que en últimas lo que pretendía era que la tierra fuera del que la trabajara. Entonces fue una revolución muy movida por los intereses campesinos, digamos de recuperación de sus tierras frente a una considerable concentración de la propiedad que existía en esos momentos. Los zapatistas de hoy recuperan estos motivos y este sentimiento. Ellos lo que hacen es que para el 1 de Enero del '94... o sea, es un movimiento campesino pero más que nada indígena, y entonces lo que hicieron fue plantear una maniobra en la que se manifestara un proceso que traían de tiempo atrás, en el que venían acumulando armas, muy poquitas, es cierto, prácticamente armas de cacería.

Entonces ellos se organizan en muchos sitios del estado de Chiapas, que es uno de los estados más pobres en México, y casi todo es selva, y casi todos los que viven allí son indígenas. Se organizan, planearon esa maniobra juntando gente de muchos lados para organizar ese ejército y se fueron a tomarse la capital del estado que se llama San Cristóbal

de las Casas. Llegaron esa noche y totalmente coordinados, rodearon el pueblo, se metieron, se tomaron el palacio municipal. Y eso es lo que ante la luz pública y ante el mundo entero dio a conocer a los zapatistas. Después de eso, ellos se repliegan, vuelven a su vida como campesinos o indígenas y el estado mexicano empieza a hostigarlos y a tratar de encontrar dónde es que están ellos. Y esa es como la dinámica que manejan ellos allá. No es un ejército permanente, sino es más como un ejército popular, en cuanto a que está la gente en sus trabajos normales, pero a la hora que se necesite para organizarse ahí está la gente. Entonces es como una mezcla, de que ni es ejército permanente, como ustedes, ni tampoco es solo un movimiento social; porque la gente está armada en el momento en que se necesite.

**T1:** Hay otra cosa que a mí me parece importante de los zapatistas. Es la utilización de la tecnología como un arma fundamental de este movimiento. Ellos -como lo decía mi compañero anteriormente- son indígenas, pero están liderados por una gente que tiene una gran formación intelectual, el caso del subcomandante Marcos. Entonces ellos utilizan la tecnología de la mano de las acciones convencionales de guerra, ellos han mostrado que se puede ser rebelde y desestabilizar a un gobierno sin la necesidad de depender únicamente de las armas.

Entonces esa pregunta que se hacía Helena ahora... será que una guerrilla es sólo un movimiento... porque cuando uno los ve, pues no parece que tuvieran una capacidad militar muy fuerte. De pronto no la tienen. Pero ellos tienen una capacidad de llamar la atención y generar lazos de solidaridad muy fuertes. Un gobierno como el mexicano, que como hemos visto se estableció después de la revolución como el único gobierno dominante, se ve presionado por una guerrilla que no tiene una historia como la pueden tener las de acá, ni una capacidad bélica grande, [que] pudo por medio de la utilización del internet y de una nueva propuesta en el manejo del lenguaje llamar la atención de mucha gente a nivel internacional, y hacer que ese gobierno se sintiera presionado a hacer cosas que aquí en Colombia las FARC o el ELN hasta ahora logran después de no sé cuantos muertos y años.

**Germán:** Tres cositas: lo uno, en una cosa tenemos que ser bien claros. El comunismo no ha fracasado, fracasó un intento pero no la idea. En cuanto a la experiencia mexicana hay varias cosas. Pues guerrilla es diminutivo de guerra, y si en México hay un movimiento que desestabiliza, desestabiliza pero no llega a nada más, porque yo me acuerdo cuando hacían la Convención Nacional en México, la de Aguas Calientes, que estaba Marcos. Pero él no es el comandante de los zapatistas, él es como un representante ahí. Entonces convocaron una cantidad de gente y todo el mundo pendiente de ellos, mucha expectativa pero, ¿en últimas qué? ¿México qué? Las guerrillas y los movimientos desestabilizadores apagados y la gente pobre. Entonces eso también hay que evaluarlo.

Lo otro es que también hay guerrilla por ejemplo en Perú, Sendero, el Tupac Amaru, los han desvertebrado fuertemente, les han matado líderes y allá guerrillero que cojan, es guerrillero que torturan muy horriblemente. Sin embargo, últimamente hemos escuchado que han atacado bases militares, atacado las rondas campesinas porque son paramilitares y han quitado armas. Entonces todavía siguen vivos a pesar de todo, y también han desestabilizado al gobierno peruano, y siguen estando vivos, y siguen teniendo fuerza al interior de ese país.

**T2:** Hay que ver lo que decía alguien antes; no se trata de decir cuáles son mejores, sino que reflexionemos sobre sus experiencias y como decía Germán, uno en los zapatistas puede ver un punto débil, pero también puede ver cómo es que ellos han utilizado la tecnología, el manejo de un lenguaje más atractivo para la gente, todo eso a su favor. Pero que eso tampoco es lo último, porque si no se cuenta con un poder militar que lo sostenga, puede que se proyecten como una fuerza con mucho poder ideológico y político, pero a la hora que los persigan, no tiene cómo defenderse.

**T1:** Bueno, no hay nadie más que quiera participar... entonces dejemos ahí.

### **C. Algunas apreciaciones.**

Nos parece importante fijarnos en dos de los aspectos que al principio de este texto se recomendaban para efectuar la lectura entre líneas. Primero, la diferencia que puede existir entre la información pública y oficial. Segundo, nos parece que es posible encontrar en algunos testimonios algunos de los conceptos que hacen parte de la identidad de los miembros de esta comunidad; identidad que tenemos la posibilidad de entrever, a través de la mirada que se construye de los otros.

El hábito de la compartimentación y las diferencias construidas en torno a lo público y lo oficial.

Al comienzo del texto habíamos mencionado cómo por medio de la observación y charlas informales de los investigadores -“observación etnográfica”-, fue posible advertir una reticencia en los integrantes comunes y corrientes de la comunidad, o guerrilla “común”<sup>125</sup>, para expresarse con comodidad en espacios públicos acerca de algunos temas que debido al contexto podrían convertirse en temas delicados; razón por la cual, el espacio, de público, se convertiría en oficial. Es de gran ayuda

---

<sup>125</sup> Nos referiremos a los guerrilleros que no han adquirido responsabilidades que estén directamente ligadas con la capacidad de dirigir a sus compañeros, en otras palabras, que no han sido reconocidos como mandos al interior de la comunidad, como “guerrilleros comunes”. En los talleres esta categoría se hace extensiva a los escuelantes. Esta es una categorización de los investigadores.

,en el análisis de esta categorización construida por quienes escriben, observar dos situaciones:

- Es posible darse cuenta cómo en el transcurso del taller puede verse que los “guerrilleros comunes” tienen un acceso desigual a la información, comparados con los responsables o “mandos”. Afirmamos ésto sobre la base de los momentos del taller en que ambos sectores de la comunidad opinaron acerca de los movimientos guerrilleros en otros países. Mientras que los “guerrilleros comunes” no acertaron a realizar descripciones amplias acerca del tema en cuestión y dijeron que las fuentes de su conocimiento acerca de la problemática en discusión deriva de canales diferentes a los de la guerrilla (muy seguramente a través de los informativos radiales y televisivos de la nación)<sup>126</sup>, diferentes fueron las intervenciones realizadas por los “mandos”. En ellas se apreció un conocimiento profundo del tema<sup>127</sup>, y en una de las intervenciones de Helena se asumió explícitamente que ellos (el ELN) mantenían relaciones e intercambios de información con otras organizaciones guerrilleras. Información que los “guerrilleros comunes”, si revisamos el desarrollo del taller, no conocían y si lo sabían, ellos no eran las personas correctas para mencionarlo en ese espacio, el cual se había convertido en un espacio de carácter oficial.
- La segunda observación está relacionada con la anterior y tiene que ver con que la diferenciación entre los espacios públicos y oficiales es un hábito instaurado entre los miembros de la comunidad. Entonces la relación con el apartado anterior podría encontrarse en la consciente aceptación del desigual acceso a la información en la comunidad, situación en la que sin necesidad de que los mandos u otra persona estuviera otorgando o negando la palabra, parecía existir un consenso entre los guerrilleros sobre de qué se podía hablar y sobre qué otras cosas no. Decimos esto porque

---

<sup>126</sup> Ver testimonios de Sebastián, Kevin, Germán.

<sup>127</sup> Ver testimonios de Helena y Giovany.

en todo el tiempo en el que nosotros permanecemos en la comunidad nunca se le negó el derecho de opinar a ningún miembro de la comunidad; por el contrario, los mandos del campamento hacían lo posible para que los demás guerrilleros participaran activamente y de una manera crítica en las charlas y discusiones. A pesar de esto, lo normal era que de acuerdo al espacio, existieran personas calificadas para opinar. Entonces, esa pretensión nuestra, con la que emprendimos y hacia donde enfocamos desde un principio los talleres (según la cuál el que la mayoría de los miembros de la comunidad participara y opinara), era de alguna forma romper con un hábito establecido en la comunidad. Tal vez podría considerarse como una razón para la iniciativa de los mandos a promover la crítica, el hecho de que al ser la escuela un espacio ejemplar, se trata de fortalecer estos aspectos en el espacio liminal, para que luego estén presentes –pero sometidos a la estructura- en la vida guerrillera.

Ahora, preguntémosnos: ¿Por qué se ha instaurado este hábito en la comunidad guerrillera?, ¿Qué función tiene?, ¿Es conocido o nombrado de alguna manera en la comunidad?. Comenzaremos respondiendo el último de estos interrogantes. Éste hábito es conocido en la cotidianidad de la comunidad con el nombre de “compartimentación”. La compartimentación consiste en saber guardar los secretos de una comunidad que se encuentra en una situación de alerta permanente, debido al contexto de guerra en el que se desenvuelve. En uno de los textos de formación política que utiliza esta comunidad para dar a conocer sus principios y su ideología a los futuros guerrilleros, se menciona el concepto de la compartimentación de la siguiente manera:

*“Es saber guardar los secretos de la organización” (ELN 1996:27)*

*“Cumplir lo que aconseja este proverbio oriental: “Lo que no debemos decir al enemigo, no lo confíes al amigo”. A cada uno la organización le informa lo que necesita para hacer bien su trabajo, por lo tanto no debe preguntar o buscar enterarse de otras cosas. Entre menos conozca uno, le quedará más fácil enfrentar un interrogatorio” (ELN 1996:27).*

Por otro lado, en una conversación entre uno de los mandos del campamento y un escuelante, este último pregunta sobre el concepto de la compartimentación, a lo que el mando le responde:

*“...la compartimentación es cuando vos vas a realizar alguna tarea y el mando o el compañero encargado de realizarla te comenta en qué consiste ésta y cuál es el papel tuyo en ella. Entonces vos no debes comentarle a nadie, ni amigos, ni siquiera a tu mujer, sobre lo que se ha hablado del operativo. ¿Por qué?. Porque uno nunca sabe qué pueda pasar y lo mejor para todos es no correr riesgos... Así que, sobre estas cosas uno no le debe contar a nadie”*<sup>128</sup>.

Las anteriores definiciones nos sugieren algunas pistas en torno a las posibles funciones de este hábito en la ideología y la cotidianidad de la comunidad. Aunque la compartimentación es una estrategia en esencia militar (por medio de la cual la comunidad puede asegurarse un relativo control de la información en dos aspectos: el primero, en torno a las tareas militares que planea desarrollar o que ya ha realizado; y el segundo, como medida de seguridad en el caso de que algún guerrillero sea hecho prisionero o decida cambiarse al bando enemigo). A manera de ilustración, reproducimos un fragmento de un texto en el que se le recomienda al guerrillero, una de entre varias cosas que ha de tener presente en el momento de ser interrogado:

*“Su principal deber como revolucionario es preservar los secretos que conoce. Negarse a colaborarles con informaciones, coloca a salvo cosas que han sido construidas por muchos y con valiosos esfuerzos”* (ELN 1996:60).

La anterior frase ilustra la preocupación de la comunidad por posibles fugas de información y las posibles consecuencias que estas provocarían. Entonces, en los dos casos referidos, gracias al hábito de la compartimentación, la información de la comunidad no se encontrará de ninguna forma concentrada en alguna persona, evitando que en las situaciones anteriormente mencionadas la comunidad sea en exceso vulnerable. Como vemos, en las definiciones de compartimentación este hábito es reconocido por los miembros y los documentos de la comunidad como una estrategia militar. Pero la permanente retroalimentación entre los espacios políticos y militares, ocasiona que esta estrategia también sea utilizada en

---

<sup>128</sup> Fragmento registrado por uno de los investigadores en el diario de campo.



espacios políticos, como sucedió con la transformación que se experimentó en los talleres, donde un espacio público como es el salón de estudio se convirtió en un espacio oficial. Esta transformación es en esencia la puesta en práctica del hábito de la compartimentación.

Algunos indicios que nos pueden ayudar a distinguir una guerrilla desde una concepción émica.

Es interesante apreciar cómo el acceso diferencial a la información puede ocasionar percepciones diferentes en la población de la comunidad, en torno a un mismo tema. Un ejemplo patente en el taller, como ya lo habíamos mencionado, es la diferencia en torno a las percepciones de otras guerrillas en países diferentes a Colombia. Mientras que para la “guerrilla común” las otras guerrillas son todas similares a la suya (para Kevin (I3) Sendero Luminoso, el Frente Sandinista y las guerrillas colombianas, todas *“tienen los mismos ideales”, “luchan contra el imperio burgués”, “buscan una verdadera democracia”,* mientras que para Giovany *“por el cambio es que luchan todas las guerrillas”*), una concepción diferente de la discusión la encontramos entre los responsables de la escuela. En esta concepción se encuentran varias diferencias entre los diferentes procesos insurgentes tanto en Colombia como en otros países, diferencias que encuentran su fundamento en la distinción realizada por Helena entre movimientos sociales y guerrillas. Atreviéndonos a sintetizar los testimonios de Helena y teniendo en cuenta lo sugerido también por Germán, hemos realizado el siguiente cuadro sinóptico:

| <b>GUERRILLA</b>  | <b>MOVIMIENTO SOCIAL<sup>129</sup></b>   |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• Su principal objetivo es lograr un cambio radical en el sistema de gobierno de la sociedad, el cual favorezca al “pueblo”.</li> <li>• Busca abolir el sistema de gobierno capitalista.</li> <li>• Es una organización político-militar.</li> <li>• Es una organización que debe contar con un ejército permanente.</li> <li>• Es una organización que al ser militar, es también un ejército. Por lo tanto, necesita de jerarquías, o responsables.</li> <li>• Esta organización controla un territorio.</li> <li>• La negociación es un suceso entre dos entidades, en las que ambas deben ceder para llegar a un acuerdo.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Su principal objetivo es introducir algunas reformas en el sistema de gobierno imperante.</li> <li>• Busca reformar el sistema de gobierno capitalista.</li> <li>• Aunque puede ser una organización político-militar, está más enfocada en el ámbito político.</li> <li>• Por su mismo carácter político son organizaciones en las que puede darse que las decisiones sean tomadas por consenso, como en asambleas.</li> <li>• Puede no contar con un ejército permanente</li> <li>• Dentro de su carácter puede esperarse que efectúen negociaciones parciales, en las cuales se incluya su desmovilización, una vez conseguidas las reformas a que aspiran.</li> </ul> |

Del anterior cuadro, podemos obtener tres ejes que nos ayudarán a responder a la compleja pregunta ¿qué es una guerrilla?. Estos ejes temáticos son: ¿Qué son ellos?. ¿Qué buscan? y ¿Cómo lo piensan lograr?. Para avanzar con las posibles respuestas a estos interrogantes, se hace necesario comenzar a explicar los testimonios recogidos en el taller, a través de las autoridades responsables en la comunidad para hablar a nombre de la totalidad de ésta -en otras palabras, el discurso oficial. Estas autoridades, en el análisis estarán representadas por algunos textos escritos que el ELN produce, y a los que en el trabajo de campo hemos podido tener acceso. Como será posible observar, estos textos tienen

---

<sup>129</sup> Mauricio Archila (1995:254) define los movimientos sociales de la siguiente manera: “*por movimientos sociales entendemos aquellas acciones sociales colectivas, más o menos permanentes, orientadas a enfrentar injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que denotan conflicto y que tienden a ser propositivas. Todo ello en contextos históricos determinados.*” En este estudio Archila cita a uno de los teóricos más conocidos en torno a este tema, Santana (1989), quien les atribuye a éstos un potencial prácticamente revolucionario, al decir que ellos cuestionaban el poder político y eran al mismo tiempo alternativa a ese poder.

como objetivo formar a los futuros guerrilleros; entonces, la forma en que están escritos tienen la finalidad de brindarle al futuro guerrillero “verdades” en las cuales él pueda creer, y además se busca crear en ellos la conciencia en torno al “por qué es que se lucha”. Estos textos pueden ser observados como textos de análisis de la situación nacional. De hecho, a su manera lo son. Pero ha de tenerse en cuenta que no están diseñados para producir debates en torno a sus posiciones. Sin embargo, como representaciones que defienden una posición -la del ELN-, al leerlos nosotros podemos cuestionarlos, de alguna forma debatir con ellos. Surgirán de esta manera varios interrogantes, algunos de los cuales mencionaremos al final de los textos.

¿Quiénes son?

A partir de la lectura de sus textos, a la obvia pregunta de qué es el ELN, ellos se inclinan por las siguientes 4 respuestas: somos el pueblo, somos ejército de los pobres, somos herederos de Galán y de Bolívar, y somos revolucionarios marxistas.

Ellos se definen como pueblo:

*“Somos parte de los pobres de Colombia, porque somos hijos de los trabajadores sencillos y humildes, quienes han sido explotados y oprimidos por los ricos desde hace muchos años.*

*Nuestra cédula de identidad como Elenos dice que el propósito para el que fue creada esta organización es servir a los intereses de los más pobres y explotados de Colombia” (ELN 1996:7).*

Se definen como ejército de los pobres debido a que:

*“Desde siempre el pueblo ha luchado por su liberación y su independencia, pero sus victorias han sido parciales y pasajeras, porque los ricos han defendido sus privilegios a sangre y fuego (...) Con el nacimiento en 1964 de las guerrillas revolucionarias, iniciamos a construir el ejército de los pobres de Colombia, con el que oponemos la lucha armada revolucionaria, al terror y la violencia de los ricos” (ELN 1996:8).*

Esta comunidad guerrillera se proclama como heredera de Galán y de Bolívar porque:

*“Hace más de 500 años que el pueblo ha venido sufriendo explotación de los poderosos. A lo largo de estos cinco siglos, innumerables héroes y mártires populares, se han alzado en armas, rebelándose contra la dominación y la injusticia. Benkos Biojó encabezó las luchas de los esclavos negros. José Antonio Galán lideró la insurrección de los comuneros en 1781. Simón Bolívar consiguió la derrota de la dominación española, por medio de la guerra de independencia que culminó en 1819. Como ellos, miles de patriotas lucharon y murieron por la libertad y la justicia, y hoy lo hace el ELN” (ELN 1996:8).*

Y finalmente se reconocen como revolucionarios marxistas<sup>130</sup> debido a que:

*“Las ideas de Carlos Marx son la guía para la lucha que adelantamos. Ellas nos enseñaron que “son los pueblos los que hacen historia”, quiere decir que todos los grandes cambios, los grandes avances, las transformaciones revolucionarias han sido posibles por la participación del pueblo en ellas. Los revolucionarios cumplimos con la tarea de ser transformadores sociales, de ser semilla que una vez sembrada en la tierra fértil que es el pueblo hacemos que nazcan ideas revolucionarias, nuevas luchas y nuevos líderes populares.” (ELN 1996:8)*

Es importante observar cómo a través de sus textos la comunidad se esfuerza por construir una historia oficializada, con características semejantes a la historia patria que nos enseñan en las escuelas (ver taller número 4, en torno a las percepciones históricas). La diferencia es que para ellos el personaje principal de la narración debe ser el pueblo colombiano, o como ellos también lo llaman, “las masas”.

Llama la atención en estos textos el vacío que existe en el discurso que de la historia ellos construyen<sup>131</sup>, discurso que parte de la conquista española, las luchas de independencia y finalmente se instala en las guerrillas marxistas, como herederos de esa tradición de lucha. Sin embargo, habría que preguntarse por qué razones todo el periodo conocido bajo el nombre de la violencia no es retomado en este discurso. Puede pensarse que se debe a la denominación de estas guerrillas como guerrillas liberales. Este olvido puede inclinarnos a pensar que el ELN se ha construido, por lo menos en este texto, una concepción bastante

---

<sup>130</sup> Este tema podrá encontrarse ampliado en el taller número 4 “Algunas percepciones ideológicas y Históricas”.

<sup>131</sup> Este es un vacío que también se hace manifiesto en la historia oficial que promueve el gobierno nacional.

ortodoxa de los movimientos sociales que han tenido lugar en la historia de la nación.

La importancia y la relación de estos procesos guerrilleros es resaltada por Pizarro (1990:411-414), quien rescata a las guerrillas surgidas en la época de la violencia como una particularidad colombiana respecto al resto de América Latina. Según este autor, la emergencia temprana de este actor político con amplia antelación a la revolución cubana es significativa, ya que a pesar de que en algunos casos se había presentado la utilización de la violencia por parte de la izquierda continental, esta no se había erigido en términos de acción guerrillera. Fueron intentos insurreccionales calcados de la experiencia soviética (Colombia 1928, El Salvador 1932, Bolivia 1952), o componendas con sectores militares (Brasil 1935, Guatemala 1944, Venezuela 1945). Las anteriores estrategias sucedieron a pesar de la extensión de la guerra irregular en los movimientos de Liberación Nacional que sacudieron al mundo en la segunda postguerra, en especial en Asia y África. Por ello, para este autor el caso colombiano es notable, y en buena medida la consolidación de los movimientos guerrilleros contemporáneos en el país va a estar determinada por las experiencias tempranas de esta modalidad de acción política. Y en muchos sentidos, fue gracias a la existencia de esta tradición en el país, que la revolución cubana -al difundir el mito revolucionario a lo largo del continente- encontró en Colombia un terreno abonado para su germinación. Regiones y núcleos sociales habituados a esta tradición de lucha acogieron en su seno el proyecto de constitución de focos insurreccionales.

Tal vez el no nombrar a sus antecesores directos, pueda deberse a que la época de la violencia es apreciada por el ELN como una lucha entre los ricos por repartirse el poder político de la nación. Y tal vez desde un punto de vista fue así. Pero si se evalúa bajo este criterio, entonces, ¿qué fueron las guerras de independencia? En realidad, ¿cuáles fueron los beneficios que estas guerras representaron para la población menos favorecida? ¿Y acaso las regiones en las que se desarrollaron las guerrillas marxistas no fueron en muchos casos las

regiones en que antes habían dominado esas guerrillas liberales? En el caso del ELN cabría preguntarse ¿por qué? Si las guerrillas liberales de Rangel y muchas otras agrupaciones de estas características fueron los grupos que permitieron que en la mentalidad de la gente de esas zonas calara un pensamiento de lucha y resistencia, no se mencionan y por el contrario parecen ocultarse.

¿Qué buscan?

Según los testimonios recogidos en el taller, las guerrillas en esencia buscan un cambio radical. Este cambio radical debe representar la abolición del sistema capitalista de gobierno. Según los textos revisados, el ELN hoy lucha por muchas cosas, desde la construcción de un hombre nuevo, hasta la toma de poder en el país por parte de los pobres. Estos últimos, como vimos en el apartado anterior, están representados por las guerrillas, ya que ellos afirman ser “el ejército de los pobres”. A pesar de esta gran variedad de causas, a nivel general pueden ser agrupadas en torno a dos objetivos fundamentales: el ELN lucha por una segunda independencia y por la construcción del poder popular.

El ELN lucha por una segunda independencia porque:

*“El anhelo bolivariano de la independencia plena sigue vigente. Sigue en pie de lucha por la plena autodeterminación nacional, porque sean los propios pueblos quienes definan sus destinos. Los pueblos de América Latina al tener un enemigo común<sup>132</sup>, debemos adelantar una lucha continental para liberar a esta gran patria latinoamericana” (ELN 1990:25)*

La construcción del poder popular para el ELN supone la construcción de un socialismo latinoamericano, con el fin de:

*“... construir una sociedad en la que la persona humana sea el centro de todas las preocupaciones, en las que valores como la solidaridad, la igualdad y la honestidad sean los que primen.  
Una nueva sociedad que desarrolle una fuerte economía a partir de la explotación soberana de los recursos naturales de la patria.*

---

<sup>132</sup> Los enemigos comunes del pueblo latinoamericano, según este mismo texto, son el imperialismo y las oligarquías de los diferentes países.

*Una sociedad en la que el trabajo sea eficiente, pero guiado por unos nuevos valores, en la que cada uno aporte de acuerdo a sus capacidades y se le retribuya de acuerdo a su trabajo.*

*Que recoja la herencia de lucha y los elementos progresistas de la cultura de América Latina. Este es el socialismo por el que luchamos.*

*Este socialismo sólo será posible si educamos al pueblo para que sea él y no nosotros los que decidan todo lo referente a su vida y la de la patria.*

*Esto es construir el PODER POPULAR que quiere decir preparar el pueblo para que haga las leyes, las haga cumplir y aplique la justicia. Un poder así sólo lo define el PUEBLO EN ARMAS.*

*La educación para construir el PODER POPULAR parte de enseñar a cada compañero a distinguir cuáles son los intereses del pueblo y a que decida de acuerdo a ellos. Este ejercicio de la democracia evita que se manipule y fanatice al pueblo, tras intereses que no son los suyos” (ELN 1996:11).*

De nuevo encontramos en este texto la idea de que debe ser el pueblo quien determine su destino. Si nos fijamos con atención, esta idea se asemeja bastante al ideal que puede llegar a tenerse acerca de una verdadera democracia. Pero parece obvio suponer que el ELN, en este documento, parte del supuesto de que los actuales mecanismos democráticos de la nación son una mentira y no tienen ninguna posibilidad de representar los intereses de los sectores más desfavorecidos de la nación -los pobres (el pueblo). Otra apreciación que de nuevo se hace evidente en el anterior texto es la idea de continuar con el sueño bolivariano de unidad, propuesta que se hace bajo el fundamento de que todos los países latinoamericanos se encuentran enfrentados a los mismos problemas, víctimas de la explotación internacional (imperialismo), y de la explotación local (oligarquías). Por estas razones, el texto convoca a los diferentes pueblos latinoamericanos a unir esfuerzos en un camino de lucha para derrotar a los enemigos comunes. Sin embargo, habría que preguntarse si el sueño bolivariano y estos problemas comunes serían suficientes para unir una diversidad cultural tan grande como la latinoamericana. Parece que otro supuesto del que se parte en el texto es la idea de que el concepto marxista de “clase social” puede ser aplicado de una manera unidireccional y tajante, de tal manera que los pobres o “el pueblo” serían iguales en toda Latinoamérica, una aseveración que hoy de ningún modo parece resuelta.

Por otro lado, resulta particularmente interesante la noción expuesta en la idea de construcción del “poder popular”, ya que según esta noción, las guerrillas - específicamente el ELN-, son conscientes que en el estado actual del conflicto ellos, como organización, no son aún “el pueblo”. Por esta razón las guerrillas actuales no son hoy las entidades que deben asumir el poder, el gobierno de la nación. Por el contrario, en este texto ronda la idea de que las guerrillas son tan sólo un eslabón de una cadena, y que su papel en el deseo de construir ese modelo de sociedad -el cual también se expone en la primera parte del texto-, es abrirle el camino, “educar al pueblo para que sea él y no nosotros los que decidan todo lo referente a su vida, y la de la patria”. Esta concepción del Poder Popular se acerca bastante a aquella propuesta que realizara el grupo de trabajo dirigido por Fals Borda en una investigación que tenía como propósito contribuir al entendimiento de las clases campesinas en Nicaragua, México y Colombia, así como impulsar la participación de estos sectores en los procesos de desarrollo mediante esferas propias de organización. Este grupo de trabajo definió el poder popular así:

*“Se define Poder Popular como la capacidad de los grupos de base (explotados hoy por sistemas socioeconómicos) de actuar políticamente y de articular y sistematizar conocimientos (el propio y el externo), de tal manera que puedan asumir un papel protagónico en el avance de la sociedad y en la defensa de sus propios intereses de clase y de grupo” (Borda 1986:126).*

Por otro lado, al comparar los testimonios obtenidos en el taller con la lectura de los textos de formación, se encuentran algunas contradicciones. Por ejemplo, los cambios de carácter radical que distinguían a las guerrillas de los movimientos sociales, al leer los textos no parecen tan drásticos como los pintan en los talleres. Por otro lado, la importancia en sí de la guerrilla, que en los talleres es apreciada como la vanguardia de la revolución, en los textos es opacada por la participación popular, que es la que aparece como imprescindible en el proceso revolucionario. Así que si en la apreciación de los talleres parece que los movimientos sociales fueran una especie de estadio inferior a la existencia de las guerrillas, ya que estas poseen un componente militar desarrollado y ejercen un control sobre un territorio, en los textos aparece implícito que la construcción de ese movimiento



social es la función hacia donde deben apuntar los grupos guerrilleros, la construcción del “poder popular”.

La impresión es que ambas lecturas no son contradictorias, más bien nos inclinamos a pensarlas como apreciaciones que guardan divergencias temporales en cuanto a su alcance. Mientras que la lectura del taller es fruto de la cotidianidad, es más empírica y es una construcción desde el hoy de la comunidad, la lectura que apreciamos en los textos tiene la capacidad de proyectar los imaginarios oficiales de la comunidad en un espectro amplio de tiempo. Es un texto oficial, con los vicios típicos de esta clase de escritos, como el contener sólo una posición de los acontecimientos, ser un relato protagonizado por héroes y villanos, además de que no incentiva una disposición de debate y apertura ante los acontecimientos. Sin embargo, como ya habíamos mencionado antes, este es el objetivo que persigue un texto que busca formar a los futuros integrantes de un ejército, como es el ELN. De todas maneras, no por esto podemos menospreciar el valor de estos escritos, ya que a pesar de esas deficiencias, o quizás gracias a ellas, estos textos se convierten en la puerta de acceso al conjunto de creencias de la comunidad. Son los sueños, las expectativas de la comunidad fijadas por diferentes medios. Es el mito fabricado por los integrantes del ELN durante varias generaciones.

¿Cómo lo piensan lograr?

Revisando los testimonios de los talleres, parece claro que la respuesta a esta pregunta se inclina por la vía armada. La solución armada es varias veces reiterada en los testimonios recogidos. Esta vía es reforzada cuando se observa una constante preocupación por consolidar un ejército cada vez más grande y con un alto nivel de sofisticación. Si recurrimos de nuevo a los textos oficiales de la comunidad, observaremos que la lucha debe ser considerada, en esencia, como una lucha que se desarrolla a dos niveles, el político y el militar. A este respecto:

*“Somos una organización política-militar (OPM). Tradicionalmente en otras guerras revolucionarias se construyeron dos instrumentos organizativos para desarrollar la lucha. El partido y el ejército, para lo político el primero y para lo militar lo segundo. Subordinado el segundo al primero. Nosotros como Organización hemos preferido hacer una sola estructura que cumpla ambas tareas, la OPM.”(ELN 1996:31)*

Entonces la OPM es el mismo ELN. Una organización que defiende unos principios, los cuales no son otra cosa que los dos ejes anteriores. Lo que ellos son, y lo que buscan, siendo lo que son. Estos principios, según el proceso revolucionario del ELN, deben ser capaces con el tiempo de concientizar a sectores cada vez más amplios de la población, con el fin de que sea posible la construcción del “poder popular”. Pero mientras esto sucede, la OPM asegura su supervivencia y la continuidad del proceso revolucionario por medio de un brazo armado que la defiende. Este brazo armado se materializa en un ejército permanente. Pero como el ELN es equiparable a una OPM, se sigue entonces que todo miembro de la comunidad debe ser un sujeto preparado tanto en el campo militar como en el político. Esta creencia debe manifestarse principalmente en tres niveles: en el combate, en el estudio y en la producción. Según los documentos consultados:

*“Para derrotar enemigos tan experimentados y fuertes, el pueblo debe luchar en todos los campos y nosotros como guerrilla también lo hacemos, pero nos especializamos más en la lucha política y la lucha militar, de tal modo que el lema del combatiente eleno es: Combatir – Estudiar y Producir.*

*Combatir: El comandante Fidel Castro nos dice: “ sólo se respetan a los que combaten, sólo vencen los que luchan, sólo triunfan los que resisten ” Con lo que nos recuerda que todo lo que ha obtenido el pueblo, ha sido por medio de la lucha y que nada nos han regalado las clases dominantes. Nos llama a ser constantes, permaneciendo en la lucha, a mantener un compromiso estable y a no dejarnos arrodillar, a no desfallecer ante la primera derrota o ante la primera sanción.*

*Estudiar: El poeta alemán Bertold Brecht, en su “ Loa al estudio ”, dice: “ estudia porque tienes que ser un dirigente, Revisa bien las cuentas, mañana tú mismo tendrás que pagarlas ”. Los elenos entre más nos superemos, más podemos aportar en la lucha. El que ya cree saberlo todo está dando el primer paso para estancarse. El poeta Brecht afirma que los revolucionarios nos debemos preparar para dirigir, que si no nos preocupamos por capacitarnos, todos nos van a engañar con facilidad.*

*Producir: Miguel Hernández, poeta español canta así al trabajo:*

*Entregad al trabajo, compañeros las frentes,*

*Que el sudor, con su espalda de sabrosos cristales,  
Con sus lentos diruvios os hará transparentes,  
Venturosos iguales.*

*El poeta nos enseña cómo el trabajo nos hace más humanos, más honestos, con mayores posibilidades de ser buenos revolucionarios. Esta guerra tiene unos costos enormes, razón por la cual todos debemos aportar a su financiación con el trabajo productivo. El ejército revolucionario debe acostumbrarse a producir para que no se convierta en una carga para la comunidad, no hay guerra sin retaguardia y no hay retaguardia sin que se desarrolle en ella la producción propia.” (ELN 1996:22).*

Como en el eje anterior, existen discrepancias entre las visiones locales y globales en torno a la forma como ha de desarrollarse la revolución. Y aunque en las razones que se establecían con relación al “por qué se lucha” nos parecía que las discrepancias registradas podían ser apreciadas como complementarias, en este caso creemos que existen diferencias tangibles entre las dos versiones. Por ejemplo, a nivel local, el estatus que es reconocido en la cotidianidad de la comunidad cuando alguien se destaca en el ámbito militar, en contraposición al estatus no tan reconocido en esa misma cotidianidad cuando alguien se destaca en los espacios políticos. Por el contrario, en el nivel global, a través de los textos oficiales se recalca continuamente que ambas dimensiones del guerrillero deben ser igualmente tomados en cuenta y reconocidas al interior de la comunidad.

### **3.4 Taller 4. Algunas discusiones acerca de la percepción histórica de la comunidad y sus influencias ideológicas.**

#### **A. Contexto**

Este taller se realizó con el fin de que los miembros de la comunidad reconstruyeran, con la ayuda de los talleristas, la visión que ellos tienen acerca del pasado de su movimiento. También se pretendió discutir entre los presentes algunas de las influencias ideológicas de esta organización guerrillera.

Este taller, debido a la complejidad y a la diversidad de inquietudes que suscitó, se prolongó durante dos sesiones completas. Sin embargo, esta investigación no podía encontrarse exenta de los avatares propios del trabajo de campo, y en alguno de los desplazamientos realizados en la región, los registros sonoros de estos talleres se perdieron; de todas maneras, aún contamos con la ayuda de la memoria y de los apuntes en los diarios de campo. A partir de estos registros pretendemos acercarnos a reconstruir las discusiones más importantes que este taller dio a lugar. De las grabaciones realizadas tan sólo se salvaron 10 minutos, los cuales serán transcritos en el orden del taller. La utilización de los pies de página, además de su utilidad habitual, pretenden complementar algunos momentos históricos a través de la visión oficial de esta comunidad y de algunas concepciones realizadas por especialistas en el tema.

#### **B. Reconstrucción del taller**

Los inicios.

El ELN es fundado, según los testimonios recogidos en el taller, por Fabio Vásquez y por algunos campesinos quienes a causa de la violencia y de los abusos sufridos por parte del estado, se organizan y ven en la revolución cubana una esperanza y un ejemplo a seguir. Es importante distinguir que en una primera

instancia de la discusión los guerrilleros no ubicaron el momento de creación de la organización guerrillera con la fundación de la brigada José Antonio Galán, momento en el que diversos documentos<sup>133</sup> sitúan la creación oficial de esta guerrilla. Sin embargo, luego de insinuaciones por parte de uno de los talleristas, los mandos participantes en el taller reconocieron que con la creación de esta brigada comenzó el movimiento, aunque claro, a un nivel de “idea”, porque en sí el movimiento para los asistentes al taller empieza cuando esa “idea” se materializa, es decir cuando Fabio Vásquez se interna en el monte con un grupo de campesinos<sup>134</sup>.

Fabio Vásquez es reconocido en la discusión como el líder de ese primer grupo de integrantes de la organización. Ellos se instalan en Santander. “Los muchachos” -o “la gente del monte”, que es como la población civil llama a los guerrilleros en muchos sitios, *“venían de una vez con su equipo de la casa, ya listos, entonces un guerrillero de esos días no era como los de ahora que los uniforman y les dan su arma de dotación y todo lo que necesiten. No, en esa época era duro de verdad, esa gente vivían de lo que cazaban y de lo que los campesinos les regalaban”*<sup>135</sup>. Luego de estar en la región y de darse a conocer a los campesinos de las zonas en la que se movían, ese primer grupo guerrillero realiza la toma de Simacota<sup>136</sup>.

---

<sup>133</sup> Ver Medina (1996), Arenas (1971), Correa (1997), Villamarin (1995), Pizarro (1991, 1996). Para De Rementería (1991:414), el asentamiento de una organización guerrillera depende de la conjugación de dos clases de factores: unos objetivos nacionales, donde las guerrillas son producto de una voluntad política, en la que un grupo u organización dice actuar en representación de una clase o sector de la población del cual se dice que se le niega toda posibilidad de acceso legítimo al poder, así entonces ésta organización busca conseguir la toma de ese poder político en el estado nacional; a la segunda clase de factores De Rementería las llama subjetivas regionales, y son condiciones marcadamente sociales que dependen de la existencia de una o varias regiones en las cuales el conflicto social entre terratenientes y campesinos no se haya resuelto definitivamente y donde estos últimos estén dispuestos a resistir.

<sup>134</sup> A este acontecimiento se le conoce en la historia oficial que este movimiento construye como “la primera marcha”. A este respecto Manuel Pérez (1989:15) escribió: *“Consideramos el 4 de Julio de 1964 como la fecha de la primera marcha del Ejército de Liberación Nacional –ELN-, porque era la primera vez que se reunía todo el grupo de campesinos más la gente que venía de la ciudad. Son 18 compañeros, la mayoría de extracción campesina, pero además contábamos con compañeros organizados en pequeños grupos en Bogotá, Bucaramanga y San Vicente, que también fueron fundadores del ELN aunque no estuvieron en la primera marcha.”*

<sup>135</sup> Intervención de William, un integrante del grupo de apoyo.

<sup>136</sup> Según Jaime Arenas (1971), en 1964 el grupo guerrillero estaba en lamentables condiciones, la falta de recursos económicos y la inexistente experiencia de los miembros de la red urbana por aquella época hacían imposible un suministro suficiente de alimentos y víveres para la guerrilla,

Ante la pregunta por parte de los talleristas de cómo ellos evaluaban esta primera incursión ya que en ella a este grupo de guerrilleros les tocó salir corriendo y dejar a un compañero muerto sin poderlo recoger, además de que no se pudo sustraer - “recuperar”<sup>137</sup> en términos de la comunidad- como estaba planeado originalmente, una plata de la caja agraria. Entonces nosotros preguntamos si con base en estos atenuantes, la toma en sí debía ser considerada como un fracaso, a lo que los participantes del taller respondieron que a pesar de que en esa época se necesitaba cualquier dinero que se pudiera conseguir, el carácter de esta toma no era económico, sino que la finalidad era darse a conocer a nivel nacional; respecto al compañero muerto, existió consenso alrededor de que esas son las cosas de la guerra y todo guerrillero sabe eso. Además, se dijo que todo un proyecto -porque en ese momento los que estaban ahí constituían la totalidad de la fuerza con la que se contaba en ese momento- no podía colocarse en riesgo sólo para rescatar un cadáver.

---

que por aquel entonces contaba casi con 30 combatientes. Se eligió entonces a Simacota, población santandereana de unos 5.000 habitantes en aquellos días. Incursionaron el 7 de Enero de 1965, dejando fuera de combate al sargento de la policía y a tres agentes más. El ELN mantuvo en su poder por espacio de dos horas el lugar hasta que se encontraron con una patrulla del ejército, con la cual intercambiaron disparos. La toma de Simacota es un acontecimiento que reviste una importancia excepcional porque aumentó la moral y la fe en la posibilidad de lucha y sobre todo corroboraba los principios tantas veces defendidos de no dar cuartel, de no esperar la agresión sino de estar siempre al ataque, golpeando y hostilizando al enemigo. Para Arenas, con Simacota se iniciaba la ofensiva permanente; lamentablemente este criterio sobre la combatividad y la ofensiva constante, también, según él, fue variando con los actuales dirigentes del ELN.

<sup>137</sup> “Recuperar” es el término con el que este grupo guerrillero llama a la consecución de los recursos necesarios para la guerra -armas, dinero u otros artefactos que son necesarios para continuar con la supervivencia del grupo y la continuación de la lucha. No debe malentenderse este concepto pensando que con éste se tolera tanto al interior del grupo como fuera de él todo tipo de robos y pillaje. Por el contrario, con todas las personas con las que tuvimos la oportunidad de hablar, o desde los discursos oficiales, “*los actos que atenten contra el pueblo, la revolución y la organización de acuerdo a su gravedad se les llama: faltas, delitos y crímenes*” (ELN 1996:42). Por lo que hemos podido entender, las recuperaciones tienen lugar en contextos claramente determinados; entonces es “recuperación” cuando los guerrilleros le quitan cualquier material de guerra al ejército y los paramilitares como enemigos naturales, o a cualquier tipo de banda o grupo que las utilice en perjuicio de la comunidad. También se considera como recuperación cuando la guerrilla, que se concibe a sí misma como el ejército de los pobres, le cobra, pide o sustrae -ya sea en dinero o en especie- a las empresas multinacionales, o a una categoría mucho más difícil de definir, a los “ricos” del país. A pesar de esto, las recuperaciones económicas no pueden realizarse por iniciativa personal, sino por medio de un estudio a fondo de la situación. En caso de que cualquier guerrillero infrinja estas normas, o peor aún, se aproveche de la población civil, se le abrirá un proceso disciplinario o, como ellos lo llaman, un juicio popular.

Las acciones que siguieron después de la toma de Simacota intentaron continuar con el proceso de darse a conocer y seguir incorporando gente con el fin de que el movimiento fuera creciendo en el número de integrantes; también es importante considerar que en esos tiempos “... a la guerrilla del ELN le interesaba apoyarse en los campesinos, pero todavía no se pensaba a largo plazo en organizarlos”<sup>138</sup>. La anterior consideración es importante porque marca una de las características más polémicas en los orígenes de esta organización guerrillera. A esta característica se le ha llamado como “la visión foquista”. Para los participantes del taller consistió en la instauración de una visión absolutamente militarista de la guerra, la cual tuvo como consecuencia principal el no organizar a los campesinos, así como la ausencia de un trabajo organizativo político con las masas<sup>139</sup>. Esta apreciación de la guerra representó también un intento por copiar el modelo cubano de revolución, el cual según Germán consistía en que: “... por donde fuera pasando la guerrilla debía irse acabando con la policía y liberando al pueblo de forma que ese pueblo se fuera incorporando a la revolución, entonces era como ir arrasando con el gobierno de norte a sur, eso fue un gran error...”<sup>140</sup>. Según la gente que en este momento opinaba en la discusión<sup>141</sup>, fue un gran error porque se quiso implantar el mismo modelo de revolución en Colombia, que guardaba en ese entonces -y aún hoy- enormes diferencias culturales, históricas y geográficas con Cuba.

---

<sup>138</sup> Fragmento recogido en el diario de campo. Germán es uno de los mandos del campamento.

<sup>139</sup> Según el cuaderno de notas de Mari Luz, una escuelante, la visión foquista consiste en tener una visión militarista y cortoplacista del conflicto. Producto de esta visión tiene lugar un pensamiento rígido y un distanciamiento entre los aspectos políticos y militares de la organización, así como una subsistencia aislada, lejos de la economía del pueblo.

<sup>140</sup> Ibid.

<sup>141</sup> En este momento de la discusión, la gente que había opinado en el transcurso del taller, y que continuarían haciéndolo, eran los dos mandos presentes, Germán y Helena, además de un miembro del grupo de apoyo, William, y por supuesto nosotros los talleristas, en nuestra función de preguntar y tratar de direccionar la discusión. Esta situación se mantendría a lo largo de las dos sesiones que duró el taller.

## La crisis

Según los testimonios, luego de este período, o como consecuencia de éste, viene un período de crisis para la guerrilla del ELN. En este periodo tienen lugar dos acontecimientos que son considerados como los hechos más trágicos en la historia oficial que esta organización ha construido. Estos son: la muerte de Camilo Torres<sup>142</sup> y la operación de Anorí<sup>143</sup>. Según Helena, Camilo Torres se

---

<sup>142</sup> Alrededor de la muerte de Camilo Torres se ha producido una polémica en cuanto a la responsabilidad directa de los mandos en ese entonces. En torno a la muerte de este personaje, según nuestra opinión, existen dos versiones encontradas: una urbana y otra campesina. La versión urbana es sostenida por Jaime Arenas (1971), llamamos a esta versión urbana porque se da a través de una persona que provenía de la ciudad y observó los acontecimientos desde esta óptica. Esta versión se caracteriza por abordar los escenarios desde sus implicaciones políticas a nivel nacional. Arenas critica a los mandos máximos del ELN en ese momento por su falta de visión política, al no reconocer en Camilo una imagen que debía ser protegida, debido a su capacidad y reconocimiento a nivel político. Al respecto, Arenas escribió: *“a Camilo no se le valoró en su verdadera magnitud en la guerrilla, jamás se le llamó a reuniones dentro del estado mayor, ni se le asignó ninguna responsabilidad, quien era el más importante líder popular colombiano no pasó de ser un soldado raso en las filas del ELN”*(ibid.:50). Este libro -“La guerrilla por dentro”-, su posición, además de su desertión -la cual en esa época era considerado como un grave delito-, le costaron a Arenas ser condenado a la pena de ajusticiamiento.

La versión campesina podríamos denominarla como la versión oficial del ELN, ya que es relatada en los mismos textos que esta organización produce al respecto (Pérez 1989, y por los dos últimos responsables máximos de esta organización, Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez, en Medina 1996). También podemos incluir en esta versión el testimonio que Medardo Correa (1971) recuerda de ese momento en que él hacía parte de esta organización guerrillera. El contenido de esta versión podemos encontrarlo condensado en una conversación que el mismo Correa sostiene en 1973 con el propio Fabio Vásquez, responsable máximo del ELN en ese momento, en esta conversación Fabio Vásquez dice: *“La muerte de Camilo constituyó un golpe moral para el pueblo colombiano, y además una pérdida irreparable para la organización. Camilo se perfilaba como un incomparable dirigente guerrillero, se acostumbró con rapidez a las dificultades del monte y aprendió con urgencia lo indispensable, no exigía ningún trato especial y era incansable en el sacrificio. Desde un principio reclamó con vehemencia su participación en el combate, planteando abiertamente que un guerrillero no lo era a cabalidad mientras no recibiera el bautismo del fuego del combate guerrillero. Nunca pude convencerlo de que su importancia estribaba en jugar su papel político como sacerdote y no arriesgando su vida como simple guerrillero. De ninguna manera aceptaba que lo viéramos como sacerdote, fue precisamente esa terquedad la que lo llevó a la muerte.”* (Correa 1997:71).

<sup>143</sup> Veamos la concepción que en el ámbito oficial se ha construido en esta organización guerrillera respecto a la operación Anorí, según Manuel Pérez (1989), en un texto producido por esta agrupación. Durante el tiempo transcurrido desde la primera marcha hasta 1973, el ELN crece y se desarrolla. Antes de Anorí esta organización contaba con cerca de 250 hombres distribuidos en 5 columnas móviles. El estado mayor había pensado en extender la organización guerrillera al occidente de Antioquia. Los hermanos Manuel y Antonio Vásquez se hacen responsables de esta columna, que crece hasta contar con 120 combatientes. Anorí es la cabecera municipal de esta región, desde el punto de vista militar éste era el objetivo más cercano y apropiado para el grupo,



relaciona con Fabio Vásquez desde 1965, cuando Camilo era dirigente del Frente Unido, pero según ella es hasta cuando cae en poder de las autoridades del gobierno una correspondencia que él mantenía con Fabio Vásquez, y por consiguiente Camilo es perseguido por el estado, hasta cuando él decide “*venirse para la montaña*”. Helena continúa y comenta que en esos tiempos, mientras un guerrillero no recuperara un arma o un fusil, no era considerado entre sus compañeros como tal. Era más una cuestión de estatus que una obligación. Esto, según Helena, es una expresión de “la visión foquista” de aquellos días, en donde lo militar y estar en la primera línea de combate, era lo más importante para un guerrillero. Los participantes del taller coincidieron en que esta visión también fue en gran manera la responsable de la contundencia de la operación Anorí, porque se cometieron errores de arrogancia, así como una subestimación de las capacidades del ejército gubernamental. Y esa misma visión condujo también a culpar de aquel desastre a aquellos que no se encontraban en la línea directa de fuego, como lo eran las redes urbanas, encargadas de mantener logísticamente a los hombres que cayeron en Anorí; entonces los principales responsables de estas redes urbanas fueron culpados y ajusticiados por el mismo ELN.

Es luego de la muerte de Camilo que tanto la sociedad como la guerrilla del ELN advierten la importancia política de este personaje. La muerte de Camilo se suma a la de otro personaje de gran importancia política para esta organización, Manuel Vásquez. Según las intervenciones, estos dos personajes fueron quienes

---

el ejército deja que el grupo penetre y mientras tanto diseña un plan de cerco el cual consiste en rodear al grupo guerrillero por medio de anillos en tierra, agua y aire. El grupo guerrillero es muy grande y pesado para penetrar en una zona desconocida, no trabajada, no explorada suficientemente. El ejército concentra más de 30 mil hombres, cantidad que para ese tiempo era enorme; el combate se prolonga durante varios meses en los que se realizan capturas masivas a los campesinos de la zona, largos y criminales interrogatorios, torturas y fusilamientos encaminados a aislar y negar el apoyo de los campesinos a la guerrilla. Al transcurrir los días, los guerrilleros se dan cuenta de que están rodeados, muchos mueren peleando, otros vencidos por el hambre, las enfermedades y el agotamiento físico y psicológico. Algunos caen prisioneros. Cuando los altos mandos militares confirman la presencia de los hermanos Vásquez en el grupo, ordenan no tomar más prisioneros y sólo presentar bajas. Durante los años siguientes el ejército hablaría de que en Anorí se aniquiló la organización. Pero no fue así, Anorí fue una derrota militar táctica importante, pero aún quedaron 4 grupos más y las redes urbanas. Para el mismo Manuel Pérez, la operación Anorí es un resultado directo de la visión militarista o visión foquista, predominante en aquellos años.

construyeron la plataforma política de esta guerrilla; esta plataforma se basa en los siguientes fundamentos: (i) la búsqueda de la unidad entre los diferentes sectores de la población colombiana interesados en lograr un cambio significativo en la sociedad; (ii) un sentimiento de integración y respeto hacia los campesinos; (iii) la insalvable necesidad de una articulación entre la guerrilla y las masas, o el pueblo, para constituir un real “poder popular”; (iv) y la integración en el proceso revolucionario de sectores de la población tradicionalmente alejados de estas luchas, como por ejemplo los cristianos.

En esta época de crisis para el ELN, y en el momento en el que más lo necesitaba la organización, según los testimonios, Fabio Vásquez abandona la organización. Para los integrantes del taller, Fabio Vásquez traicionó a la guerrilla, ya que según ellos fue por cobardía que él no volvió de Cuba, porque sabía que era culpable de varias injusticias contra su propia gente<sup>144</sup>, así como de abusar de su poder, como responsable máximo de la organización<sup>145</sup>. De las participaciones en torno a este

---

<sup>144</sup> Al leer los testimonios que Medina (1996) recoge de Nicolás Rodríguez y Manuel Pérez en torno a este suceso, queda la impresión de que las dudas en torno a las capacidades de Fabio Vásquez como un líder adecuado para el ELN, se consolidan con la evaluación que este personaje realiza de la operación Anorí. En esta evaluación que se conoce con el nombre de “Asamblea de Anacoreto”, se busca establecer las responsabilidades de esta derrota militar al interior del grupo. En esta asamblea son encontrados culpables los miembros de la red urbana encargada de proporcionarle al grupo que incursionó en Anorí, los elementos logísticos necesarios para su sostenimiento. A esta red urbana se le conoce con el nombre de los “Bertulfos” y como son encontrados culpables del aislamiento y muerte de los miembros de este grupo en Anorí, se les condena a la pena capital, el ajusticiamiento. La versión de Nicolás Rodríguez respecto a la Asamblea de Anacoreto es la siguiente: *“La asamblea de Anacoreto es otro de los pasajes dolorosos de la organización, allí se realiza un análisis donde no se busca la esencia de los problemas sino que se propone ubicar errores y responsabilidades individuales y lógicamente se hace sobre supuestos, intencionalidad y actitudes culposas. Fabio no tiene la capacidad, ni el espíritu de mirar más allá de lo particular, no hay profundidad política para reconocer el origen de la situación, en la forma como nos metemos a las cosas, cómo vamos a meter 80 hombres en un área desconocida sin un trabajo político de masas, partiendo que el campesinado es el mismo en todas partes, cuando las condiciones son otras. Como no se va a la esencia de los problemas alguien tiene que responder, se empieza a buscar al responsable de las cosas, en el que no cumplió la cita y se comienza a escudriñar, a suponer que podía haber algo oculto detrás de los errores de la gente [los bertulfos]”* (Medina 1996). En el caso específico de la escuela, pudimos apreciar que la contradicción viva y dinámica entre lo político y lo militar, también se expresa al interior de la misma comunidad (no necesariamente entre intelectuales y campesinos -como en el caso de los bertulfos-, o entre los escuelantes de la ciudad y los del campo); en este caso se trata de la contradicción de líneas políticas internas que debaten, junto a las de otros compañeros de organización, para así conjuntamente dirigir el proyecto político militar.

<sup>145</sup> Respecto a la salida de Fabio Vásquez, Nicolás Rodríguez arguye que ésta tiene lugar debido al delicado estado de salud de Vásquez, pero no comenta si existe una relación directa entre la salida

tema se desprende que más allá de las posibles faltas que hubiera cometido, lo más grave es el delito de traición, que consiste en que él no volvió para dar la cara ante sus compañeros por las faltas cometidas.

*(Hasta aquí avanzamos en la primera sesión, continuamos con la segunda.)*

## El crecimiento del ELN

A pesar de los momentos tan difíciles por los que atravesó esta organización, en los testimonios se recalcó que la gente continuó. Es interesante añadir que la representación que los miembros de la comunidad recrean en torno a este suceso, se encuentra estrechamente relacionada con la idea de que la organización siguió adelante impulsada casi únicamente por las virtudes internas del grupo -además del valor y la decisión de los miembros que siguieron y que hoy en día son sus máximos responsables-, más que por las coyunturas que en el ámbito nacional pudieran haberse presentado en ese momento. Esa nueva etapa de la organización comienza luego de que se elige como máximo responsable al cura Manuel Pérez<sup>146</sup>. La historia de Manuel Pérez, según la discusión, tendría mucho

---

de Fabio Vásquez y sus actuaciones. Sin embargo, Jaime Arenas ya avizoraba esta crisis en 1971, dos años antes que ocurriera la operación Anorí. Arenas señala cómo la actitud de Fabio Vásquez no permite el adecuado funcionamiento del ELN: *“Con el correr del tiempo Fabio Vásquez fue rodeándose de pequeños privilegios que empezaban a destacarlo en esa forma del resto de sus compañeros y a fomentar una irrestricta adhesión de tipo personal. Dejo de prestar los servicios de vigilancia y cocina, escogía la mejor hamaca, el mejor equipo, las mejores botas y por último resolvió tener un cocinero particular que le preparar la comida diferente a la del resto de la guerrilla [...] se hace llevar el desayuno a la hamaca, así como el agua para lavarse la cara y se levanta unas dos horas después que el resto, a todo ello fue agregando más y más pequeños privilegios, fomentando su propio culto y su caudillismo, haciendo sentir que sobre sus actos era imposible cualquier crítica.”*

<sup>146</sup> Para Pizarro (1996) (1991), y la Comisión de superación de la violencia (1992), entre otros, la expansión del ELN se enmarca en la década de los 80 con la conjunción de factores externos e internos. Entre los factores externos a la organización podemos mencionar las transformaciones sociales del país y el triunfo de algunos movimientos de liberación nacional en América Latina. Un factor interno, el cambio en la orientación política, la desviación foquista-militarista, tuvo que ser reevaluada. Para Pizarro, el cambio de actitud del ELN es un hecho generalizado de la insurgencia colombiana, él lo califica como un hecho que conduce a *“la revolución de la revolución”*. Entonces *“la guerrilla vivió un tránsito de una marginalidad debida a su posición exclusivamente militar hacia una emergencia como entidad política, cuyas propuestas sobre el estado, el manejo de la tierra y la paz, la colocaron en un lugar privilegiado en el escenario nacional, comenzaba por primera vez a disputarle la legitimidad a la clase política tradicional en su propio terreno”* (Pizarro 1996:210). Este

que ver con la influencia que Camilo ejercería aún después de su muerte, ya que Manuel Pérez hace parte de una tendencia de sacerdotes que se interesan y se vinculan a las problemáticas obreras, tanto en Europa como en Latinoamérica. Estos sacerdotes aquí en Colombia comienzan a trabajar en barrios populares de donde los grandes jerarcas de la iglesia los retiran por difundir ideas peligrosas. Ellos, siguiendo el ejemplo de Camilo, se integran a la guerrilla, donde son tratados como uno más. el propio Manuel Pérez casi es ajusticiado por Fabio Vásquez. Al respecto, les preguntamos sobre que opinión tienen acerca de los ajusticiamientos<sup>147</sup>, que aún hoy continúan aplicándose.

*[Este giro en la dinámica del taller pretendió comenzar a indagar por las tendencias ideológicas de este grupo en el presente. Además no podemos negar el impacto que tuvimos nosotros “los investigadores”, cuando por casualidad el día anterior a la realización de este taller escuchamos una conversación entre algunos guerrilleros, sobre un ajusticiamiento que se había realizado con un excompañero de ellos hacia relativamente poco tiempo; nos impactó porque uno de ellos, a pesar de conocerlo, fue el encargado de cumplir con la ejecución; y en la discusión, los guerrilleros mismos decían que la ejecución era lo mejor para la organización, ya que este guerrillero no cumplía con los reglamentos, y por su indisciplina podría colocar en riesgo a la totalidad del grupo.—ver pg.156]*

---

papel protagónico en el ámbito político ha ocasionado que otros autores como De Rementería (1991:414) expliquen el crecimiento de las organizaciones guerrilleras gracias a que en los territorios donde ellos se asientan, las guerrillas cumplen funciones estatales. Finalmente otros autores como Peñate (1991) y Echandía (1998) analizan el proceso de crecimiento del ELN ligado a fenómenos esencialmente económicos, como es el caso de la utilización del chantaje y la extorsión a compañías multinacionales que operan en el país. En el caso del ELN, vale la pena destacar las negociaciones entre esta organización y las grandes empresas petroleras que extraen el crudo del país.

El escenario en el que se reconoce un nuevo periodo de crecimiento para el ELN es la primera reunión nacional del ELN “Héroes y mártires de Anorí”, realizada en Septiembre de 1983. Allí, según Pérez (1984:24), se suavizan las discusiones internas y “es el primer evento democrático en la vida de la organización, donde también por primera vez se nombra una dirección colectiva y se diseña un plan de trabajo [...] a esta reunión asisten representantes de todas las estructuras del ELN y tuvo como objetivo profundizar en el proyecto estratégico de la organización.” .

<sup>147</sup> “Ajusticiamiento” es la máxima pena en un juicio popular, y consiste en la muerte. Según los estatutos de esta organización esta pena bajo ningún caso debe tolerar la tortura.

Las apreciaciones que giraron en torno al tema de los ajusticiamientos fueron tres: antes eran muy exagerados, es un mal necesario, y depende de las circunstancias.

Antes eran muy exagerados porque como se pensaba que la guerra sería similar al proceso cubano, y que por consiguiente ésta no duraría mucho tiempo, entonces se consideraba como traidor al que no quisiera continuar con la organización hasta que ésta triunfara, y como traidor debía aplicarse la máxima pena, el ajusticiamiento. Además porque bajo la comandancia de Fabio Vásquez, cualquiera que manifestara una actitud sospechosa o discutiera sus órdenes, incluso que tuviera una procedencia de alguna manera comprometedor<sup>148</sup>, podía ser un argumento utilizado para que el guerrillero en cuestión terminara ajusticiado.

Ahora el ajusticiamiento depende de las circunstancias porque hoy en día, según los testimonios, se sigue un proceso el cual se cumple de la siguiente manera: primero se le llama la atención a la persona, si reincide se le aplican correctivos para ver si la persona cambia, y si aún después de este proceso el guerrillero continúa con su comportamiento, ahí sí hay que ajusticiarlo. El ajusticiamiento es un mal necesario porque según Helena la guerrilla tiene unos reglamentos y el ajusticiamiento se realiza dependiendo de cada situación: *“todo se hace debidamente y éste es el último recurso, se hace después de un juicio”*<sup>149</sup>, aunque principalmente se aplica en dos casos: en los delitos con agravantes, los cuales son traición, robos reincidentes, divisionismo reincidente, violación o cobardía; y

---

<sup>148</sup> En aquel entonces -y aún hoy-, cuando alguien que trabaja en las ciudades se traslada a las estructuras campesinas, por lo general se debe a que el guerrillero desea por voluntad propia vivir una experiencia en la retaguardia, que es como se le conoce a los frentes campesinos, o porque el guerrillero tiene problemas de seguridad (esta última posibilidad, en términos cotidianos de la comunidad “estar quemado”, quiere decir que el guerrillero ha sido detectado y está siendo buscado por las autoridades gubernamentales). En la época a la que nos estamos refiriendo se percibía como un problema venir de la ciudad, ya que se pensaba que esos integrantes de la comunidad no eran -y difícilmente podrían alcanzar dicho estatus- verdaderos guerrilleros, evaluación que en gran parte tenía que ver con la ya mencionada “visión foquista”.

<sup>149</sup> Fragmento de una intervención realizada en el taller, la cual fue recogida en el diario de campo de uno de los investigadores.

en el caso de atentar o acabar con la vida de los propios compañeros, así como de los campesinos o el pueblo. Para Helena, el ajusticiamiento *“es una condición necesaria para las guerrillas en un estado de guerra, ya que éstos se realizan porque no existen las condiciones como cárceles u otros centros donde estas personas puedan rehabilitarse o pagar una pena”*<sup>150</sup>. Para Germán el ajusticiamiento es un mal necesario porque *“ahora también sucede que hay gente que se le da oportunidades y no reaccionan, y si se les deja ir, se van después contra el pueblo o se venden y trabajan de sapos con el enemigo”*<sup>151</sup>.

El término divisionismo nos produjo curiosidad (a los talleristas), y preguntamos qué es divisionismo, si acaso este término significaba que alguien pensara diferente en la organización. Al respecto, Helena se apresuró a responder: *“divisionismo es ejercer grupismo, es contagiar de indisciplina al resto de los compañeros, es hacer robos y menospreciar las armas y los recursos que la organización brinda. Divisionismo no es el que piense diferente, es ser indisciplinado e incitar a los demás a ser indisciplinados, y es castigado con el ajusticiamiento cuando es un caso reincidente, porque para que una guerrilla sobreviva no puede perder un estado de alerta constante”*<sup>152</sup>. Entonces de nuevo nosotros preguntamos si también hay indisciplina política, y cuáles creen ellos que son los principios ideológicos más importantes de la organización.

La guerrilla del ELN, hoy

De nuevo, Helena respondió: *“nos definimos como marxistas leninistas y somos una organización político militar”*<sup>153</sup>, evitando de esta manera responder a la primera pregunta planteada, e introduciéndonos en la dimensión ideológica de la comunidad guerrillera del ELN.

---

<sup>150</sup> Intervención de Helena, la cual fue recogida en el diario de campo de uno de los investigadores.

<sup>151</sup> Intervención de Germán, la cual fue recogida en el diario de campo de uno de los investigadores.

<sup>152</sup> Intervención de Helena, la cual fue recogida en el diario de campo de uno de los investigadores.

<sup>153</sup> Intervención de Helena, la cual fue recogida en el diario de campo de uno de los investigadores.

De los testimonios escuchados puede sintetizarse que se definen como marxistas<sup>154</sup> porque el trabajo es un derecho de todo individuo, y éste debe generar riqueza y bienestar; también una actitud marxista es aquella en la que se le da cabida de manera real a una democracia, ésta es real cuando el poder es del pueblo y es este último quien decide libremente acerca de su destino y establece sus propias leyes; de la misma manera, el pensamiento marxista según los testimonios, también concibe que la naturaleza le brinda al hombre todo lo necesario para vivir y esas riquezas naturales deben ser para todos. Las explicaciones de por qué se definían como leninistas, fueron más parcas. Sin embargo se dijo que el papel de Lenin fue racionalizar el modelo marxista a las condiciones propias de su país, rescatando entonces a Lenin desde este punto de vista<sup>155</sup>.

Según lo anterior, el modelo marxista-leninista ha sido adaptado a las condiciones específicas del país. Un ejemplo de lo anterior tuvo lugar cuando los participantes del taller afirmaron que no sólo debe haber obreros para hacer la revolución, sino

---

<sup>154</sup> En un texto oficial del ELN encontramos cuál es la concepción que acerca del marxismo en un nivel oficial se construye esta organización: *“El marxismo constituye un legado teórico y científico que fundamenta una crítica profunda al modo de producción capitalista,, a la opresión política y a la alienación del hombre, y perfila unas formulaciones para cimentar un proyecto integral de nueva sociedad,, de nuevo estado-nación y de cultura liberadora. El marxismo es un sistema de pensamiento abierto a construirse a sí mismo y en la interacción con las nuevas realidades.”* (ELN 1996.108).

<sup>155</sup> Del cuaderno de apuntes de Mari Luz queda claro que ese ejercicio que efectúa Lenin de adaptar a Marx a una realidad nacional es retomado por esta organización, de tal forma que basándose en esta experiencia el ELN establece sus principios organizativos:

- Centralismo democrático: esto es una cohesión ideopolítica entre los diferentes frentes que pertenecen al ELN. Gracias a esta cohesión, donde las minorías deben acogerse a las decisiones de la mayoría, se asume que es posible realizar una unidad de acción y desarrollar políticas nacionales.
- Dirección colectiva: consiste en la subordinación de cada guerrillero a su colectivo, de forma tal que sea posible integrar las distintas experiencias individuales cuando se asignen responsabilidades personales.
- División del trabajo: Todo guerrillero debe estar capacitado para actuar en los tres niveles del trabajo revolucionario: el militar, el ideológico y el económico.
- Crítica y autocrítica: el guerrillero debe tener una actitud crítica, la cual debe ser radical, es decir ir a la raíz del problema. Debe ser capaz de transformarse en una práctica, y realizarse de manera fraternal y constructiva.
- Clandestinidad y compartimentación: el guerrillero debe preservar los secretos de la organización y debe conocer lo mínimo necesario de las tareas militares que realice
- Planificación y evaluación: la organización debe elegir objetivos medibles y logrables, fijarse propósitos prioritarios y hacer un uso racional de los esfuerzos y recursos de la organización.

que los diferentes sectores de la población que pertenecen al pueblo deben ser tenidos en cuenta para integrar la revolución. Y luego en la discusión se desprendió<sup>156</sup> que los principios marxistas que debían aplicarse a la realidad nacional son: (i) la construcción del poder popular y (ii) la distribución equitativa entre el pueblo de las diferentes riquezas. Mientras que las cosas que deben ser revisadas, o que no deben aplicarse al caso colombiano son: (i) el que sólo los obreros pueden hacer la revolución, y (ii) la apropiación de bienes por parte del estado (es decir, las formas hasta ahora aplicadas de comunismo).

Además de estos principios, que ellos definen como sumamente teóricos, existen otros que dentro de las percepciones de los integrantes del taller son más empíricos y más próximos a las problemáticas que aquí se viven. Estos principios tienen que ver con el pensamiento revolucionario que ha tenido lugar en Latinoamérica. A este respecto Helena dice que *“se debe recoger la identidad del che Guevara. Nosotros reivindicamos más que su pensamiento, sus métodos como guerrillero y lo que él era como persona, sobre todo la idea de que la convivencia de la guerrilla debe ser directa con los sectores más desfavorecidos de la población, el pueblo”*<sup>157</sup>.

Sin embargo, en el desarrollo de la discusión, se concluyó que este pensamiento latinoamericano, en este caso cubano, también debe ser revisado. Esta revisión era impulsada -según los testimonios- en los ámbitos oficiales de la comunidad por el propio Manuel Pérez, sobre todo en los siguientes aspectos: (i) no se puede pretender hacer una guerrilla solamente basada en la vía insurreccional; (ii) hay que buscar diferentes métodos y estrategias para llegar al poder; y (iii) finalmente se concluyó que la experiencia cubana es un caso especial y acá en Colombia las diferencias son muy grandes, aquí se viene desde hace mucho tiempo de estar en guerras, mientras que allá fue un sólo momento y ya, triunfó la revolución; también

---

<sup>156</sup> No sobra recordar que estas conclusiones, además de la gran mayoría de respuestas, son fruto de una dinámica típica de la interacción que se da a lugar en un taller. Entonces ni las conclusiones ni las respuestas que aquí se encuentran, son objeto de un proceso cuidadoso de selección, de manera que éstas no deben tomarse como aseveraciones inobjetables; por el contrario, apenas son un esbozo de las creencias y los hábitos fijados entre los integrantes de la comunidad, y deben ser apreciados desde este punto de vista.

<sup>157</sup> Fragmento de la discusión recogido en el diario de campo.



están las diferencias geográficas, que hacen que la guerra se desarrolle en escenarios sumamente diversos, y la diversidad cultural que hace difícil un discurso en torno a una unidad nacional<sup>158</sup>.

A manera de síntesis de la discusión, al final de ésta se dijeron algunas cosas a modo de conclusiones:

- No se puede construir una organización guerrillera tan rígidamente como lo definía el Che, porque estos tipos de organización sólo resultan en procesos de corta duración, y éste no es el caso colombiano; entonces, la guerrilla de acá tiene que tener altos grados de flexibilidad.
- Las organizaciones guerrilleras se ven en la necesidad y obligación de buscar muchos aliados internacionales, aunque no necesariamente éstos sean socialistas. De tales posibles aliados se descarta totalmente la ayuda norteamericana.
- No es posible copiar y aplicar un modelo teórico como el marxismo-leninismo-maoísmo-etc. Es necesario construir un modelo propio, que responda a las necesidades particulares del país.
- El pensamiento marxista y el pensamiento latinoamericano son solo guías que deben ayudar a construir ese modelo propio.

*[Hasta aquí llega la reconstrucción del taller, utilizando fundamentalmente las notas del diario de campo. A continuación transcribimos los últimos 10 minutos de*

---

<sup>158</sup> Para Pizarro (1990:413), a la guerrilla colombiana no le fue posible concluir un proceso de liberación nacional debido a tres causas: (i) porque en Cuba la presencia traumática de los Estados Unidos movilizó amplios sentimientos nacionalistas; (ii) porque aquí en Colombia a las guerrillas les fue muy difícil representar un factor de resistencia contra una dictadura insoportable, la cual afectara masivamente a la población, como sucedió en la Nicaragua somocista; (iii) Finalmente porque de acuerdo con la perspectiva elaborada por Michel Wieviorka (1988, citado en Pizarro) sobre los niveles de representación de un grupo armado, a la guerrilla colombiana le ha sido imposible representar los niveles más amplios (niveles 3 y 4) a los que un grupo armado puede aspirar dentro de una sociedad. Los niveles que Wieviorka propone son los siguientes: nivel 1: la lucha ideológica, nivel 2: guerra por intereses, nivel 3: lucha antidictatorial, nivel 4: lucha nacional. Además Pizarro propone que aún en el nivel 2, para esta época la guerrilla apenas representaba intereses sectoriales locales, por ejemplo el de los colonos, pero difícilmente la guerrilla en esos días podía aspirar a representar totalmente a los campesinos y los obreros.

*la segunda sesión, los cuales son lo único que nos quedó del registro sonoro de este taller. Los transcribimos con el fin de que el lector se haga una idea de cómo fue que éste se desarrolló].*

**Helena:** No nos enfrascamos o nos encasillamos en que el che dijo esto, y esto es así porque el che Guevara lo dijo; si no que las cosas se analizan y de acuerdo a las condiciones colombianas, pues se aplican. Porque de lo contrario, estaríamos haciendo cosas que aquí no caben, por que no son una respuesta a la realidad nuestra.

**T1:** No es con el fin de corcharlos, pero, ¿cuáles son las cosas que no caben de lo que pensaba el che, en la realidad colombiana?

**Helena:** A ver, de acuerdo a las condiciones colombianas y de acuerdo a las condiciones actuales de la evolución de la sociedad en últimas, nosotros no podemos pretender hacer una guerrilla solamente basada en que por la vía insurreccional solamente pues, es que vamos a llegar al poder, sí, porque las condiciones actuales son otras, el mundo ha evolucionado, de acuerdo a eso nosotros también tenemos que saber interpretar la realidad.

Entonces que como el che Guevara dijo que los movimientos de liberación nacional tenían que llegar al poder a través de la insurrección, entonces nosotros si no es a través de la insurrección, si nosotros no hacemos la insurrección, no llegamos al poder, no, no, no. Nosotros tenemos que lograrlo como sea por la vía que sea, pero los pobres algún día tenemos que llegar allá.

**Tatiana**<sup>159</sup>: ¿ Y cuál es la insurrección?

*[Risas]*

**Germán:** Esa es la *[pregunta]* del millón. El problema es que por ejemplo donde el che, por ejemplo en Cuba, era una realidad muy distinta, porque de pronto los capitalistas podían ser menos, un país mucho mas pequeño, de pronto los capitalistas con una forma diferente de ver las cosas, un pueblo con una ideología, una estructura y unas costumbres diferentes. Lo que aquí pasa es que ya la gente ha venido de muchas guerras y además han estado cansados de también esas guerras; porque en últimas siempre el que aquí ha sufrido es el pueblo, entonces a la gente no le creó mucha expectativa ese tipo de cosas, y eso es en últimas lo que hace que de pronto tantas cosas no sean aplicables aquí.

**T1:** Ahí está el ejemplo de cuando él se fue a Bolivia, no le funcionó.

**Helena:** Allá sé destochó, porque las condiciones son muy distintas.

**Germán:** Incluso los ejércitos...

---

<sup>159</sup> Integrante del grupo de apoyo.

**Helena:** No es lo mismo estar en la Sierra Maestra que estar como acá, en semejante selva. Lo otro que decía Manuel Pérez es que nosotros, el ELN, no puede [...] el ELN no puede construir una organización tan rígidamente como la definió el che, porque no es lo mismo construir una guerrilla para una duración de 2 o 5 años, que en el caso nuestro que llevamos más de 30 y todavía no hemos podido llegar a la fecha final. En una organización con unos criterios o con unas cosas tan estrictas, pues todo el mundo se va a reventar ahí, entonces nosotros tenemos que tener en cuenta eso y de acuerdo a esas condiciones [...] también la organización al interior y hacia fuera tiene que tener cierta flexibilidad, tiene que tener cierto tacto, para poder mantenerse, para poder desarrollarse y para poder obtener resultados en los objetivos. *También la organización de pronto no sé si eso lo hayan hecho o qué.*<sup>160</sup> Pero la organización en este caso tiene que buscar muchos aliados y no solamente tiene que buscar aliados en los países comunistas; porque ya las realidades son otras. Entonces de acuerdo a eso, la organización también tiene que buscar cómo fortalecerse con esos aliados, con esos amigos.

**Germán:** Un gobierno que no tenga un comercio abierto pero con unas reglas claras hacia el exterior no prospera. Un gobierno con un mercado interno únicamente no le da las garantías suficientes para lo que necesita, siendo muy claros en que la tecnología está es en otros lados, está en otras partes y eso hay que conjugarlo mucho, la tecnología con la mano de obra.

**William:**<sup>161</sup> Una cosa que nosotros no podemos hacer es copiar un modelo de revolución, y por ejemplo, entonces aplicarlo exactamente como está ahí. Nosotros lo que tenemos, es que hemos aprendido de muchos procesos revolucionarios que se han vivido en otras partes. Entonces por ejemplo Cuba, el Salvador, etc. Y a recoger esos aspectos más y algunos menos para evitar caer en ellos, y eso es como una ayuda al diseño o al modelo de revolución que tenemos que construir para aplicarlo de acuerdo a la realidad que vive Colombia; porque no se puede entonces aplicar un modelo revolucionario como el de otros lados, ¿entonces porque se hizo así en Cuba, se debe hacer lo mismo acá?

**Germán:** Nosotros hablamos de Marx, Federico Engels, Lenin, Stalin, Mao Tse-tung; pero del que más sabemos es del che, porque nosotros no sabemos hablar ni ruso, ni alemán, ni chino. Entonces eso es lo que pasa [*se ríe, mientras termina de hablar*].

**Helena:** Lo que pasa también es que el che es nuestro... o sea, lo sentimos más porque es una persona latinoamericana, o sea, por eso se conoce más, y por eso se siente más. Nosotros qué nos vamos a poder imaginar [...] ¿Qué podía sentir Carlos Marx de Latinoamérica? Y entonces, ¿qué podemos nosotros sentir por él?

---

<sup>160</sup> Esta frase en cursiva es una muestra típica, y nos puede servir como un ejemplo práctico del hábito de la compartimentación de la información. Según como se construye y como se pronuncia la frase, uno como interlocutor puede pensar dos cosas: que el guerrillero con el que uno está hablando puede saber más de lo que dice, y que no lo cuenta porque uno no es un interlocutor autorizado, o, como ocurre en este caso, que éste no es el espacio apropiado (un taller) para recibir esa información. Por otro lado uno también puede pensar que en verdad el guerrillero no conoce de algunos temas respecto a las políticas que desarrolla la organización. En ambos casos opera el hábito de la compartimentación.

<sup>161</sup> Miembro del grupo de apoyo.

*[Risas]*

**Germán:** Respeto.

**Helena:** Si, respeto.

**Germán:** Ave María, una charla con ese señor...

**Helena:** Respeto, pero para nosotros es más identidad el che Guevara, que Lenin o Mao Tse-tung. Y Fidel Castro, que nosotros también sabemos que él es una guía.

**Tatiana:** ya son las ( )

**Helena:** ¡Eh! A esta muchachita sí le gusta el estudio ¿no?.

**Tatiana:** A mí sí me gusta, pero hasta las ( ) en punto, después ya no más.

**T1:** Bueno, dejemos ahí.

**Germán:** Hoy sí que participó todo el mundo ¿no?<sup>162</sup>.

### C. Algunas apreciaciones

Las siguientes apreciaciones pretenden utilizar los testimonios y los contenidos que el taller nos proporciona, como una base que nos permita reflexionar acerca de dos aspectos de esta organización guerrillera. El primero de ellos, la concepción histórica de la comunidad guerrillera, el cual nos plantea la discusión en torno a las relaciones existentes entre la convivencia en la comunidad guerrillera de una historia oficial y varias historias fragmentadas. En el segundo de estos aspectos, las concepciones ideológicas de la comunidad, nos proponemos observar cómo estas percepciones ideológicas han sufrido notables transformaciones a través del tiempo, percepciones que desde el punto de vista de quienes escriben, corresponden a la imperiosa necesidad de construir modelos

---

<sup>162</sup> Germán se refiere sarcásticamente al hecho de que casi nadie diferente a los mandos -y a otros pocos-, participaron en esta sesión del taller.

ideológicos que correspondan a las necesidades particulares de la guerra en Colombia.

#### Alrededor de las concepciones históricas

Parece que, sin temor a equivocarnos, es posible aseverar que al interior del ELN existe una poderosa necesidad de fijar la memoria de la comunidad a través de canales escritos. Una muestra de esta necesidad es la cantidad de textos que son producidos por ellos con esta intención, de los cuales esta investigación tan solo ha podido acceder a unos cuantos, (Pérez 1989, ELN 1996, ELN 1995, y ELN 1994). También se constituye como prueba de la anterior intención los textos en los que miembros importantes de la comunidad (Manuel Pérez y Nicolás Rodríguez) acceden a ser entrevistados para que sus testimonios como autoridades oficiales de esta organización sean registrados (Medina 1996, Calvo 1998), además de los testimonios escritos por exmilitantes de esta organización (Arenas 1971 y Correa 1997). Como un ejemplo de la anterior conclusión revisemos dos de los siete conceptos que sobre la historia fija esta comunidad en uno de los textos que ellos mismos producen:

*“- La identidad de la organización como proyecto político de sociedad y del hombre nuevo es absolutamente necesaria. Pero ella ha debido ser construida histórica y democráticamente. Ello exige conocer la historia de la Organización para sentirse parte de una gran familia, y de ahí aprender con gran autenticidad lo positivo para continuarlo, en su construcción, como patrimonio; y corregir lo negativo para impedir su propagación. Es necesario ver la Organización como un todo no acabado, que debe ser mejorado siempre, respetando mucho sus raíces.*

*- Se debe manejar la historia como fuente de enseñanza revolucionaria, y como motivación por la vía de los compañeros que la han vivido y son ejemplo de lucha porque han caído heroicamente, o la asumen desde el compromiso decidido. Se trata de fortalecer nuestras raíces elenas.” (ELN 1994:24).*

Otra conclusión a la que podemos llegar es que la anterior intención va de la mano con el propósito de construir una historia oficial de la comunidad. Esta historia oficial se construye con el fin de sustentar y explicar un orden de las cosas desde el punto de vista de la comunidad, el por qué de las luchas, de las muertes, un relato que se encarga de señalar valores y ejemplos a seguir, estos ideales, el

che, Cuba, Anorí, Camilo Torres, Manuel Pérez, marxismo-leninismo, socialismo, son los héroes e ideales de la cosmovisión en esta comunidad. De la misma manera, al igual que cualquier relato histórico oficial (¿mítico?), se encarga de ubicar a los villanos, los enemigos: las clases hegemónicas de la nación y los garantes de esa condición, el ejército y los paramilitares, así como los valores negativos que se desprenden de un sistema que como el capitalista es observado como el origen de todo mal. Veamos un ejemplo, comparemos las definiciones de capitalismo y socialismo en un texto oficial de esta organización:

*“El capitalismo, en su afán desmedido de acumulación privada, ha acelerado los procesos de explotación humana y de la naturaleza, impidiendo la plena realización del hombre, la existencia de varios pueblos y llegando a poner en serio riesgo la continuidad de la vida en el planeta.*

*El socialismo está llamado a armonizar los avances científico-tecnológicos para la cualificación de la sociedad y para garantizar una vida sostenible con la naturaleza mediante un sistema económico democratizado. Se constituye en el acontecimiento cultural más grande de un pueblo en su obra libertaria. Es la construcción de una ética solidaria en que las potencialidades individuales se complementan y se realizan en una dinámica social. En este sentido, sólo el socialismo hace posible el proyecto humano.” (ELN 1996:107).*

La tendencia de esta historia oficial es la de inclinarse por las versiones que de los sucesos se construyeron desde los ambientes campesinos de esta organización. Los textos que se encargan de difundir esta historia son aquellos que el mismo ELN produce, además de aquellos que se basan en entrevistas a voceros oficiales de la organización.

Pero también existen otras historias, las historias fragmentadas que no pretenden explicar un orden general y que más bien surgen como explicaciones alternativas o complementarias a la historia oficial. Son vivencias personales, como en el caso de Medardo Correa. O análisis desde otras perspectivas, como en el caso de Jaime Arenas, que en su apreciación de algunas situaciones como las de Camilo Torres y Fabio Vasquez desde una perspectiva un tanto más urbana -en el sentido en el que ya se describió-, tuvo como resultado que sus análisis se manifestaran en abierta contradicción con las versiones oficiales de la comunidad.

Estas versiones se encuentran en los textos adscritas a las fronteras del papel; sin embargo, a través del taller, nosotros -los investigadores-, pudimos observar cómo tanto la historia oficial, como las historias fragmentadas, funcionan al interior de la vida guerrillera. Quizás esta apreciación se torne menos explícita al no contar con la totalidad de los testimonios transcritos en el presente texto, además del difícilmente salvable impedimento del “no estar allí”. Sin embargo es opinión de quienes escriben que en estos testimonios, así como a través de las charlas cotidianas, es posible observar el sincretismo entre los saberes oficiales y las experiencias locales, y que podemos considerarlas como una articulación donde lo sagrado y lo profano conviven en la cotidianidad. Entonces aunque los testimonios del taller generalmente corresponden a las concepciones que la historia oficial transmite, ya que el objetivo de la escuela de la cual forman parte los participantes del taller consiste en transmitir estas nociones oficiales, sin embargo es posible apreciar quiebres y resignificaciones de algunos episodios de esta historia oficializada. En este caso nos referiremos a dos aspectos: en el primero de ellos, la llamada “visión foquista”, la versión cotidiana ha sido resignificada o complementada desde las experiencias locales. En el segundo caso, “la salida de Fabio Vásquez”, la versión cotidiana ha logrado imponerse a la oficial.

La “visión foquista” en el ámbito oficial es apreciada como una desarticulación entre los aspectos militares y políticos. Revisemos el testimonio proporcionado al respecto por Manuel Pérez:

*“Por ese tiempo concebíamos que la lucha guerrillera era el elemento fundamental y que ella por sí sola iba a producir la acumulación de conciencia y las condiciones para la insurrección final. Que el foco se desarrollaba y se expandía en forma natural y que no era necesario por tanto hacer una gran organización de masas, sino irradiar con la acción militar la concentración de conciencia en torno a la guerrilla para producir un gran estallido. En eso consistía un poco nuestra desviación foquista, en concentrar todo el protagonismo de la lucha revolucionaria en el grupo guerrillero y en su acción armada esperando que lo demás se diera en forma espontánea o fuera el resultado de ella” (Medina 1996:186).*

A escala oficial esta visión consistía, en esencia, en que el aspecto militar era considerado como el más importante en la organización, y en ocasiones el único

factor determinante de la lucha revolucionaria, como en el caso de Camilo Torres. Sólo se era considerado formalmente como guerrillero cuando se recuperaba un arma. Por otro lado observamos cómo en los testimonios recogidos en el taller, la visión foquista no es opuesta a la oficial. Por el contrario, es complementaria desde las problemáticas locales donde fue recogida la información (el campo). Entonces, en el taller la visión foquista consiste en que en los orígenes de la organización no se haya tenido en cuenta a los campesinos, a un nivel político y logístico; *“... en un inicio a la guerrilla del ELN le interesaba apoyarse en los campesinos pero todavía no se pensaba a largo plazo, en organizarlos.”* Entonces esta concepción no se enfrenta a la oficial, ya que en el taller también se concibió a la desviación foquista como una actitud militar: *“la visión foquista para los asistentes al taller consistió en la instauración de una visión absolutamente militarista de la guerra, la cual tuvo como consecuencia principal el no organizar a los campesinos, la ausencia de un trabajo organizativo político con las masas”.* De todas maneras, como hemos observado y cabría esperarse, la versión local se encuentra parcializada hacia una preponderancia de una mirada campesina de los acontecimientos, ya que cuando la historia oficial se refiere a los espacios políticos, indudablemente también se está refiriendo a otros escenarios, como el urbano.

En cuanto a la salida de Fabio Vásquez de la organización, la historia oficial se inclina por otorgarle a este importante personaje un trato bastante benévolo. Podríamos decir que es una actitud profundamente política, ya que en el intento de construir una historia oficial no se veía muy bien que uno de los fundadores y gestores de este proyecto fuera acusado de traición. La solución en el ámbito oficial consistió en pretender que la separación de Fabio Vásquez se debió fundamentalmente a motivos de salud. Sin embargo, en el taller la apreciación que se tiene de este suceso no da lugar a dudas, Fabio Vásquez es apreciado como un traidor al movimiento:

*“En el momento en el que más lo necesitaba la organización, según los testimonios, Fabio Vásquez abandona la organización. ,Para los integrantes del taller, Fabio Vásquez*



*traicionó a la guerrilla, ya que según ellos fue por cobardía que él no volvió de Cuba, porque sabía que era culpable de varias injusticias contra su propia gente, así como de abusar de su poder, como responsable máximo de la organización. De las participaciones en torno a este tema se desprende que más allá de las posibles faltas que hubiera cometido, lo más grave es el delito de traición, delito que consiste en que él no volvió para dar la cara ante sus compañeros por las faltas cometidas.”*

## Alrededor de las percepciones ideológicas

Alrededor de este tema proponemos la siguiente hipótesis: el cambio operado en la concepción ideológica del ELN corresponde a la necesidad de dejar de lado la implantación rígida de un modelo de revolución foráneo, para buscar la construcción de un modelo propio que sea más acorde con las condiciones del conflicto en el ámbito nacional. Nos proponemos sustentar la hipótesis de la siguiente forma: primero, comparando las dos concepciones ideológicas principales desde donde ha sido interpretado el marxismo-leninismo, la visión foquista y la concepción vigente en la actualidad. Segundo, nos concentraremos en mostrar cómo a pesar de que en el transcurso del devenir histórico de este movimiento se ha reivindicado el carácter marxista-leninista de esta agrupación, estos términos han sido profundamente resignificados, en el intento -o tal vez sea mejor decir-, con la obligación de crear un modelo particular que sea más aplicable a la realidad colombiana.

**Primero**, cuadro comparativo de las dos concepciones ideológicas.

| MARXISMO-LENINISMO<br>VISIÓN FOQUISTA   | MARXISMO-LENINISMO<br>CONCEPCIÓN VIGENTE  |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>- Existía una poderosa influencia del reciente triunfo de la revolución cubana.</li> <li>- La conciencia política ya se encontraba formada entre la gente, si no era así el movimiento guerrillero tenía la obligación como detentores de “la verdad” de instruir al pueblo a concientizarse.</li> <li>- Como lo político ya se encontraba construido, la vanguardia del movimiento (la guerrilla) debía concentrarse en desarrollar el aspecto militar.</li> <li>- La vanguardia revolucionaria se encuentra en el frente de confrontación armada, los demás espacios de la sociedad no revisten demasiada importancia, comparados con este último.</li> <li>- Se debía buscar la manera de que el caso colombiano evolucionara en la forma en la que otros países ya lo habían conseguido, países como Cuba, China y los países de la cortina de hierro.</li> <li>- Existía una concepción rígidamente estratificada de los niveles de mando, de tal manera que este ambiente se expandía a la totalidad de espacios de la cotidianidad guerrillera.</li> <li>- La guerra, como en el caso cubano, no debía ser muy prolongada.</li> <li>- El nivel de pertenencia y de compromiso debía ser absoluto, era inadmisibles el retiro, éste era concebido como un delito de alta traición.</li> <li>- Los espacios de crítica y de manifestación individual eran prácticamente nulos.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Existe la necesidad de lograr una formación y una incidencia tanto en los espacios militares como en los políticos.</li> <li>- Lo político aún no se encuentra construido ni en la conciencia del pueblo ni totalmente formado en la de la guerrilla, se debe perseguir la construcción del “poder popular”.</li> <li>- El marxismo-leninismo no es sólo un modelo de sociedad a implantar, es también un sistema de investigación y de análisis social.</li> <li>- Se deben recoger los aspectos positivos y negativos de las experiencias revolucionarias en otros países y sobre esta base mirar qué puede servir en el caso colombiano.</li> <li>- No es posible aplicar un modelo revolucionario extranjero, se debe construir uno propio que responda a las necesidades particulares del país.</li> <li>- En el proceso colombiano el pueblo viene de sobrevivir a muchas guerras, además de la actual.</li> <li>- Se debe asumir una concepción de guerra en una perspectiva de larga duración, de modo que la gente no esté vinculada necesariamente toda la vida a este proceso.</li> <li>- La organización guerrillera no debe asumir un carácter demasiado rígido entre sus diferentes estructuras, así como en el trato cotidiano.</li> <li>- Se deben buscar diferentes métodos y estrategias para llegar al poder.</li> <li>- Es necesario crear una verdadera democracia, así como buscar aliados internacionales aunque éstos no compartan una idéntica línea ideológica.</li> </ul> |

**Segundo.** A nivel estrictamente teórico, podemos decir que el marxismo-leninismo es un término que expresa en su concepción una apreciable contradicción metodológica, ya que el leninismo en el momento de aplicar las teorías marxistas de revolución, las revisó desdibujándolas, a un punto tal que por un momento se hicieron irreconocibles. Profundicemos de manera general el anterior proceso.

El marxismo según Meyer (1979:768), al igual que otras escuelas socialistas surgidas a comienzos del siglo XIX, fue una respuesta a las penalidades económicas y sociales que acompañaron al crecimiento del capitalismo industrial en Occidente: *“El marxismo es una teoría dialéctica del progreso humano.*

*Consolida la historia como el desarrollo de los esfuerzos del hombre para dominar las fuerzas de la naturaleza y, en consecuencia, las de producción.*” El marxismo concibe el devenir de las sociedades como un proceso evolutivo en el cual el capitalismo es tan sólo una fase en un proceso que habría de terminar con la instauración del comunismo, estadio en el que finalmente las contradicciones sociales serían eliminadas. En un artículo de Bell (1979:772), se explica cómo Marx analizaba que para llegar al comunismo habría que efectuar un proceso en el que se debían realizar dos revoluciones. A la primera revolución Marx la llamaría “revolución democrática”, la cual tendría como protagonista a las clases medias quienes se liberarían por fin de los residuos del feudalismo y tomarían conciencia del proceso revolucionario. La segunda revolución se conocería como “revolución social”, y tendría como principal protagonista al proletariado, quienes en este momento se apropiarían de los medios de producción. Para Marx el primer paso de la revolución debían realizarlo las clases medias ilustradas, él avizoraba que este primer paso se efectuaría primero en países en que esta clase se encontrara más evolucionada, debido principalmente al desarrollo del capitalismo. Los países que parecían reunir estas condiciones en ese tiempo eran Inglaterra y Alemania.

En esos momentos, nadie se imaginaba que en un país como Rusia, donde existían unos enormes niveles de atraso tecnológico, una revolución marxista fuera posible, y así fue, porque para lograr la revolución rusa, hubo que transformar en gran medida la concepción marxista de revolución. Según Fansod (1979:646), un factor trascendental en este proceso se lleva a cabo en el segundo congreso del Partido Social-Demócrata Obrero Ruso, realizado en el año de 1903. Allí el partido se divide entre los marxistas ortodoxos (Mencheviques) y los revisionistas (Bolcheviques). Los marxistas ortodoxos a los que también se les conocería como socialistas, continuarían siendo fieles a los ideales postulados por Marx para lograr la revolución en este sentido: *“los mencheviques creían en la instauración de un partido amplio, el cual lograría la revolución en el clímax de un largo proceso de desarrollo industrial. Debido a la debilidad del proletariado ruso, ellos dedujeron que el socialismo en Rusia era una cuestión de largo plazo y que*

*su primera tarea como buenos marxistas era contribuir a que la burguesía se concientizara de su responsabilidad histórica. Mientras tanto sólo podían esperar que el crecimiento del capitalismo y el proletariado creara las condiciones para una revolución socialista triunfante” (Fansod 1979:647).*

A la facción revisionista se le conocería también como comunistas y luego, dependiendo de quién estuviera al frente del partido, leninistas o stalinistas; sin embargo, fue Lenin quien se encargó de tomar por primera vez las riendas de esta facción y de demarcar sus derroteros. Para Lenin la revolución podría saltarse la toma de conciencia por parte de la burguesía. Según Fansod, la fórmula leninista en un principio preveía dos etapas tácticas: primero habría de realizarse la dictadura democrático-revolucionaria, del proletariado y del campesinado, para consumar la revolución democrático burguesa. Después, como segundo paso, se realizaría una alianza entre el proletariado y el campesinado pobre para crear la revolución socialista; sin embargo, Lenin, en el desarrollo de la revolución Rusa, también obviaría la primera etapa y se concentraría en la segunda: establecer una toma del poder por parte de los pobres del país. A esta estrategia se le conocería como “la combinación de las formas de lucha”. En 1902 Lenin escribía la siguiente propuesta para realizar y mantener la dictadura del proletariado: (i) no dejar que la clase trabajadora luche sola, debe estar permanentemente acompañada; (ii) este permanente acompañamiento o guía debe ser realizada por la vanguardia revolucionaria; (iii) la vanguardia revolucionaria debe construir un partido de revolucionarios profesionales; (iv) se debe instaurar un monopolio político, en el cual no se permitirá que ninguna otra organización compita políticamente con el partido.

A modo de síntesis, tenemos que -a un nivel estrictamente teórico- el marxismo-leninismo expresa una contradicción metodológica, ya que como hemos visto, ambas construcciones ideológicas expresan estrategias diferentes de llegar al poder o de lograr la revolución socialista. Sin embargo, estamos siendo bastante estrictos, porque los diversos movimientos que se reconocen como marxistas-

leninistas, lo hacen en el sentido marxista desde su posición teórica y el método de crítica al sistema capitalista; a su vez, se reconocen como leninistas al rescatar la manera en que este personaje lleva a cabo el ejercicio práctico de la revolución, en especial “la combinación de las formas de lucha”.

Es importante tener en cuenta estas diferencias en el ejercicio que nos proponemos realizar, ya que teniendo un poco más claros estos conceptos nos parece que es posible evaluar en qué sentido ha sido interpretado y llevado a cabo el marxismo-leninismo en el ELN. Parece difícil no encontrar correspondencias a primera vista, entre el leninismo y la visión foquista, y entre el marxismo ortodoxo y el marxismo-leninismo que el ELN manifiesta hoy en día. De todas maneras nos parece conveniente dejar en claro que estas similitudes se encuentran matizadas. Veamos en qué consisten estas similitudes y diferencias ideológicas.

Respecto a la relación planteada entre el leninismo y la visión foquista, encontramos similitud en torno a la apreciación de que la revolución no debe esperar a que las clases medias tomen conciencia y asuman una actitud revolucionaria. En ambas concepciones se toma al pueblo (campesinos y trabajadores pobres) como la base sobre la cual ha de construirse un ejército revolucionario. También en ambas concepciones se encuentra la idea de que ese ejército revolucionario debe ser guiado por una vanguardia revolucionaria, “revolucionarios profesionales”. En el caso ruso, ese papel lo asumió el partido comunista; en el caso del ELN, ese papel bien podría atribuírsele a la guerrilla misma y en particular a sus primeros líderes, provenientes de los círculos académicos. Finalmente los espacios de crítica y manifestación individual en estos pensamientos son bastante reducidos.

Pero a pesar de estas similitudes, encontramos una divergencia, ya que el ELN no aplicó en estos primeros tiempos una concepción básica del leninismo, la “combinación de las formas de lucha”, la cual como vimos consiste en trabajar por igual en los espacios políticos y militares; por el contrario, una de las principales

características de la visión foquista fue abandonar los espacios políticos y concentrarse mayoritariamente en los aspectos militares.

De igual manera, encontramos similitudes en torno a la segunda relación planteada, entre marxismo ortodoxo y el marxismo-leninismo planteado en la actualidad por el ELN. Creemos que la principal analogía puede realizarse entre la concepción marxista ortodoxa de resistencia, la cual se fundamenta en una actitud de espera a que las condiciones revolucionarias vayan construyéndose a través de un largo proceso, y la concepción de Poder Popular al interior del ELN. Revisemos un poco la concepción de Poder Popular a partir de los textos producidos por el ELN.

*“La concepción de Poder Popular le da forma y atraviesa todo el proceso revolucionario, desarrollando una línea teórico práctica de construcción de poder que interrelaciona todos los ejes de acumulación estratégica hasta el triunfo y después de él. Es la construcción de poder que le da mayor protagonismo al pueblo, que debe ir aprendiendo a construir, desarrollar y consolidar soberanamente su propia organización y tomar decisiones económicas, políticas, culturales y de defensa de manera autónoma y democrática.” (ELN 1996:17).*

En otro aparte de este mismo texto se escribe también que:

*“El Poder Popular constituye la columna vertebral de nuestra concepción y nuestra práctica revolucionaria. Su desarrollo, su extensión y su consolidación nos permiten prever y prefigurar un modelo de socialismo que deslinda campos con aquellas propuestas y prácticas autoritarias y anarquistas, con la claudicación y la conciliación, así como con el paternalismo y el populismo. Queremos un socialismo con protagonismo de todos los sectores populares, que rescate la creatividad popular, que le de proyección a los mecanismos de participación popular –como las asambleas populares y los cabildos -, y esté guiado por un principio rector: la emancipación del trabajo en sus más diversas expresiones.” (ELN 1996:111).*

Es posible entonces apreciar los cambios de actitud y las correspondencias entre la concepción de Poder Popular y la concepción estratégica de revolución pensada desde el marxismo ortodoxo<sup>163</sup>. Estas correspondencias es posible

---

<sup>163</sup> Este cambio también ha sido observado por los analistas académicos. Al respecto Camilo Echandía (1998:45) ha observado cómo las estrategias guerrilleras se han transformado profundamente desde sus inicios en los sesenta hasta hoy. Para Echandía, la imposibilidad de establecer un patrón único que explique la ubicación de las guerrillas se da debido a que éstas han transformado su condición de guerrillas rurales con influencia exclusiva en zonas periféricas, a

apreciarlas fundamentalmente en los siguientes aspectos: (i) es el mismo pueblo el que debe tomar sus propias decisiones; (ii) el papel de la vanguardia revolucionaria (la guerrilla) no debe ser el de iluminados o revolucionarios profesionales; (iii) por último, la construcción de Poder Popular es una apuesta a un proceso de larga duración, y a una concepción de guerra prolongada.

A pesar de estas similitudes, creemos que también es claro que ningún modelo, ni el leninista, ni el marxista ortodoxo, se ha aplicado de manera literal. En el caso de la relación entre leninismo y visión foquista, en el intento que en este país tuvo lugar, no se utilizó la combinación de las diferentes formas de lucha, actitud que tuvo como consecuencia que una ideología que es esencialmente política se convirtiera en una concepción fundamentalmente militar. De igual forma, en el caso de la segunda relación planteada, a pesar que la nueva estrategia de Poder Popular guarda apreciables similitudes con el plan estratégico del marxismo ortodoxo, la construcción del Poder Popular aún conserva una profunda relación con la concepción leninista, en el sentido de que el Poder Popular ni siquiera podría imaginarse entre sus principios, que haya que esperar a que las clases medias asuman una conciencia revolucionaria. Al igual que el planteamiento leninista se espera que la revolución la hagan las clases más desfavorecidas del país, los pobres.

A estas alturas no es desatinado plantear que aunque el ELN se haya definido a lo largo de toda su historia como marxista-leninista, la verdad es que esta identidad ha enmascarado un proceso en el que continuamente se ha intentado construir un modelo propio de guerrilla, de revolución y de nación, el cual responda de una mejor manera a las condiciones particulares de la guerra en el país. Además de los argumentos ofrecidos anteriormente, podemos observar esta tendencia en la

---

organizaciones que pretenden consolidar su influencia en amplias zonas del territorio nacional, para lo cual las guerrillas han aplicado una estrategia que articula circunstancias económicas, políticas y militares. Cabría preguntarse si esta nueva actitud registrada por Echandía corresponde a una concepción estratégica definida en la construcción del Poder Popular. A este respecto, cualquier aseveración caería en el terreno de la especulación, ya que difícilmente sería posible para cualquier analista acceder a este tipo de información.

manera en que continuamente son revisadas las concepciones ideológicas de esta organización. Por ejemplo, en un escrito que produjo esta organización, “*Las 22 tesis sobre el socialismo*”, se reconoce a la democracia como “la esencia misma del socialismo” y se propone replantear desde una perspectiva actual los viejos conceptos de tal forma que aunque guardan relaciones estructurales, hoy éstos son de muchas maneras distintos. La introducción de este texto anuncia:

*“Al finalizar el segundo milenio se colocan ante nuestros ojos nuevas realidades del mundo que deben ser estudiadas de manera seria y profunda. Nuevas prácticas y dinámicas en el orden de la ciencia, la cultura, de procesos sociales, de experiencias socialistas y de nuestra Colombia han de ser motivos de reflexión, investigación y elaboración teórica para fortalecer y vigorizar la búsqueda y la materialización de la libertad plena del hombre para construir ese destino colectivo de la humanidad que ha de ser posible en el tercer milenio que estamos por abordar.”* (ELN 1996:105).



### 3.5 Taller 5. Algunas representaciones en torno a la problemática religiosa

*“Sin embargo, más allá de la religiosidad, que es bien importante, me parece que Fernando Brito apuntaba a algo que es esencial; que es desprenderse de esa lógica, igualmente maniquea de análisis, de ver en la religiosidad algo que no tiene que ver con la política y más bien recoger desde lo religioso lo estrictamente político, que es lo que hace el ELN.”(Medina 2000 :5)*

#### A. Contexto.

Este taller pretendía, en un principio, sondear algunas de las percepciones que la figura de Camilo Torres podría suscitar al interior de la comunidad guerrillera en la que nos encontrábamos. Nos pareció relevante la figura de este comandante del ELN, no sólo por la importancia política de este personaje para la vida nacional; sobre todo nos pareció importante la posibilidad de explorar entre los guerrilleros de hoy en día qué tan vigente se ha conservado su legado y su imagen. Además nos pareció que la figura de Camilo Torres podría ser capaz de brindarnos una referencia importante, acerca de la importancia y la influencia que las concepciones de la religión católica poseen al interior de la comunidad, influencia que creemos se ha mantenido en el imaginario popular debido a que en esta organización existen varios antecedentes de diferentes comandantes y combatientes que provienen de esta institución religiosa. Además de Camilo Torres, podemos nombrar entre los más conocidos, a los comandantes Domingo Laín y al propio Manuel Pérez.

En el desarrollo del taller sucedió que las percepciones acerca de Camilo Torres fueron superficiales. Sin embargo, se le reconoció como un comandante muy importante, sobretodo por su capacidad y formación política. A cambio de ésto, la discusión se desplazó hacia el papel, la importancia, y las diferentes posiciones que tiene la comunidad en torno a la problemática religiosa. Esta discusión despertó entre los participantes el deseo de participar activamente de la discusión.

## B. Transcripción.

**T1:** ¿Quién me puede decir algo acerca de Camilo Torres?

**Kevin**<sup>164</sup>: Pues lo que yo personalmente sé, no es mucho, pues... Camilo fue uno de los comandantes viejos de nuestra organización, de los primeros y por lo que dicen él era un compañero muy instruido en la política y lo que sé, es que él murió muy rápido, creo que en el combate de cómo es que le dicen... ah sí, el de Patio Cemento. Allí él estaba recién incorporado y como en esa época uno no era guerrillero hasta que no recuperaba un arma, pues entonces él esperaba recuperar un arma para ahí sí ser un guerrillero. En esa época estaba el viejo Fabio Vásquez que era el máximo comandante en esa época y ahí por recuperarle el fusil a un soldado fue que otro soldado que andaba por ahí escondido le disparó y lo mató, pues eso es lo que yo sé.

**Sebastián**<sup>165</sup>: Pero es que en esos tiempos emboscar a una patrulla del ejército era muy difícil porque ellos [*la guerrilla*] todavía eran muy poquitos y estaban armados con puras armas de caza, creo que el único fusil de en esos tiempos era el de Fabio Vásquez. Y en ese mismo combate que mataron a Camilo Torres también mataron varios compañeros por intentar recuperar el cadáver, ese combate fue una gran pérdida.

**Roger**<sup>166</sup>: Lo que dicen es que él fue una gran baja para la organización porque él tenía mucho trabajo de masas en las ciudades y era muy reconocido allá en la política. Además por lo que sé, él, como el comandante Manuel [*Pérez*], también fue un cura. Y eso en esa época era como muy importante.

**T1:** Pero ustedes qué opinan del pensamiento de Camilo, qué era lo que él pensaba, cómo veía la religión.

[*Transcurrió algún tiempo y nadie se atrevía a decir nada. Finalmente Helena, la responsable del campamento, opina.*]

**Helena:** Pues Camilo es muy importante para nosotros y por eso lo recordamos y... además él fue un cura que se dio cuenta que desde la iglesia no iba a conseguir nada, entonces decide venirse a pelear al monte con nosotros, de pronto él se viene y deja las comodidades de la ciudad y por lo que sabemos, él no quería que lo trataran diferente a los demás compañeros, por eso es que quería también recuperar su fusil, como cualquier otro guerrillero, pero así es la guerra y ahí era donde a él le tocaba, y pues se murió, quien iba a saber eso, yo creo que donde lo sepamos, pues lógico no, lo dejan ir, porque él representaba muchas cosas y era muy importante en otros espacios como ya decían, por ahí, en la política. Pero a pesar de que él venía de una familia muy adinerada por allá en Bogotá, Camilo fue un guerrillero y merece que como tal nosotros lo recordemos, es como un símbolo para nosotros, él y Manuel Vásquez son dos símbolos muy importantes a nivel político para nuestra organización.

---

<sup>164</sup> Escuelante.

<sup>165</sup> Miembro del grupo de apoyo de la escuela.

<sup>166</sup> Escuelante.

**T1:** Bueno, y qué opinan ustedes de la religión.

**Adrián (1)**<sup>167</sup>: Pues yo en esos curas y en esas religiones no creo pero nada, eso pues es pura carreta para engañar a la gente. Y ellos siempre por los pueblos le andan diciendo a los campesinos que la guerrilla es cosa del demonio y que no deben hablar con nosotros.

**Helena:** El problema no es de las personas que son religiosas. El problema en sí es cómo el sistema capitalista hace uso de la religión, llámese católica o llámese cualquier secta religiosa. Son los fines con los que se utilizan las religiones. ¿Qué es lo que nosotros tenemos que hacer? Por un lado no desechar a las personas por su religión, menos si esas personas son de la misma clase nuestra, ya que por lo general la mayoría de personas religiosas son gente pobre, gente del pueblo. Entonces es, ¿cómo? Nosotros sabemos manejar eso, no importa que una persona tenga una creencia religiosa, sea cual sea. Si no es, ¿cómo? Esta persona participa dentro de un proceso de transformación de la sociedad. Para luchar por un cambio, todas las personas no necesitamos ser guerrilleros, o sea lo importante es que tengan las ideas, que tengan una conducción, que quieran luchar por un cambio social, que quieran luchar por unas condiciones de vida. Entonces es como nosotros también le hacemos entender a las personas que están en las sectas religiosas, que el problema en últimas no es si existe Dios o si no existe Dios, eso no es lo fundamental. Lo importante es cómo entre todos le buscamos una salida a las condiciones de miseria en que está sumido el pueblo.

Y viene una de las cosas que decía Camilo [*Torres*]: nosotros no tenemos que enfrentarnos en una discusión o comprobar si Dios existe o no existe, lo único claro que tenemos y lo único que debemos saber es que el hambre sí es mortal, que el hambre si mata... Que hay un sistema que sí está matándonos. Entonces cómo entre todos buscamos una solución a las condiciones de miseria en que está sometido el pueblo. Es como eso.

**Sebastián:** En qué sentido, en que Dios existe, muchos dudamos. Primero, en cierta forma porque pensamos que si le pedimos algo a Dios, inmediatamente se nos va a dar, porque somos hijos de él, cierto. Y muchos tenemos esa concepción de que somos hijos de él, entonces ya somos hijos de un rico. Entonces ya, ahí mismo él se fue pa' la tienda y nos trajo lo que le pedimos. ¿Qué existe?, Sí, existe. ¿Qué todos estamos en posiciones diferentes, respecto a él? Si, porque somos personas diferentes, tenemos formas de pensar diferentes, entonces por supuesto que ahí es donde diferimos. Pero hay es que buscar, es la forma de... de hacerle entender el punto de vista personal de cada quien, a la persona que está en contradicción con uno.

**Adrián (2):** Yo no sé, yo de esas cuestiones, que han levantado con esa doctrina de que hay que pensar en él a toda hora, yo no sé. Pero yo también estudié un poco de eso de Jehová y decía, es que uno tampoco debe adorar planteamientos como la virgen, ellos dicen que no, que la virgen no. Que la virgen no es virgen, porque entonces, ¿cómo fue que tuvo a Jesús?.

---

<sup>167</sup> En el campamento había dos guerrilleros que se llamaban Adrián. Uno de ellos ya era guerrillero y pertenecía al grupo de apoyo. A este Adrián lo distinguiremos por un número (1) adelante del nombre. El otro Adrián era un escuelante y lo distinguiremos por un (2) delante de su nombre.

¿Cómo es que se le metió un bebé ahí? Dizque gracias al Espíritu Santo. Muchas veces me pregunto yo, hay gente que dice: Dios no existe. Y hay otros que dicen: entonces ¿cómo fue que se hicieron las cosas? ¿Cómo vinieron las cosas al mundo? Dicen que fue por medio de él, que se hizo todo.

**T1:** ¿Pero usted qué cree?

**Adrián (2):** Pues es que hay muchas... Es que ha habido muchas religiones y han dicho que hay religiones falsas, que hay... que Dios no existe, que yo no sé qué, que ha habido pueblos que no han creído en Dios. Y según las películas que ve uno, y todo eso, pues Dios sí existe. Porque dizque ha venido y ha acabado con pueblos que no han sido creedores de él. Entonces yo pienso que por ese lado sí existe.

*[Otro de los mandos responsables a cargo de la escuela.]*

**Germán:** Yo veo una contradicción en lo que dice Sebastián. Y es que todos tenemos una forma de pensar y a partir de eso, que todos nos respetemos nuestras posiciones. Es, pues, para dar el debate. Es que una cosa es lo que yo pienso y otra cosa es lo que me meten en la cabeza. Son dos cosas muy distintas. Aquí *[en la guerrilla]* mucha gente puede creer en la religión y desde luego, tienen que haber dioses ¿no? Desde nuestros antepasados ya se han visto las religiones, claro, algunas con distintos sentidos, otras con distintos dioses, pero eso es la tradición. El problema es, ¿cómo están utilizando eso? y ¿cómo realmente son las religiones aquí?. Porque es que yo digo, si fuera que nosotros cogiéramos las religiones como una cuestión nuestra y que las religiones estuvieran analizando y cuestionando hacia la solución de todas esas cosas, pues entonces sería distinto. Pero es que los que las dirigen y los que las utilizan, son otros. Y en ese sentido, muy propio, muy personal, nosotros simplemente somos los seguidores de esas religiones. Entonces hay que tener en cuenta como eso.

**Alejandra**<sup>168</sup>: Osea, yo creo en Dios, mas sin embargo no creo en religiones. Porque cada religión busca un fin económico.

**T1:** Miren qué hay entre lo que ustedes han dicho; hay una división que a mí me parece importante, y es entre la fe y la religión. Entonces hay una cuestión que tal vez es como una necesidad humana, el creer como en algo superior. Me parece a mí que es ese afán de no sentirse solo en el mundo, sino sentirse en comunión un poco, como con la naturaleza, o con un espíritu que es todo, eso es creo yo como lo que la gente tiene necesidad de volver a creer. Me parece que eso es como la fe. Y la otra cuestión es la religión, la religión es la institución que administra la fe. Entonces ellos son los que dicen esto es bueno, esto es malo y ustedes debe hacer esta cosa o esta otra. Entonces eso me parece. ¿Alguien quiere hacer otro aporte?

Yo creo que es como eso, algunos de ustedes dicen que están en un combate y se sienten en las últimas, entonces ahí es cuando dicen: hay que creer en algo. Eso me parece que es fe. Otra cosa es que alguien que es igual a uno, le diga que es lo que sí y lo que no debe hacer.

---

<sup>168</sup> Escuelante.

O la alienación de sentirse fuerte tan sólo en grupo. Me parece que es una discusión que hoy cabe, y que es un poco adivinando las intenciones de Camilo Torres. Él no lo decía así, pero me parece que interpretándolo uno puede llegar a que, a pesar de que Camilo fue un cura cristiano -y como yo lo veo, él nunca se pudo liberar totalmente de eso-, pero él de todas maneras en el fondo creo que quería decir que todos -de todas maneras- tenemos fe hacia algo, que es esa fe, es la que hace que se muevan las cosas del mundo. De pronto sería mucho forzar las cosas, pero podemos comparar esta visión con una interpretación marxista de las cosas, en el sentido de que para Marx la sociedad nunca estaba quieta, siempre estaba en una permanente lucha entre dos opuestos, siempre la sociedad estaba en medio de una permanente lucha, siempre entre dos fuerzas, llámenlo bien y mal, burgueses y pobres. A eso lo llamaba él: la dialéctica, de esos dos opuestos sale una nueva cosa y a esa nueva cosa se le opone otra y así sucesivamente. De pronto para Marx el final de esa lucha era el socialismo, un momento en el que ya no iban haber contradicciones, algo de lo que yo no estaría tan seguro.

**Sebastián:** Es que eso de la religión desde lo que uno analiza y piensa, es algo que ni a los mismos jerarcas de la iglesia alcanzan a explicar. Si uno se pone a tener en cuenta la versión de la opinión de cada uno de ellos, o sea como que ni ellos lo alcanzan a explicar las cosas, y de pronto no se sabe mucho en sí de los fines y raíces de esos procesos de la religión. Entonces eso hace que de pronto hayan querido escudarse allí para buscar otros fines. Pero realmente practicando eso como debe ser, como ellos dicen que es, pero que no se hace, las cosas podrían ser muy diferentes y seguro que la credibilidad podría ser mucho más profunda, utilizándola como debe ser la religión. Pero como no se utiliza, se dice mucho de cuestiones que nunca se ven. Ahí es donde entran ya los choques en la iglesia, incluso desde que no hay ni uno, ni dos iglesias, o sea que son muchas iglesias y cada una tiene su forma de pensar, expresarse y actuar. Entonces en sí la religión es mucha confusión, sí, que cada vez se va agudizando dentro de la población o la gente que la practica.

**Kevin:** Compa, yo aportaría algo ahí, hombre. Pues ponerse a hablar de la religión o de esas cosas, es una cosa como las arenas del mar, que no tienen contadero. Podemos quedarnos a hablar bastante tiempo y eso nunca le encontraríamos el fin a esto, debido a la confusión que uno desde pequeño ha estado en la religión. Por ejemplo yo diría algo, hombre, yo no es que diga, sino que me ha tocado ver de gente pues que no cree en nadie, me ha tocado verlos en las perdedoras y el día que se van a morir, se echan la bendición encima. Entonces uno no le encontraría como fin a eso, si se entienden que muchas religiones lo llevan a uno a la confusión. Sí y no solamente las fuerzas religiosas lo llevan a uno a la confusión, otras personas que dicen saber más que uno, le meten eso que llaman guerra psicológica, por un culto, y así no sea por la religión, si ustedes se dejan confundir o no conocen nada de eso ustedes se vuelven locos o terminan suicidándose.

Entonces de todas maneras uno sí ve que las sectas religiosas, unas o la mayoría de ellas, son manejadas por los burgueses. Por ejemplo, yo diría algo: uno no va a una iglesia católica, yo iba cuando estaba en la civil, y hombre pues allá predicán y todo eso allá no obligan a nadie a dar la limosna, el padre nunca les dice que apenas salgan de aquí, vayan al barrio, vayan a peliarse, el padre nunca lo manda a uno a nada; uno es el que sale, hijueputa, no que ya salimos de misa, vámonos para tal parte. Entonces de todas maneras

discutir acerca de Dios es nunca encontrarle fin a eso. Sí, uno tiene que controlarse, y pues cada cual con sus creencias, allá verá cómo explota eso. Pero eso es cuestión de cada uno, Eso es lo que yo puedo aportar.

**T1:** La idea no es llegar a la verdad, usted o nosotros, aquí no vamos a descubrir quién es Dios, o si existe o no. Una cosa es el respeto, pero otra cosa también es el debate de las cosas. No es el fin decirnos -o decir- que usted debe creer en eso o no, sino un poco reflexionar sobre esas cosas ¿no? El respeto no impide eso.

**Germán:** No, yo iba a decir algo. No, yo creo que esa cuestión de... yo creo que uno, eso de que uno se acuerda cuando está mal, o cuando se va a morir o cuando la siente ya cerquita, entonces que es ahí cuando uno se acuerda de Dios y todo eso. Eso no es tanto, porque este... no se sea tan creyente, tan devoto o, tal cosa. Ah, pero antes de eso, aclaro una cosa, de que aquí en la guerrilla puede estar todo mundo, puede pertenecer todo mundo, crea o no crea, sea de la religión que sea, con tal de que cumpla aquí con lo que hay que cumplir y listo, aquí puede estar, ¿no?. Pero eso no es que vaya a hacernos torcidos con la disculpa de la religión. El problema que hay que mirar es desde atrás, ¿no? Esa vaina de la religión aquí cuando la trajeron que entraron a difundirla y hacer ese despliegue tan grande, nos la fueron metiendo a todo mundo. Y es que hasta los niños, tal vez desde que están en el vientre se van formando con esa vaina, permanentemente, constantemente y cuando nace, pues sigue la misma vaina, cuando aprende a mover una manito le enseñan a persignarse hasta con los pies, sí, sí, hasta con los pies les enseñan a los niños, que se persignen.

*[Risas entre los asistentes al taller, Germán continúa]*

Entonces imagínense, cómo vamos a pretender que una persona en una o dos horas, o en uno o dos años vaya a sacarse todo eso de la cabeza, lo que le han metido en 15 o 20 años y que ha sido permanente, permanente y constante, constante, esa ofensiva contra él, ¿no?. Entonces yo creo, que eso, de pronto... Otra cosa, tampoco olvidemos que las iglesias si tienen sus métodos, ¿no?, Sus formas, ellos no incitan a las vainas malas, así públicamente, pero sí incitan de una manera camuflada; o sea, la formulación que se va dejando va llevando a esto, a que la gente sea cada vez más fanática, que se vaya despreocupando de todo lo demás, olvidando las cosas y solo le interese el culto, ni familia ni nada. Entonces de pronto es eso, creo que eso también hay que mirarlo.

**Adrián (2):** Yo he sido... yo me he levantado con las religiones, pero yo no creo lo que hacen los curas ni nada de esas vainas que dicen, porque es que ellos son más pecadores que uno. Yo no he visto, no he visto el primer cura que sea así como deberían ser con la gente, que consiga hacer buenas obras, ni nada. Para mí, yo creo que aquella persona que sea buena y que lleve una religión es aquél que le colabore a los pobres, a los más necesitados, y yo no he visto eso. Yo he visto muchos ricos que dicen dizque ser católicos y yo no he visto que le colaboren al pobre ni nada de esas cosas, para mí aquellos que llevan por ejemplo la religión católica es el que le colabora, así como tratamos de hacer nosotros los guerrilleros con los pobres y los más necesitados. Todos sabemos que la mayoría de los curas siempre tienen haciendas, o sea son malos, mantienen por ahí a toda hora con los pelaos, sí, seguro, y también dicen que ellos son los que conocen la palabra de Dios, porque

está allí en los libros que ellos tienen, eso tratan de enseñárselo a uno; pero no sacan así, de parte de ellos, algo así para aportar, algo bueno a la gente pobre, eso sería.

**T1:** ¿Alguien más?

**Helena:** A ver, yo creo que como decían y era más o menos la parte más importante de la pertenencia de Camilo en los movimientos guerrilleros... A ver, la guerrilla como tal, o el ELN como tal, no niega que una persona crea en Dios; o sea creer en Dios, o tener fe en algo, es una cosa, pero ser fanático y hacer culto de determinada religión es otra cosa muy distinta. Acá en la organización, cualquiera, el que sea, puede creer en alguien, en Dios o en lo que quiera creer; pero al interior de la organización no se permite ya el proselitismo a favor de alguna religión, para que todos nos volvamos de esa religión o crea en Dios. O sea, una cosa es que alguien crea en Dios, crea en la virgen, crea en lo que quiera y por la noche se persigne, llore, o grite lo que quiera en el guindo<sup>169</sup>. Pero otra cosa es que ya empiece acá a decirle a los compañeros que es que hay que creer en Dios y esas vainas, porque eso si ya no sería correcto.

Lo otro es que yo digo otra vez: la religión es un instrumento para dominar el pueblo. La religión es un instrumento que cualquiera lo puede utilizar para los fines que quiera. Por ejemplo, los cristianos de la línea de Camilo Torres y Manuel Pérez buscaron la religión o encontraron en la religión una forma de servir al pueblo; pero hay otros que encuentran en la religión una manera de dominar y de causar daño al pueblo. Por ejemplo, hay unos sacerdotes que son capellanes de las fuerzas militares y en los batallones van y dicen misa y bendicen las armas del ejército, y cada que el ejército hace una acción contra el pueblo, enseguida van y los condecoran y les hacen misa y les dicen muchas cosas. Para mí, eso es una forma de utilizar la religión en contra del pueblo. Hay otras sectas religiosas que se escudan en su máscara de religión para organizar grupos paramilitares, para organizar otras cosas.

Si algunos compañeros escuchan noticias, recordarán que en Yarumal hubo varios curas, que allí en Yarumal eran y son actualmente jefes de grupos paramilitares y son esos grupos paramilitares los que han hecho las masacres en las veredas de Yarumal, en las veredas de Angostura, y son sacerdotes. Otros los de esas sectas religiosas que han cogido tanto vuelo ahora, esos los que se llaman protestantes, allí con esa máscara de religiones entran a las veredas, entran a cualquier parte y empiezan a generar trabajos de adoctrinamiento, detrás de ese trabajo hacen su trabajo... sí, contrarrevolucionario y para masacrar al pueblo, porque en muchos casos se ha comprobado que esta gente está vinculado directamente con grupos paramilitares. Otras sectas religiosas son más abiertas, o predicán la contrarrevolución de una manera más abierta, donde a la gente en los cultos -o como se les quiera llamar a esa cuestión- la incitan a no participar en los movimientos sociales, a no participar en los movimientos de izquierda, a no participar en las guerrillas. Esos evangélicos que hay en las veredas les inculcan a los campesinos que son evangélicos a no

---

<sup>169</sup> “Guindo” es el nombre con el que se conocen los resguardos o casas provisionales que los guerrilleros construyen alrededor de los campamentos. Estos resguardos son elaborados con los elementos que el medio ambiente proporciona. Así un guindo hecho con los materiales obtenidos en una sabana diferirá de uno construido en la selva.

participar en las juntas comunales, no participar en ningún tipo de organización que tenga que ver con el desarrollo de las comunidades. Entonces, ¿qué es lo que está haciendo la religión ahí? Está haciendo divisionismo, está creando individualismo y está desuniendo más a las comunidades pobres ¿Qué hacen estas religiones en las veredas? Si son 5, 10, 15 familias las que son evangélicas, solamente van a luchar por esos evangélicos. A esos niños que son evangélicos les construyen escuelas; entonces entre ellos hacen sus trabajos y el resto de la comunidad, ¿que se defiendan como puedan?

Entonces, para mí las religiones no tienen un fin que beneficie al pueblo, y por eso yo digo, son dos cosas muy distintas tener fe o creer en Dios, es una cosa ya pasar de eso a generar ya un proselitismo a las religiones, es donde nosotros como guerrilleros tenemos que fijarnos en qué es lo que estamos pensando. Los curas en sus misas, claro, ellos hablan de la no-violencia y todo eso, entonces si un compañero aquí cree en Dios o es católico, o lo que sea, ¿eso le va a impedir confrontar al enemigo? Yo creo que no, cierto, y ahí es donde nosotros tenemos que sentar pie; que al nosotros creer en Dios, no nos puede impedir confrontar al enemigo. Al ejército, a los soldados, a los paramilitares les inculcan y ellos dicen que son católicos, que creen en Dios y eso, ¿acaso les impide masacrar al pueblo, y por eso el ejército no combate a la guerrilla y no combate a todo al que se le atraviesa? Entonces nosotros no podemos, no podemos dejarnos dominar por una doctrina que nos han inculcado desde antes de nacer para dejar de hacer lo que tenemos que hacer en beneficio de una sociedad, eso sería.

*[Son perceptibles gestos y voces de aprobación entre los participantes del taller, tras la intervención de Helena.]*

**Adrián** (1): Pues cosas que a uno le pasan, pongamos pa' la zona de arriba allá hay mucho evangélico y uno llega a la casa de un man de esos, de un campesino de esos y lo primero que a usted le dice: ay, ustedes larguen esas armas, que vea que ustedes no creen en Dios y que vea que hay un arma más poderosa que es la Biblia, que corta por los dos lados, que bueno... Sí, porque eso es lo que le dicen a uno. Uno como guerrillero qué puede decir, yo lo único que les digo es vea compa, yo le respeto la opinión a ustedes, pero yo espero que ustedes también me respeten la mía. Si yo estoy aquí, pues no me convide a que me salga de aquí y yo tampoco les digo a ustedes, cada cual sabe lo que no. Cada quien lleva su vida como la ve y uno debe respetar la opinión de cada persona.

**Tatiana**<sup>170</sup>: No, pues, yo lo que creo, es que yo digo: es que yo si creo en Dios pero no creo en más nadie tampoco. Dios<sup>171</sup> para mí es distinto porque él era un revolucionario. No, pues también lo que digo es que muchas veces llega gente aquí a la guerrilla y viene con esa mentalidad de que porque llegan aquí a la guerrilla, entonces que ya por eso no hay Dios ni ley ni nada. Que cuál Dios, que el Dios es un fusil, que cuando uno tiene un fusil, ya con eso se tiene...

---

<sup>170</sup> Miembro del grupo de apoyo.

<sup>171</sup> Es muy posible que esta referencia a Dios bien puede ser una referencia al Jesucristo de la religión católica, ya que es corriente en la zona donde se realizó esta investigación que a él se le conceda el mismo nombre. Incluso en ocasiones ambos personajes son pensados como uno sólo.



**T2:** Veamos qué puede uno ver ahí con la mayoría de intervenciones. Y es que uno sí ve como una diferenciación que no necesariamente es un pensamiento único, pero que nos permite pensar las cosas y reflexionar en cuanto a la posición de cada uno, en lo que cree. Entonces hay una diferenciación entre lo que es la fe y lo que es ya la parte más institucional de la religión, lo que son los grupos religiosos, sus iglesias y su forma de acción. Esa diferencia lo que nos permite es darnos cuenta de cómo, según lo que ustedes han dicho, creer en Dios no implica dejar de confrontar al enemigo, pero también desde lo que han dicho tampoco se puede así no más dejar de creer en Dios. Esa diferenciación me parece importante porque creer en Dios me parece a mí nos puede ayudar a esclarecer nuestras convicciones y tener mayor seguridad en ellas, y además en lo que nosotros vemos en la realidad, en lo que nosotros vemos como lo que está bien y lo que está mal. Igualmente, también darnos cuenta como ustedes han dicho de esa parte institucional de la religión y que como institución a lo largo de la historia estas congregaciones también han servido para justificar muchos atropellos, una iglesia como la católica que pregona ideales cristianos y todo ese rollo, pues como ha resultado la mayoría de las veces, reprimiendo y discriminando a los sectores más desfavorecidos de la población.

### **C. Algunas apreciaciones.**

Las siguientes consideraciones pretenden ordenar y diferenciar los posibles ejes en los que pueden ser ubicados los testimonios, así como proponer una manera a través de la cual sea posible apreciar cómo esos testimonios son producto de una de las versiones en torno de un problema que bien puede rebasar el ámbito religioso, y servir de referencia para apreciar la disyunción ideológica en la que se encuentran inmersas las poblaciones civiles, con relación a una tradición de lucha y resistencia, de la cual las guerrillas son una expresión.

De nuevo, las opiniones diferenciales

De nuevo nos encontramos ante dos puntos de vista en torno a un mismo tema, la religión. Estos dos puntos de vista corresponden a las opiniones un tanto disímiles, entre los mandos y el resto de la guerrilla. Los mandos (Helena y Germán) opinan que al hablar de religión ha de tenerse en cuenta una división entre fe e iglesia. La fe, según los testimonios, es el impulso a creer en algo, no importa qué sea; de la fe podría decirse que tiene una consideración neutral entre los mandos. Es decir,

no es ni alentada, ni prohibida, más bien se tiende a tolerarla; la fe es considerada por los mandos, como algo natural en el ser humano, y su uso o creencia entre los integrantes de la guerrilla es aceptada, ya que en la discusión se tendió a considerarla casi como un derecho de cada persona. Sin embargo, en los dos testimonios de los mandos quedó muy claro que ese derecho no exime a los guerrilleros de combatir o de cumplir con los deberes que como guerrilleros éstos deben realizar. Por otro lado, una evaluación totalmente distinta elaboró este sector de la población respecto de las iglesias o instituciones encargadas por la sociedad para administrar la fe. A este respecto los mandos opinaron que las diferentes iglesias, a las que continuamente se les designó como sectas, son una manera por medio de la cual el pueblo es engañado, ya que la mayoría de las veces no impulsan a la gente a luchar por una mejora en sus condiciones de vida, por el contrario los inducen a aceptar el orden establecido. Incluso, según los testimonios del taller, en muchas ocasiones son fuerzas profundamente reaccionarias.

Las opiniones del resto de la población (grupo de apoyo y escuelantes) en torno a este tema no efectúan explícitamente la anterior división, siendo mucho más matizadas. Sólo un testimonio (el de Adrián 2) parece inclinarse en favor de la opinión de los mandos; los demás testimonios se inclinan por observar el fenómeno religioso individualizando la problemática, es decir, la religión como una cuestión de decisión personal, la cual como decisión individual -en tanto que no sea perjudicial para la comunidad- debe ser respetada por el resto del colectivo, tanto en el ámbito interno como externo.

La religión y las luchas ideológicas.

La problemática religiosa merece especial atención porque de muchas maneras es una expresión simbólica de la relación de las guerrillas con el resto de la

población civil<sup>172</sup> con la que ellos conviven. ¿Sobre qué fundamento podemos sostener esta afirmación? Nos basamos en la observación etnográfica que sobre este respecto se ha tenido la oportunidad de apreciar, así como de algunas charlas informales sostenidas tanto con guerrilleros como con algunos miembros de estas iglesias. Lo que yo he podido entender al respecto, es que en los centros urbanos<sup>173</sup> en los que la guerrilla tiene influencia, se ha presentado una fuerte lucha entre las guerrillas y estas iglesias, por cuenta de la inclinación ideológica que las comunidades de estos centros urbanos deben seguir.

### El pensamiento de la guerrilla del ELN

Mientras que el discurso de la guerrilla del ELN<sup>174</sup> aboga por la organización popular, con el fin de solucionar los problemas comunes de forma colectiva, no

---

<sup>172</sup> Lo civil ha sido considerado de diferentes maneras; por ejemplo, desde la concepción gramsciana lo civil se define como un espacio diferenciado de la política (sociedad civil como contraparte de la política). Sin embargo, la consideración que más se ha tenido en cuenta en los últimos años desde los analistas colombianos es a considerar a la sociedad civil bajo la connotación de ciudadano, el cual es a la vez un personaje no político (no clientelista) y no violento (no militar) (ver Gutierrez 1996 y 1998, Fals Borda 1996). Sin embargo, un concepto como el de “sociedad civil” es demasiado riguroso para describir de manera correcta los comportamientos de las personas que viven en las zonas de conflicto permanente, y sin embargo no están relacionadas directamente con las fuerzas en confrontación, ya que la complejidad de las relaciones que en esos contextos tienen lugar no permiten una caracterización general y rigurosa del fenómeno. Particularmente la posición de quienes escriben es la de inclinarse por hablar de comportamientos poblacionales, según casos locales y contextos particulares. Así que en este texto el concepto de sociedad civil no abarcará por ejemplo a los grupos de personas que hacen parte de la guerrilla a un nivel urbano, los cuales son conocidos con el calificativo de “milicianos”. Estas personas se encargan de realizar las tareas urbanas de la organización. El funcionamiento de esos colectivos -guardando algunas diferencias obvias (por ejemplo, en que las siguientes son descripciones de una miliciana del M19)- se acercan bastante a las descripciones de María Eugenia Vásquez (1998) en “Diario de una militancia”. Se debe tener muy en cuenta que la organización y dinámica de estos grupos son muy diferentes a las de los frentes campesinos. Este concepto tampoco se hace extensivo a los sectores de la población que son manifiestos simpatizantes y colaboradores de estas organizaciones, a los cuales se les conoce con el nombre de “masas”. Como “población civil” en esta investigación entenderemos a aquellos sectores de la población de aquellas zonas donde habitan las guerrillas, y que no están vinculadas directamente con ellas. Con esto no queremos decir que la población civil no conozca de la existencia de la guerrillas en sus zonas de residencia, ya que la tendencia es que las personas que hacen parte de la población civil convivan con la presencia y el tránsito de los diferentes actores armados en sus territorios. De todas maneras, para que exista esta convivencia, definitivamente este grupo de personas deben establecer criterios políticos y militares..

<sup>173</sup> Esta categoría de “centros urbanos” debe ser entendida en un sentido bastante amplio, ya que entre los límites de este concepto se encuentran agrupamientos de personas que pueden ir desde pequeños caseríos, corregimientos, pueblos, hasta cabeceras municipales.

<sup>174</sup> Hacemos esta diferenciación porque no sólo respecto a la actitud de la guerrilla frente a los civiles los discursos de las diferentes guerrillas son fundamentalmente distintos, sino que también estas diferencias se presentan a muchos niveles, como pueden ser los principios ideológicos, comportamientos y actitudes, así

hace falta decir que el fin que se persigue es en últimas la conformación y consolidación al interior de las comunidades civiles del “poder popular”. De esta manera, los referentes ideológicos que la guerrilla busca desarrollar entre los miembros de las comunidades civiles que se encuentran bajo su influencia, van de la mano con un espíritu de rebeldía y ausencia de resignación ante los problemas; de ninguna manera se ha de esperar a que las instancias gubernamentales solucionen los problemas por los canales regulares, ya que según los guerrilleros entrevistados, por esas vías las comunidades históricamente se han quedado esperando indefinidamente sin que se solucionen sus peticiones. Por el contrario, lo que se busca es incentivar la resistencia y lucha colectiva como una manera de autogestión, gracias a la cual puedan solucionarse los problemas. Además de estas metas a largo plazo, también se pretende mostrar poder frente a los otros actores del conflicto y la sociedad nacional, poder que se consigue -según los guerrilleros- cuando la guerrilla es capaz de mostrar cómo se puede organizar a las diferentes comunidades a las que ellos influyen, de tal modo que éstas se organicen ante los problemas y los enfrenten desde sus posibilidades como actores civiles de la sociedad.

### El pensamiento de las iglesias

Por otro lado, la imagen que de la realidad buscan generar la mayoría de estas religiones<sup>175</sup>, se encuentra fundamentada en la búsqueda de la paz, la cual es posible realizar adoptando una actitud de sumisión y resignación ante las actuales condiciones sociales. Estas iglesias critican públicamente cualquier acto que

---

como los respectivas dinámicas de funcionamiento de estos grupos. Esta diferenciación pretende de algún modo poner en tela de juicio la tendencia a colocar en el mismo compartimento a las diferentes organizaciones guerrilleras, sólo porque todas se reconocen bajo el mismo calificativo de “guerrillas”, el cual de ningún modo establece tendencias y comportamientos similares, sino que define más bien un estado de estos grupos con respecto al estado, pero de ninguna forma los uniformiza respecto a los “modus operandi” con el que cada organización funciona.

<sup>175</sup> Tanto la religión católica como otras religiones, como las congregaciones cristianas y evangélicas, caen ideológicamente dentro del perfil que desarrollamos. Sin embargo, en el desarrollo del trabajo de campo se observa que mientras más alejada de los grandes centros urbanos se encuentre la comunidad civil o en los lugares en los que se siente más fuerte y próximo el desarrollo de la guerra, en estos centros urbanos tiende a existir y a volverse más fuertes las congregaciones cristianas y evangélicas, y a polarizarse aún más el conflicto.

pueda desembocar en el uso ilegítimo de las armas (según la mayoría de ellas, sólo el ejército gubernamental tiene el derecho a utilizarlas), según estas iglesias las condiciones actuales de pobreza y las injusticias sociales pueden ser apreciadas como un castigo o una prueba impuesta por Dios, la cual se debe aceptar sin protestar, si es que en el día del juicio final se quiere llegar al cielo. Es frecuente que estas iglesias generen entre sus adeptos fuertes lazos afectivos y de solidaridad, lazos afectivos como la prohibición a casarse o a entablar relaciones íntimas con personas que no pertenezcan a esa religión<sup>176</sup>, o de solidaridad, como la tendencia entre los miembros de estas iglesias a que en caso de alguna vacante o empleo disponible por lo general sólo se contraten entre ellos. Tanto estos hábitos afectivos como de solidaridad producen una situación de aislamiento entre estas congregaciones respecto al resto de la población. Con actitudes como las descritas anteriormente se hace manifiesta la creencia de que para ellos el contacto con las personas que no pertenecen a su iglesia puede ser una mala influencia, incluso una fuente de contaminación del mundo en el que los otros viven.

Estas iglesias saben aprovechar la vulnerabilidad a la que están expuestas estas comunidades, vulnerabilidad que en gran parte encuentra su causa en el cansancio y la destrucción que la guerra produce en el tejido social de estas poblaciones. Por lo general la forma como estas iglesias se integran a la comunidad parte de la captación de población femenina, sobretudo señoras de edad avanzada. En el ámbito masculino, estas religiones tienen en sus inicios una gran acogida entre hombres que se encuentran arrepentidos de una mala vida, ya sea por la guerra o por una vida disoluta. Luego cuando el resto de la comunidad comienza a percibir el cambio entre estas personas que antes eran reconocidos como incorregibles, además de otros beneficios como los lazos de solidaridad que

---

<sup>176</sup> Durante el trabajo de campo tuvo lugar una situación en la que un guerrillero se quería casar con una mujer de un caserío, la cual pertenecía a una iglesia evangélica. A dicha mujer su familia, así como el resto de la iglesia, no le otorgaron el permiso para casarse con alguien que no fuera miembro de la iglesia. En vista de esta situación, el guerrillero se volvió evangélico. Sin embargo, para entrar en el culto éste debía dejar su fusil y cambiar su uniforme por ropa de civil. Al poco tiempo, según contaban, el guerrillero abandonó las armas y pidió la baja para dedicarse por completo a la vida civil.

se empiezan a establecer entre los miembros de la iglesia y los vacíos y necesidades afectivas que estas religiones pueden llenar entre los individuos, la demás gente, por lo general los miembros de los núcleos familiares de los primeros integrantes, aquellos que ya están cansados de pelear y no ver resultados, o los que empiezan a avizorar en esta forma de vida una serie de ventajas y privilegios de los cuales ellos desean participar. Entonces ellos se hacen miembros de estas iglesias. Estas personas encuentran en estas promesas de vida eterna, así como en los lazos de solidaridad y afectividad que estas congregaciones generan, la restauración de un orden que la guerra ha roto.

Los enfrentamientos.

Sin embargo, las contradicciones con los sectores históricamente contruidos en estas poblaciones no se hacen esperar, no sólo con las guerrillas marxistas, las cuales en una perspectiva de larga duración pueden ser consideradas como un fenómeno relativamente tardío, sino con los sectores que durante generaciones han recurrido a la lucha y al conflicto como un método para resolver sus problemas, y que han transmitido a sus descendientes esa mentalidad de resistencia, la cual en estas comunidades puede remontarse a épocas bastante remotas<sup>177</sup>. Este choque conduce a que, a pesar de los anhelos -algunas veces enmascarados de neutralidad- por parte de los integrantes de estas iglesias, su posición es apreciada (como vimos en los testimonios recogidos en el taller) como actitudes y pensamientos reaccionarios que los sitúan ideológicamente, y algunas veces hasta pragmáticamente como simpatizantes de los otros actores del conflicto (ejército y paramilitares). Como muestra de este pensamiento, remitámonos a uno de los testimonios del taller, el de Helena.

“ [...] pero hay otros que encuentran en la religión una manera de dominar y de causar daño al pueblo. Por ejemplo, hay unos sacerdotes que son capellanes de las fuerzas militares y en los batallones van y dicen misa y bendicen las armas del ejército y cada que

---

<sup>177</sup> Ver González Fernan (1998) “La violencia política y las dificultades de la construcción de lo público en Colombia: una mirada de larga duración”, así como Jimeno Myriam (1993) “Espacio público y violencias privadas”.

el ejército hace una acción contra el pueblo, enseguida van y los condecoran y les hacen misa y les dicen muchas cosas. Para mí, eso es una forma de utilizar la religión en contra del pueblo. Hay otras sectas religiosas que se escudan en su máscara de religión para organizar grupos paramilitares, para organizar otras cosas.”

Finalmente, tenemos que el caso de la religión puede resultar ampliamente ilustrativo de las relaciones que las comunidades guerrilleras pueden estar manteniendo con las poblaciones civiles que caen dentro de su influencia directa. Esta relación se encuentra dividida entre aquellos sectores de la población civil que continúan viendo en ellos la supervivencia del espíritu de lucha, y los anhelos de un cambio social a través de vías de hecho. En el otro extremo de la relación encontramos a esas personas que reniegan de ese pasado y que ya se encuentran cansadas de vivir en medio de una guerra, casi permanente. Este sector de la población ve en estas religiones la posibilidad de reconstruir un orden social, a través del reconocimiento de la autoridad del estado y el rechazo a los grupos que la cuestionan, ya que ese cuestionamiento es observado por este segundo grupo como la implantación del caos, el desorden. Así mismo, para el primer grupo ese renegar del pasado y la tradición es también apreciado como la implantación del desorden y el caos.

Así mismo, este conflicto ha sido potencializado por la estrategia expansiva de las guerrillas hacia zonas de mayor potencial económico, y por el recrudescimiento de la confrontación. Debido a este fenómeno en el que la guerrilla ha dejado desprotegida en muchas ocasiones a las poblaciones que habitan sus zonas de retaguardia, además de los fuertes golpes paramilitares en dichas poblaciones, la guerrilla en algunas ocasiones ha tenido que recurrir con frecuencia a actitudes intimidatorias con el fin de mantener un orden y una adhesión.

A este respecto, análisis académicos como el de Echandía (1998:56) anotan:

“ (...) resulta bastante alta la convergencia entre las áreas de influencia histórica de la guerrilla y las poblaciones que en el presente manifiestan simpatía por los grupos alzados en armas. De esta forma se estaría evidenciando que la fuerte expansión territorial de la guerrilla registrada en los últimos años, no guarda relación con su potencial político ni electoral, y que incluso ha decaído de manera ostensible en las zonas tradicionalmente bajo su influencia. La expansión territorial de la

guerrilla no se traduce en un mayor poder de convocatoria, sino más bien en el incremento de su capacidad de intimidación para aumentar su influencia a nivel local”.

Sin embargo ha de tenerse en cuenta que las conclusiones a las que llegan análisis como el anterior, y que siguen la misma línea de Bejarano (1996), Cubides, Olaya y Ortiz (1995) se basan en su mayoría en reportes estadísticos en los cuales las víctimas, los intimidados y los amenazados, engrosan la problemática categoría de “la sociedad civil”; por otro lado, otra de las grandes falencias de este tipo de estudios es que analizan la problemática guerrillera en general, como si sólo existiera una organización guerrillera en el país, o como si todas las que existen fueran iguales. Nos parece que análisis con énfasis cualitativos y regionales ayudarían a establecer y aclarar de mejor manera dinámicas difícilmente generalizables y que responden a contextos y estrategias de una sociedad en guerra.



### 3.6 Taller 6. En torno a las construcciones de la imagen del “enemigo”

#### A. Algunas anotaciones antes de comenzar.

Este taller se realiza tomando como referencia la investigación que Elsa Blair (1999) lleva a cabo abordando las construcciones simbólicas del ejército oficial de la nación colombiana, en su libro *“Conflicto armado y militares en Colombia”*. Se utilizaron específicamente los testimonios que esta investigadora recogió como producto de entrevistar a varios miembros de alto rango de esta institución, testimonios que se encuentran consignados en el capítulo llamado *“La dimensión subjetiva de la lógica del actor militar”*. Nos interesaron principalmente aquellos testimonios en que los militares emiten diferentes opiniones acerca de la guerrilla colombiana.

Elsa Blair utiliza los testimonios que recoge, con el fin de mostrar cómo los militares del ejército colombiano construyen una imagen estereotipada de los guerrilleros. La función de estos estereotipos -para Blair- es que éstos se deben convertir en instrumentos normales de cognición, a través de los cuales se ordene la realidad objetiva; además, éstos poseen una fuerte carga afectiva y permiten justificar la naturaleza de las relaciones entre los grupos. Entre las definiciones que Blair utiliza para definir estereotipo encontramos la de Kurt y Katty Spillmann (1991:131), para quienes éstos son:

“Categorías de las cuales el ser humano se sirve para dividir el mundo en unidades comprensibles a fin de evitar el caos y poder tener una organización fundada sobre valores, anticipaciones y conceptos comunes que le permitan comportarse de una manera razonable en el mundo social” (Blair 1999:188).

Para Blair, los seres humanos estamos obligados a funcionar con base en estas imágenes, porque ellas alimentan las premisas sobre las cuales basamos nuestro comportamiento; entonces los estereotipos se derivan del tipo de maquinaria mental de la cual disponemos, tienen un carácter autoconfirmatorio y su impacto puede ser determinante sobre nuestras percepciones y comportamientos. Aplicando estos conceptos a una situación de guerra, Blair afirma que:

*“Estos mecanismos están en la base de muchas acciones de violencia colectiva. Y como lo ha puesto en evidencia Girard, estos estereotipos y su manía persecutoria son propios de sociedades en periodos de crisis por el debilitamiento de sus instituciones normales. Admitiendo que ellos se construyen sobre nuestra maquinaria mental, la mentalidad que subyace a la percepción del adversario cobra particular importancia. Y cuando como en el caso colombiano, el otro es el enemigo, vale la pena preguntarnos por la relación entre las mentalidades y la percepción del otro.” (Blair 1999:188).*

Hasta aquí, estamos de acuerdo con el planteamiento de Blair, sin embargo disentimos con ella en algunos de los aspectos que continúa desarrollando. Veamos cómo prosigue:

*“Siguiendo a los Spillmann: las representaciones del enemigo son el fruto de una percepción determinada únicamente por evaluaciones negativas [y esas] evaluaciones son por naturaleza subjetivas y profundamente enraizadas en lo irracional” (Blair 1999:188).*

Estamos de acuerdo con que las representaciones que se construyen de un “enemigo”, están determinadas fundamentalmente por valoraciones negativas. Sin embargo, la tesis que pretendemos desarrollar utilizando este taller, tiene que ver con que no es posible asegurar que esas evaluaciones en todos los casos provengan de evaluaciones subjetivas e irracionales. Por el contrario, el estereotipo debe ser analizado desde la doble óptica que la misma Blair propone, pero que no desarrolla, al equiparar en una misma categoría lo irracional y lo subjetivo. Teniendo como referencia ideal esta doble óptica, en este texto nos concentraremos en demostrar que estos estereotipos no son construcciones irracionales. Entonces intentaremos demostrar cómo, si aceptamos que los estereotipos son instrumentos cognitivos que se encuentran direccionados esencialmente por interpretaciones colectivas de sentido -es decir, son aceptados dentro de la lógica del sistema de referencia de la cultura de donde provienen-, sería un contrasentido decir que éstos, como productos culturales, son irracionales al interior de esa cultura que los produjo. Para los integrantes de esas culturas los estereotipos no son estereotipos, se encuentran instalados en el ámbito de las creencias y los hábitos de la comunidad que los profesa. Desde este punto de vista los estereotipos cumplen alguna función dentro del sistema social que los originan, son expresión de algo, en palabras de la misma Blair, son “síntomas”,

significan y por tanto sólo son irracionales con referencia a un sistema cultural diferente -¿el nuestro?

Entonces, aterrizando la anterior discusión, el objetivo de este texto consistirá como primera medida en construir un espacio de diálogo, tal vez deberíamos decir de confrontación entre dos percepciones sociales diferentes, la de los militares y la de los guerrilleros. También se pretende utilizar los testimonios recogidos en el taller para observar en qué forma responden los estereotipos del “enemigo” dentro del marco ideológico de la guerrilla. Finalmente se intentará averiguar cuál es el sentido, la racionalidad que subyace al interior de los estereotipos, tanto de los militares como de los guerrilleros.

## **B. Transcripción.**

La metodología utilizada en este taller fue la siguiente:

Primero, se decidió trabajar con un sector más reducido de la población del campamento con respecto a la que veníamos trabajando en los anteriores talleres. Se escogió trabajar con algunos responsables políticos y militares; se escogieron los mandos porque se pensó que ellos podrían ofrecer criterios más claros y representativos de la comunidad guerrillera, ya que para que ellos sean en ese momento responsables, han debido pertenecer a esta organización durante un espacio considerable de tiempo -como promedio las personas que realizaron el taller pertenecen al ELN hace 10 años. Pensamos que la anterior razón nos permitiría acceder a opiniones representativas de la comunidad guerrillera gracias a una mayor preparación política de los participantes del taller.

Segundo, el equipo de investigadores de la presente investigación escogió algunos testimonios del texto de Elsa Blair. Escogimos aquellos que nos

parecieron especialmente reveladores en cuanto al pensamiento que de la guerrilla han construido los militares.

Tercero, en la realización del taller, el grupo de investigación procedió a leer los testimonios escogidos a los participantes del taller. A continuación, éstos procedieron a emitir su opinión con respecto de lo que el militar había expresado.

A continuación transcribimos los resultados del taller. Los testimonios recogidos por Elsa Blair serán transcritos en cursiva. En la transcripción también se utilizarán las consideraciones teóricas que Blair aplica en el análisis de los testimonios de los militares. En la transcripción del taller se eliminaron algunos fragmentos de los testimonios, bajo el criterio de que gracias a que los participantes del taller emiten sus testimonios en un discurso verbal, a modo de monólogo, entonces muchas veces los testimonios se repiten, a nivel personal y a nivel de grupo. Pensando en esto, los testimonios han sido recortados. En estas ocasiones, el lector podrá distinguir estos cortes por medio de las siguientes convenciones: (-) repeticiones individuales y (/) repeticiones grupales.

#### Algunas apreciaciones del ejército acerca de la guerrilla

Según Blair, en las apreciaciones que conforman este primer bloque se ilustra el síndrome de la imagen del enemigo con todas sus características: desconfianza, acusación del enemigo, anticipación negativa, asimilación al mal, razonamiento fundado sobre el principio de suma cero, desindividualización y rechazo de toda empatía. Para Blair lo más importante consiste en observar que en la construcción de esta imagen intervienen elementos bastante subjetivos y enraizados en lo irracional. A este respecto se hace necesario aclarar que la evaluación de los testimonios ofrecidos por los guerrilleros no puede seguir el mismo orden de los análisis de Blair, debido a que los guerrilleros -gracias a la metodología que el taller siguió-, se encuentran, cada vez que hablan, en la tarea de responder con sus versiones a las aseveraciones realizadas por los militares. Sin embargo

creemos que un análisis similar al de Blair puede realizarse, pero apreciando los testimonios de manera global. Por tal razón, en las consideraciones finales se analizará qué tanto pueden aplicarse las categorías arriba mencionadas a los testimonios de los guerrilleros.

a). *“Son movimientos totalmente desorientados que quieren por unos medios no lícitos hacerse al gobierno sin tener la capacidad suficiente para hacerlo [...] y al analizar los individuos que integran los grupos subversivos vemos que no hay ninguna persona de tipo importante que pudiera desempeñar siquiera una alcaldía de capital de un departamento. Son gentes generalmente frustradas, basta examinar la nómina. Son gentes desorientadas, rebeldes, escapistas [...], (general en servicio)”* (Blair 1999:190).

**Santiago**<sup>178</sup>: Bueno, vea, con respecto a lo que dice el general, la apreciación mía es la siguiente: siempre que uno oye una entrevista de los generales o de los militares, siempre hablan que el movimiento guerrillero somos frustrados, siempre, siempre que los entrevistan dicen eso. Como que no encuentran otra cosa y precisamente entonces dicen eso. Lo que el pueblo, nosotros mismos y más que nosotros y el pueblo, ellos son sabedores de que nosotros somos conscientes y somos claros de lo que estamos haciendo. Lo que pasa es que reconocer en esta sociedad lo que un grupo como nosotros hace es muy difícil; entonces para mí es claro lo que estamos haciendo y para el ELN es claro lo que estamos haciendo en... Nosotros somos un puñado de hombres y mujeres que estamos en la lucha, somos claros, y conscientes. Si no fuera así, pues no lo estaríamos haciendo, porque a nosotros no nos obligan. Entonces en eso disiento de lo que dice el general.

b). *“Yo no la llamo guerrilla, porque eso no es guerrilla, es subversión [...] la guerrilla normalmente busca un ideal, ellos están [...] para poder extorsionar; para poder [...] ellos le tienen vendida la idea al pueblo, al campesino que reclutan, que están tratando de hacer una patria mejor o algo, pero cuando ya la gente se da cuenta, los tienen ya es bajo la plata o bajo la amenaza contra su propia integridad, (coronel en servicio activo)”*  
(Blair 1999:190).

**Helena**<sup>179</sup>: Bueno, fundamentalmente la guerrilla es una modalidad operativa, o sea que se fundamenta no en acciones militares decisorias. Las acciones fundamentales son tareas de sabotaje, eh... la forma de desgastar al enemigo, o sea, eso es lo que es guerrilla. Y somos una organización guerrillera revolucionaria porque tenemos unos principios claros, definidos; luchamos por un objetivo, tenemos unos mandos definidos que son los que orientan. Subversión... subversión depende en últimas de cómo ellos interpreten esa palabra, porque para nosotros subversión significa cambiar el orden, buscar un orden mejor diferente del que hay. Entonces si miramos esa palabra desde ese punto de vista para nosotros no es ofensiva, ya depende es del tinte que le ponga cada militar o cada general a la palabra subversión.

---

<sup>179</sup> Helena es responsable político-militar de la escuela de formación.

Los movimientos guerrilleros no necesitamos vender nuestras ideas, porque es que nosotros hablamos con un lenguaje tan propio como lo que sufre el pueblo, son los sufrimientos que tiene el pueblo, entonces no necesitamos por un lado ni hablar con palabras rebuscadas, ni necesitamos pintarle a la gente un drama que no se viva. A la gente no tenemos que hablarle de una cosa distinta que del sufrimiento, la miseria y la represión a la que los mantiene sometido el estado y las mismas fuerzas militares, entonces no veo en qué sentido tengamos que vender unas ideas. Simplemente le estamos diciendo a la gente que no podemos continuar arrodillados a un sistema represivo, que no podemos conformarnos con la miseria y la explotación en la que el estado, el gobierno, mantiene sometido al pueblo. Entonces miramos que son ideas muy reales, o sea que no necesitamos ni siquiera hacer mucho esfuerzo para mostrarlas, porque es que la gente las está viviendo, es lo que el pueblo vive a diario. Tampoco necesitamos amenazar a nadie para que hagan parte del movimiento guerrillero, porque es que aquí toda persona llega por su voluntad, porque quiere luchar, porque quiere un cambio; entonces es una mentira que aquí tengamos que amenazar a la gente para que se mantenga aquí, toda persona que está en nuestro movimiento armado, en la organización, está por voluntad propia, porque siente la necesidad de luchar y ese es un compromiso que se adquiere no sólo con la organización, sino que es un compromiso que se adquiere con el pueblo explotado. Entonces aquí no necesitamos amenazar a nadie, sino que es el estado, los militares, los que amenazan a la gente y entonces la gente no encuentra otro camino que venirse a las filas guerrilleras y alzarse en armas.

c). *“La guerra de guerrillas –hay que entenderlo- es una forma de guerra muy particular. El enemigo no busca capturar y retener el terreno, sino infligir bajas, desmoralizar y desintegrar una fuerza militar. Las guerrillas nunca se empeñan decididamente en combate, simplemente atacan y se repliegan, (general en servicio)”* (Blair 1999:190).

**Alfonso:**<sup>180</sup> Bueno, eh... a ver, las guerrillas a nivel del mundo y en especial en Colombia la táctica de pronto si ha sido desde la historia de la guerra de guerrillas; a ver, guerra de guerrillas significa con pocas unidades causar, desmoralizar y desintegrar los miembros de las fuerzas militares. Entonces consiste, sí, es una táctica de no apegarnos al terreno, de no guerrear una guerra de posiciones, porque aún no se considera conveniente, pero con el tiempo, al paso que la guerra va avanzando, lógico que a eso tenemos que llegar.

(-) Sobre de que no buscamos capturar al enemigo, a ver, yo pienso que eso lo hemos venido haciendo en el ELN, en su historia creo que desde muy recién salido el ELN, ha tenido prisioneros de guerra.

d). *“Ya los grupos guerrilleros como tales, en este momento parece que no tienen ideología, no tienen un sustento ideológico para seguir luchando. El problema es que en la medida en que se elimina su ideología, la causa por la cual empezaron a luchar que era la dictadura del proletariado, entonces ya han perdido sus banderas [...] es una cosa*

---

<sup>180</sup> Alfonso es responsable militar de un frente del ELN.

*que se ha convertido en una forma de vida –me imagino- para ellos, (coronel en retiro)”*  
(Blair 1999:190).

**Germán:**<sup>181</sup> No, es que todo el mundo cree, sobre todo ellos, que con la caída del bloque socialista perdió vigencia la lucha armada en todo el mundo y especialmente en Colombia. Pero aquí sólo basta mirar los alrededores, sólo basta mirar las cosas que se vive cotidianamente y se da cuenta uno de que hay mucho, hay demasiado para alimentar la ideología de cualquier persona que choca con esa realidad permanentemente; entonces uno podría decir claramente de que las guerrillas tienen un fin concreto y que eso sí toca los sentimientos del pueblo para lograr unas transformaciones. De pronto no es tanto eso de que ya estamos ahí como desviados, y que andamos es buscando mantenernos en un país unos problemas... Pues no, lo bueno es que ellos mismos reconozcan que el país tiene muchos problemas, incluso ellos enfocan que la gente prefiere morir que vivir en un país como éste, pero la realidad es que aquí sí la gente llega porque quiere una mejor vida, de que no quiere ya seguir sucumbidos en esa problemática que los ha sucumbido durante años.

Análisis particular de las categorías propuestas por Spillmann.

Tomando algunas de estas apreciaciones es fácil, según Blair, vislumbrar las características del enemigo señaladas por Spillmann.

- Desconfianza: toda iniciativa del enemigo es mala y aunque parezca razonable, es tomada como deshonesta.

*“Esto es un negocio para ellos para poder extorsionar, para poder [...] Ellos le tienen vendida la idea al pueblo o al campesino de que los reclutan [...] de que ellos están tratando de hacer una patria mejor o algo así, pero cuando ya la gente se da cuenta pues los tienen ya es bajo la plata o bajo amenazas contra su propia integridad, contra la integridad de la familia que es la que más le amenazan a los propios bandoleros rasos. (coronel en servicio activo)”.* (Blair 1999:190).

- Acusación del enemigo: el enemigo es el responsable de la tensión existente y es acusado de todo lo que la situación tiene de negativo.

*“Donde quiera que hay una empresa de esas grandes hay guerrilla. ¿No será más bien que la subversión es un negocio? Es muy rentable ese negocio [...] si tú ves donde están es donde hay plata. Vaya a ver donde hay miseria ¿a qué van ellos? A reclutar gente, a lo*

---

<sup>181</sup> Germán es responsable político-militar de la escuela de formación.

*único que van. Ellos no van a llevar mercado, ni a solucionar problemas [...] (coronel en servicio activo)” (Blair 1999:191).*

**Santiago**<sup>182</sup>: Bueno, nosotros como organización, como ELN y como ejército del pueblo, estamos en todas partes, nuestro deber es estar en todas partes, principalmente con el pueblo, organizándolo, orientándolo, preparándolo para que denuncie, para la lucha. Pero también obviamente tenemos que estar donde están las empresas, donde está el capitalismo y donde está nuestro enemigo de clase, ¿para qué? Para conocerlo, para manejar sus políticas, sus visiones y de hecho para poder sacar fruto de él, entonces no estamos solamente para el sabotaje a la economía, o para enriquecernos, sino que tenemos que estudiarlos (-) y en base a eso enfocar nuestra política frente a ellos (-).

Bueno, ya en cuanto al pueblo, entonces nosotros tratamos de organizar al campesino, al estudiante, al obrero y hacer proyectos económicos para el desarrollo de las comunidades. Impulsamos proyectos de manera que el campesino se sienta lucrado y beneficiado con nuestra presencia y nuestra organización.

**Germán**: Es que uno puede ver claramente y puede mirar dónde encuentra uno al ejército colombiano, y usted se va a dar cuenta de que lo encuentra acantonado o prestando seguridad a los grandes monopolios, a las industrias más grandes del país, a las multinacionales y ahí es donde está la cuestión más concreta del ejército colombiano; con qué fin se acantona ahí, o con qué fin custodia todo eso; pues con el fin de que los dueños de eso se puedan sentir tranquilos y que eso pueda tener un desarrollo normal, y con el fin de recibir un billete para fortalecer sus fuerzas como ejército. La guerrilla con qué fin llega a esos lugares, pues con el fin de sabotear la economía del país, porque es allí donde están explotando al pueblo y también para conseguir recursos de ahí mismo para financiar la

---

<sup>182</sup> Respecto a la expansión de las organizaciones guerrilleras, los testimonios de los guerrilleros confirman algunas explicaciones que con respecto a este tema se han realizado en los círculos académicos. Por ejemplo es reiterativa la creencia en los testimonios de que el movimiento guerrillero debe seguir creciendo: *“la guerrilla debe estar en todas partes”* (Santiago), y que ese crecimiento tiene el objetivo de desprovincializar al movimiento guerrillero, al que tradicionalmente se le ha otorgado la capacidad de incidir objetivamente tan sólo en las regiones que se encuentran en proceso de colonización. A este respecto los testimonios encuentran paralelismos con estudios como los de Gaitán (1995); Cubides, Olaya y Ortiz (1995) y Escobar (1995). Este crecimiento, además, debe realizarse en las zonas que por su importancia son consideradas como neurálgicas para la economía nacional, *“en cuanto dicen que donde hay empresas grandes allí hay guerrilla, sí eso es real”* (Helena). A este respecto podemos señalar convergencias entre esta creencia y los análisis que vinculan la expansión guerrillera con aspectos esencialmente económicos, los cuales funcionan en razón de decisiones estratégicas de estas organizaciones. Echandía (1992 y 1998) y Rangel (1996) proponen un análisis de esta problemática bajo la óptica de tres dimensiones, las cuales se encuentran interrelacionadas. Estas dimensiones son los aspectos políticos, militares y económicos que cada organización guerrillera definen de acuerdo a su conveniencia estratégica. Para este autor, en el aspecto militar las guerrillas han definido áreas de despliegue estratégico y el desarrollo de campañas con objetivos específicos; en lo económico, la estructuración de planes de finanzas, de metas por frentes y, sobre todo, la explotación de las actividades económicas y las áreas de mayor potencial por medio de una gran creatividad y flexibilidad para sustraer parte del excedente económico; finalmente, en lo político, la apelación metódica y sistemática al recurso del terror, combinada con un cabal aprovechamiento de las iniquidades sociales, de los desequilibrios regionales, del desempleo juvenil rural y de la precariedad del estado, sobre todo en su potencial coercitivo y de justicia para ganar apoyos forzados y voluntarios



guerra que es del pueblo. Porque es que esos recursos que están ahí consiguiendo no lo están consiguiendo sólo los dueños, esos recursos son producidos por los obreros, por los obreros, por la gente que trabaja, entonces de allí tiene que salir la financiación de una guerra que es del pueblo. Que la guerra es un negocio, pues sí, negocio para los militares que se roban las armas y nos las venden, y también ellos que asesinan al pueblo, personajes del país, líderes de ciudades y municipios, y luego dicen en sus noticieros que es la guerrilla. Y todo eso lleva un costo y por hacer todo eso ellos cobran, entonces eso sí es un negocio, pero quien se lucra de ese negocio son ellos. Bueno, entonces por eso la guerra es un negocio, pero para los militares del estado, ellos sí hacen uso de todo el armamento que tienen y negocian con todo eso, incluso hasta pensamientos e ideas, para hacer plata. A ellos lo único que les interesa es el billete, nada más. Nosotros sí conseguimos plata, lógico, pero es para financiar la guerra que es del pueblo, aquí ninguno se va a lucrar de un centavo, sino que todo eso va controlado y está calculado porque son cosas muy colectivas, son del pueblo.

(-) Nosotros ahorita no vamos a hablar de que les vamos a suplir las necesidades a todo el campesinado o a toda la clase obrera, porque tampoco tenemos las condiciones. Lo que conseguimos da para financiar la guerra que estamos librando; pero sí hemos impulsado muchos proyectos; desafortunadamente el estado cada vez que se da cuenta de que nosotros impulsamos algo, pues va y lo acaba porque a ellos no les conviene dejar ver que la guerrilla sí hace algo que beneficie al pueblo más necesitado de Colombia, entonces acaban eso; pero en muchas regiones, muchos campesinos subsisten y trabajan porque existimos nosotros.

**Helena:** En cuanto dicen que donde hay empresas grandes allí hay guerrilla, sí, eso es real, pero eso tiene una razón; primero, en Colombia sólo hay unas regiones que se explotan económicamente y la mayoría de esas regiones las explotan las grandes multinacionales. Entonces que pasa allí, el estado y las multinacionales desarrollan un conflicto social muy profundo. Hay dos cosas: primero donde hay multinacionales o donde hay empresas muy grandes es donde hay mayor desarrollo del paramilitarismo, ¿qué hacen ellos? acabar con el pueblo, aniquilar cualquier expresión organizativa de las masas. Y segundo, expropián o les roban las tierras a los campesinos, desarrollan una violencia o un terror muy a gran escala.

Entonces, ¿qué hace la guerrilla? Por un lado la guerrilla está allí organizando al campesino, organizando las obras sociales, defendiéndolos del paramilitarismo, de la soberanía que el país le da a las multinacionales y, como es lógico, organizando a los obreros, organizando al pueblo. A las multinacionales y a las empresas grandes se les impuesta, sí, porque las organizaciones guerrilleras también cobramos impuesto de guerra, no porque para nosotros sea un negocio, sino porque las multinacionales y las empresas en este país son las que están financiando la guerra (-) Si el estado puede cobrar un impuesto para la guerra, entonces nosotros también podemos hacerlo, y por eso las guerrillas cobran un impuesto a las multinacionales y a las empresas grandes. Para nosotros este dinero no es un negocio, ¿con eso qué estamos haciendo? Estamos invirtiendo en lo que el pueblo necesita para librar la guerra, con ese mismo dinero que recogemos de esas multinacionales invertimos proyectos económicos para las mismas comunidades. Lo que pasa es que los militares y los paramilitares destruyen esos proyectos económicos, acaban con las cooperativas, acaban con los cultivos, acaban con los animales, con las vacas, con todo lo

que tiene el campesino. Ésto sí no lo dicen, o sea, porque no les interesa que la gente conozca que ellos destruyen, o que ellos en últimas están retrasando los proyectos sociales que van en beneficio de una comunidad. Por otro lado, la guerra para la subversión no es un negocio, es un negocio para las grandes potencias que fabrican armas y negocian con la guerra, para las mafias, (/) Nosotros lo que hacemos es conseguir dinero para implantar mejores mecanismos, para defendernos de la guerra que nos han declarado... um en cuanto a que la guerrilla no ayuda a los pobres... um, hombre yo creo que sí. (-) (/).

- Asimilación al mal: el enemigo personifica lo contrario de lo que nosotros somos y de lo que aspiramos, por eso hay que destruirlo.

*“Bueno, es que desafortunadamente hemos tenido ya las experiencias –no es que lo digamos los militares- sino que ya se ha vivido aquí en Colombia. Normalmente cuando ellos hablan de diálogos es porque, militarmente, están acabados, porque económicamente están muy mal o cuando ellos necesitan un “segundo aire” -como dicen en el fútbol- entonces ellos recurren a la buena voluntad del gobierno que siempre está listo a dialogar para ellos mediar, reunirse, muchas veces curarse, mejorar su armamento para volver después [...], (coronel en servicio activo)” (Blair 1999:191).*

**Santiago:** No, vea, nosotros como organización cuando estamos hablando de diálogos no es porque estemos acabados, no es que estemos destruidos, no es que estemos faltos de armamento, sino que nuestro objetivo tiene una meta y esa meta tiene unas tácticas, y dentro de las tácticas esta la de los diálogos, como táctica para mostrarle a los sectores y gremios que la vía de las armas de pronto no es la mejor, pero sí es la necesaria porque por medio de la solución política al conflicto no es posible.

Aquí hace 34 o 35 años está la guerrilla luchando y denunciando todas las injusticias, toda la opresión que se vive en Colombia. Y ante eso no habido solución pero no solamente eso, vamos 500 años atrás desde la invasión española, desde eso venimos siendo explotados, venimos siendo oprimidos, nuestra cultura viene siendo agredida, cambiada, robada y frente a eso se ha denunciado se ha manifestado el pueblo y frente a eso ¿qué hay? No hay nada, se han perdido grandes líderes, demasiados, los han matado, los han masacrado y no hay solución (-). No estamos en guerra porque queramos la guerra, sino porque no hay otra solución, el estado que es el que tiene la solución no cede, entonces nosotros tenemos que hacerlo. Si miramos “la convención nacional”<sup>183</sup>, donde se habla de diálogos, pues lo que nosotros buscamos allí es desenmascarar al estado. O sea el ELN, la organización, sirve meramente de instrumento, o sea nos proponemos es ser un instrumento entre el pueblo y el estado para que el pueblo representado en los diferentes sectores y gremios lleguen allí al

---

<sup>183</sup> Santiago se está refiriendo a la propuesta de diálogos del ELN con el gobierno, según la cual estos diálogos deben realizarse no sólo entre los dos bandos, gobierno–guerrilla, sino que deben contar con la participación de los diferentes sectores representativos de la población nacional. Desde la visión de “convención nacional” que nos ofrece este testimonio podemos apreciar un estrecho vínculo entre esta idea y el propósito de construcción del Poder Popular, donde los guerrilleros se ven a sí mismos tan sólo como un vínculo o un medio entre el pueblo y la toma de conciencia por parte de éste -de que es necesario un cambio en el país-, el cual ellos mismos deben propiciar.

sitio de la Convención nacional, y puedan desenmascarar toda la condición de miseria y opresión en que vive el pueblo colombiano y hacer entender, dejar claro, que es el estado el que no acepta, el que tiene la solución pero nunca ha querido. Nosotros estamos dispuestos de dialogar, de lograr nuestras metas por la vía política, pero también estamos dispuestos a continuar por la vía armada.

**Germán:** Es que ellos cada vez que tienen la oportunidad de hablarle al país, siempre tratan de mostrarnos a nosotros como lo peor, ellos como militares únicamente piensan en la guerra,<sup>184</sup> entonces todo lo que dicen está enmarcado en eso, van es tratando de desenfocar nuestros principios, nuestros lineamientos y favorecerse ellos, entonces por eso dicen eso, todo lo que nosotros hagamos es malo, claro, para ellos. Nosotros tenemos buenos principios, lo uno es que para llegar a la guerra, perdón, a los diálogos, hay que llegar primero muy fortalecidos, con mucha fuerza militar y con mucha fuerza política porque o sino de nada nos serviría, porque nosotros ya hemos visto cuáles son las intenciones de ellos cada vez que se habla de diálogos. Lo primero que proponen es que entreguemos las armas, siempre utilizan los diálogos es como instrumento de guerra, nunca lo miran como debería ser un diálogo, como una solución a los problemas que planteamos desde hace años ¿no? Nunca se fijan en eso, sino en atacarnos por todos los medios que sean posibles.

- Razonamiento fundado sobre el principio de suma cero: todo lo que beneficia al enemigo, tiende a destruirnos, e inversamente

*“[...] El ejército perdió la protección política del estado. Yo le digo a usted: pregúntele al procurador, al propio ministro de defensa, ¿quién está adelantando investigaciones por los militares muertos? Nadie. Y a la inversa, hay cantidad de muertos que se nos atribuyen y que concentran la atención de docenas de investigadores [...] el ejército no es una presencia permanente, la guerrilla sí. La tropa es algo de paso, que carece de medios para adquirir lo que necesita. Es pobre. El dinero lo tienen los subversivos. Dinero e intimidación: dos armas formidables, (general en retiro)” (Blair 1999:192).*

**Alfonso:** En cuanto a lo que dice el general, uno piensa que siempre que ellos hablan tratan de salvar su imagen, siempre todo lo malo lo hace la guerrilla, siempre todo lo que dentro del pueblo causa ciertas consecuencias, ellos tratan de infundirle al pueblo que lo hace la guerrilla. Yo creo que para nadie es un secreto de que las masacres que suceden contra la

---

<sup>184</sup> Es muy posible que esta aseveración se produzca gracias al modelo de guerrillero ideal que se difunde en esta organización, según el cual todo guerrillero debe encontrarse preparado tanto en los aspectos militares como en los políticos. Según esta aseveración, los guerrilleros considerarían a sus rivales del ejército como guerreros incompletos, los cuales sólo luchan sin conocer los motivos, las causas ideológicas del por qué ha de lucharse. Sin embargo, estoy refiriéndome a una discusión en un ámbito esencialmente simbólico, ya que durante el trabajo de campo con esta comunidad, es fácilmente identificable que en la cotidianidad de esta organización existe una división palpable entre los guerrilleros que se dedican exclusivamente a trabajos políticos y aquellos que están especializados en el ámbito militar. Sin embargo, a pesar de esta contradicción, existe la creencia de que el guerrillero debe estar capacitado para trabajar en ambos espacios; lo que pasa, según conversaciones informales, es que no todas las personas nacieron con las mismas facilidades, de manera que hay algunos que se desenvuelven mejor en los espacios políticos que en los militares. Esto es observado como una división del trabajo guerrillero, de acuerdo a las capacidades de cada quién.

población civil, han sido en su mayoría los mismos militares con sus paramilitares, que en sí salen siendo lo mismo. Entonces yo creo que no es que la guerrilla lo diga, sino que el mismo pueblo, los mismos campesinos, obreros, estudiantes, la misma clase media y la burguesía, saben muy bien que ellos son gestores, y son los que en sí hacen, realizan estas acciones contra el pueblo. (*Alfonso hace una pausa, descansa, nos tomamos un tinto*).

(*Continúa*) El estado, lógico que tiene una protección política para sus militares, o sino les tocaría juzgar a los altos militares y se les caería la máscara a esos altos funcionarios de la fuerza militar en la que ellos están incluidos directamente en masacres, desaparición forzada, en muchos casos la muerte hacia líderes campesinos. Entonces creo que no se encuentra como la razón de decir que el estado no tiene una protección política hacia los militares, de decir de que el ejército lo acusan de acciones que no comete. ]Eso no es cierto, sí las han cometido, incluso son más las cosas que quedan impunes, y nosotros como organización y como pueblo lo sabemos y no olvidamos, lo sabemos pero que por cuestión de temor, de falta de garantías, no se dicen.

**Helena:** Bueno, acerca de la respuesta de ese general, yo pienso lo siguiente: o sea, por un lado el ejército es el organismo militar oficial de defensa del estado, y está hecho precisamente para eso, para combatir y para defender a ese estado. Los militares que están allí, hombre, es el estado el que tiene que responder por ellos y no el pueblo. Eh... yo pienso... que sí tienen una protección política por parte del estado, incluso los instrumentos y los aparatos jurídicos del estado encubren todas las acciones contra el pueblo que hacen los militares. Si no tuvieran una protección política, entonces los militares podrían ser juzgados por civiles. Sin embargo, los militares cuando tienen que ser juzgados o se les tiene que hacer un proceso, los juzgan los mismos militares; incluso el llamado fuero militar está vigente y activo dentro de la llamada “justicia militar”. Entonces no entiendo por qué los militares o los generales quieren negar esto. El estado con todo su aparato jurídico tiene una gran cortina, digámoslo así, para defender a sus militares y por eso existe la impunidad; en Colombia es tan grande porque el estado no encuentra unos medios legales para poder defender a sus militares de todos los crímenes que cometen contra el pueblo. Lo otro es que desde que militares y paramilitares desarrollan las mismas acciones, lógico que a los militares, a los generales y a todos los comandantes, se les tiene que juzgar y se les debería acusar y condenar por todos los crímenes que cometan contra el pueblo. - Entonces en ese sentido no es que no se tenga una protección política, sino que es que ellos también tienen que responder por todas las atrocidades que han cometido contra el pueblo.

Ya en cuanto a lo otro de que los militares son pobres... umm no, eso, eso no es cierto. Por un lado, los militares, el ejército, es un instrumento que hace parte del estado en Colombia para la guerra; ellos no son pobres, los militares tienen todo lo que necesitan para hacer la guerra, tienen todo el presupuesto, mejor dicho la mitad o más de la mitad del presupuesto del estado está destinado a las fuerzas militares; por fuera de ese presupuesto que tienen destinado, tienen toda la ayuda norteamericana en dólares, en armas, en municiones, en logística, en tecnología. Entonces un ejército así no puede ser un ejército pobre, tampoco carecen de medios de transporte, ni mucho menos de los medios para hacer la guerra, (-), (/).

**Germán:** Ya uno diría que quién va investigar la muerte de esos militares, si la mayoría de las veces mueren en atraco, mueren en robos, mueren masacrando al pueblo, entonces uno diría nadie se va a fijar en eso, se fijan en los otros, porque son los que están sufriendo las consecuencias de esta guerra; es que nosotros no queremos la guerra, nosotros deseáramos que ese dinero que ellos reciben para financiar la guerra ojalá lo invirtieran en proyectos sociales y en muchas cosas que necesita la sociedad, así nosotros no tuviéramos la necesidad de existir. Yo no entiendo cómo un ejército es pobre cuando anualmente recibe 5 o 6 billones de pesos del estado, más las ayudas internacionales, más los bonos de guerra. Entonces uno no comprende cómo un ejército de esos es pobre, lo que debe pasar es que allá también hay mucha corrupción y la mayor parte de eso se va en los sueldos de los generales; a los pobres soldados no les queda más que combatir, exponer su vida constantemente, agotarse aquí por estos montes, mientras ellos tienen todas las garantías allá, toda la protección.

- Desindividualización: todo miembro de un grupo dado es automáticamente nuestro enemigo

*“Normalmente los guerrilleros los cogen a los 12, 13 años y les envenenan la mente [...] hay que matar y hay que hacer terrorismo y hay que delinquir; esa es la razón de la guerrilla [...] (reinsertados). Estas personas van a llegar a un pueblo donde se les acabó la autoridad y hacen el caos [...] se van a sentir frustrados, entonces éste con el otro y el otro van a armar su bandita, a robar, a atracar (...), (coronel en retiro)” (Blair 1999:192).*

**Santiago:** Es mentira lo que el coronel dice porque los guerrilleros como combatientes no ingresan de los 12 o 13 años. De pronto sí hay particularidades pero ¿qué hacemos con esos niños que la guerra produce? Sin familia, ¿los dejamos ir para las ciudades para que pidan limosna o se prostituyan? No, acá los alimentamos, los educamos, les enseñamos las causas de la lucha y ellos en esas edades no son considerados como combatientes. Al resto de la fuerza nosotros no los cogemos como dicen, sino que todos somos conscientes, nosotros cuando ingresamos, es nuestra propia voluntad. Entonces es mentira lo que dice este coronel, nosotros lo que hacemos es ubicar a cada persona que entra de lo que es el conflicto, de lo que es la lucha y prepararlos para enfrentar política e ideológicamente la situación social que se vive en el país.

Es mentiras que aquí nos enseñan a robar, a matar, a atracar. Aquí al contrario estamos en contra de todos esos delitos y vicios de la sociedad colombiana, y luchamos contra eso, tratamos de educarnos nosotros para poder educar al pueblo en contra de todos los vicios, en contra de todo lo que sufre el pueblo colombiano -a raíz de que no nos han educado-, y que tenemos un estado que no se ha apersonado de nosotros para educarnos, para transformarnos y para que vivamos como una verdadera sociedad ejemplar y honesta.

**Helena:** Yo pienso que el concepto que tienen los militares es una mentalidad basada en la doctrina que les infunden a ellos para que puedan confrontar a la guerrilla, a la insurgencia, con odio; pero si uno analiza todas las respuestas que ellos dan ahí, uno encuentra que no

son respuestas basadas en la realidad, sino que precisamente son respuestas que reflejan lo que les infunden a ellos, toda la propaganda negativa de lo que es la guerrilla. Ésta es una forma de adoctrinamiento que tiene el ejército para que los soldados y comandantes puedan confrontar de una manera vengativa a la guerrilla. Ya frente a lo que plantean, frente a los menores de edad, yo creo que no es predominante que a la guerrilla se incorporen solamente menores de edad, aquí llegan personas de todas las edades y fundamentalmente los menores de edad que aquí llegan, no llegan porque se les reclute, o por la fuerza, sino que precisamente son niños que son víctimas del terror del estado, de la violencia paramilitar, que son víctimas del hambre, que son víctimas de la miseria; lo que hace la guerrilla es, ¿qué? Es brindar un albergue o una protección para esos niños, brindarles una mejor educación, una mejor formación que les sirva a ellos para servir de mejor manera a una sociedad, o sea se les brinda lo que el estado no les da, porque el que tiene esa obligación es el estado, pero no lo hace. ¿Entonces qué es lo que está haciendo la guerrilla con esos niños? Está brindándole los derechos que el estado y la violencia les niega.

Aquí a la gente, ni a los menores, ni a las personas en ninguna edad, se les enseña lo contrario, aquí se enseña a respetar al pueblo, se enseña a que la guerrilla tiene una ética y unas normas de comportamiento que son por las cuales nosotros nos regimos para desarrollar la violencia revolucionaria. A la guerrilla no la encuentran robándole a los campesinos, no la encuentran ni torturando, ni masacrando; se encuentra confrontando, sí, a las fuerzas vivas, enemigos como son el ejército, la policía, las bandas paramilitares. En el conflicto colombiano hay diferentes grupos... están las bandas de atracadores, están las bandas paramilitares, están los muchachos que en la ciudad sobreviven del robo; esa gente no hacen parte de la guerrilla, son producto de toda la descomposición social que el sistema de gobierno que tiene el estado ha provocado. Entonces yo no creo que ni los militares, ni el pueblo, pueda confundir o meter a todo el mundo en las organizaciones guerrilleras, porque nosotros no somos eso. Una organización guerrillera es aquella que tiene unos principios, que tiene unas normas de comportamiento, que tiene unas normas éticas de respeto, de colaboración con el pueblo, además que tiene, digamos, unas normas o unos criterios para desarrollar la guerra. Aquí no somos sicópatas, pues, ni nada por el estilo, somos personas que nos vimos obligados a empuñar las armas y a confrontar militarmente a un estado porque no quedó otro camino, pero no porque aquí nos divierta la guerra, ni nos divierta la barbarie.

- Rechazo de toda empatía: nosotros no tenemos nada en común con nuestro enemigo y es peligroso e irracional alimentar sentimientos humanos hacia él y aplicarle criterios éticos.

*“[...] Si los bandoleros tuvieran un ideal como dicen tenerlo, sea para implantar el marxismo, sea para implantar cualquiera de sus políticas, ¿tú crees que después de 40 años no lo hubieran podido implantar? ¿No será más bien que la subversión es un negocio? [...] es muy rentable ese negocio (...) Yo creo que los tipos piensan “tampoco nos metemos en la vacaloca del gobierno de este país” para ellos es negocio, la subversión aquí es negocio. (coronel en servicio activo)” (Blair 1999:194).*

**Helena:** Bueno, yo pienso que nosotros no estamos pensando, ni lo hemos pensado, implantar un gobierno; el gobierno se construye, y se construye desde la base. Por eso nosotros no hablamos de una guerra de hoy para mañana, sino que nuestra concepción de guerra es de una guerra popular prolongada; porque a la vez que vamos confrontando el estado, confrontando sus fuerzas vivas, con el pueblo, con las masas, vamos construyendo el gobierno, desde las veredas desde las comunidades. Este es un proceso muy lento y no se hace de hoy para mañana, además tener un gobierno, o conducir un gobierno, para un pueblo no es una cuestión al azar, se necesitan bases organizadas, bases sólidas. Se necesita un pueblo, unas comunidades concientizadas y, digamos, con un buen estado en cuanto a formación, para poder construir su propio destino. La guerrilla no está luchando para hacer un gobierno para ella, estamos haciendo una guerra para que el pueblo conduzca su propio destino y eso implica tiempo, eso no es de hoy para mañana. Por otro lado no estamos haciendo la guerra para un negocio, con ésto no nos estamos lucrando nosotros en nada. Si por nosotros fuera, ojalá ya hubiéramos terminado con este problema de esta guerra, pero miramos que precisamente la misma intervención norteamericana ha retrasado mucho la definición del conflicto interno y entonces aquí no solamente nos toca confrontar al estado colombiano, no solamente nos toca confrontar la burguesía, sino que además nos toca confrontarlos a todos ellos, incluso también al estado norteamericano, que también tiene sus influencias aquí.

- Sobre la permanencia de la guerrilla en el país, los militares afirmaron:

*“En un país de tradición guerrillera –tampoco diría que eso es consustancial con nuestra historia, ¡no, no!-, pero en un país tradicionalmente guerrillero, desconfiado de la autoridad pública siempre hay motivo, y ahora va a ser peor porque la guerrilla se ha criminalizado y se ha dedicado a la extorsión, al secuestro, al narcotráfico [...] dedicados a eso más que a la cosa política. La cosa política se les ha olvidado y han tenido que olvidarla [...] el problema no está dado ahí, sino en la tradición guerrillera. (general en retiro)” (Blair 1999:192)*

**Germán:** Efectivamente, es posible instalar aquí esos modelos de cambio que nosotros planteamos, el problema es que siempre que ha habido expresiones de esa clase por parte del pueblo, el estado con su ejército los ha descabezado; bajo ese temor es imposible. Entonces toca utilizar las armas y ellos le han metido todo el dinero que han podido a esa guerra contra el pueblo. A eso, lógico, también se le añaden las deficiencias que tenemos nosotros como izquierda. ¡Pero que la guerra es un negocio! En ningún momento para nosotros es negocio, porque siempre nuestro pensamiento está enmarcado en la defensa de los intereses de la comunidad, del pueblo.

- Respecto a las ideas y perspectivas que los militares manifiestan en torno a la absoluta desconfianza y escepticismo frente a la guerrilla.

a). *“Bueno, desde el punto de vista de la coyuntura, los tipos se van a quedar sin razones. Aunque con esa teoría del gobierno de los pobres, y de que la cosa hay que revolcarla*

*por debajo, la teoría del poder popular... ahora prevalidos de que la clase política es corrupta y de que ellos sí gobiernan bien y demás. Uno dice: bueno, desde ese punto de vista la subversión no tiene nada que hacer. Pero por otro lado, desde el punto de vista histórico, dice uno, este país ha tenido guerrilla siempre, por muchos motivos, entonces ¿cuándo se va a acabar? Y máxime ahora cuando la guerrilla se ha criminalizado bastante [...] en el supuesto de que hubiera algún arreglo con la guerrilla política, va a quedar un remanente muy grande de delincuencia común. Usted recuerda lo que pasó con el doctor Lleras y con Rojas, la amnistía. Sí, se amnistió una parte y los otros quedaron ahí agazapados y los otros quedaron en las montañas haciendo violencia a actores económicos, eso es costumbre, desgraciadamente eso es costumbre... [...] un país tradicionalmente guerrillero, desconfiado de la autoridad pública, siempre hay motivo y ahora va a ser peor porque la guerrilla se ha criminalizado y se ha dedicado es a la extorsión, al secuestro, al narcotráfico. (general en retiro; 39 años de vida militar)” (Blair 1999:196).*

**Alfonso:** En respecto a lo que dice el general, uno piensa de que razones del por qué luchar hay muchas, y nunca han faltado una causa justa del por qué luchar, o sea siempre en la historia... siempre desde que haiga en el gobierno unas personas dedicadas solamente a conseguir para unos pocos solamente, a engordar los bolsillos de unos pocos, siempre existirán razones para la lucha en Colombia. A ver, la guerrilla ha nacido de esas razones, de injusticias contra el pueblo y no es de copias mecánicas, no es el pensamiento de unos pocos, como dicen, no es el disentir de unos pocos, sino que nosotros somos la expresión de una mayoría que después de mucho tiempo y muchas guerras hoy está silenciada, con miedo; esa mayoría son los pobres. Entonces no es fácil decir que la guerrilla se va acabar, o que las causas de la lucha irían a acabarse. Por el contrario, cada vez hay más razones y siempre y cuando exista la opresión de un estado criminal hacia el pueblo, pensamos de que hay suficientes razones para la lucha. *(Alfonso hace una pausa)*

*(Continúa)* Durante todos estos tiempos de lucha -lucha revolucionaria-, a nivel histórico siempre los gobiernos han sido... digamos, manipulan la buena voluntad de paz y de procesos con la guerrilla; siempre ha sucedido eso y nosotros tenemos experiencias en los casos de muchas organizaciones de izquierda que han sido de una u otra forma traicionadas por el gobierno. Entonces no somos nosotros, si miramos la historia, esos que el general llama delincuentes. O los que les tocó devolverse a las montañas después de firmar la paz con el gobierno, fueron los que resultaron traicionados por los negocios de paz con los gobiernos, después de desmovilizarse, ¿qué pasó? Los comenzaron a buscar los del gobierno para matarlos, ¿entonces, ésa es la buena voluntad del gobierno? Nosotros hemos aprendido de que cada vez que un gobierno habla de paz es porque se está preparando para la guerra. Mire, ¿qué es el Plan Colombia? Entonces mirando la historia... nosotros somos los que siempre hemos tenido esa voluntad de paz, de diálogos, de acuerdos, pero el gobierno nunca nos ha dado verdaderamente esa posibilidad, o cuando se ha dado de pronto se ha hecho es con otros fines, no los fines para llegar a un acuerdo, sino para exterminarnos.

b). *“Yo veo la situación a muy largo plazo, cuando verdaderamente, ya no tengamos adónde más hundirnos [...] y que la gente empiece a tener más conciencia de que el problema no es ni del gobierno, ni de los militares sino de todos los colombianos que no*



*le estamos ofreciendo a las generaciones que vienen nada. (general en retiro. 40 años de vida militar)”(Blair 1999:196)*

*“Pasará mucho tiempo en que todavía tengamos que sufrir estas violencias, en que por fin esas violencias den paso a lo que busca la sociedad colombiana [...] la guerrilla tendrá que convencerse al final que no tiene motivos de lucha, entonces tendrá que incorporarse a la vida civil, a participar como lo está haciendo toda la gente y a respetar los derechos humanos [...] ya el otro problema es el narcotráfico, es una situación de orden internacional que la solución no depende sólo de nosotros. (coronel en retiro)”*  
(Blair 1999:196)

**Helena:** Las razones de existencia de la guerrilla de izquierda o revolucionaria, no se terminan mientras no se acabe la miseria, mientras no se acabe la pobreza, mientras no se acabe todo el terrorismo de estado al que está sometida la población colombiana. Entonces esas no son razones que nosotros nos las inventamos, sino que son reales y son las necesidades que el pueblo está padeciendo, umm... Yo creo que... y en esto será en lo único en que estoy de acuerdo con el coronel, en que no es la insurgencia en últimas la que tenga que hacer mucho en este país, es el pueblo en general. Es que la lucha, el conflicto no es de la guerrilla, el conflicto interno es de todo un pueblo que sufre los embates del gobierno, de la burguesía. Frente a las amnistías o la llamada propuesta de paz que siempre se han inventado los gobiernos, lo que pasa es que esas nunca han sido unas propuestas de paz real, esas propuestas no han solucionado en nada las necesidades que padece el pueblo, ni siquiera resuelven los puntos de vista que plantea la insurgencia. Son amnistías... si recordamos la época de las guerrillas liberales, ¿qué sucedió con Guadalupe Salcedo y con todos ellos?, miramos que siempre la práctica y la política de los gobiernos de turno ha sido la de engañar, la de traicionar los pactos de paz que se firman, incluso los casos recientes, ¿qué pasó con el M-19 que se desmovilizó?, ¿Qué pasó con el EPL desmovilizado?, ¿Qué pasó con el PRT?, ¿Qué pasó con el Quintín Lame y con el MIR Patria Libre? Se desmovilizaron, pero como eso no resolvió nada de verdad, pues la mayoría de ellos volvió a la vía armada. Ellos otra vez por su cuenta, o uniéndose a otras organizaciones.

Entonces no es que sea la guerrilla la que esté desconfiando de la buena voluntad del gobierno, sino que esa buena voluntad nunca ha existido, siempre esos acuerdos para desmovilización conllevan es al engaño o a la traición por parte del gobierno de turno. Además, es que la paz no se firma, o la paz no es un decreto, la paz no es algo que se negocia, la paz es algo que se construye y se da a través de los cambios sociales. Por otro lado, el hecho de que un grupo armado se desmovilice, eso no es lo que va a generar la paz para el pueblo colombiano; lo que realmente puede llevar a la paz es resolver las necesidades sociales de la gente. Entonces, mientras el gobierno no se comprometa, y no sólo que se comprometa, sino que en la práctica real cumpla con unos desarrollos sociales para las comunidades, si eso se hace así, yo creo que las cosas pueden mejorar.

Pero no es la guerrilla la que traiciona al gobierno, es todo lo contrario; es que la guerrilla en nada tiene que traicionar al gobierno. El gobierno sí traiciona y no sólo a la guerrilla sino a los pueblos, porque en la práctica está demostrado que una comunidad, una vereda, o un pueblo, o una región, sale a protestar, se levanta un paro cívico, firman unos acuerdos y el gobierno no cumple. Así como firman esos acuerdos de paro cívico, igual sucede con los

acuerdos que firman con la guerrilla, nunca cumplen; además una guerrilla no pide beneficios para ella, como guerrilla está en la obligación de pedir beneficios de desarrollo social para un pueblo, para cambiar las condiciones de vida de un pueblo, pero mientras esto no suceda... Yo creo que nadie de nosotros quiere repetir la historia colombiana, dejándose engañar. Entonces yo digo las razones de la existencia de la lucha de la insurgencia colombiana, no se terminan, solamente se terminan cuando en este país deje de haber miseria y deje de haber explotación, de lo contrario las razones están ahí.

*c). “No lo creo. El propósito de estos grupos es subversivo; es decir, la toma del poder por las armas para cambiar un sistema y una sociedad. No es insurgencia. Es subversión. Pero los dos conceptos se confunden entre nosotros y originan políticas erróneas. La insurgencia responde a problemas de orden político, económico y social. Cuando esos problemas desaparecen; la insurgencia también. Si se abren nuevos espacios políticos o se acometen reformas, la insurgencia pierde su razón de ser. La subversión no. Acepta el dialogo en un sentido puramente táctico, para fortalecerse, pero no abandona su objetivo. (general en retiro. 33 años de vida militar).” (Blair 1999:196)*

**Helena:** Las organizaciones revolucionarias luchamos por cambiar el sistema actual, es decir, reformarlo en su totalidad, es cambiar el orden estructural, político, económico y social. No se trabaja por separado, de que únicamente queramos cambiar el orden económico o político, trabajamos eso, pero además es cambiar todo el instrumento o el orden estructural de un estado. Eh... utilizamos los diálogos, para nosotros los diálogos hacen parte de... o están dentro de la política, de la táctica que utiliza la insurgencia y lógico, para nosotros dialogar -o diálogo- no significa rendición, diálogo no significa el fin del conflicto armado. Dialogamos para ir organizando, o sea dialogamos para ir buscando una mejor forma dentro del terreno que ya tenemos ganado como insurgencia, o como movimiento de izquierda (-). Fundamentalmente para eso son los diálogos, pero si el gobierno llega a un diálogo pensando que la guerrilla ya está vencida, entonces ¿cuáles diálogos? Si por el contrario olvida que hay que resolver todas las necesidades sociales, nunca nos vamos a poner de acuerdo, porque para nosotros dialogar no significa únicamente que le digan a la insurgencia “entreguen las armas y se acabó el conflicto”. Igual todas las guerrillas pueden entregar las armas, pero el conflicto armado sigue, porque si la actual guerrilla se desmoviliza, va a haber más pueblo dispuesto a empuñar las armas y a continuar luchando por un cambio social, (-). Entonces yo creo que nunca nos vamos a poner de acuerdo porque dialogar para nosotros no es rendición, y nosotros dialogamos para reestructurar el orden del estado colombiano.

**Germán:** Nosotros lo único que nos interesa realmente es la solución de los problemas del pueblo. Eso, si lo conseguimos por medio de los diálogos o de las armas, bienvenido sea; total lo que nos interesa es eso y por lo que luchamos es eso. Pero que tampoco se entienda de que nosotros vamos a una mesa de diálogos es porque vamos a rendirnos allá, a entregarnos, porque ya no somos capaces, o porque ya se nos agotó las fuerzas, no. Vamos allá porque consideramos que es otro escenario también donde se pueden debatir las posiciones, y también donde se puede avanzar en el contexto de la lucha y la liberación. Pero es que, ¿cómo llegan ellos? Con esa idea de acabarnos ahí, y de debilitarnos política e ideológicamente; entonces como puede ir uno allá tan entregado a eso, (-) yo creo que lo fundamental es que nos interesa un cambio para el pueblo, que lo necesita.

d). *“Yo soy optimista por un lado y pesimista por el otro. Yo le digo por qué soy optimista, porque realmente yo veo que la subversión como subversión, no tiene propuesta, y ya se ha ido quedando digamos sin banderas ideológicas [...] la constitución del 91 creó un nuevo pacto social que los deslegitimó, deslegitimó a la guerrilla [...] Yo personalmente creo que la subversión como subversión, como rebelión contra el Estado tendrá que desaparecer [...] los que tengan un poquito de cabeza pues van a ver cómo tratan de arreglar con el gobierno ¿no? Así digan que no. (general en retiro)”* (Blair 1999:200)

**Germán:** Bueno, yo creo que es como se decía antes; a nosotros nos importa poquito lo que piensen allá, lo que nos mueven son las realidades, pues la propuesta está clara, ¿no?. Queremos que hayan cambios sociales, queremos que la gente tenga suplidas sus necesidades más sentidas, y eso es concreto, y eso nunca se ve en este país mientras siga con esta clase dirigente. Entonces ahí tenemos nosotros muchas herramientas y mucho sobre qué pegarnos para continuar nuestra lucha, digamos que nosotros, pues hemos tenido propuestas muy claras y contundentes; lo que pasa es que ellos han utilizado todo su monopolio para mostrarle al país y al mundo las otras caras, ¿no? Para mostrar lo contrario de lo que nosotros planteamos y proponemos.

Digamos que la constitución del 91 sí tuvo herramientas muy fundamentales y tuvo propuestas muy claras acerca del beneficio del pueblo, pero ¿qué pasó? Como eran definiciones a favor del pueblo, pues claro, allá la clase dirigente las fue acomodando a su favor, cambiaron cantidad de leyes y artículos, y ahorita qué queda de la constitución del 91, sólo el nombre, porque todo lo que allí se plasmó tuvo un cambio enorme. Porque ahí lo que importaba era que el M-19 se desmovilizara y no que el pueblo tuviera reales cambios en la solución de sus problemas.

*(La última pregunta que se discutió en el taller la hicimos nosotros: “¿Qué piensan ustedes de los militares?”)*

**Helena:** A ver, ¿qué pienso yo del pensamiento o filosofía de los militares? Pues por un lado piensan y actúan como lo que son, o sea como un instrumento de fuerza y de represión para el pueblo, y así como piensan, actúan. Nosotros tenemos una diferencia enorme con ellos; pues tanto, que ellos están hechos para defender a un estado, nosotros nacimos para defender a un pueblo, tenemos pensamientos, filosofías distintas. Ellos están hechos para defender los bienes de la burguesía, nosotros estamos para defender los intereses del pueblo; por lo tanto ellos están parados en un bando, nosotros estamos en el otro, y somos totalmente opuestos. Pienso que los militares tienen unas ideas totalmente erróneas de lo que es el conflicto social, de lo que originó el conflicto interno colombiano, y también tienen unas ideas totalmente erróneas de cómo hallar una solución a este conflicto. Pienso que mientras se siga pensando en excluir o destruir al otro, creo que esta guerra a este paso no se va acabar ni siquiera en el siglo que viene. (-).

**Alfonso:** Bueno, yo creo que nosotros tenemos en verdad una posición real, eh... y muy diferente a la que tienen los militares, algo que es muy normal. A ver, ellos piensan, disienten de nuestra política, de nuestro accionar; lógicamente que nosotros también lo

hacemos. Como en todo caso puede suceder y sucede, lógicamente ellos son soldados de un lado y nosotros somos soldados de otro; ellos defienden los intereses de unos pocos, nosotros defendemos los intereses de una mayoría. Ellos están prestando un servicio a unas pocas personas para que se enriquezcan cada día más, están defendiendo los intereses de un imperialismo, nosotros defendemos los derechos de una sociedad pobre.

En todo caso es muy normal, yo pienso que es muy normal de que ellos piensen así como lo expresan, a ellos les han hecho un gran lavado de cerebro y nosotros realmente no estamos trabajando sobre copias mecánicas, nosotros venimos de una realidad. Entonces no estamos trabajando así como en cuestiones de hacer lo que se nos venga a la cabeza, de hacer lo que otro quiera que hagamos, sino realmente lo que sentimos que debe hacerse. Los militares sí hacen lo que otros les dicen, o realmente lo que los Estados Unidos les dicen que hagan.

**Germán:** Ellos como clase se sienten únicos y creen que tienen la razón de todas las cosas, que los pobres siempre son equivocados, que los pobres no tienen ya caminos para cambiar sus formas de vida, que ya la lucha de los pobres no tiene sentido, que es un fracaso... Que ya todo el movimiento guerrillero es un monopolio de algunos. Pero ahí es donde están más equivocados, porque es precisamente ahí donde los pobres y los pueblos estamos más unidos, porque es donde cada vez nos están explotando más y más, entonces eso hace que nuestra lucha cada vez tenga mayor validez. (-), (/).

### C. Algunas apreciaciones.

En el desarrollo del taller se hizo palpable cómo los guerrilleros, en el ejercicio de responder a los testimonios de los militares, enunciaban algunos elementos que permiten profundizar en la autopercepción de la identidad que este grupo guerrillero construye en sus integrantes. Algunos de esas consideraciones, las más recurrentes desde nuestro punto de vista, giran en torno a los siguientes aspectos: (i) la creencia de que el papel de la guerrilla es el de organizar al pueblo; (ii) ellos como guerrilleros son claros en lo que están haciendo, en sus principios y creencias, los cuales fundamentan su lucha por cambiar las actuales condiciones de desigualdad; (iii) el término guerrilla es un término que designa una modalidad operativa de este grupo; (iv) los miembros de este grupo están aquí porque quieren, y muchos están allá porque las actuales condiciones del país no les ha dejado otra elección.

Los esfuerzos ahora se dirigirán a precisar en qué medida a través de los testimonios de los guerrilleros, ahora si desde una perspectiva global, es posible construir su visión de quién es su enemigo, de acuerdo a las categorías propuestas por los Spillmann. Además de utilizar los testimonios recogidos en el taller, se recurrirá a algunos textos tomados de documentos oficiales de esta organización; a este esfuerzo lo denominaremos como “el estereotipo del enemigo en los guerrilleros”. Finalmente intentaremos demostrar cómo estos estereotipos dentro del marco cognitivo en el que se generan, guardan una racionalidad A esto lo llamaremos “la imagen del enemigo como expresión de la instauración de un nuevo orden social”.

El estereotipo del enemigo en los guerrilleros.

- Desconfianza

“[...] lo que pasa es que los militares y a los paramilitares destruyen esos proyectos económicos, acaban con las cooperativas, acaban con los cultivos, acaban con los animales, con las vacas, con todo lo que tiene el campesino. Esto sí no lo dicen, o sea, porque no les interesa que la gente conozca que ellos destruyen, o que ellos en últimas están retrasando los proyectos sociales que van en beneficio de una comunidad. Por otro lado, la guerra para la subversión no es un negocio, es un negocio para las grandes potencias que fabrican armas y negocian con la guerra, para las mafias” Helena. Pg. 8

“Aquí hace 34 ó 35 años está la guerrilla luchando y denunciando todas las injusticias, toda la opresión que se vive en Colombia. Y ante eso no habido solución -pero no solamente eso, vamos 500 años atrás desde la invasión española, desde eso venimos siendo explotados, venimos siendo oprimidos. Nuestra cultura viene siendo agredida, cambiada, robada y frente a eso se ha denunciado, se ha manifestado el pueblo y frente a eso ¿qué hay? No hay nada, se han perdido grandes líderes, demasiados, los han matado, los han masacrado y no hay solución.” Santiago. Pg. 8

“Durante todos estos tiempos de lucha, lucha revolucionaria a nivel histórico siempre los gobiernos han sido... digamos, manipulan la buena voluntad de paz y de procesos con la guerrilla; siempre ha sucedido eso y nosotros tenemos experiencias en los casos de muchas organizaciones de izquierda que han sido de una u otra forma traicionadas por el gobierno. Entonces no somos nosotros, si miramos la historia, esos que el general llama delincuentes. O los que les tocó devolverse a las montañas después de firmar la paz con el gobierno, fueron los que resultaron traicionados por los negocios de paz con los gobiernos, después de desmovilizarse ¿qué pasó? Los comenzaron a buscar los del gobierno para matarlos, ¿entonces, esa es la buena voluntad del gobierno? Nosotros hemos aprendido de que cada vez que un gobierno habla de paz, es porque se está preparando para la guerra. Mire ¿qué es el plan Colombia?” Alfonso. Pg. 14

## - Acusación del enemigo.

“[...] a la gente no tenemos que hablarle de una cosa distinta que del sufrimiento, la miseria y la represión a la que la mantiene sometida el estado y las mismas fuerzas militares. Entonces no veo en qué sentido tengamos que vender unas ideas. Simplemente le estamos diciendo a la gente que no podemos continuar arrodillados a un sistema represivo, que no podemos conformarnos con la miseria y la explotación en la que el estado, el gobierno, mantiene sometido al pueblo [...] entonces aquí no necesitamos amenazar a nadie, sino que es el estado, los militares, los que amenazan a la gente, y entonces la gente no encuentra otro camino que venirse a las filas guerrilleras y alzarse en armas.”

Helena. Pg 4

“Aquí hace 34 ó 35 años está la guerrilla luchando y denunciando todas las injusticias, toda la opresión que se vive en Colombia. Y ante eso no habido solución -pero no solamente eso, vamos 500 años atrás desde la invasión española, desde eso venimos siendo explotados, venimos siendo oprimidos. Nuestra cultura viene siendo agredida, cambiada, robada y frente a eso se ha denunciado, se ha manifestado el pueblo y frente a eso ¿qué hay? No hay nada, se han perdido grandes líderes, demasiados, los han matado, los han masacrado y no hay solución.” Santiago. Pg. 8

*“[...] yo creo que para nadie es un secreto de que las masacres que suceden contra la población civil, han sido en su mayoría los mismos militares con sus paramilitares, que en sí salen siendo lo mismo. Entonces yo creo que no es que la guerrilla lo diga, sino que el mismo pueblo, los mismos campesinos, obreros, estudiantes, la misma clase media y la burguesía, saben muy bien que ellos son gestores, y son los que en sí hacen, realizan estas acciones contra el pueblo.” Alfonso. Pg. 10*

## - Anticipación negativa.

“ Si miramos “la convención nacional” donde se habla de diálogos, pues lo que nosotros buscamos allí es desenmascarar al estado. O sea el ELN, la organización sirve meramente de instrumento, o sea, nos proponemos es ser un instrumento entre el pueblo y el estado, para que el pueblo representado en los diferentes sectores y gremios lleguen allí al sitio de la convención nacional y puedan desenmascarar toda la condición de miseria y opresión en que vive el pueblo colombiano, y hacer entender, dejar claro que es el estado el que no acepta, el que tiene la solución pero nunca ha querido. Nosotros estamos dispuestos de dialogar, de lograr nuestras metas por la vía política, pero también estamos dispuestos a continuar por la vía armada.” Santiago. Pg. 9

“ Es que ellos cada vez que tienen la oportunidad de hablarle al país, siempre tratan de mostrarnos a nosotros como lo peor. Ellos como militares únicamente piensan en la guerra, entonces todo lo que dicen está enmarcado en eso, van es tratando de desenfocar nuestros principios, nuestros lineamientos y favorecerse ellos. Entonces por eso dicen eso, todo lo que nosotros hagamos es malo, claro para ellos. (...) a los diálogos, hay que llegar primero muy fortalecidos, con mucha fuerza militar y con mucha fuerza política porque o si no, de nada nos serviría, porque nosotros ya hemos visto cuáles son las intenciones de ellos cada vez que se habla de diálogos. Lo primero que proponen es que

entreguemos las armas, siempre utilizan los diálogos es como instrumento de guerra, nunca lo miran como debería ser un diálogo, como una solución a los problemas que planteamos desde hace años, ¿no? Nunca se fijan en eso, sino en atacarnos por todos los medios que sean posibles.” Germán. Pg. 9

“Entonces no es que sea la guerrilla la que esté desconfiando de la buena voluntad del gobierno, sino que esa buena voluntad nunca ha existido, siempre esos acuerdos para desmovilización conllevan es al engaño o a la traición por parte del gobierno de turno” Helena. Pg. 15

“Yo creo que nadie de nosotros quiere repetir la historia colombiana, dejándose engañar. Entonces yo digo, las razones de la existencia de la lucha de la insurgencia colombiana no se terminan, solamente se terminan cuando en este país deje de haber miseria y deje de haber explotación, de lo contrario las razones están ahí [...]” Helena. Pg. 16

#### - Asimilación al mal

“[...] entonces no necesitamos, por un lado, ni hablar con palabras rebuscadas, ni necesitamos pintarle a la gente un drama que no se viva. A la gente no tenemos que hablarle de una cosa distinta que del sufrimiento, la miseria y la represión a la que los mantiene sometido el estado y las mismas fuerzas militares, entonces no veo en qué sentido tengamos que vender unas ideas. Simplemente le estamos diciendo a la gente que no podemos continuar arrodillados a un sistema represivo, que no podemos conformarnos con la miseria y la explotación en la que el estado -el gobierno- mantiene sometido al pueblo, entonces miramos que son ideas muy reales, o sea, que no necesitamos ni siquiera hacer mucho esfuerzo para mostrarlas, porque es que la gente las está viviendo, es lo que el pueblo vive a diario.” Helena. Pg. 4

“ Entonces creo que no se encuentra como la razón de decir que el estado no tiene una protección política hacia los militares, de decir de que el ejército lo acusan de acciones que no comete. Eso no es cierto, sí las han cometido, incluso son más las cosas que quedan impunes, y nosotros como organización y como pueblo lo sabemos y no olvidamos, lo sabemos pero que por cuestión de temor, de falta de garantías, no se dicen.” Alfonso. Pg. 10.

“ Pero no es la guerrilla la que traiciona al gobierno. Es todo lo contrario, es que la guerrilla en nada tiene que traicionar al gobierno, el gobierno sí traiciona y no sólo a la guerrilla, sino a los pueblos, porque en la práctica está demostrado que una comunidad, una vereda, un pueblo, o una región sale a protestar, se levanta un paro cívico, firman unos acuerdos y el gobierno no cumple. Así como firman esos acuerdos de paro cívico, igual sucede con los acuerdos que firman con la guerrilla, nunca cumplen; además una guerrilla no pide beneficios para ella; como guerrilla, está en la obligación de pedir beneficios de desarrollo social para un pueblo” Helena Pg. 16

#### - Razonamiento fundado sobre el principio de suma cero.

“ Hay dos cosas: primero, donde hay multinacionales o donde hay empresas muy grandes, es donde hay mayor desarrollo del paramilitarismo, ¿qué hacen ellos? Acabar con el pueblo, aniquilar cualquier expresión organizativa de las masas. Y segundo, expropian o

les roban las tierras a los campesinos, desarrollan una violencia o un terror muy a gran escala [...] Estamos invirtiendo en lo que el pueblo necesita para librar la guerra, con ese mismo dinero que recogemos de esas multinacionales invertimos proyectos económicos para las mismas comunidades. Lo que pasa es que los militares y a los paramilitares destruyen esos proyectos económicos, acaban con las cooperativas, acaban con los cultivos, acaban con los animales, con las vacas, con todo lo que tiene el campesino” Helena. Pg. 7

“ El estado con todo su aparato jurídico tiene una gran cortina, digámoslo así, para defender a sus militares, y por eso existe la impunidad; en Colombia es tan grande, porque el estado no encuentra unos medios legales para poder defender a sus militares de todos los crímenes que cometen contra el pueblo. Lo otro es que desde que militares y paramilitares desarrollan las mismas acciones, lógico que a los militares, a los generales y a todos los comandantes se les tiene que juzgar y se les debería acusar y condenar por todos los crímenes que cometan contra el pueblo. Entonces en ese sentido no es que no se tenga una protección política , sino que es que ellos también tienen que responder por todas las atrocidades que han cometido contra el pueblo.” Helena. Pg. 10

“ La guerrilla no está luchando para hacer un gobierno para ella, estamos haciendo una guerra para que el pueblo conduzca su propio destino y eso implica tiempo, eso no es de hoy para mañana. Por otro lado no estamos haciendo la guerra para un negocio, con esto no nos estamos lucrando nosotros en nada; si por nosotros fuera, ojalá ya hubiéramos terminado con este problema de esta guerra, pero miramos que precisamente la misma intervención norteamericana ha retrasado mucho la definición del conflicto interno y entonces aquí no solamente nos toca confrontar al estado colombiano, no solamente nos toca confrontar la burguesía, sino que además nos toca confrontarlos a todos ellos, más también al estado norteamericano que también tiene sus influencias aquí.” Helena. Pg. 13

## - Desindividualización

“ Yo no entiendo cómo un ejército es pobre cuando anualmente recibe 5 o 6 billones de pesos del estado, más las ayudas internacionales, más los bonos de guerra, entonces uno no comprende cómo un ejército de esos es pobre. Lo que debe pasar es que allá también hay mucha corrupción y la mayor parte de eso se va en los sueldos de los generales, a los pobres soldados no les queda más que combatir, exponer su vida constantemente, agotarse aquí por estos montes, mientras ellos tienen todas las garantías allá, toda la protección.” Germán. Pg. 11

“ A ver, ellos piensan, disienten de nuestra política, de nuestro accionar; lógicamente que nosotros también lo hacemos. Como en todo caso puede suceder y sucede, lógicamente ellos son soldados de un lado y nosotros somos soldados de otro. [...] En todo caso es muy normal, yo pienso que es muy normal de que ellos piensen así como lo expresan, a ellos les han hecho un gran lavado de cerebro y nosotros realmente no estamos trabajando sobre copias mecánicas, nosotros venimos de una realidad [...]” Alfonso. Pg. 18

“ Ellos como clase se sienten únicos y creen que tienen la razón de todas las cosas, que los pobres siempre son equivocados, que los pobres no tienen ya caminos para cambiar sus formas de vida, que ya la lucha de los pobres no tiene sentido” Germán. Pg. 18



## - Rechazo de toda empatía.

“ Ya uno diría que quién va investigar la muerte de esos militares, si la mayoría de las veces mueren en atraco, mueren en robos, mueren masacrando al pueblo. Entonces uno diría, nadie se va a fijar en eso, se fijan en los otros, porque son los que están sufriendo las consecuencias de esta guerra [...]” Germán. Pg. 11

“ Yo pienso que el concepto que tienen los militares es una mentalidad basada en la doctrina que les infunden a ellos para que puedan confrontar a la guerrilla, a la insurgencia, con odio; pero si uno analiza todas las respuestas que ellos dan ahí, uno encuentra que no son respuestas basadas en la realidad, sino que precisamente son respuestas que reflejan lo que les infunden a ellos, toda la propaganda negativa de lo que es la guerrilla. Esta es una forma de adoctrinamiento que tiene el ejército para que los soldados y comandantes puedan confrontar de una manera vengativa a la guerrilla.” Helena. Pg. 18

“ Bueno, yo creo que nosotros tenemos en verdad una posición real, eh... y muy diferente a la que tienen los militares, algo que es muy normal. A ver ellos piensan, disienten de nuestra política, de nuestro accionar; lógicamente que nosotros también lo hacemos. Como en todo caso puede suceder y sucede, lógicamente ellos son soldados de un lado y nosotros somos soldados de otro; ellos defienden los intereses de unos pocos, nosotros defendemos los intereses de una mayoría. Ellos están prestando un servicio a unas pocas personas para que se enriquezcan cada día más, están defendiendo los intereses de un imperialismo, nosotros defendemos los derechos de una sociedad pobre.” Alfonso. Pg. 18

## - Algunos complementos desde los textos oficiales de la comunidad

Hemos apreciado en los fragmentos de los anteriores testimonios cómo los guerrilleros que participaron en el taller, construyen sus estereotipos acerca del “enemigo”, y de la misma manera que en las construcciones de los militares, se pueden identificar las categorías que Blair utiliza, tomando como base las consideraciones propuestas por los Spillmann. Sin embargo, existe una consideración recurrente a lo largo de los testimonios de los guerrilleros, y que los diferencia de alguna manera con la construcción que del “enemigo” efectúan los militares. Esta consideración es la diversidad de enemigos que los guerrilleros definen a través de sus testimonios; claro, los militares ocupan un papel central, pero esto es una consecuencia lógica de la metodología del taller, donde los guerrilleros responden y proporcionan su versión con relación a lo que los militares

dicen de ellos. Sin embargo a pesar de lo anterior, es notable la diversidad de personajes que son clasificados como “enemigos” o posibles enemigos para los guerrilleros. Entre éstos podemos mencionar: los militares, el estado, los burgueses, el narcotráfico, las grandes empresas del país, las multinacionales, los ricos, los paramilitares, el imperialismo, los norteamericanos y los conquistadores de la época del descubrimiento.

¿Qué quiere decir esta fragmentación del “enemigo” entre los guerrilleros? ¿Por qué el ejército no es percibido como la única institución contra la cual hay que enfrentarse? Este último interrogante es una cuestión que, como muy bien define Blair, sí sucede en el estamento militar donde sólo existe un enemigo a derrotar, la guerrilla. En el caso de los guerrilleros, la respuesta la podemos encontrar en estrecha relación con las razones que a nivel oficial son esgrimidas por el ELN en dos ámbitos: el de “por qué se lucha” y el de “contra quién se lucha”. En el taller número 3<sup>185</sup> se apreció cómo la guerrilla del ELN, a través de un texto oficial, indica que su lucha tiene lugar en procura de dos objetivos fundamentales: realizar una segunda independencia y construir un socialismo latinoamericano. En lo concerniente a “contra quién se lucha”, en este mismo texto se define que los guerrilleros del ELN deben luchar fundamentalmente contra el imperialismo y contra la oligarquía. Entonces esta fragmentación de la construcción del “enemigo” lo que indica es que los guerrilleros, a un nivel ideal, no ven a los militares como sus enemigos directos. Su “enemigo” sería el modelo de gobierno reinante, en otras palabras “el sistema capitalista” tanto a nivel interno (la oligarquía, y el deseo de realizar una segunda independencia de ésta ) y externo (el imperialismo, así como el deseo de construir un socialismo latinoamericano). Los militares y demás enemigos mencionados anteriormente son apreciados como una expresión de este sistema, pero no como el enemigo en sí.

---

<sup>185</sup> En el taller número 3, revisamos cuáles son las percepciones de esta comunidad guerrillera, acerca de otros movimientos insurreccionales en Latinoamérica. Los aspectos a los que nos referimos en el presente texto se encuentran en las apreciaciones que al final del taller se realiza, específicamente en el apartado “*Algunas consideraciones que pueden ayudarnos a distinguir una guerrilla desde una concepción émica*”.

En otro texto oficial del ELN se ilustra la percepción de la situación internacional:

*“El surgimiento del imperialismo, como una fase avanzada del capitalismo, lleva consigo un proceso violento de concentración, centralización y transnacionalización del capital en su dinámica voraz por controlar mercados e incrementar las tasas de ganancia.”*  
(ELN 1996:79).

*“El capitalismo salvaje se presenta como lo último en el desarrollo social de la humanidad, maximizando sus valores descansa en el individualismo, el interés personal, el egoísmo y la irreverencia hacia lo colectivo.”* (ELN 1996.:63).

En el mismo texto se toca la situación interna del país:

*“La oligarquía colombiana no tiene voluntad para profundizar en las causas de los grandes conflictos que pesan sobre el país, que van desde el agotamiento de los partidos políticos y la crisis general de las instituciones, pasando por los condicionamientos del gobierno de los Estados Unidos y el fenómeno del narcotráfico con todas sus secuelas sociales y de violencia, la generalización del hambre, la represión abierta y encubierta de las fuerzas armadas, hasta la imposición del nefasto modelo económico neoliberal, la crisis del régimen y la crisis de gobernabilidad.*

*Las causas que históricamente originaron el conflicto político, social y armado se mantienen y se profundizan sin que el estado colombiano se apreste a resolverlas, prefiriendo mantenerlas mediante la represión sistemática, cerrando los canales de participación democrática del pueblo en la política del país y aumentando el número de víctimas de la violencia generalizada. La oligarquía no sabe de otras salidas distintas de las medidas de fuerza y la entrega del interés nacional.”* (ELN 1996.:61).

Observemos que en este nivel oficial, en ningún lugar se menciona al ejército colombiano como un enemigo directo, pero sí es notable, al igual que en los testimonios recogidos en el taller, la irrupción de los distintos “enemigos” que hemos venido anotando, sobre todo la impresión de que el enemigo directo a derrotar son los sistemas dominantes que se desprenden del desarrollo del capitalismo, en el ámbito internacional el imperialismo y a nivel interno la oligarquía. A través de este mismo texto el ELN resuelve las imágenes de los enemigos y de los aliados por medio de 6 contradicciones características del desarrollo de la problemática colombiana. Al leerlas es posible apreciar cuáles son los enemigos que la comunidad guerrillera percibe como directos y cuáles sus posibles soluciones. Éstas contradicciones son:

- Contradicción imperialismo *versus* países dependientes y pueblos oprimidos
- La contradicción fundamental: capital *versus* trabajo.

- La contradicción principal en el campo: terratenientes, narcotraficantes y latifundistas *versus* campesinado pobre y medio.
- La contradicción histórica: estado *versus* pueblo.
- Contradicción bloque dominante *versus* bloque popular revolucionario.
- Contradicción desarrollo de la humanidad *versus* conservación de la naturaleza.

La imagen del enemigo como expresión de la instauración de un nuevo orden social

¿De qué les sirve, o con qué sentido un grupo de personas se encarga de generar desconfianza, acusar, anticipar negativamente, asimilar al mal, razonar sobre principios de suma cero, desindividualizar y rechazar toda empatía hacia otro grupo de personas? La respuesta, como muy bien lo muestra Blair, consiste en que por medio de esta construcción desde un grupo de personas hacia otro, es posible fabricar la imagen del enemigo. Sin embargo, esta respuesta nos lleva a otra pregunta que ya había sido planteada al comienzo del presente texto; ¿cuál es la función social de la imagen del enemigo al interior de una comunidad guerrillera? Una respuesta a esta segunda pregunta podría inclinarse a considerar que la construcción de la imagen del enemigo, basada en los estereotipos culturales y las situaciones coyunturales entre los que la comunidad se desenvuelve, le permite confrontar a ese enemigo bajo la percepción de que éste no es un individuo, sino la personificación de la comunidad a la que representa (desindividualización); más aún, la consideración del enemigo bajo la categoría del “otro” en una situación de guerra, permite que ese “otro” pierda su condición de persona y por consiguiente sea deshumanizado. Pero de nuevo se plantea otro interrogante, ¿qué mecanismos deben operarse al interior de esa comunidad para que el otro pierda su categoría de persona? A continuación nos concentraremos en resolver este último interrogante, de manera que a medida que lo respondemos sea posible ampliar las dos respuestas anteriores.

Para que la deshumanización del enemigo tenga lugar, es necesario que la comunidad rompa con el tabú<sup>186</sup> que socialmente sanciona la utilización de la fuerza y la agresión física hacia el otro. En nuestra sociedad esta función es realizada por el estado, lo cual puede llevarnos a considerar que las organizaciones guerrilleras que asumen estas funciones deben sentirse con los derechos<sup>187</sup> para realizar acciones encaminadas bajo esta perspectiva. Entonces, el rompimiento con el tabú se realiza cuando la organización guerrillera asume que bajo los derechos o razones anteriormente mencionadas, ellos pueden de manera legítima, dentro del pensamiento y las creencias que su comunidad instaure, hacer un uso legítimo de la fuerza. Sin embargo, estos tabúes que se rompen deben ser reinstaurados, pero ahora reinterpretados o acomodados desde la perspectiva de la comunidad guerrillera. Bajo estas condiciones, la posición y la autopercepción del sujeto que pertenece a estas agrupaciones son reordenadas.

Ahora estamos en una mejor posición para evaluar si las imágenes que en estas comunidades (ejército y guerrilla), en este momento apreciadas como comunidades de sentido al construir estereotipos del “enemigo”, son imágenes basadas en percepciones irracionales y subjetivas. En este caso no podemos emitir mayores apreciaciones en cuanto al caso de los militares en el caso colombiano, porque no disponemos de los materiales de campo necesarios para hacerlo. Sin embargo existen, además del valioso esfuerzo llevado a cabo por

---

<sup>186</sup> Retomamos la noción de tabú que Mary Douglas (1973) utiliza. Ella equipara el término con una prohibición socialmente instituida.

<sup>187</sup> A través de la investigación hemos podido encontrar que estos derechos son fundamentados para el ELN bajo dos perspectivas: en los niveles oficiales -como los textos de esta organización- se aprecia que el uso de la fuerza es aceptado bajo la excusa de la necesidad de la utilización de la “violencia revolucionaria”, como un motor imprescindible si se quieren lograr las reformas de tipo radical por las que esta organización guerrillera lucha. Por otro lado, en las conversaciones sostenidas con algunos guerrilleros en el trabajo de campo, ellos manifestaron reiteradamente que en sus zonas de influencia ellos son la autoridad y que por esa razón ellos cumplen con muchos de las funciones que el estado debería realizar pero que no cumple. Un ejemplo de esta creencia lo podemos apreciar cuando en una de las entrevistas que se realizaron, a una escuelante se le preguntó “¿Cuál es la actividad que más le gustaría realizar en la guerrilla, la política o militar?”, a lo que ella contestó: *“la política, porque no conozco bien lo militar, además eso es muy duro. Entonces le preguntamos qué entendía ella por política, y ella respondió: “La política es ayudar a la gente, hablar con ellos y resolver sus problemas, así como sus disputas”.*

Elsa Blair<sup>188</sup>, algunas referencias investigativas que se orientan hacia la solución de estos problemas.

Los estudios de Jennifer Shirmer (2000)<sup>189</sup> con los militares del gobierno en Guatemala son un ejemplo de lo que pretendemos explicar. En la investigación de esta autora la preocupación central consistió en poner en evidencia las razones de los protagonistas de la violencia, razones a las que es posible acceder cuando se busca encontrar cuál es el sentido que subyace a las decisiones y pensamientos de los actores violentos. Para Shirmer, estos pensamientos, -por atroces que nos puedan parecer-, son sensatos, racionales y morales, porque son tomados desde una percepción y un orden implantado de “cómo debe ser el mundo”. Este orden dentro de la lógica de pensamiento militar se ve amenazado por la existencia de fuerzas irregulares que desean cambiarlo, quebrantarlo, e imponer “otro orden”. Entonces, las acciones de los militares son sensatas, racionales y morales, debido a que son una respuesta consciente, que puede ser explicada si se revisan los referentes mentales que ellos manejan, los cuales se enmarcan en la defensa de los intereses de la nación. En los estudios de Shirmer, los militares se conciben a sí mismos como la institución por medio de la cual se debe controlar el conflicto, con el fin de mantener el bienestar social que el orden es capaz de mantener.

Según esta mentalidad, en el caso de las manifestaciones sociales populares como marchas sindicales, paro de trabajadores, o protestas estudiantiles, se hace necesario aplicar la fuerza para mantener “el orden”, ya que hay que resolver los problemas antes de que aumenten de intensidad, y el orden pueda ser amenazado. En palabras de Shirmer, “hay que atacar el problema cuando aun es infantil”. Entonces cualquier acción no necesariamente violenta, pero que pueda llevar al sujeto que la ejecuta a identificarse con el enemigo -lo que Blair llama “la

---

<sup>188</sup> Colocamos solamente a Elsa Blair como referencia importante en los estudios que a nivel simbólico (subjetivo, según la clasificación de la misma Blair) se han realizado sobre los militares del ejército colombiano. Sin embargo, existen diferentes análisis al nivel de las razones objetivas de su funcionamiento y desarrollo histórico; entre otros, podemos nombrar los trabajos de Leal (1984), Pizarro (1987) (1988), Atehórtua y Vélez (1994), Pinzón (1994) y Dávila (1998).

<sup>189</sup> Ponencia presentada en el IX Congreso de Antropología en Colombia, realizado en Popayán entre el 19 y el 22 de Julio del 2000.

desindividualización”- es apreciada dentro de la lógica de defensa del estado como potencialmente violenta, de modo que aunque no se tenga pleno conocimiento de quién es el otro, o de qué es lo que hace, este personaje debe ser castigado por lo que aún no ha hecho. A este respecto, “La Comisión de Superación de la Violencia” (1992) se encontró reiteradamente con esta actitud; en un análisis de la violencia en siete regiones del país, le atribuyó un lugar predominante a este fenómeno como una de las principales manifestaciones de la violencia ejercida por funcionarios oficiales. Ellos calificaron a este fenómeno como un condicionamiento mental colectivo, y lo nombraron como “la criminalización de la protesta social”. Para la comisión...” la criminalización tiene lugar debido a que los agentes del orden, así como muchos sectores sociales, se han acostumbrado a ver las diferentes reivindicaciones sociales de los sectores excluidos de la nación como ingredientes del conflicto armado, entonces los portadores civiles de tales reivindicaciones son considerados paulatinamente como exponentes camuflados de las organizaciones guerrilleras. Según a comisión...” (1992:146) *“La descalificación social del desposeído se agravó al ser mirado como un posible adversario de guerra”*.

Aunque los estudios de Shirmer no son realizados en Colombia, nos parece que es viable establecer un puente entre su propuesta, y los análisis y testimonios que Blair recoge en torno a la construcción de la imagen del enemigo en los militares colombianos.

Revisemos entonces, continuando con la investigación de Blair, cuáles son los ejes ideológicos que construyen la mentalidad de los militares en Colombia, ejes que serían el piso ideológico de la racionalidad de esta institución; en primer lugar, la existencia y presencia de los mitos fundacionales del ejército, mitos construidos en conjunto con los demás países latinoamericanos, sobre la base de las guerras de independencia; en segundo lugar, Blair señala los referentes culturales construidos a lo largo de la historia de la sociedad colombiana. En estos referentes el ejército ha sido tradicionalmente reconocido por su adscripción partidista y

religiosa (católica), y por su lucha contra el comunismo. De nuevo reconocemos que el esfuerzo de Blair es importante, pero de nuevo no compartimos otra de sus apreciaciones, que es la división que en su estudio continúa manteniéndose entre las dimensiones subjetivas y objetivas de la violencia; no la compartimos porque Blair aún continúa colocando en un nivel desigual de importancia a la dimensión subjetiva con respecto a las causas objetivas de la violencia, situación que se refleja en la concepción de que estas mentalidades son en muchos sentidos irracionales. Entonces, si asumimos como lo propone Shirmer que los militares emiten sus posiciones desde una percepción lógica dentro de su marco de referencia cognitivo; lo que encontramos a través de los testimonios emitidos por los militares es un terror a que el orden del cual ellos hacen parte, y que están encargados de defender, caiga o sea reformado drásticamente, ya que eso significaría la caída de los referentes ideológicos dentro de los cuales ellos han sido formados.

Las anteriores consideraciones pueden ser explicadas por diferentes aspectos. Por ejemplo para Dávila (1998), el ejército se ha convertido a lo largo de su historia en un actor más de la violencia, es decir que su presencia en los conflictos internos de la nación no ha sido una presencia neutral. Según este autor, las razones que explican esta actitud podemos encontrarlas fundamentalmente a dos niveles, factores externos al ejército como: el crecimiento y fortalecimiento de las guerrillas; una progresiva multipolaridad del conflicto, la cual implica una variedad de enemigos a enfrentar y una dispersión de objetivos militares difíciles de diferenciar; a todo lo anterior se suma la ausencia de una conducción civil clara y consistente en el tiempo. En cuanto al segundo nivel, los factores internos en el ejército, Dávila sugiere tener en cuenta que el ejército, al revisar su historia, ha sido una organización basada en los esquemas de guerra regular: una estructura de funcionamiento burocratizada, pesada e ineficiente en muchos aspectos, centralmente preocupada por la parte corporativa de sus intereses. Finalmente, encontramos aspectos que tienen que ver con la formación y profesionalización de sus miembros.



Este último aspecto es especialmente relevante en el ejercicio que realizamos en este texto, ya que en los niveles de profesionalización y formación podemos encontrar algunas razones valiosas que ayudan a explicar en alguna medida la lógica de pensamiento militar. A este respecto Dávila (1998:102) anota:

“Si se indaga un poco más en aspectos como la formación y la profesionalización es factible constatar problemas y carencias que con facilidad refuerzan la tendencia señalada. El confuso y poco elaborado discurso anticomunista y antiguerrillero que impregna al menos al cuerpo de oficiales ha sido actualizado pobremente y con dificultades a las condiciones de la posguerra fría y de la caída del mundo comunista. El avance de mayor significación, más retórico que operativo, se ha dado en términos de catalogar a las guerrillas como delincuentes comunes y narcotraficantes. Pero esto, antes que mejorar la comprensión del conflicto con las consecuencias tácticas y estratégicas de importancia para su superación- ha agravado las debilidades y los problemas. Entre otras razones porque dentro de la confusión y ausencia de planteamientos adecuados a la magnitud de los desafíos, han tenido cabida dos opciones que en definitiva agravan la debilidad estructural de la institución y ahondan la tendencia a convertirse en un actor más: ellas son la afinidad con las violaciones de derechos humanos, y la permisividad y ausencia de políticas de fondo contra la actividad paramilitar”.

En el caso de los guerrilleros, lo que encontramos es que sus respuestas tampoco pueden ser tomadas como subjetivas o irracionales, sino que como vimos a través de los testimonios oficiales de esta organización guerrillera, son profundamente consecuentes con su visión de “lo que debería ser el mundo”. A través de sus testimonios lo que se manifiesta es una ansiedad que proviene de ver cómo el implantamiento de “su orden” cada vez se torna más difuso y difícil; tanto, que como vimos en el taller de percepciones ideológicas, se han tenido que reformar sus ideas, y hoy la revolución es apreciada como un proceso de larga duración<sup>190</sup>.

Finalmente, no sobra aclarar que este texto no pretende negar la existencia de los estereotipos (a partir de alguna instancia existencial se construyen); lo que pretende es mostrar cómo éstos son manifestaciones racionales de determinados sistemas de pensamiento. En este caso son dos visiones de sociedad u órdenes los que se ven enfrentados, la de los militares y la de los guerrilleros; y ambas visiones, en una situación de guerra, se ven en la necesidad de construir una

---

<sup>190</sup> Concepción de “Poder Popular”.

imagen estereotipada del “enemigo”, estereotipo que cumple al interior de la comunidad con determinada función social, la de deshumanizar al adversario.

**CAPITULO 1**  
**ETNOGRAFÍA DE LA COMUNICACIÓN**  
**- Hacia una propuesta de investigación desde la antropología visual –**  
**INVOLUCRAMIENTO. PROPUESTA TEORICO METODOLÓGICA**  
**-primeridad-**

## 1.1 Preludio frente al espejo: etnografía y reflexividad

Clifford Geertz advierte que para saber de una ciencia no hay que ir a sus teorías o descubrimientos, como tampoco hacia lo que dicen sus apologistas. Para saber de una ciencia es necesario observar lo que hacen sus practicantes. Y en el caso de la antropología, lo que hacen éstos es etnografía.

¿Pero para qué se hace etnografía, etnología, y antropología? A pesar de la esencialidad de una presencia en el campo, la antropología se debe como ciencia a lo que pueda aportarle, sobre todo, a la sociedad que la propone; es decir, que a pesar de todas las implicaciones de un "estar allí" -fundamental para generar procesos de conocimiento, así como lazos de comunicación e interacción con comunidades de otros, lo que en últimas cuenta como reivindicador de todo un esfuerzo es un "estar aquí" (Geertz 1997), el contraste y el enriquecimiento de las perspectivas culturales propias<sup>191</sup>. Y en esta medida lo que la antropología aporte - o afecte- a esos mundos lejanos o alejados, depende de quienes los habitan, que no son ahijados o propiedad del antropólogo, y de factores que están más allá del control y de las capacidades del antropólogo y de sus objetos de estudio (así éstos tengan un grado de control considerable sobre las herramientas etnográficas, como se verá más adelante, factores que en todo caso deben contemplarse y especularse (Ramos s.f.)). El antropólogo no halla o descubre el conocimiento, lo genera a través de información a la que accede por medio de su investigación (Ruby 1980.), que cada vez debe convertirse más en un proceso negociado y multivocal. Los procesos de negociación no se limitan al período (o a los períodos) de trabajo de campo, éste no necesariamente es lo único etnográfico en una

---

<sup>191</sup> En el marco de esta investigación ha sido fundamental tener en cuenta la distinción entre observaciones intraculturales (un nosotros) y observaciones extraculturales (*otro* ante -y entre- nosotros), ambas posibles a través del ejercicio etnográfico, ambas plasmadas en la función traductora del film -como más adelante se verá-, hecha en el lenguaje cultural de la persona que lo realiza. "Cuando las ideas sólo pueden ser dichas en un lenguaje exclusivamente *intracultural* - como el arte o el mito-, ¿qué posición debe adoptar el etnógrafo para traducir? [...] El antropólogo debe ser, ante todo, un sujeto de *su* cultura. Debe conocer suficientemente bien *su* lenguaje, como para saber traducir adecuadamente lo que capta de lo que el otro le muestra. Ante todo, la etnografía es una ciencia del encuentro: todo nuevo conocimiento es un elemento a traducir." (Páramo:s.f., 8)

investigación, como lo muestran algunas propuestas experimentales, donde los diferentes textos que componen un documento etnográfico dialogan entre sí (por ejemplo en Taussig 1993). Los textos antropológicos no están exentos de ser considerados discursos de poder, imbuidos de una autoridad etnográfica que prácticamente legitima cualquier interpretación cultural (Clifford 1992). Clifford se refiere a tres modelos o instancias diferenciables de la autoridad antropológica, que en todo caso se recombinan y reinventan:

- experiencial
- interpretativa
- dialógica (representación monológica del diálogo...)
- polifónica<sup>192</sup>

Sólo la última de estas propone una negociación continua. Algunos textos etnográficos exponen elementos del discurso colonialista de la antropología, como un vaciamiento regional, un escepticismo antropológico (por ejemplo ante la asimilación tecnológica), unas políticas extractivas de colonización, una actitud de visibilidad/invisibilidad, en un juego de doble moral<sup>193</sup> (Figueroa 1998). A diferencia de una investigación meramente participativa -voz y no voto-, la multivocalidad propone conservar visibles los cortes y suturas del proceso de investigación; "el antropólogo es un instrumento de traducción cultural que necesariamente es imperfecto y parcial" (Scheper-Hughes 1997:38). Esta investigadora propone un elemento importante para el marco de análisis de esta investigación, como es el del puesto en suspenso de la ética, donde se abre espacio en el análisis al trasfondo histórico de las dimensiones morales y éticas de las prácticas (Scheper-Hughes 1997). El papel del antropólogo en deconstrucción (de discursos de poder) para la construcción (de discursos en que la gente se exponga) (Peixoto Da Mota 1995)

---

<sup>192</sup> Nichols plantea cuatro modalidades de documental, entendidas como una interacción de reglas, donde las formas alternativas de práctica aparecen y se replantean: expositiva, de observación, interactiva y reflexiva.

<sup>193</sup> "Civilizar" como discurso, "salvajizar" como práctica (Figueroa 1998). Este tipo de análisis del texto etnográfico ofrece ejemplos de cómo desde la antropología se pueden encontrar herramientas que sirvan para un análisis de textos etnográficos audiovisuales, es decir, videos etnográficos.

está sujeto a su propia investigación, desarrollada en este caso particular a partir de una labor conjunta con miembros de la escuela de combatientes, donde es esa misma labor conjunta (en su marco de relaciones y contextos) la que se objetiva en la investigación.

La antropología es (o debería ser) siempre reflexiva, pero más allá de la dimensión individual del reflejo -como se sugiere en Geertz (1997)<sup>194</sup>- se ha de tener una noción más completa de la subjetividad antropológica, la que debemos objetivar como relación en un campo social (Bourdieu 1995). Geertz afirma que lo que primordialmente hace el antropólogo es escribir (Reinoso 1991), pero no aclaró los límites de lo que podemos hallar como “escrituras”, entendidas como los diferentes mecanismos que pueden permitir construir un texto-montaje acerca de la realidad, o un fragmento de ésta. Entre estas estaría incluida una especie de “escritura” audiovisual. El montaje existía ya en la narrativa de los pueblos del mundo, como forma de ordenar el mundo, frente a un otro. Es entonces cuando Vertov sale y dice que su cine-verdad (*kino-pravda*) se hace a partir del montaje como forma de organizar el mundo visible, frente al otro-ojo.

Nichols contempla una categoría reflexiva para algunos documentos audiovisuales, no de una manera tan completa como lo hace Bourdieu para una sociología y una antropología (una duda radical, más suspicacia que paranoia), pero ofrece una característica importante de resaltar para esta investigación: el documental reflexivo implica “un hincapié en el encuentro entre realizador y espectador en vez de entre realizador y sujeto”(Nichols 1997:97). La cuestión fundamental radica en que en esta investigación el sujeto-objeto en ocasiones se desplaza de la comunidad (que se convierte en espectadora participante) hacia el video, que en todo caso contiene e interpreta a ésta<sup>195</sup>.

---

<sup>194</sup> En Collier (1967) ya se mencionan estos dos niveles de reflexividad: el individual y personal del realizador, lo llama reflectividad, y reflexividad ya implica la intromisión de la cámara. Se refieren a ambos como obstáculos, inconveniencias en la realización de investigaciones, lo que puede ser reevaluado hoy en día desde la antropología posmoderna (Marcus 1991).

<sup>195</sup> Collier, hablando de la fotografía como herramienta de investigación, asume que la comunidad puede hablar de sí misma de una manera más relajada y desprevenida, a través de fotos de la

Para evadir los riesgos de estar dándole autoridad antropológica a un texto que en general es mínimamente convergente con el conocimiento antropológico, como lo es el de Nichols, se puede transponer la preocupación a un espacio más apropiado, desde el cual Geertz se cuestiona a su vez los problemas que ha tenido siempre la antropología, para concatenar lo que es un "estar allí" (evidencia y argumentación interna del discurso) y un "estar aquí" (comunicación, divulgación, enseñanza, y argumentación del discurso en sí).

*"La brecha entre lo que representa ocuparse de otros en el lugar donde están y representarlos allí donde no están, siempre inmensa pero nunca demasiado percibida, ha empezado hace poco a hacerse extremadamente visible." (Geertz 1997:140)*

Geertz de esta manera nos invita a desconfiar de los métodos, a reflexionar críticamente sobre ellos, empezando por lo del mismo autor, que pasma su huella sobre la memoria. Para Ruby "ser reflexivo, en antropología, significa que los antropólogos han de revelar de manera sistemática y rigurosa su metodología y a sí mismos en tanto instrumentos en la generación de información" (Ruby 1980:153). Es decir, una reflexividad de los procesos, más allá de la escritura o registro interpretativo de esos procesos.

Debemos tener en cuenta que esa brecha que Geertz menciona también se ha reducido (si es que no roto del todo), sí tenemos en cuenta una postcolonialidad en la antropología, donde ésta ha dejado de ser un museo (con todo en su lugar, reliquia del pasado colonial) para convertirse en una especie de venta de garaje, "donde los artefactos culturales fluyen entre lugares remotos y nada es sagrado, permanente ni herméticamente cerrado" (Rosaldo 1989:50).

*"Ser reflexivo o ser públicamente autoconciente está llegando a ser un lugar común en el campo antropológico, el cine y todos los medios de comunicación (¿?). Sin embargo*

---

misma comunidad. Aunque se trata de una afirmación ingenua o indebidamente generalizada, para nuestro caso, y aplicando la idea a nuestro trabajo con video, definitivamente creemos que el documento audiovisual puede no ser para nada relajado o desprevenido, pero que esto no impide que sea una herramienta de investigación que motiva y genera interacción y discusión, y que aporta a la investigación, inclusive en cuanto a las razones que hacen que los videos sean documentos poco relajados y prevenidos (debe tenerse presente tanto lo que se dice, como lo que no se dice). La atención se desvía a los documentos audiovisuales, facilitando la participación y la interacción (Collier 1967).

*esta estrategia metodológica no es un fenómeno nuevo en la antropología y mucho menos en el cine.*” (Jure s.f.:20)

## **1.2 Cultura y comunicación: por un lenguaje para las “formas populares de la esperanza”.**

La antropología se amplía en sus alcances, el objeto de estudio se diversifica, las técnicas etnográficas se multiplican; y el ojo despierta a la posibilidad de servir de mecanismo activador de procesos de pensamiento y conocimiento (ya Taussig incluso se refiere a los aparatos miméticos modernos -entre los que están las cámaras fotográficas y de video- como el descubrimiento de un inconsciente óptico, corporalización de la percepción, en que se abren nuevas posibilidades para explorar la realidad (Taussig 1993))<sup>196</sup>.

No ha sido improbable que las ciencias sociales estén orientando estudios sobre la comunicación, que resulta cada vez más articulada a todo lo que percibimos, a todo lo que somos, investigaciones que utilizan las herramientas audiovisuales (de producción y divulgación) ya no sólo como formas de registro evidencial o de divulgación científica, lo que también tiene su valor.

Hablar de la "comunicación" puede convertirse en una tarea quijotesca, es como hablar de "la cultura", "la sociedad" o "la violencia", tarea que se torna aun más compleja porque la comunicación no ha sido concebida como un área disciplinar, sino como una problemática común entre diferentes ciencias. Según Beniger en *Information and communication: a new convergence (1988)* " las ramas del conocimiento que se han ocupado de la comunicación son: las humanidades, la semiótica y las ciencias cognitivas e inscritas en las anteriores. Encontramos en orden de importancia según el número de trabajos efectuados, la filosofía, la psicología, la sociología, la literatura, la antropología, la lingüística y la matemática" (Ford 1994:145-147).

---

<sup>196</sup> En el segundo capítulo del libro, Taussig hace referencia a planteamientos de Walter Benjamin acerca de la fotografía y del cine. .



Esta investigación dialoga con la teoría de la comunicación en lo que hace referencia a la relación entre comunicación y cultura, o la manera en que son interpretados los mensajes desde las representaciones.

Indudablemente, existe una relación entre comunicación y poder, pero a un nivel más explícito, entre poder e imágenes; la posición de esta investigación es la de buscar formas de expresión en este ámbito. El objetivo contempla entonces alejarse de una supuesta objetividad, que por lo general los medios y la ciencia se han encargado de difundir, brindando pasos inciertos hacia la posibilidad de que el "pueblo en masa pueda reconocerse como actor de su historia, proporcionándole lenguaje a las formas populares de la esperanza" (Barbero 1987:259). En otras palabras, poner en manos de la comunidad participante las herramientas para hablar de sí misma, sin intermediación de discursos o intereses ajenos.

Para García Canclini (1997), Martín (1987), Ford (1994) y Bourdieu (1995), la relación entre comunicación y cultura es una articulación de sentido en un doble flujo, en la cual los emisores expresan mensajes pero donde los receptores no son sujetos pasivos, ellos reelaboran y reinterpretan estos mensajes desde sus contextos culturales y locales; "[...] la producción cultural y social pasa tanto por los medios, como fuera de ellos. Son tan erróneas las tesis de la massmediatización social como su reverso alternativista, negador de los medios. Los medios son poderosos, pero también es poderosa la producción social y cultural que pasa por fuera de ellos." (Ford 1994:129). Para la mayoría de los autores anteriormente mencionados, la cultura y la comunicación no pueden, en el presente, pensarse la una sin la otra, conectadas por un sistema que constantemente va y viene, retroalimentándose.

El documento etnográfico, más que eso, es documento cultural (Worth 1981). Y en el caso de esta investigación, contempla diferentes niveles de participación. Lo que

concierno –en la investigación- a la interpretación de los símbolos y su rol estructural dentro del ritual, podría considerarse un ejercicio de observación participante (el polo de autoridad es controvertible); para la realización de talleres y muestras de video, se hace necesaria una observación y participación conjunta con la comunidad. Se hace imprescindible comprender toda la experiencia del trabajo de campo como información etnográfica<sup>197</sup>, sujeta a una investigación con varios niveles de ejercicio y procesamiento etnográfico (Taussig 1993); más que una capturadora del registro etnográfico, la cámara considerada como mediadora cultural de procesos comunicativos. No se trata de justificarse con planteamientos retóricos, sino de contener en las palabras una dimensión más precisa y focalizada de las preguntas por resolver. Para Marta Rodríguez, un montaje conjunto corre el riesgo de estar manchado de populismo -no todo lo que la gente dice es "verdad"-. Una labor realmente conjunta no rechaza el uso de cámaras por miembros de la comunidad, pero tampoco puede reducir todo el proceso a *darle la cámara a la gente*, que no necesariamente es equivalente a darle la palabra a la gente:

"Intentar hacer una obra al interior de la realidad hasta donde sea posible, significa también comprender, investigar un poco, cómo es que ellos perciben las imágenes, por qué las perciben en forma distinta, puesto que la concepción que se tiene a nivel de apreciación cinematográfica es también un corsé". (Jorge Silva en Valverde 1981:332)

¿Pero en qué lenguaje han de expresarse las “formas populares de la esperanza”? Pensamos, coincidiendo con Barbero, que el terreno de las imágenes es un campo al que hoy más que nunca no podemos escapar, y que se debe encaminar hacia la subversión de ese terreno, utilizando sus mismos medios. Para él, esas formas populares de la esperanza se materializan en la utilización del video, lo que se aplica en esta investigación.

A continuación, y para poder avanzar en nuestro intento por presentar una propuesta para llevar a cabo una etnografía de la comunicación, elaboramos un balance bastante general sobre la antropología visual, como espacio de aplicaciones de la antropología que abarca esta propuesta.

---

<sup>197</sup> Ante la pregunta por la diferencia en el proceso de trabajo investigativo y en el de la realización de sus obras, la antropóloga y cineasta Marta Rodríguez responde: "Inicialmente lo más importante era convivir con la gente" (Rodríguez en Valverde:1981, 314)

### 1.3 ¿Antropología visual?

Proponer, como lo hace el francés Jean Rouch (1979), la ubicación de la antropología visual como una rama de la antropología (aunque algunos han debatido si es un campo distinto), implica la dificultad de determinar las fronteras de una disciplina que se extiende hacia diferentes campos de la misma disciplina antropológica, y se extiende a veces demasiado por fuera de ella. En ocasiones la antropología visual ha sido subestimada, considerada apenas como ayuda audiovisual para la enseñanza<sup>198</sup>, cuando se evidencia que es necesario asumir la centralidad de los medios masivos de comunicación, en la formación de la identidad cultural en la segunda mitad del siglo XX (Collier 1986). Sin ver las ventajas que pudiera ofrecer el delimitar un campo de conceptualización y aplicación específico, preferimos hablar de antropología visual en varios sentidos, algunos convergentes a la hora de aplicarlos<sup>199</sup>, entre sí, y en otros campos de la antropología:

- *El estudio de manifestaciones visuales de expresión facial, corporal, danza, ornamentación corporal, uso simbólico del espacio, arquitectura, y medio ambiente construido.* La selva humanizada, espacios temporalmente liminales, espacios públicos y privados, registro etnográfico en video de actividades cotidianas, eventos especiales y entrevistas.
- *Estudio de aspectos pictóricos de la cultura, todo lo que podamos llamar arte, de fotos, cine, tv, video casero, etc.* Talleres de video, etnografía de la comunicación, registro etnográfico en video de dibujos, apuntes, carteleras, etc.
- *La utilización del medio visual para comunicar conocimiento antropológico.* Selección y montaje de fotografías capturadas de video, para el texto de la

---

<sup>198</sup> Collier (1986) hace referencia a la antropología visual, como una disciplina que va dirigida tanto a la investigación, como a la formación antropológica.

<sup>199</sup> Las tres áreas han sido tomadas de Ruby (1989).

monografía; proceso de montaje y edición de un video como parte del trabajo de grado.

Para lograr ofrecer un panorama de lo que llamamos antropología visual, haremos inicialmente tres distinciones temáticas para este campo de la disciplina antropológica, para posteriormente desarrollarlas:

1. El estudio antropológico de las imágenes
2. Fotografía etnográfica
3. Cine y video etnográfico<sup>200</sup>

### 1.3.1 El estudio antropológico de las imágenes.

Puede considerarse como una labor de carácter etnográfico el ejercicio de la antropología de la imagen, así como Rosenstone propone un "pasado en imágenes" para una historia a partir de lo visual (Rosenstone 1997). Aún más, se puede abarcar de esta manera -bajo una perspectiva etnográfica- también el ejercicio de una antropología de la comunicación. Es la disciplina científica de la historia, la que en la década de los ochentas se ha aproximado a las fotografías, concibiéndolas como artefactos socialmente contruidos, que contienen información sobre la cultura fotografiada, así como sobre la cultura del fotógrafo.

Los antropólogos visuales han aportado a esta tendencia, con sus análisis de la práctica de tomar fotografías históricas como comportamiento cultural, y con sus estudios etnográficos sobre la producción cotidiana de fotos, como son las

---

<sup>200</sup> Mientras que el cine, por los elevados costos que implica y la complicación que conllevan los equipos que requiere (de sonido, iluminación, etc.), no es utilizado en mayor medida en las ciencias sociales como herramienta de investigación. El video, con su accesibilidad económica y técnica, se ha difundido en diversos campos de las ciencias sociales. Aquí no es nuestro interés profundizar en esta diferenciación, por lo que hablaremos indiscriminadamente de ambos formatos audiovisuales, cuando se hable de video.

instantáneas<sup>201</sup>. Aunque las fotografías no se abordan en un análisis de texto, este tipo de estudios intentan ofrecer un panorama sobre las condiciones de producción y consumo, con el fin de comprender el sentido de las imágenes, como algo negociado en un contexto histórico y cultural, no arreglado por el individuo que fotografía (Ruby 1996).

Desde los años cuarentas, se da inicio al análisis antropológico del cine, la televisión y otras formas de medios masivos de comunicación, por parte de antropólogos como Gregory Bateson, Margaret Mead, y Rhoda Metraux, en estudios que se enfocaban en la cultura como un contexto evidenciado -a través del análisis textual- por los elementos culturales del cine comercial. A partir de los ochentas, ha habido menos interés por los estudios sobre el realizador y/o el texto, y a la vez una mayor preocupación por el papel de las audiencias de cine y tv en la construcción de sentido (Ruby 1996).

### 1.3.2 Fotografía etnográfica.

Antes que nada, es preciso aclarar que la fotografía etnográfica es una práctica sin un cuerpo teórico o metodológico bien articulado, y a nivel formal no se puede decir que podamos distinguir las fotografías antropológicas de cualquier otro tipo de foto. Es decir, no existe un estilo fotográfico antropológico que se pueda delimitar, aunque sí algunas convenciones implícitas que de alguna manera validan el carácter antropológico de la fotografía.. Al igual que ocurre con el cine y el video antropológico, existe una gran afinidad con la fotografía documental.

Desde la última década del siglo XIX, cuando fue relativamente fácil realizar fotografías en espacios abiertos, los antropólogos produjeron imágenes en el terreno, durante su trabajo de campo. Las fotografías se utilizaban principalmente como apoyo para la memoria, de manera similar al diario de campo, para ayudar a

---

<sup>201</sup> Sin mencionar la fundamental utilidad que la fotografía presta a las disciplinas arqueológicas, aunque por lo general a un nivel más técnico u operativo, que analítico.

reconstruir eventos en la mente del etnógrafo. Las fotos pasan a ser ilustraciones en libros, diapositivas en conferencias, o –muy ocasionalmente- el punto de partida de una exposición. Para Collier (1986), el uso generalizado de las fotografías como ilustraciones se debe tal vez a que el investigador percibe la abrumadora potencialidad informativa de las fotografías, algo que haría inmanejable un cuerpo de datos tan voluminoso.

Entre las pocas etnografías fotográficas publicadas podemos mencionar *Balinese Character* de Bateson y Mead (1942), y *Gardens of War* de Heider (1968) (Ruby:1996). Tanto Bateson como Mead continuaron utilizando la fotografía en sus investigaciones, él en sus estudios de la comunicación no verbal, y ella en el estudio del desarrollo infantil. En la década de los años setentas, Paul Byers, combinando sus conocimientos como fotógrafo profesional con una formación antropológica, concibió la fotografía como un proceso comunicativo de tres vías, involucrando a fotógrafo, sujeto-objeto y observador, cada uno asumiendo un papel activo y expansible, realizando estudios innovadores sobre la sincronía de la comunicación no verbal (Collier 1986).

En los noventas, la experimentación con la tecnología hipertextual y multimedia abre las promesas para un nuevo tipo de producción de texto, y abre las compuertas para la divulgación de las nuevas propuestas.

### 1.3.3 Cine y video etnográfico.

“[...] cine y antropología constituyen actualmente dos campos diferenciados de conocimiento con puntos de contacto, desencuentros y reconciliaciones pero que comparten ante todo un mismo origen histórico: los cambios en el modo de producción, el desarrollo tecnológico experimentado por Europa durante el último cuarto del siglo XIX permitió, por un lado, la aparición de una gran cantidad de innovadores aparatos técnicos, entre ellos el cinematógrafo. Por el otro, este mismo desarrollo devino en una crisis de superproducción que condujo a las potencias europeas a expandirse y colonizar nuevas tierras consideradas como no pertenecientes a nadie y legitimando dicha apropiación en la

“superioridad del hombre civilizado” sobre las “incapacidades, ignorancias y atrasos” de los pueblos colonizados. En este contexto histórico surgen la antropología y el cine con objetivos diferentes pero a la vez complementarios.

Transcurrido más de un siglo, ni la identificación ni la concepción de los "otros" en las sociedades contemporáneas son las que eran en los comienzos, pero la elaboración de la imagen ha continuado siendo un elemento esencial en la construcción de la identidad de grupos, sectores y pueblos. En cuanto a la imagen audiovisual, durante el transcurso de este tiempo, los “otros” han dejado de aparecer como objetos pasivos de filmación para ser verdaderos sujetos de realización, constructores de su imagen audiovisual, reafirmando así su propia identidad. (Jure: s.f., p. 1)

Creemos que es necesario iniciar exponiendo las relaciones del cine y el video con la antropología, para luego sí pasar a definir lo que sería el cine y el video etnográfico, pasando de lo histórico (contextos) a lo estructural (implicaciones operativas).

#### **1.4 Antropología y cine/video.**

El cine realmente no se inició como cine; rastreando sus orígenes nos encontramos con aparatos inventados con fines científicos, y los que finalmente se dieron a conocer e iniciaron esta historia, eran sólo unos cuantos de todos los proyectos que muy posiblemente se desarrollaban en la época. El cine se inicia prácticamente como una curiosidad antropológica, en las cortas películas de Muybridge y del fisiólogo Marey –inspirado en el primero-, que exponían cuerpos humanos y animales en movimiento<sup>202</sup> (1877), en las cortas películas de los hermanos Lumière -en Europa- y Edison -en Norteamérica- que mostraban instantes cotidianos de diferentes partes del mundo, en las de Méliès -más cercanas ya a un cine de ficción<sup>203</sup>. Aunque la ficción poco a poco atrajo más a los realizadores de cine, el documental se mantuvo como propuesta audiovisual; en 1895 (sólo un año después de la aparición del cinematógrafo de los Lumière), el físico Félix-Louis Regnault filma en París (durante la Exposición Etnográfica del

---

<sup>202</sup> El estudio de imágenes en movimiento de Muybridge fue inicialmente motivado por una apuesta, acerca de si en algún momento de su galope, el caballo tiene las cuatro patas en el aire (Worth 1981).

<sup>203</sup> Jure plantea muchos otros “orígenes”, pero también plantea la poca relevancia de lo anecdótico de éstos. De esta manera, prefiere hablar de “comienzos”.

Africa Occidental) una mujer alfarera wolof haciendo vasijas, registrando así la técnica, y realizando lo que se ha considerado en algunos casos el primer film etnográfico<sup>204</sup>.

“Para Regnault, el gesto era esencial puesto que representaba la antítesis de la palabra o, más exactamente, un estadio previo a la expresión lingüística, basado en reflejos naturales y no en un sistema de comunicación convencional. "Todas las gentes salvajes —explica Regnault— recurren al gesto para expresarse; su lenguaje es tan pobre que no les basta para entenderse..." (1896, citado). Y qué mejor para captar el gesto, sus movimientos y su contexto expresivo, que el relato audiovisual” (Vega 2000:1)

Ya en 1900 Regnault convocaba a los museos a coleccionar “artefactos con movimiento” del comportamiento humano, para el estudio y la exhibición.

Al parecer el primer film etnográfico realizado "en terreno" se llevó a cabo en 1898, durante la expedición británica al Estrecho de Torres, que separa nueva Guinea de Australia; la iniciativa fue de Alfred Cort Haddon, quien pretendió recuperar sistemáticamente toda la información sobre la población local (organización, religión, cotidianidad, cultura material,...). Sin embargo, sus intenciones se redujeron a cuatro y medio minutos de filmación, cinco tomas efectuadas por Haddon<sup>205</sup>. Ya sean producciones de gran calidad, hechas por instituciones científicas, por museos, por prestigiosas compañías realizadoras de todo el mundo (o en co-producciones, como ha ocurrido históricamente con el cine etnográfico), ya sean videos hechos con las uñas y con el puro instinto, la necesidad de interpretar la realidad por medios visuales (por cuestiones tecnológicas, el sonido llegó a las imágenes mucho después, produciendo diferentes grados de adaptación, y nuevas propuestas) se hace cada vez más manifiesta, más aún cuando el pensamiento contemporáneo se interesa tanto por la cultura de los filmados, como por la cultura de quien filma (Ruby 1996). Durante estos últimos años del siglo XIX, y hasta la segunda década del siglo XX, “estos

---

<sup>204</sup> Para este breve resumen de la historia del film etnográfico, se utilizaron los textos de Collier (1967), Ruby (1996), el artículo de De Brigard (1995), el artículo de Jure (s.f.) y el prólogo de Colombres (1991).

<sup>205</sup> Esto animó a muchos otros a llevar cámaras de cine o fotográficas, a sus investigaciones de campo —Walter B. Spencer y Gillen en Australia central, Rodolf Pöch en Nueva Guinea, William Van Valin en Alaska, Luiz Thornaz Reis en el Mato grosso, Joseph Dixon con los Crow, F.W. Hodge y Martha Jonson en el pacífico sur, entre otros. (Jure s.f.)



registros del comienzo [...]se realizaron dentro de un marco caracterizado por la situación colonial, donde los principales precursores de películas pertenecían lógicamente a las naciones colonizadoras.”(Jure s.f.:2)

Por su parte, la antropología disputaba por su espacio en la sociedad, construyendo un tipo de autoridad propia, apoyada en las tendencias evolucionistas (como Lewis Morgan y Edward Tylor) que “propusieron al hombre como una ‘especie’ (biológica pero también social), resultado de la evolución genética, el desarrollo histórico y la selección natural [...] y así como la ciencia era la manifestación suprema del pensamiento civilizado, el cinematógrafo fue un fiel exponente de la tecnología en su estadio más evolucionado ”(Jure s.f.:2)

Más adelante, ya durante la segunda década del siglo XX, hacen su aparición el funcionalismo británico de Malinowski, el particularismo histórico de Boas en Norteamérica, la escuela histórica cultural alemana y la sociología francesa, que, aplicando un relativismo cultural, confrontan y critican el método comparativo etnocentrista de la escuela evolucionista (en todo caso estas tendencias no habían podido deshacerse del método comparativo en su quehacer). En 1922 Malinowski publica *Los argonautas del pacífico occidental*, obra capital para las ciencias sociales y en donde se exponen los lineamientos generales para una metodología de la observación participante. En el mismo año (1922), se dio a conocer el primer documental del norteamericano Robert Flaherty<sup>206</sup>, *Nanook of the North*, que presenta la batalla de Nanook, un esquimal de la bahía canadiense de Hudson, y

---

<sup>206</sup> El género documental sería denominado formalmente como tal unos años después, y aún hoy plantea profundas dificultades para diferenciarlo del llamado video antropológico, video etnográfico, o incluso del cine de ficción. Algunos autores incluso destacan la complejidad a la que puede llevar la gran amplitud del espectro de posibilidades temáticas y estructurales del documental (Feldman 1990). Fue el sociólogo escocés John Grierson, figura fundamental en el desarrollo del documental británico, quien por primera vez utilizó el término en 1926, para nombrar *toda elaboración creativa de la realidad [separándola] de las simples descripciones de viaje, los noticieros y filmes de actualidades*. En este texto no se harán más referencias específicas a “documentalistas”; tan sólo se resaltarán que sus iniciativas por lo general aportaron al desarrollo de un cine más comprometido socialmente, más allá de un “cine para hacer la digestión” (Barnow 1996). Grierson, fundador de la escuela documentalista inglesa, se consideraba un propagandista de la clase obrera particularmente en Inglaterra, de la misma manera como puede considerarse a Leni Riefenstahl como propagandista del régimen nazi, o a Roman Klarmen y Joris Ivens como “*integrantes de las Brigadas Internacionales para contar ‘la otra’ visión de la guerra civil [española]*” (Jure s.f.:12)

su familia, contra las extremadamente duras condiciones de su entorno. El otro así deja de ser “inferior”, para ser “distinto”, una lejanía –además casi “extinta”- que la cámara acerca. El interés generado por esta película despertó en Hollywood un interés por las posibilidades comerciales del cine documental, llevando a cabo procedimientos en esencia incompatibles con la etnografía (Ruby 1996), como lo son puestas en escena de realidades culturalmente exóticas falseadas (casi caricaturizadas), así como la construcción de relatos que se amoldaran al formato de introducción, nudo y desenlace, típicos del cine argumental. El documental de Flaherty fue el resultado de un prolongado trabajo de investigación (el segundo intento después de que se incendiara todo el metraje filmado en el primero) en una observación participante, y de una técnica de rodaje que contemplaba la retroalimentación o “feedback” que obtenía de los nativos. El mito cuenta que Flaherty revelaba continuamente lo que filmaba, y se lo mostraba a los esquimales, en una especie de estrategia más compartida de proceso etnográfico-filmico. Muy posiblemente, el interés de Flaherty era mantener distraídos a los nativos, así como asegurarse que no faltaran tomas por hacer (se ha criticado su reconstrucción cultural, en ocasiones muy ficticia, y su tendencia a la previa concertación de lo que sería filmado y registrado<sup>207</sup>), pero tales proyecciones durante la filmación son ya un aporte importante para lo que habría de llamarse observación participante, y que por la misma época Malinowski desarrollaba para la antropología. Ambos son dignos de lo que Vega llama primitivismo, que “emerge, más que nunca, como un discurso ficcionalizante en el contexto de una epistemología colonialista dominada por la distancia, la objetividad, la desobjetivación y la deshistorización de las culturas periféricas.”(Vega 2000:4)

Aunque sin declararlo cine antropológico como tal, algunos directores como el soviético Eisenstein reflexionaron y teorizaron sobre las posibilidades del cine para interpretar realidades, acercándose mucho a planteamientos científicos afines a la antropología y a la psicología. Sus ideas sobre el montaje y la composición

---

<sup>207</sup> Feldman (1990), por ejemplo, se refiere a las ventajas del cine o video etnográfico, puesto que permite las repeticiones y preparación de las escenas. La puesta en escena siempre fue criticada de manera abierta por corrientes más políticas, como la del cine-verdad de Dziga Vertov.

cinematográfica han influido en la realización de trabajos audiovisuales (cine y video) en todo el mundo, así como en su análisis (más aún cuando Eisenstein siempre recalcó el peso ideológico y político del cine que él hacía). Brisset (1996) opone al formalismo de Eisenstein, el realismo de Bazin, donde importa más la situación que el montaje, cual si fueran herederos de Méliès y Lumière, respectivamente<sup>208</sup>.

Un polaco (también soviético), Dziga Vertov, desarrolló su propia teoría del montaje (como organización del mundo visible), ampliando las dimensiones del montaje en la realización cinematográfica, rechazando toda posibilidad de puesta en escena:

- Montaje durante el período de observación (orientación inmediata)
- Montaje después del período de observación (dando una o varias direcciones)
- Montaje al momento de filmar (ojo armado -- posiciones, ángulos y ajustes)
- Montaje después de filmar (organización rápida del material -- *¿qué falta?*)
- Evaluación de las piezas montadas (evaluar -- velocidad, atacar)
- Montaje final (temas grandes expuestos a través de otros menos generales)

(Vertov 1973)

Igualmente, Vertov empezó a materializar sus preguntas e ideas sobre lo que vemos, en imágenes, con sus teorías y aplicaciones sobre el cine-ojo y el cine-verdad. Llegó a integrar -en la medida de lo posible- los lenguajes estético y científico, aplicando un método científico experimental al mundo visible para explicarlo. Con el cine-ojo, aquello que supone una estética de lo real, Vertov admite que no pretende demostrar la realidad pura, sino una elaboración plástica sobre la misma. El cine-ojo, extensión extracorporal del ojo humano, impone el criterio estético a sus trabajos, que pasan a denominarse *kino-pravda* (cine-verdad), en donde se captaban más bien imágenes de momentos comunes, de gente común, haciendo cosas cotidianas, pero imágenes asimismo compuestas

---

<sup>208</sup> Para la mayoría de historiadores del cine –entre ellos Barnow (1996)- desde sus inicios a fines del siglo XIX, son Lumière y Méliès quienes bifurcan su desarrollo en lo que en adelante serán el cine documental y el cine argumental, respectivamente.

con ingeniosos montajes, trucos y efectos visuales. La cámara, como ojo extrahumano, estalla en todas sus potencialidades para manipular las percepciones humanas del tiempo y del espacio. No se trata de ficción, diría enojado Dziga Vertov, pues el discurso de sus trabajos interpreta la realidad- en su caso, socialista. Hay que resaltar que Vertov nunca se interesó por la etnografía como tal, ni abordó contextos culturales con códigos diferentes. Para él toda realidad era extraña, y la cámara debía ser un ojo abierto a lo desconocido, un ojo más potente y con más posibilidades que el ojo humano. Vertov parece adelantarse a los diagnósticos posmodernos de una sociedad culturalmente a la deriva, donde "el individuo moderno, si pretende aparentar ser humano, está obligado a forjar su propia síntesis entre su trabajo y su cultura" (MacCanell en Silva 1997:92), donde todo es posible. En cuanto a su obra *El hombre de la cámara* (1929), Jure considera que ésta es su última jugada táctica, una "nueva etapa en donde - sin dejar de plantear al cine como una forma de comunicación que trasciende su expresión de síntesis artística - busca, tras una determinación de tipo vanguardista, suprimir la ilusión para favorecer otro tipo de percepción más profunda. Sugiere que para ser capaces de captar intenciones y establecer deducciones, los espectadores necesitan conocer las reglas y acuerdos relacionados con los procesos de construcción del lenguaje cinematográfico. Esta propuesta de reflexividad donde vemos la película y al mismo tiempo la manera en que está siendo construida debió esperar muchos años en ser comprendida y aceptada en el campo cinematográfico, otros en ser incorporada por el antropológico y algunos más en ser continuada y enriquecida por ambos" (Jure:s.f.:10).

Las posibilidades que permitía observar y registrar fílmicamente a otras gentes y lugares, llevaron a algunos científicos sociales como Gregory Bateson (alumno de Haddon) y Margaret Mead (alumna de Franz Boas, quien ya usaba la cámara cinematográfica como instrumento de investigación entre los Kwakiutl (Jure s.f.:14)), a utilizar el registro fílmico como material importante de análisis y sustentación, de la argumentación antropológica de su trabajo conjunto en un

poblado balinés (1936-1939), trabajos que expandieron las propuestas de Regnault (Ruby 1996), incluso en sus versiones editadas y elaboradas (en el caso del material fotográfico recogido—25000 fotografías--, se utilizó comparativamente en cuanto corpus de fotos tomadas antes y después de formular hipótesis en el campo). Además del producto fílmico de esta experiencia (6000 metros de película filmados por Bateson, que dieron como resultado seis filmes), uno de los aspectos más positivos fue su profundo análisis teórico de la implicación de los registros audiovisuales en la etnografía. Otros intentos por abordar el estudio cinemático del movimiento del cuerpo (lo que Birdwhistell llama *kinesics* (Collier:1986)) y el uso del espacio (lo que Hall llama *proxemics* (Collier 1986)), como comunicaciones culturalmente condicionadas, son los de Birdwhistell (1970), Hall (1959), Collier (1967), Sorenson (1976), y Alan Lomax con su Proyecto Choreometrics, que abordaba el estudio de la danza como comportamiento social. Ya en los años cincuenta se hace más latente el interés en el video etnográfico, con la creación del CIFES (Comité Internacional del Film Etnográfico y Sociológico- que institucionaliza el género), y con el lanzamiento del proyecto de la Enciclopedia Cinematográfica en el Institut für den Wissenschaftlichen Film de Gottingen. Desde los años sesenta, se empiezan a organizar cada vez más eventos que estimulan el crecimiento del cine antropológico, tales como el Festival dei Popoli en Florencia, la Conferencia sobre antropología visual en Philadelphia, el Cinema du Reel en París, el festival Margaret Mead en Nueva York, y el festival de film etnográfico del Instituto Real de Antropología en Manchester (Ruby:1996). Numerosas publicaciones y programas curriculares en torno a la antropología visual hacen su aparición en el mundo entero. En la década de los 60, la antropología sufre transformaciones hacia un poscolonialismo:

“La producción antropológica surgida de las tierras ‘descolonizadas’ diferían radicalmente con lo que había sido el discurso tradicional antropológico. Y si el ‘colonialismo’ había sido el gran ausente en los trabajos evolucionistas y relativistas, los conceptos claves a partir de los años 60 fueron ‘dominación’, ‘dependencia’ y ‘desigualdad’. En aquel momento la teoría marxista fue adoptada por muchos de los nuevos países emergentes, a partir de la cual estructuraban su organización política y social. También el campo antropológico encontró en las teorías marxistas los mejores aportes para sus nuevas necesidades. Al poner la mirada hacia lo cercano y abordar problemáticas de su propia sociedad se produjeron entre otros, problemas de ‘competencia’ con aquellas ciencias

sociales que habían estudiado tradicionalmente a quienes en ese momento comenzaban a ser objetos de estudio de la antropología. Estos conflictos entre campos, lejos estuvieron de eclipsar el enfrentamiento interno entre los sectores dominantes que luchaban por la continuidad y la reproducción, y los subalternos que buscan subvertir las condiciones imperantes. Instalar la necesidad metodológica del registro cinematográfico en el trabajo antropológico, otorgarle un lugar dentro del campo, justificarlo teórica y epistemológicamente condujo inevitablemente a que los anteriores aportes surgidos del vínculo entre cine y antropología fueran resignificados y que la relación se planteara en otros términos” (Jure:s.f., p.16).

El otro ya no es ni “inferior”, ni “distinto”; es simplemente otro que se plantea como un “tú como yo, pero que no es yo”, como una cercanía que la cámara permite alejar y observar a la distancia. De esta manera, la producción de cine etnográfico también emerge en países como Estados Unidos, con trabajos como los de John Marshall (1958) y Robert Gardner (1964), ambos del Film Study Center de la Universidad de Harvard, y Timothy Asch del Centro para la antropología visual de la Universidad de California del sur. Estos trabajos están dirigidos a audiencias universitarias, a la enseñanza antropológica, así como al más amplio espectro –en todo caso reducido- de los espectadores de cine documental.

Posteriormente, en 1961, con *Crónica de un verano (Chronique d'un été)*, Jean Rouch y el sociólogo Edgar Morin retoman las intenciones básicas de Vertov -así como la "cámara participante" de Flaherty- en su *cinema-verité*, donde una cuestión esencial radica en la capacidad de combinar el rigor científico con la fluidez del cinema (que tratan casi como un don exclusivo de pocos). El trabajo de Rouch, con la cámara al hombro, potenció el desarrollo de la cámara portátil (Eclair Cammeflese) y el sonido sincrónico en el cine etnográfico –ya desde 1951. Esta experiencia llevó a Rouch a redefinir sus trabajos, resultando una total transformación con *Yo un negro* (1957), en la que, según Barnow, uno rara vez advierte la presencia de un director, y donde los personajes aparecen como ellos mismos (Barnow 1996)

Para algunos investigadores es Rouch quien desarrolla las posibilidades estilísticas y metodológicas del documental, con base en la participación y observación (Ruby 1996), pues Rouch era consciente que la cámara no iba a pasar desapercibida,

pero que asimismo esta especie de intromisión provoca un cine-trance en que los sujetos revelan su cultura. El contacto mismo se plasma sobre el celuloide, produciendo textos considerados surrealistas (Marcus 1991, Roberts 1995, y Taussig 1993).

Estos intentos por llevar a cabo la realización cinematográfica en conjunto, inspiró propuestas como el proyecto del patrimonio fílmico nativo de Alaska, entre otros (Collier:1986).

Con *Crónica de un verano*, en donde la metodología de realización contempla una retroalimentación, se puede hablar del inicio de lo que Claudine de France llamó metodología de la observación diferida, que, a pesar de todas sus variaciones, no es sólo una manera diferente de realizar un film. Implica una manera distinta de comprometerse éticamente con las personas filmadas y por sobre todo, plantea una ruptura con relación a la noción misma de objetividad (y claro está, de verdad) (Jure s.f.:20).

“el llamado "cine observacional" de mediados de los setenta [coincidiendo con procesos de descolonización] constituía un esfuerzo a favor del descriptivismo fenomenológico en oposición a lo que se contemplaba como autoritarismo y afán interpretativo de todos aquellos que producían documentales diegéticos en los que se explicaban las imágenes y se elaboraba una visión subjetiva e irreflexiva sobre la cultura otra. Sin embargo, cada vez más la antropología se hace consciente, por un lado, de la mirada de los sujetos filmados y, por otro, de la mirada de la audiencia. La devolución de la mirada evidencia lo oculto: el hecho de la filmación, la coetaneidad de las miradas, la coexistencia espacio-temporal de los cuerpos, el cuestionamiento del rol por parte de unos sujetos que habían de limitarse a actuar desde una posición a-subjetiva y desde la negación de la autonomía interpretativa. También la percepción de la mirada por parte de la audiencia pone de relieve una serie de cuestiones, entre otras, la intención de la autora del texto fílmico de agradar o dar placer a los receptores de dichos textos, de interaccionar con su audiencia, así como su disposición a ganar autoridad mediante la utilización de los códigos de la disciplina desde la que habla.” (Vega:2000,p.7)

Las posibilidades etnográficas han aumentado, teniendo en cuenta que ahora la cámara permite a otros observar y registrar; lo común era el video hecho de afuera hacia adentro; ahora también sucede a la inversa, con propuestas más participantes y dialógicas. La cámara se comparte como herramienta de

comunicación, el observador es explícitamente observado y capturado; el observado puede observar, conocer y hasta grabar a otros, que han sido observados por el antropólogo. Así lo han propuesto, entre otros, Eric Michaels - con su televisión aborígen (*aboriginal television*) en Australia (país en donde se ha dado un importante desarrollo de la antropología visual) , Timothy Asch con los yanomamis, Vincent Carelli con los uaiapí de la amazonía brasilera y su proyecto *Video en las aldeas*, Ron Lundstrom en Japón, el ya mencionado Alaska Native Heritage Project, y más recientemente Terence Turner en Brasil, entre otros<sup>209</sup>; el observado también puede mostrar lo que quiera en este mismo lenguaje audiovisual que trae el antropólogo, y sus interpretaciones son comparadas con producciones fílmicas e interpretaciones diferentes (no solo en video, también en papel), como ya lo proponían Sol Worth (más realizador cinematográfico que antropólogo) y John Adair (a la inversa), quienes enseñaron indirectamente (sin proponer temáticas ni técnicas específicas) a una comunidad navajo a hacer sus propios filmes en 16 mm, generando un flujo visual que fue analizado semióticamente. Los filmes se mostraron a la comunidad, a la vez que los investigadores hicieron sus propias interpretaciones (escritas y cinematográficas) sobre las representaciones de los navajo, y compararon todo esto; Worth y Adair también llevaron a cabo comparaciones con filmes hechos -bajo dinámicas similares- por adolescentes negros de Philadelphia. Posteriormente, Worth desarrolló un importante cuerpo teórico, en pos de una antropología de la comunicación visual, aspecto que se desarrollará más adelante.

Además del caso ya mencionado en Brasil, es poca la información sobre cine y video antropológico en Suramérica; para Colombes (1991) ha habido cierto desarrollo sobre todo en México, Brasil (Glauber Rocha y el Cinema Novo), Bolivia y Argentina. En este último país destaca la figura de Jorge Prelorán, quien cree en la convivencia previa a la filmación para tener una visión desde adentro; para él

---

<sup>209</sup> Existen actualmente redes de video indígena, donde las comunidades realizan e intercambian videos etnográficos, conociéndose así unos a otros (en Colombia existe un grupo de investigadores vinculado a estas redes de video, a través de la asociación latinoamericana de documentalistas – Alados-).



resulta inútil y facilista la intención de documentar la superestructura de una cultura casi sin conocer a sus protagonistas, salvo de manera superficial y estereotipada. Sus trabajos son crónicas sociales, centradas en vidas particulares. Al grabar conversaciones de la gente, llegó a "captar directamente los aspectos esenciales de cada personaje, lo que montó con imágenes de la misma gente" (Feldman 1990:89). En Bolivia, el trabajo de Jorge Sanjinés y el grupo Ukamau ha permitido producir reflexiones sobre un cine político y social en América Latina, con valiosos aportes para las cuestiones antropológicas que esto implicaría, un cine colectivo, sin autorías individualizadas, un cine "desoccidentalizado" (Sanjinés 1979).

En Colombia es posible hablar de cine y video antropológico también desde principios de siglo (aún la información y la investigación en este sentido es bastante precaria), sobre todo por parte de realizadores extranjeros (como ocurre en general con la antropología colombiana, producto de expediciones y exilios), como Preuss y Grünberg, entre otros. Para Valverde (1978), el cine colombiano puede comprenderse en alguna medida a partir de la distinción entre un cine "marginal" y un cine de "sobrepeso", que fue la promoción estatal del cine con la financiación de cortometrajes, para ser proyectados, como abre bocas, en las funciones de cine comercial de Hollywood; se llama de sobrepeso, pues la idea consistió en incrementar un poco el costo de las entradas a los teatros para financiar estas realizaciones. Se critica que este tipo de cine se convirtió en una mediocridad autocensurada, donde se hacía cine por hacerlo, sin realmente tener nada que decir (Valverde:1978). El supuesto cine marginal -llamado así realmente por quienes no lo hacen y pretenden marginarlo- es un cine por lo general documental, de tipo político, en ocasiones militante, fuertemente influenciado por las corrientes que pretenden consolidar un tercer cinema (de los países tercermundistas). Este cine marginal, militante y radical, estaría representado por obras como "Camilo Torres" (Diego León Giraldo), "Oiga vea" (Carlos Mayolo y Luis Ospina) y "Chircales" (Marta Rodríguez y Jorge Silva) (Acosta s.f.).

Sin extendernos mucho, quisiéramos recalcar que tan sólo hasta épocas relativamente recientes (décadas de los setentas y ochentas) han aparecido un grupo importante de realizadores colombianos que si bien no se han centrado en la realización de videos etnográficos y antropológicos, sí cuentan con realizaciones que dirigen el lente hacia objetos de estudio antropológicos –siendo algunos de ellos antropólogos (Manuel José Guzmán, Iván Zagarra, Carlos Bernal, Alexander Cifuentes, Gabriela Samper, Roberto Triana, Alfredo Molano, Nina Sánchez de Friedemann, Jaime Arocha, Silvio Aristizábal, Alicia Dussan de Reichel, Pablo Mora, Gustavo Mejía, Carlos Enrique Osorio, Mauricio Pardo, Maria Eugenia Romero, Benjamín Yepes, Luz Marina Suaza, Gloria Triana, Victor Gaviria, entre muchos otros), así como algunos extranjeros más (como Ronald Duncan y Brian Moser). Un semillero de realizaciones etnográficas y antropológicas puede verse en el intento por consolidar un *tercer cine* (del tercer mundo), con el énfasis en trabajos documentales, generando un cine político, en ocasiones militante. Los videastas aquí incluidos son en su mayoría de una línea menos independiente, comprometida con la infraestructura de producción de videos para la televisión<sup>210</sup>.

Nos parece importante resaltar la labor especial y muy particular de Jorge Silva y Marta Rodríguez, no sólo por su larga trayectoria (a pesar de la muerte de Jorge, Marta ha seguido trabajando con medios audiovisuales), su presencia como propuesta alternativa al cine de sobreprecio, al documental institucional y comercial, sino porque en sus trabajos se han explorado tanto propuestas de investigación social, como de expresión cinematográfica.

Por último, quisiéramos incluir en este apartado un cuadro planteado por Ribeiro (1998), que aporta lo que podría ser una de las primeras teorías de antropología visual, en cuanto a la concepción que se hace del montaje. El autor pone frente a

---

<sup>210</sup> La información aquí expuesta de manera indiscriminada ha sido obtenida a través del *CATALOGO BIBLIOGRÁFICO* (1990), del artículo de Laurens (s.f.), en una conversación informal con Roberto Pineda, y de la introducción del libro de Valverde (1978). Este último autor considera que en Colombia existe una crítica formalista, que olvida que "tanto el montaje como los movimientos de cámara corresponden a una idea fílmica, que tiene un valor y un signo dentro de la estructura orgánica del film" (Valverde 1978:45), es decir, que olvida la realidad del film como tal.

frente el proceso de montaje como lo planteaba Vertov (y al que ya nos hemos referido) con el proceso regular o general de investigación antropológica. De esta manera puede entenderse un poco más el por qué en un comienzo nos referimos a este texto como un montaje.

| <b>Teoría da Montagem de Vertov</b>   | <b>Itinerario de pesquisa em Antropología</b>  |
|---|--|
| <p><i>1. Montagem durante da observação</i><br/>Orientação do olho desarmado para qualquer lugar ou momento</p>   | <p><i>1ª Fase</i><br/>Escolha do tema e definição das unidades de análise</p>  |
| <p><i>2. Montagem depois da observação</i><br/>Organização mental do que foi visto em função das características futuras.</p>   | <p><i>2ª Fase</i><br/>Relação com a primeira observação.<br/>Formulação de hipóteses tendo em conta a realidade que nos vai permitir a verificação</p>   |
| <p><i>3. Montagem durante a rodagem</i><br/>Orientação do olho armado com a camera para o lugar analisado em 1.<br/>Adaptação da rodagem as condições da situação que possam ter sido alteradas entre o momento de observação inicial o momento da rodagem.</p>   | <p><i>3ª Fase</i><br/>Concretização do trabalho de terreno<br/>Adaptação do dispositivo de observação</p>  |
| <p><i>4. Montagem depois da rodagem (pos produção)</i><br/><br/>Primeria organização (grosso modo) do que foi filmado em função das características futuras<br/><br/>Procura de fragmentos que faltam na montagem (retorno ao terreno)</p>  | <p><i>4ª fase</i><br/><br/>Retorno ao terreno,<br/><br/>Classificação dos dados, Ajustamento das hipóteses iniciais em relação aos dados,<br/><br/>Primeira avaliação da relação das hipóteses com o que aconteceu,<br/><br/>Avaliação e procura no terreno do que ainda falta e se considera necesario.</p>   |
| <p><i>5. Golpe de vista — procura dos fragmentos indispensáveis à montagem</i><br/><br/>Orientação instantânea para qualquer meio visual para captar as imagens de ligação necessárias,<br/><br/>Excepcional atenção,<br/><br/>Regra de ouro: golpe de vista (intuição), velocidade, precisão,<br/><br/>Procura dos planos de corte e de estabelecimento de ligações.</p> | <p><i>5ª fase</i><br/><br/>Organização dos elementos e sequências de elementos de modo a desenvolver um discurso organizado.<br/><br/>Para que os elementos e sequências possam funcionar entre si é necessário determinar um certo número de relações entre os diferentes momentos e lugares de pesquisa.<br/><br/>Relacionar os elementos, as articulações e integrar o que não foi previsto no plano inicial.</p> |

| Teoría da Montagem de Vertov   | Itinerario de pesquisa em Antropología  |
|--|---|
| <p>6. <i>Montagem final</i></p> <p>Pôr em evidência pormenores, temas (núcleos) fechados situando-os no mesmo plano que os grandes.</p> <p>Reorganização de todos os materiais na melhor sucessão.</p> <p>Acentuar a linha principal do filme, o centro do filme</p> <p>Reagrupar situações da mesma natureza, cálculo métrico (ritmo) do reagrupamento da montagem.</p> | <p>6ª fase</p> <p>Construção geral do sentido principal.</p> <p>Colocar à volta do sentido principal, toda a série de temas secundários que poderão permitir toda uma série de pesquisas derivadas.</p> <p>Organização e hierarquização do tema de pesquisa.</p> <p>Elaboração da síntese</p> <p>Apresentação final</p> |

### 1.5 Video etnográfico.

¿Qué puede ser video etnográfico? Ya en el breve balance histórico sobre las relaciones del cine con la antropología, vemos cómo no se puede hablar de un nivel estilístico diferenciable, o de un campo disciplinario. Al igual que ocurre con las fotos, podemos intentar delimitarlo, pero lo fundamental es considerar sus aplicaciones antropológicas.

Flaherty, además de su forma embrionaria de observación participante, nos presenta con *Nanook* otra reflexión, como así lo percibe Vega:

“Ni *Nanook* era *Nanook*, ni Flaherty captaba imágenes reales sino situaciones expresamente creadas para sus películas. Pero, lo que es más importante, en la actualidad podemos decir que la observación de la realidad en el cine etnográfico está sujeta a procedimientos empleados en los géneros de ficción. En primer lugar, hay que advertir que la cámara no capta al nativo sino la imagen de éste, lo tangible, aquello que se deja ver. Y esto depende, en buena medida, de la relación entre observador y observado. En segundo lugar, el documental sonoro, ha puesto de manifiesto la cualidad significativa de la imagen y la de la interrelación entre ésta y la palabra. La palabra interpreta, aclara y organiza secuencias que no siempre son lo que parecen. La reproducción realista no exime de una puesta en escena, de la elección de un punto de vista y de una composición narrativa dependiente, entre otras cosas, de la demanda de agrandar de un tipo de espectáculo en el que también cuenta la perspectiva de la audiencia aunque ésta la compongan un grupo de científicos.” (Vega 2000:4)

Con la institucionalización del cine etnográfico con la aparición del CIFES, se da pie a que se lleven a cabo diversos intentos por clasificar y sistematizar la producción audiovisual etnográfica, como en el archivo de film antropológico de Gottingen (1952) y especializados como la colección del Choreometrics Project de Alan Lomax. Para estos archivos, el criterio de lo que es el cine etnográfico es, “*ante todo, un cine del cuerpo que se fija en la anatomía y los gestos de los indígenas así como en el cuerpo del territorio que habitan*” (Vega 2000:5).

Igualmente, se han llevado a cabo intentos por elaborar un documento que exponga el estado del arte, como lo han hecho Michaelis (1955) Spannaus (1961), Mead (1963) y de Brigard (1975). La preocupación por apuntalar teóricamente el cine etnográfico como categoría, a su vez construcción de subcategorías igualmente sedientas de teorización, ha seguido presente en el ámbito académico de la antropología, como lo demuestran los intentos de Griaule (1957), André Leroi-Gourhan (1948) y E. Richard Sorenson (1966) (Ruby:1996). Mientras que para algunos académicos como Heider, todo video es etnográfico<sup>211</sup>, otros, como Ruby, pretenden restringir el término a los videos producidos por, o en asociación con antropólogos (Ruby 1996). Para Sol Worth las definiciones del video etnográfico son tautológicas ya que ningún video puede llamarse etnográfico en, y por sí mismo; mucho depende del uso que se le de al documento audiovisual, al margen de las intenciones iniciales de su realizador (sin en todo caso dejar de considerar dicha intencionalidad como factor adicional al proceso). De tal manera, en un momento dado todo video es etnográfico, de acuerdo a su utilización específica. Para una etnografía de la comunicación, el video antropológico o etnográfico no puede definirse por sí mismo. Depende del modo de análisis de dicho video (Worth 1981).

Antes de partir hacia alguna dirección, es necesario hacer un cuestionamiento en cuanto a la posible confusión de propósitos: “*la producción de las imágenes por*

---

<sup>211</sup> Para Heider el video etnográfico, como documento cultural fílmico sobre “otros”, era categorizable y jerarquizable en cuanto a su objetividad y veracidad, de acuerdo a un determinado número de reglas y de “distorsiones” (a menor número de “distorsiones”, más “real”) (Jure s.f.)

*parte de la Antropología Visual aparece indisolublemente identificada con una producción para ser vista públicamente, lo que sería lo mismo que decir que su valor como material interno de trabajo en cuanto construcción del conocimiento es casi nulo. Su valor sólo aparece ligado a la conclusión, y en cierta forma al espectáculo.*"(Moreyra y González s.f.). El cine no es necesariamente una forma masiva de comunicación, y más específicamente aún, el cine antropológico adquiere una importancia vital como creador de lazos de comunicación e identificación, reforzando la evidencia de fronteras culturales. (Friedemann 1976). Por esto, es fundamental tener en cuenta no sólo un "¿qué se dice?", sino además un "¿a quién?" a la hora de intentar clasificar una muestra de videos (Feldman 1990).

Para Burnett significar no es lo mismo que comunicar (Burnett s.f.). Su propuesta para evitar los abismos a los que puede llevar el uso del video con comunidades diferentes (e incluso dentro de la misma comunidad del antropólogo), y la potencial distracción con el documento visual como resultado (subestimando las relaciones de intercambio y de negociación con el otro), es la de tener en cuenta las diferentes expectativas que generan la posibilidad de comunicación (no sólo entre las partes sino hacia afuera, con el documento audiovisual). De tal manera, se podría entonces decir que en este caso el carácter etnográfico de un video es, además de una cuestión formal y técnica –el video como forma de observar y describir-, aspecto central del mensaje que se quiere comunicar, un texto audiovisual abordado desde el análisis de la economía de las convenciones comunicativas.

Para Jay Ruby resulta supremamente difícil delimitar el género del video etnográfico, y más aún, piensa que lo que hasta ahora se ha intentado delimitar constituye un impedimento para el desarrollo del "verdadero" cine antropológico (Ruby 1998). El autor llega a proponer como alternativa un género más particular que denomina "*film con intenciones antropológicas*". El problema de lo "etnográfico", en cuanto a que puede abarcar todo tipo de videos, lo lleva a plantear que el término debería confinarse a los trabajos en que el realizador -con

una formación etnográfica- pretende producir una etnografía, emplea técnicas etnográficas en el campo, y además busca la validación de su trabajo como etnografía ante la comunidad competente (antropológica). Este criterio limitaría bastante el espectro, pero parece ser fundamental -sobre todo en perspectiva hacia el futuro- como parámetro para futuras investigaciones; aunque todas las etnografías son estudios culturales, no todos los estudios culturales son etnografías. Para el caso particular de esta investigación, los criterios propuestos resultan apropiados, teniendo en cuenta que el material audiovisual (tanto el que se realiza durante la investigación, como el que se utiliza como apoyo para la misma) está siendo sometido -como trabajo etnográfico- al análisis de las instancias pertinentes (por un lado el investigador, por el otro la misma comunidad), y además por la comunidad académica que sigue y evalúa la investigación.

El objetivo más general del video etnográfico no tiene por qué ser diferente al objetivo más general del escrito etnográfico: el de contribuir a un discurso antropológico sobre la cultura. Ruby lleva este paralelismo, tan conveniente para el debate, a otros aspectos; menciona que si el video etnográfico se da como producto final de una investigación, este por lo general se dirigirá a un pequeño grupo de especialistas, sin pretensiones comerciales (que, de existir, inhibirían una exploración tanto formal como esencial). ¿Si el antropólogo no vive de los libros que escribe, por qué sí lo haría de sus videos? Y la pregunta estalla cuando la planteamos aquí, en nuestro país, ¿Cómo puede vivir la antropología –y los antropólogos- en medio de una guerra tan compleja y polarizada? Como marco metodológico de la investigación, se propone una etnografía de la comunicación, donde el video no es sólo herramienta de apoyo para la divulgación de la investigación, sino además herramienta de la misma.

#### **1.6 El texto audiovisual; de documento “puro” de la realidad, a documento cultural.**

Creemos que no es necesario presentar aquí una argumentación de por qué no podemos considerar que “la cámara no miente”. Para ya entrar directamente en los aspectos más prácticos y concretos de la forma como se abordará esta parte de la investigación, se hace necesario considerar si podemos tratar el video como una herramienta de investigación que comunica, interpreta y comparte un lenguaje audiovisual.

Una aproximación al análisis fílmico desde la lingüística permite algunas analogías (algunos un poco complejas, como por ejemplo la negación --¿cómo mostrar la ausencia?--) como las metáforas<sup>212</sup>, así como también permite percibir algunas dificultades, sobre todo en cuanto a una gramaticalidad se refiere (Worth 1981). Para algunos investigadores, el lenguaje audiovisual está en desarrollo, sin vislumbrarse aún claramente sus lógicas y puntos de referencia (García 1995) Si nos ceñimos a la definición chomskiana del lenguaje, encontramos que para el video no existirían lenguajes nativos... pero más que descartar el enfoque lingüístico, surgen nuevas inquietudes; ¿existen "idiomas" cinematográficos? ¿Existe un lexicon o cuerpo finito de signos icónicos (imágenes), una universalidad de la lógica y de la abstracción simbólica, como parece sugerirlo implícitamente Morin (1961)? Worth asegura que la respuesta a ésta última pregunta es que no, y además afirma que el carácter ambiguo -siempre imperfecto- del proceso comunicativo, es una riqueza inexpugnable del medio audiovisual (Worth 1981). El cine formalista de Eisenstein, donde el montaje es el elemento dinámico, vislumbra una concepción del medio cinematográfico como lenguaje, lo que generó una eclosión de teorías (Brisset 1996). Mientras que Jean Mitry destaca la importancia del montaje, y rechaza la idea del video como lenguaje, Christian Metz propone una semiología del cine. Este autor plantea dos tipos de aproximación al discurso: como mensaje (contextualizado) y como texto (aislado). En lo que corresponde a esta investigación, se hace fundamental la utilización de ambos tipos para el análisis estructural, tanto del texto audiovisual como de su discurso.

---

<sup>212</sup> Es posible hablar de figuras retóricas de este tipo, como por ejemplo de sinédoques, en el lenguaje cinematográfico (Eisenstein 1990).



La preocupación por entender fenómenos estéticos como sistemas (Silva en Martín-Barbero 1997), se hace patente con los estudios acerca de los códigos y lenguajes que están presentes en los discursos a través de las imágenes, como en el caso del cine, al cual autores como Metz consideran una lengua, que a diferencia de las lenguas escritas de carácter metafórico sería de características analógicas. Este autor pone sobre la mesa la discusión acerca de si una lengua puede ser considerada como tal, sólo cuando posee una doble articulación, o si otras lenguas -como podría ser la de la imagen- no necesitan poseerla. Metz, basándose en Passolini, da a entender que el cine posee esta doble articulación; los planos de las tomas serían el equivalente a los monemas y unas unidades que Passolini denomina como cinemas serían el equivalente de los fonemas. Collier (1986) también hace manifiesta su preocupación por la transcripción o decodificación verbal de las imágenes, proceso necesario e importante dentro de su propuesta de investigación visual.

Mientras que para el lenguaje se da una diferenciación entre significados referenciales –lo que se dice- y significados sintácticos –cómo se dice-, en el cine se da entre el significado del contenido visual de la imagen, y el significado del montaje (como encadenamiento de las imágenes). De esta manera, se hace fácil reconocer en principio una unidad de análisis fílmico, como lo es la escena, fragmento o "*shot*" (Eisentein 1990) Worth, manteniendo una línea cercana a la doble articulación y a la lingüística de Martinet (1970), distingue entre *cademas* y *edemas* como unidades semánticas de creación y composición; los *cademas* serían los fragmentos de grabación y filmación, y los *edemas* vendrían a ser aquellos fragmentos finalmente utilizados para el montaje. Metz también plantea la manera como el significado del cine se transmite, como un acto de comunicación donde el espectador entabla un proceso comunicativo con la imagen a través de la creación de un significante imaginario; es este significante imaginario el que ocupa la posición de personaje en el acto comunicativo, a pesar de ser una imagen proyectada. De alguna manera, diríamos nosotros, los *edemas* serían una

proyección de cademas. ¿Pero qué ocurre si no podemos diferenciar estas unidades semánticas, teniendo en cuenta las limitaciones para los talleres en cuanto a la edición de los biodocumentales?

Para la realización de los talleres de video durante el trabajo de campo, tuvimos una dificultad esencial; los videastas debían tener siempre presente que su ejercicio quedaría tal y como lo hubieran grabado. El proceso aplicado en los talleres ya discriminaba la obtención de las imágenes; lo que la cámara captura, ya hace parte del ejercicio. Existe tan sólo la posibilidad de repetir o de borrar lo último que se capturó, pero no hay un paso intermedio de selección de imágenes capturadas para luego sí realizar el ejercicio. La ausencia de posibilidades de edición durante los talleres facilitó el desarrollo del mismo (apenas se disponía de tiempo para poder participar, dadas las numerosas actividades del campamento), y a la vez limitó algunas de las posibilidades de análisis del material audiovisual, por ejemplo en lo que a elementos conectivos (entre secuencias o planos) se refiere.

Los conceptos de cadema y edema que plantea Worth son aquí indiferenciables, dada la estructura lineal (sin edición posterior) de los trabajos. Pero podemos llegar a plantear una aplicación de estos conceptos (cadema y edema), en la medida que reflexionemos acerca de lo que es el lenguaje audiovisual y su montaje, en torno a los aspectos emic y etic de la cultura, inicialmente planteados por Kenneth Pike (Reynoso 1998:13). Al respecto, Marvin Harris plantea:

*“La distinción entre elementos mentales y conductuales no da respuesta al interrogante de cómo descubrir adecuadamente la cultura como un todo. El problema estriba en que los pensamientos y la conducta de los participantes pueden enfocarse desde dos perspectivas diferentes, desde la de los propios participantes y desde la de los observadores. En ambos casos, las descripciones científicas y objetivas de los campos mental y conductual son posibles. En el primero, los observadores emplean conceptos y distinciones que son significativos y apropiados para los participantes; y en el segundo, conceptos y distinciones significativos y apropiados para los observadores. El primero de estos dos modos de estudiar la cultura se llama emic y el segundo etic”. (Harris 1988:131)*

El lenguaje audiovisual puede considerarse una conjugación de diferentes lenguas –entendidas como códigos-textos - entrelazadas (Lotman 1999). De esta manera,

quisiéramos plantear que en el video etnográfico podríamos diferenciar unas lenguas éticas (imágenes y sonidos superpuestos en el montaje) y unas lenguas émicas (imágenes y sonidos directos de éstas, especialmente los biodocumentales realizados por guerrilleros), las segundas sintetizadas y proyectadas en las primeras. Así planteado, no nos parece descabellado hablar de las unidades de las lenguas éticas como edemas, y de las unidades de las lenguas émicas como cademas.

Es decir, podemos diferenciar las unidades del video etnográfico no en tanto el video mismo, sino en tanto “organización del mundo visible” que es, como Vertov define el montaje (Vertov 1973). Vertov incluye en su noción de lo que es el montaje ambas categorías de análisis (cademas y edemas), en la medida que para él “el montaje es ininterrumpido, desde la primera observación hasta el film definitivo”(Vertov 1973:81). Para él, el montaje es un proceso que contempla diferentes niveles del montaje, algunos de los cuales no necesariamente implican las imágenes grabadas.

En conclusión, no hay razón para que el hecho de que no haya sido posible una edición posterior para los ejercicios de video, impida que reconozcamos cademas y edemas como unidades de análisis. Los ejercicios de video, como documentos etnográficos audiovisuales, contienen mensajes en lenguas que van de ida y vuelta entre una aproximación émica (el mundo que se ve a través del ojo-cámara, lo que lo rodea mientras éste observa), y una aproximación ética (la interpretación que el hombre-cámara hace del mundo –y de sí mismo- al tener la posibilidad de observar). El video etnográfico contiene así unidades de análisis diferenciadas, cademas y edemas respectivamente. En la aplicación de la etnografía de la comunicación se analizarán más que nada edemas, pues lo que consideramos aquí cademas, ya aparece como una primera capa de sustento subyacente y es todo lo presentado hasta el momento en esta semiosis etnográfica<sup>213</sup>. Más adelante

---

<sup>213</sup> Estos edemas, también pueden ser diferenciadas a su vez en unidades éticas (percepción, interpretación, síntesis y montaje de los investigadores, a partir de sus conocimientos en antropología y en realización audiovisual) y unidades émicas (percepción, interpretación, síntesis y

haremos una propuesta en la que superamos aún más la dificultad que nos ha planteado la ausencia de cademas y edemas en el sentido estricto planteado por Worth (1981), con herramientas que el mismo autor nos ofrece.

Para Fabri el video no es un lenguaje, pero sí "una secuencia de signos que produce sentido" (Brisset 1996:58). Más conveniente que una gramática, es una aproximación semiótica al video etnográfico, para lo que es necesario el desarrollo de tres tareas:

- descripción de métodos analíticos existentes
- descripción de formas de organización filmica alternativas
- desarrollo de métodos analíticos ligados a problemáticas y teorías antropológicas (Worth 1981).

Las tres tareas conforman los tres capítulos de esta segunda parte estructurándose así como una semiosis etnográfica.

Hay que tener en cuenta en todo caso que los videos no son hechos por una cultura, sino por individuos dentro de una cultura, o que comparten una cultura.

Worth plantea el término de *biodocumental* para el género que se estaría produciendo en sus investigaciones, donde es la expresión individual de unos valores y sensaciones propias, a la vez comunicación cultural, como comportamiento simbólico. Podríamos hablar de *biodocumentales* como una especie de historias de vida audiovisuales, pero no necesariamente se limita a este tipo de documentos; la aplicación de una aproximación individual a temas concretos y específicos también es considerada como *biodocumental*, en cuanto percepción y expresión de individuos. En lo que formalmente aparece como una

---

montaje –logísticamente mucho más limitados- de los guerrilleros videastas). Estas últimas son las que nos atañen para aplicar la etnografía de la comunicación. Las primeras van a estar contenidas ya en el video que acompaña este texto, como documento final adicional de la investigación. De esta manera, y para la situación en particular del video mencionado, las unidades originariamente etic, se proyectan finalmente al nivel de las unidades de categoría emic (Reynoso 1998: 19).

entrevista -o serie de entrevistas- en video, encontramos documentos que pueden contextualizarse y ser abordados como biodocumentales.

Desde principios de siglo, la arqueología ha hecho uso de la fotografía para registrar los hallazgos y el material rescatado. Para Worth, esta noción de registro o evidencia se traspasó a la antropología cultural, y manifiesta que la fotografía no sólo debe servir como evidencia de la existencia material, sino además como evidencia del comportamiento humano. Worth reconoce entonces la posibilidad antropológica del video en cuanto a registro sobre la cultura, y en cuanto a registro cultural, o de la cultura (Worth 1981).

Worth enfatiza en tres niveles distintos de aplicación del video:

1. La cámara como herramienta para recoger información cultural.
2. La cámara como herramienta para presentar o exponer la cultura
3. El estudio de cómo la cámara es utilizada por miembros de una cultura particular

En este último nosotros creemos que también cabe el estudio de cómo la cámara es interpretada por miembros de una cultura particular, lo que nos acerca a la metodología de observación diferida ya mencionada.

De esta manera, se ha planteado durante esta investigación la realización de biodocumentales -ejercicios de video con la comunidad-, con el fin de aplicar a ellos una etnografía de la comunicación. El video -como documento cultural- nos permite entrar a analizar la economía política de los intercambios simbólicos en la comunidad durante la escuela de combatientes, no sólo en los videos, sino tanto en su producción (realizada por miembros de la comunidad) como en su posterior interpretación (por otros miembros de la comunidad).

Planteado esto, podemos hablar, ya no de “antropología visual”, sino de “antropología de la comunicación visual”, entendida ésta como la aproximación

antropológica a la estructuración y articulación de las formas de ver el mundo (Worth 1977). De esta manera, el enfoque antropológico que proponemos se funde con la semiótica peirceana, se asenta sobre el terreno de lo que Reynoso llama enfoque semiótico y comunicacional del símbolo, en donde –al parecer a su pesar– Peirce se mantiene vigente, y en donde se esboza muy por encima una “etnografía de la comunicación” (Reynoso 1987).

Worth (1981) considera como condiciones básicas del análisis la trilogía comunicacional realizador-video-espectador, donde es fundamental la intencionalidad y lo potencialidad interpretativa; plantea un modelo ideal así:

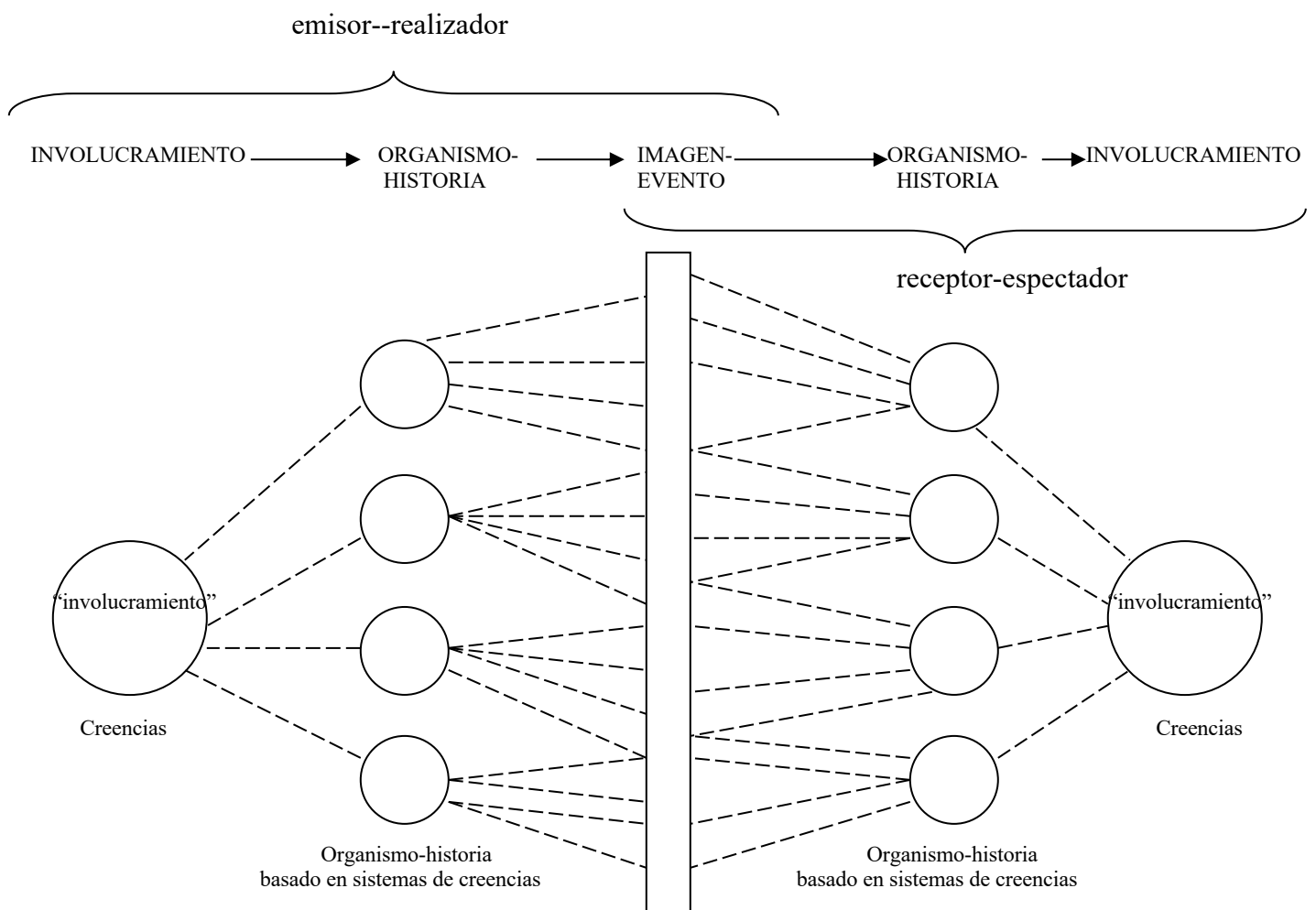


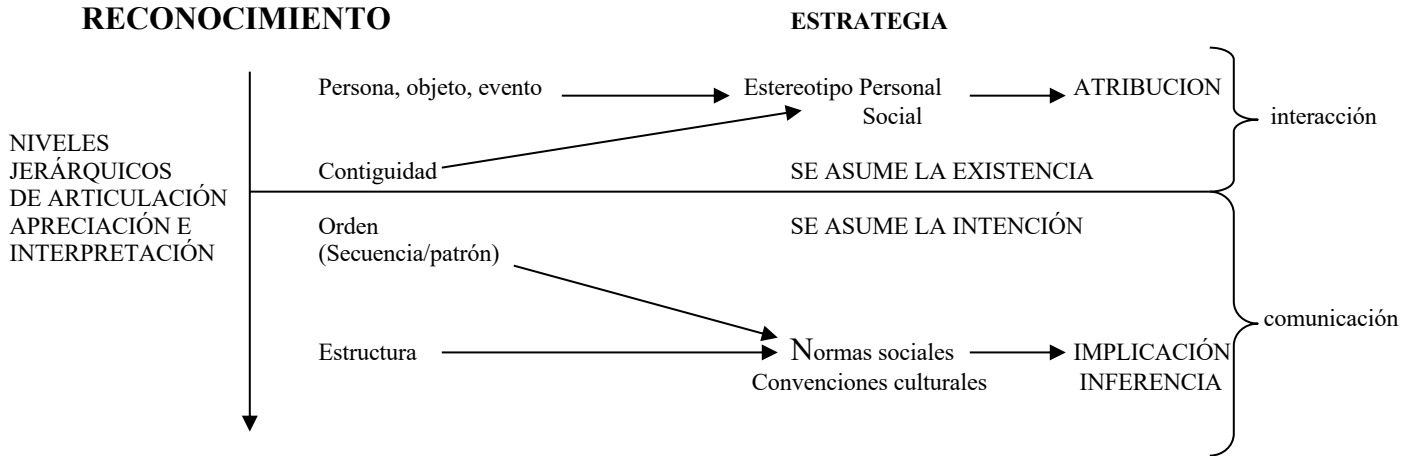
FIGURA 1. Tomado de Worth (1981:44)

Worth utiliza tres unidades analíticas en su modelo sistémico del proceso comunicativo: el "*feeling-concern*" (algo así como sensación de "involucramiento"; él precisamente escoge las palabras por su ambigüedad), que funciona como un percutor que motiva a la comunicación; el "*story-organism*" (organismo-historia), unidad orgánica, vehículo del anterior para llevar al tercero y último, el "*image-event*" (evento-imagen), unidad del video, signo material, observable, interpretable y contextualizado (y por lo tanto, una suma de relaciones que el proceso comunicativo desenlaza) (Worth 1981)<sup>214</sup>. En pocas palabras, el "por qué se dice", el "qué se dice", y el "cómo se dice". El "a quién se dice" aparece más claramente en la otra dirección del proceso comunicativo, en la que actúa el receptor-espectador.

Estas tres unidades analíticas estarían haciendo referencia a los "*sign-events*" (eventos-signo), en oposición a los "*nonsign-events*" (eventos-no signos), que serían los procesos de transmisión de información que no requieren interpretación, y que son "transparentes" o interiorizados. Los eventos-signo (que pueden ser personas, cosas, o hechos) son procesos de interpretación que Worth divide entre naturales y simbólicos; los primeros implican una atribución, se interpreta el evento-signo en términos de nuestro conocimiento (o creencia) sobre las condiciones que determinan su existencia; es decir, sobre su naturaleza estereotipada en nuestras representaciones. Worth propone el siguiente esquema:

---

<sup>214</sup> Esta construcción triádica puede compararse con la de Peirce. (Ver capítulo 1 de la primera parte). El término *feeling-concern* ("interés-sensación") es, como la primeridad de Peirce, una abstracción potencialmente determinable, es sentimiento. El *story-organism* ("organismo-historia") sería la segundidad, como posibilidad de existencia material de elementos que construyan una realización de esa primeridad. De esta manera, el *image-event* ("evento-imagen") vendría a ser la terceridad, como mediación entre los dos anteriores; más que producto final, es la continuidad que permite la "conexión" de primeridad y segundidad. Esto, para el proceso comunicativo implicado en la producción del film; Worth sugiere que este proceso se repite, de manera inversa, en la recepción del film, como una imagen-espejo del proceso de emisión. (véase la figura 1). De esta manera, puede verse más claro el carácter tercero del evento-imagen, aunque haciendo más evidente la complejidad del análisis. El documento audiovisual, además de la posibilidad inmediata como objeto materialmente perceptible (con el análisis respectivo a sus estructuras formales), contiene la posibilidad de ser considerado como objeto estructuralmente perceptible (es decir, como conjunto de relaciones).



**FIGURA 2.** Tomado de Worth (1977:8)

El evento-signo simbólico implica una inferencia, se interpreta como un mensaje intencional de su autor para otorgar significado(s) que puede(n) ser inferido(s) por aquellos que comparten el código adecuado. De esta manera, es fundamental la situación social en que el interpretante asume –adopta una actitud- una implicación de la cual pueden hacerse inferencias, lo que le permite actuar (en este caso interpretar) Estas categorías no son rígidas, es más, no son categorías sino formas diferentes de aproximación a las mismos eventos-signo, pues un evento-no signo podría contener una intencionalidad comunicativa que, de acuerdo al modelo planteado, lo haría un evento-signo simbólico (Worth se refiere a ‘esto como eventos-signo ambiguos, entre lo natural y lo simbólico). La diferenciación de los eventos-signos entre naturales y simbólicos, le permite distinguir entre sentidos de interacción y sentidos de comunicación (Worth 1977).

Los niveles son jerárquicos, en la medida que el siguiente siempre contiene e implica el anterior; nuestro interés aquí es el de proponer la aplicabilidad de este modelo para nuestra investigación, en la medida que la antropología simbólica nos estaría aportando un marco de referencia para acceder a sentidos de interacción, mientras que la etnografía de la comunicación nos permite acceder precisamente a sentidos de comunicación. Teniendo en cuenta estos dos modelos propuestos por



Worth (figuras 1 y 2), encontramos que es posible hacer una analogía entre los conceptos de cademas y edemas como proponemos utilizarlos aquí, y los sentidos de interacción y comunicación (respectivamente). De esta manera, para esta segunda parte, se plantea que los tres capítulos que constituyen la propuesta metodológica, se encuentran atravesadas por estos conceptos aplicados a los actores de la investigación (emisores-videastas, en cuanto a cademas y sentidos de interacción, y receptores-espectadores, en cuanto a edemas y sentidos de comunicación) —los investigadores y miembros de la misma comunidad en ambos casos.

Igualmente, se vislumbran instrumentos analíticos para tratar el documento audiovisual como discurso -no como representaciones en sí- desde su examen estructural, como imágenes temporalizadas que son (Brisset1996). Asimismo, Brisset propone un análisis de doble dirección; de objetos ("obras") y procesos (información). Los elementos que servirán como instrumento de análisis del material audiovisual ya como organismo-historia, más que la enunciación de rasgos esquemáticos (como un listado de factores, cuya presencia o ausencia sería chequeada), harán referencia a algunas de las marcas visuales que ayudarán a la labor analítica, las que Genette llama marcas de enunciación (Brisset 1996). Ya Vega nos insinúa algunos de estos elementos, refiriéndose a la desnaturalización de lo filmico, que la escritora y directora de origen vietnamita Trinh T. Minha propone:

*“Trinh Minh-Ha llama a la desnaturalización de lo filmico para romper la certidumbre de lo visible y así poder ver lo invisible. Y aquí invisible no equivale a mostrar el proceso de filmación cuanto a descodificar o re-vitalizar la expresividad de la imagen con el fin de hacerla densa e intensa. [...] Desmontar la mecanización y reificación de la imagen no exige experimentos sofisticados o artificiosos, exige pensar la complejidad subjetiva y plurisignificante de las mujeres que hablan, sus ingredientes generizados, sus formas políticas, sus discursos nacionales y comunitarios, sus diálogos con el estado, la diversidad regional y profesional, etc.*

*Trinh compone en palabras esta mirada otra. La entrevista en primera persona, sujetos expresándose sobre sí y sobre otras desde la inautenticidad e inestabilidad de su "propia perspectiva". La entrevista como ficción, como representación escénica contra toda transcendencia. La filmación como acontecimiento extraordinario que invita a presentar un yo-mujer especial, con un pie dentro y fuera de lo cotidiano. Estrategias autobiográficas como los diarios, las memorias y los relatos empleados por las gentes*

*marginalizadas para ganar visibilidad y destruir la compartimentación patriarcal y racista de lo público y lo privado y de la desobjetivación y desingularización de las otras en tanto sujetos y comunidades. La repetición como una práctica delicada que encierra, como en el haiku, la semilla de la transformación a través de la imagen, la palabra y la música. La intensificación de la repetición, su aparición mediante intervalos, fragmentos que crean y re-crean lo mismo y lo distinto. La desincronización imagen-sonido como ejercicio que dota a la película de una textura polifónica y problematiza la cuestión de la traducción en tanto mecanismo fílmico de sutura cuyo objetivo es naturalizar la visión dominante sobre el mundo. La deconstrucción del "ver es creer" y la autonomía de las actividades de ver, leer y oír para indagar las resonancias de una mujer impropia." (Vega 2000:12)*

La consideración de una autonomía interpretativa contempla entonces algunas de estas marcas, que son: focalización, puntos de vista, manejo del tiempo y del espacio, repetición, sincronización y desincronización entre imagen y sonido, entre otros; igualmente, es necesario tener en cuenta que el sonido también puede dar indicaciones de grados de autoridad etnográfica del discurso audiovisual (voz y modo de la narración (si la hay), musicalización, doblaje, etc.). Por focalización puede entenderse la labor de selección y subrayado, de restricción y valoración (Moreyra s.f.), de manera similar a los "puntos culminantes" de que habla Eisenstein<sup>215</sup> (Eisenstein 1978). Guillermo Santos se refiere a la focalización como el "*proceso de énfasis [de algún(os) elemento(s) particular(es)] con el cual se preconstruye un enunciado*" (Santos 1994:78). La focalización resulta así de gran ayuda para referirse a procesos culturales en el ejercicio etnográfico (qué información se escoge y recoge, y -aún más importante- cuál no). Los puntos de vista tienen un carácter doble, como lugar de nacimiento de la imagen (posiblemente explícito) y como lugar de destino de la imagen, eso sí, a partir del tipo de visión propuesto con sus perspectivas y sus puntos de fuga (Moreyra s.f.). Moreyra plantea cuatro diferentes tipos de mirada, que encarnan las cuatro configuraciones clásicas de la visualización cinematográfica, puestas en escena de un(os) punto(s) de vista: mirada objetiva (ventana abierta), mirada objetiva irreal (revelamiento no común, ubicación extraña), mirada subjetiva (imagen mediada por los ojos de algún interviniente), y mirada interpelativa (imagen que interpela

---

<sup>215</sup> Eisenstein plantea así -al igual que Nichols- un carácter centrífugo para la composición cinematográfica, en donde el "punto culminante" "*contiene la expresión dinámica, interior del tema*" (p.37), en una especie de sinécdoque sostenida por varios puntos de apoyo. Se trataría de una polisemia de imágenes, no de significados.

directamente a su espectador). Santos plantea, para su análisis a partir de los puntos de vista, un carácter discursivo de éstos; mide la distancia psicológica del texto fotográfico, para ver qué posición asume la instancia narradora, cómo se asume la relación con el referente (si la enunciación se da en primera, segunda, o tercera persona). El juego de fuerzas de los puntos de vista, así como el carácter conversacional de la enunciación, no se vislumbran con claridad bajo esta conceptualización. Incluso se cae en el riesgo de darle un papel real al sujeto enunciador empírico dentro del proceso de enunciación (comunicación y significación a la vez) como personalmente creo que ocurre en el trabajo de Santos, y que lo lleva hacia el análisis de una muestra poco cualificada, donde su sólida construcción teórica resulta desperdiciada.

Se podría hablar de otras marcas visuales, quizás ya más cinematográficas -como lo son las angulaciones, el encuadre, los colores, el manejo de la luz, el subtítulaje, los elementos conectivos (es decir cortes, fundidos, disolvencias, etc.)- o más sociológicas y antropológicas, como la retórica de la enunciación, planteada por Marcus y Cushman (1991) para el texto (escrito) etnográfico (lo que contempla en gran medida el manejo del sonido, y que puede llegar a ser fundamental, por ejemplo, para el análisis de tipos de mirada interpelativa), y el montaje, como una labora la manera del *bricoleur* levi-straussiano. A Santos(1994) no le interesa tanto (en teoría) la gramática de la fotografía etnográfica, como su pragmática; es decir, cómo pone en acción un proceso semiótico. Dicha pragmática de las marcas visuales en general pretende considerar sus relaciones en el texto visual, que es lo que les da un sentido específico. Se hablaría entonces de una etnografía de la comunicación como la plantea Hymes, como un interés en lo que se dice (y no se dice), por qué, a quién y de qué manera, y no sólo lo registrado por el video, sino además el comportamiento de quien organiza los eventos-imágenes (Worth 1981). Plantea que el medio debe utilizarse para ofrecer formas de comunicación que puedan ser utilizadas, no sólo para comunicarnos con ellos, sino para facilitarles a ellos que se comuniquen con nosotros (Worth 1981). De tal manera, estas marcas visuales o de enunciación, racionalizadas aquí por los investigadores, son

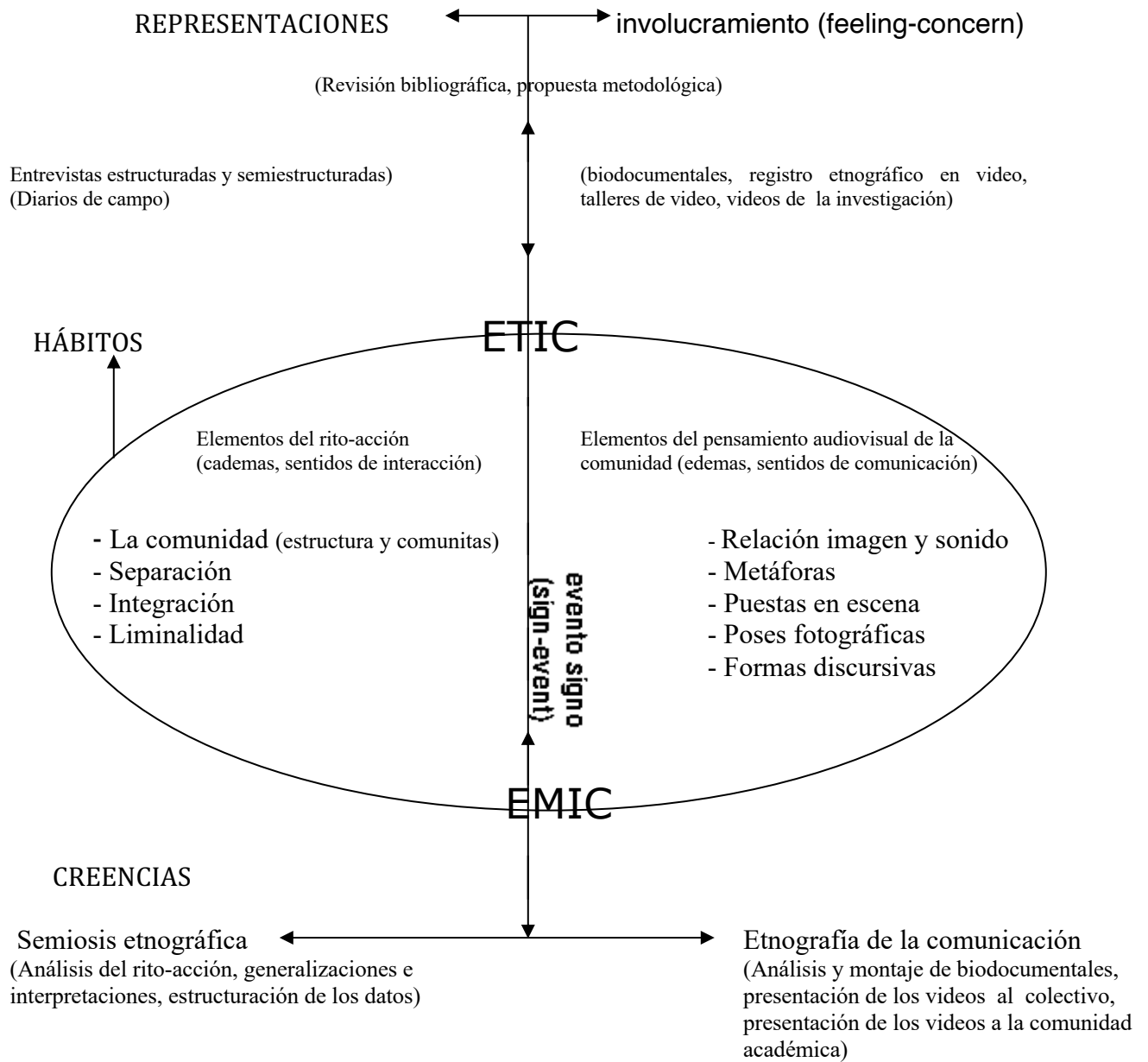
asimismo aplicadas de una u otra manera a la comunidad, al observar los videos. Es decir, dichas marcas se hacen importantes en las dos direcciones analíticas propuestas por Brisset. Como plantea Gianfranco Bettetini, se trata de una conversación audiovisual, que parte en todo caso de la propuesta inicial del discurso hipertextual (Bettetini 1984).

De esta manera, quisiéramos proponer un modelo para la semiótica etnográfica que hemos propuesto en esta investigación, donde debe tenerse en cuenta que el recorrido metodológico es de ida y vuelta.

El medio audiovisual nos permite llevar a cabo una etnografía de los procesos comunicativos que la misma investigación genera, en la comunidad, y entre ésta y los investigadores, acerca de las temáticas trabajadas. Nos referimos así entonces a una semiótica etnográfica, que parte de la semiosis para ser complementada por la etnografía de la comunicación visual, , en la medida que abordamos el estudio de cómo la gente real otorga sentido a aspectos específicos de su entorno visual (Worth 1981:97).

*“Todo lo manifestado en los puntos precedentes, válido para grupos culturales alejados material, simbólica y cognitivamente de nosotros, también lo es para los distintos grupos cuyas costumbres, creencias, relaciones y conflictos nos resultan en apariencia extraños dentro de nuestra propia cultura. Aquí también el cine puede llegar a ser una manera de acercarnos para mejor entendernos y relacionarnos” (Colombres 1985:15)*

*“La etnografía, tal y como será aquí utilizada, puede ser considerada como la descripción de cómo vive y hace cosas la gente. La semiótica tiene que ver con el sentido y cómo la gente crea sentido [...] así que para mí la semiótica etnográfica es sobre cómo la gente otorga sentido a su universo simbólico. Cómo aprenden a crear sentido. Cómo este hecho es distinto de grupo a grupo, de joven a viejo, de contexto a contexto, y de cultura en cultura. Así como ya hemos estudiado nuestro medio físico, nuestro medio biológico, y más recientemente nuestro medio social, la semiótica etnográfica –como yo la entiendo– es el estudio de nuestro medio simbólico de una manera particular”(Worth 1977:2, traducción de los autores)*





**CAPITULO 2.**  
**IMAGEN-EVENTO. APLICACIÓN DE LA PROPUESTA**  
**-terceridad-**

## *fugado*

Empieza a calentar el día, y se pone mucho más sofocante bajo los plásticos que cubren el casino, sitio de alimentación de la escuela. Empieza otra vez el movimiento, pero algunos como siempre se permiten comenzar un poco más despacio en el reinicio de sus labores, una vez ya desayunados.

Y, como siempre, se escuchan muchas voces, a veces se bromea, algunas pocas veces se entra en charlas algo más serias, y hasta discusiones. Pero esta vez brotó un relato, en un parpadeo de distensión donde se habla tal vez no con la “verdad” - ésta apenas solo puede ser un lienzo en blanco para las pinceladas del que tenga la palabra-, sino con colores, con olores, con gestos, escondidos entre las palabras.

Algunos pocos escuchan, mientras se le empieza a hacer aseo a los casinos, se prepara el alimento para el almuerzo y la comida, y un rancho bastante más silencioso sirve de cómplice para el relato de turno.

“No, seguro, yo me le escapé a esos manes...

Ya me habían cogido, me llevaban amarrado, con las manos atrás, tres días, a punto de matarme. Todo el tiempo me decían que era un guerrillo hijueputa, que por qué era tan güevón, que si yo no había pensado que sería bueno que empezara a trabajar con ellos...

Y es que yo sabía de un compañero de los buenos, un mando, que ahora trabaja con ellos, se torció, cuando lo cogieron le dijeron, hombre, si se viene con nosotros no lo matamos, pues ellos sabían que él era un buen soldado. El hombre se vendió, y pues ahora es un duro de allá, uno de esos hombres que con un solo dedo disparan, cuando señalan y delatan a los que hay que quebrar. Cuando hacen retenes en la carretera y paran los buses intermunicipales, son gente así, como él, los que delatan a los guerrillos y a los colaboradores que van ahí, para quebrarlos de una vez, o llevárselos pa ver en qué más les sirven, pueden saber algo que les interese, o algo. Aquí en el campamento hay un compa que el man ese le perdonó la vida, lo tuvo así en frente en un retén, lo miró a la cara, y el man apenas le sonrió, y siguió mirando la otra gente del bus, sin aventarlo, quien sabe por qué. El tipo ese, como que es Mario que se llama, era un berraco, nos ha hecho mucho daño, conocía muchas cosas de nosotros. Yo conozco un man de otro frente que solo piensa en quebrarlo, y llevarse la cabeza para el campamento. Ese es su sueño. Yo no sé... el man Mario lo tenían para que a dedo delatara gente. Y a un compa que está ahorita acá lo tuvo frente a frente en un retén que hicieron ellos, y el Mario no lo delató.

Alcancé a oír por ahí que iban a llevarme donde estaba ese man, que ya como que era un mando de ellos. Él me distinguía, y me llevaba bien, por lo que yo entonces pensé que iba a tener que empezar a mostrarme interesado en torcerme, para por lo menos demorar lo que estos tipos estaban queriendo hacer conmigo. Pero yo era apenas haciéndome...

Me llevaban amarrado, caminando delante de ellos, y cuando dormíamos me amarraban un pie a algún árbol o raíz.... uno yo no sé ya en qué piensa ahí, como le decía ahora, uno así no quiere morirse. Un malparido de esos me jodió los oídos, me hizo sentir ya muerto; me insultaba y asustaba todo el tiempo, y en una de esas me tiró al suelo, y me totió varios tiros de su fusil al lado de la cabeza, el totazo fue como unas puntillas en mis oídos, me los hizo sangrar, aún no me curo del todo, ando medio sordo, se me han infectado...me toca hacerme curaciones casi todos los días. Y el susto, ni se diga, yo ya me vi muerto, uno aquí muere bien porque muere armado, muere defendiéndose, pero uno así, amarrado como un animal, sin con que defenderse, sin cómo escaparse, eso es muy berraco..

Entre los que me llevaban amarrado, iban juntos paracos y policías, que al fin y al cabo son como lo mismo, incluso la plaga, la tomba, les dice primos a los paras -usted mismo pudo

ver como llegan en una misma volqueta a la plaza del pueblo soldados, paracos y muertos. Sé que eran de ambos -aunque son lo mismo, ¿no?- porque nos hablaban de llamar a Mario (el duro que se nos torció), había otros que llevaban prendas de la plaga. Uno de los tombos me trató muy bien, me daba agua, y me acomodaba los nudos para que me lastimaran menos las manos y los pies. Todo eso le tocaba hacerlo a escondidas, o si no iban a sospechar de él o algo así.

También me explicó lo que me iba a pasar: al llegar al pueblo -si es que llegaba-, me iban a interrogar, me dijo que me convenía declarar que yo no llevaba un arma, me dijo todos esos trámites de juzgado que yo no entiendo bien, me dijo más o menos lo que decían todos esos papeles que iba a tener que firmar, me explico algo sobre las apelaciones -¿qué es lo que es eso? Aunque con toda esa lora que me dio me daba a entender que ya no me iban a matar por ahí, él se veía tenso, y no creo que supiera más que yo sobre lo que me esperaba. Esa gente me jodía mucho la cabeza, yo ya sólo les decía que sí, que me dejaran trabajar con ellos, que la guerrilla es muy hijueputa, que a uno le va mal allá... Querían que les dijera cómo llegar a campamentos, cosas así de inteligencia, pero ahí si yo me hacía el güevón, les decía que yo no sabía bien, que no conocía mucho la zona. Eso sí, yo a cada ratico les berreaba para que me vieran débil y asustado.

De buenas que me llevaron al pueblo; entrando por las calles, la gente me miraba, muchos se imaginaban lo que pasaba, muchos lo sabían, pues me conocían, cuando yo pasaba ellos se me quedaban mirando, y yo pasaba mirando pa' otro lado, casi no los miraba, no quería que me vieran, que los que me llevaban supieran los conocía. Estuve de buenas que el policía que me hizo las preguntas en la estación conocía gente que me distinguía, me preguntó que de dónde era, yo le dije que de un pueblo de la región, que yo ya no tenía familia (lo que era mentira, pues sí tengo familia, tengo un hermano en la organización, otro que prestó servicio y ahora que dizque quiere irse con los paracos, y mis papás pues siempre le colaboraron a la organización, vivían en una vereda donde ellos permanecían), pero que tenía unos parientes lejanos allá, que me distinguían (eran familiares que me conocían, pero que en todo caso no sabía yo en qué andaba). Le mencioné a doña Rita – Margarita-, la señora que tenía la casa en una esquina cercana a la plaza, que enfrente queda un jardín infantil. Me preguntaba por nombres de la gente del pueblo, y pues era gente que yo conocía, y claro, el policía ya se dio cuenta que yo sí conocía el pueblo.

Llamó allá para confirmar que me conocían, y bueno, pues no hubo problema. Firmé los papeles que el amigo policía me había dicho. Yo ahí leí eso pero no entendía mucho, yo digo pues que todo eso era todo lo que ese mancito me había dicho. Allá en la estación no me trataron mal, me dieron hasta una camisa y un pantalón, porque ya traía mi ropa sucia, y toda húmeda. Les pedí además unos interiores, y me los consiguieron.. Me dijeron que me iban a conseguir una piecita para que pasara la noche, mientras mañana terminaban de hacer las vueltas conmigo. No sé si es que la estación no tenía calabozo, o si estaba lleno, o si conmigo era que querían tenerme como aislado, que nadie me viera... No sé, el caso es que me llevaron a una piecita en la casa de un cuchito, me metieron ahí, echaron llave, y por lo menos dos manes se quedaron ahí afuera, pues los oía hablando ahí afuera. Más tarde vino el policía que me había colaborado, me repitió una vez más que no fuera a contar nada de lo que él ha hecho por mí, que ahí si se jode. Le pregunté que por qué me había ayudado, y me dijo que lo que pasa es que uno a veces se mama de estar jodiendo y matando a la misma gente, y usted tan pelao, me decía, esta guerra a veces si lo mama a uno...

Yo sí le digo la verdad, me aburro muy seguido de todo esto. Yo estoy aquí resignado, anduve con ganas de irme pa' afuera, porque ando como enamorado de una pelada de una vereda por acá cerca, me quisiera ir con ella, pero ya aquí me pegaron una vaciada, y me hicieron caer en cuenta que tengo que estar aquí... pues, a ver, es que aunque sea salir de



operativo, es que la vida de campamento se empieza a volver muy aburridora, claro que uno estuviera por ahí boleando monte y plomo, y lo que de pronto quisiera es estar acá...

En esas, entraron dos manes de civil, yo creo que los que me estaban vigilando. Uno de ellos preguntó que si yo era el detenido que habían traído ese mismo día, yo le dije pues que sí. Luego me preguntó que dónde había dejado el arma que llevaba, yo le dije que yo no llevaba nada conmigo. Hizo cara de no creermelo, y dijo que ahora venía no sé quién (dijo un nombre ahí), que quería hablar conmigo. Dijo eso, y salió. Me volví a mirar al policía, y estaba pálido, con los ojos bien abiertos mirándome. Entendí lo suficiente. El policía me dijo que iba a ayudarme, me dijo que iba a ver cómo se llevaba a los vigilantes, diciéndoles que los iba a relevar con agentes, y me dijo por donde debía salir del pueblo para que no me pillaran. Me despidió dándome dos mil pesos, le dije que me ayudara para unas botas, pero pues en todo caso ya no había donde conseguirlas, ya estando en esas..

Esperé un buen rato a que se fueran los tipos esos, salí con cuidado de no hacer ruido con la puerta. Me escurrí a la calle, siempre por la sombrita. Atravesé una calle, lo que fue facilitado porque el policía había mandado al dueño de la casa que había ahí, a apagar el bombillo de enfrente. Este tipo se había arriesgado muchísimo por ayudarme, quien sabe si después lo habrán llegado a joder...ojalá y que no le haya pasado nada.

Crucé unas ruinas al lado de la estación, para pasar por detrás de ésta. Según el amigo policía, tenía que tener mucho cuidado con no dejarme pillar por los centinelas, él me había dicho más o menos dónde estaban ubicados, y lo jodido que era el sitio por lo destapado. Me fui despacito para no hacer ruido.

Me tocó cruzar un pantano y de ahí, ya salí a una carretera, afuera del pueblo. Pero me quedé ahí en la sombrita bajo un yarumito, pues venían dos siluetas. Pasaron a mi lado, y pude ver que eran un policía (era de los que estaba en la estación esa tarde, era como un mando), y un man de civil, que me pareció reconocer aunque no tenía bigote ni barba. Era Mario. Me quedé bien quieto, y siguieron derecho. Preferí no cruzar la carretera, seguí un rato más por el pantano, siguiendo el camino de la carretera. Cuando sentí que estaba más retirado, la crucé rápido... es que las carreteras son sitios donde uno se siente desprotegido, donde se puede encontrar con el enemigo muy fácil. En las carreteras es donde la gente encuentra los muertos que nosotros o ellos sacan de donde fueron dados de baja, para que lleguen a sus familias, y para que no delaten posiciones o colaboradores. En las carreteras es donde nos cogen y masacran gente.

Caminé yo le pongo que unas tres horas, y llegué a una casita campesina. Yo reconocía más o menos dónde era que estaba, pero me daba miedo que los campesinos me delataran. Se me ocurrió la idea de ir hasta la casa diciendo que era un para, y eso hice. Me cuadré la camisa, y entré sorpresivamente, hablando duro, como esos malparidos: “Buenas noches, cómo les va, vengo con un destacamento de las autodefensas, a ver si ustedes nos pueden dar la comidita, si tienen unas dos gallinitas que nos puedan matar para comer, que estamos acampando allí arriba en el filo”.

Los campesinos estaban como asustados, estaban el señor, la señora, y dos niñas, no se atrevían a decir nada, pero entendí que igual no tenían nada que ofrecer, estaban casi sin comida y sin animales, como la mayoría por estos lados. Les pregunté igual de enérgicamente que mi comandante quería saber si cerca había guerrilla. El señor me dijo que últimamente no había visto nada, pero que por ahí de vez en cuando pasaban de largo. Me dijo que en una casa más o menos cercana había una gente, que él no sabía si sería la gente con la que yo estaba, o quién sería... le pedí el favor de que mandara una de las niñas a mirar a ver cómo eran. El señor me hizo caso de una, y mandó a la niña a pedir un machete prestado a la vecina. Al rato volvió con el machete, y con el dato de que eran guerrillos, unos quince, y estaban comiendo y organizando la dormida muy cerquita de la casa. Ahí fue que entonces yo rompí el silencio tensionante en que estábamos por lo que

dijo la niña-que algo presentía-, el cuchito debía ya imaginarse que se iba a armar tremenda plomacera, rompí el silencio y les dije de una vez quién era yo, lo que me había pasado, y todo eso. De una les cambiaron las caras, se sentían felices de ver que yo estaba bien, pues se habían enterado que habían cogido un muchacho, ya me daban por muerto. De una me ofrecieron comida, me hicieron quitar la ropa y me la lavaron, me dieron quesito, eso mejor dicho... También los tranquilizó saber quién era la gente que andaba por ahí. El señor me confesó que estaban pensando pasar la noche en el monte, en un cambuche.

-“Es que podemos mirar de que nosotros esperamos la noche pero no sabemos qué acontece en la noche”, me dijo. También me dijo que ha habido rumores de paramilitares en la región, lo que ya hace rato los ha tenido algo nerviosos.

-“Casi por lo regular ellos siempre tiran a llegar siempre y rodearles la casa por las noches pa’ por la mañanita cogerlos en la levantada, ellos dicen que las gallinas de la casa no se cogen a la carrera.”

Esperé hasta la madrugada para ir donde estaban los guerrillos; en todo caso me daba mucho miedo que no me creyeran mucho lo que me pasó, que creyeran que me soltaron porque me torcí, y porque ahora voy a ser un infiltrado. Así es siempre la desconfianza en esto. Cuando fui a presentarme temprano al mando de la comisión de guerrilleros, no hubo nada raro, me les uní y me llevaron a su campamento, que no está tan cerca al mío, pero donde ya habían viejos conocidos. En todo caso, lo que le digo: aquí uno muchas veces siente que hay mucha desconfianza.

Es que hasta pillé su mirada mientras le cuento esto, y sé que no me cree del todo; que desconfía de mi relato, qué culpa si fui de buenas como pocos, sólo conozco un muchacho que se salvó de chiripa, le dicen precisamente *Recuperado*, cuando ya lo tenían amarrado para matarlo, y preciso un grupo de guerrilleros –sin saber del pelao- se toma por asalto el campamento de los paracos, el chino lo tenían en un cambuche, él apenas oyó los primeros tiros se metió debajo de la cama, incluso recuperó un arma que dejó un paraco muerto ahí mismo donde él estaba escondido, y salió y todo con el arma del paraco, y no le dispararon, pudieron haberlo confundido con uno de esos perros...muy de buenas el chino; que a usted le parece muy bien aprendida mi historia, qué culpa si tengo buena memoria; que lo del *Recuperado* es pura mierda, vaya y pregúntele a él...”

Este relato, compuesto por varios relatos, testimonios o miradas, pretende, por un lado, dar a entender cómo es que a partir de diferentes representaciones y hábitos buscamos llegar a un sistema de creencias que nos permita contener las generalidades de la comunidad en un momento específico. Igualmente, y teniendo en cuenta lo anterior, el relato nos plantea las posibilidades de la duda que se presentan de manera radical en cuanto a una legitimidad de las fuentes de información etnográfica, incluso en las de primera mano. Ni siquiera por la figura nunca del todo disimuladamente ausente o pasiva del investigador, sino por otro tipo de factores activos en la actividad de relacionarse con otro, y más si es con una cámara. La intención es dejar sentado que lo aquí expuesto es apenas una organización del mundo visible, no el mundo en sí. Recurre al amplio espectro de la interpretaciones, pero no lo abarca. Trata de jugar con sus colores y estilos.

A continuación, para desarrollar esta parte de la investigación, aplicaremos una estructura semiótica, a partir de las tres categorías peircianas para toda percepción o suposición, asumiendo la posibilidad de un tercero de convertirse, bajo determinadas condiciones, en un primero; el proceso semiótico así se reproduce al interior de la terceridad:

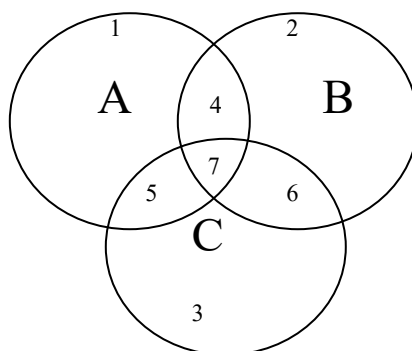
-una primeridad que ya viene desde el capítulo anterior, y que se articula aquí con una primera parte que cumple como un origen de intenciones.

-una segundidad que marca ciertas instancias finales de un desplazamiento hacia el otro, que en su forma ideal no contempla aún a los investigadores (transcripción del ejercicio de confrontación exógena). Esta instancia es desarrollada en el tercer capítulo.

-una terceridad que permite un movimiento entre los otros dos (etnografía de la comunicación a los ejercicios de video y al registro en video). Esta instancia será desarrollada a continuación.

## 2.1 Primera instancia. el video, una caja de herramientas

En esta investigación se ha planteado una propuesta desde la antropología visual, en cuanto a que ha utilizado el video como herramienta, aplicada a diferentes niveles de la investigación. Nuestra intención aquí es enunciar muy brevemente las diferentes posibilidades que nos ofreció el video -como herramienta- en la investigación. Inicialmente, debemos mencionar la naturaleza de las imágenes grabadas (que también presentan diferencias), para luego exponer los diferentes usos a que fue sometido dicho material grabado. A nivel general podemos diferenciar claramente entre tres tipos o niveles del registro visual, que queremos presentar de la siguiente manera<sup>216</sup>:



**A.** La cámara como herramienta para recoger información cultural, registro etnográfico de las actividades en general durante el trabajo de campo.

Además de llevar un diario de campo, se realizó también un registro etnográfico en video, que por momentos tomaba un carácter de video-diario (la cámara, en manos del investigador, observa al mismo). Este diario de campo visual incluye además el registro de todo tipo de actividades, tanto las que se podrían considerar políticas (charlas, plenarias, talleres, actos culturales) y militares (formaciones, orden cerrado, polígono), como otras más cotidianas en la vida de un campamento guerrillero (construcción de casetas y caminos, juegos deportivos, etc.). En algunos aspectos no reemplaza el diario de campo, pero sí lo complementa en gran medida.

---

<sup>216</sup> Retomamos estas tres categorías -ya planteadas en el capítulo anterior- de Sol Worth (1977), y las aplicamos a este modelo relacional; como se verá más adelante, esta abstracción es una proyección de lo propuesto por Alonso (1997) para su análisis regional de Magdalena Medio.

**B.** La cámara como herramienta que es utilizada por miembros de una cultura particular, registro de la intencionalidad comunicativa de los miembros de la comunidad guerrillera, que hicieron parte de los talleres de video.

El video tuvo un papel fundamental, durante el trabajo de campo, en la realización de talleres de video, en los cuales se capacitó a algunos miembros de la comunidad (escuelantes, mandos responsables y guerrilleros del grupo de apoyo) en el manejo de la cámara de video, para que realizaran por su cuenta pequeños documentos audiovisuales en torno a la cotidianidad del campamento y de la escuela de combatientes. Más adelante se hará una descripción detallada de dichos talleres, y un análisis e interpretación de sus resultados, por lo que no nos extenderemos más aquí.

**C.** La cámara como herramienta que permite presentar o exponer la cultura, el registro visual que no se hace en el trabajo de campo, sino que como documento audiovisual ya elaborado hace parte de algunas de las actividades en torno a la investigación (tal es el caso de las entrevistas a personas en Bogotá –las cuales se utilizan en el tercer capítulo de esta parte-, y de algunos videos documentales que sirvieron para motivar discusiones y talleres), o de algunas actividades cotidianas del campamento (como por ejemplo los noticieros y las películas).

Teniendo delimitadas estas diferentes procedencias del material audiovisual recogido y/o utilizado durante el trabajo de campo, procederemos ahora a mencionar las diferentes niveles en que el video fue utilizado como herramienta de investigación.

#### A. Herramienta de confrontación exógena

Para la realización de un ejercicio de confrontación indirecta con los miembros de la comunidad, se presentó un documento audiovisual con opiniones e imaginarios acerca del conflicto, de gente del común en Bogotá (documento realizado por los mismos investigadores). El video es entonces utilizado para

generar una confrontación con imágenes-eventos que vienen desde afuera de la comunidad guerrillera, pero que principalmente se refieren a ella. El ejercicio se limitó a ser aplicado a los responsables de la escuela, quienes vieron en primera instancia el video, y decidieron trabajarlo ellos mismos, dado que la gran mayoría de las opiniones son muy fuertes y agresivas, por lo que decidieron que para los escuelantes las posiciones expuestas allí serían muy radicales, difíciles de manejar y confrontar, más aún teniendo en cuenta que apenas están iniciando su formación político-militar. El video nunca llegó a ser visto por el colectivo en general, pero quedó por un tiempo en manos de los mandos responsables, con la intención de utilizarlo para charlas y sesiones de estudio.

Igualmente, podemos considerar dentro de este nivel, la utilización de algunos videos documentales que motivaron y estimularon la participación en algunos talleres. Para citar dos ejemplos: la exhibición de un documental sobre Cuba y su difícil situación actual, con respecto a la crisis del socialismo a nivel mundial, sirvió para alimentar la discusión y el debate al día siguiente, sobre las recientes revoluciones latinoamericanas<sup>217</sup>; igualmente, un documental sobre Camilo Torres sirvió como abre bocas para el taller sobre representaciones en torno a la problemática religiosa<sup>218</sup>.

Esta posibilidad metodológica del video, concretada en la actividad planteada así con los mandos responsables, será desarrollada en detalle más adelante. Igualmente, algunos apuntes sobre la sensibilidad visual en general de la comunidad será abordada en este capítulo, dedicado a la aplicación de la etnografía de la comunicación. Encontramos que esta aplicación puede ubicarse en el diagrama propuesto como ejercicio de abstracción, en la zona 4, de intersección entre A y B.

---

<sup>217</sup> Taller número 3 sobre “Sobre la imagen de otros movimientos”.

<sup>218</sup> Taller número 5 “Algunas representaciones en torno a la problemática religiosa”.

## B. Herramienta de confrontación endógena

### DIARIO DE CAMPO

Hoy grabamos otra vez los ejercicios de orden cerrado. Luego, en la noche, al mostrarlos, se ven las mejorías desde la última vez. A Helena y a Santiago [mandos responsables de la escuela y del frente respectivamente] parece agradecerles bastante ver esta mejoría, y se manifiestan felices de ver como el video les ha servido con hechos.

En este nivel de utilización del video incluimos las actividades en que se llevó a cabo una confrontación del colectivo con segmentos audiovisuales que habían sido grabados en el mismo campamento. En las sesiones en que normalmente se presentan películas al colectivo, se dio la posibilidad de ver con el colectivo imágenes de algunas de las formaciones, y de actividades de orden cerrado. De esta manera, el video sirve para evaluar estas actividades militares, y generar igualmente discusiones en torno a ellas. Por ejemplo, las imágenes llevaron a prolongadas discusiones sobre los problemas que genera el que no se esté enseñando el orden cerrado de una manera unificada, lo que genera falta de uniformidad en los movimientos. No se trata de haber dado una solución al problema –no hay un problema que esté en formación-, sino de haber aportado a que la problemática saliera a la luz pública y fuera debatida en otros espacios. Germán concluía al respecto, en la plenaria que cerraba con una evaluación la escuela:

“En cuanto al orden cerrado hablábamos ahoritica, analizábamos, y hallamos, por ejemplo, que el problema de orden cerrado aquí... Alfonso puede dar uno, Felipe puede dar otro, Helena da otro, yo puedo dar otro, por qué, muy sencillo, compas, porque el ELN es un ejército que apenas está en construcción, está afianzando sus principios y cosas, es una organización abierta a los planteamientos y a las sugerencias que se hagan. Entonces debido a eso, por lo regular -y por lo consiguiente-, casi siempre en toda escuela de oficiales que se haga, o algún evento nacional, siempre salen con nuevos criterios de orden cerrado, con nuevas modalidades, entonces eso no deja que el orden cerrado en el ELN sea única o que sea una sola línea. Siempre está variando, siempre está variando, entonces eso es lo que ha dificultado un poco que el orden cerrado sea ideal en todas las estructuras. Lo otro que también se analizaba, es que se lucha como desde las regiones, y ahí van desarrollando, se van realizando cosas específicas, y luego se van unificando. Entonces esa unificación de las cosas es lo que debe dar sin contrariedad el desarrollo del orden cerrado. ¿Sí me entendieron eso? Bueno, hablemos pues un poquito la idea de eso, porque nosotros no hemos más o menos mirado,.ah, sí, sí, [...]compas, es verdad que estamos en un ejército, pero

también es verdad que no nos sentimos sólidos en muchas cosas, y si el orden cerrado es la parte que sirve para la concentración, para el acatamiento de órdenes, la tenemos descuidada, compas, estamos jodidos. Yo diría una cosa, si nosotros manejamos bien el orden cerrado, todos los movimientos y las voces y las órdenes, fuera más fácil mil veces manejar las maniobras de combate, porque ya acata una orden, es facilísimo, todos la van a acatar al mismo tiempo y todos la van a ejecutar al mismo tiempo. Pero como no se ha aclarado lo del orden cerrado, es difícil manejar las maniobras a un compás o un ritmo igual... eso en cuanto al orden cerrado... Ahora sí, Adrian, tiene la palabra.”

En esta categoría también se incluye la presentación al colectivo de algunos de los ejercicios de video, lo que también generó debates y discusiones importantes, como en el caso del ejercicio sobre la caseta de suministro, que llevó a una intensa discusión sobre si lo que allí se decía podía poner en peligro a la comunidad, pues según algunos se daba mucha información de inteligencia; el videasta se justificó argumentando que su intención se limitaba a mostrarle a sus compañeros un aspecto del campamento que, según su opinión, no es estimada por ellos en toda su importancia para la infraestructura del campamento.

Esta posibilidad de utilización del video en la investigación será analizada dentro de nuestra aplicación de la etnografía de la comunicación.

En nuestra abstracción ubicamos esta aplicación en la zona 7, donde concluyen los tres niveles del registro audiovisual.

### C. Herramienta para la etnografía de la comunicación

Al material audiovisual le aplicamos una etnografía de la comunicación, propuesta planteada para la investigación, de manera tal que a este nivel incluimos tanto los ejercicios de los talleres de video, como los registros etnográficos en general. Es decir, la totalidad del material que fue grabado durante el trabajo de campo fue utilizado para esta aplicación, que ubicamos en el diagrama en la zona 5, de intersección entre A y C.



#### D. Herramienta de investigación como documento fuente

Para este nivel de utilidad, para el anterior, y para el último, será importante tener en cuenta que en gran medida el video va a ser utilizado más bien como fotografías, al congelar algunas imágenes, produciendo así ilustraciones, secuencias, y defragmentaciones. También es necesario mencionar el papel incentivador del ejercicio para la memoria, que cumple el material audiovisual presentado en imágenes congeladas, quizás por la posibilidad de congelar indefinidamente el momento para entrar en todos los detalles, frenar totalmente la marcha del tiempo, para acelerar totalmente el pulso del espacio y del contexto. La utilización metodológica del video permitió que éste derivara en fotografías, igualmente aprovechables como documentos –aislados del video– que nutren la investigación.

Esta aplicación la ubicamos en la zona 7 del diagrama, donde confluyen los tres niveles.

#### E. Herramienta de divulgación de un conocimiento antropológico

Este es el nivel más común de utilización del video; ya no considerado como factor procesual de la investigación, sino como instrumento de divulgación de la misma. El video como herramienta de comunicación nos permite complementar, evidenciar, y sintetizar diferentes aspectos desarrollados en la investigación, no solo en cuanto a lo escrito, sino a lo metodológico. De esta manera, la articulación entre el documento de la tesis y el video de la misma se hace más fuerte. Sin extendernos demasiado, es importante mencionar la potencialidad del video para hacer más accesible y más amplio el alcance de la divulgación del conocimiento antropológico. De tal manera, que junto al presente documento se ha realizado un video de 88 minutos (a partir de las imágenes recogidas en el trabajo de campo, tanto de diario de campo y registro

etnográfico, como de los ejercicios de video), que resume la gran mayoría de los elementos aquí planteados.

De los cuatro niveles de trabajo con el video como herramienta de investigación, este último sólo puede materializarse en uno o varios documentos audiovisuales, articulados –eso sí- al documento escrito, que en todo caso aquí utiliza y contiene material fotográfico -es decir, imágenes congeladas del material audiovisual.

Consideramos que en esta aplicación también confluyen los tres niveles planteados en el diagrama, por lo que la ubicamos en la zona 7.

## 2.2 Tercera instancia. El video como herramienta participante

### 2.2.1 Talleres de video

#### DIARIO DE CAMPO

Hoy en la noche vemos más ejercicios, a la mayoría les gustan. El medio televisivo hace que algunas cosas (como por ejemplo las opiniones personales de los otros, que en lo cotidiano les pueden importar poco), se vuelvan atractivas.

Viendo cómo le ponen atención por ejemplo a la opinión de *Ciro*<sup>219</sup>, no me los imagino –y no es porque sea *Ciro*- poniéndole atención a *Ciro* en persona, diciendo las mismas cosas y a esa misma hora, tarde en la noche. Con toda seguridad lo hubieran mandado a comer mierda.

Dentro del trabajo de campo se realizaron dos talleres de video, con grupos de 5 a 8 personas, realizando 9 ejercicios de video en el primer taller, y 5 en el segundo. Debido a que durante el transcurso de la escuela resultaba complicado que los escuelantes pudieran hacer parte del primer taller de video (se encontraban permanentemente ocupados en diversas actividades y labores), para éste decidimos contar con dos de los mandos responsables, con 3 miembros del grupo de apoyo, así como con 3 miembros del colectivo que se encontraban “fuera de servicio”, bajo el cuidado del puesto de salud; un guerrillero herido en combate, una escuelante en los primeros meses de embarazo, y otro escuelante (Roger) con problemas cardíacos que le impedían llevar a cabo actividades físicas. Una vez terminada la escuela, llevamos a cabo el segundo taller con un grupo de escuelantes, ya con más tiempo disponible. A pesar de todo, algunos de los escuelantes –ahora nuevos combatientes- escogidos para el taller (por parte de los mandos responsables) no pudieron asistir, pues aún se encontraban cumpliendo labores o realizando algún tipo de actividades asignadas.

Los talleres de video fueron planificados de la siguiente manera:

---

<sup>219</sup> *Ciro* es uno de los guerrilleros del grupo de apoyo.

## - Sesiones de capacitación técnica y audiovisual

La primera sesión consistió en capacitar a los participantes en los aspectos puramente técnicos de la cámara. Nos pareció apropiado aplicar una dinámica pedagógica que no se excediera en la imposición de conceptos, para lograr que la cámara entrara a la comunidad



resignificada y apropiada por sus miembros<sup>220</sup>. De esta manera, nos propusimos relacionar y comparar la cámara de video con un fusil; en el primer taller la cámara-arma fue fácilmente comprendida. En el segundo taller, apenas se preguntó a qué podía parecerse este artefacto, algunos videastas reconocieron la similitud con su fusil, en sus funciones básicas (gatillo para empezar a grabar, el lente-mira para capturar el objetivo, el zoom-mira telescópica, etc.). Los participantes del taller pudieron hacer algunas pruebas con la cámara para familiarizarse con sus características técnicas, y -dicho de otro modo- para perderle el miedo. Adicionalmente, quisimos hacer una breve aproximación a lo que podría reconocerse como un lenguaje audiovisual (diferente al lenguaje hablado/escrito), contenido en una historia (muy resumida y simplificada) del cine y de la televisión, y con su particular relación entre imagen y sonido. No quisimos extendernos mucho, para no insinuar ni predisponer las producciones audiovisuales de los videastas participantes. Finalmente, se planteó a los participantes la realización de pequeños ejercicios de video (individuales, en parejas o en grupos, como ellos quisieran

---

<sup>220</sup> Tal es el planteamiento del trabajo con grupos indígenas que realiza Marta Rodríguez, para quien es fundamental que el indígena asimile la cámara y demás equipos de video a su cultura, que los incorpore a la lógica de su pensamiento, para que así su funcionalidad se plantee en sus propios términos culturales (conversación personal con Marta Rodríguez).

organizarse), para lo que se dio plazo hasta la siguiente sesión para tener una temática escogida.

El hecho de llevar a cabo –así sea mínima- una introducción al lenguaje audiovisual, no quiere decir que los miembros de la comunidad no lo conozcan; lo que ocurre es que por lo general (no sólo en la comunidad de la investigación, sino a nivel general), el conocimiento de este lenguaje no es consciente, lo que resulta indispensable para poder producir documentos audiovisuales.

De tal manera, nos parece importante tener en cuenta cómo es que los miembros de la comunidad reciben e interpretan el lenguaje audiovisual, para lo que dedicaremos aquí unas notas. Inicialmente tuvimos la oportunidad de realizar observaciones al respecto, en los espacios en que el colectivo se reúne para observar películas o noticieros.

Antes de continuar, quisiéramos hacer hincapié en la importancia de la visualidad para el guerrillero; su naturaleza de constante riesgo y alerta le obliga a adoptar la costumbre de tener los sentidos afilados, y la vista es uno de los más importantes para esto. Ya hemos visto cómo los rastros, evidencias en su mayoría visuales, forman parte de las representaciones que el guerrillero hace de la realidad en su cotidianidad.

Pero más allá de las ventajas militares y operativas, la visualidad entre los guerrilleros tiene una importancia fundamental. Entre las actividades cotidianas figura un espacio para observar el noticiero y para observar películas. Nos llamó mucho la atención que tuvieran tantas películas de Chaplin. Y mayor fue la sorpresa cuando estuvimos con ellos viendo algunas; el humor netamente visual de Chaplin los hacía reír, mientras alguno explicaba lo que había pasado, el “chiste” que planteaban las imágenes. Son pocos al parecer los miembros del colectivo a los que les interesa la lectura o la escritura (a excepción de los mandos responsables)

Para organizar nuestras anotaciones, podemos hablar de tres instancias:

#### 1. Material visual observado por el colectivo

En los espacios cotidianos en que el colectivo se reúne en torno a un televisor, se ven argumentales (películas de ficción) y videos musicales, así como documentales y noticieros. Por lo general las películas que vimos con ellos fueron cómicas, principalmente de Cantinflas y de Chaplin. También vimos algunas de acción, transmitidas por los canales de televisión colombiana en horarios previos a los noticieros. Estos últimos son observados todas las noches; el noticiero que ven realmente no es elegido entre los diferentes canales, pues prácticamente toca ver el noticiero del canal cuya señal sea recibida de manera aceptable.

En cuanto a los documentales, por lo general era menor la atención hacia éstos, excepto cuando eran documentos de la misma organización guerrillera, documentales que algunos miembros del colectivo prácticamente se sabían de memoria, y en los cuales en ocasiones decían reconocer imágenes de algunos de ellos mismos.

Cabe también destacar que en el campamento contaban con algunos videos de música, vallenata y ranchera principalmente. Lo destacable es que durante el transcurso de la escuela fueron más bien pocas las veces que se presentaron algunos de éstos, a pesar de que siempre había un sector que los solicitaba. Esto puede tener algo que ver con la escuela como espacio de formación, ejemplificando la estructura (en relación a una dimensión *communitas* también presente), y más aún teniendo en cuenta otras situaciones, como por ejemplo cuando los mandos manifestaron su desaprobación a que los escuelantes, durante el baile al final de los actos culturales, escucharan y bailaran música “comercial”; ellos insistían en que debían escuchar música revolucionaria (alguna de ellaailable). La cuestión no pasó a mayores, y se siguió

escuchando un poco de todo. En un acto cultural, Adrián se manifestaba así antes de cantar una canción:

“Bueno, mi idea es cantarles un disquito, una guasquita, porque de verdad hemos tenido muy poco tiempo para aprendernos lo que es la música así de nuestra organización, y de verdad yo he visto muchos compañeros ya con el librito por ahí bregándose a aprender los disquitos de la organización, y de verdad uno lo alegra ese entusiasmo, de que uno vea más o menos esas ganas de aportarle con la música revolucionaria, a querer aprender.”

## 2. Sentidos y percepción del material visual

Aquí sólo quisiéramos resaltar la aguda capacidad visual y auditiva de los miembros del colectivo, que a una distancia bastante considerable (de 10 a 15 metros) pueden observar y escuchar sin inconvenientes las imágenes en una pantalla pequeña de televisión, obstaculizada además por interferencias en la señal, y toda clase de insectos que, atraídos por su luz, revolotean por la pantalla. Nos pareció comprensible esta capacidad, una vez caímos en cuenta que como combatientes, también entrenan sus ojos y oídos para la guerra. A veces ni siquiera es molesto que algunos hagan comentarios en voz alta.

## 3. Interpretación

En general, es claro que para el colectivo las películas de ficción eran eso, una ficción. Se pudo observar que era frecuente la reiteración de las situaciones, por ejemplo explicando lo que Chaplin hacía o lo que Cantinflas decía— situaciones que por supuesto les resultaban muy graciosas. En las películas de acción, por ejemplo, era claro cómo los miembros del colectivo confrontaban su realidad de violencia con las que las películas en ocasiones exhibían, la cual era continuamente cuestionada por su falta de coherencia y veracidad. Para citar un ejemplo, en el caso de una persecución, muchos criticaban y se burlaban de cómo era posible que el personaje tuviera tiempo de brincar a un auto,

encenderlo y salir huyendo, mientras su enemigo tan sólo tenía que recargar su arma para seguir disparándole...

En el caso de los noticieros, estos son abordados de una manera algo prevenida, conscientes que la realidad que allí se muestra está mediada por intereses particulares para la generación de una opinión pública específica; de alguna manera tienen presente que son productos de una industria cultural. De los noticieros, sólo ven realmente hasta los deportes, y a veces ni siquiera éstos. Las noticias son vistas como lo que pretenden ser, un resumen de lo acontecido durante el día en el país y en el mundo, a pesar de que de primera mano saben que no siempre las noticias son verdaderas. Así opinan por ejemplo algunos miembros del colectivo:

“Supongamos cuando hay combate, no digamos que en nosotros no hay bajas, porque en nosotros las hay porque se sabe que en una guerra pues tiene que haber muertos. Batallas... pues guerra ... pelea sin muertos pues no es pelea. Pero muchas veces a nosotros nos matan uno o dos compañeros, y nosotros matamos veinte, treinta, diez, cinco, así, del ejército, paramilitares, y nunca los pasan, siempre pasan siete, ocho, diez guerrilleros y pasan uno, dos muertos militares, y por ahí dos heridos o uno, o sea que siempre hay mucho montaje.[...] Aquí nosotros vemos el noticiero porque es una costumbre ver de nosotros como guerrilleros, vemos lo que es el noticiero, porque, a ver, ahí dicen cuando hay montaje, pues y nosotros sabemos de que hay montaje, pues nosotros mismos nos convencemos y sabemos que estamos aquí. Sabemos de que eso es mentira, entonces nosotros nos sirve ver eso también, y vemos de que es mucho montaje lo que ellos le ponen a eso, o sea a nosotros nos interesa verlo en ese sentido por eso, porque nos damos de cuenta lo que es gobierno.” (Adrián, miembro del grupo de apoyo)

“[...] por eso es que los noticieros ya se ve que dizque hay más bajas de la guerrilla, y no, las cosas no son así. O a veces matan ellos campesinos, y ya dicen que son guerrilleros. [...] Yo me imagino que deben llevar periodistas que son, que están en contra de la guerrilla, entonces ellos, el enemigo mismo le dice qué pasen, ellos mismos dan la nota, y entonces el periodista pasa lo que no es, lo que ellos le dicen.[...] A mí la [sección del noticiero] que más me gusta ver es la de espectáculos, porque si uno, pues yo no sé, yo le pongo más atención a eso sí que las noticias porque a mí me parece que las noticias son como unas veces sí es cierto, otras veces todo eso es mentira, entonces yo casi no le paro bolas a eso, sino a los...a veces lo que uno ve cosas nuevas, qué es lo que sale, qué es lo que está saliendo, qué modas han salido, y así.[...] a los mandos les interesa más que nosotros veamos las noticias, que ya esos deportes así, porque ya esos deportes así pues uno los sabe y todo, en cambio uno tiene que enterarse qué es lo que está pasando, o qué es lo que va a pasar, y así.” (Alejandra, escuelante)

“[La televisión] se mira digamos que lo necesario, pues también más que todo es por como que la gente, o uno acá mantiene ocupado permanentemente, entonces no le queda como ese tiempo para estar pegado a la televisión. Además que las televisión requiere de energía, y eso acá también se carece mucho de eso, entonces eso se regula



de acuerdo a las condiciones. [...] [Todos los días vemos el noticiero] porque eso hace parte de la formación de cada guerrillero, mantenerse al tanto de cómo está el país, aunque ahí uno sí tiene que ser muy crítico, porque los noticieros ya vienen con un mensaje acomodado, a favor de los que están al frente del gobierno o de los monopolios nacionales.” (Germán, mando instructor)

“Los noticieros es algo complicado, porque es que muchas veces vemos por las noticias algo que no pasa. [...] No es que yo lo diga sino que aquí hay compañeros, hace por ahí mes y medio, dos meses, pasó la última campaña y me tocó vivirlo en sangre propia y conocer los hechos de que fuimos a un combate, de que el combate inicia a las 4 de la tarde, enfrentamos al enemigo, combatimos toda la noche, donde llegaron 3 aviones, donde llega un avión que llama el fantasma, llega un helicóptero pequeño que llama... más conocido como el mosquito, y donde llega el helicóptero que más conocemos como el “blajó”, que estos aparatos son aparatos destructores, que acaban con lo que sea, arrasan con lo que sea, mas sin embargo sostuvimos fuego toda la noche, como a las tres de la mañana sostuvimos el fuego por ahí dos horas, y en el radio escaneamos donde informaban de que la parte que nosotros estábamos atacando [...], que habían por lo mínimo 4000 guerrilleros allá, y que en los intensos combates que el gobierno había librado contra nosotros habían por lo menos 40 guerrilleros muertos y un policía herido, cuando resulta compañeros de que los compañeros que habíamos allá, éramos 65 compañeros combatiendo, no éramos nada de 400, entonces volvimos y prendimos los fusiles por la mañana y seguimos combatiéndolos todo el día hasta mediodía. En los combates se dieron como resultados dos compañeros de nuestra organización heridos, heridos leves, uno en el pie, un compañero, y a una compañera le rozaron acá el pantalón, fueron heridas leves donde los compañeros salieron caminando con nosotros, donde no tuvimos ni una baja, donde nosotros le dimos al enemigo un golpe de 5 compañeros heridos de ellos, y 3 compañeros de ellos mismos muertos, donde el saldo por las noticias daban 40 guerrilleros muertos, donde yo mismo que estuve con mi propio fusil combatiendo más de 15 horas, pude ver que en realidad sí hay muchas cosas de las noticias que no son ciertas; como hay cosas que son positivas, también hay cosas que no son ciertas.[...] Hombre, las noticias, uno... se sabe que lo que es los noticieros, todas esas vainas así, eso lo maneja el Estado burgués, entonces el Estado burgués siempre quiere reflejar de que el ejército de ellos es más contundente, de que ellos van por encima de todo, entonces es ahí donde el gobierno aprovecha las noticias para decir que golpea a las guerrillas de una manera enorme. [...] Yo sí les digo a ustedes, de que si nosotros los combates que libramos a diario con el enemigo perdiéramos 15, 20 hombres, compañeros, la organización no existiría, porque es que el gobierno sí dice, matamos 20 o 30 guerrilleros, compañeros, y a veces ni los muestran, nada más pa’ infundirle al pueblito de que ellos sí son los héroes.” (Kevin, escuelante)

Cuando las noticias hacen referencia a la región, o al conflicto en general, ocupan toda la atención. Las armas son un fuerte polo de atracción de esa atención, y cuando ellas aparecen en los informes del noticiero se escuchan voces hablando del tipo de armas que se muestran –reconociéndolas casi de inmediato- y de quienes las poseen; en el caso de noticias de decomisos de armas a la guerrilla, por ejemplo, se observó usualmente una reacción de desconcierto.

#### DIARIO DE CAMPO

Hoy llegó Santiago, el duro del frente, se ve que es muy buen tipo. En la noche saludó como es acostumbrado<sup>221</sup>, contó que venía de una reunión con otros comandantes, en la que sostuvieron una asamblea radial con el COCE. Contó sobre todo lo que pasaba en la región donde estuvo, las noticias que traía de cómo iban los combates, contando sobre los que habían muerto, los que habían herido, sobre la cantidad de bases paramilitares que se estaban emboscando, así como las extremadamente duras y difíciles condiciones que estaban viviendo los guerrilleros del ELN...

La atención era abrumadora. Todos estaban inmovilizados escuchando su propio noticiero en voz de Santiago, la voz de un testigo de los hechos, compañero de organización.

Asimismo, tanto los ejercicios de video como el registro etnográfico de formaciones y otras actividades, por lo general consiguieron la atención del colectivo; generaron diversas discusiones en torno a los temas tratados y a las opiniones que suscitaban en los miembros del colectivo. Adicionalmente, se observó cómo algunos -después de haber participado en los talleres de video y/o de haber observado el material- analizaban aspectos formales de los noticieros de una manera consciente, reconociendo algunos elementos de la intencionalidad parcializada de estos medios de comunicación. Por ejemplo, se dieron cuenta en algunas ocasiones de la manera como en el noticiero RCN se proyectaba una imagen de los paramilitares con la que no estaban para nada de acuerdo, mostrándolos como “los buenos de la película”. Así, por ejemplo se manifestaban algunos de los mandos responsables, en el ejercicio de confrontación con el video de entrevistas de Bogotá:

“No tenemos que ver nada con los grupos paramilitares ni nos parecemos en nada, solamente que somos colombianos, ¿no? Y que desafortunadamente esa gente que está allá, también son parte del pueblo, porque son gente explotada igual. Lo que pasa es que también los medios de información, los noticieros y todo eso, pues hacen sus dos funciones, La una es que muestran que los paramilitares son cosa aparte del Estado, que las autodefensas son una cosa y que el Estado son otra, y lo segundo es que entonces todas las atrocidades que cometen los paramilitares, en seguida los muestran como si fueran los grupos guerrilleros, entonces ahí es donde la gente está confundida y de eso es que la gente se pega para hablar lo que hablan de nosotros, entonces no se preocupan por conocer la realidad.” (Germán)

---

<sup>221</sup> Es costumbre guerrillera que cuando llega gente a un campamento, en la noche saluda, si quiere dice unas palabritas, o por lo menos se le da la bienvenida con un aplauso.

“Ellos [los paramilitares] también utilizan los medios de comunicación como los noticieros para mostrarle a la nación y al mundo de que nosotros [los guerrilleros] somos los causantes de que la violencia cada vez se agudice más”. (Felipe)

Esta percepción analítica de los noticieros era uno de los objetivos de la escuela, como lo afirma uno de los instructores:

“Los [guerrilleros] que tienen el conocimiento real ya del país y de las situaciones, bien... Y en los combatientes, es como mostrarles la realidad, [para] los que no tienen todavía ese nivel, la realidad del país y las situaciones, para que puedan interpretar bien si una noticia sí es bien veraz o es acomodada” (Germán)

Y más allá de un objetivo complementario a la formación político-militar de todo combatiente, algunos consideran que este aspecto de la formación y de la organización debe tener más importancia. Así lo manifiesta el comandante del frente en cuyo campamento se realizó la escuela:

“Bueno, vea, uno a veces habla con gente de la ciudad, donde le tienen un temor a uno y un miedo pero el hijumadre, y llega usted y se sienta a hablar con ellos y al principio ve uno ese miedo, cuando ya lleva siquiera quince minutos, una hora de estar hablando con ellos y de explicar más o menos bien las cosas y todas esas cosas, adiós de miedo, ya le echan el brazo por encima a uno, ya le preguntan cosas, ya hay esa confianza, ya le ponen hasta la casa a la orden, ya le dicen... hay compañeros y compañeras que le han dicho a uno, compa, es que nosotros tenemos una visión muy tergiversada de ustedes, eh, ave maría, vea, es que el miedo que yo tenía porque me daba miedo que de pronto me cogieran y me mataran, o las mujeres le dicen a uno o que de pronto nos violan, que tal cosa, que nos violan, que nos llevan con ustedes. Y a lo que ven que no es así, esa gente es más formal, más especial que otra cosa, entonces vea hasta dónde... y como en la ciudad, en la ciudad hay mucha guerrilla, pero quién puede ir a dar una charla política por allá, vaya y se da una charla y verá que en segundos está con gusanos de cuarta, pues. Entonces ese es el problema, ahí la idea es que se está tratando, se está buscando es a ver cómo colocamos a funcionar las emisoras de nosotros, las emisoras que entre otras cosas pues se hizo una discusión también sobre eso, y donde se hace el análisis de que nosotros a veces le ponemos más interés es a lo político, le ponemos más interés a lo militar, pero que descuidamos el medio de prensa y el medio informativo, que es el que más fácil le puede llegar al campesino, al obrero, al estudiante, a la clase trabajadora, y realmente sí, pues, o sea, no somos, como no entendemos muchas veces, entonces preferimos mandar la gente pa' formar fuerza militar, otros organismos, que formar un organismo de radio y prensa, de televisión, cierto? Entonces ahí estamos bajados en ese aspecto.(Santiago)

- Sesiones de discusión y asesoría colectiva sobre los temas escogidos para los ejercicios

Después de la breve capacitación e instrucción en cuanto al manejo de la cámara y del lenguaje audiovisual, el siguiente paso en la realización de los talleres de video fue el de abrir el espacio para que los participantes empezaran

a pensar qué era lo que querían grabar. Para esto, se dio un tiempo suficiente, para que en la siguiente sesión los videastas tuvieran más clara la idea-mensaje que pensaban realizar. Las únicas limitaciones temáticas impuestas por los investigadores fueron, para el primer taller, que el tema debía girar en torno al campamento, y para el segundo taller, que el tema debía girar en torno a la escuela de combatientes.



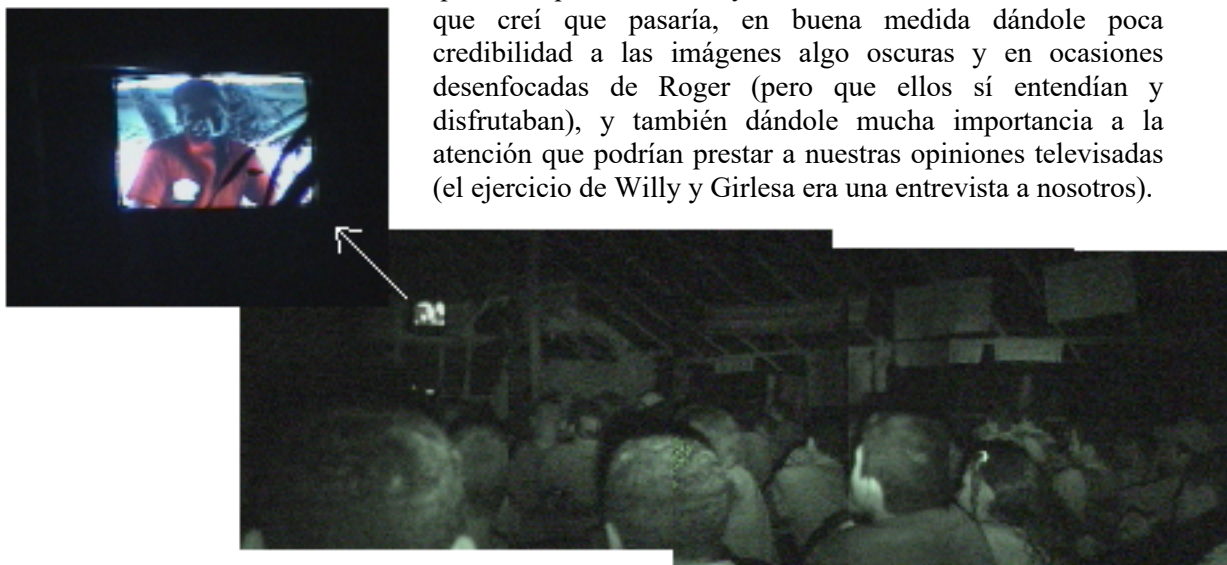
- Sesiones de grabación de los ejercicios, y posteriormente sesiones de presentación de los mismos al colectivo

Después de que los videastas tuvieran más o menos delimitado el tema para su ejercicio de video, se realizaba un trabajo colectivo (de todos los participantes del taller) para organizar cada ejercicio; entre todos se daban opiniones y consejos a los diferentes ejercicios, y de esta manera también se organizaba logísticamente la realización de los mismos (entre todos se hacían cámara, si es que el videasta quería estar frente a la cámara). Se formaron así espontáneamente grupos de trabajo que se apoyaron mutuamente en la realización de los ejercicios, algunos de los cuales posteriormente fueron exhibidos ante el colectivo, con sus diferentes incidencias, como se verá más adelante.

## 2.2.2 Etnografía de la comunicación

### DIARIO DE CAMPO

Por la noche, después del noticiero, vemos los dos primeros ejercicios de video que se han hecho, el de Roger (que les gusta a todos, les agrada verse) y el de Willy y Girlesa, que hace que todos se vayan a dormir. Todo lo contrario a lo que creí que pasaría, en buena medida dándole poca credibilidad a las imágenes algo oscuras y en ocasiones desenfocadas de Roger (pero que ellos sí entendían y disfrutaban), y también dándole mucha importancia a la atención que podrían prestar a nuestras opiniones televisadas (el ejercicio de Willy y Girlesa era una entrevista a nosotros).



Aplicando la definición de Hymes para una etnografía de la comunicación como lo que se dice (y no se dice), por qué se dice, a quién y de qué manera, vamos a organizar nuestro análisis abordando por separado cada uno de estos aspectos. Esta propuesta tiende hacia los procesos de interpretación (el investigador como el espectador –no especializado- que crea significado), antes que el proceso de articulación y composición del realizador, sin en todo caso pasar por alto éste, teniendo en cuenta la doble direccionalidad del proceso comunicativo. Además, teniendo en cuenta que la relación receptor-emisor no es isomórfica -son momentos y acciones diferentes-, aquí apenas haremos un análisis endógeno de los ejercicios en sí mismos, y en su relación con la investigación (o mejor dicho, con los investigadores como receptores). En algunos apartes se hará un análisis exógeno de los ejercicios, ya

exclusivamente en su relación con la comunidad grabada y entrevistada por ella misma (el colectivo como receptor en primera instancia).<sup>222</sup>

#### A. Lo que se dice<sup>223</sup>

En este punto, haremos un resumen de los diferentes ejes temáticos en torno a los cuales se desarrollaron los ejercicios de video, de acuerdo a las condiciones propuestas para cada taller.

Para el taller 1, con ocho participantes, se hicieron los siguientes 9 ejercicios<sup>224</sup>:

- 1-Historia de un guerrillero (un miembro del grupo de apoyo)
- 2-Entrevista a un mando (una miembro del grupo de apoyo)
- 3-Entrevista a los saludistas sobre el puesto de salud (una mando responsable)
- 4-Entrevista al encargado de la caseta de suministro (un miembro del grupo de apoyo)
- 5-Entrevista a los “estudiantes” investigadores (un miembro del grupo de apoyo, una escuelante)
- 6-Cotidianidad en el campamento (un escuelante)
- 7-Manejo de la higiene y el aseo (un escuelante)
- 8-Relación entre guerrilleros y campesinos (un miembro del grupo de apoyo)
- 9-Sentimientos humanos del guerrillero (un mando responsable)

---

<sup>222</sup> Si abordamos el video como texto, según lo trata Lotman, podemos hablar de una tendencia contemporánea de la investigación semiótica, aplicable a esta propuesta, que “se basa en la representación del texto como una intersección de los puntos de vista del autor y del público. El tercer componente se da en la presencia de determinadas marcas estructurales, percibidas como señales del texto. La intersección de estos tres elementos crea la condición óptima para la percepción del objeto en calidad de texto” (Lotman 1999:161)

<sup>223</sup> Tal y como se planteaba en el capítulo II.1, “lo que se dice” viene a abordar una categoría que hemos derivado del organismo-historia (“Story-organism”) que plantea Worth (1981); el “por qué se dice” hace parte del involucramiento o “feeling concern”; y el “cómo se dice”, que incluye un “cómo se interpreta”, trata sobre el imagen-evento, como proceso comunicativo, terceridad.

<sup>224</sup> Para el caso de ambos talleres, aunque se trate de las ideas inicialmente planteadas por el videasta, los ejercicios fueron realizados en la mayoría de los casos en pequeños equipos de trabajo que se colaboraban haciendo la cámara, o haciendo las veces de entrevistador, por ejemplo.

El segundo taller, con 6 participantes –todos ellos escuelantes-, produjo los siguientes 5 ejercicios:

- 1-Papel que cumple la escuela de combatientes
- 2-Relaciones entre los compañeros
- 3-Acerca de ser un mando
- 4-Resumen de lo que fue la escuela
- 5-Entrevistas a los miembros del colectivo

Los temas desarrollados en el primer taller se acercan mucho a aspectos sociales de la comunidad, así lo demuestran por ejemplo el ejercicio 6, que describe actividades de la comunidad durante la escuela, y los primeros cinco ejercicios, que hacen referencia a roles socioculturales en la comunidad específica del colectivo que realiza la escuela de combatientes<sup>225</sup>: A su vez, los últimos dos ejercicios hacen referencia a problemáticas o aspectos más generales de la vida del guerrillero, aspectos ya no específicos del campamento de la escuela. El ejercicio 7 plantea asimismo una problemática general de la vida guerrillera, pero la contextualiza en el campamento.

Para el segundo taller, cuya temática se delimitó más a lo que fue la escuela, los diferentes ejercicios resumieron en mayor o menor medida el desarrollo de la escuela. La excepción fue el ejercicio 3, que se acerca más a las propuestas del primer taller, en cuanto a la aproximación que hace a uno de los roles socioculturales presentes en el colectivo. A pesar de que se plantean unos ejes temáticos diferenciados, el resultado en los demás ejercicios es muy similar, todos terminan tratando temas parecidos.

---

<sup>225</sup> Cabe destacar que los investigadores constituyen uno de estos roles presentes en el campamento durante la escuela. Son roles que se articulan a la comunidad –y al video- a través del reconocimiento como “estudiantes”, lo que los hace parte del espectro de actores en la lucha social que el guerrillero concibe, del cual también hacen parte ellos mismos. Se trata de una posición alternativa que también enriquece la multivocalidad de los ejercicios (Scheper-Hughes 1997).

## B. Por qué se dice

Por lo general, los videastas encontraron en una pregunta sobre la que se quiere indagar, el tema de su ejercicio (¿Qué hace el encargado de suministro? ¿Qué papel cumple el puesto de salud en el campamento? ¿Cuál es el carácter más humano de los guerrilleros y guerrilleras? ¿Qué opinan de la guerrilla los investigadores? –entre otras), o en varias preguntas, constituyendo así un cuestionario para entrevistas.

Igualmente, encontramos dos intenciones iniciales de comunicación, que hacen referencia al destinatario conscientemente elegido para ser el receptor en primera instancia del mensaje<sup>226</sup>; por una parte está la intención de informar, de dar a conocer la “realidad verdadera” de los que es el ser guerrillero, una noción tergiversada y estereotipada por los medios de comunicación, y por otra está la de reiterar o tornar explícitos valores y realidades –creencias- del elenco, en últimas pretendiendo enseñar algo a los compañeros de filas, o aportándole algo para la discusión<sup>227</sup>. Esto quedará más claro al explicar a quién se le están dirigiendo inicialmente estos ejercicios.

## C. A quién se dice

Las dos audiencias a las que se dirigen los ejercicios en primera instancia son una audiencia por fuera de la comunidad (exógena), y otra compuesta por

---

<sup>226</sup> Decimos en primera instancia en cuanto a que los ejercicios de video son susceptibles de ser parte de otros procesos comunicativos, como el que incluye este análisis etnográfico de la comunicación, donde el investigador es receptor interpretante de los mensajes audiovisuales, ya en lo que podríamos llamar una segunda instancia.

<sup>227</sup> Esta diferenciación la encontramos en los diferentes tipos de audiencia que contemplan los videastas, diferenciación que no se extiende más allá; la “realidad verdadera” -opuesta a una “falseada” por los medios masivos de comunicación- que insinuamos no es más que la que contiene las representaciones, valores y creencias de los integrantes de la comunidad guerrillera. Aunque se trataría de procesos comunicativos con un mensaje emitido por las mismas fuentes, se reconocen dos audiencias diferentes para sus intenciones comunicativas.



miembros de la misma comunidad (endógena<sup>228</sup>). En este último caso, se dan dos niveles diferentes, los miembros de la escuela y los mandos en general<sup>229</sup>.

La audiencia exógena, por fuera de la comunidad, es a la que se pretende informar y dar a conocer la realidad del guerrillero, a aquellos que no lo son. Se plantea esta posibilidad para develar la realidad del guerrillero en su particularidad y cotidianidad, confrontando los estereotipos que la sociedad de masas ha creado. Así lo demuestran por ejemplo los siguientes fragmentos de ejercicios:

Videasta: *“Esta es la conclusión del ejercicio que estábamos realizando. Aquí podemos ver los puntos de vista del compañero frente a su ingreso al Eln, [...] y una serie de cosas que son importantes para el conocimiento...son importantes para el conocimiento nuestro, y ojalá que la gente que vea esto entienda qué es y cómo es el guerrillero. Esto nos ayuda a entender la importancia y necesidad de estar en la lucha armada revolucionaria. Gracias.” (I-6)*<sup>230</sup>.

Videasta: *“Bueno, compañeros, muchísimas gracias por conceder esta entrevista, pero sobre todo por dar a conocer los elementos fundamentales en cuanto a las medidas que se tienen en cuenta aquí para prevenir las enfermedades, y cómo es el proceso de formación acá de los compañeros que atienden la parte de la salud en la guerra.”*

---

<sup>228</sup> En esta instancia también tuvieron su espacio fragmentos del material grabado por los investigadores (material audiovisual de registro etnográfico), siendo especialmente acogidas las secuencias en que los escuelantes entrenan el orden cerrado (la disciplina militar para marchar y hacer maniobras durante las formaciones regulares). Las grabaciones de estos entrenamientos permitieron evaluar cómo se estaba llevando a cabo el aprendizaje y la enseñanza del orden cerrado. Las grabaciones permiten evaluar no sólo al escuelante (por ejemplo se criticó la falta de concentración y de presentación personal de algunos en la formación), sino al grupo de instructores también (se criticó por ejemplo la falta de unidad de criterios para la enseñanza de algunos de los movimientos y maniobras, cada instructor con su propia versión). Varias sesiones se llevaron a cabo observando este tipo de grabaciones, generando discusiones en torno a los problemas que se estaban presentando en la instrucción del orden cerrado, y que a veces lo trascendían, como por ejemplo la mala presentación personal, que se daba también fuera de la formación.

<sup>229</sup> Cuando hablamos de mandos en general, estamos haciendo referencia especialmente a los mandos y cuadros de conducción. A nivel concreto, los videastas pueden tener la noción de esta audiencia específica, encarnada en los mandos del colectivo, proyectada hasta los comandantes de la organización- Quizás estos nunca vean sus trabajos en video, pero eso no quiere decir que ellos mantengan ese referente amplio de audiencia. Más adelante trataremos las implicaciones del compromiso ideológico con la organización guerrillera, en lo que concierne a la realización de los ejercicios.

<sup>230</sup> De aquí en adelante se hará referencia a los ejercicios de video, teniendo en cuenta el taller (I ó II) y el número del ejercicio. De tal manera, en este caso específico se está refiriendo al ejercicio 6 del primer taller.

Saludista: *“No, pues eso es un deber de todo revolucionario, especialmente dar a conocer lo que aquí se vive, porque la gran mayoría son exentos de esos pensamientos, ellos piensan que nosotros somos unas personas burdas, que no tenemos unos ideales claros y que no estamos también estructurados como algo muy sólido o algo con unos principios muy claros, no tenemos los lineamientos, y estas oportunidades son las que lo motivan a uno porque gran parte de la comunidad o de la nación que no conocen mucho de esto se podrán ir enterando, e ir despertando como esa curiosidad, o ir quitándose esa venda de los ojos que tienen hasta ahora.”* (I-3).

Videasta: *“yo creo que es muy valioso el aporte, con esto muchos compañeros que no conocen nuestra realidad, y que saben o que creen por ejemplo que algunos jóvenes vienen acá con expectativas diferentes, perspectivas diferentes a las que usted nos acaba de anotar, esto es de valioso aporte para que la gente vaya entendiendo cuáles son sus posiciones, o nuestras posiciones”.*(II-5)

Para la audiencia endógena se tiene la intención de exponer problemáticas o información que sirva para aprender y/o discutir. Por ejemplo los ejercicios I-4 y I-5 fueron conscientemente elaborados para ser observados por miembros del mismo colectivo. Mientras que por un lado se quería aprovechar la oportunidad para que los miembros del colectivo se enteraran de las opiniones e ideas de los investigadores, por el otro la intención era que los compañeros se hicieran conscientes de la importancia de aquellos que cumplen con funciones logísticas de la organización, sin las cuales el campamento no podría mantenerse activo. Al presentar este ejercicio (I-4) al colectivo, muchos criticaron que en el video se daba demasiada información, que podría ser utilizada en contra de la comunidad de caer en manos equivocadas. El realizador, un miembro del grupo de apoyo, aclaró que su intención era simplemente la de que sus compañeros se dieran cuenta de la importancia de la caseta de suministro, y de la existencia de lo que él llama una economía interna de la guerrilla. Es decir, su interés era que el ejercicio fuera visto por una audiencia endógena (el colectivo), nunca por gente de afuera, y menos si es extraña a la organización guerrillera.

En algunos casos se tienen en cuenta ambas audiencias como objetivo del ejercicio. Así lo evidencia por ejemplo el ejercicio II-5:

**Videasta:** *“¿Tiene usted algún mensaje para esos jóvenes que ahorita... estos jóvenes que pasan a ser nuevos guerrillero, a dar ese nuevo cambio, tiene usted un mensaje?”*

Instructor: *“Pues el mensaje es de que todo compañero y toda compañera que decide luchar por un cambio social, debe de seguir adelante, debe de continuar con esos deseos y con esos propósitos, y además de ser fiel a ese compromiso, a esa obligación de luchar por nuestro pueblo. Ese es el mensaje para ellos. Para el pueblo colombiano, y para la juventud, es que en la juventud está el futuro de un país, de una patria, y los jóvenes somos los llamados a luchar por un cambio, por un mejor bienestar, con mejores garantías para todos. Entonces por mucha represión que haya, por mucha dureza que haya, no podemos amilanarnos no podemos retroceder, y por el contrario tenemos que ser más firmes más fuertes, y luchar por los derechos reales de toda persona humana.”*

Videasta: *“Bueno, muchas gracias por dar a conocer el aporte que han dado ustedes particularmente en contribuir al desarrollo de la construcción del hombre nuevo que anteriormente mencionamos, es como buscar la formación de cada hombre, de hacerle el llamado entonces a la juventud de Colombia y a toda la masa para que empiecen a tomar conciencia de la realidad que vive el país. Yo creo que son estos mensajes que tienen que calar en la gente, que tienen que empezar a ...como a mirar la gente que es real lo que nosotros buscamos, que los planteamientos que tenemos son de carácter político, de carácter social, de todas maneras les agradecemos mucho el rato, la entrevista, y entonces con esto damos por terminada la entrevista que realizamos a los compañeros comandantes de la instrucción de la escuela Héroe de Puerto Colombia, ya tendríamos entonces el mensaje, yo creo que ojalá estas cosas tengan una repercusión bastante no solamente en la gente que va a conocer los planteamientos, sino entonces también al interior de la organización. Muchas gracias.”*

#### D. Cómo se dice

Para la mayoría de miembros de la comunidad –no sólo para los participantes de los talleres- la cámara es un instrumento periodístico, lo que en los ejercicios de video claramente se vio evidenciado, siendo éstos en su totalidad compuestos por entrevistas formales y preparadas, y con muy pocas imágenes que no fueran de entrevistas.

Por lo general las entrevistas se estructuran en una introducción, la entrevista propiamente dicha – o conjunto de entrevistas-, y una conclusión, que en ocasiones no es más que un resumen de lo hecho. En algunos casos también se realiza una especie de paréntesis del realizador, que lleva de una entrevista a otra (cuando son varias en un sólo ejercicio), o de un segmento a otro de la misma entrevista (cuando ésta es más larga). En las entrevistas o bien los entrevistados dan su opinión sobre el tema tratado, o bien son el tema mismo

(como en los ejercicios I-1 a I-5). Igualmente, en ocasiones las entrevistas están complementadas por reflexiones del mismo videasta, como en el ejercicio I-1; en una ocasión posterior, el videasta nos comentó su intención de meter algunos de sus “textos metafísicos” (Sebastián es uno de los pocos guerrilleros del campamento de los cuales sabemos que escriben con frecuencia, siendo en sus escritos todo lo emotivo que no es en su cotidianidad).

Ahora pasaremos a referirnos a algunas de las unidades edémicas<sup>231</sup> que encontramos en los ejercicios de video, como lo son las puestas en escena, las poses fotográficas y las metáforas, así como la focalización y otras marcas de enunciación.

---

<sup>231</sup> Como se planteó en el primer capítulo, en esta segunda parte de la investigación se ha propuesto la idea de concebir como unidades de composición de una realidad interpretable, algo que inicialmente Worth planteaba como cademas y edemas. Él las planteó para el análisis de un lenguaje audiovisual. Nosotros hemos pretendido aplicar las categorías más que a las particularidades del lenguaje audiovisual que presenta el material recogido durante el trabajo de campo, sino a la totalidad de la investigación como montaje de textos e imágenes, resolviendo así el inconveniente que pudiéramos tener para aplicar los conceptos, teniendo en cuenta la imposibilidad de llevar a cabo una edición durante los talleres.

## Puestas en escena



A pesar del énfasis periodístico o narrativo en los ejercicios de video, encontramos que se utilizan esporádicamente otros recursos, como lo son por ejemplo las puestas en escena, que recrean situaciones propicias para el mensaje que se quiere comunicar; es así como en el ejercicio I-3 se simula la atención y aplicación de los primeros auxilios a un enfermo mientras se



entrevista a los saludistas; en el ejercicio I-6 se simula una diana o llamado militar para levantarse, para dar paso a la entrevista al guerrillero recién levantado, siendo las preguntas sobre la levantada misma; en el ejercicio II-5 el escuelante que va a ser entrevistado simula estar estudiando, o

como en otros ejercicios la entrevista se inicia como un encuentro casi casual de entrevistador y entrevistado. En algunos casos podríamos hablar de la entrevista en sí como una puesta en escena, en que toda la entrevista es una puesta en escena en que implícitamente el entrevistado ya sabe qué debe responder, y si se le olvida, el entrevistador le sopla lo que debe responder.



Estas dos secuencias muestran el inicio de dos entrevistas del ejercicio II-5, en que “casualmente” el entrevistador se encuentra al entrevistado.



En estas recreaciones la actuación del entrevistado puede ser pasiva, y a pesar de esto participar de la puesta en escena.

Una puesta en escena de tipo particular aparece en el ejercicio I-5; aquí encontramos una simulación del estereotipo de entrevistador, cuando Willy asume tonos, gestos y actitudes de entrevistador de televisión.



No siempre es así; en otro ejercicio (I-4) el mismo personaje realiza una entrevista bastante relajado.



En las entrevistas no es sólo el entrevistador el que posa; en algunos casos los entrevistados asumen posturas poco comunes en su cotidianidad.



Otro tipo de puestas en escena también se presentan, pero ya algo por fuera de los ejercicios. En tres de ellos, ya al final, los videastas se “relajaron” grabando algunos de sus compañeros, quienes les pedían que los grabaran. Como suele suceder con las armas, no sólo en las filas guerrilleras, sino en el ejército también, éstas muchas veces sirven de utilería para tomarse fotografías<sup>232</sup>. En muchos de estos casos que mencionamos, para los escuelantes era como tomarse una foto, posando inmóviles con armamento y accesorios, “engallándose” para la puesta en escena. En algunos casos estas puestas en escena se hacen con algún movimiento mínimo, pero la pose fotográfica sigue siendo utilizada. Al final de su ejercicio, Sebastián graba a uno de sus compañeros del grupo de apoyo, hasta que se aburre de su inmovilidad:

“Haga movimientos por ahí..., no, así es como tomar una puta foto”.(Sebastián)



<sup>232</sup> Prácticamente toda persona que haya prestado servicio militar tiene su foto con su arma de dotación, o con un arma más grande que alguien le presta, o frente a un tanque de guerra, etc.



Aplicando un poco más de movimiento, algunos guerrilleros improvisadamente exhibieron una maniobra de encorvados.



En el material de registro etnográfico también podemos hablar de puestas en escena, como fue el particular caso de la ceremonia de entrega de armas.



Esta ceremonia se realiza al finalizar la escuela, y en ella los escuelantes reciben su arma, y a la vez entregan su fusil de palo. Por problemas apenas previsibles por las difíciles condiciones del medio, los escuelantes no recibirían su arma en la escuela, sino que la recibirían cuando fueran asignados a alguna compañía o frente. A pesar de esto, los mandos mantuvieron el entusiasmo por realizar dicha ceremonia, así fuera con las armas de otros miembros del colectivo –no escuelantes-, las cuales se les devolverían apenas concluyera la formación. Y de esa manera se llevó a cabo la formación, y se grabó a dos

cámaras. Resultaba imprescindible para los mandos responsables aprovechar la grabación como pretexto para hacer la ceremonia –y de alguna manera nos tentaba a los investigadores-, debido a la fuerte conjunción de elementos simbólicos que esta ceremonia presenta: los fusiles de madera, las armas “de verdad”, y además el hecho de que sea el intercambio de las primeras por las otras. A pesar de que se pueda hablar de la ceremonia de entrega de armas como una burda y falsa imitación de un hecho cultural ausente, una falsa evidencia de la cultura, encontramos que su razón de ser (¿por qué se lleva a cabo en todo caso ese simulacro?) nos está brindando información , y nos está evidenciando aspectos culturales de la comunidad, en torno a las armas (de madera y de verdad), al papel que cumplen para la escuela y para la comunidad guerrillera. La posibilidad de registrar con la cámara una ceremonia idealmente realizada –puesta en escena- se hacía demasiado atractiva, fuertemente simbólica.

#### Metáforas audiovisuales

Igualmente, encontramos el uso de lo que podríamos llamar metáforas audiovisuales, logradas a través de la articulación imagen y sonido. Hablamos de metáforas audiovisuales como estructuras (elementos en relación) que no son exclusivamente verbales, y que son generadoras de sentido en diversos grados de intersección (de sentido) (Lotman 1999). Para Worth, la metáfora requiere de gramáticas (semánticas) y contextos (culturales)—encontramos otra vez aquí las correlaciones edémicas y cadémicas de los elementos--, debido a lo cual contiene entonces un acto o una conducta interpretativa (Worth 1981). Los siguientes son algunos ejemplos

-Para la introducción y la conclusión del ejercicio I-1, el realizador utiliza su voz en off, mientras nos muestra al principio la selva, y al final una cartelera dedicada a los guerrilleros caídos en combate:

*“Historias como ésta se repiten a diario, entre las calles, miseria. –la anterior fue la versión de uno más de los combatientes que luchan por una paz, una paz anhelada*

*por un pueblo, un pueblo explotado; por un pueblo que desde mucho tiempo atrás ha sido carne de cañón para los oligarcas, para los ricos, los gobiernos corruptos que han habido en este país, y al igual que este combatiente, muchos han dado su vida por ella, por la causa que se defiende en nuestra organización, la organización que no se cansará de luchar, porque tiene vida, esa llama, ese anhelo, por esa libertad; esa sed de tener una patria libre, una Colombia nueva, donde los niños se canten felices, donde se escuchen los trinares de los pájaros en los montes, donde las aguas corran limpias, que manchar las calles por sangre de inocentes. Al igual que muchos compañeros, este compañero que acaba de darnos un poco de su historia, también tiene un norte definido: su amor por el pueblo lo tiene acá, hasta vencer o morir. Gracias.”*



-Al final del ejercicio I-4, el ejercicio concluye con la imagen de entrevistador y entrevistado en el puesto de suministro, mientras que el camarógrafo canta:



*“Baja una mula del monte, viene montando  
Ramón  
mula revolucionaria, baja la revolución  
mula revolucionaria, baja la revolución”*

En este caso lo metafórico estaría más ligado a lo auditivo, que trata de invocar de alguna manera la importancia de la “mula” que abastece la revolución, “mula” que la imagen nos descubre como el puesto de suministro.

-En el ejercicio I-9, el realizador recita unos versos que hacen referencia a la selva, mientras que nos muestra imágenes de la misma (ver capítulo 2.2); en el mismo ejercicio, que hace referencia a los sentimientos y emociones del

guerrillero, el realizador recita unos versos mientras la cámara muestra el interior de su propio guindo:



*“El nítido verde de la naturaleza dibuja el cálido sentimiento que invade a cada guerrillero, cada vez que mira hacia su pueblo. Por eso, estos valles y bosques prestan su seno para que estas personitas puedan mezclar todo su amor por la vida, por la paz, y por el cambio.”*

-En el mismo ejercicio I-9, el realizador entrevista a Helena; cuando ella contesta sobre la feminidad de la mujer guerrillera, la cámara lentamente se acerca a una flor que se encuentra detrás de la entrevistada:

*“Bueno, yo creo que por un lado está lo que podemos definir como feminidad, digamos como delicadeza de la mujer, y por el otro lado podemos hablar de las costumbres consumistas que nos ha enseñado el sistema. Aquí la mujer guerrillera no deja de ser mujer, no pierde su delicadeza, no pierde sus sencillez. Somos mujeres,*



*seguimos siendo mujeres, con delicadeza, pero de una manera natural, no necesitamos demostrar una feminidad o una delicadeza artificial, no necesitamos tantos adornos para mostrar que somos mujeres con una delicadeza, que en últimas también caracteriza a la mujer es eso, la delicadeza que refleja por ser mujer, sin dejar de tener un carácter decidido, y lógico que pues acá en la guerrilla, las cosas... se compra únicamente o se tiene únicamente lo necesario, y las mujeres pues tenemos lo necesario, lo que necesitamos para poder desarrollar nuestro trabajo de una manera plena.”*

- En el ejercicio I-3, la entrevista a los saludistas se interrumpe por un momento; la cámara muestra silenciosamente en el exterior de la caseta un costal con un dibujo del Che, y luego entra al puesto donde están los saludistas.

La entrevista continúa:



**“A ver, compañero, acá en la caseta de salud hay una imagen del che Guevara, también encontramos un libro del che Guevara. ¿Cuál es la importancia o la interpretación que tiene una imagen del che Guevara en la caseta de la salud?”**

Saludista: *"No, es que eso es muy sencillo. Lo que pasa es que como todos saben el che luchó y se sacrificó por las necesidades básicas de los pueblos, dentro de ellas incluida la salud, que es fundamental. Entonces aquí se trabaja básicamente y especialmente la salud, y la guerrilla es un estado pequeño, un modelo de sociedad donde también están todas las ramas. Entonces nosotros queremos mostrar, o nos sentimos identificados con el pensamiento del che. Cómo el se sacrificaba y colocaba todo su esfuerzo, y también queremos que todos los que lleguen aquí, a que se les brinden los servicios, se sientan*

*identificados con ese pensamiento internacionalista que tenía el che, y que nosotros no abolimos esos pensamientos de esos grandes hombres, porque es precisamente por eso que nos basamos, y nos sentimos más comprometidos con una causa, y en este caso con la salud."*

## Marcas de enunciación

En cuanto a las marcas de enunciación, podemos mencionar algunas cosas acerca de ellas.



El encuadre, aunque no tiene mayores particularidades (al tratarse de entrevistas, la cámara suele sencillamente mostrar a entrevistado y al entrevistador), cabe destacar que cuando las

imágenes se remiten más a la observación de situaciones y lugares del campamento, y en ellas aparecen personas, el encuadre deja por fuera los



rostros, ya sea “mochando la cabeza” (como decía un participante del primer taller), haciendo la toma de espaldas, o encubriendo la cara de alguna manera (en las

entrevistas esto se resuelve con las pañoletas que encubren tanto a entrevistado como a entrevistador)

233.



Cuando se realizan entrevistas, en todo caso la cámara no permanece con un encuadre fijo; bien puede empezar a buscar los detalles del mismo plano, o a hacer recorridos por los alrededores mientras la entrevista se desarrolla. Esta focalización puede ejemplificarse con una de las entrevistas del ejercicio II-5, en que durante la misma la cámara hace varios desplazamientos por los alrededores, mostrando algunas partes del campamento. El espacio en que se realiza la entrevista no es fortuito, se busca tener una buena panorámica de una parte del campamento (en esta misma entrevista el inicio es una puesta en escena, como se vio anteriormente).

---

<sup>233</sup> Este criterio también fue aplicado por los investigadores en su registro etnográfico en video, por obvias cuestiones de seguridad para los miembros de la comunidad. La pañoleta que cubre la cara no es un utensilio extraño para la mayoría de miembros del colectivo, y para los escuelantes es de repente parte de su formación, en cuanto a que para la organización guerrillera, según nos dieron a entender, también se está aprovechando para educar y capacitar a los escuelantes en la confrontación con las cámaras, lo que en ciertos casos requiere pañoleta.



→ Este es el encuadre más frecuente que hace la cámara durante la entrevista, y en el cual a veces busca algunos detalles:



Teniendo en cuenta el tamaño de encuadre de la cámara, en esta reconstrucción panorámica podemos ver todo el espacio que la cámara recorre durante el transcurso de la entrevista, llevando a cabo una defragmentación de la focalización:



Otro fuerte foco de atención son siempre las armas, a las que se dedican muchos momentos durante las entrevistas, con acercamientos. Con su presencia no sólo están “engallando” al entrevistado y su imagen, también están explicitando ciertos sentidos. En el ejercicio II-2, el videasta primero entrevista a dos escuelantes que pasaron la escuela; estos exponen sus equipos y armamento, por supuesto prestados para la ocasión. Luego lleva a cabo la entrevista a Iván, uno de los escuelantes que no aprobó la escuela (citada anteriormente en el capítulo 2.1.5.A), quien aparece sin ningún tipo de arma o accesorio. El arma nos marca una diferencia, diferencia que la misma arma como símbolo determina. Pero no es un símbolo fijo, pues Iván aparece con un arma en otra ocasión (ejercicio I-6) en que se encuentra prestando



vigilancia, y el videasta lo entrevista en su papel como guardia, aún siendo escuelante (sin haber concluido todavía la escuela).



El punto de vista, como resultaría obvio, es siempre desde el guerrillero; dos diferentes dimensiones (dos sistemas de creencias) se entremezclan en este punto de vista: la naturaleza individual del realizador o la realizadora (en que pesan variables como el género y la edad, así como las especificidades de la historia de vida), y su naturaleza guerrillera (en que pesa el compromiso con la organización guerrillera, y con los ideales y valores que lo hacen parte de ésta). Moreyra plantea que el punto de vista –como expresión de una característica de la audiovisualidad- refiere a tres situaciones distintas (Moreyra s.f):

- Por lo que veo desde el lugar en que me encuentro – aspecto óptico -- VER
- Por lo que sé – aspecto cognitivo – SABER
- Por lo que me concierne – aspecto epistémico – CREER



Mientras que los dos últimos hacen referencia a las dimensiones mencionadas, la primera hace referencia a aspectos más concretos de la grabación en video: podemos mencionar que en general la cámara busca lo visualmente llamativo, principalmente los diferentes símbolos de la organización presentes en diversos espacios del campamento (afiches, banderas, escudos, fotos, etc.) y las armas... Ya se ha mencionado como la cámara también dirige su lente hacia la selva y hacia algunos espacios del campamento en particular (ver capítulo 2.1.2).

Debe tenerse en cuenta que los ejercicios de video contienen en sí mismos una confrontación de puntos de vista –que la mayoría de las veces es lo que el realizador quiere dar a conocer-, pero que por el peso del aspecto epistémico, más que confrontarse, los puntos de vista se repiten y reafirman<sup>234</sup>. Solo en algunos casos excepcionales, aparece uno que otro punto de vista que confronta los demás. Así ocurre por ejemplo en el ejercicio II-5, con la entrevista a uno de los escuelantes, que habla “sin pelos en la lengua”:

Escuelante: *“es que vea, por decir es que yo, no sé, es personal lo que le voy a decir. Yo personalmente sí compartiría que trajeran jóvenes que trabajan con el ELN en las ciudades, pasaran escuela, tuvieran sus experiencias aquí, se quedaran un tiempo aquí y supieran cómo es el ELN en realidad, en realidad porque esta sí es la realidad como es el ELN, aquí en el monte, y el que se quiera quedar aquí, se quede, y si no el que se quiera ir, se pueda ir, y seguir trabajando en sus respectivos lugares donde estaba.”*

**Videasta: “¿Con la organización?”**

Escuelante: *“Con la organización, seguir pa’ adelante con la organización, en otros ambientes, pero seguir normal, adelante.”*

(...)

Escuelante: *“realmente no me incorporé solo, yo me incorporé con muchos compañeros. Con los compañeros que yo me incorporé, ellos así piensan diferente que yo, pero yo sé que muchos de ellos están pensando lo mismo que yo, y ellos por decir algo no están amañados aquí, y es que yo tampoco estoy amañado aquí. Yo estoy resignado a estar aquí internamente en el ELN, me resigno, pero que me amaño, no me amaño. Me resigno solamente. Aquí lo que me indujo a venir al ELN, me indujo no más una locura, claro que teniendo en cuenta por qué es que iba a venir yo aquí, y*

---

<sup>234</sup> Este peso de lo epistémico explica en parte el por qué afirmamos que algunos ejercicios pueden ser considerados en sí mismos como una puesta en escena, donde las respuestas ya están preconcebidas.

*teniendo en cuenta que venía era a luchar por un pueblo explotado, pero que me vine porque tuve necesidad de venirme, no. Necesidad no tuve, sentí como unas ganas de conocer el ELN y me vine pa acá.”*

**Videasta:** *”¿Cuáles son las causas que dice usted y otros compañeros por las cuales de pronto no se sienten bien en lo interno?”*

*Escuelante: ”O sea, yo no me siento bien porque es que uno diario enseñado a vivir... o sea, yo trabajé mucho tiempo con las milicias urbanas, pero en ese tiempo yo me quería ir allá a pasar una escuela allá también, y volver a seguir trabajando en las actividades en los cascos urbanos. Seguir trabajando afuera, pero ir a parar una experiencia, una escuela, y volver otra vez al sitio de trabajo mío que es en las ciudades, ... no es un desempeño muy rendidor, pero sí es una cosa necesaria, para mí es una cosa muy necesaria también que tiene que tener la organización, la gente afuera en las ciudades.”*

Este testimonio, que sin ir en contra de las creencias asumidas por la comunidad, sí lo confronta, al ser observado por el colectivo generó cierta preocupación en cuanto a lo que pudiera pasarle al escuelante por decir esas cosas en público; por decir lo que algunos piensan, pero que ninguno dice, por lo menos en público. Esto evidenció que por supuesto hay muchas cosas que se dejan de decir, que a pesar de que no lleguen al receptor, hacen parte del proceso de focalización (como proceso de doble movimiento de selección y de subrayado, de restricción y de valoración (Moreyra s.f.)) llevado a cabo por el realizador. El aspecto epistémico pesa mucho en la realización de los ejercicios de video, en cuanto a que estos implícitamente deben responder – o más bien corresponder- a los aspectos epistémicos con que se identifica la organización guerrillera, y también en cuanto a que existen internamente normas formales para el manejo de la información sobre la organización guerrillera (la noción de compartimentación). Esta influencia predominante de lo epistémico no ocurre solo con los ejercicios de video, puede afirmarse que hace parte fundamental del ser guerrillero eleno, y por lo tanto de su vida cotidiana.

Es decir, podemos considerar que lo epistémico tiene un peso importante en la conformación de cademas y edemas por lo general, siendo el anterior ejemplo uno de las pocas excepciones en que algunos edemas (algunos apartes de los ejercicios de video) confrontan los cademas que la nutren (las unidades de sentido latentes en la realidad, y que en gran medida delimitan la comunidad), sin en todo caso atentar contra sus estructuras.

Históricamente el ELN ha sido considerado como uno de los grupos guerrilleros colombianos más homogéneos en cuanto a su estrategia revolucionaria (Ramírez 1990):

*“La perspectiva radical de la toma del poder por las armas no se ha cuestionado, ni siquiera matizado, en sus tres etapas históricas: la de surgimiento e implantación del proyecto, que va desde la primera marcha guerrillera en 1964, hasta la derrota de Anorí en 1973; la de la crisis de la organización entre 1973 y 1983; la actual en la que, según sus dirigentes, se supera la crisis, y se actualiza, consolida y desarrolla el proyecto”* (Ramírez 1990:261-262)

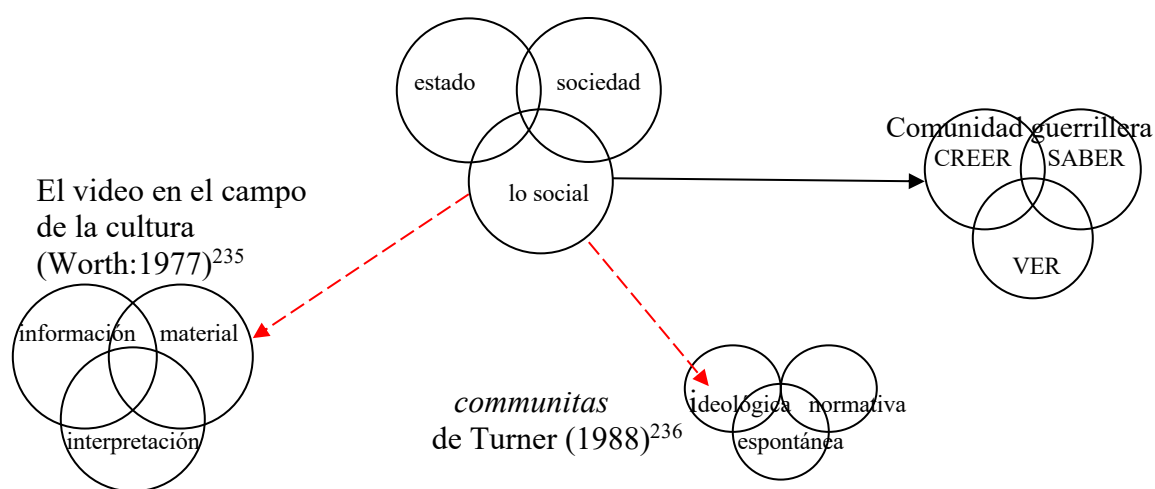
Para este autor en el ELN se ve una sólida convicción acerca de las armas como instrumento para acceder al poder y transformar el sistema, lo que no implica que se vea este objetivo inmediato o a un corto plazo. De esta manera explica que se hace presente la construcción de un *“simplista paradigma de acción para transformar la sociedad”* (Ramírez 1990:263)

En la mayoría de la muestra (es decir, de los ejercicios de video), los edemas tienden a evidenciar este paradigma planteado por Ramírez. También parece evidenciar el planteamiento de Medina, en cuanto que para él, el guerrillero es ante todo un soldado, no un actor político dentro de un colectivo (Medina 1996). Pero en algunos casos, como el ya mencionado del ejercicio II-5, los edemas logran contener y evidenciar algunos cademas presentes, pero que no se manifiestan fácilmente frente a la cámara. No frente al investigador, que realmente no se sorprende cuando descubre cómo se manejan en ocasiones dos niveles de comunicación ligeramente diferenciado –frente a la cámara y en conversaciones espontáneas--, sino frente a la cámara como posibilidad de llevar las imágenes hacia observadores desconocidos, o incluso hacia sus “superiores” conocidos. Estos esporádicos casos dan muestra de una ausencia en los ejercicios de video, o más bien, de una homogenización generada por el aspecto epistémico, que entra a mediar lo emic y lo etic. Afirmamos así que en los ejercicios de video, como biodocumentales o documentos culturales que son, se hace visible el peso de lo epistémico de la comunidad, mediando y condicionando algunos aspectos de los ejercicios; lo que no quiere decir que en

su cotidianidad la comunidad se comunica bajo las mismas o similares condiciones, pues en el diario vivir es innegable que el ser guerrillero trasciende el discurso, se concretiza en unas formas de organización, producción y estrategia colectiva. Podemos hablar de algo similar a lo que Arditi plantea como sociedad y lo social:

*“Mientras que lo social es el lenguaje cotidiano, la organización de la experiencia, es decir, el mundo de la vida, la sociedad es el lenguaje cristalizado en semánticas, prácticas, valores y normas”*(Alonso 1997).

Aunque Alonso instrumentaliza los conceptos para su análisis regional del conflicto, podemos encontrarle una aplicación en el análisis local del colectivo, entendido como subsistema de una sociedad subversiva, que a su vez es un componente muy particular de la sociedad nacional, en la medida que pretende –y en muchos casos lo logra- regirse bajo su propio estado, bajo su propia constitución y reglamentación (Alonso 1997). Así como Alonso plantea una intersección de las tres esferas de interacción en la configuración regional del Magdalena Medio (el estado, la sociedad y lo social—en éste último ubica lo marginal, incluidas las organizaciones guerrilleras, pues para Alonso lo social es territorio de gestación de sociedad, o de estrategias de resistencia, conducentes a formas alternativas de hacer sociedad), nosotros planteamos que en lo social, como conjunto aislado, también se presenta una relación de este tipo:



<sup>235</sup> Este mapa relacional es el que hemos utilizado al principio del capítulo para ubicar conceptualmente los usos del video como herramienta de esta investigación.

<sup>236</sup> Decidimos proponer también una aplicación de este tipo para los tres niveles del communitas que Turner distingue: espontánea, normativa (sistema social duradero) e ideológica (utopía de la

En los ejercicios de video, al estar delimitados a temas concernientes a la organización guerrillera, las unidades de sentido que ésta generan priman sobre las que trae consigo cada videasta en su bagaje cultural. No olvidemos que es un espacio de formación que nosotros hemos abordado como ritual, en que los escuelantes se aíslan en un campamento en las montañas; se aíslan de sí mismos, de lo que eran “antes”. Es un periodo en que son preparados de alguna manera para recibir una serie de valores y conocimientos: los que enmarcan los lineamientos político-militares del ELN. Así planteado, encontramos que los ejercicios de video se ubican con mayor frecuencia sobre la intersección entre el ver y el creer, que entre el ver y el saber. La fisura que evidencian a veces los ejercicios podrían estar aparentando la ausencia de una intersección entre el creer y el saber. Pero sabemos que no es así, pues ese es “el chiste” del modelo, que se aplica y explica la articulación de sentidos que componen la naturaleza guerrillera. Los ejercicios exponen a la comunidad en su formalidad (etic), es decir su homogeneidad, la puesta en escena, su simple y claro discurso paradigmático, pero igualmente contienen implícitamente características propias de la comunidad en sus aspectos menos superficiales (emic), como puede verse tras las fisuras que evidencian las relaciones que los ejercicios generan, entre videastas y entrevistados (entre miembros del colectivo). En el acto cultural, que ya hemos planteado que expone la dimensión communitas de la comunidad, por ejemplo se hizo evidente cómo la cámara en su articulación estructural a la comunidad pierde las relaciones de poder que pueda tener; los escuelantes pedían sin ninguna reserva poder grabar con la cámara, y precisamente en un acto cultural fue que se empezó a permitir que algunos miembros del colectivo utilizaran la cámara.

---

sociedad). Estas categorías, que nos van aproximando a la estructura (la misma que refuerzan dialécticamente), creemos que pueden ser proyectadas en las tres situaciones del punto de vista que plantea Moreyra.



Otro ejemplo, además del ya mencionado del ejercicio II-5, es del ejercicio I-1, el cual en principio pretendía ser la entrevista al encargado del puesto de suministro, pero este último no quiso y se negó, según el videasta, de manera grosera. Por eso decidió hacer su ejercicio entrevistando a otro compañero que sí estuviera en buena disposición con él. Aunque en un principio la impresión era la de una total y obtusa antipatía por parte del encargado del suministro, quien además como razones a su negativa había dado muestras de su poco agrado al hecho de que hubieran cámaras en el campamento, cuando otro videasta lo entrevistó e hizo su ejercicio en torno a sus funciones, ya evidenció que eran otras las razones por las que no quiso trabajar con el primer videasta.

### **A manera de conclusión**

Respondiéndonos, o al menos intentándolo- a algunas de las preguntas que surgieron como iniciativa de esta propuesta, encontramos que la comunidad específica a la que se aplicó maneja en general los mismos códigos audiovisuales generales, gracias a que igual está conformada por individuos que han sido “instruidos” por los medios masivos, así como por los documentales y videos que ven. A pesar de la obviedad de esta observación, creemos necesario que la pregunta vale la pena tenerla siempre en mente, pensando en las posibilidades que presentaría la aplicación de una propuesta similar, por ejemplo con comunidades indígenas.

A pesar de esto, sí podemos encontrar en el contexto de aplicación de esos códigos audiovisuales algunas particularidades, que nos delimitan culturalmente eso que llamamos comunidad, en sus relaciones internas (como comunidad) y externas (relación con el medio). Si vemos aquí algunos edemas en los biodocumentales, es posible que reflejen algunos cademas presentados en al semiosis etnográfica.

Finalmente, y a manera de conclusión, quisiéramos dejar planteados una especie de retos que quedan:

Para nosotros los investigadores, queda como reto el desarrollar la propuesta metodológica, buscando su aplicación en otros sectores que también tienen la necesidad de ser escuchados (de pronto una necesidad mayor que la del ELN, que desde hace unos años recibe amplios cubrimientos –para bien o para mal– en los medios masivos de comunicación, y que en todo caso produce algunos videos propios-eso sí, de escasa difusión).

Para la comunidad guerrillera, vemos como un reto el de articular las posibilidades de su expresión audiovisual más allá de sus creencias, en el ámbito de sus hábitos y representaciones cotidianas. Se trata de desmitificar la presencia de la cámara como generadora casi exclusivamente de espacios oficiales, como arma que apunta hacia ellos, que intimida. El reto es el de apropiarse tanto de la cámara como del lenguaje que ésta permite construir, para todos los usos que pueda tener, tanto al interior de la organización, en sus diferentes estructuras, como en su proyección hacia otros sectores de la sociedad. Tal vez el mayor problema radica en lo que la cámara aquí ha hecho evidente: el abismo que en ocasiones separa lo privado (informal) y lo público (formal) en la cotidianidad guerrillera, lo que con frecuencia acartona la imagen y sus testimonios. Creemos, por algunos indicios en esta experiencia de campo, que aún se trata de un proceso de interiorización de la cámara, de llegar a utilizarla pensando en otro, no tan lejano.



**CAPITULO 3**  
**ORGANISMO-HISTORIA. EL VIDEO CARA A CARA: EL EJERCICIO DE**  
**CONFRONTACIÓN EXÓGENA**  
**-seguridad-**



Seguiremos aquí un orden similar al de los talleres de la primera parte. En primer lugar contextualizaremos el taller realizado, para a continuación presentar una transcripción. Al final se incluyen algunas apreciaciones posteriores, con un cuadro sinóptico que compara las perspectivas en torno a las diferentes problemáticas planteadas.

### 3.1 Contexto

Para este taller, se preparó inicialmente un documento audiovisual de una hora, con fragmentos de entrevistas (fueron en total 50 entrevistas), con preguntas a personas del común en Bogotá, sobre todo en zonas de estratos altos. Las preguntas eran las siguientes:

- ¿Qué es un guerrillero? (33 respuestas)
- ¿Qué razones llevan a una persona a un grupo guerrillero? (35 respuestas)
- ¿Cómo se imagina un guerrillero común y corriente? (16 respuestas)
- ¿Cómo se imagina una mujer guerrillera? (11 respuestas)
- ¿Qué diferencias hay entre Farc y Eln? (4 respuestas)
- ¿Qué es un paramilitar? (8 respuestas)
- ¿Qué diferencias hay entre un guerrillero y un paramilitar? (27 respuestas)
- ¿Qué es un grupo de autodefensa? (5 respuestas)
- ¿Qué opina de la forma como el gobierno ha manejado el conflicto con las guerrillas? (22 respuestas)
- ¿Qué opina del manejo que el gobierno le ha dado a los paramilitares? (5 respuestas)
- ¿La solución [al conflicto]? (12 respuestas)

Este video fue observado en dos ocasiones; una primera, tarde en la noche, en la que decidieron que por ahora no debían verlo los escolantes. La segunda vez fue ya como taller, en varias sesiones, donde los fragmentos-preguntas del video iban permitiendo un contrapunteo, entre el video y los mandos responsables. Al igual que con otros talleres, éste se realizó sólo con los mandos responsables, por su formación sobre todo en lo político, indispensable para confrontar con argumentos más sólidos las opiniones del video, que en ocasiones se tornan extremadamente fuertes. Aquí quisiéramos elaborar un texto multivocal, a partir de un montaje de todos los testimonios recogidos, los del video y los de los mandos responsables de la escuela y del campamento. La intención es de que a partir de la pregunta que plantea el investigador, en un primer momento con la cámara, y en un segundo momento con el video, se de un diálogo entre las miradas y expresiones que surgen en ambos momentos, cruzadas en el tiempo y en el espacio, que de esta manera le permita explicarse por sí mismo<sup>237</sup>:



---

<sup>237</sup> Los textos con cursiva hacen referencia a testimonios de personas de Bogotá, contenidas en el video. Los textos de fuente normal son las respuestas de los mandos responsables de la escuela al video. Las preguntas en negrilla son planteadas por los investigadores y por su video.

### 3.2 Transcripción y montaje<sup>238</sup>

#### -¿Qué es un guerrillero?

-“O sea, hay como varias formas de mirarlo. Primero pues sería la visión que uno tiene un poco de guerrillero que llega y es el que aparece en los medios, de una u otra manera es dibujado como el individuo que ataca una determinada situación, como un soldado que pertenece pues a otra fuerza. Una posibilidad, y la otra posibilidad pues ya viene a ser pues guerrillero pues ya como dentro de la historia de lo que ha sido la guerrilla en Colombia, y en todas las reivindicaciones que de una u otra manera pues tienen la guerrilla, y toda la forma de pensar que tiene, que está metida dentro de un movimiento como ese.”

-“*Es una persona que va contra las leyes del país, es un delincuente común, para mí es un delincuente, que no está aportando nada, y que debían de acabarlos, pa’ mí es eso... que su ideología sí definitivamente... es decir, cómo es posible que van en bien del país y a los pobres campesinos los matan, entonces ellos van en razón de otro lado, de lucrarse ellos sí mantienen en Europa, andan rico, y la gente pobre sí bien fregada. Viven a gorra de los ricos, acabando con la gente que puede dar trabajo.*”

-“Un guerrillero... bueno, pues no sé, desde el punto de vista moral, me parece que es una atrofia de ser humano, que no tiene sentimientos al hacer todo lo que hace y al no pensar en lo que puedan sentir los demás. Y no sé, desde el punto de vista social es un pobre desadaptado.”<sup>239</sup>

-“Los guerrilleros somos personas del pueblo, somos hijos del pueblo, que pertenecemos a la clase explotada, somos personas con sentimientos [...], nos reímos, lloramos, somos personas muy humanas que también nos duele lo que le pasa a las demás personas, nos duele lo que le pasa a los campesinos, a la gente marginada, [somos] personas con un sentimiento, pero ante todo con un ideal revolucionario que es lo que nos lleva a estar aquí, a ser personas alzadas en armas que luchamos por un cambio social, somos personas inconformes que nos hemos rebelado contra un sistema de gobierno que explota a la clase pobre”<sup>240</sup>

-“Pues para mí inicialmente un guerrillero era un persona que formaba parte de un grupo al margen de la ley, pero que políticamente tenía algún tipo de validación, porque estaba al margen de la ley por cuanto la única manera de luchar contra el régimen político que existía en un país o que existe en un país en un momento dado, era iéndose p’al monte, cogiendo las armas, y empuñando y haciendo una revolución por decir algo. Pero eso se nota porque yo soy de la época del Che Guevara, entonces yo tengo ese concepto digamos académico de lo que es un

---

<sup>238</sup> El montaje, como cruce en el tiempo y en el espacio, puede verse en base a relaciones jerárquicas: los guerrilleros que participan en el taller son quienes responden con sus opiniones, a las opiniones de personas en Bogotá; igualmente, es el antropólogo el que finalmente presenta un montaje construido a partir de dichas opiniones, generando su propia opinión y su propio análisis.

<sup>239</sup> Los testimonios en este tipo de letra son de personas de Bogotá.

<sup>240</sup> Los testimonios en este tipo de letra son de guerrilleros que participaron en el taller.

guerrillero, pero viéndolo lo que sucede en Colombia en este momento, para mí hoy en día el guerrillero ya no tiene ese significado en lo más mínimo. Para mí hoy en día el guerrillero dejó de tener idealismo, dejó de tener planes políticos de cambio social para el país, y se convirtió simplemente en una persona totalmente asesina, delincuente, secuestrador, masacrador, torturador, etc, o sea, el colmo del delincuente, eso es lo que es para mí hoy en día un guerrillero.”

“Podríamos pensar que es un idealista que a veces se transforma en demasiado materialista. La [...] es que él lucha por unos ideales porque las cosas sean mejores. Quizás los medios que utiliza no son los más adecuados o los más humanitarios.”

-“Un guerrillero [...] además odia la guerra, no le gusta la guerra, simplemente nos toca esto porque no queda otra alternativa, ya podemos ver cosas muy claras, lo que pasaron con los movimientos de izquierda que existían, y buscaron una solución política y el Estado lo que hizo fue acabarlos, matarlos, empleó las armas para contrarrestar ese deseo de cambio. Entonces, hoy uno ya como guerrillero no puede salir a las plazas a decir lo que piensa, lo que quiere para el país, porque en seguida lo están marcando, y a muy pocos metros lo están matando. Entonces para evitar eso nos toca empuñar las armas, y porque nosotros sabemos que en este país hay muchas muchas personas que tienen un conocimiento básico sobre la realidad, y que también pueden contribuir mucho en el desarrollo de la guerra aportando sus ideas, esos también podrían hacer parte de nuestros pensamientos. Nosotros [...] estamos acá obligados, obligados por el Estado, porque no ha brindado otra alternativa ni ha querido resolver los problemas de una comunidad, de una nación, entonces toca hacerlo por el medio de las armas, es muy triste para nosotros tener que ser así, porque nos duele también que hayan muertos, como estamos en guerra, en la guerra hay muertos de lado y lado y para nosotros eso es dramático y doloroso y somos conscientes de que tiene que ser así porque no nos queda otra alternativa.”

-“Para mí el guerrillero es la persona que yo creo de pronto le han metido ideas erróneas para destruir al pueblo, no tiene sentido secuestrar personas que nada tienen que ver. No actúa por su propia conciencia sino por la conciencia de algunas cabecillas que tienen ideas erróneas, entonces deberían luchar por ideales políticos si es que quieren poder, por ideales de fomentar trabajo si es que quieren poder, mas no destruyendo.”

-“[El guerrillero es] un vil delincuente que en el mejor de los casos ni siquiera sabe lo que está haciendo, que está siendo movido, es un tonto útil, que está siendo movido por una organización muy poderosa que lo amedrenta, que lo amenaza, que lo presiona, que le quita todas las oportunidades.”

-“A ver, un guerrillero o un combatiente, un militante del ELN, de nuestra organización, es un compañero que ha entendido la situación de miseria, de injusticia, de explotación, de dominación, de saqueo, es un compañero que ha visto el trato, la educación que le han dado en la casa, desde sus mismos padres, hasta la educación que se ve en el medio social donde se levanta y donde se ha formado, y esa represión que desde la casa se da, esa represión por el medio social en que se levanta, y por toda la opresión que existe, busca alternativas, busca salidas. O sea, busca sentirse realizado en su forma de ser, y muchos buscan estudiar, ser choferes, ser aviadores, busca su profesión, pero precisamente la opresión que hay en este sistema no permite. Entonces a raíz de la lucha que ese está dando, de la inconformidad del pueblo, de las denuncias que se hacen a nivel social, a nivel político, a nivel nacional, a nivel

internacional, a nivel regional, de las charlas que dan movimientos guerrilleros, movimientos revolucionarios, a raíz de toda estas denuncias que hay, de toda esta información que se tiene, entonces los compañeros van asimilando. O sea, todos tenemos capacidad de asimilar, lo que muchas veces no tenemos es capacidad de expresión, entonces cada uno va asimilando y analizando lo que puede ser conveniente a raíz de la situación que se está viviendo en el país. Entonces a raíz de todo esto, o sea, ningún combatiente aquí o ningún militante del ELN puede decir que está aquí y está por estar, que no sabe por qué está y qué es lo que está haciendo, no, eso no, que no sea capaz de expresarlo es otra cosa, pero que todos sabemos por qué venimos aquí, sí, porque nuestra misión es explicarles. Que de pronto a algunos se nos hace más difícil expresarnos, y decir qué es lo que pasa."

**- ¿Qué razones llevan a una persona a un grupo guerrillero?**

*-“Un guerrillero, bueno ahoritica las personas que han llevado por allá son las que... los jóvenes del campo, los que han estudiado en las grandes universidades y ven la situación económica del país, se van allá al campo y allá reclutan a esta gente y ahí nace un guerrillero, debido a la situación económica del país, política, económica y moralmente.”*

-“Yo creo que los que se meten en este momento, son los pobres campesinos, creo que un universitario tendría que ser muy difícil...yo creo que los pobres peladitos de quince años que no saben ni dónde están, todavía no tienen todavía un... mejor dicho no saben de la vida, son muchachitos que todavía no están formados, claro , les echan un cuento bien bueno y se los llevan, pero yo creo que un muchacho universitario, o un muchacho que tiene una estructura no se va a meter en la guerrilla, yo no creo.”

-“Los guerrilleros han perdido un poco su filosofía. Hay más un interés económico, y un interés de abarcar territorialidad, y tener una autonomía y una vocación y una necesidad de poder, que filosofía la verdad. La filosofía se acabó. Bonitas otras guerrillas, [...] que nos dio de alguna manera satisfacciones, ésta no, esta es de miedo.”

-“Lo que nos mueve a nosotros a estar aquí en el monte es una conciencia, o sea aquí estamos por voluntad, pero sobre todo por una conciencia que en últimas es la que nos permite sobreponernos a todas las condiciones duras que aquí nos toca enfrentar. A cuántos nos gustaría vivir con todas las comodidades que se pueden vivir en otro medio que no sea éste, estar en la guerra o estar en el monte. Pero las mismas causas, las mismas condiciones de violencia nos han obligado a tener que soportar muchas de las necesidades o de las condiciones que aquí nos toca vivir.”

*-“La gente del campo no tiene opción, se les pinta un mejor porvenir económico, y desde que la gente esté pensando que la familia va a estar bien, pues a costa de lo que sea, pues me imagino que la gente se mete a la guerrilla.”*

-“Una persona se mete a la guerrilla porque lo invitan a tener poder, pero nunca le dicen la realidad de eso, le dicen venga para acá, que eso acá se gana bueno, aquí se le va a dar de todo, pero nunca le dicen la realidad,. Después de que esté allá, no hay paso atrás, porque si se devuelve, lo quiebran.”

-"[...] De que sabemos por qué estamos aquí, eh, ave maría, y si no supieran unos por qué están aquí, vaya llévelos al combate a ver, si uno no sabe por qué se va a hacer matar, no iría al combate. Es que esa es mi práctica, pues, yo digo, vea, porque es que uno está consciente de que uno... todos le tenemos miedo a la muerte, porque ..., pero uno viendo esta situación de opresión tan berraca, de injusticia tan berraca, uno se hace matar, distinto al que se mata o al que se agarra a pelear borracho y se mata con otro, por ahí es que el trago lo tiene caliente, lo tiene subido, entonces ese pelea por otra razón. No, aquí se pelea en sangre viva, consciente, y vea, ojalá, vea usted a ver qué están diciendo, a ver cuándo es que me van a dar el fusil, cuándo es que vamos a ir a la pelea, cuándo es que tal cosa, y ya háblele usted a los paramilitares, o escuche ellos decir una noticia que mataron cinco o seis campesinos por allí, hábleles y verá, esa gente mejor dicho, tiene que volverse político usted pa' aplacarlos un poquito, ah sí, vida hijueputa, nos van es a matar a todos, es que nos vamos es a dejar matar aquí, que tal cosa, nos vamos a dejar arrinconar y nosotros aquí vea sembrando yuca o trabajando haciendo una caseta, no vamos es a la pelea. Entonces uno dice, eso es conciencia, eso es claridad de la gente, lo que pasa es que cuando ya los llaman a preguntarles, el problema es que en la cabeza hay que organizar cosas..., entonces ahí es donde a muchos nos hace falta, poder organizar como pa' uno expresarse [...], a mí ese es uno de los problemas que he tenido, una inseguridad más berraca."

-"[...] es una persona que debido a tanta violencia que ha vivido, que a ellos de pronto los sacaron de su espacio, han decidido tomar por su cuenta el poder, o sea hacer justicia por ellos mismos."

-"Vea, aquí le voy a poner un ejemplo. Usted ya distingue a un compañerito que se llama Camilo? Sí lo distingue, ni idea cuál es? A ver, Camilo es fruto de una masacre de los paramilitares en Yolombó, le cogieron el papá, un tío y todos los conocidos de allá y los llevaron y los degollaron a unos, otros los mataron. ¿Usted sí cree que un muchacho de esos no va a entender por qué se va pa' la guerrilla? Ese muchacho me había pedido como cuatro o cinco meses la incorporación. Le pidió a los muchachos, los muchachos que andan conmigo me dijeron, y yo les dije ese no, ese muchacho está muy jovencito todavía, toca dejarlo que se levante un poquito más, que conozca un poquito más, que sepa más de la vida, porque si no después va allá y después encuentra otra realidad, y entonces ya después empieza que le hace falta la mujer, que le hace falta el baile, que le hace falta el trago, que alguna cosa, y esos son los problemas pa' empezar a decir que me voy pa la casa. Entonces dejémoslo un poquito, y lo que sí es que tengámoslo de cerca, enseñémosle, que cuando estamos por ahí, que él quiere aprender a manejar el fusil, que él quiere saber por qué luchamos, hay que..., pero eso hacía como seis meses les había dicho, cuando la masacre. Después de la masacre la mamá se fue pa' Medellín como al mes o a los dos meses, se los llevó pa' Medellín, estuvo en Medellín, por allá se le estaban volviendo nada los muchachos, entonces se los quitó, se vino un tío, fue un tío por ahí y se vino con ellos, y llegó, y se encontró ahí mismo con nosotros, y ahí mismo me planteó, compa, yo quiero irme con ustedes, a matar a los paramilitares así y así y así, no hay trabajo, no hay forma de estudiar, no hay forma de nada, qué va hacer uno en esta ..., ustedes están luchando por nosotros, por el pueblo, yo tengo una venganza muy berraca con esos paramilitares, yo quiero que me lleven pa' la organización. Entonces ya le di la charlita, le expliqué las cosas, le dije cómo eran las vainas, y listo, ahora sí me lo llevo, primero no me lo llevaba por esto y esto, pero es que ahora sí hay una razón ..., y usted ya tiene más claridad. Pero espero que se vaya consciente y que las

dificultades que se nos presentan no vayan a ser superiores a lo que usted piensa, ni eso lo vaya a echar pa' afuera por cualquier dificultad que se le presente. Y bueno, yo me voy pa' allá y es pa'... es hasta la liberación o hasta la muerte, o hasta que yo más pueda. Le dije bueno, eso sí, entonces que quede claro que no lo estoy obligando, sino que le estoy dejando es claro de que si no siente seguro no se vaya a quemarse y después no pueda estar por ahí con sus amigos, con su mamá, con su familia, porque es que uno se va pensando que esto es muy bueno, que esto es así, y usted sabe cómo estamos, vea cómo estamos nosotros, vea que aquí uno llega por aquí escondiendo la cola porque si no por aquí lo salen es pelando los paramilitares. Entonces ya le di una charlita, y le dije pero entonces me espera quince días, y dijo no, es que yo quiero esirme ya, [...] el todo es que yo me vaya de aquí de mi familia y mis tíos porque de pronto me cogen la carreta y me convencen, y ... Dije listo, y vea, yo digo, si ese compañerito que sabe lo que está pasando en esta sociedad, que sabe lo que estamos haciendo, lo que estamos defendiendo, él sabe que de pronto no puede darle una respuesta a usted ubicada en lo que usted le pregunta, ya le digo, es porque uno no es capaz de organizar en la cabeza esas cosas. O quien sabe si de pronto sí sea capaz, porque uno también se equivoca, quién sabe si de pronto Camilo sí sea capaz de que usted le pregunte y sea capaz de responderle bien. Pero si no le responde bien, yo digo, no es porque él no maneje y no sepa lo que estamos viviendo y lo que está pasando, sino porque de pronto no tiene esa capacidad de organizar la respuesta para dársela, si a veces a uno le queda difícil un tanto confrontar una cosa y confrontar la otra, a un muchacho de esos yo entiendo que puede ser más difícil. El estudió, estudió muy poquito, yo entiendo que tienen una capacidad de expresión más fácil las personas que han podido pasar el nivel académico siquiera del quinto primaria, porque bueno, uno de jovencito y que le enseñen un poquito más, uno logra asimilar más."

-“Pues yo creo que ahoritica en este momento está imperando es el... lo económico, al fin de cuentas está muy bien económicamente, y me imagino que es por conseguir plata, o pues pueden haber otras personas que se meten por desespero de que... de tanta... no sé, tanto que los acosan los mismos guerrilleros que les toca meterse, por ejemplo los peladitos que se meten, esa mano de adolescentes que existen metidos en la guerrilla por eso, porque los atacan y me imagino que se meten a eso como para que ya dejen de molestar a la familia o algo así.”

-“Ahora se meten porque es una forma de conseguir plata rápido y fácil. Como no hay empleo, entonces a la gente allá le pagan x suma de dinero, le guardan a su familia, se la cuidan y entonces se va. En las ciudades no hay empleo, entonces la gente lo que hace es meterse a la guerrilla y es una plata donde se gana fácil aparentemente.”

-“*[La gente se mete a la guerrilla] por dinero. Por ganar mejor, por vivir mejor. Según ellos, viven mejor.*”

-“*[Los guerrilleros] luchamos por cambios sociales, buscamos aquí beneficios, cambios, mejores niveles de vida para la sociedad, aquí no estamos luchando por el bien de cada uno de los que hoy somos guerrilleros o de los que empuñamos las armas, no, luchamos para que la gran mayoría de los colombianos tenga una mejor forma de vida, tenga mejores condiciones sociales, los guerrilleros no estamos aquí luchando para tener dinero, o para ser ricos, no, luchamos porque queremos una sociedad mejor, porque queremos un país con unas mejores condiciones de vida, y no es lo que muchas personas creen, que aquí estamos por un beneficio personal, o*

porque aquí los guerrilleros manejamos mucho dinero, realmente no, tenemos lo básico que necesitamos para desarrollar la guerra, no tenemos pues otras condiciones elevadas, no somos ricos, somos personas pobres, somos una organización del pueblo, con todas las limitaciones y todas las necesidades que siente la gente pobre de este país."

**- ¿Cómo se imagina un guerrillero común y corriente?**

-“Una persona con odio, con mucho rencor y con un pasado triste.”

-“Un guerrillero prácticamente es un soldado, y si el jefe le dice tiene que ir a matar, tiene que ir a combatir, pues tiene que hacerlo y bajo un sueldo y por la misma presión del gobierno de no tener empleo, de no tener sustento para su familia, pues él es apenas un obrero, como dicen.”

-“*Yo me imagino que es como un empleado común y corriente, pero un empleado para el mal.*”

-“Siempre los medios, tanto periodistas como televisivos, o sea, cuando se trata de entrevistar entrevistan, buscan entrevistar a los mandos, a veces, muy pocas veces entrevistan los combatientes, cierto? Entonces hay veces no se recogen las opiniones de los combatientes también. Pero en mi forma de pensar yo pienso que aquí, hombre, no se somete, no se tiene a nadie obligado, Que de pronto cometamos errores y de pronto tengamos algún trato distinto por ahí con un combatiente o con un militante, puede ser, porque como mandos tenemos también -no estamos hechos- errores, tenemos fallas. Pero en mi concepto todos sabemos lo que estamos haciendo aquí y estamos claros de lo que estamos haciendo, y el que no tiene claro o el que quiere disentir de la organización, puede disentir, plantear, y se le da el retiro si se trata de retiro. Entonces pienso que aquí somos conscientes de lo que estamos haciendo, y todos tenemos voz y voto en la organización.”

-“*Yo creo que para un guerrillero debe ser... yo creo que el primer tiempo de ello, debe ser un caos para ellos, porque la situación de ellos es yo creo que es dura, le toca adaptarse a un poco de leyes que en realidad se las ponen directamente los comandantes a ellos, y tienen que... es duro, yo creo que la primera vez, pero ellos se van dando a su toque, no, como todo.*”

**- ¿Cómo se imagina una mujer guerrillera?**

-“Yo creo que tenaz porque digamos que tal si mi mamá fuera guerrillera, tenaz... la otra es que fuera hombre pues pasaba, pero mujer...”

-“Eso sí me parece más triste todavía, porque no deberían utilizar la mujer. Las mujeres deberían de darles la oportunidad de ... no sé, digamos en otro campo, para que no en el campo de las armas, en el campo de... con eso no estoy de acuerdo, porque se van más bien obligadas, y mucho más que los hombres. Por razón una mujer no debería nacer... el papel de la mujer yo creo que es la motivación de la vida, motivar al hombre, motivar a los hijos, motivar al papá, la mamá, todo el mundo, es el centro de la paz, el centro del amor, el centro del hogar.”

-“*Las he visto por la televisión, y me duele el alma verlas porque no ubico una mujer en ternura, en su maternidad, en todas las cosas normales de una mujer,*



*portando armas, con dolor y con odio en su alma, por una causa – yo no sé por qué- pero con otro papel completamente diferente al de la mujer.”*

-“Pues la mujer a lo largo de la historia de la humanidad ha jugado un papel importante en la transformación de la sociedad. Si la mujer dentro de la familia es la columna vertebral para la formación de la familia, de los hijos, para la sociedad la mujer también juega un papel definitivo, y las organizaciones guerrilleras luchamos por un cambio social, luchamos por una sociedad mejor, por una sociedad donde hayan unos valores humanos verdaderos. Si ese es el sentido de la lucha revolucionaria, la mujer por obligación tiene que jugar un papel definitivo allí. Hombre y mujer siempre luchamos por los mismos derechos, buscamos la misma igualdad. La mujer siempre ha sido, por la misma sociedad machista del mundo, la mujer ha sido doblemente explotada. La mujer es explotada en el trabajo, es explotada en el hogar, es explotada en la familia, entonces no puede ser que las mujeres sigamos considerando, o que la sociedad siga considerando a las mujeres como el sexo débil, como la minoría dentro de la sociedad, o como la persona que está digamos inhabilitada para buscar cambios sociales, para corregir precisamente los vicios que tienen la sociedad de hoy. La guerrilla es un oficio duro, es una tarea dura, pero igual la mujer es una persona de una resistencia fuerte, la mujer no es como la pintan, no es una cosa frágil, no es una flor, la mujer no está para adornar la sociedad, la mujer está para buscar cambios reales, para educar, para formar, y dentro de la organización, dentro de las guerrillas revolucionarias, la mujer lucha igual que el hombre, tienen los mismos derechos, tienen las mismas oportunidades, puede desarrollar los mismos oficios. Si dentro del ejército de la burguesía hay mujeres, y no cuestionan que haya participación de las mujeres dentro del ejército, por qué las clases sociales, por qué la alta sociedad, cuestiona y ve ridículo que vengan mujeres a la guerrilla, si igualmente estamos luchando por una sociedad, estamos luchando por unos cambios sociales, y somos mujeres que aquí podemos jugar un papel importante, podemos realizar los sueños que verdaderamente busca la mujer, de oportunidad, y de sentirse ser persona, de sentirse ser alguien en la vida, de sentirse ser personas útiles para la humanidad, de luchar en beneficio de la humanidad. Entonces a las mujeres guerrilleras no nos avergüenza realmente estar aquí, por le contrario nos sentimos orgullosas de saber que somos mujeres que hemos sido capaces y que tenemos el coraje de jugar un papel importante dentro de la historia de la humanidad, y somos personas que aquí desarrollamos tareas igual que las desarrollan los hombres, igual las mujeres van al combate, igual las mujeres participan en las tareas cotidianas de la guerrilla, igual las mujeres pueden jugar un papel en la educación, en la formación, y en todos los espacios de la vida guerrillera y de la vida revolucionaria la mujer juega un papel importante, y las mujeres aquí luchamos igualmente por todas las causas sociales de la clase explotada, aquí no estamos luchando para que las mujeres sean libres, sino que estamos luchando para que hombres y mujeres seamos libres, podamos hablar, podamos tener derechos, podamos ejercer una democracia dentro de las condiciones que realmente la merece el pueblo colombiano.”

-“Una mujer guerrillera, pues por lo que creo yo que es una persona en la que jala la familia, en el sentido de que ellas siguen a sus hombres.”

-“Me la imagino una pobre campesina, sin nada de estudio, (que le gusta la buena vida) que no tiene ni idea de la vida, que no han venido a la ciudad, yo creo que una mujer con estructura... se acuerdan del M-19, esa muchacha que salió... era otro tipo de gente, era un tipo de gente cuando había hace muchos años una ideología

diferente, cuando sí luchaban los muchachos por los verdaderos sentidos patrios, digámoslo así. Y eran muchachos universitarios. Acuérdesse que de ahí salió este muchacho que está... ahorita que es político, y todos eran –Vera, todo esa gente que era de verdad... pero ahorita son campesinitas, yo creo que una muchacha con una estructura... una pobre campesina que a duras penas sabrá leer, y eso, yo creo que ni eso sabe.”

-“Me parece que la mujer en la guerrilla ha sido algo muy importante, muy positivo para la organización y para la sociedad colombiana, porque es que la mujer es parte del hombre, y como parte del hombre siente y es capaz de hacer lo mismo que hacemos los hombres. Raritas cosas podríamos decir de que las mujeres no pueden hacer que hagamos nosotros, y en actividades, en tareas de la organización, inclusive hay compañeras que son mucho más capaces que nosotros, los hombres. Y uno puede decir que ha visto compañeras, que ha estado con compañeras que son más capaces que uno, a nivel intelectual, a nivel de profesión, por decir algo compañeras que en lo militar, que es lo más duro, que puede ser lo más duro que uno puede decir que tiene la organización, uno ha visto compañeras que son capaces, que han ido más allá de lo que uno ha podido hacer, en lo militar. Entonces ese sentir de que la mujer aquí no es capaz, o de que qué lástima la mujer por ser mujer, yo creo que eso no cabe. Lo que pasa es que la sociedad nos ha enseñado así, y precisamente nos ha enseñado así para tenernos más divididos todavía. Porque entonces a las mujeres las tenemos aparte y los hombres aparte, y eso crea división, crea machismo y crea individualismo. Para mí la mujer es una compañera que uno aprecia, que uno estima, y que uno valora, porque como le digo, hay mujeres aquí más capaces que uno, entonces para mí la mujer es igual que el hombre.”

-“Tremendo, tremendo estar uno entre guerrilleros, tremendo la mujer... ser muy valiente, para mí es una mujer muy valiente.”

- ¿ Qué diferencias hay entre FARC y ELN?

-“Es que ahí no hay diferencia, es que las dos tiene un solo fin, beneficiarse con los bienes comunes ajenos, haciendo retenes, quemando carros, secuestrando gente, eso no los diferencia porque tanto el uno lo hace como lo hace el otro.”

-“No hay que ser un experto, pero hay diferenciación de concepciones cuando se supone que ellos tomen el poder. Unos dicen que son una línea marxista, otros dicen que son... que respetan el capitalismo. Creo que en el fondo lo que diferencia no son los medios, porque ambos utilizan el terrorismo, el secuestro, pero ideológicamente sí se pueden hallarse pequeñas sutiles diferencias.”

-“Pues, qué nos diferencia entre FARC y ELN... es visible lo que tiene que ver con métodos y estilos de trabajo, o sea, ambos luchamos por lo mismo, buscamos un mismo fin, lo único que varía es la forma que utiliza cada uno. Es decir, por dónde va cada uno para llegar adonde tenemos que llegar, al objetivo donde tenemos que llegar. Esa es una gran diferencia. Lo otro es que nosotros -el Ejército de Liberación Nacional- nos definimos como una organización político-militar, es decir, desarrollamos actividad militar y al mismo tiempo los mismos guerrilleros armados, desarrollamos el trabajo político organizativo con las masas, mientras que las FARC realiza este trabajo de una manera más distinta que lo hacemos nosotros.”

-“La opinión mía es que somos lo mismo, en el sentido en que los objetivos que buscamos y perseguimos en nuestra sociedad colombiana es el mismo objetivo. Nos pueden diferenciar los métodos de trabajo, las prácticas, las tácticas. Esto por la razón de que no, como movimiento de izquierda colombiana, no hemos llegado al punto que debemos de llegar, que es la unidad total, donde nos identifiquemos con una sola política, con un sólo... y sea nuestro objetivo el mismo, y las tácticas y las prácticas que sean lo mismo, o sea, todavía nos falta eso, allá tenemos que llegar, en ese propósito estamos. De hecho uno valora y aplaude por decir algo la reunión que tuvo en España esta semana, donde están hablando los comandantes Antonio y Raúl Reyes, y Ramiro. O sea, esto es muy importante porque se están dialogando sobre las inquietudes y las problemáticas que se han presentado, y buscar salidas a la unidad del movimiento revolucionario. Entonces yo puedo decir que eso sería como lo que el pueblo colombiano nos ve de diferente, pero para mí el objetivo es el mismo.”

- **¿Qué es un paramilitar?**

-“En general como fenómeno pienso que es un problema grande, complicado para la realidad que vive el pueblo colombiano. Viene afectando mucho al pueblo colombiano, pienso que la confrontación que ellos están desarrollando, que tienen contra -dicen que contra la guerrilla, contra el movimiento insurgente, pero realmente no es como ellos dicen, o sea, realmente los afectados no somos nosotros, es el pueblo colombiano. Entonces pienso que desde ese punto de vista, están equivocados en la ubicación, en la forma como se ubican para enfrentarnos, o sea, está equivocado el punto de vista de que ellos dicen de que nos están enfrentando a nosotros, y no es a nosotros, es el pueblo colombiano. De hecho se sabe que el pueblo colombiano es parte del conflicto y parte de la lucha, pero entonces ellos dicen públicamente que ellos están confrontando es a la guerrilla, y las masas, el pueblo, no son la guerrilla, somos apartes. La guerrilla somos la guerrilla, los que tenemos las armas, los que estamos dedicados las 24 horas del día a la lucha, a la revolución. El pueblo participa, tiene sus ideas, tiene sus ideales, y tiene sus puntos de vista, pero no son guerrilleros.”

-“No, pues un paramilitar es, lo que entiendo yo, son los que están en contra de la guerrilla, están en contra de todo el mundo, no sé, pero no sé en realidad qué es lo que piensan. Están en contra de la guerrilla pero... la quieren acabar pero tampoco tienen la idea que deba ser.”

-“Los paramilitares, junto con el ejército, defienden los intereses de un estado, están para cuidar los intereses de los grandes grupos económicos, igualmente dentro de esa defensa que hacen de esos intereses causan daño a la clase pobre, causan daño a los campesinos. De ahí que los desplazamientos forzados de los campesinos estén ejerciéndose en las regiones que estratégicamente tienen una importancia para los gremios económicos. (...) Entonces desde ese punto de vista no somos ni siquiera parecidos, ni siquiera luchamos por los mismos fines, somos totalmente distintos.”

-“Lo poco que sé de eso es un personaje que es desvinculado del gobierno, prácticamente pues el paramilitar es un guerrillero disfrazado de mayor del ejército.”

-“A ver, paramilitar... paramilitar, autodefensas, ejército, son personas dedicadas a cuidar los bienes de un estado. Solamente ampliar los bienes de una oligarquía, los bienes de quienes manipulan una nación. Un ejército supuestamente es para cuidar los bienes de una nación, pero en este caso todo ocurre lo contrario, lo preparan es para cuidar los bienes de unos pocos, de quienes conducen la nación. De igual forma entrenan hombres para hacer masacres, para infundirle el terrorismo al pueblo, que son los que se hacen llamar paramilitares, pero es el mismo ejército. A ver, la guerrilla, o guerrillero, no es aquel que está dedicado a cuidar solamente sus intereses. Guerrillero es una persona (que está) para cuidar los intereses de un pueblo, no es cierto de que nos estamos preparando es solamente para cuidar nuestros intereses.”

-“Bueno, [el paramilitar es] un enemigo del guerrillero, de pronto comete sus excesos, no es tampoco la posición adecuada, pero entre el guerrillero y el paramilitar, el paramilitar.”

-“Bueno, un paramilitar es un sicario, un mercenario, un agente del estado encubierto, es una persona que está cumpliendo planes específicos que no se pueden sacar a la luz pública como estado. Ellos dentro de sus estrategia también contemplan la de llegar a regiones muy ricas, por el ganado o en la minería como el oro, petróleo, y hacen que las personas vayan desalojando las tierras, los pobres campesinos, para llegar los grandes gamonales, o los grandes capitalistas a implantar allí su modelo, y hacer lo que se les antoje.. cosa contraria lo que hacemos nosotros, pues nosotros simplemente pues defendemos una causa común, un pueblo, que tiene una necesidad bien sentida y bien profunda, y en eso se basan nuestros principios y nuestros ideales. Los paramilitares, su objetivo concreto más común es contrarrestar a las guerrillas, y a la vez proteger a los ricos, a los monopolios, de la acción del pueblo, entonces no puede haber ninguna comparación ni ninguna identidad entre el guerrillero y el paramilitar, Lo único que se podría mirar es que son personas de la clase pobre, pero que el guerrillero tienen una ideología clara, es consciente de lo que hace, mientras que el otro lo hace por dinero, por plata, y lo hace drogado que es lo peor. ”

**- ¿Qué diferencias hay entre un guerrillero y un paramilitar?**

-“*Son iguales de malos, son iguales, dicen defender a la clase pobre, pero no lo hacen, defienden son sus propios intereses.*”

-“La diferencia entre un guerrillero y un paramilitar es que los paramilitares en mi concepto sí son personas por Carlos Castaño que tienen una filosofía hacia donde van, Carlos Castaño defiende una serie de injusticias y una serie de crímenes que hacen que ellos tengan que hacer parte de un grupo para hacer contrarrestantes de la guerrilla.”

-“Eso entre los paramilitares y el guerrillero sí la diferencia se la hace porque ellos son ley distinta, son unas leyes distintas y el paramilitar es como más violento, no sé, tiene como un don especial, (...). De pronto el guerrillero trata al pobre como con más carisma, en cambio el paramilitar no, en cambio el paramilitar quiere arrasar hasta con el pobre, al mismo gobierno y toda esa vaina.”

-“El uniforme, el rango militar; porque yo creo que un rango militar de un paramilitar como que vienen prácticamente del gobierno, mientras que un guerrillero pues son gente estudiada, con ideales buenos, pero le falta los... cómo es que se llama, las insignias que usan los del ejército.”

-“Bueno, yo creo que eso.. un paramilitar es un agente más del estado, no? Hay una... no hay ninguna diferencia, ellos son hombres del Estado, lo que pasa es que como el estado no puede por fuerza...pues el ejército no puede hacer masacres y cosas, o a nombre del ejército mejor, no las puede hacer en nombre de la policía, entonces le tocó crear otro grupo y tenerlos ahí para que ellos hagan las masacres y siembren el terror en la comunidad, y la gente se llene de pánico, y jamás reclame y jamás haga algo por solucionar sus problemas que en últimas estas cuestiones de paramilitarismo no es más ya que la racionalización de los Estados Unidos, de las otras guerras de liberación que se han vivido en el continente. Entonces uno puede ver claramente de que un paramilitar como es un agente del estado, y que además aparte de ser un agente del estado no está velando por los intereses de la comunidad ni del pueblo, sino que su función exclusiva es estar pendiente de que los ricos, la gente pudiente del país, en cuanto a capital estén bien y que tengan una seguridad -según ellos. Que esas ganancias, o esa plata que recogen con el sudor de los pobres, se la puedan asegurar, pero entonces ya por eso es la contraparte y lógicamente que si somos contraparte no tenemos que ver nada con los grupos paramilitares ni nos parecemos en nada, solamente que somos colombianos, no? Y que desafortunadamente esa gente que está allá, también son parte del pueblo porque son gente explotada igual. Lo que pasa es que también los medios de información, los noticieros y todo eso, pues hacen sus dos funciones. La una es que muestran que los paramilitares son cosa aparte del estado, que las autodefensas son una cosa y que el estado son otra, y lo segundo es que entonces todas las atrocidades que cometen los paramilitares en seguida las muestran como si fueran los grupos guerrilleros, entonces ahí es donde la gente está confundida y de eso es que la gente se pega para hablar lo que hablan de nosotros, entonces no se preocupan por conocer la realidad, pero en realidad los paramilitares son una continuación de la política del estado, nosotros muy diferentes a ellos, luchamos siempre por una causa común que es muy popular y que a nivel internacional ya ha tenido muchas manifestaciones y que aquí es la continuación también de eso. Ellos también son la racionalización de la contrarrevolución (...) entonces diferencias totales, nosotros nada que ver con paramilitares ellos son una fuerza del estado, que está defendiendo un capital, nosotros defendemos un pueblo.”

-“*(La autodefensa) es un grupo conformado por personas que tuvieron que tomar la justicia por sus propias manos. Ahora, que si eso es lo legal, o no es lo legal, es lo bueno, o es lo malo, pues eso es incuestionable, pero yo creo que es un grupo de personas que tuvieron que hacer justicia porque nadie hizo justicia por ellos.*”

-“Grupo de autodefensas... me parece que si cumpliera con lo que dice su nombre, pues perfecto, pero me parece que no es autodefensa sino es ataque, es la misma guerrilla, sí, es una guerrilla ahí [...], son delincuentes, no son... son delincuentes comunes, antisociales.”

-“Pues yo creo que frente a las autodefensas ese fue como el... la visión que ellos quisieron darle en un inicio, en un comienzo a lo que hoy es el paramilitarismo. Lo que pasa es que ya el desarrollo y las prácticas que ellos han venido dando, ya es lo que les determina que no son una

autodefensa, porque ya los crímenes que cometen, el accionar militar es distinto a lo que es una autodefensa. Y las autodefensas las rige una constitución del pueblo, o sea tienen que ir enmarcadas en una constitución del pueblo, y eso no existe, o sea trataron de legalizarlas y en últimas no legalizaron nada sino que al contrario, perdieron esa visión. Entonces es lo que ya las determina que no son autodefensas sino paramilitares. Eso sería lo que yo tengo que decir ahí."

**- ¿Qué opina de la forma como el gobierno ha manejado el conflicto con las guerrillas?**

-“¿Pero qué actitud tiene el presidente si se la pasa paseando? ¡Ninguna!”

-“El gobierno hace lo que sea por la guerrilla, mientras tanto la gente está saliendo corriendo de los campos. Porque no hay suficiente para.... si están trabajando, los sacan o los matan, y con decir son campesinos que están en la guerrilla... no es justo.”

-“Bueno, el gobierno ha utilizado el deseo de paz que tiene la guerrilla y la necesidad de un pueblo para desarrollar un plan trazado por los Estados Unidos. Entonces ahí no se refleja ningún interés de cambio en la sociedad, sino simplemente hacer cada vez más sólida su posición de mantenerse ellos como minoría en su clase capitalista. Entonces eso hace de que los tratamientos que el estado le dé a los propósitos que tengan las guerrillas no sean bien contundentes, porque mientras nosotros vamos con propuestas claras, con deseos firmes de cambio, ellos siguen manteniéndose en su posición, de mantenerse como clase dominante, y eso es lo que realmente no se puede, porque si eso continúa entonces las riquezas, los capitales, siempre se van a seguir concentrando en muy pocas manos, y los pobres van a ser cada vez más necesitados, más pobres, y eso sí conlleva a un país a una guerra total.”

-“Yo soy muy partidario de Andrés Pastrana, pero creo que esta vez no está haciendo bien en este punto porque les está haciendo muchos despejes de zonas y eso no sirve, o sea en mi concepto la guerrilla ha demostrado con sus secuestros, sus crímenes, sus asesinatos, que ellos no tienen ningún tipo de intención de arreglar nada a las buenas con el gobierno, sino que antes se están burlando de ellos.”

-“*[Pastrana] es un estúpido, es un tipo... yo no sé qué le está pasando a ese tipo, todo mundo está aterrado, es que yo te digo una cosa, dicen que esto no lo quieren volver un Vietnam, porque si viene Estados Unidos aquí acaba con ... esto se vuelve un Vietnam, pero yo no creo que se vuelva un Vietnam.... yo creo que hay que meterle duro en acabar con esa gente. Yo creo que sí debían venir a acabar con esa gente de una, ellos no se puede dialogar porque ya han hecho muchos ensayos de diálogo. Mire lo que están haciendo, y secuestrando hasta los niños, ya han llegado a secuestrar niños, yo creo que lo mejor es que los acaben. Yo no sé qué está esperando el presidente.*”

-“A ver, por una parte creo que es inminente la ingobernabilidad que ha tenido el gobierno para manejar los asuntos internos del país. Para nadie es un secreto de que el gobierno depende de lo que digan los Estados Unidos, depende mucho de todas las políticas que se traten a nivel internacional, de pronto si... existe un plan de guerra que realmente... trazado y para

ejecutarlo como presidente, para ejecutarlo como fuerzas armadas, como fuerzas vivas del estado."

*-“El presidente Pastrana no pide nada a cambio, nos boletean todos los días, estamos felices de que nos den permiso de salir un fin de semana, y estamos sitiados por la guerrilla, no creo que haya un proceso real ni voluntad real del presidente de hacer la paz. Y ellos pues están dominando. Eso no lo puede negar hoy en día, ni siquiera los mismos niños. Un niño que ve televisión y que se entera de que todos los días las noticias se abren con guerrilla, pues sabe que toca pedir permiso para salir a la calle, para que los niños puedan ir al parque, para que se puedan desplazar por la geografía colombiana.”*

*-“Mire, alguna vez un comandante del ejército dijo que la guerrilla históricamente solamente se ha sentado a negociar cuando ha estado vencida. Y entonces nos ponemos a ver el movimiento guerrillero desde que comenzó, y eso es cierto, y la guerrilla colombiana no está vencida, y está muy lejos de estar vencida. No sé si se han dado cuenta, todos los santos días en Caracol y RCN tienen su espacio para la guerrilla, los están publicitando, los están promocionando. Ellos qué interés tienen, tienen toda la plata del mundo, tienen todas las armas del mundo, ¿van a ceder su posición, van a ceder lo que han alcanzado a punta de trabajo, supuestamente, porque algo les ha costado? Yo no creo.”*

*-“Bueno, me parece que el gobierno, este gobierno que tenemos en la actualidad, es un gobierno muy diplomático, o sea de hecho el método que tiene de manejar los diálogos, de buscar diálogos con la guerrilla, es buscar como una mejor salida, como dar una mirada diferente al mundo, de lo que es la realidad, de lo que se vive en Colombia, frente al movimiento revolucionario, y buscando como apaciguar al pueblo, la ofensiva que hay y la inconformidad el pueblo colombiano. Entonces es una forma diplomática de mostrar que va a hacer algo, pero que uno sabe que concretamente no se está haciendo nada a fondo. Porque hacer a fondo es que el presupuesto de la nación sea distribuido equitativamente en las necesidades que tiene el pueblo, e ir cubriendo necesidades de las que tiene el pueblo, y hasta el momento eso no se ve, hasta el momento se ve que ha ido al exterior, ha buscado presupuestos, platas prestadas, y la verdad ahí es que se están invirtiendo es a la guerra. Para los sectores pobres, explotados, oprimidos, los gremios, las necesidades de todos estos sectores, y de todos estos gremios, no se cubren entonces uno ve que no hay ninguna solución por el pueblo(...), la solución que pide y que reclama el pueblo.”*

*-“Mire, este país lleva según he hablado con personas de edad, lleva casi unos... dicen que cuarenta, pero otros hablan de cincuenta años de guerra. La única solución para esto es el diálogo, la ... algún día tiene que cambiar eso, pero es a punta de diálogo, de cambios profundos, de leyes, pero no puede ser a punta de las armas. Entonces el presidente, aunque se ve difícil porque pues cambiar cincuenta años de guerra es difícil en dos años o en cuatro años, creo que es la única solución. Entonces yo apoyo al presidente en el diálogo con todas las fuerzas violentas del país. Porque no solamente es subversión, él tiene que hablar también con paramilitares y también debe haber cambios en el mismo estado, en el mismo ejército. Entonces para mí la única solución es el diálogo. La guerra no... serán cincuenta años más de guerra, si seguimos así.”*

**- ¿Qué opina del manejo que el gobierno le ha dado a los paramilitares?**

-“Bueno, yo pienso que la relación que ha tenido con los paramilitares no ha dejado ver una... es decir, no se le ha hecho como tanta, tanta alharaca, tanta pompa, tanto ruido como se le ha hecho a la relación con los guerrilleros, pero pienso que también es equivocada.”

“-Pues yo creo que debía tener una posición tanto con los paramilitares con la guerrilla. Es una forma que él debe de entablar unos diálogos con ellos, y sentarlos en la mesa, y discutir unos temas, tanto paramilitares y guerrilla.”

-“La opinión mía es que el gobierno se vió corto, o sea, se vió sin salidas ante una situación política, ideológica y militar del país, la situación económica también del país. Entonces se vió corto ante las salidas del pueblo, ante las salidas de la sociedad, y entonces se dejó presionar por los sectores capitalistas, se dejó presionar y entonces no midió las consecuencias que eso traía y se dejó incluir en el fenómeno del paramilitarismo. Ahorita, concretamente, el estado tiene que ver con el paramilitarismo, así ellos no lo reconozca, eso es directamente así, o sea, el estado tiene que ver con el paramilitarismo, si no tuviera que ver con el paramilitarismo, entonces los estarían confrontando, estarían atacando las bases paramilitares, hubiera una confrontación directa con ellos, y de hecho estarían acabando con ese fenómeno. Pero no se ve la respuesta, entonces eso deja ver que sí son directamente comprometidos con el paramilitarismo, aún cuando digan que no. Y de hecho se sabe que militares de las fuerzas militares (...) están metidos con ellos.”

-“*Yo creo que bajo cuerda, creo que el gobierno no se ha metido mucho, o sea a ellos les toca, a alguno le toca decirle a la prensa que está en contra de ellos y que también los está buscando para matarlos, y que igual el gobierno sí tiene que tomar represalias contra ellos porque ellos se financian con la droga, o con el narcotráfico, pero yo creo que muy por debajo de cuerda, ellos están muy de acuerdo con los paramilitares, porque gracias a ellos yo creo que han controlado más la guerrilla, y yo creo que gracias a ellos la guerrilla no está metida todavía en una ciudad tan importante como Bogotá, o Medellín, o Cali , que si no fuera por ellos ya estarían metidos [...]*”

**- ¿La solución?**

-“*Que las verdaderas oligarquías se proporcionen a un arreglo en donde quepamos todos y dentro del mismo país, con justicia social.*”

-“Un buen gobierno y dar un buen empleo. Eso es lo único que soluciona todo esto.”

-“Yo ... para mí es a largo plazo, o sea los cambios son a mediano o largo plazo, no a corto plazo. O sea para mí son unos mínimo cuatro o cinco años para poder empezar a ver cambios. Es que hay que empezar también la sociedad, la mentalidad de la gente, la educación de la gente, la cultura de la gente... es difícil, pero hay que empezar y es la primera vez desde que yo recuerdo que por fin una



mesa de negociación se está viendo como algo, pero yo veo eso todavía muy a mediano o largo plazo.”

-“En este momento es algo complicado hacer la paz, porque cada uno de personas buscan por sí mismo vivir mejor por uno mismo, pero no por los demás, sino solo dependen por uno mismo, no buscan ayudar al otro, sino ayudarse uno, yo creo que la paz se busca ayudando a los demás. Es concientizarse uno mismo, creo que es la solución para la paz, pero así como va el país es muy difícil.”

-“Yo pienso que necesitamos la colaboración del exterior, se están violando derechos humanos, esto no se controla aquí, es guerra o paz, pero no a medias, no diálogos ni nada, es atacar [...] yo creo que puede sonar horrible, pero aquí lo que hace falta es una guerra y que todo se vuelva “m” para volver a comenzar, acabar con toda esa gente que no tiene escrúpulos para acabar con gente inocente, pues acabarla de igual manera.”

-“Prefiero quedarme con lo que está que ya lo conozco, ya sé que son corruptos, ya sé que son... pero ya más o menos hasta hace cuatro años [...] para cambiar a de pronto recibir una propuesta de los guerrilleros, una propuesta política, a mí me parece muy gracioso que en el discurso de la inauguración de la mesa de paz (con las FARC-EP), hablaban de marranos, a mí qué me interesan los 40 marranos que se robaron hace 15 años, me interesa las condiciones de trabajo, las condiciones para estudiar, para progresar [...]”

-“Es muy tenaz, muy tenaz porque uno no quiere ni siquiera emigrar del barrio, por decir algo. Termina emigrando a todas partes, arrinconándose, marginándose, dejando de opinar, dejando de protestar, la gente no protesta, la gente no hace nada, si a todos nos dieran la oportunidad, todos nos iríamos. Nos iríamos porque hay mejores condiciones en todas partes, en cualquier parte del mundo un hombre o una mujer después de cierta edad así no haya trabajado en su vida, tiene un seguro social, y tiene una pensión, aquí no hay nada, para los hijos no hay nada, la educación está carísima, malísima la calidad, no hay libertad de ninguna clase.”

-“Bueno, pues lo que uno analiza y conoce, y viene como mirando es que lo principal, la razón principal es seguir en la confrontación, o sea la confrontación hay que seguirla, buscando presionar al régimen capitalista para que por medio de eso se pueda buscar una salida política al conflicto, porque como ELN estamos buscando una salida política al conflicto, no necesariamente estamos hablando de que tiene que ser la confrontación militar. Pero estamos seguros que si no se puede a raíz de la salida política del conflicto, pues entonces sí nosotros sí somos claros y conscientes de que no habría otra opción, sino seguir con la confrontación militar.”

-“Eso lo pienso pero no lo digo...(guerra) mientras sigamos en esas, que yo tiro la piedra y escondo la mano, así nos vamos a quedar... que no se den cuenta, pero por ahí se está armando todo el mundo hasta los dientes. Y la cuestión no es de armarse para que uno salga por la noche y no lo atraquen, no, es armarse para que mañana o más tarde... y yo no pienso que eso esté bien, yo no comparto esa posición, yo soy una persona de paz, y quiero mucho este país, pero es que estamos viviendo una realidad y ahí hay que abrir los ojos que estamos en guerra, que no puedo ir más allá de Guasca porque detrás de los montes lo están viendo a uno encapuchados, y es una realidad, es que la guerra no está en el

*Caguán, la guerra no está allá en el sur de Bolívar, la guerra está aquí, uno va a las universidades y hay guerrilleros infiltrados, va al ejército y hay guerrilleros infiltrados, en la policía hay guerrilleros infiltrados, entonces guerra es guerra. Mejor dicho, nos vamos a convencer que estamos en guerra cuando los gringos empiecen a hacer películas de Colombia y la guerra... nosotros, mierda, estamos en guerra.”*

## **Epílogo**

-“Pues mirando un poco las personas encuestadas que miramos en el video, encontramos que en su mayoría no son personas de los sectores bajos, sino que son personas que tienen, dentro de la sociedad, tienen un alto nivel. Igualmente encontramos en ellos que no tienen un conocimiento real de lo que es la guerrilla. Por muchas de las incoherencias que encontramos en esas respuestas, encontramos que se puede decir que todos no han hablado siquiera con un guerrillero, entonces son personas que no tienen una base real, un conocimiento, para hablar con propiedad de la guerrilla. Igualmente se puede notar que son personas que no han tenido ningún tipo de relación con la insurgencia, los argumentos que presentan allí son argumentos muy vacíos, incluso corresponden más al pensamiento que tienen de acuerdo al sector de clase al que pertenecen, o sea son personas egoístas, y yo podría decir, es como si vivieran en otra Colombia, como si no... son personas que no sienten, no viven las condiciones de miseria a las que está sometida la gran mayoría del pueblo colombiano, son personas que no sienten la violencia a la que está sometida toda la gran población colombiana que en estos momentos no tiene dónde vivir, que no tiene estudio, no tiene trabajo, no tiene alimentación, no sienten la violencia a la que el sistema, a la que el estado, a la que el gobierno, ha sometido al pueblo colombiano[...]. Por el contrario, son personas las cuales de una u otra forma influyen en la explotación del mismo pueblo. En este país no es la guerrilla la que masacra, los que masacran en sí son las fuerzas militares, son los paramilitares, son bandas asesinas, contratadas por el mismo gobierno, por el estado, entrenadas por el ejército para cometer masacres. No es la guerrilla la que masacra los campesinos, son las bandas paramilitares de Carlos Castaño las que están cometiendo todo ese tipo de asesinatos, de genocidios, y de desplazamientos contra los campesinos y contra los sectores marginados de las grandes ciudades.

Cuando se refieren por ejemplo a que los guerrilleros somos personas sin sentimientos, los guerrilleros somos personas común y corriente, como cualquier otra persona, somos parte del pueblo, nos sentimos siendo pueblo porque venimos del pueblo, igual tenemos sentimientos, tenemos aspiraciones, somos personas con familia, somos personas que amamos profundamente al pueblo, que amamos a la clase social a la que pertenecemos y nos identificamos con esa clase, igual defendemos sus intereses y luchamos por defender los intereses y los derechos del pueblo pobre, del pueblo explotado, [...] que realmente buscamos es un poder popular, o sea que sean las grandes mayorías de nuestra nación las que definan qué hacer con nuestras riquezas, qué hacer con todos los recursos de nuestra nación.”

-“Ya recogiendo un poco, es algo muy real, esta gente se basa para hablar de nosotros es por medio de lo que muestra la televisión, de lo que difunden los medios, entonces esas difusiones no es algo real, porque es algo que utiliza el enemigo del pueblo, el estado, para mostrar la parte negativa de nosotros, y para mostrar lo que realmente no es, porque a ellos no les

interesa que se den cuenta que en Colombia hay un grupo, un ejército que está defendiendo a la clase mayoritaria que son los pobres, ellos no quieren que el mundo o el país sepa, sobre todo esas personas, que muchos campesinos hoy producen, muchos campesinos hoy están en sus tierras porque existe una guerrilla, y que realmente las masacres son propinadas por grupos paramilitares del estado, porque esta cantidad de campesinos son una amenaza para el gobierno, y eso puede ir afectando un poco los intereses económicos, porque ahí pues decaen las inversiones y decae mucha cosa, entonces a ellos no les conviene que ninguno se fije en eso, y sobre todo si son de la clase alta. Uno podría decir que la gente que piensa de esta manera de la guerrilla son muy pocos, son los que tienen la situación económica resuelta, pero si aquí miramos y hacemos un sondeo más popular, podemos encontrar que hay gente que clama a gritos y que están deseosos de que la guerrilla coja una fuerza todavía más grande y para que se vea más pronto el cambio, el cambio social, entonces uno en cuanto a eso si está muy seguro de que todo lo que se hace y todo lo que se dice en contra de nosotros, sobre todo por esas personas que tienen poco manejo de conocimiento de lo que es nuestra situación, pues eso no es demasiado preocupante, nos preocuparía sí que fuera el pueblo que en sí... que fuera ya la clase necesitada la que estuviera diciendo que nosotros estamos desviados, pues nosotros con certeza... y se podría mostrar que nosotros como fuerza armada que manejamos, que manipulamos armas y todo eso, hemos cometido errores, a veces que nos han costado muy caro, es una realidad, pero que también hemos protegido a una gran parte de la población y la hemos librado de masacres que el estado ha planeado contra ellos, ya se han utilizado muchos métodos que han sido eficaces y eso por qué, porque realmente nuestra mayor preocupación es la gente necesitada, y nuestro mayor deseo es que esa gente que no tiene nada hoy, algún día tengan algo, que tengan una vida digna y al menos puedan mostrar al mundo un país que es de ellos, que no es de ninguno, y que aquí todos pueden vivir en armonía."

### 3. Cuadro sinóptico

| PROBLEMÁTICA   | GENTE DE LA CIUDAD  | GENTE GUERRILLERA  |
|--|---|--|
| Guerrillero<br>(imágenes,<br>estereotipo,<br>razones de ser) | <p>-Ya no tiene idealismo ni principios claros, se ha tornado materialista.</p> <p>- Por lo general se trata de jóvenes “sin estructura” (tanto mental –ignorancia- como moral -“maldad”), liderados por “cabecillas” con ideas erróneas. Se meten por dinero, buscando la plata fácil.</p> | <p>- Es un hijo del pueblo, imagen romántica de lucha por los demás, sacrificio inmediato del individuo por el bienestar colectivo. Idealismo revolucionario.</p> <p>- A nadie se obliga a incorporarse, la gente está ahí porque ha vivido una realidad que lo obliga a la guerra, no encuentra otras alternativas para sobrevivir<sup>241</sup> frente al abandono del estado, sobre quien termina recayendo la culpa. No existe un sueldo, como en un ejército se obtiene una dotación y unas raciones. Por otra parte, no todos tienen la capacidad de expresarse como quisieran, pero no es que no sepan justificar para sí mismos su decisión de ser guerrilleros. Finalmente, la organización es hasta cierto punto democrática (tiene una dimensión horizontal que constantemente se recalca).</p> |
| Mujer guerrillera  | <p>- Este es un papel absolutamente equivocado para la mujer, alejada de los sentimientos, de la maternidad, de la ternura, etc..</p>   | <p>- El rol revolucionario de la mujer está, además de asumir los propósitos generales del guerrillero, en emanciparla de los roles de opresión y dominación a que se ha visto sometida por la sociedad machista. Es legítimo el papel revolucionario de la mujer, incluso más que los que se asumen como normales para la mujer (delicada,frágil,suave)</p>   |

<sup>241</sup> En el prólogo de Pereira (1992:13), Gonzalo Sánchez plantea tres aspectos esenciales del bandolerismo social (desarrollado por Hobsbawm (1984)), considerándolo como (i) una forma de vida o de sobrevivencia, (ii) una forma de marginalidad o autoexclusión, y (iii) una forma de ilegalidad.

| PROBLEMATICA                 | GENTE DE LA CIUDAD   | GENTE GUERRILLERA  |
|------------------------------|--|--|
| Diferencias FARC-ELN         | Los medios de ambos son los mismos, en el fondo si acaso podrían verse pequeñas diferencias en lo ideológico.  | El fin es el mismo, lo que varían son las formas de alcanzar ese objetivo. Se tiene en mente la importancia en el futuro de la unidad, como estrategia de consolidación de poderes desde lo regional.  |
| Paramilitares y autodefensas | - Hace parte del estado, es un “guerrillero disfrazado de mayor”. En otras palabras, un actor ilegal que pretende imbuirse de la legitimidad del estado para llevar a cabo sus acciones. A pesar de su relación con el estado, también se realciona al paramilitar con gente desprotegida, que busca defenderse de la insurgencia, así como con delincuentes y antisociales. | - Hace parte del estado, es un brazo de éste que no se reconoce públicamente. Son financiados por una élite que no quiere redistribuir el poder y las riquezas. Es un asalariado, hace lo que hace por plata. ES también hijo del pueblo, explotado por otro sector privilegiado de la sociedad. |
| Gobierno.                    | Ha tenido un manejo equivocado en su relación con las guerrillas, no ha sabido imponer sus condiciones.  | Ha tenido un manejo equivocado en su relación con los Estados Unidos, no ha sabido imponer sus condiciones.  |

Este cuadro comparativo nos permite evidenciar algunos choques bruscos entre los imaginarios que de un lado y del otro se tienen de los actores armados, así como algunas coincidencias en las opiniones y perspectivas, coincidencias que a veces se

reflejan como en un espejo de la identidad, cuando me veo en el otro, o cuando el otro ve en mi el enemigo que lleva encerrado por la piel.

Una señora bogotana de clase alta menciona que en otra época sí hubo guerrillas “bonitas”, que nos dieron muchas satisfacciones, sintiendo esas guerrillas (lástima no haberle preguntado de cuáles guerrillas se trataba) muy propias y cercanas, casi como si estuviera hablando de la selección Colombia, o de la artista colombiana que deslumbra en los escenarios del mundo, dejando en alto el nombre del país.

Un guerrillero instructor de la escuela opina que las personas de Bogotá que acaba de observar en el video no tienen una base real para hablar con propiedad de lo que es un guerrillero, al afirma que con toda seguridad nunca han hablado con uno.

Y a nosotros, ¿qué nos asegura que él sí cuenta con bases para hablar de “ellos”, de esa élite difícil de determinar con lupa (mucho más difícil a la distancia), que como todos los demás rótulos que permite la construcción de la identidad (guerrilleros, militares, paramilitares, gremios, sindicatos, estudiantes, niños, ancianos, mujeres, etc.) se desliza por las fronteras que pretenden delimitar una sociedad civil, un estado, unos actores armados, en el marco del conflicto que nos atraviesa? ¿Quién nos garantiza que esa señora está hablando de movimientos guerrilleros, y no de la nueva promesa del deporte nacional?

Y a usted, estimado lector, ¿qué le asegura que nosotros –los investigadores- sí estamos presentando a usted un conocimiento real de las cosas, que tenemos un bagaje que nos permite hablar con propiedad aquí?

## Bibliografía

- Acosta, Luisa Fernanda. *El cine colombiano sobre la violencia. 1946-1958*. Tesis de grado en Comunicación social, Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Alonso, Manuel Alberto. 1997. *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Apel, Otto. 1997 (1975). *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce*. Madrid: Editorial Visor.
- Archila Mauricio. 1995. "Tendencias recientes de los movimientos sociales" en Leal, Francisco (comp.). *En busca de la estabilidad perdida*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Universidad Nacional, IEPRI.
- Arenas, Jaime. 1975 (1971). *La guerrilla por dentro*. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.
- Arocha Jaime. 2001 "Gestos para un destino de paz" en *Palimpsestvs Revista de la Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Atehortúa y Velez. 1994. *Estado y fuerzas armadas en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Barnouw, Eric. 1996. *El documental, historia y estilos*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Barsam, Richard Meran. 1973. *Nonfiction film, a critical history*. New York: E.P. Dutton & Co. Inc.
- Bateson, Gregory. 1993. *Espíritu y naturaleza*. Buenos aires: Amorrortu Editores.
- Bejarano, Jesús. 1996. "Inseguridad y violencia: sus efectos en el sector agropecuario" en Revista nacional de agricultura de la SAC No 914-915.
- Bell, Daniel. 1979 "El Socialismo" en *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, dirigida por Sills David. Madrid: Editorial Aguilar S. A.
- Berger, John. 1974. *Modos de ver*. Barcelona: Editorial Gili, S.A.
- Bettetini, Gianfranco. 1984. *La conversación audiovisual. Problemas de la enunciación fílmica y televisiva*. Madrid: Cátedra.

- Blair Elsa. 1999. *Conflicto armado y militares en Colombia, cultos símbolos e imaginarios*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Borges, Jose Luis. 1993 (1960). *Otras inquisiciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Borda Fals, Orlando.. 1986. *Conocimiento y Poder Popular*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores.
- Brisset, Demetrio E. 1996. *Los mensajes audiovisuales. Contribuciones a su análisis e interpretación*. Málaga: Universidad de Málaga.
- British association for the advancement of science (ed.) 1929 (1874). *Notes and Queries on Anthropology*. London: The Royal Anthropological Institute.
- Burnett, Ron. *The eyes don't have it: video images and ethnography*. Artículo de Internet conseguido en el homepage de Visual Anthropology Review (VAR).
- Calvo, Fabiola. 1998. *Manuel Pérez, un cura español en la guerrilla colombiana*. Madrid: Ediciones Vosa SL.
- Clifford, James. 1991. "Sobre la autoridad etnográfica" en Reynoso Carlos (comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México: Gedisa
- Colegio de Michoacán (ed.) 1997. *Escritos filosóficos Charles Sanders Peirce*. México: Colegio de Michoacán.
- Collier, John Jr. y Malcolm Collier. 1986 (1967). *Visual anthropology. Photography as a research method*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Colombres, Adolfo. 1991. *Cine, antropología y colonialismo*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Comisión para la superación de la violencia. 1992. *Pacificar la Paz*. Bogotá: Universidad Nacional, IEPRI.
- Copí, Irving. 1984 (1953). *Introducción a la lógica*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Correa, Medardo. 1997. *Sueño inconcluso, mi vivencia en el ELN*. Bogotá: Editorial Artes Gráficas Caviher
- Cubides, Fernando, Cecilia Olaya y Carlos Ortiz. 1995. *Violencia y desarrollo municipal*. Bogotá: Universidad Nacional, Centro de Estudios Sociales.





- 1996. *Tercer congreso político militar*. Montañas de Colombia.
- Escobar, Santiago. 1995. *Algunos elementos para el análisis de la estructuración del movimiento guerrillero en Colombia*. Bogotá: Presidencia de la Republica, Consejería para la Paz.
- Fansond. 1979. "Leninismo" en *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales* Vol. 6, dirigida por David L. Sills. Madrid: Editorial Aguilar S.A.
- Feldman. Simon. 1990. *Guión argumental guión documental*. Barcelona: Gedisa.
- Figueroa, José Antonio. 1998. "Excluidos y exiliados: indígenas e intelectuales modernistas en la Sierra Nevada de Santa Marta" en María Lucía Sotomayor (ed.) *Modernidad, identidad y desarrollo*. Bogotá: ICAN, Colciencias
- Ford, Aníbal. 1994 *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*. Buenos Aires: Amorrortu Edit.
- Franco Saúl. 1999. *El quinto no matar: Contextos Explicativos de la violencia en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Universidad Nacional, IEPRI.
- Friedemann de S., Nina. 1976. "Cine documento. Una herramienta para investigación y comunicación social" en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XX. Bogotá: ICAN. pp. 507-546.
- Gaitán, Fernando y Malcolm Deas. 1995. *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Fonade – Depto. Nacional de Planeación.
- García Espinosa, Julio. 1995. *La doble moral del cine*. Bogotá: Editorial Voluntad, S.A.
- Geertz, Clifford. 1997 (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Paidós.
- Getino, Octavio. 1988. *Cine latinoamericano: economía y nuevas tecnologías audiovisuales*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- 1996. *La tercera mirada: panorama del audiovisual latinoamericano*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- González, Fernán. 1998. "La violencia política y las dificultades de la construcción de lo público en Colombia: una mirada de larga duración" en

- Arocha, Jaime, Fernando Cubides y Myriam Jimeno, comps *Las violencias inclusión creciente..* Bogotá: Universidad Nacional, Centro de Estudios Sociales.
- Hall, Edward T. 1969 (1966). *The hidden dimension*. New York: Anchor Books.
  - Harris, Marvin. 1988 (1985). *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza Editorial.
  - Hobsbawm, E.J. 1974 (1968). *Rebeldes primitivos*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
  - Jimeno, Myriam. 1993. "Espacio público y violencias privadas" en *Conflicto Social y Violencia. Notas para una discusión, Memorias del VI Congreso de Antropología*. Jimeno Myriam, compiladora. Bogotá: Ican-lfea.
  - Jure, Cristian. s.f. *La construcción de la alteridad a través de las imágenes*. Buenos aires: Comisión de investigaciones científicas. Ponencia presentada al primer Congreso virtual de antropología y arqueología 1998, en el homepage de Noticias de Antropología y Arqueología (NAyA).
  - Kant, Immanuel. 1985 (1781). *La crítica de la razón pura*. Barcelona: Editorial Orbis, Vol. 1.
  - Laurens, Mauricio. "Géneros y esquemas del documental en Colombia (1970-1983) en *Arte en Colombia* No. 24.
  - Leach, Edmund. 1985 (1976). *Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos, una introducción al uso del análisis estructural en la antropología social*. Bogotá: Siglo XXI Editores.
  - Leal, Francisco. 1984. "Los militares en el desarrollo del Estado: 1907-1969", en *Estado y política en Colombia*. Bogotá: Cerec-Siglo XXI Editores.
  - Löic J.D. Wacquant y Bourdieu, Pierre. 1995. *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
  - Lotman, Yuri M. 1999 (1993). *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona: Gedisa.
  - Mair, Lucy. 1984 (1973). *Introducción a la antropología social*. Madrid: Anthropos Editorial Hombre.

- Maisonneuve, Jean-Louis. 1991 (1988). *Ritos religiosos y civiles*. Barcelona: Editorial Herder.
- Malinowski, Bronislaw. 1986 (1922). *Argonautas del pacífico occidental*. Barcelona: Editorial Península.
- Marcus, George E. y Cushman, Dick E. 1991. "Las etnografías como textos" en Reynoso Carlos (comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. México: Gedisa.
- Marías, Julian. 1983. *Historia de la filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martín-Barbero, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones Gili, S.A.
- Martín-Barbero, Jesús y Armando Silva (comps.). 1997. *Proyectar la comunicación*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Medina, Carlos. 1996. *ELN: una historia contada a dos voces*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores.
- Medina, Carlos. 2000. *Referentes teóricos para el estudio histórico de la lucha armada en Colombia*, texto para el curso "Guerrillas. paramilitares y desplazados", Carrera de Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Colombia.
- Metz, Christian. (comp.) 1972 (1970). *Análisis de las imágenes*. Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Meyer, Alfred. 1979. "El marxismo" en *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales* Vol. 6, dirigida por David L. Sills. Madrid: Editorial Aguilar S.A.
- Moreyra, Elida y Jose C. González. *Antropología visual*. Artículo de Internet conseguido en el homepage de Noticias de Antropología y Arqueología (NAyA).
- Moreyra, Elida. *Focalización y punto de vista en antropología visual*. Artículo de Internet conseguido en el homepage de Noticias de Antropología y Arqueología (NAyA).
- Morin, Edgar. 1961. *El cine o el hombre imaginario*. Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A.

- Nichols, Bill. 1997. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Piados.
- Ortiz, Miguel. 1992 "Los estudios sobre la violencia", en *Boletín Socioeconómico*, Nos. 24-25.
- Páramo, Carlos. 1993. *Cine-etnográfico, o el antropólogo como chamán*. (Copia mecanografiada)
- Pease, Allan. 1987. *El lenguaje del cuerpo: cómo leer la mente de Iso otros a través de sus gestos*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial.
- Peirce, Charles S. (1867) "Nueva lista de las categorías" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1868) "Algunas consecuencias de las cuatro incapacidades" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1868) "Problemas sobre ciertas facultades pretendidamente humanas" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1877) "La fijación de la creencia" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1878) "Cómo esclarecer nuestras ideas" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1891) "La arquitectura de las teorías" en Apel, Otto. 1997 (1975). *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce*. Madrid: Editorial Visor.
- (1892) "La ley de la mente" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1903) "Las conferencias sobre el pragmatismo" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1904) "Cartas a lady Welby" en Sercovich, Armando. 1987. *Obra lógico semiótica de Charles Sanders Peirce*. Madrid: Editoail Taurus.
- (1905) "Collected Papers" en Sercovich, Armando. 1987. *Obra lógico semiótica de Charles Sanders Peirce*. Madrid: Editorial Taurus.

- (1905) "Algunas categorías de la razón sintética" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1905) "Los ensayos del pragmatismo" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- (1905) "Temas del pragmaticismo" en Peirce, Charles S. 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- 1988. *El hombre un signo*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Peixoto Da Mota, Murilo. 1995. "Análise de metodologia de investigação: homossexualidade", en *Aids, pesquisa social e educação*. Huzitec Abrasco , pp. 46-64.
- Pereira de Quiroz, Maria Isaura. 1992. *Os cangaceiros*. Bogotá: El Áncora Editores.
- Pinzón Patricia. 1994. *Ejército y elecciones*. Bogota, Tercer Mundo Editores.
- Pizarro, Eduardo. 1990. "La insurgencia armada: raíces y perspectivas" en. Francisco Leal y Zamosc Leon, eds. *Al filo del caos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. Universidad Nacional, IEPRI.
- 1996. *Insurgencia sin revolución*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- 1991 (1988). "La guerrilla y la crisis actual" en Pasado y presente de la violencia en Colombia. *Sanchez y Peñaranda, compiladores*. Bogotá: Cerec.
- 1987. "La profesionalización militar en Colombia", en Análisis Político, No 1, 2 y 3, Bogotá, 1987-1988.
- Poulain, Jacques .1996. "El objetivo antropológico de la pragmática" en Revista de filosofía de la Universidad del Valle, Abril, No.13.
- Ramírez Tobón, William. 1990. *Estado violencia y democracia*. Bogotá: Universidad Nacional, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Ramos, Rita Alcida. "Sobre la utilidad social del conocimiento antropológico". en *Antropológicas*.









- Worth, Sol. 1978. *Man is not a bird* en *Semiotica* 23: 1/2, pp. 5-28 (este documento fue obtenido en la dirección electrónica . <http://www.temple.edu/anthro/vis.html>)
- Worth, Sol. 1981. *Studying visual communication*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press. (este documento fue obtenido en la dirección electrónica . <http://www.temple.edu/anthro/vis.html>)
- Worth, Sol. 1977. *Toward an ethnographic semiotic*. Introducción a la conferencia "Utilización de la etnología en el cine-utilización del cine en la etnología. París: UNESCO. (este documento fue obtenido en la dirección electrónica . <http://www.temple.edu/anthro/vis.html>)
- Zalamea, Fernando. 2000. *Ariel y Arisbe: evolución y evaluación del concepto de América Latina en el siglo XX; una visión crítica desde la lógica contemporánea y la arquitectura pragmática de C.S. Peirce*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.